



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS
DIVISION DE ESTUDIOS SUPERIORES

CUATRO CIUDADES:
EL PROCESO DE URBANIZACION DEPENDIENTE



MARGARITA NOLASCO ARMAS

T E S I S

PARA OBTENER EL GRADO DE
DOCTOR EN ANTROPOLOGIA

MEXICO, D. F.

1976



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas

Tesis Digitales

Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©

PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

CUATRO CIUDADES:

EL PROCESO DE URBANIZACION DEPENDIENTE.

MARGARITA NOLASCO ARMAS.

T E S I S

para optar al grado de DOCTOR EN ANTROPOLOGIA.

DIVISION DE ESTUDIOS SUPERIORES
FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS.

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO.

EL INSTITUTO NACIONAL DE ANTROPOLOGIA E HISTORIA ha patrocinado este trabajo como parte de sus proyectos regulares de investigación, y me ha permitido dedicar la mitad del tiempo para su realización. En todo momento el DR. GUILLERMO BONFIL BATALLA, Director General del INAH, no sólo me ha alentado a seguir y terminar este estudio, sino que también me ha hecho valiosas sugerencias.

A lo largo de toda la investigación se ha contado con la valiosa asesoría del DR. RODOLFO STAVENHAGEN, Director del CENTRO DE ESTUDIOS SOCIOLOGICOS de EL COLEGIO DE MEXICO, quien no sólo ha aportado sus críticas, comentarios y sugerencias, sino que también me ha proporcionado la oportunidad de terminar la elaboración y análisis del material de investigación dentro del ambiente académico del CES, que él dirige.

Quiero agradecer al DR. FRANCISCO ZAPATA, a la LIC. TERESA RENDON del CES del El Colegio de México, y a los DRS. DAVID BARKIN e IVAN RESTREPO y al LIC. ALEJANDRO TOLEDO del Centro de Ecodesarrollo de CONACYT, las valiosas sugerencias que me dieron y su paciencia para discutir mi material.

ELSA ARCAUTE realizó la labor mecanográfica y JAVIER ROJANO hizo los mapas y dibujos. A ellos y a mis compañeros de PROYECTOS ESPECIALES DE INVESTIGACION del INAH, por su apoyo al trabajo, debo un especial reconocimiento.

Finalmente, agradezco al DR. CALOR MELESIO, mi compañero en la vida, y a mis hijos MARISOL, CARLOS y SERGIO, por su paciencia y aliento para este trabajo.

Septiembre de 1976.

MARGARITA NOLASCO ARMAS.

CUATRO CIUDADES:

EL PROCESO DE URBANIZACION DEPENDIENTE.

MARGARITA NOLASCO ARMAS.

INDICE.

1.- INTRODUCCION	1
1.1. Estudiar la ciudad	1
1.2. La Antropología Social Urbana	7
1.3. Diferentes tipos de análisis	13
1.4. La ciudad, lo urbano y el proceso de urbanización	21
1.5. Estudio de cuatro ciudades	35
2.-UN MODELO SOCIOECONOMICO PARA INVESTIGAR E INTERPRETAR LA CIUDAD, LO URBANO Y LA URBANIZACION.	43
2.1. Introducción	43
2.2. Un modelo de urbanización dependiente	50
2.3. Característica de la urbanización dependiente.	75
3.- COATZACOALCOS, EL LUGAR DONDE HAY CULEBRAS ENCERRADAS	83
3.1. Introducción	83
3.2. Antecedentes históricos	84
3.3. El proceso demográfico	96
3.4. El proceso físico o ecológico	117
3.5. El proceso económico	145
3.6. Los procesos socio-culturales y político administrativos en Coatzacoalcos	164
4.- PUEBLA, LA TRAZA DE LOS ANGELES	193
4.1. Introducción	193
4.2. Antecedentes históricos	195
4.3. El proceso demográfico	213
4.4. El proceso físico o ecológico	234
4.5. El proceso económico	259
4.6. Los procesos socio-culturales y político administrativo en Puebla	270
5.- OAXACA, UNA CIUDAD MERCADO	284
5.1. Introducción	284
5.2. Antecedentes históricos	285
5.3. El proceso demográfico	300
5.4. El proceso físico o ecológico	313
5.5. El proceso económico	335
5.6. Los procesos socio-culturales y político administrativos en Oaxaca	346

6.- IXTAPALAPA, AHI DONDE SE HACEN LOS FUEGOS NUEVOS	357
6.1. Introducción	357
6.2. Antecedentes Históricos	359
6.3. El proceso demográfico	367
6.4. El proceso físico o ecológico	384
6.5. El proceso económico	407
6.6. Los procesos socio-culturales y polí- tico administrativos en Ixtapalapa	414
7.-EL PROCESO DE URBANIZACION DEPENDIENTE	427
7.1. Historia y ciudad	427
7.2. El proceso demográfico urbano	442
7.3. El espacio urbano: un cada día renovado paisaje cultural	458
7.4. Economía y ciudad	477
7.5. La Estructura social urbana	484
7.6. Palabras finales	493
BIBLIOGRAFIA	495
APENDICE I.	513

16 mapas, 21 esquemas y 90 cuadros.

CUATRO CIUDADES:

EL PROCESO DE URBANIZACION DEPENDIENTE.

1. - INTRODUCCION.

1. 1. - Estudiar la Ciudad.

La ciudad moderna es uno de los fenómenos más interesantes de nuestra época, casi no hay lugar del mundo que no se vea afectado por la ciudad, por sus habitantes, por su hacer. Un número cada vez mayor de investigadores está dedicando sus esfuerzos al estudio, análisis y planeación de las ciudades, de su crecimiento, de su evolución, y es que la ciudad representa el problema social más grave y complejo de nuestra época: cada año que pasa más y -- más gente vive en la ciudad, en espacios reducidos, dedicados a actividades no agrícolas, compitiendo entre sí por el espacio urbano, por los servicios, por los empleos. Si quisiéramos calificar socialmente a nuestra época, diríamos que es el medio siglo de la vida urbana.

Algunos países del tercer mundo han visto crecer sus ciudades a tamaños no previstos, en forma tan acelerada que ha llevado a aglomeraciones gigantescas en lapsos muy cortos (Castells, M. --- 1973). El surgimiento de estas aglomeraciones no ha correspondido con el paso de una economía agraria a una economía industrial, y -- sí ha correspondido con el aumento siempre creciente de grandes masas de población que viven a nivel de subsistencia, y que tienden a asentarse en las urbes: son los marginados urbanos, los colonos precarios, los de las ciudades perdidas, etc. América Latina, y México en especial, tienen que enfrentarse a este problema,

a esta nueva forma social. Así pues, los estudios encaminados a dilucidar la característica, la esencia del problema, deben tener especial importancia y alcanzar gran prioridad.

En la historia de la humanidad se vincula el fenómeno urbano con el proceso de desarrollo de las formaciones socioeconómicas. Algunos autores suponen que el paso de una agricultura primitiva a una agricultura superior, que permitió la existencia de superávit agrícola, también pudo permitir la existencia de grandes cantidades de personas que podían dedicarse a actividades no agrícolas a tiempo completo (gobierno, religión, artesanías, comercio, etc.), y que podían vivir juntas en una sola localidad (Weber, M. 1969. Childe. G. 1960. Korn, A. 1963). De esta manera la aldea pasó a ser la ciudad. Otros autores piensan que la agricultura pudo apenas superar a la recolección cuando protegida, administrada y organizada bajo un poder central y autoritario se la hizo prosperar, y fué así como surgió la ciudad (Lefebvre, H. 1972). De todas formas, es posible ver a la ciudad como un fenómeno social, económico y cultural específico, resultado de la concentración de individuos y de grupos humanos, y de sus instituciones económicas, políticas y sociales.

La ciudad debe estudiarse como un fenómeno dinámico, como un proceso continuado de cambio, al que puede llamarse el proceso de urbanización. Este proceso no sólo implica el crecimiento de las ciudades, sino también la aparición de nuevas formas de vida, tanto en el aspecto económico, como en el social y en el cultural. Es decir, el hombre que ha hecho y ha vivido en las ciudades ha

tenido que aprender, que ajustarse, que crear nuevas formas sociales, institucionales, para la convivencia de grandes conglomerados humanos en una sola localidad: la ciudad. Tuvo que transformarse a sí mismo y hacerse urbano, que transformar su hábitat y hacerlo urbano. La transformación del medio y la transformación del hombre y de sus obras para vivir en la ciudad, es lo que hemos llamado el proceso de urbanización. Suponemos que es una acción continuada, que se inicia en el principio de la ciudad y que continúa hasta nuestros días, con la ciudad misma.

Por supuesto, no puede ya considerarse a la ciudad como un hecho aislado, explicable sólo en términos de sí mismo, sino que hay que verlo como parte, resultado y causa a la vez, de la sociedad global en la que se presenta. Los marcos lógicos de referencia para estudiar la ciudad incluyen el pasado de la sociedad global y su presente, el desarrollo de los modos de producción, y cómo éstos determinan y son en parte determinados a su vez por la ciudad. En forma muy amplia, podría verse a la ciudad y al proceso de urbanización en un nivel general para el hombre, en tiempo y en espacio; pero para llegar a ello es necesario contar previamente con estudios suficientes en contextos específicos, ciudad y región, y a partir de estos llegar a niveles cada vez más amplios de generalización: ver a la ciudad en su región, luego en el país, en el bloque de países, para llegar a la ciudad como un fenómeno universal, donde puedan destacarse las diferentes soluciones dadas por el hombre a un mismo imperativo social y cultural: vivir en aglomeración, o bajo el impulso de las aglomeracio-

nes, es decir, en sociedad y con una cultura urbanizadas.

La ciudad y lo urbano tienen connotaciones diferentes, según sea el parámetro histórico o espacial de referencia, y en este estudio nos vamos a concretar básicamente a la época actual y a --- considerar lo urbano a nivel de ciudad, de región y de país, y --- como una extensión tal vez pueda llegarse a bloques de países con características similares, y en los que es de esperarse que la --- ciudad y el proceso de urbanización presenten esquemas estructurales similares. En cada ocasión tendrá que verse a la ciudad y a la sociedad resultante de esa ciudad: una sociedad urbanizada, --- que puede encontrarse tanto dentro de la ciudad como fuera de --- ella.

En América Latina, para las últimas tres décadas, el crecimiento de las ciudades ha sido enorme, y muestra tendencias que --- hacen esperar que tal crecimiento continúe. Según cálculos de --- CEPAL, para 1975 habrá 291 millones de personas en América Latina, de los que cuando menos un 54% vivirán en las ciudades (Morse, R., 1971:21). Se generan grandes aglomeraciones en lapsos muy cortos, con los problemas de espacio, económicos, sociales y culturales que es de esperarse.

En las últimas décadas, junto con la proliferación de los --- estudios sobre la población, se han desarrollado los estudios urbanos, primero demográficos (densidad, movimiento natural y social de la población, composición por sexo, edad, escolaridad, --- etc. de los urbanitas) y se han encontrado las estructuras demográficas específicas para la urbe, y distintas de las rurales. En

segundo lugar se han desarrollado los estudios del cascarón urbano: se han recabado informes sobre la traza urbana, sobre las construcciones, sobre la infraestructura de la ciudad, etc. La tendencia dominante, hasta ahora, en estos dos tipos de estudios, -- era la de constatar el carácter de las diferencias de la ciudad -- con el campo, o, cuando la investigación se hacía con un fin meramente utilitario, se buscaba el establecimiento de bases para un armonioso desarrollo urbano (plano regulador), o para solucionarprácticamente ciertos irritantes problemas de la vida urbana (vialidad, transporte colectivo, redes de drenaje y de agua potable, etc.). Los estudios anteriores proporcionaban conocimientos parciales del fenómeno urbano, y cuando estos conocimientos eran usados para la solución de problemas prácticos, nunca se contemplaba el fenómeno en toda su complejidad y las soluciones eran siempre parciales o inaplicables.

Pronto se llegó a la necesidad de establecer políticas de -- desarrollo urbano, que incluyesen, además, los mecanismos necesarios de implementación para la aplicación de tales políticas. Dejando a un lado el hecho de que en América Latina el crecimiento urbano ha sido casi impredecible, lo que ha hecho inoperante cualquier intento real y eficaz de establecer políticas de desarrollo al respecto y de proponer soluciones adecuadas, la falta de estudios del fenómeno en toda su complejidad, el no analizar la ciudad dentro de su región, de su país, hacen totalmente imposible -- la elaboración de políticas de desarrollo urbano congruentes.

Buenos ejemplos tenemos en México. Cinco grandes ciudades --

han crecido en forma espectacular, y para ninguna de ellas es posible elaborar planes y políticas de desarrollo congruentes. En todos los casos no basta sólo con estudiar las ciudades (México, D.F., Guadalajara, Jal. Monterrey, N.L., León, Gto. y Puebla, Pue.), sino que es necesario estudiar la región, los rubros de actividades con los que se relacionan las ciudades y la función político-administrativa que cada una de ellas tiene, dentro del total nacional. Las ciudades tienen que ser vistas en relación a su país, del que son el centro rector, pero, a la vez, son su resultado.

En este trabajo se intenta estudiar a la ciudad, lo urbano, más allá de la región y del país, es decir, de su marco espacial; se intentan conocer algunos de los principios generales que ordenan la ciudad y su proceso de urbanización y que han construido una cultura y una sociedad específicas, urbanizadas. Se pretende coadyuvar al establecimiento de algunas bases teóricas que permitan una mejor comprensión del hombre moderno y su actual forma de vida, hombre urbanita, que vive en aglomeración física, social, económica, en un espacio creado y ordenado totalmente por él: la ciudad.

Hay que reconsiderar los estudios urbanos tradicionales, y abocarse a investigaciones que propongan e incluyan nuevas categorías para explicar el proceso de urbanización específico de los países dependientes de América Latina, como México; categorías tales como la nación de dependencia y el subdesarrollo concomitante, la marginalidad urbana, la migración como transferencia de

mano de obra de un sector espacial a otro, etc.

En estudios de sociedades complejas como las urbanas, las variables a considerar son diversas, y cada una de ellas, más que una variable es un conjunto coherente de variables. El cascarón urbano, el aspecto demográfico, el económico, el político-administrativo, el cultural y el social se estudian, en este sentido, como los procesos urbanos cuyo comportamiento, características y tendencias son relevantes para el propio análisis del proceso de urbanización, de la sociedad urbanizada o de la ciudad misma y de sus problemas. Constituyen las variables básicas de este estudio, y son interpretadas no sólo en relación a sí mismas, sino, como ya se indicó, introduciendo nuevas categorías, como dependencia y marginalidad, siempre dentro del marco de referencia aportado por el desarrollo de los modos de producción dominantes y residuales o de reciente imposición.

En resumen, nos proponemos estudiar lo urbano como resultado de una formación socioeconómica y cultural específica, y analizar el proceso de urbanización como la estructura de una ciudad y su proceso continuado de cambio, dentro de una sociedad subdesarrollada, dependiente, con problemas de rápido crecimiento demográfico y con grandes masas marginales. El trabajo intenta ser una búsqueda de nuevos esquemas de interpretación, con categorías que permitan cada vez mejores aproximaciones a la realidad.

1. 2. La Antropología social urbana.

Las diversas ramas de la antropología buscan estudiar integralmente al hombre, tanto desde el punto de vista biológico --

como del cultural. Sin embargo, cada una de sus ramas se ha especializado de tal manera que con frecuencia casi no tienen relación entre sí, y analizan sólo un aspecto parcial del hombre. Tal sería el caso de la antropología social, que se interesa por el estudio de la cultura y la sociedad humanas. En el siglo pasado la antropología social, como ciencia occidental, estudiaba exclusivamente a los "otros", analizaba grupos de Africa, nativos de América, tribus de Asia o aborígenes de Oceanía. La posición predominante era estudiarlos "en sí mismos", y "por sí mismos", de una manera holística, sin considerar para nada a lo que los rodeaba; se les veía como existiendo en un vacío social total. Alrededor del colonialismo inglés, sin embargo, se desarrollaron áreas de estudio en las que se analizaban procesos de cambios que forzadamente involucraban realidades externas: el contacto de las instituciones, del gobierno, de la política o de la economía occidental con los grupos nativos de cultura distinta. Los antropólogos tenían que contestar interrogantes precisas, tales como ¿qué pasa con las instituciones occidentales (gobierno, religión, escuela), al ser implantadas en otras culturas?, ¿cómo modernizar los medios de producción de esos "otros", para hacer redituable la empresa colonial?, ¿cómo introducir nuevas tecnologías, nuevas líneas de producción entre los grupos nativos?, en fin ¿cómo aculturarlos?. Esta tendencia aparece continuamente en los países ya liberados de América Latina, siempre en relación a sus grupos étnicos, los indios, y a la política de los gobiernos con respecto a sus indios: el indigenismo.

En todos los casos la antropología suponía enfrentarse a sociedades "sencillas", poco complejas, de las que estudiaba su cultura, con sus costumbres, sus patrones culturales, o su estructura social, con sus instituciones, sus relaciones sociales, sus -- normas de convivencia, etc. Con frecuencia se encontraba que las supuestas "sociedades sencillas", con culturas poco complejas, -- tenían hechos sociales sumamente complicados, difíciles de entender, para los que había que crear, incluso, nuevos marcos teóricos de referencia, como serían los sistemas de parentesco y de -- intercambio de mujeres, bienes y servicios entre los haida o los seris, que incluyen mecanismos no sólo de redistribución de bienes y personas, sino la destrucción de la riqueza misma, como un sistema de mantener la cohesión social del grupo; o la liga entre concepciones ideológicas del mundo, de tipo mágico-religioso, y -- los modos de producción y la estructura social de los grupos que habitan las altas mesetas del Tibet, en Asia.

Otra tendencia desarrolló ideas alrededor del significado de lo poco complejo de la tecnología de estos grupos, y pudo calificarlos así de "sencillos", atendiendo a lo "sencillo" de su nivel tecnológico, y por ende, a lo supuestamente poco complicado de -- sus relaciones de producción; cualquier breve análisis de los --- nuer, o de los bantues y de los negritos nos muestra lo complicado que pueden ser las relaciones de producción, que además son -- parentescuales, de gobierno y religiosas, junto a tecnologías supuestamente sencillas. Pocos antropólogos sociales sustentan ahora la tesis de que su disciplina se ha desarrollado y debe enfrentar

se a situaciones poco complejas, de sociedades "sencillas", y ---
que esto pueda justificar el que se sigan estudiando a los -----
"otros", sin incluir en su campo de trabajo análisis de la cultu-
ra occidental, la suya.

Por otro lado, con la modernización del capitalismo y el de-
sarrollo industrial, con el acelerado crecimiento demográfico de-
la población, con los mejores medios de comunicación, etc. ha ---
aparecido un proceso de migración de grupos nativos, rurales, de
otra cultura, hacia las ciudades de su propio país, occidentaliz-
zadas o claramente occidentales, y la antropología social ha ten-
dido a analizar los procesos de cambio de grupos con cultura no -
occidental y rural para asimilarse a la urbe. Estudios de este ti-
po se han desarrollado en Africa y en ciertos países de la Améri-
ca indígena. Pronto estos estudios desarrollan un campo de traba-
jo propio, en el que se analizan culturas consideradas como com-
plejas y urbanas (véanse al respecto las compilaciones de Banton-
o de Weaver y White, o revistas como Urban Anthropology). Esta --
especialización empieza a ser conocida como antropología urbana o
la antropología social de sociedades complejas.

En su devenir como ciencia, la antropología ha desarrollado-
y creado ciertas técnicas y métodos de investigación científica,-
como son el estudio de comunidad, el estudio de área, el estudio-
de continuos, el estudio del cambio social y cultural, tanto por-
evolución como por aculturación (sea ésta por difusión o por do-
minación), o, más recientemente, los estudios de conquista y los-
mecanismos de dominación y de penetración cultural. Se desarro---

llaron modelos y teorías para interpretar la realidad analizada, como el funcionalismo, con sus propuestas sobre institución, rol, estatus, prestigio, estereotipos culturales, etc., o, dentro del estructuralismo, el desarrollo de la idea misma de modelo "fabricated by the anthropologist and which is presumed to have, as --- concreted expression, the norms for social relations and rules --- governing the constitution of social groups and their interrelations" (Gluckman & Eggan, 1973. P.xxxvi). Asimismo, la antropología ha sistematizado el análisis por aspectos del total social, pero considerando siempre este total social, e interpretando los análisis parciales, por aspectos, siempre dentro y en relación al total; como meros ejemplos baste recordar los análisis de familia y parentesco, o los estudios sobre leyes, gobierno y poder, o --- aquellos otros que tratan del mito, la magia, la religión y el --- conocimiento. En otro nivel, hay que recordar los estudios desarrollados por la antropología social que se refieren a situaciones en las que se enfrentan dos totales sociales, usualmente uno de ellos perteneciente a la cultura occidental, y buscan hechos --- tales como los mecanismos de autoidentificación, o las formas de ajuste de las conductas individuales a las matrices sociales, y --- cómo funcionan y se crean éstas, sobre todo en situaciones interétnicas, en las que se enfrentan dos totales sociales y hay individuos que tienen que desarrollar conductas para actuar en ambos totales sociales, sin perder su propia identidad étnica, o, incluso, buscar cómo perderla. (Barth, F. Ed. , 1969 . Cardoso de Oliveira, R., 1974 . Balan, J., 1969).

En otro campo, la antropología ha desarrollado formas de --- analizar unidades sociales, sea vistas como estructuras, sea vistas como procesos continuados de cambio, utilizando siempre el -- método comparativo, para poder así interpretar estructuras y procesos no en relación a sí mismos, sino en forma muy amplia, como manifestaciones del hacer humano. En fin, se busca la naturaleza y esencia de la estructura social y de los sistemas sociales de - cambio, occidentales o no, que nos lleven a la larga al conocimiento integral del hombre y sus obras, objeto de estudio de la antropología, y al cual contribuye de esta manera una de sus ramas, la antropología social.

Considerada en esta forma amplia la antropología y su campo de estudios, y tomando en cuenta los aportes metodológicos y teóricos emanados de esta ciencia, es que ha podido desarrollarse -- una novedosa área: la antropología urbana, como antropología social de sociedades complejas. Algunos de los involucrados en esta novedosa especialización se interesan por macroprocesos históricos (la revolución urbana, la evolución de la ciudad y de sus - significados sociales, et-c.), por procesos de cambio (continuos rural-urbanos, la urbanización como un sistema de aculturación, - etc.), por la estructura y el contenido de la ciudad (Proceso general de urbanización y procesos específicos, como el demográfico, el económico, el social, el físico, etc., o los mecanismos -- que crean y hacen funcionar estructuras con participaciones diferentes, según principios y reglas sociales que son generales, particulares, específicas, etc.), por aspectos específicos (el poder

y sus manifestaciones urbanas, el parentesco urbano, las relaciones de reciprocidad, las pandillas, la endoculturación, etc.), o por subunidades urbanas (los marginados, las colonias proletarias, las callampas, ciudades perdidas, fabelas, etc.). Los intereses son muy diversos y se relacionan con otras disciplinas sociales, pero todos tienen un campo en común: la ciudad, lo urbano y el proceso de urbanización.

En este estudio de antropología urbana, el interés se centra alrededor del análisis de la estructura y los procesos urbanos. Los aspectos a considerar son diversos, tales como la densidad del asentamiento humano, la desproporción demográfica, la heterogeneidad de los grupos, su movilidad, las formas de vida, las diferenciaciones económicas, etc. vistas como parte de un proceso general; y los tipos de análisis que se realizan son alrededor de las relaciones estructurales, las relaciones de categorías o las relaciones con el medio, y los resultados obtenidos en cada caso de estudio, se comparan con los otros, para llegar a obtener hechos más generales, que nos lleven a aclarar el comportamiento y los resultados sociales, culturales y ecológicos del hombre urbano.

1. 3.- Diferentes tipos de análisis.

Para estudiar y conocer la ciudad y el proceso de urbanización en México y en Latinoamérica se presentan varios marcos teóricos. A continuación se analizan brevemente algunos de ellos.

1. 3. 1.- Análisis historicista, que plantea los orígenes y la evolución posterior de la ciudad y del proceso de urbanización.

Con gran frecuencia este tipo de estudios se limita a referir una relación cronológica de los hechos urbanos (Orozco y Berra, M. -- 1973. De la Maza, F., 1968. Hardoy y Tobar, 1967); otras veces se siguen esquemas evolucionistas unilineales y se intenta interpretar el fenómeno latinoamericano en términos del origen y evolución de la ciudad europea, sin tomar en cuenta los hechos históricos y la realidad moderna, distintos para ambos continentes ---- (Davis, K., 1967. Sjoberg, G., 1967. Hauser, Ph. (ed), 1961. ---- Breese, G., 1966. Kahl, J., 1965). En cambio, en otras ocasiones se buscan las condiciones y los hechos distintos y específicos -- para cada situación (Scheingart, M., 1973. Chueca Goitia, F., --- 1970. Lefebvre, H., 1972).

Dentro de este tipo de análisis pueden encontrarse estudios con diferentes tendencias ideológicas, que siguen esquemas evolucionistas clásicos (Geddes, P., 1960. Morse, R., 1962), hasta, en otro extremo, esquemas marxista tradicionales (Korn, A., 1963) o marxistas revisionistas (Lefebvre, op. cit. y 1973).

1. 3. 2.- Análisis de tipo ecológico, o de geografía humana-urbana, que estudia la interrelación entre el hombre y su medio cultural: la ciudad; el uso del espacio urbano, las divisiones espaciales urbanas, etc. (Bataillon, C., 1963, 1964 y 1968. Rejón - N., M., 1964. Saldaña, A., 1974). Algunos de estos estudios profundizan en el uso social del espacio urbano, mientras que otros son simples descripciones al respecto.

Cualquier estudio urbano, sea de ciudades modernas o antiguas, tiene que tomar en cuenta el cascarón urbano, que es la ---

creación del hombre, la transformación cultural de la naturaleza por el hombre, Sin embargo, la ciudad misma no puede nunca explicarse solamente a través de este tipo de análisis, si bien el cascarón urbano, su uso, forman parte del fenómeno en sí, son una parte muy importante.

Algunos estudios sociales analizan la distribución de ciertos hechos urbanos en el espacio, pero con un carácter más sociológico institucional, que ecológico. En estos estudios el espacio es sólo una referencia y no un determinante o un resultado (Ramos G., S. 1972. I.M.S.S., 1965-67).

1. 3. 3.- Análisis funcionalista o tipológico, que comprende el estudio y la definición del uso y la función de los diversos segmentos urbanos y de la ciudad misma. Con frecuencia los análisis de este tipo se centran alrededor de la función social de la urbe, para identificar tipos de ciudades y hacer clasificaciones tipológicas, tales como ciudades de servicios, comerciales, industriales, religiosas, etc. (Morse, R., 1973. Piel, Brisseau et al., 1973. Breese, G. op. cit.). Tal tipo de análisis suelen ser útiles para los estudios urbanos en general, pero en ninguna forma pueden considerarse como marcos teóricos para entender o explicar el fenómeno.

En este apartado caben asimismo los estudios de las funciones sociales de los diversos segmentos urbanos, tanto espaciales como sociales, del papel que desempeñan dentro del total urbano (Foster, G., y R.V. Kemper, 1974. Epstein, D.G., 1972).

1. 3. 4.- Análisis estadísticos, que se centran en la des-

cripción matemática de ciertos aspectos del problema, como son el monto de la población, su relación con la superficie (densidad), -- sus movimientos natural y social, su composición por sexo, edad, -- escolaridad, por ocupación, etc. Este método, por sí mismo, no -- permite llegar a explicaciones válidas, sino que simplemente describe un fenómeno y lo cuantifica adecuadamente.

Al igual que los anteriores, estos tipos de análisis proporcionan información valiosa sobre la ciudad y su proceso de cambio, sobre las tendencias del proceso de urbanización mismo y sus peculiaridades, etc. (Beyer (Ed.), 1967. Unikel, L., 1968, 1974. Davis, K., 1969). Otros estudios, dentro de este tipo de análisis, se -- ocupan de aspectos específicos del fenómeno, como la natalidad o la mortalidad urbana, sobre la migración a la ciudad, etc. (Smith, T.L., 1960. Stern, C., 1966, 1974. United Nations, 1969).

A semejanza de los análisis históricos, los tres últimos tipos de estudios pueden hacerse tomando como referencia a los modelos europeos del proceso de urbanización, y analizar cómo los -- procesos de las ciudades latinoamericanas se asemejan o se diferencian de estos modelos, para llegar a interpretaciones consecuentes (Kahl, J., 1965. King, A., 1967. Mintz, S., 1953). Por -- supuesto, repetimos, con gran frecuencia no se toman en consideración algunos hechos que han sido y son decisivos para Latinoamérica y que, históricamente, no se presentaron nunca en Europa.

Por otro lado, algunos estudios, que se realizan siguiendo -- tipos de análisis como los anteriores, suelen considerar al fenómeno fuera de su total social, y buscan entenderlo y explicarlo --

dentro de los límites mismos del fenómeno: la ciudad y su proceso de urbanización, aislándolo de la sociedad total, del país y de las relaciones que se establecen entre los diversos países. Tampoco toman en cuenta las estructuras económicas de la sociedad global que determinan en gran medida la existencia, el funcionamiento y la forma y el tipo de las ciudades, de los procesos de urbanización y de la sociedad y de la cultura urbanizadas.

1. 3. 5.- Análisis de aspectos y fenómenos específicos de la urbe. Paralelamente a investigaciones urbanas globales, se han desarrollado interminables series de estudios sobre algunos fenómenos específicos de la ciudad, que se refieren a aspectos muy particulares de la cultura y de la sociedad urbanas. Buenos ejemplos de este tipo de estudios los tenemos en aquellos que analizan ciertas formas juveniles de organización social, específicas de la ciudad, como las pandillas (Foote W., W., 1971.), los vagos (Pozas, R., - 1968) o las preferencias de los estudiantes (Espejo, A.M., 1963);- o aquellas otras investigaciones que se interesan por ciertos aspectos de la salud y la sanidad urbanas (Weppner, R.S., 1973. Smith, M.E., 1972), o del comportamiento de los invasores ilegales de terrenos urbanos (Mangin, W.P. 1967. Instituto Nacional de la Vivienda, 1968. Leeds, A., 1969. Epstein, D.G., 1972), o de los que analizan algunas formas de organización social específicas (Folan, W.- J., 1967. Olien, M.D., 1968. Cornelius, W., 1972), o los que se interesan por el gobierno urbano y la participación política (Wrinkle, R. 1971), o en relación a la estratificación social y a las clases sociales urbanas (Olive y Barba, 1960 y 1961. Kahl, J., 1964. --- McGinn, et al., 1965. González Casanova y Pozas, 1965. Reyna, J. -

L., et al., 1967. Willens, E., 1968). Finalmente, hay también gran cantidad de estudios de caso que caen dentro de este apartado --- (Tal vez los más conocidos sean los de Lewis, O., 1959, 1965, --- 1967. Pero también hay otros como los de Rosenblueth, G., 1968. - Johnson M., M., 1974. Butterworth, D., 1962 y 1972. Kahl, J.A., - 1966).

Este tipo de estudios parciales y específicos son indispensables para conocer en profundidad ciertos aspectos del proceso de urbanización, de la ciudad y de la cultura y la sociedad urbanas, pero no pueden ser utilizados, ni la mayoría de los autores así - lo pretende, para conocer y explicar el fenómeno en forma global. Algunos estudios de los mencionados en este apartado tienen como marco de referencia a la sociedad total, otros a la ciudad y ---- otros, finalmente, al aspecto específico al que hacen referencia.

Ciertas tendencias, dentro del estudio antropológico de las sociedades complejas urbanas, consideran que la antropología ur-- bana debe abocarse exclusivamente al estudio intensivo y profundo de aspectos específicos de la ciudad, de las instituciones urba-- nas o de los patrones culturales urbanos, sin intentar ir más --- allá, porque podría caerse en el campo de la sociología o de la-- psicología social urbanas. Al tratar específicamente sobre antro-- pología urbana y el estudio antrológico de las sociedades comple-- jas modernas, se intentó dejar establecido que la antropología, - como una de sus características principales, siempre trata de --- estudiar a los grupos sociales como un todo, y entenderlos así, - por lo que se pretende analizar en forma global tanto a las estruc

turas como a los procesos, sin que ello implique necesariamente - caer en otros apartados del quehacer científico.

1. 3. 6.- Análisis totalizador o estructuralista. En los últimos tres lustros un grupo de científicos sociales latinoamericanos, o de otras nacionalidades, pero siempre relacionados con el estudio de la realidad de este subcontinente, ha estado realizando una serie de estudios urbanos desde un punto de vista novedoso: analizan a la ciudad dentro y en relación a la estructura económica de los países, es decir, dentro y en relación al modo de producción capitalista que históricamente se ha desarrollado en América Latina: el subdesarrollo. Encuentran que muchas de las peculiaridades del proceso de urbanización específico de América Latina sólo pueden entenderse a través de las relaciones de producción y de intercambio, tanto dentro de cada país como entre los diversos países, que están determinadas, dirigidas desde el exterior, desde los países dominantes como Estados Unidos de América (Castells, M. y P. Vélez, 1973. Singer, P., 1968 y 1973. Quijano, A., 1973. Quintero, R., 1964. Schteingart, M. y H. Torres, 1973, Kaplan, M., 1973). Los procesos históricos, demográficos, económicos y sociales urbanos, así analizados, adquieren nuevas perspectivas y muchos fenómenos que antes eran poco claros empiezan ahora a entenderse (para mayor información sobre las tendencias actuales, dentro de este enfoque, de la investigación urbana en América Latina, Cfr. Morse, R.M., 1971).

Inserto en esta corriente, proponemos un estudio que implique el análisis de lo urbano, considerando las peculiaridades especí-

ficas de las relaciones de producción y de intercambio de la sociedad donde se da la ciudad, así como los tipos, formas y ritmos de desarrollo urbanos que corresponden a esa ciudad y a esa sociedad urbanizada. Es decir, no sólo es necesario conocer la estructura urbana y sus resultantes políticos, económicos y culturales, e interpretarlos en términos de sí mismos, de la ciudad, sino que hay que hacerlo en relación y dentro de la estructura económica de la sociedad (entendida esta estructura como las formas establecidas de relación económica entre los hombres). Se estudian los determinantes recíprocos entre la estructura urbana y los procesos de cambio que ocurren en las ciudades y las estructuras económicas, políticas y sociales del país. Se toman en cuenta diferentes fenómenos, como el desarrollo interno de la ciudad, su evolución, los factores externos, los hechos históricos y los cambios sociales y culturales.

Para este tipo de análisis hay que hacer estudios comparados de varias ciudades, y tomar en cuenta la estructura económica específica de la sociedad que permite que se den varios tipos de ciudades, con funciones diferentes, complementarias o contradictorias, y con procesos de urbanización específicos, aún cuando sigan una tendencia general, la de la sociedad global en la que se dan. Hay que analizar la interrelación funcional entre varios aspectos, como el demográfico, el cultural, el social, en relación a la ciudad, a lo urbano, pero siempre dentro del marco de referencia de la sociedad global.

Hay una relación entre el espacio urbano y los hechos socia-

les y económicos, por lo que el estudio del perfil sociográfico urbano es básico en este tipo de estudios (se entiende por perfil sociográfico urbano el análisis del uso social del espacio citadino). Asimismo hay que estudiar los movimientos de población y sus manifestaciones urbanas, la organización social (la familia urbana y sus funciones, su economía, su forma de vida; los grupos urbanos, etc.), la vida urbana (patrones culturales, la tradición urbana, las rutinas diarias, semanales, anuales, etc.) y otros -- muchos aspectos, de tal forma que se tenga un conocimiento del -- fenómeno, pero no sólo para describirlo, sino básicamente para -- explicarlo y entenderlo; debido a este último propósito, es que -- hay que interpretar los hechos anteriores en marcos más generales, que incluyan categorías tales como el crecimiento demográfico explosivo, la dependencia, la marginalidad, etc. y sus causas y --- consecuencias en relación con la ciudad, al proceso de urbaniza-- ción y, en fin, a lo urbano.

Dentro de esta tendencia general se intenta presentar un modelo teórico para interpretar un complejo fenómeno social: la ciudad y su proceso continuado de cambio, la urbanización.

1. 4.- La ciudad, lo urbano y el proceso de urbanización.

En este tipo de estudios suelen presentarse problemas con -- respecto a la definición de los términos. Así, al definir "ciudad" nos tropezamos con una dificultad bien conocida por los antropó-- logos y por otros científicos sociales: un término, entre muchos-- otros, para el que no hay una acepción en la que coincidan o al -- menos tiendan a coincidir los diferentes estudiosos, y que se re-

fiere a hechos reales, concretos. Todo el mundo conoce el fenómeno, la ciudad, pero no hay definiciones satisfactorias, sino solamente definiciones muy generales, y por tanto vagas; o definiciones parciales, que sólo hacen resaltar algún aspecto del problema. Otras veces se recurre a la argucia de definir a la ciudad por contraste con el campo, con lo rural.

Para el concepto de ciudad, por ejemplo, hay definiciones tan generales como las que se refieren a considerar a las localidades como ciudades cuando alcanzan un cierto número de habitantes (2,500, 10,000, 20,000, etc. de acuerdo con el criterio específico del investigador), o aquellas otras que a los datos anteriores agregan cierta distribución de la PEA (población económicamente activa dedicada en su mayoría a actividades secundarias o terciarias), que se supone es característica de la urbe. Otras definiciones hacen hincapié en la existencia de ciertos hechos relacionados con el cascarón urbano, y definen a la ciudad como aquella localidad que cuenta con determinados servicios (pavimento, alumbrado público, agua potable, drenaje, etc.) y su traza tiende a una planificación específica del espacio que prevee zonas especializadas claramente delimitadas.

Algunas veces es conveniente definir un concepto usando como base lo que no es, y por contraste obtener la definición. En el presente caso, para definir la ciudad podría usarse lo rural. El problema que se presenta es que no se trata simplemente de una dicotomía, o de un continuo más o menos bien establecido que fuese de lo rural a lo urbano, sino de dos fenómenos con diversos grados

de complejidad, que coexisten en tiempo y en espacio, con dos estructuras básicas distintas, teniendo formas y funciones también-diversas. La una no siempre niega a la otra, y no necesariamente son complementarias. La ciudad históricamente no puede existir -- sin el campo, pero lo rural, históricamente, ha sido realidad sin la presencia de la ciudad. Podríamos considerar que para México y para América Latina encontramos coexistiendo dos estructuras complejas, interdependientes entre sí, orgánicamente relacionadas, -- pero cada una de ellas con funciones específicas, con su forma -- especial de integración de sus propias características socioculturales y ocupando espacios distintos, que son visiblemente diferentes. De ahí que pueda y deba verse a la ciudad como una entidad -- total, singular, que si bien está interrelacionada con el campo, -- al cual determina incluso, tiene una especificidad propia, y es -- a ésta a la que se debe hacer referencia cuando se intente definirla. Lo que constituye la ciudad, en fin, es la integración funcional de sus elementos en un total.

La ciudad no es una mera asamblea de individuos, es la unión de muchos grupos constituidos antes que ella y de otros que surgen con ella y de ella. Todo ciudad es el resultado de las fuerzas sociales y económicas propias de cada periodo histórico. Su -- desarrollo y su estructura están determinados por la naturaleza, -- el nivel técnico y la organización socioeconómica de la sociedad -- en que se da la ciudad. En un primer momento, la unión de los grupos sociales se debió a la necesidad del incremento, control, cuidado y distribución de la producción agrícola, y la desaparición,

o supervivencia y cambio de los grupos anteriores, y el nacimiento de nuevos grupos y de nuevos patrones de relación entre ellos, se debió básicamente a las nuevas formas de producción originadas a partir de la situación anterior. La ciudad, pues, ha ido cambiando estructuralmente de forma y de función de acuerdo con el desarrollo de las fuerzas productivas de su sociedad. En la complejidad de este fenómeno, siempre cambiante recuérdese, reside el problema de encontrar definiciones simples que lo abarquen totalmente. De ahí que sea difícil aceptar definiciones estadísticas (cantidad de habitantes por localidad), jurídicas (reglamentos y organizaciones legales que así la califican), geográficas (aglomeraciones en espacios reducidos y/o el que la mayoría de los habitantes emplee la mayoría de su tiempo en el interior de la aglomeración) o cualquier otra forma de definición similar.

Hay otro tipo de definiciones, aquellas que tratan de aclarar el carácter de la urbe, sus componentes, la complejidad de todo el sistema. Son definiciones de carácter sociológico, e incluyen varios criterios, entre los que se cuentan la alta densidad de población ("sociedad compleja, de base geográfica restringida", "concentración de aglomeraciones humanas", "aglomeraciones de tamaño y concentración mayores", etc.), la ocupación no agrícola y diversificada ("ocupación cualitativamente diferente a la del campo", "actividades secundarias y terciarias", "actividades no agrícolas especializadas y funcionalmente interrelacionadas entre sí", "gran división social y técnica del trabajo" etc.), la organización y las relaciones sociales complejas ("prevalecen las rela-

ciones sociales secundarias", "las relaciones se establecen y se realizan siguiendo controles sociales formales", "alta movilidad social", "institucionalización de la vida social, cultural, política, económica, jurídica, religiosa y hasta del ocio y del esparcimiento urbanos", etc.), formas de gobierno y relaciones de poder específicas ("sistemas formalizados de gobierno y de poder", "marcada dependencia de unos individuos de otros, tanto en el ámbito económico como en el social", "división marcada de la sociedad en clases y estratos sociales, y contradicciones entre estas divisiones", etc.), u otras más por el estilo. En general se trata de definiciones descriptivas, que si bien tienden a aclarar el fenómeno, con frecuencia incluyen conceptos que a su vez hay que definir también.

Otras definiciones se refieren a la función que desempeña la ciudad en el total social y hablan del papel económico diferente, según la especialización urbana, que tiene cada ciudad (verbigracia, ciudad-mercado, ciudad-puerto, ciudad-industrial, ciudad de servicios, ciudad-confluencia de caminos, ciudad religiosa, etc.).

No sólo hay problemas para definir la ciudad y su carácter, sino también para definir a sus componentes. Por ejemplo, si tomamos un criterio espacial, los sectores a definir serán distintos a si se toman criterios sociales o económicos, y se manifiestan en distintos planos y niveles de la realidad, aún cuando no siempre es posible concebirllos y percibirlos como distintos y separados (criterio espacial: vecindades, barriadas, colonias, etc.; criterio económico: activos, inactivos, lumpem proletariado,

marginados, etc.; criterio social: centro cívico-ceremonial, áreas de interacción social, zonas de esparcimiento, etc.).

Los antropólogos, al enfrentarnos a los diversos fenómenos del hacer humano, solemos buscar definiciones generales, válidas en tiempo y en espacio, como son, por ejemplo, las definiciones para cultura, familia, religión, etc. que se usan genéricamente y que pueden ser aplicadas sin importar los tipos y variaciones que se den (cultura del desierto, culturas mesoamericanas, etc., o familia nuclear, extensa, avuncular, etc., o religión cristiana, budismo, zoroastro). Así, al enfrentarnos al fenómeno urbano, un complejo hacer del hombre, buscamos definiciones válidas para la ciudad, donde quiera que ésta se presente, desde su aparición hasta nuestros días. La definición debe ser válida para Teotihuacán, ciudad política, con funciones administrativas y religiosas; para Tenochtitlán, ciudad imperial, cabecera y sede misma de un imperio; para Puebla ciudad colonial, para administrar y organizar los mecanismos de dominación, o para New York, la gran metrópoli moderna, orgullosa sede de los mecanismos de decisión neoimperialistas.

En principio, pues, encontrar definiciones de este tipo para la ciudad, para el proceso de urbanización o para lo urbano — parece difícil. Desde su aparición la ciudad no sólo ha crecido, sino que se ha desarrollado, es decir, que los procesos de cambio de la ciudad no sólo han sido cuantitativos, sino también cualitativos, de tal forma que podría pensarse que, después de siglos y siglos, la ciudad original es otra cosa distinta a la ciudad —

resultante. Pero, ¿no hay acaso un común denominador?, ¿no se trata, pues, de un fenómeno similar?, algunos autores, como Weber o Childe (Weber, M., 1962. Childe, G., op. cit.) así lo creen, mientras que otros, como Korn o Lefebvre (Korn, A., op. cit. Lefebvre, H., 1970), suponen que ciudades que corresponden a estaños históricos distintos, son también distintas: otra cosa.

La ciudad tiene continuidad en el tiempo y procesos de evolución que presuponen reproducciones parcialmente iguales e interrupciones que la hacen diferente. Así, la ciudad a través del tiempo es dialécticamente igual pero distinta, cambia pero permanece, y es este hilo conductor el que nos permite verla como un fenómeno cultural, y tratarla como tal. Definiciones tan pretenciosas como las que la antropología busca obviamente acarreen problemas en sí mismas, sea porque son muy generales, sea porque no contemplan el fenómeno en toda su complejidad, y generalmente no todos los estudiosos están de acuerdo con ellas, pero suelen ser útiles en visiones amplias, que van más allá de un momento en la historia del hacer humano y que tratan de explicar más que hechos estáticos, procesos continuados de cambio. De ahí la importancia y la utilidad de optar por definiciones de esta última categoría. Por otro lado, en estudios de este tipo hay necesidad de definir los fenómenos dinámicos que se analizan y sus cambiantes componentes. En este trabajo, y en forma operacional, se considera a la ciudad como el complejo fenómeno social, cultural y económico-resultante de la concentración de la población y de las instituciones humanas, que implica géneros de vida y de ocupación espe-

cíficos de una población aglomerada, heterogénea, que depende de formas de control social formal y que ha desarrollado una cultura y una sociedad de aglomeración. No se trata de un fenómeno estático, sino de un proceso dinámico, de una sucesión de cambios, por lo que se considera al proceso de urbanización como la serie continuada de cambios demográficos, económicos y sociales, que se manifiestan en el espacio urbano, y que no sólo se originan por la vida en aglomeración, sino que se han convertido en inherentes a ella. La ciudad y su proceso de cambio, la urbanización, son el resultado del desarrollo de las fuerzas productivas y de las formaciones económicasociales resultantes.

Otro de los problemas se refiere a la naturaleza misma del proceso de urbanización. Suponemos que el proceso de urbanización comprende dentro de sí varios otros procesos específicos, tales como el demográfico, el físico o ecológico, el económico, el social, el político-administrativo y el cultural. Hay que estudiar cada uno de ellos en forma particular, pero sin olvidar que todos ellos en su conjunto forman el proceso de urbanización. Aquí se presenta el viejo problema del todo y sus partes, de las relaciones de las partes entre sí y de cada una de ellas con el todo y en el todo. Los procesos específicos están en mutua interacción, en mutua interinfluencia y se ajustan unos a otros, en acomodación, conflicto, cooperación, competencia, etc. Pero de tal forma que siempre operan como un total, como el proceso general de urbanización. La forma y la orientación del proceso general están dados no sólo por la acción de sus componentes, sino como resulta

do de la acción de la sociedad global, tanto sobre cada uno de -- los componentes, los procesos específicos, como sobre el proceso -- total, la urbanización. El proceso general de urbanización no im -- perativamente tiene que ser compatible con la sociedad global, -- sino que, tal como ocurre en América Latina y en México en espe -- cial, puede estar en contradicción. Esta contradicción suele ser -- la base de cambios revolucionarios que tal vez permitan el desa -- rrollo de la ciudad y de la sociedad global misma, o puede ser un -- cáncer, un lastre, que impida el desarrollo armónico de la socie -- dad global.

El proceso de urbanización puede presentar variantes como la conurbanización, la urbanización difusa, la urbanización artifi -- cial o falsa urbanización, la desnurbanización, etc., y que se re -- fieren a situaciones en que la urbanización no es muy clara, fí -- sica y ecológicamente hablando, o a aquellas otras en que el fe -- nómeno estructuralmente no presenta características congruentes -- internas y con relación al total social del que forma parte.

La ciudad se origina hace unos 5,500 años en el Medio Orien -- te. En América es más reciente, las primeras ciudades datan de -- hace poco más de 2,300 años, y se encuentran en Mesoamérica y en -- el área de los Andes. Sin embargo, la ciudad moderna que ahora -- conocemos en América Latina sigue la tradición europea al respec -- to. La ciudad prehispánica, indígena, murió con la conquista espa -- ñola (1). Aún más, la ciudad actual en América Latina no sólo es --

1) Ni una de las ciudades prehispánicas pudo sobrevivir como tal -- a la conquista europea. Sobre la antigua ciudad se implan -- tó la ciudad del conquistador, con un orden, una estructura, to -- talmente nuevas, que irrumpieron e interrumpieron el proceso ur -- bano anterior. De hecho la vida indígena que pudo sobrevivir -- hasta nuestros días fué la rural, y la urbana desapareció bajo -- el embate del conquistador. Actualmente tal vez sólo una locali -- dad indígena, Huautla de Jiménez, Oax., en México, pueda ser con -- siderada como ciudad, pero sigue un patrón urbano correspondien -- te a una cultura europea colonial, de conquista.

resultado de la revolución industrial europea, sino también del moderno proceso de dependencia neoimperialista al que se haya sujeto este subcontinente.

Sin embargo, vale la pena analizar algo de lo que ha significado la ciudad en el devenir histórico de la cultura y de la sociedad. La ciudad es un producto del hacer humano, es el resultado de revoluciones tecnológicas que se basan no sólo en la invención o aceptación de innovaciones, sino en la aplicación exitosa de éstas en los diversos sectores productivos, así como en la reinterpretación cultural y necesaria acomodación de dichas innovaciones a los otros aspectos de la cultura, con resultados que incluyen no sólo la transformación de la vida material del grupo, sino que dan origen a nuevas formaciones económico-sociales, distintas a las agrícolas y pastoriles anteriores (Ribeiro, D., 1970). El proceso se repite en forma continua, por lo que la ciudad misma siempre se transforma cualitativamente con las siguientes revoluciones tecnológicas, y con el desarrollo continuado de las fuerzas productivas y de las relaciones de producción, que dan siempre nuevas formaciones económico-sociales.

Siguiendo el esquema propuesto por Darcy Ribeiro (Ribeiro, D., op. cit.), suponemos que la ciudad es resultado de una revolución tecnológica que incluye innovaciones tales como el arado, la tracción animal, el regadío, el uso de ciertos metales (cobre y bronce), el aprovechamiento máximo del agua (chinampas), etc. según la región, y que luego, bajo el influjo de nuevas revoluciones tecnológicas, se transforma y da otro tipo de ciudad. Las nue

vas revoluciones tecnológicas se realizan ya no sólo en el campo de la agricultura (compuertas, canales, abonos, nuevos cultivos, etc.), sino también en el aspecto artesanal (cerámica pulida, --- bruñida, con greta, etc., instrumentos más complejos, algunas --- veces de metal, poleas, engranes, sistemas de pesas y medidas, --- etc.), o en el campo de la ciencia (escritura, matemáticas, as--- tronomía, calendario, etc.), y en la ciudad se plasman en la planificación ordenada del espacio urbano y en la arquitectura monumental. Es ahora que aparece el Estado como forma eficiente de organización político-administrativa y de organización y distribución de la producción.

Las innovaciones surgen en la ciudad y se aplican en los diversos sectores productivos, entre los que se encuentran la agricultura y la cría de animales. La ciudad crece y prospera mientras puede hacer progresar toda su producción, rural y artesanal, y organizar eficientemente un intercambio de productos: el comercio. Con las revoluciones tecnológicas subsiguientes y con el desarrollado continuado de las fuerzas productivas y de las relaciones de producción, la ciudad va ganando y centralizando cada vez más el poder. La ciudad se convierte en la sede de los imperios, el lugar donde reside el poder y se toman las decisiones, --- por lo que en la ciudad se centralizan ciertos hechos culturales y sociales básicos: ahí reside el conocimiento, y por ende ahí --- surgen las innovaciones, y la aceptación, propalación y aplicación de las mismas a los sectores productivos del total social, --- tanto dentro de la urbe --- artesanías, comercio, administración, ---

guerra--, como fuera de ella --agricultura, ganadería--.

La acumulación continuada de innovaciones, y su aplicación ordenada a los sectores productivos, para desarrollar las fuerzas productivas y dar nuevas relaciones de producción, permiten a la ciudad ir más allá de hinterland rural, extenderse de tal forma que al final es la cabecera de un gran imperio, es una metrópoli imperial cuya área incluye otras ciudades y otros campos. La formación económico social resultante es un capitalismo mercantil, que lleva a la expansión capitalista mediante el colonialismo mercantil y de poblamiento.

La ciudad moderna, en la que ahora vivimos, es el resultado de una gran revolución tecnológica, la revolución industrial, que aumenta el potencial del trabajo humano con motores de combustión interna (carbón, electricidad, petróleo), con la aparición de máquinas-herramientas, que pueden ser ya hechas de metales inventados por el hombre (acero), con desarrollos increíbles de la comunicación (locomotoras, buques de vapor, telégrafo, teléfono, etc.), etc. que permiten desarrollar una producción masiva y en serie de satisfactores, principalmente dentro de la ciudad, pero también con importantes y decisivas aplicaciones en el campo. La sociedad resultante y la ciudad desde y en la cual se realizaron los cambios son algo distinto, constituyen una nueva formación económico-social: el capitalismo industrial.

La aparición de la industria cambió el panorama socioeconómico de la humanidad. No sólo subordinó a la agricultura, al comercio, sino también a la ciudad misma, que ahora girará sólo alrede

dor de los hechos industriales. La expansión del capitalismo industrial da un tipo de imperialismo nuevo, al que se ha llamado neocolonialismo, que implica la existencia de países dominantes (industrializados) y países dominados (no industrializados, pero productores de materias primas y consumidores de productos industriales).

En la breve descripción del proceso anterior nos hemos centrado en un tipo de ciudad, la ciudad exitosa, que produce innovaciones, es sede de imperios, de toma de decisiones, etc., pero -- junto a ella, y en relación y dominadas por ella, hay otras ciudades. aquellas que se han desarrollado a partir de los incentivos y siguiendo las necesidades de las primeras ciudades; son las ciudades dependientes. Estas ciudades han tenido procesos de urbanización que siguen pautas impuestas, ajenas a sus necesidades propias, son procesos no genuinos para estas ciudades. Las urbes de América Latina, a partir de la Conquista Europea, han sido siempre ciudades dependientes, primero de sus metrópolis españolas o portuguesas y posteriormente, a partir de la Revolución Industrial y de la Independencia Nacional, de las metrópolis imperialistas industriales sajonas, tanto inglesas como norteamericanas. En la etapa del colonialismo mercantil y de poblamiento, las ciudades latinoamericanas tenían cierta posibilidad de desarrollo propio, ya que las condiciones tecnológicas de comunicación hacían -- difícil una influencia total y estricta de las metrópolis sobre los procesos americanos, pero de todas formas era un proceso siempre dependiente, que tenía que ceñirse en mucho a los procesos --

ideados y desarrollados en España y en Portugal (planificación, uso y distribución del espacio urbano, arquitectura y normas arquitectónicas, etc.), con la aceptación, sin embargo, de ciertas soluciones propias, no previstas en Europa, para situaciones americanas y de relación interétnica (barrios indígenas permanentes y artesanales, o de uso estacional y para el repartimiento; formas de abasto de agua en las que se reinterpretaban las normas españolas con las prehispánicas, etc.). En esta etapa el control del proceso de urbanización de las ciudades americanas era más formal, legal y burocrático, que real. De aquí una cierta posibilidad de desarrollo propio.

La ciudad resultante de una formación económico-social de capitalismo imperialista, en el sector dominado, tiene un proceso de urbanización más dependiente de sus metrópolis, por caminos menos formales, no legales, pero que dan resultados reales muy notorios. En esto opera el efecto-demotración tanto aparente (hay que "parecerse" a la metrópoli, para reproducir de cierta manera su éxito), como funcional (hay que copiar soluciones que probadamente han dado resultado en la metrópoli, para problemas que pueden o no presentarse en las ciudades latinoamericanas, o que son distintos a los de las metrópolis); operan también los mecanismos de dominación, que imponen un consumo determinado (por ejemplo proliferación de los autos, en vez de desarrollo de los medios de transporte urbano colectivos, con la consiguiente necesidad de desarrollar toda una infraestructura al respecto, etc.), y una forma de producción específica. En el capítulo siguiente se desa-

rollará este problema y se analizarán los resultados: el proceso de urbanización dependiente, dentro de una formación económico-social capitalista moderna.

Regresando al desarrollo general del proceso de urbanización, y siguiendo en esta ocasión el esquema de Lefebvre (Lefebvre, H.-1972), se pueden considerar dos fases críticas para la etapa capitalista de la ciudad; en la primera fase crítica la agricultura es subordinada a la industria y al comercio, y la ciudad queda a su vez **también** subordinada a la industria y al comercio; y en la segunda fase crítica la industria es subordinada a lo urbano. En esta fase, lo urbano (es decir, la forma de vida, la cultura material de la ciudad, la mentalidad urbana, etc.), se extiende al campo, y tiende a abarcar el total social completo. La sociedad entera se urbaniza, y la industria, la forma de vida, quedan subordinadas a lo urbano. La sociedad del futuro estará formada por urbanitas, que pueden o no vivir en aglomeración, pero que tendrán una cultura resultado y para vivir en aglomeración. La sociedad pasaría, en este esquema, de lo rural a lo industrial, para llegar a lo urbano, en una etapa que vemos despuntar ahora y cuyo florecimiento se verá en las próximas décadas.

Así la ciudad no sólo se convierte en el eje rector del total social, sino que lo abarca todo; lo urbano tiende a llegar, espacial, social, cultural, económicamente a toda la sociedad. El futuro llegará con una sociedad urbanizada.

1. 5.- Estudio de cuatro ciudades.

En este estudio se pretenden conocer las características de-

la ciudad y del proceso de urbanización en México, un país capitalista dependiente, con problemas de desarrollo económico y social, con tasas explosivas de crecimiento demográfico y con problemas de marginalidad. El trabajo se restringe básicamente a la época actual y se decidió elegir cuatro ciudades para su estudio directo, y a partir del análisis de estos cuatro casos se intentarán elaborar hipótesis más generales sobre el proceso de urbanización en México. Hipótesis que tendrán que comprobarse, posteriormente, con el análisis comparativo de otros casos que incluyan ciudades tanto de México como del resto de América Latina y para las cuales se cuente ya con estudios publicados.

Los cuatro casos de estudio son: las ciudades de Coatzacoalcos, Ver., y de Oaxaca, Oax., el centro de la Ciudad de Puebla, Pue., y un segmento de la gran Ciudad de México: Ixtapalapa, D.F. Estas ciudades representan diferentes aspectos del problema, Puebla-centro nos muestra el caso de una metrópoli regional, dependiente de la gran metrópoli nacional: México, con un proceso moderno de urbanización resultante del desarrollo capitalista moderno en su periferia dependiente, en una etapa de homogenización del foco y su periferia (Furtado, C., 1975). Puebla es la ciudad-metrópolis de una región en la que se asientan grandes industrias transnacionales, altamente tecnificadas, en busca de mano de obra muy barata.

Ixtapalapa es el clásico caso de conurbanización; representa a la comunidad rural que es absorbida por la gran ciudad de México, en su explosivo crecimiento demográfico e industrial y en su

expansión espacial, y que ha pasado a ser el asiento no sólo de los nuevos trabajadores urbanos, sino también de las grandes masas marginadas urbanas, y sin perder por ello a su antigua población tradicional, agrícola chinampaneca de cultura náhuatl-colonial.

Coatzacoalcos es el centro de una región que muestra gran desarrollo de la industria nacional, estatal y privada, mexicana e internacional; esta región está rodeada de una serie de regiones deprimidas y de las que Coatzacoalcos es el foco hegemónico, y a las que, al igual que a su región directa, proporciona servicios y comercio. Por otro lado, Coatzacoalcos es puerto marino, con una extensa rada fluvial, sobre el Río Coatzacoalcos, y es lugar de confluencia de caminos tanto terrestres como marítimos y fluviales, y es uno de los pasos obligados hacia el sureste de México, además de permitir una liga y un paso del Océano Pacífico al Golfo de México.

Oaxaca, finalmente, representa el caso de una urbe colonial-tradicional, es la ciudad-mercado epicentro de una región indomestiza en la que se han estado dando relaciones de explotación interétnica colonial y que, como ciudad y para los últimos cinco años, tiende a modernizarse, al pasar a ligarse cada vez más al sistema capitalista moderno dependiente. Debido a sus atractivos indígenas, prehispánicos y modernos, Oaxaca es un centro turístico de cierta importancia, con un turismo que varía de acuerdo a ciertas modas o tendencias internacionales, y que incluye intelectuales, sobre todo europeos, clase media baja mexicana y hippies

de toda nacionalidad que buscan nuevas experiencias y drogas ---- exóticas, todo junto a los tradicionales grupos de turistas nor-- teamericanos y ahora también japoneses.

La investigación directa de estas cuatro ciudades se realizó durante el lapso comprendido de septiembre de 1973 a julio de --- 1974. En el trabajo de campo se procedió a establecer el perfil - sociográfico urbano de cada ciudad y a realizar una serie de en-- cuestas etnográficas urbanas (Cfr. Apéndice I, Metodología). Para el perfil se usaron guías de recabación de datos que permiten com-- paración entre los cuatro casos y que llevó a una zonificación -- urbana con criterios iguales.

La cédula de información utilizada en la encuesta urbana com-- prende ocho apartados:

- 1) Datos generales de la familia y de los individuos que la-- forman (sexo, edad, escolaridad, origen, estado civil, pa-- rentesco, fertilidad, educación y tipo de vestido).
- 2) Datos sobre ocupación (Una o varias, tipo o tipos de ocu-- pación, ingreso).
- 3) Datos sobre participación en instituciones urbanas (Tipo-- de instituciones políticas o religiosas, grado y forma de participación en ellas).
- 4) Datos sobre el uso del tiempo libre urbano (horas por se-- mana dedicadas al esparcimiento y a la diversión y en qué las ocupan).
- 5) Vialidad (Salidas semanales de cada miembro de la familia y de la familia en su conjunto, dentro de la urbe; en qué salen, para qué y a dónde).
- 6) Nivel de vida (monto de los ingresos y de los egresos fa-- miliares; distribución de egresos familiares en: alimen-- tación, vestido, transporte, renta y otros, y consumo se-- manal de ciertos productos específicos).

- 7) Datos sobre la habitación y el menaje doméstico (tipo de habitación, material de construcción, número y uso de los cuartos; muebles, utensilios y aparatos domésticos, etc.)
- 8) Datos sobre ocupaciones agropecuarias en la urbe (tenencia de la tierra, tipo de explotación, utillaje y técnicas de producción, rendimiento, destino de la producción, etc.).

En total se realizaron 1,417 entrevistas, distribuidas así:

CIUDAD	POBLACION TOTAL EN 1970	NUMERO DE CEDULAS	NUMERO DE PERSONAS- COMPRENDIDAS EN LA- MUESTRA.
Ixtapalapa	533 569	442	3 218
Puebla	401 603	484	2 285
Oaxaca	99 535	259	1 627
Coatzacoalcos	69 753	232	1 416
T O T A L	1104 460	1 417	8 546

Se calcula que la muestra abarca poco menos del 1.0% del total de la población de las cuatro ciudades estudiadas. Si bien estadísticamente es representativa del total (Cfr. Apéndice I. -- Metodología), no fué objetivo primordial buscar tal tipo de representatividad, sino que la elección de la muestra se centró en aquellos casos que pudieran llevarnos a encontrar los patrones culturales urbanos, las estructuras sociales básicas, con sus modalidades, y las diferentes formas y grados de participación de la población en ellas, o la distribución espacial de ciertos hechos urbanos, entre otros items más.

Además del trabajo de campo se revisó la bibliografía existente, no sólo la que se refiere a aspectos generales o metodológicos, sino también la específica para los casos que se estudian. Asimismo se recabó información censal y de todo tipo en las instituciones oficiales relacionadas con las ciudades que se estu-

dian.

El diseño general de la investigación, la elección de los -- casos de estudio, de la muestra, la elaboración de guías y cédu-- las de recabación de datos y de los códigos para agrupar el mate-- rial, así como los diseños de los cuadros comparativos y el tra-- tamiento estadístico de los mismos, fueron realizados por quien -- esto escribe, además de dirigir totalmente la investigación y los análisis finales, así como la presentación del material.

Los datos de trabajo de campo fueron recabados por diversos -- grupos de encuestadores y de ayudantes de investigación. En Coat-- zacoalcos participaron José María Peña (Coordinador) y Marcela -- Jacinto. En Oaxaca, bajo la coordinación de Hilario Aguilar, el -- siguiente grupo de estudiantes indígenas del Instituto de Investi-- gación e Integración social del Estado de Oaxaca (IIISEO) recabó-- los datos: Rosalba Bailón, Arturo Tapia Prándiz, Manuel Ríos Mora -- les, Carmen González, Hermógenes Beltrán, Pedro Pérez Maldonado, -- Rodolfo Reyes Muñozcano, Manuel Madrid García, Leopoldo Reyes --- Ruiz, Fidel González Reyes y Jorge Luis Cruz Burguete. En Ixtapa-- lapa, bajo la coordinación de Juan Bozzano y de Teresa Mora, y en -- diversas etapas de trabajo de campo, Victor Inzua, Iñigo Aguilar, Dalia Barrera, Marcia Campos, Isabel Hernández y Pablo Valderrama recolectaron los datos necesarios para llenar las cédulas. En Fue -- bla, bajo la coordinación especial del Dr. Efraín Castro, en for-- ma continuada William Quiróz R. y sobre todo Manuel Rosales reco-- lectaron parte de los datos, y en una temporada pequeña pero in-- tensa, bajo la coordinación de Carlos Melesio N., Claudia Bodeck,

Sergio Carrera, Sergio Melesio N., Miguel Angel Mora, Oscar Gomezcesar, Juan Andrés Mora, Roberto Márquez, Teresa Mora y Pablo Valderrama acabaron de recopilar los datos.

En Puebla, siempre bajo la especial coordinación del Dr. Efraín Castro, Manuel González, Moisés Romerowski y William Quiroz recabaron los datos necesarios para el perfil sociográfico. En Ixtapalapa se usaron los datos recopilados en 1970 por Lilia González, Gabriel Chávez Morado, Rafael Mendoza y Cecilia Ramírez, bajo mi coordinación, y los recabados en 1973-74 por Juan Bozzano y Victor Inzua para establecer el perfil sociográfico. En Oaxaca, María Luisa Acevedo e Iñigo Aguilar y en Coatzacoalcos Lilia González, Cecilia Ramírez, Violeta Martí y yo hicimos, **en diferentes épocas, las investigaciones necesarias para establecer el perfil sociográfico de estas ciudades.**

Sin la ayuda eficaz de los encuestadores y ayudantes de investigación mencionados, este trabajo no habría podido realizarse. El mérito de la recabación de los datos en el campo se debe básicamente a ellos. Hago público mi agradecimiento a todos y cada uno de ellos, no sólo por lo eficaz de su colaboración, sino sobre todo por el entusiasmo mostrado en la investigación.

Los datos procedentes de las encuestas anteriores se codificaron, pasaron a tarjetas IBM y se agruparon y trabajaron con ayuda de computadoras electrónicas. La codificación fué realizada por Teresa Mora, Juan Bozzano, Violeta Martí, Ana Elvira Pérez Caballero, Marcía Campos, Isabel Hernández y por mí, y en la ardua tarea de revisión y recodificación final intervenimos Carlos Mele

sio, Iñigo Aguilar, Violeta Martí y yo. En esta etapa de la investigación para el procesamiento y agrupación de los datos se contó con la valiosa ayuda de Teresa Sobrino y Rosa Celis del Centro -- de Procesamiento y Evaluación A. Rosenblueth, de la Dirección General de Planeación Educativa de la Secretaría de Educación Pública.

Los datos recolectados y ya elaborados con ayuda de maquinaria electrónica se piensan utilizar en cinco estudios principales, uno global, que se dedica al análisis comparativo de las cuatro ciudades y que es el que se presenta aquí, y cuatro estudios-específicos, uno para cada una de las cuatro ciudades estudiadas--
(2).

- 2) Iñigo Aguilar y Violeta Martí ya están trabajando en los datos de Oaxaca y Coatzacoalcos respectivamente. América Flórez y yo estamos también trabajando con los de Ixtapalapa y se tiene -- el proyecto de que Efraín Castro y la que esto escribe analicemos específicamente los datos de la ciudad de Puebla.

2.- UN MODELO SOCIOECONOMICO PARA INVESTIGAR E INTERPRETAR LA CIUDAD, LO URBANO Y LA URBANIZACION.

2.1. Introducción.

Algunos estudiosos marxistas han vuelto a llamar la atención sobre un viejo problema de la investigación científica en general: la necesidad de diferenciar dos etapas precisas del método científico, ambas íntimamente unidas. Una se refiere a la recopilación, ordenación y análisis del material procedente de la realidad, y la otra es la que se encamina a la construcción de modelos analíticos que sirvan como marcos teóricos de referencia para interpretar dicha realidad. Hay diferencias formales entre la investigación y el discurso del método (1). Es conveniente tomar en consideración tales diferencias en todo trabajo que trate de ser científico.

Por otro lado, en la investigación siempre hay problemas para relacionar datos concretos, reales, con proposiciones que implican un alto nivel de abstracción y que además intentan generalizar. Algunos investigadores buscan teorías o proposiciones de alcance medio, que les puedan servir de enlace entre los datos concretos y las proposiciones teóricas generales. Otros más caen en prolijas y meticulosas descripciones empíricas y toman éstas, sobre todo si incluyen correlaciones matemáticas, como sus modelos teóricos, no sólo para conocer la realidad, sino para pretender -

(1) En el postfacio de Marx para la segunda edición de su obra El Capital, se lee: "Claro está que el método de exposición debe distinguirse formalmente del método de investigación. La investigación a de tender a asimilarse en detalle la materia investigada, a analizar sus diversas formas de desarrollo y a descubrir sus nexos internos. Sólo después de coronada esta labor, puede el investigador proceder a exponer adecuadamente el movimiento real. Y si sabe hacerlo y consigue reflejar idealmente en la exposición la vida de la materia, cabe siempre la posibilidad de que se tenga la impresión de estar ante una construcción a priori". Marx, K., 1972. pp.xxiii.

entenderla, es decir, explicarla. Se cae así en un nivel de empiricismo tal, que no se va más allá de exponer adecuadamente una realidad, pero de ninguna manera de entenderla y de explicarla.

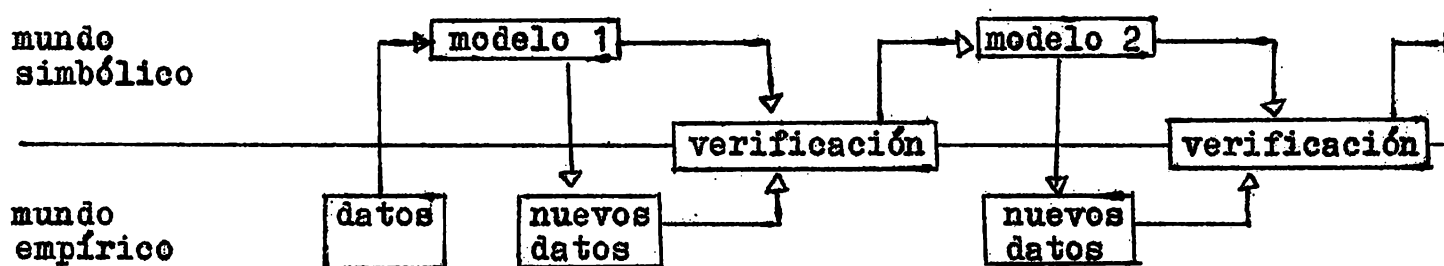
Para acercarse científicamente a la realidad se puede optar entre dos caminos: observar las regularidades y los movimientos internos de los fenómenos analizados, registrarlos, y de ahí concluir los principios teóricos relevantes para su explicación (modelo inductivo), o partir de ciertas premisas teóricas generales y usarlas para explicar la realidad observada (modelo deductivo). Ha habido largas discusiones con respecto a cuál modelo es el adecuado, discusiones en las que con frecuencia se incluyen severas críticas a ambos modelos, tales como, al deductivo, que las premisas de las que se parte son o pueden ser idealistas, es decir, — elaboradas fuera de la realidad, por lo que difícilmente pueden — ser útiles para explicar dicha realidad; o al otro modelo, al inductivo, de que se presenta como un esquema estrecho, que nunca — va más allá de la realidad conocida, observable, que le falta la imaginación científica necesaria para rebasar las fronteras de — esa realidad observable, o las psicológicas impuestas por la sociedad y la cultura del investigador. También hay supuestas síntesis de compromiso que tratan sobre la idea de que cuando se utiliza el método deductivo se ha tenido que usar antes el inductivo de alguna manera, para llegar a las premisas previas de las que — se parte. De todas formas, partir de la realidad, de la observación y registro de sus regularidades, de sus movimientos, de sus conexiones internas, etc. y en base a éstas elaborar marcos teóri

cos de interpretación, parece una forma adecuada de investigación, pero teniendo siempre la mente abierta, tanto para romper las barreras que ponen la realidad misma y la formación cultural propia, como para verificar una y otra vez las construcciones teóricas con la realidad. Insisto en la necesidad de ser dialécticos - y de tener imaginación científica.

En esta ocasión vamos a usar un modelo inductivo-deductivo, es decir un análisis inductivo con una síntesis deductiva, y con el apoyo de una verificación continuada. El modelo podría representarse esquemáticamente así:

ESQUEMA 1

Modelo inductivo-deductivo.



(tomado de: Romeuf, J., 1966.p. 611).

Por otro lado, y siguiendo a Marx, debe tenerse en cuenta que en la investigación hay que apropiarse en detalle del fenómeno estudiado, pero si el investigador parte de todo, absolutamente todo lo que observa, sin seleccionar primariamente, aún cuando sea usando el sentido común, puede encontrarse que:

a) Le faltaron datos claves, que "no vió", o "no se le ocurrió buscar" (falta de imaginación científica) por lo que no se -

puede arribar a conclusiones válidas, o, b) acumula una gran cantidad de datos, convenientemente registrados, ordenados, clasificados, trabajados estadísticamente, pero ;irrelevantes!, en términos científicos, y que son en consecuencia insuficientes para elaborar modelos explicativos, y aún frecuentemente también descriptivos. De aquí la importancia de partir no sólo implícitamente, sino explícitamente de ciertas hipótesis y categorías previas, elaboradas provisionalmente, que se han construido en base a ciertos hechos que a priori se han considerado como relevantes. De esta manera, al iniciar la investigación, se hace posible seleccionar ciertas variables e indicadores que se consideran adecuados en principio, y con hipótesis y categorías supuestamente provisionales que, por lo mismo, pueden cambiarse a lo largo de la investigación.

Si se optase, desde el comienzo, por un modelo rígido y cerrado, aún cuando sea únicamente como punto de partida de la investigación, se corre el riesgo de tomar sólo aquellos aspectos que apoyan al modelo y desechar, inconscientemente, aquellos otros que lo niegan. Si se realiza una continua verificación, este peligro no se presenta; de ahí la necesidad de ir constantemente de los indicadores y variables a las hipótesis y categorías, en busca siempre de los ajustes necesarios. Esta operación de ajuste se hace pasando por diferentes niveles de abstracción que van del empiricismo a las abstracciones simbólicas del nivel más alto.

El fenómeno que se pretende estudiar es un fenómeno dinámico: la ciudad y el proceso de urbanización. Hay que analizarlo, pues,

como estructura y como proceso. Como estructura, se analiza el ordenamiento de los fenómenos en la naturaleza, ordenamiento obtenido a base de encontrar los principios que norman las regularidades y conexiones de los hechos sociales y económicos urbanos. Como proceso se estudian las normas que regulan la secuencia de cambios tanto dentro de la estructura analizada, como en relación -- al total social.

Para la noción de estructura se parte de los siguientes principios generales:

- Existe una "operación", es decir, hay una relación racional entre fenómenos o conjuntos de fenómenos. Así pues, hay que aceptar que lo que se analiza "existe", por sus y en sus relaciones e interconexiones, es un hecho social.
- En las condiciones de la relación racional u "operación", está precisado el sistema de axiomas que delimitan y rigen el campo operatorio.
- Es posible deducir o construir la cadena lógica de propiedades que la relación racional o hecho social tiene sobre y en el conjunto (algoritmo).

El modelo estructural será aquel que refleje o tienda a representar a la estructura y sirva para interpretarla a la vez.

Para la noción de proceso hay que considerar lo siguiente:

- Existe un conjunto ordenado de cambios, que implican causas previas y que se relacionan con consecuencias posteriores.
- Hay una relación racional de secuencias que está precisada por un sistema de axiomas que delimitan y rigen el proceso.
- El proceso tiene diferentes dimensiones: a) temporal y/o espacial; b) suele ir de lo menos complejo a lo más complejo; c) los cambios pueden ser de crecimiento (reproducción ampliada de la estructura), o internos, tanto situacionales como de categorías; y d) el proceso puede ser evolución, -- que implica siempre el paso de una estructura a otra.

El modelo del proceso de cambio tenderá a representar no los cambios, sino al conjunto de axiomas que ordenan y delimitan el cambio, así como las dimensiones del mismo.

Tomando en cuenta todas las consideraciones anteriores se puede colegir que el construir un modelo socioeconómico para estudiar la ciudad y la urbanización, como estructura y como proceso, es una tarea laboriosa y de gran ambición, por lo que al emprenderla y conscientes de nuestras limitaciones, consideramos el modelo que a continuación se presenta como un primer intento, que deberá ajustarse continuamente (Esquema 2).

En el esquema propuesto, la validez y la confiabilidad de los indicadores se obtiene no sólo con analizarlos y observar sus relaciones entre sí, sino que es necesario precisar también las relaciones que tienen con las otras variables que se intentan medir, y tomando siempre en cuenta la dimensión que se ha considerado. Las categorías y las hipótesis representan niveles de abstracción simbólica a partir de los indicadores y de las variables, y su validez y confiabilidad están dados por su utilidad para entender y explicar el fenómeno analizado.

Con el modelo anterior se pretende establecer un vínculo preciso entre el cuadro teórico y la guía de trabajo para la recabación y ordenación de los datos, que son los pasos que se refieren a las dos etapas del quehacer científico: la investigación y la construcción de modelos analíticos-explicativos que sirvan para interpretar la realidad. Los modelos analíticos aquí planteados se refieren, por supuesto, tanto a las estructuras como a los procesos

Con el modelo de análisis anterior se pretende establecer un modelo socioeconómico de interpretación del proceso de urbanización en los países capitalistas dependientes.

2.2. Un modelo de urbanización dependiente.

El modelo se basa en ciertos hechos reales (indicadores y variables), y en ciertos supuestos teóricos (hipótesis). Incluye ciertas

categorías teóricas que se consideran necesarias como marco teórico para interpretar la ciudad, lo urbano y el proceso de urbanización.

2. 2. 1. Hechos básicos.

2. 2. 1. 1. La ciudad y el proceso de urbanización son cada vez más importantes. No sólo la ciudad es el corazón, el centro rector de la sociedad, sino que cada vez más y más gente, en cifra y en proporción, vive en la ciudad. Es un fenómeno social de especial importancia en nuestra época.

2. 2. 1. 2. En los últimos 30 años, América Latina ha mostrado un proceso creciente y acelerado de desarrollo urbano, resultado de un explosivo incremento de la población y de una intensa migración interna (rural-urbana y urbana-urbana), tal como puede apreciarse en el Cuadro 1.

CUADRO 1

PORCENTAJE DE POBLACION URBANA*Y RURAL EN AMERICA

LATINA. 1960 a 1980.

PAISES	PORCENTAJES.					
	1960		1970		1980**	
	rural	urbana	rural	urbana	rural	urbana
Argentina	26.3	73.7	21.2	78.8	17.1	82.9
Bolivia	70.2	29.8	64.5	35.5	58.1	41.9
Brasil	59.8	40.2	52.4	47.6	45.8	54.2
Colombia	48.7	51.3	42.4	57.6	33.3	66.7
Costa Rica	68.0	32.0	66.5	33.5	63.5	36.5
Cuba	47.9	52.1	46.7	53.3	46.1	53.9
Chile	36.2	63.8	29.6	70.4	24.7	75.3
Ecuador	62.1	37.9	54.3	45.7	46.0	54.0
El Salvador	68.0	32.0	62.1	37.9	54.0	46.0
Guatemala	71.1	28.9	69.3	30.7	66.2	33.8
Haití	87.7	12.3	82.7	17.3	75.4	24.6
Honduras	78.7	21.3	72.3	27.7	65.1	34.9
México	46.1	53.9	37.8	62.2	31.0	69.0
Nicaragua	64.2	35.8	60.1	39.9	52.6	47.4
Panamá	57.7	42.3	49.9	50.1	43.0	57.0
Paraguay	69.0	31.0	64.0	36.0	56.8	43.2
Perú	60.2	39.8	50.8	49.2	49.8	50.2
Santo Domingo	71.2	28.8	63.2	36.8	54.6	45.4
Uruguay	23.5	76.5	20.2	79.8	16.4	83.6
Venezuela	36.1	63.9	28.1	71.9	21.2	78.8

* Se considera urbana a la población que vive en ciudades de 2000 habitantes y más.

** Población calculada.

FUENTE: Castells, M., 1973. P.8

Algunos países tienen proporciones de población urbana bastante altas, como Argentina, Chile, Uruguay o Venezuela, mientras que otros muestran proporciones baja, como Guatemala, Haití y Honduras, pero todos tienen en común un rápido incremento urbano.

2. 2. 1. 3. En México el incremento ha sido notable, más si se observa a lo largo de 50 años, como se muestra en el Cuadro 2.

CUADRO 2.

PORCENTAJE DE POBLACION URBANA*Y RURAL EN MEXICO.

1930-1980.

POBLACION	PORCENTAJES.					
	1930	1940	1950	1960	1970	1980**
Urbana	33	35	43	51	59	67
Rural	67	65	57	49	41	33

* Se considera urbana a la población que vive en ciudades de más de 2500 habitantes. Esta diferencia de criterio explica las discrepancias entre los porcentajes que aparecen en el Cuadro 1 y las de éste.

** Población calculada.

FUENTE: Anuario Estadístico. 1973.

La población urbana mexicana, en los últimos 40 años, ha tendido a crecer continuamente, y todo hace esperar que este crecimiento se siga manifestando, de tal manera que para 1980 la proporción de población urbana se habrá duplicado, en relación a 1930.

Por otro lado, en México la población urbana tiende a concentrarse en unas cuantas ciudades. Para 1970 casi el 25% de la población total del país vivía en cinco grandes ciudades: México, D.F., Guadalajara, Jal. Monterrey, N.L., Puebla, Pue. y Netzahualcóyotl, Méx.

2. 2. 1. 4. Las cuatro ciudades elegidas para su estudio directo, Ixtapalapa, D.F., Coatzacoalcos, Ver., Oaxaca, Oax. y Puebla, Pue. siguen, en lo general, la tendencia nacional de un rápido incremento demográfico, como puede apreciarse en el Cuadro 3.

CUADRO 3

INCREMENTO DEMOGRAFICO URBANO DE IXTAPALAPA, OAXACA, PUEBLA.

COATZACOALCOS Y SUS REGIONES INMEDIATAS. 1930-1970

AREA Y CIUDAD	A Ñ O S				
	1930	1940	1950	1960	1970
Area Metropolitana				5 564 000	8 542 000
Distrito Federal	1 229 576	1 757 530	3 050 442	4 870 876	7 005 855
Ciudad de México	1 135 123	1 649 045	2 884 133	2 832 133	3 025 564
<u>IXTAPALAPA</u>	21 917	25 393	76 621	254 355	533 569
Incremento (*)		3 476	51 228	177 734	279 214
Porcentaje incremento (**)		14%	67%	70%	53%
Municipio de Coatzacoalcos	12 271	21 816	28 347	54 425	109 588
<u>CIUDAD COATZACOALCOS</u>	8 273	13 740	19 501	37 300	69 753
Incremento (*)		5 467	5 761	17 799	32 453
Porcentaje incremento (**)		40%	30%	48%	47%
Municipio de Puebla	124 063	148 701	234 603	297 237	532 744
<u>CIUDAD DE PUEBLA</u>	114 793	138 491	211 311	289 049	401 603
Incremento (*)		23 698	72 820	77 738	112 554
Porcentaje incremento (**)		17%	35%	27%	28%
Municipio de Oaxaca			49 953	78 639	116 388
<u>CIUDAD DE OAXACA</u>	33 423	29 306	46 636	72 370	99 535
Incremento (*)		-4 117	17 326	25 738	27 165
Porcentaje incremento (**)		-14%	38%	36%	28%

* El incremento se refiere a la población que aumentó en relación a la década anterior.

** El porcentaje de incremento es en relación a la década de referencia y no a la anterior.

FUENTE: Censos generales de Población. 1930, 1940, 1950, 1960 y - 1970.

En algunos casos el incremento fué bastante elevado, como en Coatzacoalcos y en Ixtapalapa. En esta última ciudad, durante la-

década de los '60, puede calcularse que cada dos horas llegó una familia de 5 a 6 miembros.

Oaxaca muestra un crecimiento desigual, ya que tiene una pérdida de población entre 1930 y 1940, cuando esta ciudad se vió -- afectada por una serie de temblores que la azolaron. A partir de la década 1940-1950, el incremento urbano de Oaxaca sigue la tendencia nacional.

2. 2. 1. 5. El rápido incremento de las urbes de América Latina y de México en especial, tanto para el país como para los -- cuatro casos de estudio, ha conllevado procesos de urbanización-- con características bien distintas a las de las ciudades Europeas o de la América sajona, como puede apreciarse en las diferencias-- en las plantas físicas, en la distribución y accesibilidad de los servicios, en los hechos económicos, etc.

En casi todos los casos, en América Latina la población ha -- crecido más rápidamente que el resto de los aspectos urbanos, por lo que en las ciudades de este subcontinente hay notoria falta de habitaciones, de servicios público-municipales; la vialidad y el transporte masivo son bien deficientes; hay patrones de vida rura-- les reinterpretados y acoplados a la vida urbana; se presentan -- las subocupaciones, las ocupaciones antisociales, etc.

El acelerado crecimiento demográfico urbano no se ha presentado en forma concomitante con un desarrollo de las actividades -- económicas urbanas, de la planta física, de la expansión de los -- servicios, de la aceptación y uso de los patrones culturales de -- vida urbana, etc., lo que ha dado procesos conflictivos, junto a--

soluciones espontáneas no previstas teóricamente; tipos de urbanización que no se habían presentado históricamente, junto con reinterpretaciones urbanas de hechos rurales; ajustes y mecanismos de acoplamiento de ciertos aspectos de la vida urbana a otros, por efectos demográficos, etc.

Los hechos anteriores sólo pueden ser explicados dentro de un modelo teórico que contemple a la ciudad como parte de una región, de un país, de un bloque de países con características similares: una formación económicossocial resultado de la relación dependiente dentro de un sistema capitalista internacional. En nuestro caso, México, se trata de un país con una dinámica económica dependiente de factores externos, que le obligan a un desarrollo desigual y dependiente, por lo que encuentra dificultades para hacer frente al crecimiento explosivo de la población, que migra a la urbe, donde no se crean empleos urbanos con ese mismo ritmo, por lo que la población migrante pronto no puede participar, ni activa ni pasivamente, de la vida económica, política, social y cultural urbana, y pasa a formar grandes masas marginadas.

El modelo implica ciertos supuestos básicos, tales como:

2. 2. 2. Hipótesis de trabajo.

2. 2. 2. 1. Se parte de un supuesto teórico general que implica la aceptación de que la ciudad y el proceso de urbanización están condicionados por el desarrollo de las formaciones económicossociales. En nuestro caso, se supone que el tipo y la fase del desarrollo capitalista, históricamente dados, determinan el ritmo, la forma y los resultados del proceso de urbanización.

2. 2. 2. 2. El proceso de urbanización está compuesto de varios otros procesos específicos, que son los siguientes:

- a) proceso demográfico.
- b) proceso físico o ecológico.
- c) proceso económico.
- d) proceso político-administrativo.
- e) proceso social
- f) proceso cultural.

Los procesos específicos anteriores no se desarrollan todos al mismo tiempo, sino que algunos de ellos lo hacen a mayor velocidad que otros, y eso orienta o encauza al proceso general de urbanización. Entre los procesos específicos, el demográfico usualmente avanza en forma más rápida: hay más gente que espacio físico urbano, que empleos en la ciudad, que servicios públicos, asistenciales, educacionales, etc., o que abasta ciudadano. La urbe no alcanza a captar a todos sus pobladores, sino que parte de ellos se quedan marginados. Podemos verlos en Netzahualcóyotl, en las laderas de los cerros que rodean Oaxaca, en los alrededores de Puebla: son los habitantes de las ciudades perdidas en México, de las favelas en Brasil, de las callampas en Chile, de las colonias precarias en Perú. Los marginados urbanos, con todo lo que significan de pobreza y tragedia, constituyen el problema urbano más álgido de nuestra década.

Las ciudades crecen en población no sólo con sus propios nacimientos, sino principalmente por migración. Con frecuencia los migrantes no adoptan rápidamente las formas de vida urbana, y mantienen las propias. Se ruraliza así el proceso de urbanización, lo que podemos ver fácilmente al analizar la conducta demográfi-

ca de los urbanitas recién llegados, o en sus manifestaciones populares, como los altares callejeros de Santa Julia, D.F., organizados al estilo del tradicional sistema de cargos. Se mantienen formas de vida rural que no tienen sentido en la ciudad.

La formación socioeconómica no sólo determina el comportamiento demográfico de un grupo humano, sino también las soluciones a él.

Hay una relación entre desarrollo económico, comportamiento demográfico de la población y proceso de urbanización.

2. 2. 2. 3. En México, y en América Latina en general, el desarrollo urbano se debe al crecimiento exagerado de la población de las ciudades, básicamente a expensas de la rural. Este crecimiento es producto de un movimiento social de la población, la migración interna, tanto rural-urbana, como urbana-urbana. Asimismo, y para los tres últimos lustros, el crecimiento natural de las grandes ciudades ha aumentado, y el resultado de ambos movimientos, el social y el natural, ha sido el gigantismo urbano.

2. 2. 2. 4. La migración interna se debe más a una repulsión rural que a una atracción urbana. Este fenómeno es producto del subdesarrollo. Los países dependientes no pueden abrir nuevas tierras al cultivo, crear empleos rurales, dar servicios, etc. con la misma velocidad con que crece la población, por lo que se da una migración hacia las urbes. Por otro lado, tampoco pueden desarrollar sus factores terciarios y secundarios con la misma rapidez con que la población crece y migra a las ciudades, mismas que no pueden absorber armónicamente a todos sus habitantes.

2. 2. 2. 5. Este exceso de población, debido a su crecimiento explosivo, a la repulsión rural y al no desarrollo económico-social tanto en el campo como en la ciudad, produce la marginalidad urbana.

2. 2. 2. 6. Los tres hechos anteriores: rápido crecimiento de la población urbana, el no desarrollo económico y social urbano, y la marginalidad urbana, producen procesos generales de urbanización de cierto tipo, entre los que se encuentran la urbanización desviada (no hay correspondencia en la evolución y ritmo de desarrollo de los diversos aspectos específicos del proceso de urbanización general), la ruralización del proceso de urbanización (hechos económicos, sociales o político-administrativos rurales se encuentran y son reinterpretados en las ciudades, o existen a pesar de ser incompatibles con la vida urbana), la desurbanización (pérdida de ciertos aspectos urbanos, históricamente existentes, y que son suplantados por hechos rurales modernos; o conservación de patrones urbanos tradicionales que ya no pueden solucionar problemas presentes, etc.). Estos procesos y otros menos significativos pueden ser considerados como manifestaciones de la urbanización dependiente.

2. 2. 2. 7. La estructura y el proceso de cambio continuado del fenómeno urbano (ciudad y proceso de urbanización) pueden estudiarse a partir del proceso de urbanización, entendiendo éste como los cambios de la estructura, y no como dos fenómenos aislados.

El proceso de urbanización está compuesto de varios otros pro

cesos específicos: el demográfico, el físico o ecológico, el económico, el político-administrativo, el social y el cultural, y -- un camino para conocer la estructura y el proceso urbanos es analizar cada uno de los aspectos específicos del proceso general de urbanización, pero tomando siempre en cuenta que se trata de partes de un todo.

Para interpretar, para entender el fenómeno analizado en sí, hay que hacerlo dentro de marcos más generales, que incluyan hechos tales como el explosivo crecimiento de la población, y categorías como el subdesarrollo, la dependencia, la marginalidad, -- etc., característicos de América Latina y de México.

2. 2. 3. Categorías.

Dentro del marco teórico de referencia necesario para interpretar la ciudad, lo urbano y el proceso de urbanización, tal como se puede inferir de lo expuesto hasta ahora, hay que considerar algunas categorías más amplias, como formación económicossocial -- (o, en su lugar, sistema económico o modo de producción), el sistema internacional de relaciones de dependencia (o subdesarrollo) y la marginalidad, que aún cuando es una categoría derivada, una vez presente en la urbe se convierte en factor actuante y explicativo del proceso general de urbanización.

Como la finalidad de este estudio no es un análisis y discusión exhaustiva de las categorías anteriores, que por sí mismas -- requerirían de programas completos de investigación, en este trabajo nos concretaremos a mencionar y discutir algunas características que permitan ver el sentido en que se toman tales categorías.

2. 2. 3. 1. Formación económicossocial.

Hay grandes polémicas con respecto a la categoría de formación económicossocial, ya que se tiende a identificar o confundir con modo de producción y hasta con sistema económico. Para los efectos de este trabajo, y sin entrar en mayores discusiones teóricas e ideológicas al respecto, vamos a diferenciarlos brevemente.

Por sistema económico se considera a aquel conjunto coherente de instituciones jurídicas y sociales en el seno de las cuales se dan las relaciones económicas, y que permiten y aseguran el equilibrio económico del grupo (Lajugie, J., 1961). Un sistema existe, en buena medida, como resultado de la abstracción de los hechos de la realidad, y el sistema económico refleja la forma es pecífica de agrupamiento económico de individuos y/o grupos, además de que se han discernido ciertas regularidades y pautas de acción entre ellos (Singer, J. D., 1973). Se supone que el sistema está determinado por la forma de producción ya que, hay que re cordar, las relaciones de producción, además de ser económicas, son sociales y producen otras relaciones sociales específicas.

Un sistema puede analizarse a muchos niveles y tener dimensiones y alcances muy diversos. El sistema puede estar compuesto de varios otros sistemas, para formar un sistema global. En este último caso, tendrá componentes nacionales, subnacionales y extra nacionales, de tal forma que se puedan tener visiones aún mayores que una región, un país o una serie de grupos étnicos, por ejemplo.

Obviamente el concepto de sistema económico no rebasa el análisis empírico, que describe e incluso hasta analiza correctamente una realidad (modelos analítico-descriptivos), pero que no la explica. Así pues, no es útil como categoría analítico-explicativa, de ahí que se haya preferido no usarla en este trabajo.

Modo de producción es la forma específica en que se presentan las fuerzas productivas y las relaciones de producción. Es un modelo analítico-explicativo que expresa una totalidad social global compuesta de la estructura económica, la jurídico-política y la ideológica. Es un modelo dinámico, que conlleva los mecanismos de continuidad (reproducción idéntica de sus condiciones de existencia) y de discontinuidad (noción de contradicción y su solución), enlazados dialécticamente y que explican su dinámica.

La totalidad social global que expresa el modo de producción, orgánicamente compuesta, como ya se indicó, de tres estructuras, la económica, la jurídico-política y la ideológica, se encuentra históricamente determinada por una de sus propias estructuras componentes: la económica, y si bien algunas veces puede encontrarse como dominante a cualquiera de las otras dos, esto se debe también a una determinación económica (Marx, K., 1972. T. I.).

Históricamente se ha encontrado que la aparición de un modo de producción no implica, en forma inmediata y en todo el ámbito de acción de tal modo de producción, la desaparición del anterior, sino que es posible, y de hecho históricamente así sucede, la coexistencia de dos o más modos de producción. Por otro lado, hay que recordar que si bien el imperialismo puede significar, para los países industrializados de Europa y para la América sajona, un último momento del modo de producción capitalista, para los países

dominados, no industrializados, significó su primer encuentro con el capitalismo. Así es posible la existencia de situaciones, históricamente determinadas, en que coexisten, por evolución, varios modos de producción o diferentes fases de un mismo modo, junto con aquellas otras en que sobre modos precapitalistas se asienta un capitalismo mercantilista (en el s. XVI en América Latina, por ejemplo), o uno imperialista (en los ss. XIX y XX, en los países no desarrollados, por ejemplo), y en estos casos se encuentran situaciones sociales, económicas, políticas e incluso culturales muy complejas.

De ahí la utilidad de emplear categorías más amplias, como formación económicossocial, considerada como aquel modelo estructural que refleja y explica una totalidad social concreta, históricamente determinada, en la que se dan varios modos de producción o diversas fases de uno sólo, el capitalista, concatenados dialécticamente, completándose y negándose a la vez, pero con mecanismos que le permiten una reproducción continua en el tiempo y una constante expansión en el espacio.

La formación económicossocial, como categoría analítica explicativa, presenta las siguientes características:

a) Es una realidad histórica concreta, en consecuencia se nos muestra como individualizada.

b) Se refiere a una concatenación, una combinación ordenada de diversos modos de producción o de diferentes etapas de un mismo modo, el capitalista, o de una combinación de las dos situaciones anteriores.

c) La combinación no se presenta en forma anárquica, aislada,

sino que uno de los modos es el dominante e impone su rango e importancia sobre los otros, a los que ordena y categoriza de acuerdo a sus propias reglas. En nuestro caso, México, es el modo de producción capitalista, en su fase imperialista, el dominante, y somete a sus leyes de desarrollo, de reproducción y de expansión a los otros modos que le están subordinados.

d) El capitalismo domina básicamente en las relaciones de intercambio: son sus relaciones las que se presentan; internamente, en cambio, los modos de producción dependientes pueden tener sus propias relaciones de producción. Es todo el sistema el que está determinado por el capitalismo imperialista, de tal forma que es necesaria la reproducción de las relaciones de producción de los modos dependientes, para la reproducción igual de todo el sistema.

e) Como el capitalismo imperialista es el dominante, son sus contradicciones las que imponen la dinámica y dan la tónica a todo el sistema. Así pues, en última instancia son las contradicciones en las relaciones de producción imperialistas las que determinan y orientan en general a la formación económico-social.

f) La presencia del capitalismo imperialista determina la desaparición de los otros modos de producción o de las otras fases del capitalismo, debido a su proceso continuado y vital de expansión, pero, por otro lado, para su reproducción igual como totalidad necesita que los otros modos y fases continúen y se reproduzcan igual dentro del sistema. Esto añade una nueva contradicción.

g) Las contradicciones anteriores están p^{re}stando el momento genético-histórico del cambio, como única posibilidad de resolución de las contradicciones, lo que da la continuidad-discontinuidad de la formación.

Al tomar como categoría de análisis a la formación económico-social es necesario identificar el corte histórico. La formación tiene un carácter procesual, en el que se analizan a la vez la estructura y la evolución de la formación, sus leyes de desarrollo, sus tendencias y su origen. La formación tiene una historicidad genética por sí misma, por lo que permite cortes históricos, en forma sincrónica, pero como parte de un implícito análisis diacrónico.

Asimismo hay que identificar la naturaleza y número de los diversos modos de producción, los mecanismos de conexión entre ellos, y las estructuras sociales resultantes, no sólo internamente en cada modo de producción, sino específicamente en la relación entre los diversos modos de producción.

Finalmente, hay que analizar la posición y la dinámica del fenómeno estudiado en la formación económicosocial. Es decir, la ciudad y el proceso de urbanización dentro de la formación. Hay que conocer las características del fenómeno, sus tendencias, sus fundamentos, así como su actualidad y su potencialidad, siempre dentro y en relación a la formación económicosocial. Se supone que hay una relación estructural y dinámica entre la formación (en nuestro caso, caracterizada por la dependencia y el subdesarrollo), y el crecimiento, forma y características de la ciudad, de lo urbano y

del proceso de urbanización (en el apartado siguiente, 2.3. Características de la Urbanización Dependiente, en el Esquema 4, se presenta en forma sintética esta relación).

A falta de un conocimiento previo, riguroso y científico, de la formación económicosocial mexicana (o, más generalmente, latinoamericana dependiente), tomaremos algunos de los trabajos al respecto realizados por autores como (en riguroso orden alfabético), Alonso Aguilar, Paul Baran (que se basa en Lenin y en Luxemburgo), Theotonio Dos Santos, Andre Gunder Frank, Celso Furtado, Elio Jaguaribe, Octavio Ianni, ~~Ray~~ Mauro Marini, Anibal Quijano, Rodolfo Stavenhagen, etc. para elaborar un esquema que incluya las características más generales de la dependencia y del subdesarrollo concomitante, de la formación económicosocial mexicana (2).

2.2.3.2 Dependencia y Subdesarrollo.

La relación dominación-dependencia implica supuestos previos como los siguientes:

En la situación internacional usualmente no se relacionan su jetos económicos con igual poder de negociación económica, militar o política, sino que unas unidades (muy pocas) ejercen influencias asimétricas e irreversibles sobre las otras (que son mayoría), de tal forma que pronto se establece una relación de dominador-dominado entre ellas. Se trata pues de un conjunto de hechos económicos específicos acarreados, directa o indirectamente, por una situación de irregularidad de fuerzas, en la cual se encuentran involucrados dos o más unidades económicas o países (Romeuf, op.cit.).

- (2) Como es de esperarse, hay contradicciones entre los autores consultados. No se entra en mayor discusión sobre tales contradicciones en este trabajo, sino que se indica, de ser necesario, por cuál autor se optó. Si bien se toman ideas de todos ellos, la responsabilidad última del esquema aquí elaborado corresponde obviamente a la que esto escribe.

El inicio de tal situación es variada. Un país puede influir a los otros por su mayor dimensión económica, por su mejor dotación de recursos y actividades, por su gran desarrollo tecnológico, etc., y si bien algunas veces el proceso tiene su inicio en una conquista militar, esta etapa pronto pasa, y la establecida dominación económica es la que tiende a ser permanente. De esta manera hay países que imponen su preeminencia sobre otros, pero también la podemos encontrar actuando entre regiones de un mismo país, entre grupos étnicos, o en la relación de las ciudades metrópolis y sus áreas de influencia.

Las relaciones son irreversibles porque hay una desigualdad siempre creciente entre los poderes de inversión y de compra entre ambas unidades económicas; los bienes y servicios se desplazan hacia la unidad que ofrece las rentas más elevadas; hay una atracción permanente de mano de obra hacia sectores cuya concentración de medios técnicos y financieros, de poder de compra, de consumidores, es más elevado. Con el tiempo esto lleva a la concentración del poder económico en una unidad, la dominante, y las relaciones de dominación se convierten en la característica permanente y en la base que sustenta esa unidad. El capitalismo, en su desarrollo histórico en Europa y en los Estados Unidos, se ha expandido siguiendo los principios generales de la dominación, y aquellos países (unidades económicas) que lo detentan y que son su resultado a la vez, se han convertido en los países dominantes, hegemónicos, en el mundo. Los países dominados, dependientes, son pues un resultado concomitante de los primeros.

Las relaciones dependientes crean en la periferia modelos es

pecíficos de desarrollo económico, que se han llamado genéricamente subdesarrollo, y que parecen ser procesos característicos del capitalismo dominante, sobre todo en sus fases industrial, financiera y de homogenización de los grandes sistemas (Furtado, C., op. cit.). El modo de producción capitalista se caracteriza, entre otras cosas, por una continua reproducción ampliada que implica tanto la reproducción igual en el seno de la formación social en que se apoya, como la expansión y predominancia fuera de su forma ción. Así pues, hay, como ya se indicó, dos tipos de contradicciones básicas, unas debidas a las relaciones de producción dentro del sistema, y otras basadas en el desarrollo desigual debido a la dominación-dependencia, que se manifiestan en el intercambio no equitativo del centro con su periferia y en la consiguiente transferencia de capital de una unidad a otra. De esta manera, el excedente económico producido en la periferia dependiente se acumula en el centro o país metrópoli. Así pues, hay explotación. Una vez establecido el sistema, opera en tal forma que se tiende a aumentar siempre la explotación que acarrea la dominación. Las naciones dominantes, o unidades económicas dominantes nacionales (o modernamente transnacionales) progresan rápidamente, acumulan capital y pueden hacer siempre grandes reinversiones ampliadas, ya que no sólo cuentan con sus propios recursos, sino también con los provenientes de los países dominados, mismos que, en forma concomitante, tienen un avance muy lento y difícil.

En la división internacional del trabajo, surgida por efectos de la dominación, tocó a los países subdesarrollados el proporcionar sus recursos naturales, renovables o no, explotándolos apenas

con un mínimo de recursos técnicos. La ley de las ventajas comparativas hizo parecer conveniente tal división, pero colocó a estos países en una situación de atraso tecnológico muy grave, y sin capital acumulado y factible de inversión, lo que los hizo cada vez más dependientes. Las formaciones económicasociales dominadas y dependientes desarrollaron una articulación de sus propias estructuras económicas, políticas e ideológicas que expresan relaciones constitutivas y asimétricas de las estructuras de la formación dominante. De esta manera, dentro de las formaciones dependientes se reproducen las relaciones de dominación que la ligan con su centro.

Las contradicciones inherentes a todo el sistema global lo hacen muy dinámico y así, por efectos del desarrollo capitalista, podemos considerar que se han presentado las siguientes etapas (basadas en Furtado, op. cit. y Poulantzas, N., 1974):

a) Constitución inicial de un ámbito propio de influencia que se basa en un colonialismo depredatorio que traslada riquezas de la periferia al centro, mediante tributos y alcabalas, explotación minera y monopolio del comercio.

b) Exportación de mercancías de la metrópoli a la periferia, en una relación capitalista-comercial. Esta etapa se desarrolla con la revolución industrial que permitió la producción masiva de bienes en la metrópoli, y su exportación a la periferia dominada, constituida por el ámbito propio de influencia. En esta fase parece ser que la división del trabajo entre centro-periferia es esencialmente la división entre industria (y ciudad) y minería y agricultura (y campo por ende) y la relación de explotación tiende a

interiorizarse dentro de la formación dominada (ciudad-campo; región desarrollada-región deprimida, etc.), iniciándose así un desarrollo desigual.

c) Exportación de capitales, en un sistema de dominación financiero capitalista, para la industrialización de la periferia. La producción masiva de bienes, mediante esta industrialización inducida desde el exterior, respondió a patrones de consumo impuestos desde el centro, o copiados a éste por las clases dominantes de los países subdesarrollados. Se dió una supuesta modernización consistente en un proceso continuado de adopción de patrones de consumo propios de un modelo dominante y desarrollado, por la clase burguesa de un país dominado y subdesarrollado. La explotación crece, aumenta la decapitalización y, por supuesto, hay cada vez más dependencia de la metrópoli o centro.

Esta última etapa puede dividirse en tres fases; la primera, la fase de transición, se caracteriza por una competencia, un equilibrio inestable y muy conflictivo entre la exportación de mercancías o la exportación de capitales para la industrialización de la periferia. La segunda etapa, que se desarrolla entre las dos grandes guerras mundiales, se caracteriza por una marcada exportación de capitales del centro a su periferia y por la industrialización de ésta, siempre bajo patrones de consumo propios del centro. Las relaciones políticas de dependencia se acentúan, así como las contradicciones, tanto externas (centro-periferia), como internas en cada formación. Por otro lado, un hecho que había venido gestándose desde etapas anteriores, se hace claramente palpable en ésta: el explosivo crecimiento demográfico de los países dependientes.

La última fase, la actual, se caracteriza por la internalización acentuada de las relaciones de producción dominadas, en el seno mismo de la formación dependiente. Los capitales imperialistas no dominan ahora desde el exterior y por la reproducción igual de la relación de dependencia, sino que establecen su dominio directamente en la formación dominada. Es una etapa de homogenización del polo con su periferia, y cuyas principales manifestaciones son un siempre creciente desarrollo del subdesarrollo: a mayor industrialización de la periferia, corresponde un mayor subdesarrollo comparativo; hay bloqueos económicos que orientan, encauzan, dirigen la economía dependiente; se acentúa y profundiza la división entre el centro y su periferia dependiente (a pesar de que tienden a homogenizarse), y entre los diversos grupos y sectores dentro de cada formación, lo que da desarticulación interna de las relaciones sociales, de manera muy notoria en la formación dependiente, donde todo se agrava además por la enorme presión demográfica.

Las ciudades y los procesos de urbanización de los países subdesarrollados son producto y parte a la vez del proceso de evolución capitalista imperialista. Son ciudades y procesos dependientes, de ahí que podamos verlos, analizarlos y explicarlos como un genérico proceso de urbanización dependiente, dentro de una formación económico social subdesarrollada, dominada y dependiente.

2.2.3.3. La marginalidad.

Hay grandes discusiones y discrepancias con respecto al concepto de marginalidad, a su contenido y a su utilidad como instrumento de análisis de la realidad económica, social, política y cultural en América Latina. Sin embargo, es obvio que existe un gran

sector de la población cuya existencia y características sólo pueden explicarse con conceptos tales como marginalidad, y que son un producto inherente al subdesarrollo y al crecimiento demográfico explosivo, característico de estos países.

En América Latina, y en tiempos relativamente recientes, el concepto de marginalidad ha sido propuesto para definir una situación específica, en la que se encuentran involucrados grandes masas, sobre todo urbanas. La población de este subcontinente tiende a duplicarse cada 25 años, y debido a la situación de dependencia, que ha originado un desarrollo desigual y dependiente o subdesarrollo, no se pueden crear tantos empleos, como población que anualmente aspira a ellos, por alcanzar la edad de productividad económica. En el campo se rompe así el precario equilibrio ecológico rural: hay cada vez más población y no se abren tantas tierras nuevas al cultivo, ni nuevas ocupaciones rurales con esa misma velocidad, por lo que la población migra hacia las urbes. Por otro lado, frecuentemente la modernización y tecnificación en la explotación agrícola aumenta el rendimiento del trabajo humano a tal grado, que aparece la desocupación y sobra mano de obra que también migra hacia urbes. En ambos casos hay factores estructurales que muestran la incapacidad del sistema para hacer frente a sus problemas de rápido incremento demográfico rural y desocupación por tecnificación agrícola.

Por otro lado, en las ciudades el incremento demográfico también se ha presentado. En principio se suponía que la industrialización y la urbanización, por sí mismas, tendían a frenar el rápido

do crecimiento vegetativo de la población, pero se ha visto que no siempre es así. Los patrones de comportamiento biológico de una población no cambian de un mes a otro, con el cambio de residencia del campo a la ciudad, sino que se mantienen por algún tiempo, como sería el caso de Ixtapalapa y Netzahualcóyotl, en México, en que se siguen conservando los patrones demográficos rurales, aún cuando ambas formen ya parte de la gran metrópoli México (Bataillon C., 1968).

Debido al desarrollo desigual, hay regiones deprimidas junto a regiones desarrolladas, lo que hace que por efecto-demonstración los habitantes de las primeras se sientan atraídos hacia los mejores niveles de vida de los segundos, la mayor redituabilidad del trabajo, etc. Este fenómeno se da también entre la ciudad y el campo. En México hay grandes desigualdades en la productividad del trabajo entre la ciudad y el campo, desigualdad que se manifiesta también en grandes diferencias en el nivel de vida, en la dotación diferencial de servicios públicos y asistenciales, etc. por lo que gran parte de la migración es rural-urbana.

Por otro lado, en las ciudades no se puede, económica, social, cultural, político-administrativo, absorber con igual velocidad tan creciente población, por lo que los migrantes pasan a ser pobladores no participantes estructuralmente de la vida urbana: son los grupos marginales. Se da una transferencia de mano de obra de un sector (rural) a otro sector (urbano), que además tiene su propio y creciente desarrollo demográfico vegetativo, sin que se creen en la ciudad los empleos industriales y/o de servicios necesarios para absorber a toda esta población. Aparecen los desocupados, las

ocupaciones antisociales, los empleos de baja productividad del trabajo (no vale el trabajo por que lo que produce casi no tiene valor de cambio) y el subempleo, asociado a las masas marginales que no participan ni activa ni pasivamente en la creación y disfrute de los bienes y servicios, ni son sujetos de poder, ni siquiera tienen acceso a los niveles mínimos de decisión.

Ellos son estructuralmente diferentes de los pobres que carecen de los ingresos necesarios para hacer frente a sus necesidades elementales, pero que contribuyen con su trabajo a la creación de la riqueza nacional (como los obreros de México o de Puebla); se diferencian también de los precaristas, que son aquellos para los que no hay habitación, servicios o espacio urbano adecuado, pero que son parte actuante dentro de la estructura económica nacional (como los trabajadores de la petroquímica en Coatzacoalcos, que viven en el pantano o sobre los arenales).

No es posible considerar a los sectores marginales como los grupos que constituyen el moderno ejército de reserva industrial, porque dado el desarrollo tecnológico moderno, el excedente económico susceptible de ser dedicado a la inversión, y los bloqueos económicos que encauzan toda inversión hacia los sectores altamente rentables, no será posible nunca absorberlos como mano de obra trabajadora en la industria. Su mera existencia representa una contradicción, dentro de la urbe, de la etapa del capitalismo imperialista presente.

La superconcentración urbana de bienes y servicios, que ha dado el gigantismo urbano en América Latina, también a traído, en forma concomitante, grandes masas marginadas que no participan en

la vida nacional, y cuyas posibilidades futuras de hacerlo, dentro de la misma estructura, son casi nulas. Los marginados urbanos pueden encontrarse en las callampas chilenas, en la periferia de la Ciudad de México, en las llamadas ciudades perdidas, o en las zonas menos propicias para la vida urbana en cualquiera de las grandes y modernas ciudades de América Latina.

La existencia de marginados urbanos, además de ser un resultado del proceso de urbanización dependiente, que a su vez es resultado del imperialismo en su expansión en los países dominados, impone características específicas al mismo proceso general de urbanización, en un mecanismo continuado de causa-efecto, y de aquí la necesidad de considerarlo también como una categoría, además de que es un obvio resultado.

Hemos visto algunos hechos básicos que nos hablan claramente de la importancia y de las tendencias del proceso de urbanización que se da en América Latina y en forma específica en México; también hemos considerado algunas hipótesis, entre las que se encuentran aquellas que relacionan el proceso de urbanización con las características de la formación económico-social dependiente, o aquellas otras que consideran varios procesos específicos, el demográfico, y el físico, el económico, el político-administrativo, el social y el cultural, como los componentes principales del proceso general de urbanización, y acepta que hay una relación entre ellos, de tal manera que usualmente uno, el demográfico, encauza, orienta al proceso general. El rápido incremento urbano y el proceso de urbanización han dado tipos de específicos de urbanización que pueden considerarse como manifestaciones de la urbanización de

pendiente: la urbanización desviada, la ruralización del proceso de urbanización, la desurbanización, etc. Estos procesos específicos sólo pueden entenderse y explicarse dentro de categorías más amplias, como la formación económico-social, la dependencia y el subdesarrollo y la marginalidad concomitante.

2.3. Características de la Urbanización Dependiente.

En síntesis, nos proponemos estudiar la ciudad, lo urbano, a través del proceso de urbanización. Consideramos que el proceso general de urbanización está compuesto de varios otros procesos específicos: el demográfico, el físico, el social, el cultural, el político-administrativo y el económico. Hay una relación funcional y determinante de los procesos específicos entre sí y dentro del total, el proceso general de urbanización, y éste último a su vez, forma parte estructural de un sistema mayor, el capitalismo dependiente.

Como ya se indicó, uno de los procesos específicos, el demográfico, ha tenido en México un desarrollo acelerado en los últimos 40 años, lo que ha llevado, dentro de posiciones unilaterales y extremistas, a considerar que el problema y la característica urbana radican en la sobrepoblación. Dentro de esquemas como éste, se ha estudiado y explicado el proceso de urbanización en relación al fuerte incremento demográfico. Hay un rápido crecimiento rural que ocasiona la sobreexplotación agrícola, con sus conocidos resultados (empobrecimiento de tierras; uso máximo de recursos no renovables, como el bosque, el agua, etc.), aparece la necesidad de abrir nuevas tierras al cultivo (hay que ganar tierra a la pra

dera, a la selva, con los problemas ecológicos consiguientes; se usa el monte y el erial no susceptible de explotación agrícola, para explotación agrícola, lo que da una ínfima reutilización por hombre y por unidad de tierra, y destruye aún más los recursos, sin resolver el problema), hay que crear fuentes de trabajo rural (no ligadas con la explotación agropecuaria directa y sí con la comercialización e industrialización de los productos campesinos, junto con la implementación de programas de grandes obras públicas y de infraestructura, para absorber la siempre creciente mano de obra rural, etc.), y existe también la necesidad de extender y aumentar los servicios público-municipales, los servicios asistenciales y la educación en el campo, más allá, siempre, de las posibilidades reales del erario público. Como lo anterior no es posible, dada la actual estructura económica del país, se da un no de desarrollo rural, que ocasiona la expulsión de la población, que emigra hacia las urbes.

En las urbes el proceso se repite: hay un rápido incremento de la población (crecimiento natural más migración interna), con un no crecimiento concomitante del ambiente urbano (no hay más espacio físico urbano, falta habitación, calles, drenaje, agua, electricidad, etc.) y con un no desarrollo económico urbano conjunto, que permitiese crear tantos empleos industriales y de servicio como son necesarios, tanto para los migrados como para la población urbana que continuamente llega a la edad de productividad. Surgen así las grandes masas marginales, las zonas de precarismo urbano, con los problemas consiguientes y como un primer

indicio de crisis en la sociedad global.

En forma esquemática, el modelo quedaría así:

Esquema 3.

Primer paso:

- . Rápido crecimiento de la población rural
- . junto a un no crecimiento económico rural que ocasiona:
 —→ expulsión de la población
 (migración hacia las urbes).

Segundo paso:

- . Rápido crecimiento de la población urbana
 (tanto por crecimiento natural urbano, como
 por migración interna),
- . junto a un no crecimiento del ambiente urbano y de la economía urbana,
 que ocasiona:
 —→ población marginada, zonas de precarismo,
 que llevan hacia o son índices de crisis.

En el esquema anterior, lo acelerado del proceso de urbanización y sus problemas consiguientes, son vistos como resultado exclusivamente de un incremento de la población. Así pues, se usa el crecimiento para explicar el proceso. En realidad no se hace más que describir adecuadamente un fenómeno, pero no se le explica. Por otro lado, también puede verse no sólo como resultado de un rápido incremento demográfico, sino más bien como un desequilibrio entre población y recursos, empleos, servicios, etc. y en este caso sería dicho desequilibrio el que podría, a un cierto nivel, explicar el proceso de urbanización, cayendo en la misma falacia de la tesis anterior: usar la descripción del fenómeno analizado como un modelo para interpretarlo, en un claro empiricismo.

Siguiendo el modelo de crecimiento acelerado de la población que ocasiona acelerado proceso de urbanización, para regular éste

último hay que regular el crecimiento de la población. Para la
be no sólo se han visto posibilidades alrededor del control de
crecimiento natural de la población, sino también en relación
migración rural-urbana, y hasta se ha llegado a hablar seriame
de aprobar regulaciones legales que impidan la migración hacia
urbe, o incluso hasta de crear parapetos físicos contra la mig
ción, como serían los anillos verdes alrededor de las ciudades
de migración, o la no apertura legal de nuevos espacios urbano
ra la habitación.

Hay que analizar el fenómeno dentro de esquemas mayores, y
nos expliquen no sólo el rápido crecimiento de la población, si
también el no desarrollo económico concomitante, tanto en el ca
lo que frenaría la migración rural-urbana, como en la ciudad. La
conducta demográfica de una población y su forma total de vida
penden de la formación económicosocial del grupo. Si bien en la
que respecta a la conducta biológica en la reproducción, el deter
nante genético es básico, se sabe que las manifestaciones de la
conducta biológica están determinadas por la formación. Por eje
plo, se sabe que aquellos grupos que tienen baja productividad
trabajo, nula seguridad social, gran inestabilidad económica, e
tienden a procrear un número mayor de hijos, ya que ven en esto
una salida económica: cada familia cuenta con más mano de obra
real o potencial para su sustento; el sustento de los viejos es
garantizado por una siempre existencia de parientes jóvenes, etc.
Y todos estos aspectos están determinados por la formación econ
mico social, cuyas relaciones de producción fijaron el valor de
trabajo, tanto real como en servicios.



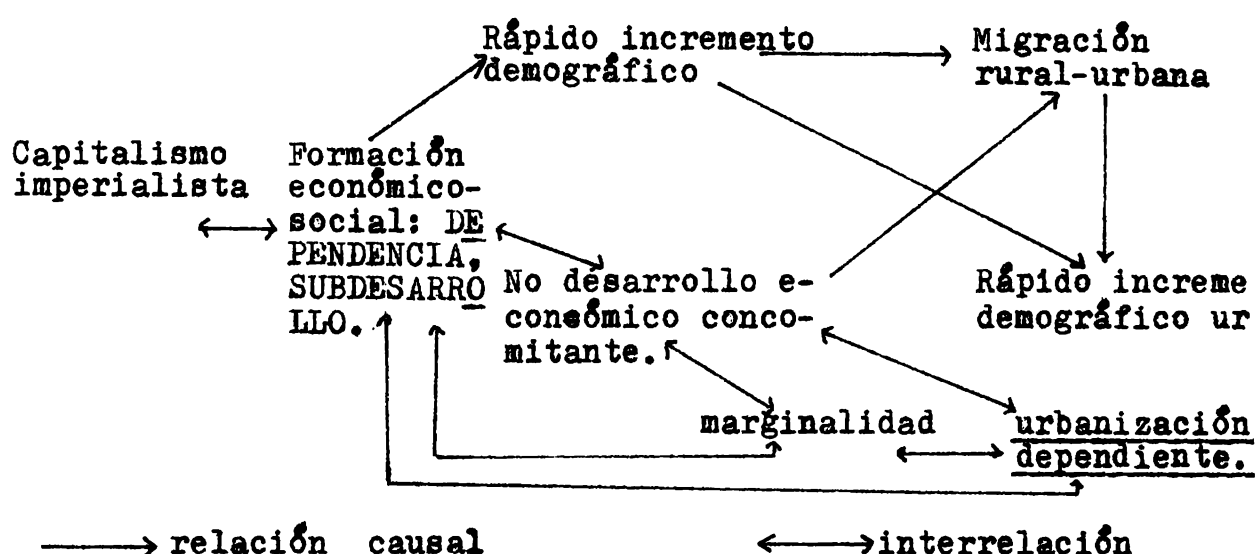
Así pues, el capitalismo dependiente, en este nivel de análisis, puede proporcionarnos otro marco teórico de referencia para explicar el proceso de urbanización y sus características, y que va más allá del crecimiento demográfico, y al cual incluye además.

Regresando al planteamiento de nuestro problema, tenemos que aceptar que no se trata sólo de un exceso de población, sino de un clase desequilibrio entre población y fuentes de trabajo, servicios, espacio urbano, etc. Es decir, se presenta un desajuste entre el desarrollo de los procesos específicos del proceso general de urbanización: hay mayor desarrollo del proceso demográfico en relación a los procesos económico, físico o ecológico, social, cultural y político-administrativo, y se da entonces una desviación del proceso de urbanización, ruralización del proceso de urbanización, desurbanización, etc. y todos pueden ser considerados, como ya se ha indicado, como manifestaciones del proceso de urbanización dependiente.

En nuestro caso, cuatro ciudades mexicanas y por extensión latinoamericanas, el rápido proceso de urbanización se da dentro de un país que tiene relaciones de dependencia, con un desarrollo desigual y dependiente (subdesarrollo). Debido parcialmente al explosivo crecimiento demográfico, además de la aceleración misma del proceso de urbanización, aparece el marginalismo urbano, que una vez presente pasa también a ser causa de especificidad del proceso de urbanización dependiente. Consideramos que hay relación causal entre la formación económico social de capitalismo dependiente, el explosivo crecimiento demográfico y la marginalidad en las urbes, de tal forma que se determina a la ciudad y a su proceso de urbanización en general. Pro-

ponemos el siguiente modelo para explicar el proceso de urbanización en México y que tal vez podría extenderse a América Latina en forma esquemática el modelo es el siguiente:

Esquema 4.



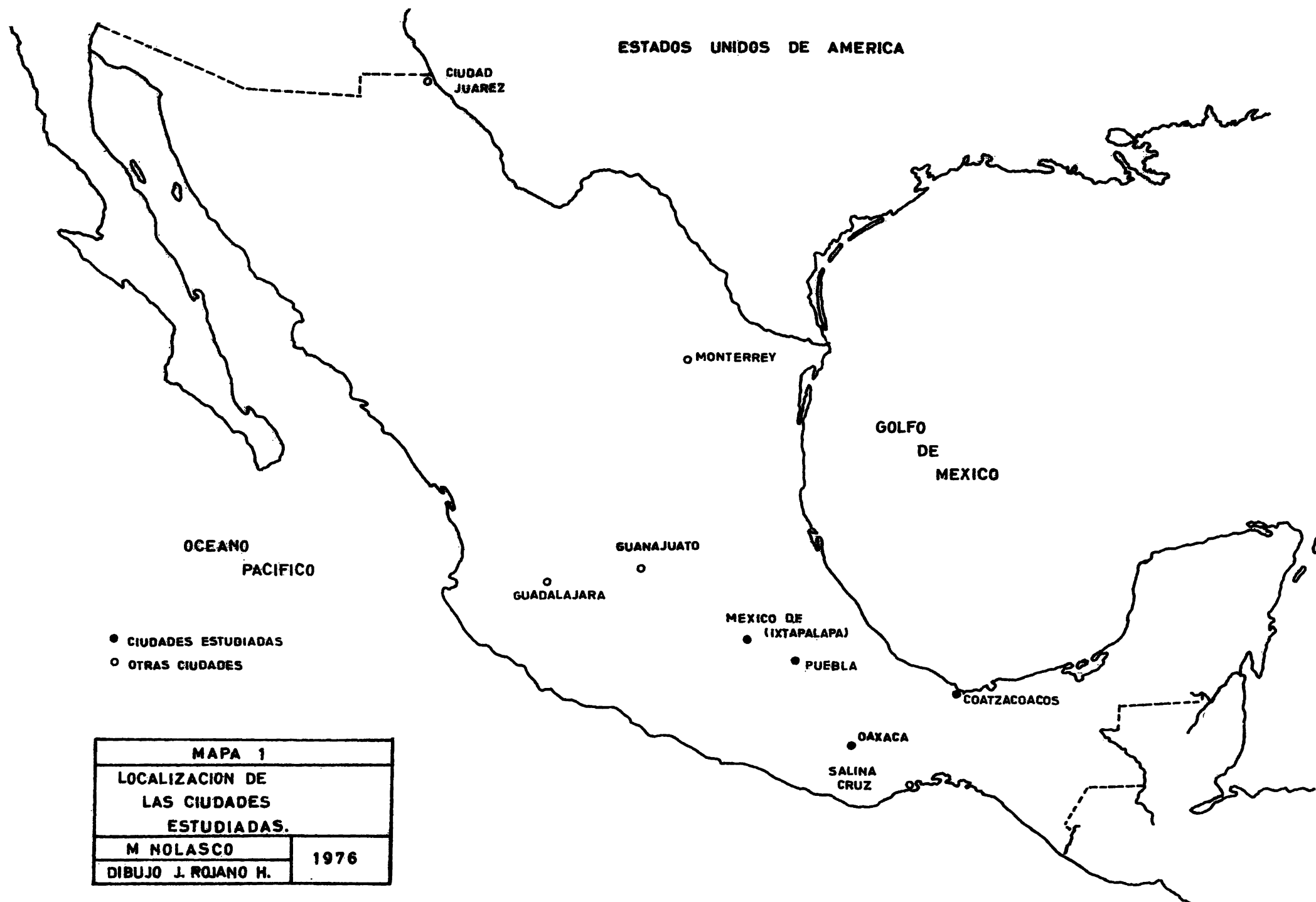
En situación de dependencia y subdesarrollo y con rápido incremento demográfico, no es posible frenar la migración hacia las urbes, porque no es posible crear tantas fuentes de trabajo como población que alcanza la edad de productividad; ni es posible en las ciudades dotar de servicios, empleos, o hacer crecer la planta física urbana con la velocidad requerida en relación a la aceleración del proceso demográfico. Lo anterior no es posible debido a la formación económico-social que tiene como característica esencial la dominación, que implica una decapitalización y un déficit económico continuado y acumulable. En otras palabras, no hay excedentes económicos susceptibles de reinversión, para ampliar y expandir el tema, de tal forma que se tengan suficientes empleos y se tengan nuevos excedentes económicos que se utilicen en servicios y otros

De esta manera se presentan la marginalidad urbana y el proceso de urbanización dependiente, y la primera, una vez presente, va a afectar, encauzar, no sólo el proceso general de urbanización, si no también el desarrollo económico (mejor dicho: el no desarrollo económico o subdesarrollo) y, en general, a la formación económico social, a la que agrega una nueva contradicción.

Por otro lado, la urbanización dependiente que implica gigantismo urbano, necesidad nunca satisfecha de servicios, carencias, desempleo, subempleo, empleos no reeditables y antisociales, etc. pronto pasa también a formar parte de los mecanismos que acentúan la dependencia característica de la formación económico-social.

En este trabajo nos proponemos analizar cuatro ciudades mexicanas, utilizando el modelo analítico-explicativo propuesto. Para ello es necesario analizar el proceso de urbanización de estas ciudades no sólo en sus manifestaciones más generales, sino también alrededor de datos concretos, de hechos ciudadanos, de las formas de vida y de las instituciones urbanas. También es necesario comparar las cuatro ciudades entre sí, para obtener los hechos que podrían ser los esenciales del problema.

En los capítulos siguientes se presentan los resultados del estudio de las cuatro ciudades propuestas: Coatzacoalcos, Puebla, Oaxaca e Ixtapalapa (Cfr. Mapa 1), y en un último capítulo se hace el análisis comparativo y se obtienen las características esenciales del proceso de urbanización dependiente.



3. COATZACOALCOS, EL LUGAR DONDE HAY CULEBRAS ENCERRADAS.

3.1. Introducción.

Sobre la costa del Golfo de México, hacia el sur, se encuentra situada la ciudad de Coatzacoalcos, en la desembocadura del río del mismo nombre (Cfr. Mapas 1,2) Coatzacoalcos de nuestro tiempo es una urbe que muestra un proceso acelerado de crecimiento, es el centro de una extensa y variada región de gran importancia económica, que congrega buena parte de la petroquímica nacional, es el paso obligado hacia el sureste del país, y, finalmente, es uno de los principales puertos mexicanos de altura, con una extensa y bien protegida rada natural.

Primero fué una pequeña ciudad, asiento del conquistador español para el dominio colonial de toda la región; después sirvió de lugar de paso de las mercaderías que iban de uno a otro océano; luego fué la ciudad de servicios, el puerto, la terminal de ferrocarril de las empresas petroleras, era el "pueblo de la compañía" para los funcionarios y técnicos petroleros y la "ciudad perdida" de los trabajadores, y ese carácter de ciudad múltiple, que llega hasta nuestros días, es lo que singulariza a Coatzacoalcos.

La ciudad acaba por ser conocida con el nombre de la región que le rodea: Coatzacoalcos, pero fué fundada con otro nombre más pomposo, la Villa del Espíritu Santo en la Nueva España. A fines del siglo XIX se le da otro nombre: Puerto México, que en los años 30 desaparece oficialmente y vuelve a denominarse Coatzacoalcos, palabra náhuatl que quiere decir "lugar despoblado donde hay culebras encerradas" (Molina, A., 1966. Relación Geográfica de 1580.

1928. pp. 171-2). La gente del pueblo le llama Coatzacoalcos, su nombre oficial es ese, Coatzacoalcos, pero la "gente bien", altos empleados y técnicos de Pemex y de las otras compañías de química básica, le sigue diciendo Puerto México.

3.2. Antecedentes Históricos.

A la llegada de los españoles, 1520, la región estaba ocupada por un grupo de aldeanos agricultores y pescadores, seguramente de habla náhuatl. Estos grupos vivían dispersos en la región, ocupando 76 pequeñas aldeas rurales, sin inicio de planificación. La región comprendía la desembocadura del río, la última parte de éste y ciertas áreas adyacentes (Díaz del Castillo, B., 1937. pp. 90-96. Relación Geográfica de 1580. op. cit. pp. 170-80. Cortés, H., 1963. Ortiz de Ayala, T., 1965).

Por órdenes de Cortés, en 1520, la región es conquistada por Diego de Ordaz, y tal vez desde esa época hay ya pequeños asentamientos españoles. En 1580, sin embargo, se funda oficialmente una población de españoles: la Villa del Espíritu Santo en la Nueva España, por un capitán de Cortés, Don Luis Marín, 10 soldados conquistadores más y 80 vecinos.

La Villa se funda en la desembocadura del río, en la margen oeste. La elección de tal sitio se debió a factores económicos y a factores políticos: control de la agricultura y de los recursos naturales regionales, control de la población indígena regional, control de un paso factible hacia el sureste y posesión de un puerto marino y fluvial que permitiese cierta comunicación fácil, como Cortés lo hizo saber al rey Carlos V algún tiempo antes (Fig

roa, A.J., 1966. pp. 18-19. Cortés, op. cit.).

El patrón de asentamiento en tal época probablemente seguía un plano en cuadrícula, con un centro cívico ceremonial compuesto de una plaza cuadrangular, a cuyos lados estaban los edificios públicos principales: iglesia y oficinas del cabildo, de acuerdo a los lineamientos comunes para esa época. La principal función de la Villa del Espíritu Santo era de tipo político-administrativo y, secundariamente, sitio de paso terrestre y marino. El río constituía una fuerte barrera hacia el este, tanto para el crecimiento de la ciudad, como para la extensión de su área de influencia, pero también era una vía de comunicación con los poblados y zonas del interior y permitía cierto comercio marino.

En los dos siglos siguientes a su fundación, XVII y XVIII, Coatzacoalcos no prosperó, sino que su importancia decayó, lo que pudo deberse tanto a que la empresa de la conquista había terminado y a que la economía indígena había sido destruida y aún no se establecía otra forma eficiente de explotar los recursos, como a las constantes incursiones de los piratas del Golfo, que no sólo interrumpían y estorbaban el tránsito marino, sino que también atacaban a la Villa. Tal situación determina que Minatitlán, pueblo español localizado 18 Kilómetros río arriba, obtenga una mayor importancia como ciudad y como puerto. En 1746, un cronista dice "La Villa del Espíritu Santo se haya hoy totalmente desierta y de lo que fue sólo le ha quedado el nombre...." (Villaseñor y Sánchez, J.A. 1952, pp. 369).

Para fines del siglo XVIII, sin embargo, el gobierno real español presta especial interés a la región, y a la Villa en conse-

cuencia, al ordenar levantamientos y estudios con la idea de unir los dos grandes océanos, con un paso a través del Istmo de Tehuantepec (Figueroa. A.J. op. cit. y Lucas Alaman, 1854, p. 407-408). Tal idea, como es bien sabido, aparece varias veces más a partir de esta época, y llega hasta nuestros días.

La importancia de la región misma, o el resultado de los estudios mencionados en el párrafo anterior, auspician que en el primer tercio del siglo XIX se realice un intento de colonización francesa. Entre 1829 y 1830, tres expediciones procedentes de las regiones francesas de Orange y Valence llegan a Coatzacoalcos, de acuerdo con un contrato entre una empresa de colonos y el gobierno mexicano, y continúan a Minatitlán, el puerto y lugar más importantes en tal época. Algunos meses después la expedición se deshace y gran parte de los colonos se esparcen por toda la región. Algunos de ellos se asientan en Coatzacoalcos, lo que parece haber servido de fermento a la ciudad (Mansión, Hippolite, 1831. Charpenne, P. 1836), que sin competir aún con Minatitlán, el puerto y lugar de paso más importante, empieza a tener un cierto carácter de ciudad comercial y de servicios (Ortiz de Ayala, op. cit.).

Por 1880 se construyó el tramo final del ferrocarril de Tehuantepec, y con este hecho, el puerto de Coatzacoalcos, que ya tenía una torre con un faro, un fuerte, un vigía y un práctico para la navegación río arriba, crece nuevamente y adquiere alguna importancia, de tal manera que para 1881 la Villa es declarada puebla cabecera del municipio del mismo nombre (Lopez de Escalera, 1890. García Cubas, A. 1888. T II. pp 234. Figueroa A. J. op. cit.). Dos años después se instala la aduana marina en el puerto.

Estos últimos acontecimientos: migración francesa que se establece en la localidad como comerciantes y otros, terminal de ferrocarril, y cierta importancia como puerto fluvial y marítimo, son urbanísticamente hablando los que marcan las pautas del Coatzacoalcos actual. Antes de esta época, la ciudad esta constituida por una 12 o 14 manzanas, semi planificadas, entre las que se encontraban dispersas las casas de los pescadores y de los comerciantes. Poco después de 1880 se construye al sur de las casuchas la estación de ferrocarril, y más allá de las casuchas, siguiendo siempre al sur, se construye una serie de muelles primitivos, sin importar que algunos de ellos, los del extremo, queden cerca o dentro de los pantanos que formaban parte del territorio. (Mapa 3).

El fundo legal se establece en 1881, por donación del Sr. George Ting, quien poco antes había adquirido buena parte de lo que hoy es el centro y sur de Coatzacoalcos. El Sr. Ting cede 1,045,618 metros cuadrados, no sólo para el fundo legal, sino también para obras del ferrocarril y del puerto (Mapa 3). Al oeste, fuera del fundo legal, pero continuo a él, se establece el panteón, mismo que continúa en funciones hasta la actualidad (Figueroa, A.J. op. cit.).

En 1889, la empresa S. Pearson and Son, contratistas de las obras del puerto, comisionan al Ing. Alcides Droumont para elaborar el plano definitivo de la ciudad. El Ing. Droumont opta por un plano en cuadrícula, con las manzanas de 190 por 65 mts., pero adaptando estas medidas a ciertas condiciones previas, a la margen del río y a las obras de la estación del ferrocarril. La orientación general es norte-sur y este-oeste, misma en la que corren las amplias avenidas y calles. (Mapa 3). Las casas son en su mayoría

de madera, con techos del mismo material o de lámina, y hay muy pocas de mampostería. El agua para el uso doméstico se obtiene de pozos, y el drenaje se hace a través de zanjias que van a una hondana en el norte y a una pequeña depresión al oeste.

Por ésta misma época, más o menos, las autoridades y los vecinos consiguen que se cambie el nombre de Coatzacoalcos por el de Puerto México, que se conservará hasta 1936, año en que oficialmente vuelve a llamarse Coatzacoalcos. Tal petición y tal cambio sólo hablan del origen extranjero de parte de la población, y de la tendencia extranjerizante de la demás, y que sólo dejan de tener sentido dentro del nacionalismo cardenista.

Para 1900 Coatzacoalcos, ya elevada a Villa Puerto México, cuenta con una estación de ferrocarril (inaugurada oficialmente por segunda vez en 1894, y aún sin funcionamiento pleno), un puerto de altura, tres escuelas, un hotel, oficina del Registro Civil, alumbrado público a base de faroles de petróleo, oficina de telégrafos y de correos, una notaria pública, consulados inglés y norteamericano, un próspero comercio y una aduana marina. Tiene, para aquella época, funciones de ciudad comercial y sitio de tránsito marino-terrestre de características claramente regionales y aún nacionales.

Cuando se hicieron los trabajos de investigación para el ferrocarril del Istmo, se encontraron ciertos fenómenos geológicos que denotaban la existencia de petróleo en la región. Pronto la Compañía Pearson, inglesa, que había sido la concesionaria de las obras del ferrocarril, del puerto, de la ciudad, etc. obtiene una

ley del Gral. Porfirio Díaz, presidente de la República Mexicana en tal época, que le permite iniciar la explotación del petróleo. Este es el origen de la importante compañía "El Aguila", que en 1909 establece la primera refinería en Minatitlán, bajo el amparo de la Ley Minera expedida ese mismo año.

La región de Coatzacoalcos-Minatitlán se convierte así en un enclave económico imperialista, dentro de un medio subdesarrollado. Siguiendo las características de los enclaves, se usa la mano de obra nativa sólo para tareas no calificadas, y se trae de la metró poli la mano de obra semicalificada (empleados, administradores, técnicos de bajo nivel, etc.) y calificada (ejecutivos, especialis tas, técnicos de alto nivel, etc.). Además de las grandes diferen cias en sueldos y prestaciones entre la mano de obra nativa y la extranjera, se tiene que construir toda una infraestructura urbana para los extranjeros, marcando así física y visualmente la se paración económica, social y cultural de los trabajadores. En Minatitlán y en Coatzacoalcos se construyen zonas de habitación exprofe so para los "de la Compañía", cercadas, aisladas, que proporcionaban ni veles de vida no pensados ni accesibles para los trabajadores nativos y sus familias. En Coatzacoalcos se establece un comercio y una serie de servicios (médicos, educacionales, de diversión y esparcimiento, de finanzas y de transporte) destinados básicamente a los "de la Compañía". Por supuesto, tales hechos marcan un carácter específico a toda la región y a Coatzacoalcos y a Minatitlán en particu lar.

Los trabajadores nativos, utilizados como mano de obra sin

calificar, vivían precariamente en los alrededores de Minatitlán o en los sitios más inhóspitos de Coatzacoalcos, el pantano, las dunas o los patios del ferrocarril, y en esta última ciudad, además, se les juntaron los trabajadores contratados por el gobierno mexicano y por otras compañías para la construcción de vías de comunicación, para la construcción y operación de los muelles, etc.

Con la explotación del petróleo y con cierto auge en el transporte, la región de Minatitlán-Coatzacoalcos prospera bastante, y aunque Puerto México (nombre en tal época de Coatzacoalcos) no tenía la importancia económica de Minatitlán (con su refinería), sí continuó desarrollándose como urbe comercial, de servicios y de tránsito.

De 1907 a 1913 hubo un verdadero auge económico en Coatzacoalcos: el tránsito transistmico del Pacífico al Golfo y viceversa se intensificó bastante; grandes cantidades de azúcar, que llegaba al puerto a través de las vías férreas, eran cargadas en barcos para Europa; se especializó la ciudad en sus servicios comerciales sociales, de esparcimiento, etc. Al parecer, en estos primeros años la Revolución Mexicana no afectó a Coatzacoalcos.

Para 1911, Puerto México obtiene el rango político-administrativo de "ciudad". Es la época en que se introduce el agua entubada, se construyen tres colectores para drenaje, se establecen más médicos en el Puerto, una farmacia, una sucursal bancaria, etc., y se intensifica la construcción de centros de diversiones (teatro, casino, paseos, etc.) y de centros de derivación (zona roja y casas de prostitución, cantinas, etc.), y el centro de la ciudad que

da cada vez más en poder de los altos técnicos y empleados de la Compañía El Aguila, como zona residencial de lujo (Mapa 4).

Para 1914 se abre al tránsito marino el Canal de Panamá, y cesa casi de inmediato el tráfico terrestre, de puerto a puerto, que unía ambos océanos en territorio mexicano. A fines de ese mismo año hay una grave crisis ocupacional en Coatzacoalcos, crisis que se resuelve al año siguiente con el auge petrolero, que en la región abarca un lapso de 11 años (de 1911 a 1922). En esta época, Puerto México es el centro de servicios y de habitación de los trabajadores petroleros, y es la ciudad de paso hacia el sureste y, a pesar de la crisis, puerto marino de alguna importancia.

El resto del país, en tanto, se veía seriamente afectado por el movimiento revolucionario, por los continuos cambios en el poder, por la crisis agrícola, pero la región seguía sin verse afectada. Obviamente, las poderosas compañías petroleras, y los gobiernos que las apoyaban, evitaban cualquier disturbio en la región que pudiese acarrearles problemas en su explotación. De esta manera, Coatzacoalcos y la región en general permanecieron ajenas al serio conflicto revolucionario que convulsionaba al país.

Hacia 1920 Coatzacoalcos-Puerto México cuenta ya con luz eléctrica, rastro, con más y mejores instalaciones ferroviarias de la línea ya nacionalizada, con una Capitanía de Puerto, que incluye unos astilleros oficiales para la reparación de naves de pequeño calado, etc. Su carácter como ciudad, puerto y sitio de paso se acentúa más en esta época.

El crecimiento continuo de la población crea la necesidad de

aumentar el fundo legal, por lo que en 1923 se expropiaron ciertos terrenos propiedad de la Sucesión Ting, localizados al norte de la ciudad (Cfr. Mapa 3), y algún tiempo después se logra que la nación, a través de la empresa de ferrocarriles de su propiedad, haga una promesa de venta de una parte de los patios de maniobras de la estación, llamada Playón Sur, a los vecinos de Coatzacoalcos que desde hacia años venían pacíficamente ocupando ese sector. Este espacio pasa también a formar parte del fundo legal (Cfr. Mapa 3). Incidentalmente, vale la pena mencionar que hasta la fecha aún no se ha hecho válida dicha promesa de venta.

En las nuevas extensiones del fundo legal aparecen casuchas de madera y de material perecedero, fácilmente incendiable, similares a las que ya se encontraban en las zonas precarias del resto de la ciudad. En 1914 se había publicado un reglamento nacional que prohibía la existencia de casas de material inflamable en puertos y ciudades estación de ferrocarril, pero, obviamente, tal prohibición no contaba para Coatzacoalcos, por lo que, como es de suponerse, continuos incendios originados en las casuchas precarias ponían en peligro las instalaciones y el centro de la ciudad y causaban grandes pérdidas en vidas entre sus ocupantes. A partir de 1970, sin embargo, este problema ha podido más o menos ser controlado, al prohibirse tal tipo de casuchas y con un eficiente servicio de bomberos.

De 1922 a 1937 hay una crisis en la explotación petrolera, que se reciente bastante en Minatitlán, no así en Coatzacoalcos. Esta última ciudad paulatinamente había aumentado y diversificado

sus actividades económicas, contaba con una incipiente pequeña industria (ladrillos, aserradero y beneficio de la madera, harinera de pescado, etc), con comercio también ampliado y diversificado, y con nuevas formas de transporte marino, tanto para la pesca, como para el cabotaje y la navegación carguera de altura. En esta época se construyen los principales edificios del centro cívico-ceremonial de Coatzacoalcos: el palacio municipal, el teatro al aire libre, el parque Independencia, etc., así como un mercado municipal, el hospital general, nuevas escuelas, etc. (Cfr. Mapas 3 y 4).

En 1938, con la expropiación petrolera y la nacionalización de la refinería de Minatitlán y de otras instalaciones petroleras en toda la región, los comerciantes, profesionales y altos funcionarios mexicanos de las compañías particulares y del gobierno mismo, temieron seriamente por el futuro de la ciudad de Coatzacoalcos, pero su preocupación resultó innecesaria, y su visión catastrofista, afortunadamente, no se hizo realidad. Para esa época ya se había terminado el ferrocarril del sureste y existía una carretera que unía las dos ciudades de Coatzacoalcos y Minatitlán, y la industria petrolera, en manos del gobierno, pudo continuar, y así, la no pequeña crisis se superó rápidamente.

Unos cuantos años después se realiza la rehabilitación y modernización de las instalaciones portuarias y del ferrocarril del Istmo, y se inician las obras de comunicación con la parte sur del país. En 1950 se inauguran el resto de la vía ferroviaria y la carretera al sureste y un sistema de pangas para salvar el escollo del río. El sureste queda comunicado por tierra con el resto del

país y Coatzacoalcos se convierte en el sitio de paso obligado.

A partir de 1955 se inicia una serie de rápidos y muy profundos cambios en la región, que afectan principalmente a Coatzacoalcos, auspiciando su rápido crecimiento, su desarrollo económico, y su importancia e influencia política, pero aumentando en forma dramática sus problemas como ciudad.

La expansión de la petroquímica nacional, de la explotación y uso del azufre, de la harina de pescado, etc. se desarrollan en la región controlada por Coatzacoalcos, A partir de 1957 se inicia la construcción del complejo industrial de Pajaritos, en el municipio de Coatzacoalcos, al otro lado del río, lo que determinó un crecimiento explosivo, increíble, de la ya creciente urbe. Para 1965 se tenían ya trabajando 3 plantas de industria química, había 5, más pequeñas, en construcción, 2 en proyecto y 3 en estudio. Para 1975 se habían ampliado las tres grandes plantas y funcionaban otras 6 pequeñas industrias relacionadas, además de que planes de construcción de otras industrias relacionadas continuaban en estudio. En 1974 se inicia la construcción de Cangrejera, un nuevo complejo.

Debido a la importancia de tal complejo industrial y a la cada vez más imperiosa necesidad de comunicación rápida y expedita con el sureste de México, entre 1957 y 1962 se construyó y terminó un puente que une el paso ferroviario y la carretera a través del río Coatzacoalcos, a la altura de la ciudad y puerto del mismo nombre. Tales obras no sólo dieron más importancia a Coatzacoalcos como ciudad, como centro rector de una región, sino que le ampliaron grandemente su área geográfica de influencia.

Para 1950 el espacio urbano empieza otra vez a escasear en Coatzacoalcos, por lo que se compra una parte de terreno al colindante ejido Palma Sola, al oeste de la ciudad, que pasa a formar parte del fundo legal. Se lotifica esta superficie, siguiendo más o menos los mismos lineamientos del resto de la localidad, y se funda la colonia popular Palma Sola. Al noreste del antiguo fundo legal, en la playa y sobre los bancos de arena costeros, se lotifica otra superficie de terreno y se funda otra colonia popular, la María de la Piedad, que para 1962 se vende a colonos. Finalmente, para 1965, la superficie comprendida al sur de la colonia María de la Piedad y al norte del Ejido Palma Sola es adquirida por el sindicato de Petróleos Mexicanos, que la lotifica y después de 5 años la vende a sus agremiados más ricos, para la construcción de mansiones que nada tienen que ver con las precarias casuchas de la María de la Piedad o las modestas casas de la Palma Sola (Cfr. Mapa 3). En tanto, y a partir de 1955, los nuevos habitantes de Coatzacoalcos, aquellos de bajos ingresos, o los recién llegados que aún no encuentran empleo, se han ido instalando en cualquier parte de la ciudad, donde hay un espacio libre, en el pantano, en las dunas, en el Playón Sur, cada vez más cerca de las vías del tren, o han ido invadiendo en forma ilegal, con la anuencia de ciertos ejidatarios en particular, los terrenos del ejido Palma Sola; El espacio urbano se convierte en el problema por excelencia de la ciudad! (Cfr. Mapas 2 y 3).

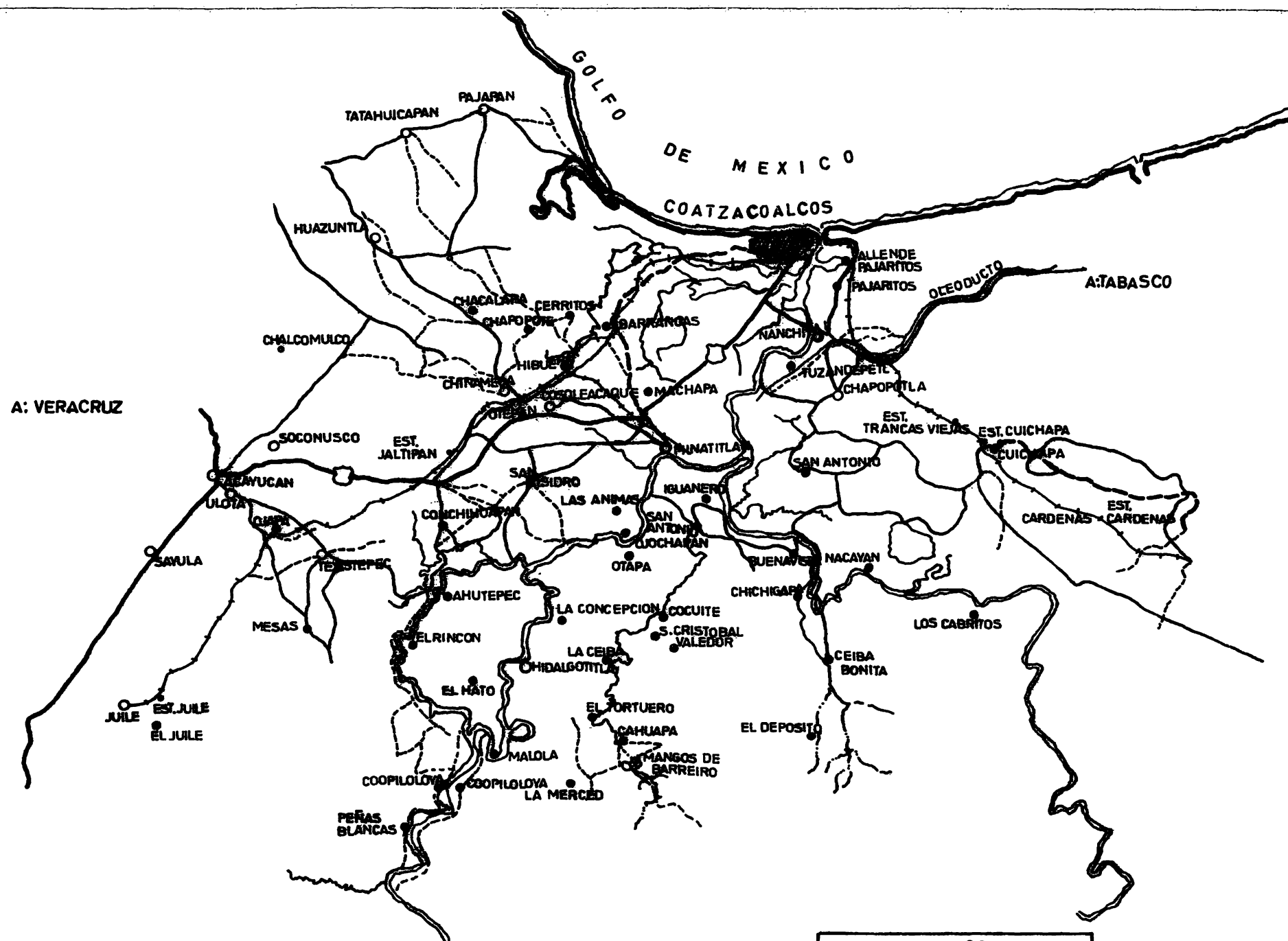
En 1965, y ante un panorama tan anárquico, las autoridades municipales trazan sobre los viejos lineamientos otra vez a la ciu-

dad y lotifican idealmente las manzanas, y tal lotificación ideal debería de servir para el control de la propiedad, del alineamiento, de las construcciones, etc. Por supuesto, hay accidentes topográficos y hechos sociales y económicos que, al no ser considerados en la lotificación ideal de la ciudad, estorban el funcionamiento del supuesto plano regulador (plantilla del Mapa 3).

En la actualidad, Coatzacoalcos constituye una ciudad con un proceso de desarrollo urbano muy acelerado. Su función como urbe es variada: proporciona servicios y comercio a una gran región, es el centro de convergencia y paso obligado de las comunicaciones entre el centro y el sureste de México y es puerto carguero de altura de cierta importancia, y, finalmente, cuenta con una producción industrial, relacionada con la petroquímica, los fertilizantes, las fibras sintéticas, etc. de primordial importancia nacional. Está relacionada, por un lado, con el capitalismo imperialista a través de la química básica, pero por otro lado, depende del capitalismo nacional de estado, a través del petróleo, de las plantas de fertilizantes y de otras de menor importancia. Su carácter de ciudad "de la compañía", de ciudad resultado de un enclave económico continua siendo su tónica.

3.3. El Proceso Demográfico.

El municipio de Coatzacoalcos comprende la ciudad del mismo nombre, las ciudades de Agua Dulce y Allende y otras 29 localidades más (Cuadro 4). En los últimos decenios se ha presentado la tendencia a la concentración de la población en una localidad mayor y dos medianas, junto a la tendencia a la dispersión de la población



MAPA Nº 5	
COATZACOALCOS	
Y SU REGION	
1978	M. NO. ASCO

en un número cada vez mayor de pequeñas localidades (Cuadro 4). Esta tendencia, centrífuga y centrípeta a la vez, parece ser general para el país, pero en Coatzacoalcos se presenta en forma mucho más acentuada.

En total ha habido 48 localidades en el municipio de Coatzacoalcos. De 1940 a 1950 desaparecen 2 y aparecen otras dos, además de que 7 decrecen sensiblemente y sólo Coatzacoalcos, Allende y otras tres pequeñas localidades presentan incrementos demográficos importantes. De 1950 a 1960 aparecen 5 localidades nuevas, desaparecen 12 de las anteriores y 3 están deshabitadas en el momento del censo, lo que deja en total 18 localidades habitadas dentro del municipio. De 1960 a 1970 la cantidad de localidades aumenta en casi un 40%, desaparecen dos de las anteriores (una habitada y otra de las deshabitadas), y aparecen otras 13 nuevas localidades (Cuadro 4 y Mapa 2).

Entre 1950 y 1960, la desaparición de localidades probablemente se debió a un proceso de migración rural-urbana dentro del municipio, ya que parece predominar en este decenio la tendencia centrípeta a la concentración de la población en una gran localidad y dos más, de tamaño mucho menor. Las dos últimas localidades, Agua Dulce y Allende, casi triplican su población en este decenio, mientras que Coatzacoalcos casi la duplica (Cuadro 4). En el decenio siguiente, 1960 a 1970 se presenta una cierta tendencia, apenas incipiente, a la dispersión de la población dentro del municipio, tal como puede deducirse del aumento de localidades, del marcado aumento de población en algunas localidades (El Burro y Mundo

Nuevo, por ejemplo, que aumentan más de 8 veces su población. Cuadro 4), y de una pequeña baja en la proporción de la población que vive en la ciudad de Coatzacoalcos, en relación a la total del municipio (1960: 68.5% y 1970: 63.7%). Sin embargo, la tendencia predominante es aún centripeta, y es de esperarse que continúe siendo así en el decenio 1970-1980.

Coatzacoalcos, como ciudad, duplicó su población de 1930 a 1950, y de esta fecha a 1970, su población aumentó tres veces y media más. En 1975, y en relación a 1930, la ciudad ha aumentado algo más de 11 veces de tamaño. El crecimiento urbano es acelerado y muestra tendencias que hacen pensar que continuará así.

Coatzacoalcos ha crecido, en parte, porque ha aumentado su actividad industrial. La industria municipal se localiza en Pajaritos y en esta localidad no se encuentra una cifra de población importante porque el personal que labora ahí vive, en su mayoría, en Coatzacoalcos, al otro lado del río. Por otra parte, y casi desde el inicio de las obras de construcción del complejo industrial de Pajaritos, se ha estado formando un "cinturón de miseria" alrededor del complejo, en la congregación llamada Mundo Nuevo, con gente que vive del pequeño comercio con los trabajadores del complejo, con los desocupados que esperan tener la ocasión de trabajar en él, o con algunos trabajadores que al no encontrar espacio urbano muy barato, accesible a ellos, en Coatzacoalcos, Allende o Agua Dulce, decidieron quedarse ahí. Mundo Nuevo de 1960 a 1970 aumenta 17 veces de tamaño y pasa de una congregación de apenas 30 o 40 casuchas, a ser una pequeña ciudad (de acuerdo con el criterio censal), que en

1975 cuenta ya con más de 3 500 habitantes (cuadro 4).

En 1975 la concentración de población en el municipio de Coatzacoalcos es de 206.9 habitantes por Km.², concentración que es mayor a la nacional y a la estatal (En 1970, República Mexicana: 24.5 habitantes por Km.² y Estado de Veracruz: 52.4 habitantes por Km.²). La ciudad de Coatzacoalcos, para 1975, presenta una concentración de 12,756 habitantes por Km.², que puede considerarse una concentración media si se la compara con otras urbes, como las ciudades de México, Monterrey o Puebla (Cuadro 5), o alta si se la compara con otro tipo de ciudades como Tijuana o Juárez (Cuadro 5). Parece ser, sin embargo, una de las ciudades con mayor concentración de población para el Estado de Veracruz, ya que la ciudad capital del Estado, Jalapa, y el puerto más importante del Estado y del país, Veracruz, presentan índices de concentración menores (Cuadro 5).

La concentración de la población tiende a aumentar, no sólo en un número menor de localidades, sino también dentro de éstas. Como ya se indicó, en 1960 Coatzacoalcos ciudad representó el 68.5% de la población del municipio, con 5,109.6 habitantes por Km.², en 1970 su participación proporcional bajó al 63.7%, con una concentración de 9,555.2 habitantes por Km.², y en 1975, si las tendencias continúan igual, la ciudad de Coatzacoalcos contará con el 61.6% de la población municipal, que vivirán hacinados a razón de 12,756.2 habitantes por Km.². Finalmente, todo hace suponer que para 1980 la población de la ciudad estudiada representará el 59.6% de la población municipal, con 17,029.4 habitantes por Km.².

Existe un problema con respecto a la mejor distribución de la

población, tanto en el municipio como en la ciudad. Coatzacoalcos, a diferencia de otras muchas ciudades, no cuenta ya con más espacio sobre el cual extenderse (Mapas 2 y 3), y por otro lado, es posible que continúe y se haga mayor la tendencia a una mejor distribución de la población en otras localidades del municipio, ya que hasta ahora no se ha presentado también, y en forma concomitante, una mejor distribución de los servicios básicos (agua, luz, transporte, escuela y habitación), sino que estos tienden a concentrarse cada vez más en Coatzacoalcos. Así pues, para 1980 es de esperarse un hacinamiento de algo más de 17,000 habitantes por Km. en la ciudad-puerto estudiada, con un probable y forzoso crecimiento vertical de la planta física urbana.

El municipio y la ciudad de Coatzacoalcos, como ya se indicó, han mostrado un rápido incremento demográfico. Entre 1930 y 1940, la ciudad de Coatzacoalcos creció a un ritmo anual del 3.6%, y al final del decenio 5,467 personas se habían agregado a la ciudad. Tal panorama continúa hasta 1950, pero en la década de los '40 la ciudad creció a un ritmo ligeramente menor, 3.5% anual, y casi un número similar de personas se sumó a la ciudad: 5,761 (Cuadro 3). Hasta 1950 el ritmo de crecimiento de Coatzacoalcos era alto, considerando el crecimiento general del país, pero la cifra y la proporción no eran especialmente notables por su magnitud. El auge petrolero (1911-1922), la crisis de 1914 por la apertura del Canal de Panamá, la de 1938 por la inquietud resultante de la expropiación petrolera, etc. no habían afectado dramáticamente a la ciudad, de manera que su población sufriera variaciones importantes, sino

que gracias a la diversificación económica de Coatzacoalcos se pudo mantener un cierto ritmo continuado de crecimiento demográfico.

El panorama cambia drásticamente a partir de 1950, con las obras de construcción del complejo industrial de Pajaritos, con la terminación de la carretera pavimentada hacia el sureste del país, con un cierto auge de los servicios y del transporte y, finalmente, con el incipiente desarrollo de la ganadería del hinterland de Coatzacoalcos. La ciudad, en la década de 1950 a 1960, creció un 6.9% anual, de tal forma que al final del decenio casi se duplica su población, al aumentar 17,799 personas más. Tal tendencia continua en la década siguiente, 1960 a 1970, con un crecimiento anual del 6.7% y con un saldo total de aumento de población de 32,453 personas. El impacto económico debido a la industrialización del municipio, al auge de los servicios y del transporte (sobre todo el de paso al sureste), etc. se manifiesta claramente sobre la población, que muestra ahora sí un crecimiento importante, tanto en cifra como en proporción. Para 1975 Coatzacoalcos contará con 23,367 nuevos habitantes, que para 1980 serán poco menos de 55,000, en relación a 1970 y que se sumarán a la población ya existente (Cuadros 3, 4, 5 y 6).

Así pues, para los últimos 25 años el crecimiento de la población de Coatzacoalcos muestra un ritmo muy acelerado, del 6.7% anual, que puede contarse entre los más altos del país. Entre 1960-1970 la Ciudad de México creció un 0.3% anualmente, pero el Distrito Federal y el Area Metropolitana lo hicieron al 3.5% y 4.4% anual, respectivamente. Sectores del Distrito Federal, sin embargo, mostra-

ron un crecimiento muy alto, como Ixtapalapa (7.8% anual) por ejemplo. Minatitlán, la ciudad cercana a Coatzacoalcos, y Jalapa, la capital del Estado de Veracruz, crecieron 7.1% y 6.5% anual, respectivamente, y otras ciudades, polo de migración, como son las fronterizas Tijuana y Juárez, crecieron a razón de 6.3% y 4.5% anual cada una (Cuadro 5).

El acelerado incremento demográfico de Coatzacoalcos es debido a dos factores, por un lado, a la migración, y por el otro lado a un sostenido crecimiento natural. Para 1960 el 37% de la población, algo más de 20 mil personas, no habían nacido en el municipio de Coatzacoalcos ni en el Estado de Veracruz, y para 1970 ya eran 36 mil las personas (34%) que procedían de otra entidad del país (Cuadro 7). Así pues, entre 1960 y 1970 más de 16 mil personas llegaron a Coatzacoalcos procedentes en su mayoría de Oaxaca y de Tabasco (24.5% y 33.4% respectivamente), y en menor magnitud de otros Estados, como Chiapas (10.6%), Distrito Federal (6.7%), Campeche (3.3%), Tamaulipas (3.0%), etc. En la encuesta directa (realizada en 1974) se encontró que el 52% de las personas entrevistadas habían nacido en Coatzacoalcos, el 15% procedían de otro municipio dentro del Estado de Veracruz, y el 31% restante venían de otra entidad federativa, con excepción de dos personas que eran extranjeras. Así pues, parece que se mantiene la tendencia a que un tercio de la población del municipio y de la ciudad (de acuerdo con los censos y con la encuesta directa) procedan de otro Estado de la República Mexicana (Cuadro 9).

Obviamente las oportunidades de trabajo de todo tipo han auspiciado esta forma de migración. Los procedentes del Distrito Fede

ral tal vez se refieran al personal altamente calificado que requiere la industria petroquímica de Coatzacoalcos, personal que no se produce en el municipio ni en la región, por lo que tiene que ser traído de otras partes de la República, como la ciudad de México, por ejemplo. Los migrantes de Oaxaca se dedican al comercio y a los servicios. De hecho, de acuerdo con los datos de la investigación directa, puede decirse que cierto tipo de comercio al menudeo (alimentos, flores, mercería en pequeña escala, cierto tipo de joyería, etc.) es monopolizada por los zapotecos del Istmo de Tehuantepec, Oax., y tal monopolio no sólo lo ejercen en Coatzacoalcos, sino también en la vecina Minatitlán, o hasta en los lugares más alejados de la región, como Cosamaloapan, Ver. Los migrantes procedentes de Tabasco, Chiapas, Campeche, etc., encuentran trabajo, unos cuantos, en el complejo industrial como obreros, y los demás, la gran mayoría, como peones en las obras y servicios petroleros, de transporte y comunicación, etc.

Al analizar el tiempo de residencia de los migrantes encontramos varios hechos:

a) De los 20,242 que habían llegado al municipio hasta 1960 (Cuadro 7), quedaban en 1970 únicamente 11,568 (Cuadro 8, personas con 11 y más años de residir en el municipio). Es decir, cerca de 9 mil personas en la década 1960-1970 habían salido del municipio.

b) El año anterior al censo de 1970, llegaron 4,793 personas al municipio (1969. Cuadro 8); en los años de 1968 y 1967 llegaron unas 2,882 personas anualmente; en los años de 1966, 1965 y 1964 llegaron en promedio 2,353 personas, y en los inicios de la década

(1963, 1962, 1961, 1960), llegaron anualmente 1,554 personas en promedio (Cuadro 8).

Cifras y promedios que querrían indicar que cada año llega más gente al municipio, pero que también pueden interpretarse si se analizan más profundamente, como que llegan y salen cada año migrantes de Coatzacoalcos, procedentes de otro Estado de la República, y que van a otro lado, tanto fuera como dentro del Estado de Veracruz.

Tal parece que existe un intenso movimiento de población en el municipio; hay los que llegan atraídos por las posibilidades de trabajo, y tiempo después, al no encontrar una situación adecuada, vuelven a irse. En el estudio de campo se encontraron bastantes evidencias al respecto (continuos cambios de inquilinos en ciertos tipos de habitación muy popular, continuos cambios de personal en la composición de las cuadrillas de peones, continuos cambios en las matrículas escolares, etc.), pero ni los datos censales ni los procedentes de la encuesta directa nos permiten cuantificar y estudiar adecuadamente este tipo de fenómeno que implica una continua movilidad migratoria de cierta población de la urbe, por lo que únicamente se consigna aquí como una posibilidad.

Al trabajar estadísticamente los datos del censo, con respecto a la migración, se tiene un saldo neto migratorio (SNM) entre 1960 y 1970 de 37,203 personas (1), lo que querría decir que en

1) El saldo neto migratorio se obtiene así:

SNM= P70e-P70c.

P= población. 70=1970

e= estimada c= censada

Para estimar la población se usa la siguiente fórmula:

$P70e = P60 + \frac{(P60 \cdot CNa)}{100}$ 10

P=población 60= 1960

CNa= Crecimiento natural anual

Cfr. Apéndice metodológico.

Población por lugar de nacimiento y sexo.

Municipio de Coatzacoalcos.

1 9 6 0 - 1 9 7 0

Nacidos en:	T o t a l			H o m b r e s			M u j e r e s		
	1960	1970	Diferencia 1960-1970	1960	1970	Diferencia 1960-1970	1960	1970	Diferencia 1960-1970
Total	54 425	109 588	55 163	26 769	54 415	27 646	27 656	55 173	27 517
Edo. de Veracruz	33 925	72 797	38 872	16 588	36 447	19 859	17 337	36 350	19 013
Otro Estado	20 242	36 560	16 318	10 020	17 826	7 806	10 222	18 734	8 512
Extranjeros	258	231	- 27	161	142	- 19	97	89	- 8

Fuentes: Censos Generales de Población. Estado de Veracruz. 1960 y 1970.

CUADRO 8

TIEMPO DE RESIDENCIA Y MIGRACION EN EL MUNICIPIO DE
COATZACOALCOS, VER. 1970

Personas que no residían en el municipio	Años de Residencia en Coatzacoalcos	Años en que llegaron	Promedio de Personas que anualmente llega- ron a Coatzacoalcos
4,793	-1 año	1969	4,793
5,764	1 a 2 años	1968-1967	2,882
7,060	3 a 5 años	1966-1965, 1964	2,353
7,773	6 a 10 años	1963-1962-1961	
		1960-1959	1,554
11,568	11 y más años	- - - - -	- - -
782	No indicado		
37,740 Total.	- - - - -	- - - - -	- - -

Fuentes: Censo General de Población. Veracruz. 1970. Cuadro 11. p. 223

total ese número de personas vinieron a sumarse a los que ya vivían en Coatzacoalcos en 1960 más los que nacieron en la ciudad en tal década. Si al SNM 1960-1970 de Coatzacoalcos, se le restan los que llegaron de otros Estados en la década de referencia, 26,172 personas, se tiene un sobrante de 11,031 personas, que son las que nacieron en el mismo Estado de Veracruz y migraron a Coatzacoalcos (Cuadro 9). En otras palabras, si tomamos en cuenta a la población total de Coatzacoalcos en 1970, 109,588 personas, se verá que el 55.4% habían nacido en la misma ciudad, 33.9% en otro Estado de la República Mexicana, y el 10.6% en otro municipio del Estado de Veracruz (Cuadro 9). La migración interna veracruzana, en Coatzacoalcos, reviste alguna importancia, y los motivos para esta migración parecen ser los mismos que para la migración procedente de otros Estados: busca de trabajo, de mejores condiciones de vida, de servicios, por una población en parte expulsada de sus lugares de origen (tanto los campesinos de Chiapas, Tabasco, Campeche, Oaxaca, como los procedentes de los municipios pobres de Veracruz), y en parte atraída por mejores oportunidades (la mano de obra calificada procedente del D.F., o los comerciantes procedentes del Istmo de Tehuantepec, Oax.). Coatzacoalcos, en este aspecto, opera como un centro desarrollado, polo de atracción dentro de una región poco desarrollada. A mayor auge de la ciudad y su complejo industrial, más se ve deprimida la gran región que le rodea, tanto por efecto-demonstración, como por la concentración económica urbana que conlleva concentración política, social y cultural en la ciudad desarrollada polo de la región deprimida.

La migración no siempre es por grupos familiares completos. En el estudio directo se encontró que sólo el 9.5% de las familias

CUADRO 9
Migración en Coatzacoalcos.
1970 y 1974.

	Población Total	Nacidos en Coatzacoalcos	Nacidos en otro Muni- cipio de Ve- racruz	Nacidos en otro Estado	Estranjeros
1970 (1) censo) %	109,588 100 %	60 817 55.4%	11 031 10.6%	36 560 33.9%	231 0.2%
1974 (2) Encuesta) %	1,416 100 %	747 52.8%	221 15.5%	442 31.2%	2 0.2%

NOTAS:

- 1) Las cifras se estimaron así:

Menos P70c: 109,588
SNM60-70 -37,203
72,385 que son los que vivían en Coatzacoalcos
hasta 1960, más los que nacieron entre
1960-70.

Menos Nacidos en otro
Estado, con más de 11
años de residencia en
Coatzacoalcos: -11,568
60,817 que son los nativos de Coatzacoalcos.

Menos SNM60-70 37,203
Nacidos en otra
Entidad que llegaron
entre 1960-70 -26,172
11,031 que son los nativos de otro municipio
Veracruzano que viven en Coatzacoalcos.

Las cifras no suman exactamente porque de 782 personas el Censo de 1970
no indica los años de residencia. Cfr. Cuadro 8.

- 2) Las cifras no suman, porque de 4 personas no se supo su procedencia con
precisión.

FUENTES:

Censo General de Población. Veracruz, 1970
Encuesta directa. Coatzacoalcos. 1974.

estaban compuestas de nativos de Coatzacoalcos, y otro 15% estaban en cambio, compuestas de personas que habían nacido en Veracruz (2.6%) o en otro Estado (12.5% Cfr. Cuadro 10). En muchos casos (27%), las familias estaban compuestas por padres que habían nacido en Veracruz (6.5%) o en otro Estado (20.3%). La tendencia que se presenta al respecto es que si la migración es la larga distancia (de otro Estado) migra toda la familia o la pareja joven (los padres), que después tendrá hijos en Coatzacoalcos. Otra observación interesante es sobre la migración femenina. En este aspecto se encontró que en el 20% de los casos la madre había migrado, es decir, provenía de Veracruz (10.3%) o de otro Estado (9.1%), mientras que los hombres migrados que se casan con nativas de Coatzacoalcos son menos importantes (7%).

La migración diferencial parece no afectar a la estructura familiar, ya que encontramos que el 86% de las familias son nucleares, un 1.3% son personas solas y el resto corresponde a familias extensas. En cambio, la migración sí parece afectar a la organización e integración familiar, el 20% de las familias estudiadas son incompletas, es decir, falta en ellas un miembro clave cuyo rol es imprescindible para el desarrollo pleno familiar. En el 14.7% de las familias nucleares y el 5.2% de las extensas faltaba el padre o la madre o eran parejas sin hijos. Obviamente eran familias desorganizadas, además de desintegradas; en muchos de estos casos se trataba de mujeres jefes de familia, que habían nacido en Coatzacoalcos (3%), o que procedían de otra localidad veracruzana (3%), o que habían llegado de otro Estado (3%). La migración es determinante en la desintegración y desorganización familiar (Cfr. Cuadro 10), al menos para Coatzacoalcos.

Origen de los miembros	Total	Tipo de familia (estructura)							
		Persona Sola	Nuclear	Nuclear incompleta	Nuclear más uno o dos parientes	Extensa matrilineal	Extensa Patrilineal	Extensa incompleta	Extensa más otros parientes
Todos de la localidad	22	1	10	6	2	1	0	1	1
Padre de otra localidad	2	0	2	0	0	0	0	0	0
Madre de otra localidad	24	1	8	3	7	0	0	4	1
Padre y madre de otra localidad	15	0	9	2	4	0	0	0	0
Todos de otra localidad	6	0	5	0	1	0	0	0	0
Padre de otro estado	14	0	6	3	3	1	0	1	0
Madre de otro estado	21	0	7	6	7	0	0	1	0
Padre y madre de otro estado	47	0	37	2	7	0	0	1	0
Todos de otro estado	29	0	10	8	7	1	1	1	1
Parientes o miembros de otra localidad	3	1	0	0	0	1	0	1	0
Padres o hijos de otro Edo. Hijos menores de la localidad.	8	0	5	0	2	0	0	0	1
Hijos locs. Padre y madre de otro Edo. y otra localidad.	17	0	8	2	4	0	3	0	0
De otro Edo. unos; otros de otra localidad y otros locales	14	0	4	0	3	2	2	2	1
Abuela (cabeza de fam.) de otra localidad	1	0	0	1	0	0	0	0	0
Todos de otra loc. 1 o 2 Coat.	1	0	1	0	0	0	0	0	0
Padre y 1 o 2 hijos de otra loc. los demás locales	1	0	0	0	1	0	0	0	0
Todos de otro Edo. Padre, o 1 o 2 hijos locales.	2	0	2	0	0	0	0	0	0
Todos locales, un miembro de otro estado	1	0	0	0	1	0	0	0	0
Unos local, otros de otra localidad	1	0	0	0	1	0	0	0	0
Padre local, madre otra localidad, hijos dentro Estado.	2	0	2	0	0	0	0	0	0
T O T A L	231	3	116	33	50	6	6	12	5

Fuente Encuesta directa. Coatzacoalcos 1974.

Como ya se indicó anteriormente, el crecimiento de Coatzacoalcos es debido no sólo a la migración, sino también al aporte vegetativo de la población. Los nativos de Coatzacoalcos muestran cifras y proporciones importantes (Cuadros 7 y 9). La natalidad del municipio, en principio, es inferior a la del resto del país, en 1971 fué de 41.4 por 1000 habitantes. La mortalidad, asimismo, es también más baja, 8.2 defunciones por cada 1000 habitantes (Datos de Servicios Coordinados de Salud Pública en el Estado de Veracruz Centro de Salud "A" de Coatzacoalcos). El crecimiento natural anual en tal año, fue de 33.2 por cada 1000 habitantes. Para los últimos 5 años (según la misma fuente, 1967 a 1971), la natalidad ha tendido a disminuir de 45.6 a 41.4, mientras que la mortalidad ha permanecido más o menos estable de 9.0 a 8.2. La tasa de crecimiento natural, obviamente, también ha tendido a disminuir, de 36.6 a 33.4 en los 5 años estudiados.

El crecimiento natural de la población responde a características tanto biológicas como socio-económicas. Una mujer puede optar por tener un número mayor o menor de hijos de acuerdo con las características y posición de su familia. Si el padre tiene seguridad social y permanencia en el empleo, tenderá a optar por menos hijos, pero si no es así, ve en los hijos un apoyo futuro, y tenderá a optar por un número mayor. Así pues, las familias que se desenvuelvan en un ambiente que incluye seguridad en el trabajo, seguridad y prestaciones sociales, etc., tienden a controlar sus nacimientos, y tal podría ser el caso de Coatzacoalcos, y explicar nos el por qué de la baja de la natalidad, al menos para los últimos cinco años.

En la muestra estudiada, tenemos que el 79% de las familias

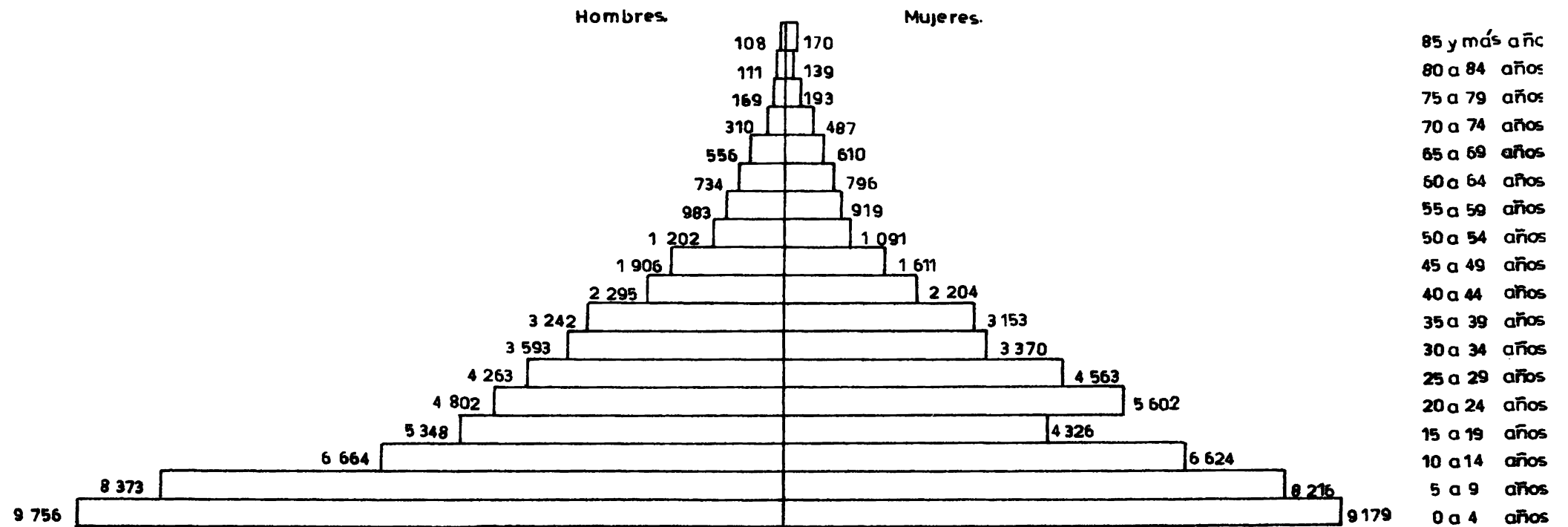
(184) estaban en edad de reproductividad, es decir, que aún podían tener hijos. En el 54.3% de los casos la madre no llegaba a los 30 años, por lo que es de esperarse que continuase teniendo hijos unos 10 años más. El número promedio de hijos de estas familias fué de 3.6, y hay que considerar que 13 de esas familias (5.6%) aún no tenían hijos. El otro 24.6% de las familias en edad reproductividad contaban con madres de 30 a 49 años, es decir, todavía en edad de reproductividad, pero con posibilidades futuras de procreación menores. El número promedio de hijos de estas familias fué de 4.9.

La pirámide de edades de Coatzacoalcos (Esquema 5) muestra una población relativamente joven, tanto por efecto de la migración como por el crecimiento natural, que aunque sólo es ligeramente mayor que el nacional (3.4 anual), es un crecimiento bastante alto para una ciudad. A partir de los 15 años y hasta los 30, se presenta una población femenina más numerosa que la masculina, y después de esta edad, y hasta los 60 tiende a ser mayor la masculina. Esta estructura parece corresponder a una población que recibe migración (Bataillon, C., 1964. pp. 161-183); pero en este caso las diferencias, que se presentan sobre todo en la edad de reproductividad, no alteran significativamente la estructura de la población. De todas formas, la pirámide da idea de una población joven (44.5% menores de 15 años y 47.7% entre 15 y 49 años) que continuará su crecimiento natural en forma acelerada.

Al analizar la edad de las madres y el número de hijos (Cuadro 11) se ve que el 1% de las mujeres mayores de 12 años y hasta 14 años, ya han tenido cuando menos un hijo, y otro tanto de las mujeres de 15 a 19 años tuvo un hijo antes de los 15 años. Es decir, el 1% de las mujeres inician su maternidad a edad muy temprana, menos de 15 años, y dadas las condiciones mejores de vida (que simplemente pueden apreciarse en la baja de la mortalidad), es de

Esquema 5

Población por sexo y grupos de Edad
Coatzacoalcos.
1970



Fuente: Censo General de Población. Veracruz.1970.

esperarse que tengan una larga vida fértil que les produzcan muchos hijos. En promedio, cada mujer tenía 2.7 hijos, cifra más baja que el promedio estatal (3.1) y nacional (3) pero más alta que otras ciudades, como Jalapa (2.5), la Ciudad de México (2.3) o el Distrito Federal (2.6), que incluye a la Ciudad de México.

3.3.1. Comentarios. El proceso demográfico de Coatzacoalcos presenta las siguientes características:

1) Un crecimiento acelerado en las dos últimas décadas. Es de esperarse que tal crecimiento continúe igualmente acelerado, porque las condiciones que lo propiciaron continúan actuando (2).

2) El crecimiento de Coatzacoalcos es producto tanto de la migración como del crecimiento vegetativo de la población.

3) La migración hacia Coatzacoalcos continuará en esta década, porque la ciudad es un polo de desarrollo económico que tiene cada vez más a fortalecerse y acrecentarse.

4) El crecimiento natural de la población de Coatzacoalcos continuará igual, y aún cuando hay cierta tendencia a la baja de la natalidad, ésta es todavía grande, y de todas formas, si continúa la baja, será aún grande para ciudad.

5) La población continuará concentrándose, siguiendo una tendencia centrípeta, en dos o tres localidades grandes y en una mucho mayor, la ciudad de Coatzacoalcos, junto a cierta dispersión del resto de la población en muchas pequeñas localidades. Hay, en este aspecto, una tendencia centrípeta y centrífuga a la vez.

6) Así pues, es de esperarse que la Ciudad de Coatzacoalcos

(2) De la inversión que PEMEX realizó en obras para ser inauguradas en marzo de 1976, el 13% correspondió a la zona de Coatzacoalcos-Pajaritos (Informe publicado en Últimas Noticias. la. Edición. III-18-76). Hay en construcción otro complejo petroquímico, Cangrejera, que será tan o más grande que Pajaritos.

Mujeres de 12 años y más, según el número de hijos nacidos vivos.

Coatzacoalcos.

1970 y 1974

Número de hijos	MUJERES									
	Total de mujeres de 12 y más años	De 12 a 14 años	De 15 a 19 años	De 20 a 24 años	De 25 a 29 años	De 30 a 34 años	De 35 a 39 años	De 40 a 44 años	De 45 a 49 años	De 50 y más
1970										
Total	35 078	3 924	6 326	5 602	4 563	3 370	3 153	2 204	1 611	4 32
s/hijos	14 090	3 890	5 301	2 336	860	407	297	207	157	63
1 hijo	3 382	15	617	1 027	546	279	208	179	134	37
2 hijos	3 335	10	264	952	742	340	260	199	131	43
3 "	3 066	9	80	677	716	473	341	213	151	40
4 "	2 718	-	28	370	659	468	389	231	163	41
5 "	2 102	-	13	103	485	439	341	205	156	36
6 "	1 748	-	10	66	267	352	324	226	150	35
7 "	1 266	-	5	21	151	253	297	169	104	26
8 "	1 039	-	8	10	71	171	229	162	124	26
9 "	713	-	-	16	21	86	168	124	84	21
10 "	557	-	-	6	15	52	113	114	71	18
11 "	316	-	-	7	7	19	69	52	48	11
12 "	305	-	-	7	1	14	38	58	55	13
13 y más	441	-	-	4	22	17	79	65	83	17
Promedio de hijos por mujer	2.7	-	0.3	1.4	2.9	4.1	5.0	5.2	5.2	4.9
1974										
Total	468	35	99	68	60	37	37	35	32	65
s/hijos	193	35	93	32	16	3	4	3	1	6
1 hijo	33	-	4	10	8	1	4	0	2	4
2 hijos	54	-	1	14	11	5	6	3	3	11
3 "	45	-	1	7	10	8	5	4	2	8
4 "	45	-	-	4	9	7	5	6	4	10
5 "	29	-	-	1	3	3	6	6	2	8
6 "	18	-	-	-	2	5	3	3	2	3
7 "	25	-	-	-	1	3	3	3	8	7
8 "	7	-	-	-	-	-	-	1	4	2
9 "	8	-	-	-	-	-	-	3	3	2
10 "	6	-	-	-	-	1	1	2	1	1
11 "	1	-	-	-	-	1	-	-	-	0
12 "	3	-	-	-	-	-	-	1	-	2
13 y más	1	-	-	-	-	-	-	-	-	1
Promedio de hijos por mujer	2.4	-	0.01	1.2	2.2	4.1	3.5	5.1	5.5	4.3

Fuentes: Censo General de Población. Veracruz. 1970.

Encuesta Directa. Coatzacoalcos. 1974.

muestre una concentración demográfica cada vez mayor, con los problemas de espacio físico, sociales y económicos que son de suponerse al respecto.

3.4. El Proceso físico o ecológico.

La ciudad de Coatzacoalcos se encuentra localizada a los $94^{\circ}20'30''$ de longitud oeste de Greenwich y a los $18^{\circ}09'38''$ de latitud norte (Tarjeta de la Estación Climatológica. SAG. México, 1975), en la desembocadura del río Coatzacoalcos, en la orilla oeste del mismo. La altura de la ciudad sobre el nivel del mar varía de dos a veinte metros aproximadamente (Figueroa, A.J. op. cit.).

El clima de la ciudad es del tipo Am(i')g, según el sistema de Köppen modificado por E. García (Carta de Climas. CETENAL -UNAM. 1970). Este clima corresponde a un tipo tropical lluvioso, con lluvias todo el año, pero más intensas en verano. La temperatura promedio anual es de $27^{\circ}\text{C}.$, con una máxima de 38° a la sombra, y mínima de $22^{\circ}\text{C}.$ La precipitación anual promedio ha sido de 2,700 mm. en los últimos 5 años (1969-1974), en temporal irregular (Tarjeta de la Estación Climatológica. Op. cit.). Los vientos dominantes son del norte, con velocidades que varían de 6 a 12 nudos por hora (Figueroa, op. cit.).

El área donde está asentada la ciudad de Coatzacoalcos tiene un tipo de suelo laterítico, con migajones arenosos claros, y con algunas manchas de óxido de hierro. El suelo de esta pequeña región, en general, muestra un contenido muy bajo de materia orgánica. Al norte, sobre la costa, hay bancos arenosos, y al sur, por la estación de ferrocarril y en la zona del puerto fluvial, hay

pantanos (Mapas 2 y 3)

La vegetación natural es la característica de los litorales cálidos lluviosos: manglares, algo de palmeras, amates, manchas esporádicas de matorral espinoso, chaparro, etc. En general, la zona en la que está enclavada Coatzacoalcos es ecológicamente adecuada para el cultivo de productos tropicales y ganadería extensiva, pero no es apta para el cultivo de maíz.

3.4.1.- La Planta Física Urbana.

De la traza colonial de la ciudad no queda nada, la Coatzacoalcos moderna es la que trazó Droumont en 1889. Como ya se indicó, es un plano en cuadrícula, con manzanas de 190 por 65 mts. orientadas norte-sur y este-oeste, con amplias avenidas. Sin embargo, toda la traza tuvo que ajustarse a los accidentes topográficos del terreno. De 1880 a 1900 el casco urbano ocupó únicamente la pequeña zona montañosa entre los bancos de arena y el pantano (Cfr. Mapas 2 y 3), sobre la orilla del río. A partir de 1900 la ciudad ha ido creciendo, primero hacia el norte (bancos de arena) y luego también hacia el sur (pantanos). Entre los bancos de arena y la parte montañosa central hay una depresión, que antes que se ocupara para habitación constituía una lagunilla; sin bien esta pequeña área se ha drenado hacia el río, todavía hoy se encharca bastante en época de lluvias. Al oeste, sobre lo que hoy es la calle Nicolás Bravo, existe otra depresión, que se inicia también en la parte central y continua hacia el sur, hasta desembocar en la zona pantanosa. Como la elevación del terreno es muy variable, encontramos innumerables accidentes topográficos, algunos, hacia el

este, han sido ya urbanísticamente solucionados con jardincillos y escaleras, como la diferencia de nivel entre las casas y el boulevard Avila Camacho, sobre la rivera del río. Otros accidentes, sobre el oeste, como las barrancas del suroeste del panteón, la del norte del penal, la que está sobre la calle Zaragoza al inicio de la Colonia Petrolera, etc., no han podido solucionarse adecuadamente.

Al norte, sobre todo en las colonias María de la Piedad, Puerto México y Guadalupe Victoria no ha podido encontrarse solución urbana a los bancos de arena. Se construyen las casas y al poco tiempo la duna empieza a taparlas. Por supuesto, hay graves problemas en este aspecto, y con frecuencia se dan verdaderas situaciones de emergencia, sea al derrumbarse casas por la presión o deslizamiento de dunas sea al copar a los habitantes dentro de las casas. Sólo la increíble presión sobre el espacio urbano ha permitido que se usen bancos arenosos para habitación humana. Como puede apreciarse en los mapas, el área de habitación se inicia a dos o tres metros del mar, sobre la playa (Mapas 3 y 4).

Al sur la situación no es mejor. Entre el campo de aviación y la calle Rodríguez Malpica, incluyendo a la colonia Esfuerzo de los Hermanos del Trabajo y a las casas entre las vías del tren en los patios de maniobras de los FFCC, las habitaciones se edificaron sobre el pantano, algunas son verdaderamente palafíticas, construidas sobre estacas, y otras, en forma muy peligrosa, están sobre el suelo mismo, con pequeños drenes de sangría para las aguas cenagosas (Mapa 4).

Al este y al suroeste la ciudad no puede crecer. Por un lado, al este, está la barrera del río, y por el otro lado, al suroeste, una complicada legislación ejidal impide usar el espacio para fines urbanos. Sin embargo, entre la vía del ferrocarril y la Colonia Petrolera, a la altura de la Zona Roja, al este, y del Campo de Tiro al oeste, se ha ido lotificando paulatinamente, desde 1968, parte del terreno ejidal que con argucias legales ha pasado a manos particulares. Si bien en el plano regulador elaborado por las autoridades se han trazado manzanas idealmente hasta el Campo de Tiro, en la realidad el espacio sólo está utilizado hasta la avenida Lucas Alaman, a la altura de la Zona Roja (Mapas 3 y 4).

Tanto en los bancos de arena, como en el pantano o en la zona de la Colonia Prócoro Alor (Mapa 4), aquellas manzanas, idealmente lotificadas en el plano regulador, que son realmente imposibles de utilizar por lo flojo de la arena, lo pesado de la duna, la cantidad de agua pantanosa, etc., han quedado valdías, constituyendo verdaderos focos patológicos que infestan el área urbana (Mapa 4).

La ciudad está colocada sobre el Río Coatzacoalcos, en la margen oeste. En su porción final este río puede ser navegable por embarcaciones de hasta 10 pies de calado, y si se draga en algunas pequeñas partes, podrían entrar embarcaciones hasta de 14 pies de calado. En marea baja, la profundidad mínima del río es de 4.25 a 4.50 mts. Asimismo, a lo largo de unos 35 kilómetros antes de su unión al mar, el río forma barras naturales. La última barra natural tiene unos 15 kilómetros de largo (Williams, J., 1880. Gar-

cía Cubas, Op. cit. Figueroa, op. cit.), y sobre ella hay dos puertos principales, el de Coatzacoalcos, que se dedica a la marina mercante en general y el de Nanchital, dedicado exclusivamente al petróleo y operado por la compañía nacional PEMEX. El puente que une ambas orillas fué construído unos 5 kilómetros antes de la desembocadura, rompiendo así la importante barra natural y haciendo poco prácticos otros puertos río arriba, como el de la refinería de Minatitlán.

Instalados formalmente hay 11 muelles en la ciudad de Coatzacoalcos, a pesar de la larga barra fluvial; de éstos, 7 son utilizados para carga y descarga de mercancías, 1 por un club particular de yates, 2 por los pescadores y habitantes de Allende en su frecuente ir y venir a y de Coatzacoalcos, y finalmente, hay otro muelle más, abandonado, que servía de vía para el tráfico de vehículos y mercancías pesadas, al otro lado del río, antes de la construcción del puente. Como el puerto de Coatzacoalcos reviste cada vez más importancia, la Secretaría de Marina está realizando obras para el mejoramiento y alargamiento de los muelles. Algunas se iniciaron en 1968 y aún no se terminan, otras ya están en operación para la marina mercante (Mapas 2,3 y 4).

En la parte sur de la ciudad, sobre la zona pantanosa y aprovechando la existencia de algunas lagunetas, se construyeron unos astilleros de escasa importancia. A principios del siglo eran apenas unos rústicos talleres para la reparación de pequeñas embarcaciones, pero actualmente revisten cierta importancia y sirven para la reparación de embarcaciones pequeñas y medianas. Estos astilleros son operados por la Secretaría de Marina.

3.4.2. La habitación.

La fuerte presión demográfica sobre el espacio urbano y el caótico crecimiento de la ciudad sobre áreas no aptas para la habitación humana, han creado un panorama álgido con respecto a la vivienda, en el que destacan no sólo el hacinamiento y la promiscuidad, sino también lo precario de la calidad de la vida.

Es difícil analizar las condiciones de la habitación en cuanto al material de construcción, y en base a los datos censales. Parece ser que en cada decenio se utilizan criterios distintos con respecto al material de construcción. Por ejemplo, en 1950 el 81% de las habitaciones estaban construídas con madera, barro y otros materiales semejantes, y para 1960 sólo el 1.5% de las habitaciones estaban construídas con tal material. Para 1970 alrededor del 35% tenían techos y paredes de madera, barro, etc. Tal cambio es poco factible, no sólo en la década de los 50, sino también en la siguiente 1960-1970. Indudablemente ha habido un cambio, y la madera y el barro como materiales de construcción tienden a usarse cada vez menos, pero no con el ritmo y proporción que marcan los censos. La tendencia a no utilizar estos materiales en construcción se inicia en 1955, después de un gran incendio en la ciudad, que obligó a hacer efectivo el reglamento de 1914 que prohíbe el uso de material inflamable para la construcción en puertos y estaciones de ferrocarril.

Tomando en cuenta el censo de 1970 y la encuesta de 1974, y agrupando los datos para hacerlos comparables en lo posible, se tiene que en 1970 casi el 35% de las casas eran de material pere-

cedero y semiperecedero (paredes y techos de madera o embarro, o paredes de adobe o ladrillo y techos de madera o paja), y según la encuesta de 1974, el 4% eran de material perecedero y el 57% de material semiperecedero (todas de madera y embarro o de adobe y techo de cualquier tipo, o ladrillo y techos de madera y paja) (Cuadro 12). Creemos que las cifras y proporciones encontradas en la encuesta en 1974 son más cercanas a la realidad; de estos datos se puede deducir que poco menos de dos tercios de las casas de la ciudad son de material perecedero o semi perecedero y si bien con estos materiales se pueden resolver los problemas de calor y de ventilación, no proporcionan adecuada protección a la lluvia y a los fuertes vientos del norte. Por otro lado, son un continuo peligro por lo inflamable del material de que están construidas.

Cuadro 12
Coatzacoalcos. 1970 y 1974
Habitación y ocupantes, por tipo de material de construcción.

Municipio o Ciudad	Total	M a t e r i a l :			
		Perecedero	Semi perecedero	definitivo	No hay datos
1970					
Mun. de Coatzacoalcos					
Viviendas	21 069	2 603	4 912	9 206	4 348
Ocupantes	109 588	13 660	25 833	48 387	21 708
1974					
Cd. de Coatzacoalcos. Viviendas.	232	9	136	81	6

Fuente: Censo General de Población. Veracruz. 1970
Encuesta Directa. Coatzacoalcos. 1974.

Las casas de material perecedero y semiperecedero suelen encontrarse en las colonias María de la Piedad, Puerto México y en la Palma Sola, así como en la colonia Ferrocarrilera y en la Esfuerzo de los Hermanos del Trabajo. Las casas de material definitivo se localizan en el centro de la ciudad, en la Colonia Avila Camacho y en la Petrolera.

Para 1950 el 44% de las casas estaban ocupadas por inquilinos para 1960 el 59% de los ocupantes son inquilinos, para 1970, tal proporción fué del 45.5% y en la encuesta de 1974, se encontró que el 53% de las viviendas eran ocupadas por no propietarios (Cuadro 13). Las diferencias pueden explicarse, en primer lugar, por los distintos criterios utilizadas en cada ocasión, y en segundo término, por la movilidad de la población. De todas formas, de 1950 a 1974 parece haber una pequeña tendencia al aumento del alquiler de casas. El crecido número de propietarios, para una localidad urbana como Coatzacoalcos, puede explicarse por lo alto de los alquileres y por las facilidades proporcionadas por las autoridades para abrir espacios para vivienda, en sitios tales que aunque su costo sea muy alto para este tipo de hábitat (arenales, pantanos, barrancas), lo hace relativamente más bajo que el alquiler. Por otro lado, parece que los censos de 1970 tomaron como casa propia, no alquilada, a aquellas viviendas cuyos ocupantes la tenían prestada (4.7% en la encuesta de 1974), por invasión ilegal (7.8% en 1974), o sobre terrenos ejidales (1.3%) (Cuadro 14). Estos tres tipos de tenencia de la habitación hablan por sí solos del grave problema al respecto. La cifra de invasores (también llamados "pa

recaidistas", "precarios", etc.) es relativamente alta, pero corresponde a una urbe como Coatzacoalcos, con graves problemas de espacio urbano y de habitación para una población siempre creciente y con pocos recursos económicos.

De acuerdo con los datos de la encuesta directa en 1974, el 8.2% de las casas eran jacales o tugurios, constituidos casi todos por 1 o 2 cuartos. La gran mayoría de las casas, sin embargo, eran habitaciones unifamiliares urbanas; menos de la mitad con uno o dos cuartos, un 26% con 3 y cuatro cuartos, y el resto con 5 y más cuartos. El índice de habitabilidad por casa fue 5.2 personas para el municipio, de 5 para la ciudad, y en la encuesta el resultado a rrojo 6.1 personas por casa. Si se analiza el índice de habitabilidad por cuartos, se puede observar que más o menos entre un 25 a 50% de la muestra estudiada vivía en una aglomeración de 5 gentes por cuarto, y en otro 25% eran 2.6 personas las que vivían en cada cuartos (Cuadro 13 y 14). Esto es, como mínimo en dos tercios de la población el hacinamiento es de 3 a 5 personas por cuarto, lo que obviamente conlleva promiscuidad.

Las condiciones higiénicas de una población siempre están en proporción directa al abasto de agua y al desalojo de las mismas, de ahí la importancia de analizar tales servicios. Para 1960 el 44% de las casas carecían de servicio de agua, en 1970 tal proporción bajó al 34.4% y en la muestra estudiada en 1974, el 32% no con taba con tal servicio ni dentro ni fuera de su casa, y el abasto se tenía que hacer en hidrantes colocados en las calles, o en sitios cercanos donde sí tenían tan preciado servicio y se los proporcionaban en forma gratuito o bajo venta.

CUADRO 13
Coatzacoalcos. 1970 y 1974
Viviendas por tipo de tenencia y número de cuartos.

Municipio Ciudad y fecha.	Total	Tipo de Tenencia		Según el número de cuartos									Material del Piso	
		Propia	No propia	De 1	De 2	De 3	De 4	De 5	De 6	De 7	De 8	De 9 y más	Tierra	No son de tierra
1970														
Mun. Coatzacoalcos														
Viviendas	21 069	11 492	9 577	9 039	5 431	3 177	1 808	786	430	153	105	140	2 965	18 104
Ocupantes	109 588	64 677	44 911	43 431	28 570	17 053	9 946	4 759	2 643	1 232	703	1 251	15 436	94 152
Cd. de Coatzacoalcos														
Viviendas	13 856	6 512	7 344										846	13 010
Ocupantes	69 753													
1974														
Cd. de Coatzacoalcos														
Viviendas	232	87	145	55	53	33	29	25	22	10	3	2		
Ocupantes	1 416													

Fuentes: Censo General de Población. Veracruz. 1970
Encuesta directa. Coatzacoalcos 1974.

CUADRO 14
Coatzacoalcos. 1974
Algunas características de la vivienda

Tenencia de la vivienda	Total	Uso de los Cuartos				Tipo de Habitación				
		Cuarto redondo	Cocina y servicios aparte	Uso especializado	Se ignora	Jacal	Tugurio	Unifamiliar urbano	Plurifamiliar urbano	Se ignora
Propia	87	11	50	25	1	0	4	80	1	2
Rentada	96	31	48	15	2	1	5	81	5	4
Prestada	11	3	7	1	0	3	0	7	0	1
Invasión	18	6	11	1	0	1	1	16	0	0
Ejidos	3	1	2	0	0	0	1	2	0	0
Se ignora	17	7	9	0	1	0	3	14	0	0

Para 1970, el 65.6% de las casas de la ciudad de Coatzacoalcos contaban con servicio de agua entubada, el 57% dentro de la casa y el 8.6% restante fuera de la casa, pero dentro del predio doméstico. En 1974 se pudo analizar más cuidadosamente esta situación y se encontró que el 2.6% tienen agua, un 20% más ha instalado excusado, y otro 46% tiene además regadera. Así pues, poco menos de la mitad de la población de la ciudad cuenta con servicios sanitarios completos (agua entubada, drenaje, excusado y regadera o tina para baño), y sólo un 20% de las casas que cuentan con agua y drenaje no tenían servicios completos y únicamente contaban con excusados (Cuadro 15).

CUADRO 15
Servicios en la Vivienda
Coatzacoalcos 1974.

Servicios	Viviendas con:				
	Total	Luz Ro- bada	Luz con medidor	Luz y Te- léfono	tienen plan- ta de luz
Agua	2	0	2	0	0
Drenaje	4	1	2	0	1
W.C.	41	0	37	4	0
W.C. y rega- dera	107	5	80	22	0
Letrina	43	2	37	4	0
Pozo	3	1	2	0	0
Bomba para pozo	6	1	5	0	0
TOTAL	206	10	165	30	1

Fuente: Encuesta directa. Coatzacoalcos. 1974.

En 1970 el sistema de agua entubada de Coatzacoalcos contaba con una dotación de 20 litros por segundo, pero las necesidades eran ya de más de 90 litros, por lo que las autoridades municipales llegaron a un acuerdo con la Secretaría de Recursos Hidráulicos para introducir 300 litros por segundo de agua potable a la ciudad, con una serie de obras que se harían con la participación mayoritaria del municipio y que se terminarían a principios de 1971. Para tal fecha se planeaba ya la introducción de agua entubada a toda la ciudad, pero el continuo crecimiento físico de la planta urbana, ha hecho ineoperantes tales planes, que desde su mero inicio ya se enfrentan a nuevas y no planeadas deficiencias.

Actualmente, sin embargo, el 4% de las casas que no tienen servicio de agua entubada, la obtienen mediante pozos. En las colonias Palma Sola, María de la Piedad, Villa Vista, Juárez, etc. (Mapa 5), obtienen el agua mediante pozos situados dentro del lote de la habitación. En estas colonias es frecuente el fecalismo al aire libre y la no existencia de drenaje, y como el terreno es arenoso, es usual que el pozo hecho en estas condiciones esté contaminado con las aguas negras y con los detritus humanos, y en consecuencia el agua no sea potable en lo absoluto. Igual sucede con los "paracaidistas" o invasores, que hacen pozos provisionales poco profundos en los arenales.

En otras partes, como la colonia de ferrocarrileros o parte de la Palma Sola, o en Puertos Libres, el agua se compra. Pagan un $\$50$ por bote de 8 litros, y una familia gasta cuando menos dos botes al día, lo que hace sumamente caro el servicio, y casi sin

posibilidad de control respecto a la higiene del agua.

El 68.51 de las casas contaban con drenaje para 1970 (Cuadro 15), parte de este se encuentra en la zona central de la Ciudad de Coatzacoalcos, y el resto en aquellas zonas donde la topografía lo permite, ya que el drenaje es abierto y está formado por causes naturales de agua que permiten el deshecho de la misma. En la encuesta se encontró que el 55% de las casas contaban con drenaje cerrado y que había un número no determinado de casas que sólo tenían drenaje abierto (Cuadro 15).

El 46% de las casas no contaban, en 1974, con cuarto de baño con agua entubada (Cuadro 15), por lo que tienen que solucionar el problema con fosas sépticas o con fecalismo al aire libre. Como el terreno es arenoso, salvo fosas sépticas recubiertas de cemento, el problema del deshecho de detritus humanos sin contaminación es difícil, y es un aspecto aún no contemplado por las autoridades municipales. Probablemente con la introducción del agua entubada, ya planeada, se verá la conveniencia de introducir también drenaje entubado, ya que en este tipo de terreno, arenoso, es la única forma evitar contaminaciones.

Uno de los grandes problemas de la habitación en Coatzacoalcos es la arena. Algunas colonias están situadas sobre dunas, otras tienen dunas parcialmente, mientras que algunos paracaidistas y colonos se han instalado libremente en dunas costeras o interiores (Mapas 2, 3 y 4). Como es de suponerse, en esta situación, el desplazamiento de las dunas hace que algunas casas queden parcialmente enterradas, otras se inclinen peligrosamente, al moverse el te

rreno en que están cimentadas, y en todas el aire que sopla arrastra arena suelta, ensuciando todo y creando problemas de sanidad pública, como es el caso del mercado situado en el sur de la Colonia Palma Sola.

A pesar de la gran necesidad de habitación que hay, la colonia María de la Piedad, situada totalmente sobre dunas, está parcialmente deshabitada, y la planificación ideal no corresponde a la realidad (Mapas 3 y 4). Algo semejante pasa en la Colonia Palma Sola, en la parte oeste de la Juárez y en el norte de la zona residencial, donde la planificación y la lotificación ideal son modificadas continuamente por una realidad, las dunas arenosas y los cenagosos pantanos (Mapa 4).

Las autoridades municipales, que se enfrentan cada día al problema al tener que ayudar a salvar a familias cuyas casas están amenazadas por las dunas, o al tener problemas de higiene con alimentos expedidos en los mercados y tiendas afectadas, no han tomado ninguna providencia al respecto, sino que al contrario, bajo la presión de influencias políticas y de la demanda siempre creciente de habitación, han permitido y sancionado la lotificación de las dunas costeras, a pesar de que son conscientes de los problemas que ello acarrea.

La presión sobre el espacio urbano se deja sentir cada vez con mayor fuerza, y la apertura de nuevas áreas de habitación, en las condiciones ya mencionadas (Mapa 4), no es más que una manifestación del problema; otra manifestación es el hacinamiento, ya también mencionado en forma general (Cuadros 13 y 14), pero que al analizarse más cuidadosamente se hace presente siempre en relación a zonas que presentan problemas de tenencia, de servicios o ambientales y cuyos

habitantes se caracterizan por ingresos bajos y por inestabilidad en la ocupación.

3.4.3. Vialidad.

Supuestamente todas las calles de la ciudad de Coatzacoalcos están trazadas, pero simplemente muchas de ellas no existen en la realidad, sea porque están tapadas por dunas, sea porque constituyen o están atravesadas por zanjas y barrancas. El 18% de las calles están paviamentadas, incluyendo la avenida Zaragoza que es parte de la carretera federal. La gran mayoría de las calles paviamentadas se encuentran en el centro y en la colonia Petrolera. En total, no más del 40% de las calles de la ciudad-puerto son transitables con vehículos en todo tiempo; otro tanto, 40% más, pueden transitarse con vehículo parte del tiempo, y el 20% restante no es transitable con vehículo.

Algunas colonias están poco y mal comunicadas, ya que sólo una o dos calles transitables permiten llegar a ellas, como sería el caso de las colonias María de la Piedad y Puerto México. Otras colonias, como la Prócoro Alor, está bastante más mal comunicada, y sólo es posible llegar a ella por la calle del Penal, o pasando por el extremo oeste de la colonia Petrolera (Mapa 4).

La ciudad cuenta con algo menos de 9,000 vehículos registrados. Parte del tráfico, sin embargo, se origina en la cercana Ciudad de Minatitlán y en los vehículos de PEMEX y del resto de la industria regional. El tráfico es importante, pero las arterias son aún suficientes para el mismo.

El servicio de transporte de pasajeros urbanos es relativamente eficiente. Hay 7 rutas de servicios urbanos. El precio del pasaje varía de 90 centavos a \$1.00 por pasaje. Hay dos líneas que ha

cen circuitos de circunvalación que duran de 1 hora a 75 minutos. La mayoría de los camiones tienen su parada terminal en la calle Corregidora y Avenida Juárez, pero una línea la tiene en la esquina de Corregidora y Malpica. Todas las paradas terminales, obviamente, quedan en el centro de la ciudad.

Uno de los problemas principales se refiere al traslado de los trabajadores a la zona industrial de Pajaritos, o a los establecimientos de PEMEX, como Nanchital, Choapas o Minatitlán. En los años 1965 y 1966 los trabajadores hicieron varios movimientos de protesta para denunciar y solicitar la solución a este problema y lograron que las empresas petroleras y químicas auspiciaran y propiciaran tal servicio, a través de una compañía particular, que con más o menos molestias para los usuarios ha resuelto el problema.

El 75% de la muestra estudiada en Coatzacoalcos sale de su casa, y sólo un 5% no sale (el resto, 20% corresponde a bebés y niños menores de edad. Cuadro 16). De los motivos de salida, tres son los más importantes: trabajo, estudio y compras para consumo, y obviamente el motivo de la salida impone la periodicidad de la misma. Así, para estudio y diversión (38% de las salidas. Cuadro 16), la gran mayoría (86%) sale 5 días a la semana; para trabajo y diversión (33% de las salidas. Cuadro 16), la mitad lo hace 6 días a la semana, un 19% 5 días, y un 29% más sale a diario de su casa. El calendario escolar implica 5 días de clase, mientras que el calendario laboral requiere usualmente 6 días de trabajo, y en algunos casos 5; parte de la industria petroquímica y el transporte marí-

timo y terrestre requieren de trabajo continuo y eso explica a aquellos que salen diariamente de su casa a trabajar y además a divertirse. A compras para consumo sale de su casa el 22% de las personas, y sus salidas se distribuyen en todas las alternativas, entre los que salen 1 día hasta los que lo hacen todos los días de la semana. Las frecuencias mayores se dan en los extremos y las menores en aquellas personas que salen 4 y 5 días a la semana. Obviamente no hay un calendario establecido de días de compras, ni un patrón cultural al respecto, por lo que hay gran dispersión en la frecuencia de las salidas. (Cuadro 16).

La mayoría de la gente sale de su casa a pié o en camión, de 5 a 7 días por semana y para trabajar y estudiar. Obviamente y dada la concentración de servicios, más del 80% de las salidas son hacia el centro de la ciudad (Cuadro 16).

En 1974, un 11% de las salidas regulares originadas en Coatzacoalcos tenían un punto de destino fuera de la ciudad (Cuadro 16 y Mapa 2); obviamente se trata de aquellos que trabajan en las plantas industriales y en PEMEX, y ouyas instalaciones estón fuera de la ciudad. Coatzacoalcos, para estos trabajadores y para sus familiares, es la ciudad de servicios y de habitación.

3.4.4. Servicios Comerciales y otros.

En Coatzacoalcos hay 6 mercados, 2 de ellos son públicos y 4 son del tipo super-mercado. Estos servicios se concentran en la zona comercial, por lo que su accesibilidad es adecuada, salvo para las colonias más alejadas, como la María de la Piedad o la 20 de Noviembre (Mapa 4). Por otro lado, en todas las zonas encontrara

CUADRO 16
Vialidad en Coatzacoalcos. 1974.

Características de la salida	Total de personas	No salen		Personas que cada semana salen						
		Niños menores	Jovenes y adultos	1 día	2 días	3 días	4 días	5 días	6 días	7 días
1. A qué salen										
Total de personas	1 416	282	65	63	41	45	15	430	236	232
1.1. Niños menores	282	282	-	-	-	-	-	-	-	-
1.2. No salen	65	-	65	-	-	-	-	-	-	-
1.3. Trabajo y <u>diver</u> <u>sión</u>	355	-	-	2	4	4	4	67	172	102
1.4. Estudio y <u>diver</u> <u>sión</u>	405	-	-	-	-	1	-	350	37	16
1.5. Compras y <u>diver</u> <u>sión</u>	236	-	-	40	29	34	8	10	18	97
1.6. Trámites y <u>diver</u> <u>sión</u>	14	-	-	4	2	2	1	1	1	3
1.7. Compras y otros	5	-	-	2	1	-	-	-	1	1
1.8. Estudio y otros	29	-	-	8	3	3	1	2	3	9
1.9. Se ignora a qué salen	25	-	-	7	2	1	1	-	4	4
2. En qué salen										
Total de salidas	1 069			63	41	45	15	430	236	232
2.1. Automovil	72			2	3	2	2	19	24	20
2.2. Camión	419			31	19	18	7	136	123	84
2.3. Motocicleta	3			-	1	-	-	1	1	-
2.4. Bicicleta	4			-	-	-	-	2	2	-
2.5. A pié	557			30	18	25	6	271	85	123
2.6. En lancha	11			-	-	-	-	1	1	5
3. A dónde salen										
Total de salidas	1 069			63	41	45	15	430	236	232
3.1. A su sector*	6			-	1	-	-	2	3	-
3.2. Al centro	811			53	34	39	13	382	131	156
3.3. A sectores 2 y 3	26			-	-	2	-	6	9	9
3.4. A sector 4	6			2	1	-	-	-	1	2
3.5. A sector 6	3			-	-	-	-	1	2	-
3.6. A sectores 7,9 y 10	4			-	-	1	-	2	-	1
3.7. A sectores 11 y 12	24			-	-	2	-	4	16	2
3.8. A sector 13	6			-	2	-	-	-	3	1
3.9. A toda la ciudad	75			1	3	1	2	5	29	34
3.10. A Pajaritos	40			2	-	-	-	11	24	3
3.11. A Minatitlán	7			-	-	-	-	1	2	4
3.12. Nanchital, Choapa y carretera	15			-	-	-	-	3	7	5
3.13. Chinameca, Cuicha pa y carretera	7			-	-	-	-	1	3	3
3.14. A otro Edo. cercano	16			2	-	-	-	1	5	8
3.15. A México, Jalapa, Acayucan y Ver.	18			3	-	-	-	9	1	4
3.16. Al mar	5			-	-	-	-	2	-	-

* Para la identificación de los sectores Cfr. Mapa 5.

Fuente: Encuesta directa. Coatzacoalcos. 1974.

mos una amplia red de tendejones mixtos que operan como estanquillos, expendios de fruterías y verduras, etc. que satisfacen las necesidades menores de toda la ciudad, sin problemas de accesibilidad (Mapa 4). Estos estanquillos, como es obvio, son más frecuentes en las colonias alejadas de la zona comercial o con dificultades de comunicación.

En 1967 se puso en operación un moderno rastro, con un sitio anexo para la elaboración y venta de chicharrones, carnitas, menudencias, etc. El rastro se encuentra situado al sur de la ciudad, y a través de él se intenta controlar y garantizar el abasto de carne a Coatzacoalcos.

Entre los servicios comerciales hay dos que revisten cierta importancia: farmacia y tlapalería, porque pueden servir de índices con respecto a la dotación comercial. La existencia de tlapalería y farmacia indica una dotación comercial casi total, puesto que se supone, y así sucede en Coatzacoalcos y en otras localidades del país, que al haber este tipo de establecimientos comerciales es porque antes se han establecido todos los demás (mercado, tendejones, mercerías, panaderías, lecherías, etc.). Cuando no se encuentran estos establecimientos, usualmente la dotación es deficiente y se depende de otras zonas para complementarse. En Coatzacoalcos hay 33 farmacias, distribuidas en 4 zonas, y 28 tlapalerías, ferreterías o expendios de material de construcción cuya distribución coincide más o menos con la de las farmacias. Las cuatro zonas son: la comercial, la residencial, la mixta y la Colonia Popular Palma Sola, (Mapa 4). En otra zona, la Colonia Ferrocarrilera,

hay tlapalerías o ferreterías únicamente (Mapa4). Se puede considerar a las 4 zonas donde coinciden ambos servicios como poseyendo una dotación comercial completa; A la Colonia Ferrocarrilera como zona con dotación algo deficiente, y al resto, como zonas cuya dotación es incompleta y tienen que depender de alguna de las cuatro primeras para satisfacer sus necesidades.

Distribuidas en todo Coatzacoalcos, pero concentrándose en las cuatro zonas principales, hay 31 restaurantes y 136 fondas, ostionerías y refresquerías que aparte de dar servicio a la población fija y ala flotante de Coatzacoalcos dan también servicio a un tipo de turismo doméstico que va a la urbe sólo a pasar un día: el domingo o las fiestas.

Tres de los restaurantes y cuatro bares de los grandes hoteles tienen por las noches servicio de cabaret. A estos cabarets concurren tanto la población flotante (compuesta de agentes viajeros, técnicos, funcionarios, etc.), como los turistas que sólo van por unas cuantas horas a la ciudad. Minatitlán, Nanchital y el personal técnico de las grandes obras cercanas proporcionan el grueso de los clientes a estos cabarets.

Hasta 1964 la zona de tolerancia o Zona Roja se encontraba sobre la 6a. calle de Díaz Mirón y áreas adyacentes, pero las autoridades la consideraron demasiado céntrica, por lo que autorizaron la construcción de otra, en las afueras de la ciudad. Apenas 10 años después, la Zona Roja vuelve a quedar dentro de la ciudad, entre las colonias populares Palma Sola y Prócoro Alor (Mapa5).

En 1974 funcionaban 24 centros en la Zona Roja como prostí-

bulos, cabarets y/o cantinas. Dentro de la zona trabajaban unas 250 prostitutas, y se calcula que en promedio había unos 500 clientes diariamente y casi el doble los sábados y domingos. Por otro lado, en la Colonia Ferrocarrilera y en lo que fué antes la zona de tolerancia, hay algunas prostitutas más, unas 200, que trabajan libremente, sin pertenecer a las organizaciones que controlan la Zona Roja.

El problema social que representan cerca de 450 prostitutas en una ciudad como Coatzacoalcos es enorme, más aún porque no se ejerce un correcto control sanitario sobre ellas, no se las protege de la inhumana explotación a que están sujetas (sobre todo las 250 de la Zona Roja), y no se ve la posibilidad de solucionar su problema, sea como prostitutas (escuela para sus hijos, seguridad social y asistencia médica, protección de pandilleros y viciosos), sea como trabajadoras en otras ocupaciones. Por otro lado, la Zona Roja y la antigua zona de tolerancia constituyen focos de delincuencia y vicio, ahí se vende marihuana, cemento para inhalar, etc. y suele ser refugio de rateros y lugar donde se hacen transacciones económicas ilegales (se compra y se venden piezas robadas de autos, mercancías de contrabando, etc.).

3.4.5. Otros Servicios.

En Coatzacoalcos hay tres estaciones de radio y una de televisión locales, así como dos grandes antenas para asegurar la extensión del servicio de telecomunicación nacional a la población. También hay dos periódicos locales, uno diario con 10, 000 ejemplares al día, y otro semanal con 2, 000 ejemplares de tiraje. Por

supuesto, estos medios de comunicación masiva no están destinados sólo a la ciudad de Coatzacoalcos, sino que sirven a la región. De todas formas, la dotación de medios de comunicación masiva en Coatzacoalcos es alta, más que el promedio nacional, pero menos que en las 10 principales ciudades del país (González Casanova, 1964).

La urbe cuenta también con 2 centros cívicos ceremoniales, 6 parques o jardines de recreación, 5 cines, teatros o auditorios y 9 campos deportivos (Mapa 4). Recuérdese nuevamente que estos servicios son no sólo para los habitantes de la ciudad, sino también para los de la región, que sábados, domingos y otros días de fiesta llegan a Coatzacoalcos. Hay pues deficiencia de servicios de esparcimiento, diversión y deportes en la ciudad estudiada.

¿En qué utiliza el tiempo libre la población de Coatzacoalcos? Dos tercios de ellos se dedican a ver televisión de 7 a 21 horas a la semana, y poco menos de la mitad de los que ven televisión van además al cine, o hacen deportes o asisten a espectáculos deportivos (Cuadro 17). Al cine, espectáculo urbano por excelencia, asiste regularmente el 13% de los entrevistados y cuando menos 1 vez a la semana, pero como esparcimiento es menos popular que hacer deportes, a lo que dedican unas cuantas horas a la semana el 33% de los habitantes de Coatzacoalcos (Cuadro 17). Tal vez el clima, las playas o la existencia de parques deportivos y de organismos sindicales que auspician el deporte, han permitido cierto auge de esta actividad recreativa.

Si se analiza el uso del ocio urbano y se considera a la familia como tal, se encuentra que más de la mitad de las unidades

CUADRO 17

Uso del tiempo libre en Coatzacoalcos.

Personas. 1974.

tiempo	Total	HORAS SEMANARIAS DEDICADAS AL ESPARCIMIENTO Y DIVERSION									Niños menores
		Hasta 4 hs.	De 5 a 7 hs.	De 8 a 10 hs.	De 11 a 14 hs.	De 15 a 21 hs.	De 22 a 28 hs.	Más de 28 hs.	Declararon no divertirse	Se ignoró el número de hs.	
Personas	1 416	189	223	211	199	233	27	35	74	37	188
Lección	524	37	88	118	102	112	17	27	-	23	-
Otros*	67	28	16	8	8	7	-	-	-	-	-
Deportes**	106	23	38	17	17	11	-	-	-	-	-
Deportes y otros*	37	17	2	4	3	5	1	3	-	2	-
Deportes	216	39	49	34	47	41	6	-	-	-	-
Deportes	20	6	2	4	-	8	-	-	-	-	-
Deportes y Depor.	129	20	19	21	18	42	3	5	-	1	-
Deportes***	52	19	9	5	3	5	-	-	-	11	-
	74	-	-	-	-	-	-	-	74	-	-
Deportes y se	191	-	-	-	1	2	-	-	-	-	188

En otros se incluye lectura, oír música, ir al teatro, etc. (actividades en locales cerrados)

Hacer deportes incluye ir a la playa, salir a día de campo, caminatas, etc. (Actividades exteriores)

Diversos incluye beber, asistir a sesiones de cantos religiosos, etc.

Encuesta directa. Coatzacoalcos, 1974.

familiares de Coatzacoalcos dedica su actividad de esparcimiento y recreación a hacer deporte (ir a la playa, ir a día de campo, a caminar, etc.), con más frecuencia y dedicando más tiempo que a otras actividades conjuntas. Ver televisión en familia, ir al cine, a espectáculos deportivos etc. no atrae tanto a la familia como aquellas actividades al aire libre que implican cierto deporte que permiten el esparcimiento de toda la familia unida, que pueden realizar conjuntamente y que sí son un reforzamiento a la cohesión familiar (Cuadro 18).

CUADRO 18
Udo del tiempo libre en Coatzacoalcos.
Familias. 1974.

Uso del tiempo en:	Total	HORAS SEMANARIAS DEDICADAS A ESPARCIMIENTO Y DIVI						
		Hasta 7 Hs.	De 8 a 14 Hs.	De 15 a 21 Hs.	De 22 a 28 Hs.	Más de 28 Hs.	No se divier ten	Se no
<u>FAMILIAS.</u>	232	67	111	34	5	2	8	
TELEVISION	31	4	19	6	-	1	1	
CINE Y OTROS *	22	11	8	2	-	-	-	
ESPECTACULOS DEPORTIVOS Y OTROS*	2	-	1	1	-	-	-	
DEPORTE **	102	36	52	12	1	1	-	
TV. Y CINE	8	2	3	1	2	-	-	
TV.Y ESPECT. DEPORTIVOS	4	1	1	-	-	-	-	
TV.Y DEPORTE **	32	6	16	8	2	-	-	
LECTURA Y OTROS*	13	5	5	3	-	-	-	
NO HACEN NADA O SE IGNORA	18	2	6	1	-	-	7	

* En otros se incluye lectura, oír música, ir al teatro, etc.

** Hacer deportes incluye ir a la playa, salir a día de campo, caminatas, etc.

Fuente: Encuesta directa. Coatzacoalcos, 1974.

Por otro lado, se encontró que la televisión ha auspiciado cierta borrachera en las madres. Antes, los adultos hombres de la familia tomaban cerveza en las cantinas, ahora hacen traer la bebida a la casa y la toman mientras ven los espectáculos deportivos por televisión, usualmente acompañados de la madre, quien también consume cerveza. Este hecho y la relativamente baja dedicación fami-

liar a ver la televisión como un espectáculo doméstico, dentro del recinto familiar y que, es posible realizar en conjunto, hacen que el efecto sea negativo. Si, además, agregamos el contenido de los programas, de los mensajes comerciales (que más que anuncios son mecanismos de acondicionamiento pavloviano para consumir determinados productos), etc. veremos que la televisión en la urbe de Coatzacoalcos no es un mecanismo de unión familiar, sino un fenómeno que auspicia la desintegración y la desorganización de la unidad básica social: la familia.

Sin embargo, no hay que olvidar que la televisión amplía la visión del mundo de los habitantes de la ciudad, que puede afirmar aún más su filiación nacional al romper la estrecha filiación grupal o local, y que puede dar puntos de referencia para evaluar la propia realidad.

Coatzacoalcos, como ya se indicó, está situada en un importante cruce de caminos, y la ciudad cuenta con servicios al respecto, pocos para las necesidades y ciertamente aún deficientes. Hay 15 terminales de camiones tanto de pasajeros como de carga. Una de las terminales de pasajeros tiene características y da servicios de central de pasajeros, mientras que las de carga son sumamente deficientes, ya que no tienen sistemas de embalaje, ni bodegas y ni mecanismos de carga y de descarga adecuados.

Hay cuatro terminales de ferrocarril en la ciudad, dos son de pasajeros, una está a la entrada de la ciudad y otra cerca del río, la primera funciona y la segunda, aún cuando existe físicamente, no está en funciones. Las otras dos terminales son de car-

ga y una de ellas está destinada especialmente a PEMEX. Las instalaciones ferroviarias a más de deficientes tienen el problema de albergar casas-habitación en buena parte de sus patios de maniobra- (Mapa 4). No es posible retirar las instalaciones porque empalman con los muelles para el transporte marino, y tampoco es posible retirar las casas-habitación porque una serie de intereses creados lo impide.

Instalaciones para el almacenamiento temporal de mercancías son imprescindibles para ciudades-puerto como Coatzacoalcos, por lo que las 50 bodegas existentes no son excesivas. Sin embargo, su distribución, no cercana a los muelles ni estaciones, hacen que tal servicio sea para mercancías y artículos que se van a quedar en la zona (ciudad y región aledaña) y no para los servicios al transporte de paso. Ya se deja sentir en la ciudad la necesidad de bodegas para mercaderías de tránsito y probablemente en el futuro se acrecentará tal necesidad.

Finalmente, para mantener limpia la ciudad se cuenta con un basurero municipal, con 6 camiones de basura y 3 cuadrillas de barrrenderos que operan manualmente, y con una barredora automática que se usa para las calles pavimentadas. Hay dos camiones de volteo originalmente destinados al control de la arena, pero que por necesidades de recoger y sacar la basura se han destinado a este uso, y se ha dejado en manos de los particulares el resolver el problema de las dunas de arena, y sólo en casos extremos, cuando hay peligro de accidentes, acuden las autoridades.

3.4.6. Comentarios.

1) Coatzacoalcos tiene una traza urbana reticular, muy regular, que sin embargo se ve alterada por ciertos hechos fisiográficos, como arenales, pantanos y zanjas.

2) La ciudad cuenta con una población siempre creciente, por lo que la planta física tiende a crecer igualmente. Sin embargo, hay serios obstáculos al crecimiento horizontal de la ciudad: el río, los pantanos, los arenales y una complicada legislación ejidal que ampara al Ejido Palma Sola.

3) Como resultado de la anterior, se están usando para habitación aquellos sectores no aptos para la vida urbana: patios de ferrocarril, arenales y pantanos, con los problemas que es de suponerse.

4) En habitación hay problemas no sólo de tenencia (recuérdese la relativamente alta proporción de paracaidistas o invasores ilegales), sino también por el material de que están hechas las casas, y, sobre todo, por el alto índice de habitabilidad (3 a 5 personas por cuarto), que implica hacinamiento y promiscuidad.

5) Un tercio de la población carece de servicios básicos a la habitación, como agua entubada, drenaje, etc. Para un tipo de suelo como el de la ciudad estudiada, arenoso, el control de los detritus es básico, de ahí que la falta de drenaje o de fosas sépticas adecuadas tenga tanta importancia y sea causa de graves problemas de salud pública.

6) Existe una fuerte presión sobre la habitación, por lo que cada vez más se utilizan las áreas citadinas no aptas para la vida urbana, áreas en las que poner servicios urbanos sería sumamen-

te oneroso. Así pues, se usan espacios urbanos no susceptibles de ser usados para habitación humana y a los que es difícil, o imposible, extender los servicios públicos municipales y garantizar cierta sanidad del medio.

7) La vialidad y el transporte urbano están sólo parcialmente solucionados, Hay un enorme centralismo dentro de la ciudad, lo que obliga a que buena parte de las salidas de los vecinos de Coatzacoalcos sean al centro. Una mejor distribución de ciertos servicios y del comercio solucionaría este problema.

8) La ciudad, como tal, tiene una completísima dotación comercial que da servicios a una región extensa; pero en ciertas áreas urbanas hay gran deficiencia, y ciertos servicios básicos como tienda, palería y farmacia (que además son indicadores del grado de dotación comercial), no existen, por lo que se tiene que viajar al centro de la ciudad y depender de éste para la satisfacción de estas necesidades.

9) Los servicios a cierto turismo doméstico, que llega a la ciudad por horas, y el que todavía Coatzacoalcos siga operando como ciudad campamento petrolero, como el "pueblo de la compañía" resultado de un enclave económico, originan un alto grado de prostitución, que es problema tanto para la ciudad, como para las mujeres involucradas en el mismo.

10) El ocio urbano encuentra forma de utilizarse en Coatzacoalcos, sea individualmente (con TV, cine y deportes), o familiarmente, con paseos y otras actividades deportivas al aire libre. La Televisión tiene un efecto nocivo para la familia en Coatzacoalcos

11) Si Coatzacoalcos es una ciudad-puerto y sitio de confluencia de caminos, deberá tener instalaciones al respecto. Hay deficiencias en muelles, estaciones de ff.cc., pero sobre todo en bodegas.

12) Coatzacoalcos es la ciudad-centro de una región, ahí viven los trabajadores de la industria regional, proporciona servicios a los habitantes de la región, es lugar de paso obligado hacia el sureste y, finalmente, es uno de los puertos petroleros y cargueros más importantes del país.

Coatzacoalcos, como ha podido observarse al hablar de su aspecto ecológico, muestra un panorama de deficiencias y necesidades increíbles. En algunos casos se han dado los pasos para la solución, aún cuando sea en forma ideal (plano regulador), en otras ya se avanzó algo (introducción de agua potable), mientras que en otras más, simplemente se ignora la existencia del problema (habitación, sanidad del medio ambiente, prostitución, etc.).

3.5. El Proceso económico.

Coatzacoalcos cuenta con una economía muy diversificada, el 40% de sus actividades urbanas se relacionan con la industria, el 25% con los servicios, otro 15% con el comercio, y el resto con la agricultura, con el transporte y con otras actividades. Coatzacoalcos es pues una ciudad industrial, de servicios y de comercio.

La urbe estudiada ha tenido un espectacular desarrollo industrial en los últimos doce años, desarrollo que ha estado ligado con la existencia de petróleo en la región y con la refinería de la cercana ciudad de Minatitlán. Se ha creado un importante com-

plejo petroquímico en Coatzacoalcos, en la localidad de Pajaritos al otro lado del río. En este complejo petroquímico se producen materias primas para otras industrias, a base de la transformación química del petróleo para obtener derivados del mismo, que no son el resultado de la refinación primaria.

Por razones técnicas y económicas, la industria petroquímica suele desarrollarse dentro de los límites de las refineries o en las regiones adyacentes. Por otro lado, la legislación mexicana ha permitido la división en dos de la industria petrolera: la básica o primaria, que se reserva exclusivamente al Estado, y que se refiere en gran parte a la producción de combustibles, y la petroquímica, que se dedica a la producción de materia prima derivada del petróleo, y que puede pasar a manos de la iniciativa privada, sea nacional o extranjera, Minatitlán gira alrededor de la refineria, propiedad estatal a través de la compañía nacional PEMEX, mientras que Coatzacoalcos y Cosoleacaque giran alrededor de la petroquímica, de propiedad privada, nacional, extranjera o mixta, y que se nutren de los insumos que les entrega PEMEX.

El complejo industrial de Coatzacoalcos, Pajaritos, se empezó a planear en 1957; la construcción se inició entre 1960 y 1962, y en 1964 ya estaba en funcionamiento parte de la planta. El sitio elegido, Pajaritos, reúne las siguientes características básicas: existe agua dulce en abundancia; hay petróleo, gas y azufre cerca; está ubicada dentro del radio de acción de una refinería, cuenta con energía eléctrica, etc., así como con una situación geográfica privilegiada que le permite fácil acceso a los mercados inter-

nos de la República y a los internacionales, a través del puerto de Coatzacoalcos, en el Golfo de México, y mediante el ducto Minatitlán-Pajaritos-Salina Cruz o la carretera y el ferrocarril del Istmo, con el Océano Pacífico. Finalmente, las facilidades de comunicación se están aumentando cada día, tanto mediante la construcción de puentes y el mejoramiento de las carreteras, como al agrandar los puertos de Coatzacoalcos y Salina Cruz para tal efecto; también se han construido nuevas instalaciones portuarias, como las de la Laguna de Pajaritos (Política Petrolera. Informe del Director General de PEMEX. 1967, 1969 y 1970).

En 1970, PEMEX tenía en el complejo industrial de Pajaritos las siguientes instalaciones (PEMEX. Informe del Director General. 1971 y 1975. Memoria de Labores. 1969, 1970 y 1971. Instituto Mexicano del Petróleo 1973).

1.- Plantas terminadas:

1.1. Planta de etileno, con capacidad para producir 39,700 toneladas métricas cortas por año, a base de etano que se extrae por absorción en La Venta, Tab., y que es conducido por un etanoducto hasta Pajaritos.

1.2. Plantas de dicloroetano, que trabaja por cloración directa del etileno. El etilo y el cloro los obtiene de la planta de absorción de Minatitlán. Su capacidad instalada es de 41,900 toneladas métricas al año.

1.3. Planta de cloruro de vinilo, que trabaja con etileno y dicloroetano. Tiene una capacidad instalada de 21,500 toneladas métricas. Se obtiene como subproducto ácido clorhídrico.

1.4. Planta de cloruro de etileno, que utiliza etileno y el ácido clorhídrico que se obtiene como subproducto en otra de las plantas del complejo. Tiene una capacidad instalada de 13,200 toneladas.

Las plantas anteriores operan en toda su capacidad.

1.5. Planta de etil-cloruro de vinilo, que trabaja por pirólisis de dicloroetano, con capacidad para producir 19,500 toneladas métricas al año. También se obtiene ácido clorhídrico como subproducto.

1.6. Planta de acetaldehído, con capacidad para producir más de 45,000 toneladas métricas. Utiliza como materia prima etileno, aire y un catalizador.

1.7. Planta de ácido clorhídrico, que utiliza etileno y aire para producir 12,100 toneladas métricas anuales.

1.8. Planta de óxido de etileno, que con etileno y aire produce 13,200 toneladas métricas al año.

1.9. Segunda planta de etileno, con capacidad de 400 millones al año; utiliza como carga el etano.

1.10. Segunda planta de cloración directa del etileno, con capacidad de 41,600 toneladas por año.

Estas plantas todavía no operan a su plena capacidad, pero todas trabajan a más del 75% de su potencial instalado.

2.- Plantas en construcción.

2.1. Complejo Cangrejera, también dentro del municipio de Coahuila de Zaragoza, 10 kilómetros al este de Pajaritos. Tendrá plantas de etileno, de dicloroetano, de cloruros de vinilo, de etil-cloruro

de vinilo y otras. El complejo Cangrejera entrará en operación no antes de 3 años ni después de 5, y está planeado para ser tanto o más grande que Pajaritos.

Las plantas anteriores se han hecho con capital estatal, con una inversión bruta de tal vez 20000 millones de pesos hasta 1973. La materia prima producida por estas plantas se entrega a la industria privada para su transformación en resinas, plásticos, pegamentos, detergentes, aceites esenciales, explosivos, disolventes, drogas, fertilizantes, aislantes, colorantes, etc.

3.- Plantas de la iniciativa privada:

3.1. Tetraetilo de México, S.A., que inició sus operaciones a fines de 1964. Produce 9,100 toneladas métricas anuales de tetraetilo de plomo, buena parte de las cuales vende a PEMEX para ser utilizadas en la refinería de Minatitlán como antidetonante de gasolinas y de gasavión.

3.2. Sales y Alcalis, S. A. que a base de purificación de las salmueras del domo salino de Tuzandépetl, a 5 Km. de Pajaritos, produce cloro para el consumo de las plantas de etil-cloruro de vinilo y de cloruro de etilo. Su capacidad instalada es de 1,400 toneladas diarias de salmuera purificada, 500 toneladas diarias de sal sólida, 90 toneladas diarias de sosa cáustica del grado rayón y 100 toneladas diarias de cloro.

3.3. Petrocel, S.A., que produce 30,00 toneladas anuales de Tereftalano de dimetilo y ácido tereftálico a partir de paraxileno y metanol.

3.4. Resistoles de México, S.A., que produce resinas y adhe-

sivos y pegamentos diversos.

3.5. Alimentos Balanceados de México, S.A., para producir 6,000 toneladas al año de metiona, a partir de acroleina y de metil mercaptano.

4.- Plantas con otras empresas de propiedad estatal.

4.1. Planta de ácido nítrico y de nitrato de amonio, con capacidad para producir 150 y 200 toneladas diarias, respectivamente, junto con Fertilizantes del Istmo.

4.2. Planta de Fertilizantes Fosfatados, que utiliza además fosfatos canadienses y algo de harina de pescado.

4.3. Se tiene el proyecto de construir una planta de para-xilenos, con capacidad de 28,000 toneladas métricas al año.

Por otro lado, al noroeste de Coatzacoalcos, 20 kilómetros río arriba, está el complejo petroquímico Minatitlán-Cosoleacaque y la refinería de Minatitlán. Esta refinería es una de las más grandes de América Latina, con capacidad para refinar diariamente unos 290,000 barriles de crudo. Tiene, además, otras plantas para la refinación primaria del petróleo.

El complejo petroquímico Minatitlán-Cosoleacaque está formado en su mayoría por plantas de la iniciativa privada, y para productos finales, a diferencia del complejo Pajaritos en que la mayoría de las plantas son de propiedad nacional, a través de PEMEX, y para productos intermedios.

Por supuesto, un desarrollo industrial tan complejo, que requiere de la inversión de grandes capitales y del uso de tecnologías altamente sofisticadas, no ha sido producto de una evolución

regional, ni siquiera nacional, sino que corresponde a un enclave económico, primero totalmente extranjero, y actualmente por un lado nacional, tanto estatal como privada, y por otro lado internacional. El petróleo, como es bien sabido, en México empezó siendo explotado y refinado por compañías extranjeras. Estas compañías traían a sus técnicos y personal especializado, a los que daban grandes sueldos y muy variadas y atractivas prestaciones sociales. El personal de la compañía solía vivir bien apartado de la población nativa, no sólo social, sino también espacialmente. Sus áreas de habitación ocupaban los mejores lugares, urbanizados, con todos los servicios y ; perfectamente aislados con cercas de alambre!. En 1936 el gobierno mexicano expropió la industria petrolera, y son los técnicos y empleados mexicanos los que pasan a ocupar el lugar de los extranjeros, los que hoy todavía ocupan su espacio social y gozan de las prestaciones económicas preferentes, separados, aislados, con las cercas de alambre, del resto de la población. En Coatzacoalcos, con la industria petroquímica, la situación se repite, ya que el sistema establecido, el "company town", tiende a prevalecer. Por otro lado, los técnicos más importantes de PEMEX y del complejo Minatitlán-Cosoleacaque viven en Coatzacoalcos, junto a los de la industria de Pajaritos y a los constructores de Can^{grej}era.

En 1970, el 45.7% del total de la población mayor de 12 años de Coatzacoalcos era económicamente activa. De éstos, el 42.6% estaba regularmente ocupada, mientras que el 3.1% eran desocupados. Si se analiza la tendencia mostrada por la PEA (población económi

camente activa), de 1940 a la fecha, se pueden apreciar ciertas variaciones: en 1940 el 29.3% de la población total constituía la PEA, en 1950 el 32.1%, en 1960 el 37.0% y en 1970 el 28.6% de la población total formaban la PEA. (Cuadro 6). En la muestra estudiada se encontró que el 32.1% tenían una ocupación reenumerada (Cuadro 19). En otras palabras, en Coatzacoalcos se necesita que una persona trabaje para mantener a 3, o sea, al trabajador mismo y a dos personas más. Tal proporción es inferior a la nacional y la estatal, ya que en estos niveles se necesita un trabajador por cada cuatro personas (26% forman la PEA).

En 1970 el 90% de la PEA, tal como corresponde a una situación urbana, se dedicaba básicamente a actividades no agrícolas. El 39.1% de la fuerza de trabajo se ocupaba en la industria, y de ésta, el 17.2% lo hacía en la petroquímica (Cuadro 20). Un 9.6% se dedicaba a la construcción, y buena parte de estos, como ya se indicó, trabajaban en la construcción de las nuevas plantas y complejos industriales relacionados con la petroquímica (cangrejera y otros)

Alrededor del incremento industrial y sus actividades, se han desarrollado el comercio y los servicios, actividades terciarias, que ocupan al 39% de la PEA (Cuadro 20). Esta población al parecer existe no sólo en relación a la industria, sino también al transporte. En esta última rama, el transporte, se agrupa un 4.5% de la PEA, pero la proporción es más alta si sumamos aquellos ocupados en el gobierno que son choferes y otros similares, y que representan algo más de un tercio del total de empleados del gobierno. Suponemos que son los que manejan las empresas oficiales de transpor

te (ferrocarril, cobotaje oficial, etc.), los que se encargan del cuidado y operación del puente, etc.

Las ocupaciones en la ciudad de Coatzacoalcos son muy variadas. En la muestra estudiada se encontraron más de 60 ocupaciones distintas. Algunas de ellas, no detectadas a través de los censos de población, son interesantes, como la de los artesanos urbanos que representa el 8% de la PEA (Cuadro 19). Este tipo de actividades se desarrollan en las urbes dependientes, en las que no se ha tecnificado totalmente la compostura de enseres, y donde la manufactura y la reparación de objetos son aún importantes. Supuestamente esta alta proporción no es compatibles con la compleja tecnología implicada en la petroquímica, pero representa un resultado del enclave económico que significa la industria de Coatzacoalcos.

Para 1975 podría calcularse que el valor de la producción industrial de Coatzacoalcos es de cerca de 8000 millones de pesos anuales, y representa algo así como un tercio de la de Minatitlán. De esta cantidad, un 5% (algo más de 400 millones) queda en sueldos y salarios. El valor de las transacciones comerciales podría estimarse, para tal fecha, en unos 550 millones anuales, excluyendo, por supuesto, la venta de los productos industriales procedentes de la petroquímica. Estos dos rubros representan el 84% del valor del producto bruto municipal, y son generados por el 54.3% de la población municipal económicamente activa.

La distribución del monto de los sueldos y salarios corresponde obviamente a la diferente productividad del trabajo, a los ni-

veles de plusvalía permitida, a la organización o no del trabajador, etc. y así tenemos que los salarios más altos los reciben los trabajadores industriales, quienes tienen la más alta productividad. Se considera que un obrero de la industria petroquímica genera \$560,000.00 anuales, y proporciona la más alta tasa de plusvalía. En Coatzacoalcos, por otro lado, los campesinos, los ganaderos y los pescadores generan unos \$12,700.00 anuales por trabajador, reciben los salarios más bajos y son, por supuesto, los que están sujetos a los niveles más bajos de plusvalía. En la rama de servicios, donde no se genera plusvalía, los salarios son mucho más bajos que en la industria, pero no tanto como en las actividades agropecuarias y en la pesca.

Según el censo de 1970, poco menos de la mitad de los trabajadores de Coatzacoalcos obtenían menos del salario mínimo legal, un 16.3% ganaban una cifra similar al salario mínimo (\$35.25 diarios) y el 34.4% obtenían más del monto del salario mínimo (Cuadro 20). En 1974, según los datos procedentes de la encuesta directa, un tercio de la PEA tenía un ingreso inferior al mínimo legal, un 9% recibía una cifra similar al salario mínimo, y el 56% restante obtenía más de ese mínimo (Cuadro 19). Suponemos que las cifras obtenidas en la encuesta reflejan más fielmente la realidad, y así se da por sentado que dos tercios de la población de Coatzacoalcos obtienen ingresos superiores al salario mínimo legal. Esta proporción es mayor que la del estado de Veracruz y la del país. Por supuesto, aquellos que tienen ingresos mayores se relacionan con la industria y los que tienen ingresos menores se rela

Coatzacoalcos. 1970.

<u>Ocupación Principal</u>	<u>R a m a d e A c t i v i d a d e s .</u>											
	Total	Agricul- tura, Ga- naderia, pesca	Ind. del Petro- leo	Ind. Ex- tracti- va	Ind. de Trans- forma- ción	Cons- truc- ción	Elec- trici- dad	Comercio	Trans- porte	Servi- cios	Gobier- no	No especi- ficados.
Total	32 095	3 157	5 477	363	3 820	3 068	266	4 636	1 457	6 753	1 236	1 862
Profesionales y Técni- cos.	2 097	35	458	23	229	111	14	99	48	992	51	37
Funcionarios y directi- vos.	1 143	28	114	35	136	86	10	292	50	256	89	47
Personal Administrati- vo	4 068	38	875	49	438	170	54	825	236	765	396	222
Comercio y vendedores	3 235	15	29	5	238	14	2	2 562	16	307	3	44
Choferes y otros	5 605	53	460	21	287	131	44	344	754	2 905	449	157
Trabajadores Agropecua- rios.	2 930	2 823	7	2	11	9	-	42	4	15	5	12
Trabajadores no agríco- las	11 368	113	3 381	215	2 369	2 500	130	409	320	1 375	192	364
No especificados	1 649	52	153	13	112	47	12	63	29	138	51	979
<u>Posición en el Trabajo</u>												
Total	32 095	3 157	5 477	363	3 820	3 068	266	4 636	1 457	6 753	1 236	1 862
Patrón, empresario o em- pleador	2 170	125	-	25	344	178	22	612	121	602	-	141
Obrero o empleado	22 051	484	5 374	311	2 674	2 215	225	2 608	1 149	4 643	1 207	1 161
Jornalero o peón	2 156	1 251	103	9	132	288	7	73	35	169	29	60
Trabaja por su cuenta	4 350	680	-	13	562	343	8	1 069	126	1 144	-	405
Ejidatarios	468	467	-	-	-	-	-	-	-	-	-	1
Ayuda a su familia sin retribución	900	150	-	5	108	44	4	274	26	195	-	94
<u>Grupos de Ingresos Mensuales</u>												
Total	32 095	3 157	5 477	363	3 820	3 068	266	4 636	1 457	6 753	1 236	1 862
Con Ingresos	30 618	2 831	5 415	356	3 684	3 007	255	4 388	1 429	6 530	1 219	1 504
Hasta \$199 al mes.	1 653	304	18	3	125	66	1	205	21	757	25	128
De \$200 a \$499 al mes	4 226	927	117	6	330	163	8	623	50	1 700	34	268
De \$500 a \$999 al mes	8 176	1 198	236	37	1 119	1 198	43	1 573	292	1 613	373	494
De \$1000 a \$1499 al mes	5 526	154	271	101	877	827	67	903	588	1 046	437	255
De \$1500 a \$2499 al mes	5 303	105	1 880	121	694	470	76	507	307	774	181	188
De \$2500 a \$4999 al mes	4 299	99	2 444	59	343	181	46	383	122	401	118	103
De \$5000 a \$9999 al mes	1 066	23	384	18	133	78	11	138	31	171	37	42
Más de \$10 000 al mes	369	21	65	11	63	24	3	156	18	68	14	26

Fuente: Censo. General de Población. Veracruz. 1970.

cionan con los servicios personales y con las actividades agropecuarias.

El salario mínimo legal ha aumentado continuamente, de acuerdo con la tendencia inflacionista del país. Si consideramos al bienio 1962-3 como 100, veremos que para 1974-75, el aumento será de 308 (Cuadro 21). Pero, ¿qué significa el continuo aumento del monto del salario mínimo legal?, ¿corresponde, en alguna forma, a un aumento real del ingreso del trabajador?, o ¿se refiere simplemente a una tendencia inflacionista?. Si tomamos, con objeto de tener parámetros comparables, el costo de vida del bienio 1962-1963 como 100, veremos que en 1974-1975 tal proporción varió a 325 (Cuadro 21), lo que significa que el poder adquisitivo del trabajador ha tendido a deteriorarse, a pesar de que cada vez ganan una cifra mayor de dinero y de que participan de una economía industrial altamente redituable.

CUADRO 21
SALARIOS MINIMOS Y COSTO DE LA VIDA
COATZACOALCOS. 1962-63 a 1974-75.

BIENOS	SALARIO MINIMO LEGAL DIARIO	VALOR RELA TIVO 1962-63=100	COSTO DIARIO DE VIDA (1)	VALOR RELA TIVO 1962-63=100
1962-63	\$ 16.20	100	\$ 20.00	100
1964-65	21.00	129	21.80	109.4
1966-67	26.00	160	33.50	167
1968-69	30.75	189	?	?
1970-71	35.25	217	45.00	225
1972-73	41.60	257	50.00	250
1974-75	50.00	308	65.00	325

Nota : (1) Incluye gastos de alimentación, renta, vestido, diversión y otros para una familia de 6 miembros.

Fuentes: Comisión Nacional de los Salarios Mínimos, Memoria de Trabajos. 1972-73
Anuario Estadístico. 1962 a 1973.
Encuesta directa. Coatzacoalcos. 1974.

El costo de vida es mayor que el salario mínimo y que el promedio de salario real, y sólo un tercio de los trabajadores están en posibilidades de mantener a su familia. En la encuesta directa se encontró que poco más de la mitad de las familias, 55%, eran sostenidas por una sola persona.

El 46.5% de estas familias eran sostenidas por el padre, un 4.7% por la madre, y el 3.4% restante estaban sostenidas por un hijo, un hermano u otro pariente. No se encontró una correlación directa entre el número de miembros por familia y la cantidad y estatus de los que trabajaban para su sustento, y sí se encontró que en las familias de ingresos medios había dos y más personas que tr**a**bajaban.

Una medida del rendimiento efectivo del trabajo, del nivel de vida y del grado de explotación puede ser la proporción del ingreso total que se dedica a la compra de alimentos. También puede ser un indicador que ayude a construir escalas de riqueza-pobreza. En la encuesta directa se encontró que el 35.3% de las familias dedicaban casi el total de sus ingresos a la alimentación. A estas fa**mi**lias podemos calificarlas como pobres, y dentro de éstas, a aque**lla**s que obtienen ingresos de hasta \$1000.00, que no les alcanzan para subsistir aún cuando lo gasten todo en alimentación, las llamamos de pobreza extrema y representan el 11.6% de las familias (Cuadro 22 y Esquema 6). El 36.2%, o sea 84 de las 232 familias de Coatzacoalcos estudiadas, gastaban alrededor de tres cuartas partes de sus ingresos en alimentación, y podrían considerarse a nivel de subsistencia y con cierto equilibrio económico doméstico,

ESQUEMA 6
Niveles de riqueza-pobreza en
Coatzacoalcos.

DEDICAN MAS DEL 90% DE SUS INGRESOS A LA ALIMEN- TACION	PO- BRE- ZA	EXTREMA MEDIA	82 familias (35.3%)	27 famil: (11.6%) 55 famil: (23.7%)
DEDICAN HASTA EL 75% DE SUS INGRESOS A LA ALIMEN- TACION	SUB- SIS- TENCIA		84 familias (36.2%)	
DEDICAN DOS TERCIOS Y MENOS DE SUS INGRESOS A LA ALIMENTA- CION	RI- QUE- ZA	MEDIA EXTREMA	64 familias (27.4%)	48 familia (20.6%) 16 familia (6.8%)

Fuente: Encuesta Directa. Coatzacoalcos. 1974.

Analizando la escala de riqueza-pobreza, y teniendo en cuenta la situación en el resto del Estado de Veracruz y en el país, puede considerarse a Coatzacoalcos como un lugar afortunado, ya que sólo un tercio de sus habitantes son pobres, y tal proporción quizá pase sobradamente el 50% en los niveles estatal y nacional. Esta mejor situación se explica por la abundancia relativa de trabajo que se da en el municipio, y por lo bien pagado de éste, en relación a otras ocupaciones que son más abundantes en el país y en el estado, como la agricultura y los servicios personales, y en los que se obtienen bajos ingresos.

El nivel de vida, en general, es aceptable para Coatzacoalcos,

sobre todo si lo consideramos en relación al resto del país. Pero tomando en cuenta la alta redituabilidad de la industria petroquímica, la existencia de una clase trabajadora, altamente organizada y que ha obtenido una serie de prestaciones sociales, como es la de los petroleros, con prestaciones que incluyen casa con servicios públicos completos, o ayuda para gastos de alquiler, medicina, escuela, diversión, primas para otros gastos, etc. tendremos grandes diferencias entre la población. El 18% de las familias recibían ingresos que cuando menos sumaban tres veces el salario mínimo, y dos veces lo necesario para alimentar a la familia. Mientras que el 11.6% ganaban menos del salario mínimo y otro tanto, 10.7%, ganaban menos de lo necesario para vivir. O sea, que los pobres extremos, 22.3%, son poco más que los ricos extremos, 18%.

Las diferencias entre los grupos, sin embargo, son notables y físicamente muy llamativas. Se plasman en la traza urbana, con espacios claramente delimitados: por un lado los trabajadores petroleros y de las compañías particulares, y por otro lado, los trabajadores sin prestaciones y sin servicios. Una de las características básicas de Coatzacoalcos es este irritante contraste.

Sin embargo, en la ciudad, en la mayoría de sus habitantes casi no se refleja la gran riqueza generada por la industria petroquímica. Los ingresos del cabildo son precarios, mínimos para satisfacer las necesidades siempre crecientes de servicios, por lo que tienen que depender de las dádivas de PEMEX y de las otras compañías asentadas en la región. Los salarios, tanto los altos de los técnicos y funcionarios, como los bajos de los trabajadores de

servicios, no corresponden a la riqueza generada, y son insuficientes por el alto costo de la vida y los requerimientos de la vida social en la ciudad de Coatzacoalcos.

3.5.1. Comentarios.

1.- Coatzacoalcos económicamente depende de la industria petroquímica. Esta industria se inició hace 12 años y el enorme crecimiento demográfico de Coatzacoalcos puede explicarse gracias a la aparición y desarrollo de la petroquímica.

2.- Actualmente hay 10 plantas de proceso petroquímico en operación, de propiedad estatal a través de PEMEX, y se está construyendo, 10 kilómetros al este de Pajaritos, dentro de Coatzacoalcos el complejo Cangrejera que está planeado para ser tan o más grande que Pajaritos. Cangrejera entrará en operación no antes de 3 años, pero no después de 5. La existencia de Pajaritos y la construcción y futura operación de Cangrejera hacen probable que el crecimiento de Coatzacoalcos continúe muy acelerado, al menos hasta 1985.

3.- Las plantas estatales han atraído algunas plantas periféricas, subsidiarias y dependientes, de propiedad privada. Actualmente hay 5 plantas de este tipo operando.

4.- Así mismo, se han creado otras plantas con otras empresas también de propiedad estatal. Actualmente hay ya 3 de este tipo.

5.- En la región, 30 kilómetros río arriba de la desembocadura, está situada Minatitlán, con la gran refinería de PEMEX y el complejo petroquímico Cosoleacaque-Minatitlán, en gran parte de propiedad privada y el resto de propiedad estatal. Coatzacoalcos

es el centro rector de la región, y las casas de los funcionarios y las oficinas centrales de las empresas de Cosoleacaque-Minatitlán están en Coatzacoalcos.

6.- Alrededor de la industria se ha desarrollado un importante sector comercial y de servicios, que ocupa algo más de un tercio de la PEA. Coatzacoalcos se caracteriza, pues, por ser un municipio industrial y de servicios, aún cuando estos últimos se han desarrollado debido al auge industrial.

7.- El salario mínimo real y el legal han aumentado casi 308 veces en los últimos 12 años, y los costos de vida, en una carrera inflacionista interminable, han aumentado en 325, o sea un 5% más, misma proporción en la que se ha deteriorado el salario real del trabajador. Este proceso inflacionista sigue la pauta nacional, pero el deterioro en el salario parece ser ligeramente inferior al registrado en el país.

8.- Si analizamos a la población en una escala de riqueza-pobreza, tendremos que hay grandes contrastes, y existen casi tantos pobres extremos como ricos extremos. Al parecer, y a pesar de los grandes contrastes, el nivel medio de vida, para gran parte de la población, es superior al del resto del país y del estado.

9.- La riqueza industrial del municipio no se aprecia en las finanzas municipales, siempre precarias y que nunca alcanzan para costear las crecientes necesidades de servicios públicos municipales. El municipio, en este aspecto, se ve obligado a depender de las dádivas de PEMEX y de otras empresas ubicadas en el municipio.

10.- Las grandes diferencias en los salarios se plasman físicamente

camente en la ciudad. Así también se pueden apreciar las diferencias físicas en cuanto al uso económico del espacio: zonas industriales (Pajaritos, Cangrejera), zonas de transporte (muelles, estaciones de ferrocarril, puente, etc.), zonas de comercio y de servicios (centro de la ciudad), y zonas de habitación de diferente tipo, popular, precaria, rica, etc. (Mapa 4).

El aspecto económico en Coatzacoalcos es impresionante. Ha mostrado un desarrollo enorme en los últimos 15 años, desarrollo que ha auspiciado claramente un crecimiento explosivo demográfico y ha dado las pautas para el uso y las características del espacio urbano. En Coatzacoalcos el proceso económico urbano ha orientado y encauzado todo el proceso general de urbanización.

3.6. Los Procesos socio-culturales y político-administrativo en Coatzacoalcos.

3.6.1. Política y Gobierno en Coatzacoalcos.

La ciudad de Coatzacoalcos es la cabecera del municipio del mismo nombre. Ahí tienen su sede varias agencias gubernamentales y particulares que funcionan a nivel regional, lo que permite que la ciudad centralice algunas de las actividades político-administrativas regionales, tales como las fiscales federales, las judiciales, las sindicales, las de los partidos políticos, las relativas a la administración de las grandes empresas industriales privadas, las empresas estatales como PEMEX y la Comisión Federal de Electricidad, etc. El ámbito de acción de cada agencia es distinto, pero todas tienden a abarcar la región comprendida por los municipios de Coatzacoalcos, Minatitlán, Las Choapas y Cosoleacaque.

Minatitlán cuenta también con algunas agencias, pero en total no revisten ni cercanamente la importancia de las de Coatzacoalcos.

Algunas de las agencias tienen un ámbito de acción enorme, como por ejemplo, para ciertos efectos fiscales, la aduana de Coatzacoalcos controla las exportaciones e importaciones regionales, mientras que las oficinas fiscales federal y estatal tienen un área más restringida. La Oficina de Población, dependiente de la Secretaría de Gobernación, abarca un área tan amplia como la aduanal y en mucho rebasa la región.

Asimismo, la ciudad de Coatzacoalcos es la sede del cuartel del 22 Batallón del Ejército, que controla una región mayor. El penal de Coatzacoalcos es el reclusorio para todo el sur de Veracruz y no sólo para Coatzacoalcos y su región.

Por otro lado, hay también agencias con acción bien restringida no sólo al municipio, sino a la ciudad misma o a partes de ésta. Tal sería el caso de la Capitanía de Puerto, del Sector Naval Militar, o de Puertos Libres Mexicanos, la primera controla el puerto, y la última sólo algunos muelles (los libres), y ninguna tiene ingerencia ya no en el municipio, ni tan siquiera en toda la ciudad.

Siguiendo las tendencias mostradas hasta ahora, Coatzacoalcos tiene un cierto papel centralizador en la región, y si bien sus funciones administrativas alcanzan niveles de diversa magnitud, las actividades políticas, económicas y la acción sindical (que tiene varias de sus sedes en Coatzacoalcos), hacen que la urbe analizada sea el centro rector, el lugar de toma de decisiones para toda la región.

El cabildo municipal está controlado, a través del partido oficial, el PRI (Partido Revolucionario Institucional), por los intereses de un transportista, por los líderes de los trabajadores petroleros y, sobre todo, por los funcionarios de PEMEX. Hay cierta pugna por el poder entre la coalición formada por los comerciantes organizados, las uniones de trabajadores ligados con el transporte (estibadores, choferes, etc.) y un grupo de profesionistas liberales y, por el otro lado los que actualmente detentan dicho poder. Por supuesto, han estado atacando por el punto más débil, el transportista (dueño de transportes), tanto por ser la posición más atacable, como por un fortuito suceso, la muerte del transportista, que ha permitido atacar los intereses que representa, ahora en menos femeninas, por efectos de la sucesión. El juego político se restringe obviamente a un grupo pequeño, ya que la población de Coatzacoalcos poco participa en él.

En la encuesta realizada en 1974 se encontró que el 89.4% de la población total no participa políticamente; la mitad de ésta es de menores de edad, y los demás son adultos que no participan. El 10.6% restante se divide en 3.7% para adeptos al PRI (directamente o a través de la CNOP -Confederación Nacional de Organizaciones Populares-, de la CTM -Central de Trabajadores Mexicanos-, o de la CROC -Confederación Regional Obrero Campesino), un 3.7% para afiliados a partidos locales de oposición (PLI, Partido Liberal Independiente, y FUCC (Frente Unico Cívico de Coatzacoalcos), un 1.6% para afiliados al Sindicato de PEMEX (que aquí actúa más como grupo político que como gremio de trabajadores), un 1.2% para agremi

dos a otros sindicatos y el 0.4% restante se divide entre los partidos de oposición de derecha (PAN) y los de izquierda (PPS y PCM). Al parecer las fuerzas activas están divididas entre el partido o ficial y los partidos locales de oposición, pero, recuérdese, el partido oficial cuenta con la gran masa de no participantes, tanto para acarrearlos a sus reuniones políticas, como en las casillas electorales.

Del 10.6% de la población de Coatzacoalcos que reconoció tener alguna participación política, algo más de la mitad son miembros efectivos, y poco menos de un tercio son únicamente simpatizantes. Sólo el 1.4% realiza tareas políticas específicas, tales como asistir a juntas (1.2% de los encuestados), o dar dinero y trabajo para su partido (0.2%). En otras palabras, el 10.6% de la población tiene interés demostrado en hechos políticos, pero sólo el 1.2% hace algo de vida política (lo mínimo: asistir a las juntas de su grupo), y son activistas unos cuantos: 0.2%.

No es pues de extrañar que la vida política del municipio es té regida por el cabildo municipal, que a su vez responde a los intereses de tres grupos de presión: el del transportista, los lí deres sindicales de PEMEX y los funcionarios de esta misma compañía, todo, por su puesto, a través del partido oficial, el PRI.

Siguiendo la tónica nacional, la vida pública de Coatzacoalcos se caracteriza por la corrupción administrativa, sobre todo en lo relativo a la administración fiscal, aduanal y a la aplicación de los reglamentos de policía y buen gobierno. Las relaciones políticas de trabajo entre empresas y sindicatos, y las relaciones

económicas entre empresas estatales y compañías constructoras son también objeto de corrupción administrativa. El sistema político de Coatzacoalcos ayuda y sostiene, pero a la vez es sostenido, por todo este mecanismo de corrupción. Al parecer, y mientras no rebasen los límites de lo permitible o aceptable a nivel nacional, la situación continuará igual.

3.6.2. CULTURA Y SOCIEDAD EN COATZACOALCOS.

3.6.2.1 La cultura Urbana.

En urbes como Coatzacoalcos encontramos conviviendo diversos tipos de población, que van desde los indígenas tradicionales, monolingües, que conservan sus propias costumbres, su vestido, hasta los migrados que proceden del centro de México, que poseen una tecnología variada y muy compleja, con patrones culturales urbanos, similares con frecuencia a los del cercano país del norte, y que tienen visiones muy amplias del mundo, etc. La vida social de la ciudad es el resultado de la no mezcla, de la separación social de sus grupos y de las extrañas relaciones que se establecen entre ellos, para no hacer vida comunitaria o al menos de vecindaje.

En México contamos con una población indígena considerable, que llega a alcanzar el 10% de la total. Coatzacoalcos no está situada en una región indígena, pero sí está bastante cerca de una de las regiones indígenas más importantes: la zapoteca del Istmo; cuenta, además, con algunos otros reductos náhuas cercanos, como Cosoleacaque por ejemplo.

Según el Censo de 1970, el 3.4% de la población de la ciudad estudiada es de habla indígena (bilingües y monolingües); en 1960,

según la misma fuente, tal proporción fué del 1.6%. La población indígena en Coatzacoalcos se ha duplicado en un decenio, tanto en la proporción como en la cifra. El 72% de los habitantes indios de Coatzacoalcos habla zapoteco, un 9% más habla náhuatl, y la proporción restante se divide entre los hablantes de otras lenguas.

La población india de la ciudad procede de otras zonas que sí son indígenas, en su mayoría de la parte oaxaqueña del Istmo de Tehuantepec. En una encuesta efectuada en mayo de 1968 se encontró que la población zapoteca, procedente del Istmo, trabajaba como comerciantes en pequeño, en el mercado central de Coatzacoalcos, como sirvientes (las mujeres), como peones de "pica y pala", o como cargadores en la construcción o en ciertas obras de transporte terrestre y portuario.

Característicamente, los zapotecos del Istmo suelen conservar su vestido tradicional y buena parte de sus patrones culturales y de su cultura material, incluso cuando migran a las grandes urbes, como México, Coatzacoalcos o Veracruz, por lo que son fácilmente identificables. En el estudio de 1974 se encontró que el 8.1% de las familias tenían cultura indígena, que seguían usando su traje tradicional, tenían una alimentación a base de maíz (no consumo de pan), no tenían ni usaban tenedores y sábanas, y usaban jabón para lavar ropa y detergente, sin usar jabón perfumado, pasta de dientes y otros productos netamente urbanos. Su menaje recordaba bastante el tradicional, que incluye hamacas y petates, fogón al raz del suelo y uso de leña como parte del combustible. En la encuesta de 1968 la mitad de familias indígenas reconoció seguir participan

do en la vida político-religiosa (cargos) de sus localidades de origen.

En la relación de los grupos y subculturas, dentro de Coatzacoalcos, la presencia de los indígenas, sobre todo la de los zapotecos del Istmo, es importante, y se ha creado a su alrededor una serie de estereotipos y actitudes que hablan de clara y marcada discriminación social y racial. Por ejemplo, entre muchas de las esposas de los altos funcionarios y técnicos de la industria del municipio existe la idea de que las mujeres zapotecas, que además trabajan para ellas como sirvientes, "son sucias, con esas faldotas!!" (3), "atraen a los hombres, y luego quién sabe qué les dan para tenerlos pegados a sus faldas", "las tecas son malas, de veras, son malas", "todas las tecas tienen gran atractivo sexual", Implicaciones similares tienen los chistes de los técnicos y funcionarios en relación a los indígenas: "son puro FBI" (fuerza bruta istmeña), "entre más teco, más bruto", "pareces teco", así como la conseja popular que supone como inherente al carácter indígena la ineficiencia y la irresponsabilidad. Esta conseja, desgraciadamente, es también aceptada por los propios zapotecos.

En otras regiones de México hay cierta correlación entre cantidad y proporción de indígenas y analfabetos; pero en Coatzacoalcos no existe tal, ya que la cifra y la proporción de analfabetos son sensiblemente inferiores para esta ciudad que para el Estado de Veracruz o que para el país en general (Coatzacoalcos, 16% de

(3).- Se hace obvia referencia al traje tradicional de las mujeres indias del Istmo, que consta de una falda larga de algodón y un huipil corto, a manera de blusa. Las Zapotecas usan el vestido como indicador étnico, y por pequeñas variantes es posible identificar la localidad de procedencia.

analfabetos. Veracruz, 29% de analfabetos, República Mexicana, 32% de analfabetos). Coatzacoalcos, al igual que otras urbes industrializadas y con organizaciones sindicales poderosas, tiene tasas de absorción escolar muy altas (85.2%), lo que indica que la tasa de analfabetismo tiende a reducirse ligeramente o al menos a continuar igual. Por otro lado, en este aspecto se nota la influencia de la mano de obra altamente calificada que ha migrado hacia la urbe, así como la necesidad existente del uso del alfabeto como herramienta de trabajo, tanto en el comercio como en la industria petroquímica.

Se encontró que el 21.2% de la población de Coatzacoalcos tenía una cultura campesina, algo similar a la indígena, pero con la diferencia de que los campesinos sólo hablan español, visten atuendos occidentales y usualmente no continúan ligados con los sistemas político-religiosos de sus comunidades. Si bien los indígenas de la urbe estudiada tienden a mantener su identidad cultural y su afiliación al grupo, los campesinos tienden a asimilar se a la cultura popular urbana lo más pronto posible.

Los indígenas y los campesinos crían gallinas y/o cerdos en sus casas; su dieta diaria incluye tortillas; usualmente tienen una mala alimentación que no incluye el consumo diario o cada tercer día al menos de pan, leche, huevo, carne y pescado; muchos de —los indígenas no tienen sábanas ni tenedores, mientras que los de —más indígenas y los campesinos pueden tener sábanas y/o tenedores pero no los usan; sus casas siguen con frecuencia las pautas —tradicionales rurales y en su menaje siempre hay hamacas, así co-

mo petates y en pocos casos camas. Algunos campesinos tienen planchas y otros pocos más tienen incluso licuadoras. En estos dos grupos, por otro lado, no es frecuente el uso de pasta dental y jabón de baño, aún cuando casi todos usan jabón y detergentes para lavar la ropa.

Es interesante como se encuentran asociados estos grupos con el no uso de tenedores y sábanas, y de pasta de dientes y jabón de olor. Los dos primeros elementos, tenedores y sábanas, pueden usarse como indicadores de participación en la cultura urbana más que como niveles de riqueza-pobreza. Los otros dos, pasta de dientes y jabón de olor pueden usarse, en un cierto nivel, como indicadores de participación urbana, pero en otro nivel, como indicadores gruesos de riqueza-pobreza. De todas formas, los indígenas y los campesinos participan poco, todavía, de la cultura urbana y forman parte de los grupos económicamente más débiles de Coatzacoalcos.

El 5% de las familias de Coatzacoalcos estudiadas continuaban ligadas con actividades rurales, la mitad de ellas a través de la posesión de un predio que alquilaban o daban en aparcería, y la otra mitad lo sembraban directamente. Todas las familias en estas condiciones tenían cultura indígena o campesina, por lo que no se trataba de propietarios urbanos ausentistas, sino de campesinos migrados que continuaban ligados con sus actividades agrícolas tradicionales.

La cultura urbana de Coatzacoalcos es variada, va desde la popular, resultado de una cultura pueblerina, hasta la alta, ligada

con aspectos metropolitanos y con patrones extranjerizantes.

Dentro de la cultura urbana popular podríamos incluir al 38.3% de los habitantes de Coatzacoalcos, que son obreros, artesanos pobres, se dedican a ciertos servicios personales o trabajan como empleados con salarios no muy altos.

El atuendo de este grupo consiste en chamarras, pantalones, calcetines y zapatos para ellos, y vestido, pantalón y suéter para ellas. Todos usan ropa interior, a diferencia de los indios y campesinos que la usan en pocos casos. En sus casas, si tienen animales, son domésticos como perros y gatos, y en un sólo caso se encontró cría de animales de consumo (aves y cerdos, 0.4% del total de familias). Su alimentación es regular, incluye pan y leche todos los días, algo de huevo y carne o pescado a la semana (3 y más veces semanales). Todos tienen sábanas y tenedores, y tres cuartas partes de ellos usan sábanas más no tenedores, pero el resto usa ambos. Todos los de este grupo tenían plancha y licuadora y más de la mitad tenían además refrigeradores eléctricos. Reguérdese que en una ciudad con el clima de Coatzacoalcos, el refrigerador más que un artículo de lujo es una necesidad familiar. Todos ellos usan pasta de dientes, jabón de baño, además de jabón y detergentes para lavar la ropa.

Un 19.7% de la población de Coatzacoalcos tiene una cultura urbana media, que se diferencia de la anterior más que por elementos culturales por patrones de conducta. Este grupo se considera así mismo "la gente decente". Está compuesto, en su mayoría, por empleados y subprofesionales --maestros, enfermeras--, así como

por algunos comerciantes y artesanos que tienen cierto ingreso. Su ropa es de mejor calidad y buscan estar en toda ocasión "presentables", es decir, muy bien vestidos y aseados: "yo no dejo que mis hijas se vistan como sirvientas, pero tampoco quiero que anden por ahí medio desnudas, con pantalones cortos, como las hijas de los ingenieros.." opinó la esposa de un empleado de PEMEX. "Mi mujer y mis hijas no tienen porque trabajar, los muchachos sí, por eso los mando a la escuela", dijo un empleado de una joyería de Coatzacoalcos. "Pues las muchachas que trabajen, que trabajen, para que tengan algunos centavitos para sus trapos, para que hagan un buen matrimonio": un maestro de secundaria de Coatzacoalcos (1975-6).

La alimentación en este grupo es balanceada, pero monótona. Comprende siempre sopa, carne guisada y algo de verduras. Consumen leche, pan y huevo todos los días.

Lo interesante de este grupo es que todo se cataloga a sí mismo como "clase media", como "gente decente", no ricos, pero sí "educados" (encuesta de 1968).

La cultura urbana-metropolitana de Coatzacoalcos está formada por las familias de los altos técnicos y de los profesionales que viven en Coatzacoalcos (10.2% de la muestra estudiada) y por las familias de los contratistas, ganaderos y patrones (3.5%). Este grupo forma la "sociedad" de Coatzacoalcos. Viven en las colonias petroleras cercadas o en las colonias residenciales. Sus casas son lujosas, su manejo incluye sábanas y tenedores, y no sólo plancha, licuadora y refrigerador, sino también lavadora, aspiradora y otros.

aparatos domésticos. Las mujeres de este grupo ponen especial empeño en su arreglo personal, siempre están vestidas "a la moda", con ropas compradas en la Ciudad de México, o de procedencia extranjera (norteamericana, francesa, española, israelí) que consiguen de contrabando. Hay una competencia no explícita entre ellas con respecto a la posesión de más y mejores artículos de adorno del hogar (cristal cortado, porcelana) y joyas caras. Suelen reunirse periódicamente, en grupos pequeños muy cerrados, pero que tienen intensa relación con otros grupos semejantes. Hay competencia dentro del grupo y de unos grupos con otros (1975-6).

Los hombres, por su lado, también participan de esta competencia que los lleva a un verdadero despilfarro y a una economía de prestigio: tienen que tener siempre carro último modelo, hacer viajes familiares que notoriamente sean caros, tener la amante más cara y la familia más decente y que viva con más lujo que las demás. No sólo tienen que ganar dinero, sino mostrar que lo tienen, como parte de los mecanismos de su ascenso en el trabajo, de su búsqueda de nuevos puestos para los técnicos y profesionistas, o de nuevos clientes y contratos para los demás.

De este grupo y del de los obreros salen los clientes habituales de la zona roja.

Por supuesto, este grupo tiene la visión del mundo más amplia, la escolaridad más alta y una gran seguridad en su empleo o posición económica.

Los dos últimos grupos tienen en gran aprecio la virginidad, y celebran con gran pompa ciertos ritos de paso, como la fiesta de

quince años o las bodas (los de cultura media, en casa y con elementos locales, mientras que los del último grupo en gran salón, con adornos y con elementos traídos desde México, o desde Estados Unidos si se trata de un alto jefe).

El grupo de cultura media imita, siempre que puede y en forma tardía, al grupo superior. Puede haber cierta relación social entre estos dos últimos grupos, pero difícilmente ambos se juntarán con los del grupo de cultura popular urbana. Todos los de la cultura urbana procuran, en general, no relacionarse con los de cultura indígena y campesina, y éstos tampoco se relacionan entre sí. Obviamente hay situación de vecindaje entre algunos grupos, pero ni esto ni los problemas urbanos comunes logran crear lazos de relación social entre ellos.

No sólo hay gran diferencia económica en Coatzacoalcos, sino también hay gran diferencia cultural. Estas diferencias causan y mantienen una separación social entre los grupos, separación que en algunos casos es también espacial y físicamente muy notoria (caso ya mencionado de las colonias petroleras, cercadas en Minatitlán o claramente delimitadas en Coatzacoalcos). En otros casos no hay separación espacial sino vecindaje, pero ni aún así se logra romper la separación social existente, que tiene sólidas bases económicas, sociales y culturales, como ya se ha visto.

Así pues, las unidades locales significativas ("comunidades urbanas"), en las cuales pueda existir la cooperación local entre los residentes, cierta unidad de fines y de intereses, etc. sólo se da en las colonias de los petroleros técnicos y profesionales,

y no aparecen, como en otras ciudades, en las colonias precarias o ciudades perdidas (Ej. Campamento 2 de Octubre de la Ciudad de México).

Hay toda una corriente teórica que supone que puede devolverse a las ciudades la escala humana, en su aspecto espiritual, únicamente a través de la existencia de las subunidades urbanas cohesionadas, funcionales, y con grandes interrelaciones sociales y culturales internas. Se combatiría así la anomia urbana, y el hombre podría participar plenamente de la vida moderna, sin perder su calidad espiritual y su humanismo.

La vida en la ciudad significa vida de aglomeración, y ésta ha traído consigo la cultura urbana, distinta a la rural, y como una creación del hombre para vivir en aglomeración. Pero, ¿la vida en aglomeración necesariamente implica anomia?, ¿implica una cultura de despersonalizados que sólo actúan a través de estatus adquiridos?. Probablemente para que el hombre pueda actuar por "sí mismo", ser "él mismo", se requiere de la existencia de comunidades que incluyan relaciones cara-a-cara de tipo personal, llenas de emoción y de sentimiento, y éstas pueden darse no sólo en los grupos primarios, sino también en la comunidad urbana. De ahí la importancia de la existencia o no de comunidades urbanas, y de la relación de vecindaje que entraña relaciones de ayuda mutua, de intercambio continuado de cosas materiales y sustentos emocionales, y que puede ser la base de la seguridad psicológica del urbanita, sobre todo en los casos de los recién migrados o de los que viven en situación precaria, hechos que por sí mismos implican

inseguridad y conflicto social.

En Coatzacoalcos, fuera de la Colonia Petrolera y de la Colonia Ferrocarrilera (dividida en 2: Esfuerzo de los Hermanos del Trabajo y Ferrocarrilera. Cfr. Mapa 4), no se encuentran comunidades urbanas con relación de vecindaje.

3.6.2.2. La familia.

La familia tradicional es una unidad orgánica y autárquica, basada en el parentesco, que tiene una economía relacionada y reconoce a uno de los miembros como jefe o representante de la familia. Los diversos miembros tienen que ayudarse mutuamente, como parte de la relación familiar. La familia campesina tradicional, en México, además de ser la unidad de parentesco, reproductiva por excelencia, es la unidad de producción y de consumo. Es decir, el total de los miembros de la familia constituye el total de la empresa agrícola. De ahí que los miembros tengan no sólo funciones parentescuales, sino también económicas, y la falta de alguno de ellos constituye siempre un verdadero quebranto económico para la empresa agrícola. Así pues, la continuidad de la familia campesina tradicional está basada en la reproducción biológica y en la unidad económica para la producción. Los lazos entre los parientes, las relaciones de autoridad, las líneas de jerarquía, etc. corresponden a la necesidad de la producción económica, que, por otro lado y en consonancia con el hecho familiar, se caracterizan por la cohesión y la solidaridad y por la ayuda mutua.

La familia urbana, tradicional y moderna, es también una unidad orgánica, basada en el parentesco, y que económicamente cons-

tituye sólo la unidad básica de consumo y nada tiene que ver con la unidad de producción (4). Por otro lado, la familia urbana no puede prescindir de la ayuda exterior. Depende, para su abastecimiento, de redes urbanas como el comercio, la vialidad, la dotación de agua y drenaje, las redes de teléfonos, la dotación de gas o combustible, etc. Requiere de una organización urbana específica para su desarrollo, que incluye, entre otras cosas, escuelas, guarderías, templos, clínicas, centros de recreo, deporte y recreación, etc. Es decir, la familia urbana, como unidad de parentesco que funciona además como unidad de consumo, requiera de servicios públicos municipales, de todo un equipamiento social para su funcionamiento y desarrollo.

En México el promedio de miembros por familia es de 5.2, mientras que en Coatzacoalcos, según el censo de 1970, el promedio es mucho menor, de 4.9 miembros por familia. Sin embargo, en la encuesta de 1974, que sólo abarcaba a la ciudad de Coatzacoalcos y no a todo el municipio, el promedio fué de 6.1 miembros por familia. En 1970, gran parte de las familias tenían 2, 3 o 4 miembros, mientras que en 1974 poco menos de la mitad de las familias contaban con 4, 5 o 6 miembros (Cfr. Cuadro 23). La diferencia debe interpretarse más como discrepancia en el criterio para considerar a la familia, que como un crecimiento real en el número de miembros. Se puede aceptar que el número promedio de miembros por familia, en la ciudad de Coatzacoalcos es de 6, y que la mitad de las

(4).-- Existen algunas familias urbanas que son además unidades de producción, como en el caso de los pequeños talleres familiares artesanales, de mecánicos y de otros tipos. Constituyen, en las ciudades, meras excepciones.

familias son de 4,5 o 6 miembros, entendiendo por familia al grupo doméstico y no sólo al grupo de parientes.

En 1970 había en Coatzacoalcos poco más de 22,000 familias, de las cuales el 18% tenían como jefe a una mujer. La proporción es ligeramente inferior en 1960 y 1974 (Cuadro 24), por lo que podría considerarse que entre un 15% a un 18% de las familias de la urbe estudiada tenían como jefe a una mujer. Tal proporción es alta y hace palpable uno de los graves problemas sociales de Coatzacoalcos: la gran cantidad de madres sin compañero (viudas, abandonadas y solteras) que tienen que hacer frente al trabajo fuera de casa para sostener a la familia, además de jugar su papel y ocupar el estatus tradicional de madre.

Pocas ciudades de México, se puede asegurar, tienen familias con estructura orgánica tan variada como en Coatzacoalcos (Cfr. Esquema 7). El 50% de las familias, sin embargo, corresponde al tipo nuclear, y casi en su mayoría (40%) está todavía en edad de reproductividad. Un 36.3% más corresponde a familias nucleares incompletas (14.7%) o con uno o dos parientes más (21.6%) (Cfr. Esquema 7). Así pues, el 86.3% de las familias corresponde al tipo nuclear. Estas cifras se corroboran con los datos censales de 1960 y 1970 (Cuadro 24), en los que entre el 83 y el 86% de los casos, el jefe vive básicamente en unidades con su cónyuge y sus hijos.

El 12.6% de las familias estudiadas son extensas, de tipo patrilineal (2.6%), de tipo matrilineal (2.6%), incompletas (5.2%) o con otros parientes más (2.2%) (Cfr. Esquema 7). La familia extensa es más característica del campo que de la ciudad, y su alta

Coatzacoalcos. 1960-1974

Familias	Población total	Personas solas	Número de familias	De 2 miembros	De 3 miembros	De 4 miembros	De 5 miembros	De 6 miembros	De 7 miembros	De 8 miembros	De 9 y más miembros	Promedio de miembros por familia
1960	54 425	1 239	10 546	1 481	1 758	1 734	1 792	1 291	869	632	969	5.0
1970	109 588	2 647	22 055	3 571	3 950	3 714	3 255	2 675	1 834	1 267	1 789	4.9
1974	1 416	2	232	13	22	37	34	41	23	21	39	6.1

Fuentes: Censos de Población. Veracruz. 1960-1970
Encuesta Directa. Coatzacoalcos. 1974.

CUADRO 24
Familia y Parentesco en
Coatzacoalcos. 1960-1974.

	Población total	Número de familias	Personas solas	Jefes de familia	Cónyuge o compañero	Hijos	Otros Parientes	Servientes y arrimados
1960								
Total	54 425	10 546	1 239	10 546	9 518	25 398	6 764	960
Hombres	26 769		837	9 196	109	13 558	2 804	265
Mujeres	27 656		402	1 350	9 409	11 640	3 960	695
1970								
Total	109 588	22 055	2 647	22 055	17 248	59 295	6 465	1 878
Hombres	54 415		1 858	18 113	62	31 063	2 820	499
Mujeres	55 173		789	3 942	17 186	28 232	3 645	1 379
1974								
Total	1 416	232	2	233	197	765	184	35
Hombres	690		1	207	1	395	76	10
Mujeres	726		1	26	196	370	108	25

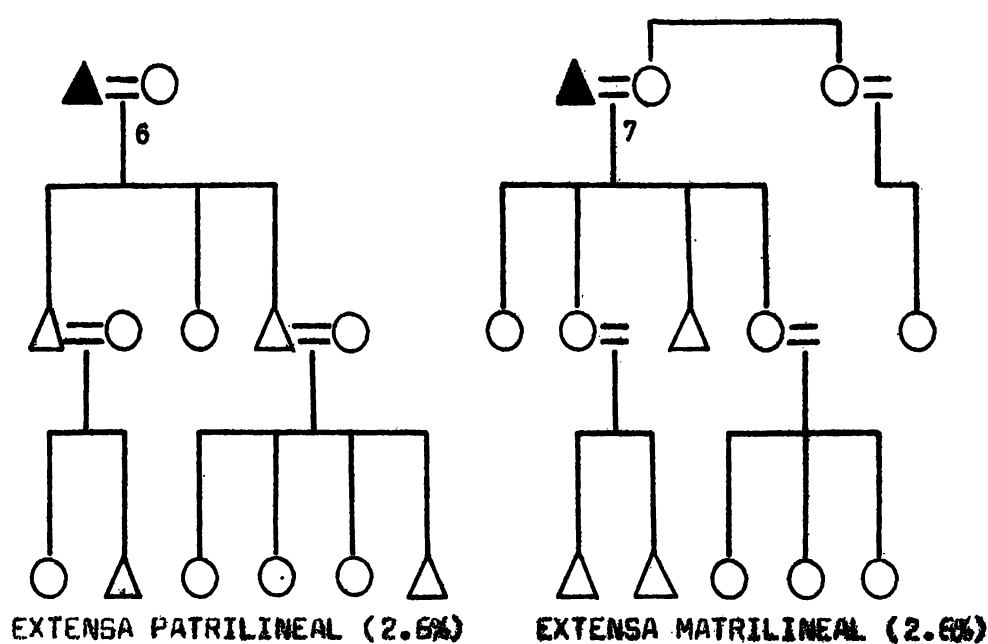
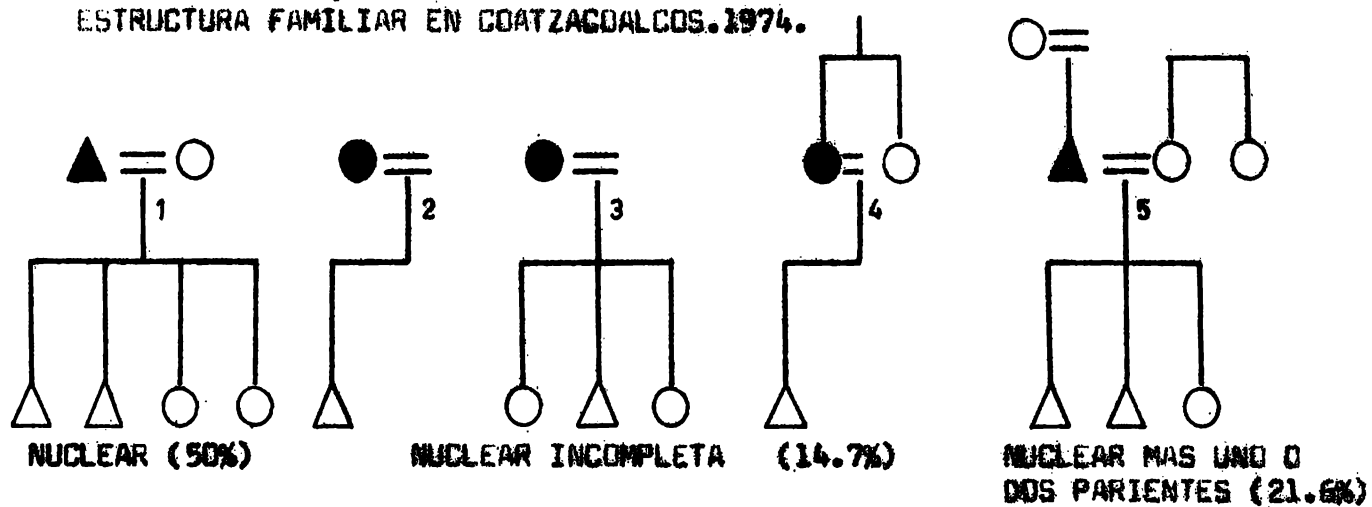
Fuentes: Censos de Población. Veracruz. 1960-1970
Encuesta Directa. Coatzacoalcos. 1974.

frecuencia en Coatzacoalcos no habla más que de la procedencia rural de buena parte de su población (los inmigrados), y las relaciones de ayuda mutua entre parientes, que se establecen entre los inmigrantes, y que incluyen, entre otros hechos, el permitir que los parientes recién llegados vivan dentro del seno familiar, hasta que encuentren acomodo. Como continuamente están llegando nuevos parientes, siempre hay familias extensas (1960 y 1970, alrededor del 13% Cfr. Cuadro 24). Otra interpretación, también muy factible para Coatzacoalcos, puede encontrarse alrededor de la escasez de alojamiento para los recién llegados, o lo caro de los alquileres y casas, que obliga a cierto número de parientes a vivir juntos y a tener una economía relacionada.

Al analizar la estructura familiar de Coatzacoalcos hay dos hechos que llaman la atención. El primero se refiere al relativamente elevado porcentaje de familias incompletas (19.9% en total, 14.7% de nuclear incompleta, más 5.2% de extensa incompleta. Cfr. Esquema 7), y el segundo, a la también alta proporción de familias que tienen otros parientes viviendo con ellas (23.8% en total, 21.6% de nuclear más uno o dos parientes, más 2.2% de extensas más otros parientes. Cfr. Esquema 7).

La familia, para su buen funcionamiento y desarrollo pleno, debe constituir una unidad organizada e integrada. Se va a entender por familia integrada a aquella que tiene a todos los miembros claves (nuclear: padre, madre e hijos; extensa: padre, madre, hijos casados con sus cónyuges y sus hijos), y por familia desintegrada a aquella en la que falta uno de los miembros claves (en la

ESQUEMA 7
ESTRUCTURA FAMILIAR EN COATZACOALCOS. 1974.



CLAVE

△ Hombre

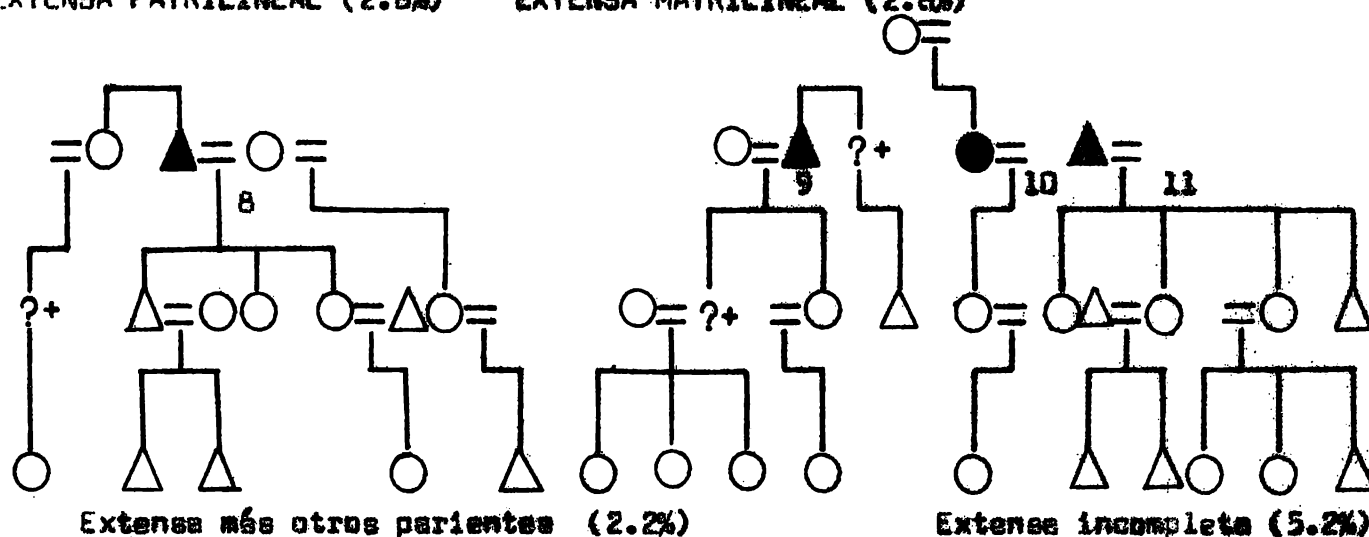
○ Mujer

▲ ● Ego (a partir de quien se cuenta el parentesco)

= Matrimonio o unión

△ ○ hijos

?+ Pariente muerto



Fuente: Encuesta directa. Coatzacoalcos. 1974.

nuclear el padre o la madre; en la extensa uno de los cónyuges del grupo de ego y/o varios de los cónyuges del grupo de hijos casados y no ha sido substituído por otra persona, de tal manera que se permita la reintegración familiar.

Asímismo, en este trabajo se va a entender por familia organizada a aquella en la que todos los miembros cubren sus roles, y por familia desorganizada a aquella en la que quedan roles sin cubrir, sea por la falta física del miembro clave correspondiente, sea por la inhabilidad o la irresponsabilidad de los miembros clave. Los roles familiares se refieren a todas las acciones recíprocas, o interacciones familiares que presiden las relaciones conyugales y paternofiliales, tales como, en las conyugales, amor mutuo y adaptación y exclusividad sexual, y entre todos: ausencia relativa de conflictos, sentido de la unidad integrada, libertad personal de expresión, etc. y sobre todo, tener el sustento y el abasto familiar garantizado por uno o varios de los miembros de la familia.

En Coatzacoalcos, como ya se indicó, encontramos un 19.9% de las familias, casi una quinta parte, incompletas, es decir, que falta uno de los miembros claves. Así pues, además de incompletas o sea, desintegradas, están desorganizadas porque quedan roles sin cumplir. Una desintegración y desorganización familiar tan extendida habla de graves problemas sociales. Habla, sobre todo, y tomando en cuenta al alto porcentaje de mujeres que son jefe de familia, de la gran cantidad de madres sin compañero que hay en Coatzacoalcos (se encontraron 3 familias, en 1974, que mostraban hasta 3 generaciones de madres solteras. Cfr. figura 10 del Esquema

7). Desorganización y desintegración familiar de tal magnitud se deben, obviamente, a factores sociales ligados con la migración, la urbanización, la industrialización y al carácter de ciudad-campamento de un enclave económico que tiene aún Coatzacoalcos. Hay que analizar brevemente cada uno de los factores y su impacto en la organización familiar urbana.

La migración hacia Coatzacoalcos, en una primera etapa, es de individuos y en forma selectiva. Posteriormente, una vez asegurado el empleo y/o el alojamiento, llega el resto de la familia. A Coatzacoalcos, en busca de trabajo, migran campesinos e indígenas por un lado, y mano de obra altamente calificada por otro lado. También migran algunas mujeres que en sus localidades han tenido problemas familiares, y que en Coatzacoalcos encuentran rápidamente trabajo como empleadas, en el comercio, en los servicios o en la prostitución, y pueden sufragar así los gastos de sustento para sus hijos y llevar ellas mismas una vida económicamente mejor. Sin embargo, el grueso de la migración se compone de mano de obra sin calificar o poco calificada de procedencia rural, por lo que los inmigrantes al llegar a Coatzacoalcos se encuentran con problemas no sólo de alojamiento y trabajo, sino también con la necesidad de cambiar, muy rápidamente, sus patrones culturales, y ajustarse a la vida urbana. Es en este cambio y en este ajuste que se dan las bases para la desintegración y la desorganización familiar. El proceso de urbanización de la población campesina implica grandes conflictos sociales para la familia, pero el querer seguir conservando parte de sus patrones culturales tradicionales,

dentro de la urbe, también implica graves conflictos sociales, por la disfuncionalidad que se da en estos casos. Por otro lado, la urbanización o la resistencia al cambio se hacen aún más difíciles cuando se realizan junto a procesos de industrialización acelerados, que no corresponden, además, a un desarrollo tecnológico generado internamente, sino que son verdaderos enclaves, y no sólo tecnológicos, sino también culturales y económicos. Tal es el caso de Coatzacoalcos y su proceso de desarrollo industrial.

Un 23.8% de las familias están compuestas de familias nucleares o extensas que cuentan, además, con otros parientes viviendo con ellas. En otras palabras, hay también una importante población urbana que vive fuera de sus familias, que alcanza un 6%; si los sumamos al 2.5% de los que viven solos o en grupos domésticos sin parentesco alguno entre sí (Cuadros 10 y 24 y Esquema 7), encontramos que el 8.5% de la población de Coatzacoalcos vive fuera de su familia, obviamente tanto ellos como sus familias están o desintegrados o desorganizados. Así pues, el panorama de desorganización y de desintegración familiar es mayor y aún más grave si sumamos el 8.5% de los que viven fuera de sus familias a la población que compone el 19.9% de las familias desorganizadas y desintegradas.

Nuevamente llamamos la atención sobre esta situación, que si bien siempre suele estar presente en las ciudades, sobre todo en aquellas que reciben migración, en Coatzacoalcos se presenta en forma muy acentuada y muy extendida además. Podría pensarse que esta situación es inherente a ciudades en rápido crecimiento por

migración, con procesos de industrialización de origen externo, muy rápidos y producto de enclaves económicos y en los que se conservan buena parte de las características de la ciudad-campamento de tipo petrolero (migración de hombres solos, diferencias tecnológicas muy marcadas entre la explotación petrolera y la agricultura circunvecina, necesidad de servicios específicos, además de los usuales, servicios que se ligan con mecanismo de derivación social, tales como la prostitución, la borrachera y el juego, etc.). Habría que estudiar casos similares para llegar a una conclusión al respecto, pero en una primera aproximación parece que estos fenómenos sociales más que exclusivos de Coatzacoalcos y su región, lo son de todo un tipo de ciudades semejantes.

3.6.3. COMENTARIOS.

1.- La ciudad de Coatzacoalcos es el centro de poder de una extensa región, que abarca otras ciudades (Minatitlán, Cosoleacaque) y que rebasa ampliamente los límites municipales. Cada agencia de poder tiene ámbitos distintos, pero en general el panorama configurado en la región permite a Coatzacoalcos ser el centro rector.

2.- El poder se manifiesta a través del cabildo municipal, del control de los sindicatos, de las empresas económicas (básicamente PEMEX, la empresa nacional, pero no debe desecharse la influencia e importancia de las otras empresas, todas ligadas con la petroquímica y con la química básica y filiales de las grandes empresas transnacionales, que no sólo actúan directamente, sino que su control básico es a través de PEMEX) y del comercio y los servi-

cios altamente especializados.

3.- Casi el 90% de la población de la ciudad no participa políticamente, pero buena parte de ellos son usados como masa inerte y amorfa por el PRI, el partido oficial, tanto en los mítines como en las casillas electorales.

4.- Del 10% de la población que sí participa en política, un tercio está afiliado al PRI, otro tanto a los partidos locales de oposición y el resto queda excesivamente fragmentado entre los sindicatos (que actúan aquí como grupos políticos) y los partidos de oposición a nivel nacional tanto de derecha (PAN), como de izquierda (PPS, PCM).

5.- Algo más del 1% de la población participa en política y hace tareas activas, los demás que declararon pertenecer a los partidos políticos son únicamente miembros o simpatizantes, y no realizan más actividades al respecto.

6.- Siguiendo la tónica nacional, la vida pública de Coatzacoalcos se caracteriza por la corrupción en todos los niveles y ámbitos de acción. Hay cierta aceptación social a esa corrupción y se supone que mientras no rebase los límites de lo permitible o aceptable a nivel nacional, la situación continuará igual: corrupta.

7.- Se pueden distinguir cinco grupos culturales, o subculturas urbanas, en Coatzacoalcos: indios tradicionales, campesinos tradicionales, urbanos populares, urbanos medios y urbanos metropolitanos.

8.- El 8.1% de las familias de Coatzacoalcos tienen, dentro

de la ciudad, una cultura que se caracteriza por ciertos patrones relacionados con la cultura indígena tradicional: conservan su lengua vernácula, usan traje tradicional, tienen una alimentación basada primordialmente en el maíz, y no tienen ni usaban ciertos indicadores específicos como tenedores, sábanas, jabón de olor y otros. Gran parte de ellos continúan participando estructuralmente de su localidad de origen, a través del sistema de cargos.

9.- El 20.2% de la población de Coatzacoalcos tiene una cultura campesina tradicional, similar a la anterior, pero hablan únicamente español, se visten con atuendos occidentales y usualmente no continúan ligados estructuralmente con sus comunidades a través de los cargos.

Los dos grupos anteriores están relacionados con ciertas actividades agropecuarias, tanto dentro de la urbe (cría de gallinas y de puercos), como fuera de la urbe (parcela ejidal, comuneros, etc.).

10.- Los indígenas y los campesinos participan poco, todavía, de la vida urbana de la ciudad. Los primeros muestran cierta tendencia a la conservación de sus patrones tradicionales, mientras que los segundos intentan asimilarse lo más rápidamente posible a la cultura popular urbana.

11.- El 38.5% de las familias de Coatzacoalcos tienen una cultura urbana popular. Su idioma es el español, su atuendo es claramente urbano popular, su menaje es urbano e incluye ciertos elementos como tenedores y sábanas, elementos que pocas veces usan, a pesar de su posesión. No crían gallinas ni cerdos, pero suelen

tener otros animales domésticos, como perros y gatos.

12.- El 19.7% de la población de la ciudad estudiada tiene una cultura urbana media, ajustada a la vida citadina de Coatzacoalcos. Se consideran a sí mismos como "la gente decente", y se diferencian de todos los demás por el conservadurismo de ciertas formas de vida urbana, junto a una rápida aceptación de ciertas influencias externas.

13.- El 13.7% de la población de Coatzacoalcos compone la cultura urbana-metropolitana, con patrones culturales modernos, ligados con la vida de la ciudad de México y con fuertes influencias norteamericanas (hay que considerar que muchos de los técnicos han hecho cursos de diferente duración en Estados Unidos o en Europa). Hay fuerte competencia dentro del grupo por obtener mejores puestos en la industria, y tal competencia se manifiesta en una economía de prestigio llevada no sólo por los técnicos, sino también por sus familiares.

14.- Existe una separación social entre los diversos grupos, separación que no corresponde siempre a una segmentación espacial específica, sino que en la ciudad residen mezclados. Así pues, salvo excepciones, no hay relaciones de vecindaje en las colonias y sectores de la urbe de referencia. La anomia social, en consecuencia, está presente en Coatzacoalcos con los problemas sociales inherentes.

15.- En la ciudad estudiada hay 22,000 familias, que tienen en promedio 6 miembros.

16.- La estructura familiar en Coatzacoalcos es muy variada.

La mitad de las familias son nucleares, un tercio más también son nucleares pero falta en ellas un miembro clave, o tienen agregados otros parientes. Un 13% de las familias corresponde al tipo extenso y más de la mitad de ellas están incompletas o tienen algunos parientes más agregados.

17.- El 19.9% de las familias estudiadas están incompletas, es decir, falta en ellas uno de los miembros clave. Este hecho se toma como indicador de desintegración y de desorganización familiar y llama la atención lo elevado del porcentaje.

18.- El 23.8% de las familias tienen algunos parientes adicionales viviendo con ellas. Existe pues una importante proporción de personas que viven fuera de su familia, y que si se suma a aquellos que viven solos o en grupos domésticos sin parentesco entre sí, se tiene que el 8.5% de la población de la ciudad estudiada vive fuera del núcleo parentescal.

19.- Los datos anteriores nos revelan graves problemas de desorganización y de desintegración social, que tal vez se ligan con la migración, la urbanización acelerada, la industrialización y el carácter de ciudad-campamento petrolero que tiene Coatzacoalcos.

Habría que hacer comparaciones con ciudades que muestren uno o varios de los síntomas anteriores, y analizar de esta manera los efectos sociales, sobre todo en la familia, de la migración, la urbanización, el acelerado desarrollo industrial, o el carácter típico de los enclaves económicos.

4.- PUEBLA, LA TRAZA DE LOS ANGELES.

4.1. Introducción.

La ciudad de Puebla se localiza en la altiplanicie mexicana, poco más de 100 kilómetros al este de la gran ciudad de México (Mapas 1 y 6). Es una urbe moderna y tradicional, fundada por los españoles conquistadores para ser la ciudad sede de las autoridades coloniales y el centro de control político y comercial de toda una región en la que se encontraban ciudades tan importantes como Cholula (tal vez la segunda ciudad en tamaño e importancia a la llegada de los españoles, apenas más pequeña que Tenochtitlán) y grupos como el de los tlaxcaltecas, aliados muy precariamente al conquistador español (Mapa 6).

Su origen es mítico: un día el buen sacerdote fundador sueña con el lugar y, con la inspiración y ayuda de los angeles, hace la traza, obviamente siguiendo la retícula tradicional de las ciudades españolas. La ciudad trazada por los ángeles es repartida entre 40 españoles, a los que se les dan ciertas prebendas y exenciones para afincarlos en la nueva ciudad. En la época colonial la historia de Puebla es la historia de su desarrollo y esplendor, del cómo llegó a ser la "cultura Puebla", la ciudad que competía económica y socialmente con la sede del virreynato, con México. Al inicio de la vida independiente, un cronista dice: "Puebla es reputada como la segunda ciudad de la República, con sus hermosos edificios, numerosa población y trato fino y delicado de sus habitantes..." (Orozco y Berra. 1856: 477). Después, en algo más de un siglo, de 1811 a 1917, la ciudad es sitiada 13 veces, y en otras

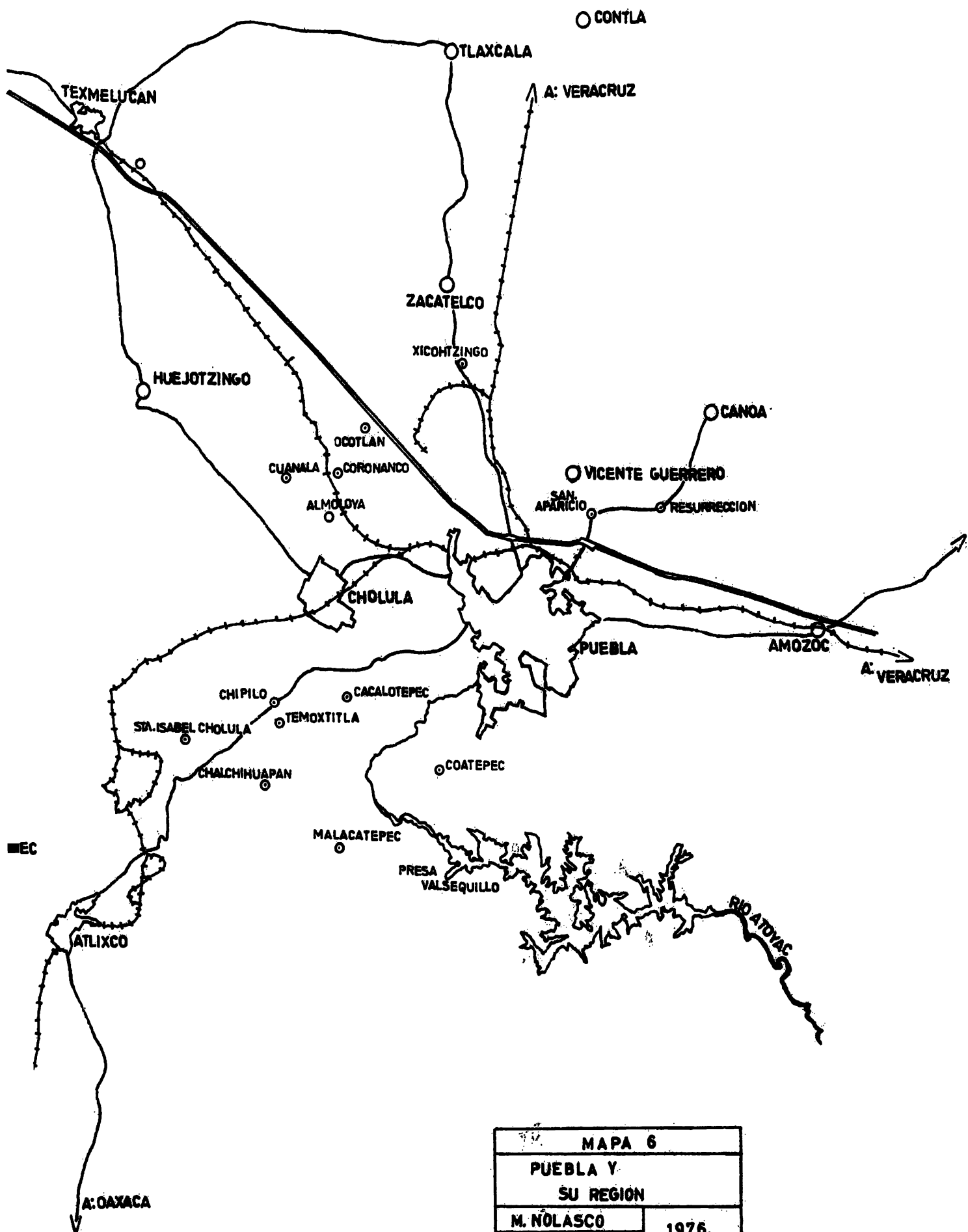
4 ocasiones más se dan batallas militares en ella.

Desde sus inicios cuenta con industria, primero con obrajes y talleres artesanales más o menos importantes, posteriormente con una industria maquinizada y en la actualidad con una poderosa industria altamente tecnificada y totalmente dependiente de compañías transnacionales.

A través de la ciudad, y casi desde su fundación, se controla el comercio regional y el que va de paso del puerto de Veracruz en el Golfo de México, a la ciudad de México y a otras partes del interior del país. En la Colonia y por más de dos siglos, Puebla fué el gran centro de distribución de mercaderías traídas de oriente (Filipinas) y que del puerto de Acapulco, en el Océano Pacífico, eran llevadas a Puebla, y de ahí salían para la ciudad de México, para el sur de la Nueva España, o a Veracruz, para ser embarcadas hacia Cuba o hacia Castilla.

Ya en el siglo XVI Puebla era una gran metrópoli aun cuando dependiente de otra, la ciudad de México, con funciones político-administrativas y religiosas, de control comercial y con una producción que rebasaba en mucho su ámbito regional. La Puebla moderna, bajo los embates del capitalismo neoimperialista, empieza a ser otra cosa, la periferia dependiente del foco capitalista, en la cual se asientan las industrias transnacionales altamente tecnificadas en busca de cierta infraestructura, de mano de obra muy barata y de una situación político-social que les permita actuar libremente.

En esta ocasión se estudia en general a la ciudad, pero la



encuesta, y por ende los datos específicos provenientes de la misma, se refieren al centro de la ciudad, a lo que hasta el siglo XIX fué el total de la urbe. Para diferenciarlos nos referiremos a la ciudad como Puebla, a Puebla Centro como el sector urbano estudiado directamente, y cuando haya necesidad se especificará si se trata del Estado de Puebla (Cfr. Mapa 7).

Puebla es contrastante, por un lado es la metrópoli tradicional, culta, que ama y desarrolla las bellas artes, la educación, sumamente religiosa, y por el otro lado es la metrópoli moderna, agresiva, dependiente de transnacionales, con luchas de clase muy fuertes. En 1968, a poco menos de 15 minutos de Puebla, en una oscura aldea, casi suburbio de la gran metrópoli angelopolitana, los habitantes, guiados por su medieval párroco, lincharon a unas personas ligadas con la universidad, en las que vieron al demonio reencarnado, mientras que en el centro de la ciudad había festivales de música clásica, de ballet, estudiantes protestando, represión de obreros, elecciones amañadas, inauguración de museos... ¡Así es Puebla!

4.2. Antecedentes Históricos.

En 1530, apenas si consolidada la conquista del centro de México, se analiza la posibilidad de fundar una ciudad española que llenara ciertos requisitos: un sitio seguro de paso entre las costas del Golfo de México y la ciudad de México; una ciudad sede del gobierno español para el control de los poderosos señorios de Tlaxcala, Cholula, Tepeaca, Huejotzingo, etc. y que hiciera competencia a las ciudades indias; un lugar para establecer españoles erran-

tes, soldados conquistadores a los que no había tocado encomienda y a españoles recién llegados; y, finalmente, una ciudad mercado y de producción artesanal para el control de la economía india. Se encarga al oidor Licenciado Juan de Salmerón esta tarea, y la realiza en 1530 o 1531 con ayuda de Fray Toribio de Benavente (Motolinia) y de Fray Julián Garcés. Este último sueña que el Arcángel San Miguel le señala el lugar preciso y gracias a la inspiración de los ángeles, según reza la leyenda, traza la ciudad a cordel y le da nombre: La Puebla de los Angeles. Según algunas versiones la ciudad se funda primero al este de la ribera del río San Francisco pero poco después se pasa a la otra ribera. (Cfr. Mapa 7). Sin embargo, parece que desde 1528 había ya algún pequeño asentamiento español en la zona, pues las fuentes hacen menciones vagas y tangenciales al respecto. (Bello Martínez, E. 1945. Benavente, Fray Toribio. 1968. pp. 232-4. Cervantes, E. 1938. Chevalier, F. 1957. Vetcourt, A. 1968. Zeron Z., M. 1945. AGN. RH. v. 40, f. 32, 33 y 34)

Poco menos de medio centenar de españoles construyen las primeras casas, edificios bajos con paredes de barro y de paja, sobre la perfecta traza de Fray Julián (Cfr. Mapa 7), y la Corona Española, como incentivo para que permanezcan en la ciudad, los dota de solares y les proporciona mano indígena para su provecho (Benavente, T. 1968. p. 232. AGN. RH. v. 40 f. 33, Diego Antonio Bermúdez de Castro, según la copia de Mariano Fernández de Echeverría y Veitia). También hace donación a la ciudad de varios tributos y alcabalas y los primeros pobladores quedan eximidos por 30 años de pagar "pecho y alcabalas" (Ídem. f. 36 v.). Al parecer 20 de

los primeros pobladores estaban casados con "mujeres del país", es decir con indias (AGN. RH. v. 10. Libros I y II). De acuerdo con una reglamentación colonial los indios no podían vivir en pueblos de españoles, por lo que se establecen en los alrededores (Cfr. Mapa 7) y en 1540 se les asignan oficialmente barrios a los cholultecas, tlaxcaltecas, mexicas, huejotzincas y texcucanos (AGN. RH. v. 40 f. 39 v).

La ciudad se funda finalmente sobre el río Atoyac, antes de su unión con el río San Francisco, que atravieza la ciudad (Cfr. Mapas 6 y 7). El lugar, llamado Cuitlaxcolapan (Torquemada, J. 1969: 312), o Cuetlaxcohuapan (AGN. RH. v. 40, f. 39 v. y Bello Martínez, E. 1945), que quiere decir "lugar donde arrojan las tripas", o "lugar donde se arrojan las inmundicias", pertenecía a Cholula, o probablemente era una tierra de nadie entre Tepeaca y Cholula. Se localiza en las faldas del volcán de la Malinche o Matlalcuéyetl y cerca de dos pequeños cerrillos ahora conocidos como cerros de Loreto y Guadalupe.

La traza de la ciudad es sumamente regular, a base de una retícula y con manzanas cuadrangulares. En el centro se deja una manzana libre para "zoco" o centro de reunión, que está bordeado por la catedral o iglesia principal y por la casa del cabildo. Además, y siguiendo la costumbre de la época, se construyen rápidamente portales o arcadas abiertas alrededor de la plaza central (por ejemplo, los portales oriente y poniente se construyen en 1533. Cervantes, op. cit.).

Desde un principio se le dió carácter de ciudad, y se puso

especial empeño en que así fuese, tanto desde un punto de vista formal (cédulas donde se le da título y nombre de ciudad, noble, muy noble, etc., ordenanzas donde se regula la construcción de su casas, siempre de piedra, hechas por alarifes, etc.), como funcional (se dan cada vez más prebendas a los vecinos, no sólo para afijarlos en la ciudad, sino también para que ésta opere como centro político, administrativo y económico de control, y sea la sede de la administración colonial regional) ¡Pocas ciudades coloniales fueron fundadas, regidas, ordenadas para ser ciudad, como lo fué Puebla de los Angeles durante la Colonia!

A mediados del siglo XVI la ciudad contaba ya con 350 vecinos 300 de los cuales eran casados, lo que daría unos 1250 habitantes reputados como españoles, más unos 17,000 indígenas (4,000 de Tepeaca, 8,000 de Tlaxcala, 4,000 de Huejotzingo y unos 1,000 más de Cholula. Orozco y Berra, op. cit.). Los españoles ocupaban la traza central mientras los indígenas vivían en las afueras, en los barrios y arrabales (Cfr. Mapa 7).

Poco antes de 1540, y siguiendo las ordenanzas reales, se intenta un gobierno mixto, interracial, de españoles e indios. Se suponía que 6 regidores indios gobernarían la ciudad junto con las autoridades españolas, como parte del Cabildo, pero al parecer numca pasó de un intento formal, y como no operó en la realidad, o fue severamente boicoteado por los españoles, para 1540 ya había desaparecido (AMP. Cartilla Vieja. Fol. 44 v.).

Con aportaciones reales, virreinales y de los vecinos de la ciudad de Puebla, para mediados del siglo XVI ya se habían cons-

truído las Casas de Cabildo y Audiencia, la cárcel, las carnicerías, la Casa del Peso de la Harina, la Catedral, las obras de introducción de agua potable hasta el zócalo mismo, un reloj público, etc., de tal manera que a fines del siglo XVI, y a 60 años de su fundación, Puebla es ya la segunda ciudad de la Nueva España (Cervantes, op. cit. Zerón, op. cit. pp. 76-96. Torquemada, J. de. op. cit. y AGN. RH. vol. 40. f. 33-48).

En 1578 llega la Orden de La Compañía de Jesús a la ciudad, y se intensifica el acaparamiento de bienes en manos de órdenes religiosas, lo que se hace notorio y público cuando se construyen nuevas obras urbanas, como tirar ciertas construcciones que estorbaban el camino hacia el centro de la ciudad, que iba a Veracruz, y la introducción de más agua potable hasta la Plaza Mayor o zócalo. En esta época la ciudad ya tenía más de 120 manzanas bien trazadas, que se extendían de oriente a poniente a lo largo de 16 manzanas, y de norte a sur, 9 manzanas.

A fines del siglo XVI, la ciudad contaba no sólo con los habitantes españoles e indígenas originales, sino también con algunos esclavos negros (Orozco y Berra, op. cit.), y ciertos indios casi esclavizados, por un sistema de deudas y cárcel por deudas, en los obrajes (como ejemplo, Cfr. AGN. RI. v. 4, exp. 105, f 53 v. y v. 6, Ia. parte, exp. 134, f. 33).

Las actividades principales eran la curtiduría, la cerámica vidriada de color azul plúmbago sobre blanco, la herrería y ciertos textiles. La producción se destinaba no sólo a la ciudad, sino principalmente a toda la región y ciertos productos se enviaban

a la ciudad de México y hacia el sur, hasta Guatemala. Por otro lado, y con la ayuda de un sistema diferencial de alcabalas y de la exclusividad del comercio de ciertos productos, los españoles comerciantes de Puebla tuvieron la posibilidad de controlar el comercio regional indígena, no sólo de productos artesanales, sino también de productos agrícolas y de ciertas materias primas, como la grana cochinilla y el tecali.

Los siglos siguientes son dos centurias de esplendor para Puebla, que ve incrementado su poderío económico, político y cultural. En el siglo XVII, la ciudad apenas si crece, pero los predios urbanos son usados más intensamente (Cfr. Mapa 7). Para esta época hay ya más de 10 iglesias, 6 conventos de religiosos, 5 de monjas, además de una parroquia o iglesia mayor (la catedral). Las casas, por otro lado, son todas de cal y canto, y están "muy pulidas y artificiosas" (Torquemada, op. cit.), eran verdaderas casas solariegas, casi palacios. En el siglo XVIII, la traza urbana aumenta bastante hasta incluir dentro de la ciudad a los barrios indígenas que antes estaban "extramuros" (Cfr. Mapa 7 donde se identifican con nombres los barrios indígenas). A fines de este siglo, la ciudad espacialmente comprendía una superficie casi 3 veces mayor a la que originalmente ocupó.

Para el gobierno, Puebla contaba con un cabildo religioso y otro secular. El cabildo religioso, desde mediados del siglo XVI, es el del obispado y abarcaba una gran región, más allá de los actuales Estados de Tlaxcala y de Puebla. En el siglo XVIII el cabildo religioso contaba con 22 capitulares, 1 deán, 4 dignidades (ar

cediano, charte, tesorero y maestro-excuela), 4 de oposición (lectoral, magistral, penitenciaria y doctoral), 4 canónigos de merced (uno de ellos de la inquisición), 4 racioneros y otros 4 medioracioneros. Para este mismo siglo, las ordenes religiosas son ya 9 (dominicos, franciscanos, franciscanos descalzos, agustinos, mercedarios, carmelitas, juaninos y bethlemitas) y tienen 15 conventos, y las de monjas son 10 (concepción, gerónimas, trinitarias, catarinas, dominicas, dominicas policianas, carmelitas descalzas, recoletas agustinas, capuchinas y clarisas), con 11 conventos. Había, además, 37 templos, 40 capillas y ermitas públicas y 66 privados, además de una casa para recogidas (prostitutas) y otra casa de depósito de mujeres casadas. Obviamente, Puebla era la gran sede de un obispado, con órdenes religiosas variadas e importantes, que tenían en la ciudad su "casa grande y cabecera de provincia" (Villaseñor y Sánchez, J.A., 1952.pp. 242-245. Anónimo de 1758 p. 16-19).

El primer gobierno civil de Puebla estaba compuesto de un alcalde mayor, 4 regidores y de un alcalde ordinario. En los siglos XVII y XVIII el gobierno civil aumenta en miembros, se complica y tiene más funciones, comprendía 1 alcalde mayor, varios alcaldes ordinarios, 12 a 18 regidores, que incluían los siguientes oficios concejiles: 4 empleados de alferez real, 1 alguacil mayor, 1 juez de novenos, 1 contador de bienes menores y 1 depositario general, además de escribanos, secretarios y contadores (Anónimo de 1758. op. cit.). Para el control de la población y el buen orden de la región, la ciudad contaba con 6 compañías militares, 4 de español-

les, 1 de mestizos y 1 de mulatos (Orozco y Berra, op. cit. Villaseñor y Sánchez, op. cit.).

Los barrios indígenas tenían su propio gobierno establecido hacia 1540 después del fracasado intento de cabildo mixto. El municipio indiano de Puebla constaba de un gobernador de los naturales, 4 alcaldes, 4 regidores y otros oficios de república de indios (AGN.MR.I. v. 11, f.383), como son el mayordomo y el escribano (AGN. RH. v.10, Libros I y II, f. 14v y 15).

Económicamente en los siglos XVII y XVIII Puebla es una ciudad muy importante, tanto por su comercio, como por su producción. Hay dos mercados fijos, con tianguis o mercado ambulante adicional los jueves y domingos. Los productos que se vendían en el mercado, a compradores de la región, eran chile, tortillas, tostadas y tamales, sal, cerámica, metales, esteras, ocote, cal, algodón, cochinilla, frutos nativos, leña, maíz, frijol, cebada, aves, huaraques, tabaco, molcajetes, reatas y canastas, hierbas para curaciones, ropa, frutos de castilla, ropa de China, velas labradas, jabón, tejidos de algodón, loza fina, herrerías (cuchillos, machetes, rejas, espuelas y estribos), y armas (Villaseñor y Sánchez, op. cit. Torquemada, J. de, op. cit. p. 314. AGN. RI. V. 2, E.626, f. 144v., v.4, E.317, f.105v., v.11, E.82, f.66. y RM. v.15, f.69). Por otro lado, cuando las recuas pasaban por Puebla, de regreso de la ciudad de México a Veracruz, o bien salían directamente de Puebla, compraban en esta ciudad todo lo que necesitaban para el abasto o matalotaje de las naos: harina, tocino, biscochos, telas, reatas, etc. así como recogían las mercaderías regionales y las

procedentes de la Nao de la China (que realmente venía de Filipinas), concentradas para tal efecto en Puebla.

Además de la primordial función administrativa y el próspero comercio de la ciudad, Puebla contaba con una producción urbana muy importante, que incluía batanes, molinos, obradores de curtiduría, rastros de carnero, puercos y otros, fábricas de cerámica, de vidrios, de jabón, hornos de cal, etc. y en forma muy relevante, obrajes. Los obrajes eran talleres textiles que contaban con telares semimecánicos de pedales, que producían telas de algodón y de lana; eran operados por indios, bajo la dirección española y con negros y mulatos como mayordomos y vigilantes. En los obrajes había tareas especializadas: lavado, cardado, hilado, tejido y teñido, y el trabajo era duro, el alimento escaso y las condiciones materiales bastante precarias. La mano de obra indígena se conseguía muy barata por tres caminos: secuestro de indios --algunos desde muy pequeños--, por el sistema de endeudamiento de los indios y cárcel por deudas, y por el uso de indios convictos que así purgaban su pena. De esta manera convenía más a los obrajeros tener indios que negros esclavos, cuyo costo resultaba, en este sistema, unas 10 veces más alto que el de los indios endeudados y/o secuestrados. La prosperidad de Puebla era cantada por todos los cronistas de la época, que no mencionaban, por supuesto, la situación de indios en obrajes y en el repartimiento (Anónimo de 1758. op. cit. Benavente, op. cit. Torquemada, op. cit. Villaseñor y Sánchez, op. cit.). Sin embargo, los archivos coloniales están pletóricos de quejas y de soluciones en favor y en contra de los indios en

obrajes, lo que indica que ellos no aceptaban pacíficamente tal situación (Como ejemplo, mencionaremos que en menos de 15 años, 1580-1592, en el Ramo de Indios del AGN, aparecen más de 20 expedientes al respecto, para la ciudad de Puebla). Los obrajes continuaban funcionando en las mismas condiciones hasta principios del siglo XIX, en que se moderniza la industria textil de Puebla.

Dadas las funciones de la ciudad, el espacio público determinaba buena parte del aspecto físico de Puebla. La plaza central, el mercado, las diversas plazas frente o aledañas a las iglesias y colegios, etc. marcaban y dejaban superficies libres para el espacio privado. Por otro lado, la vida pública también determinaba la vida citadina: las grandes ocasiones se daban en las fiestas de la ciudad, ligadas con las fiestas religiosas, y en ellas se celebraban corridas de toros, mascaradas, paseo de carros alegóricos, lances de moros y cristianos y representaciones de los Siete Pares de Francia, así como música y danza popular (Anónimo de 1758. op. cit. p.16). Estas fiestas eran de españoles y criollos, con la participación apenas si aceptada de mestizos, y con la presencia como espectadores de los indios de los barrios citadinos y de los esclavos negros y mulatos y chinos.

La urbanización empieza desde muy temprano, no sólo con la traza reticular de la ciudad, traza que es conservaba rígidamente hasta el primer tercio de nuestro siglo (Cfr. Mapa 7), sino también con la dotación de ciertos servicios, como agua potable, primero en fuentes y tomas en las plazas y posteriormente en los cruces de calles más importantes, con alumbrado público, con puentes y hasta

con ciertas pasarelas en aquellas calles donde el agua solía encharcarse. Desde la fundación de la ciudad se prevee la dotación de hospitales y escuelas, y así, para el siglo XVIII hay ya en la ciudad 5 colegios con estudios mayores y menores y con cátedras y 4 colegios de niñas. Hay también 8 hospitales que en épocas normales son más o menos suficientes, pero que en epidemias y pestes son notoriamente insuficientes. En la época colonial se registran para Puebla 14 grandes epidemias y 5 inundaciones mayores que causaron grandes estragos entre la población urbana (Muriel, J. 1968. Anónimo de 1758. op. cit. Cervantes, E., op. cit., Cordero, E. 1966 Villaseñor y Sánchez, J.A., op. cit.), y para los cuales los hospitales fueron claramente insuficientes.

En el siglo XVIII, en la mejor época de esplendor de la ciudad, aún no se había logrado el control de las basuras y aguas negras. Según Cervantes, quien toma los datos de un informe del cabildo, es público y notorio el estado de inmundicia y desaseo de las calles de la culta y próspera Puebla, que son de tierra apisonada, no sólo porque en ellas se tira todo género de cosas, sino también por el continuo paso de cabalgaduras y furlones (Cervantes, op. cit.). Para esta misma época sólo había un par de calles empedradas alrededor de la catedral.

La vida social de la ciudad estaba matizada por la rígida división de las castas, que imponían visibles indicadores de la posición diferencial a los habitantes de la ciudad (vestido específico, lugares bien delimitados, tipos de construcción diferencial, etc.). Había españoles peninsulares, criollos y mestizos, indios

y mestizos, negros y mulatos y chinos. Algunos, como los españoles, los indios y los mestizos eran libres, otros, como los negros mulatos y chinos, eran esclavos, y, finalmente, algunos indios, que supuestamente eran libres, estaban peor que esclavizados en los obrajes, de los que no podían salir y en los que con frecuencia eran amarrados o encadenados al telar.

La vida cultural se desarrolló ampliamente en la ciudad, no sólo a través de los colegios y sus doctos maestros, sino también a través de sus publicaciones y de su famosa biblioteca obispal hoy conocida como Biblioteca Palafoxiana. Sus habitantes adquirieron fama de trato fino, amable y muy refinado, y hasta se llegó a cierta sofisticación en la vida material, como lo demuestran sus construcciones civiles (la Casa del Alfeñique, entre otras) y su exquisita comida, de bien ganada fama (chiles en nogada, pipian verde, chalupas, mole, tamales de rajas, camotes, pepitorias y piztachos, galletas, etc.).

La culta Puebla, con sus indios oprimidos, sus esclavos negros y chinos y sus refinados españoles, rivalizaba éxitosamente con la ciudad de México, capital del Reino de la Nueva España.

El siglo XIX es un siglo convulso para Puebla. Su comercio y producción industrial decaen bastante y, por si fuera poco, la ciudad es sitiada 12 veces (1811, 1821, 1831, 1833, 1834, 1845, 1847, 1856 (2 veces), 1862, 1863 y 1867), con grandes pérdidas materiales y destrucción de partes de la ciudad (Cervantes, E. op. cit. Cordero, E. op. cit. Humboldt, A. 1966: 69. Orozco y Berra, op. cit.). Sin embargo, termina el siglo siendo todavía la segun-

da gran ciudad del país.

La Puebla del siglo XIX está ya dividida en manzanas y cuarteles, y para mediados del siglo hay 205 manzanas que comprenden 2,966 casas, más las casas de los suburbios y barrios aledaños (Cfr. Mapa 7). Tiene 26 plazas y plazuelas, 44 fuentes públicas, dos paseos, un teatro, un parían, y hasta un museo de antigüedades, y además de los coloniales edificios, aparecen otros de fuerte influencia arquitectónica francesa (Orozco y Berra, op. cit. y Cervantes, op. cit.).

En el último tercio del siglo se realizan nuevas obras urbanas, se abren ciertas calles, se asfaltan las banquetas, se aumenta el número de calles empedradas y se inauguran los trabajos para la introducción de luz eléctrica.

Los obrajes poblanos, al ya no contar con la mano de obra indígena, casi esclava, que permitía grandes ganancias, decayeron en parte y en parte se modernizaron, adquiriendo maquinaria más avanzada. Así pues las fábricas de hilados se modernizan y sus dueños cambian su mentalidad casi medieval por el espíritu emprendedor de la época, en un cambio tan drástico que hace suponer a un autor de la época la futura primacía manufacturera para la ciudad (Orozco y Berra, op. cit. p. 478). Por otro lado, la red de ferrocarriles y carreteras se incrementa alrededor y hacia Puebla, lo que permite que los insumos y productos textiles lleguen y se distribuyan fácilmente, y permitan a la industria progresar.

Las luchas sindicales y los movimientos revolucionarios tuvieron buenos exponentes en Puebla, y la ciudad y sus habitantes

participaron activamente de estos fenómenos.

En los años finales del siglo XIX y principios del XX Puebla cuenta con servicios colectivos de transporte: tranvías de mulas con 4 circuitos, calandrias de alquiler, calles empedradas, sistema de abasto de agua potable bastante funcional, pero aún sin drenaje, y con sistema de alumbrado público y electricidad para uso industrial y doméstico. Con la desaparición legal de las castas, no desaparecen las diferencias sociales entre ellas, y así los indígenas, ahora considerados como gente del pueblo, como "peladitos" y que pronto olvidan las lenguas indígenas y sus vestidos tradicionales para adoptar el español y el atuendo popular, viven en los alrededores del centro (la ciudad del siglo XVII), y la gente bien españoles, criollos y mestizos y extranjeros, viven en el centro y hacen su vida propia, que se desarrolla al margen de los "peladitos" del pueblo y alrededor de sus poetas y cronistas locales, agrupados en "bohémias" y otros grupos clasistas similares (como la Bohemia Poblana aun existente o la Cofradía de Excepticos y Desconfiados), hasta llegar, en 1954, a cristalizar en la Casa de la Cultura Poblana (Bello Martínez, E. 1945. Cervantes, op. cit. Cordero, E. 1966. Cházaro, G. 1908).

Durante el siglo XIX y hasta 1930 la ciudad crece poco (Cfr. Mapa 7), pero el espacio urbano es usado cada vez más intensamente. A mediados del siglo XIX, los rentistas urbanos eran ya un próspero grupo: en las casas solariegas existían accesorias para la renta, además de que ya tenían edificios "de productos", o sea para la renta. Con las Leyes de Reforma se expropiaban los bienes de

clero, y se usan para habitación, obviamente bajo el control de los rentistas urbanos, los espacios que antes eran huertas o patios de iglesias y conventos. En el primer tercio del siglo XX es te uso se intensifica cada vez más, y ciertas casas solariegas, utilizadas anteriormente para una sola familia, se convierten en edificios de vecindad, en los que las habitaciones constituyen los departamento y los servicios sanitarios son colectivos. Esto ocasiona que en el segundo tercio de nuestro siglo se de un cambio importante en el uso del espacio: los antiguos habitantes del centro, rentistas, prósperos comerciantes e industriales, alta burocracia, etc. se cambien a las afueras de la ciudad, a colonias recién fundadas, y las casas solariegas del centro queden como edificios de vecindad o para oficinas y comercio (Cfr. Mapa 7). Se da así cierto derrumbe del centro de la ciudad, hecho que es particularmente notorio a partir de los años '60 de nuestro siglo. Por otro lado, la ciudad crece espacialmente en forma acelerada (Cfr. Mapa 7) con las nuevas colonias así creadas.

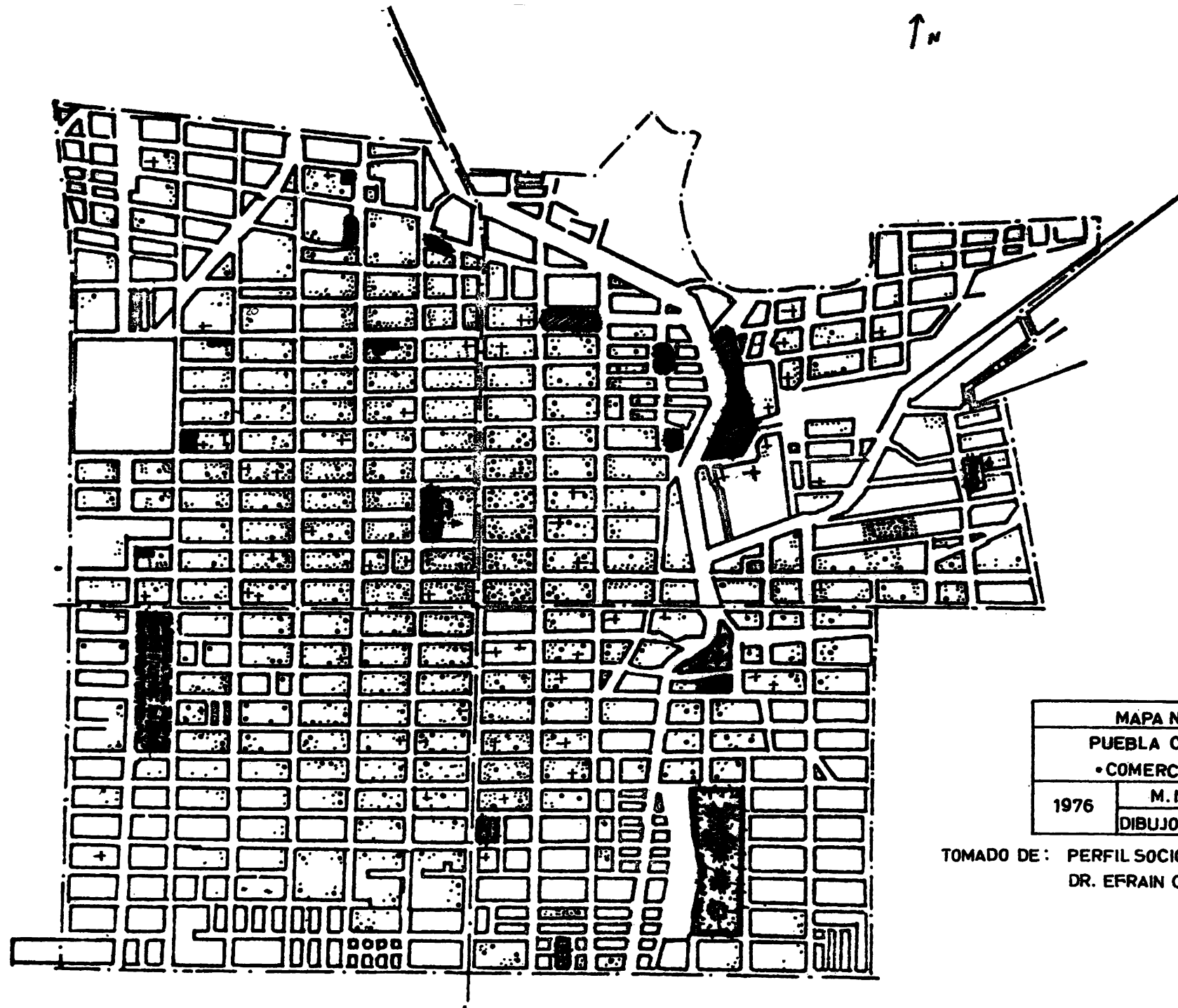
En 1857 con las Leyes de Reforma se regulan los cementerios, y ya no se hacen más entierros en los atrios de las iglesias, por lo que se fundan panteones municipales, y para 1880 aparece el primero en Agua Azul, alejado de la ciudad, pero posteriormente, en las dos primeras décadas de nuestro siglo, aparecen otros panteones, ya dentro de Puebla: el Panteón Municipal y Francés al sur y el de La Piedad al oeste, que son los que actualmente están en uso (Cfr. Mapa 8).

A partir de 1929 se inician otra vez los trabajos de urbaniza

ción de la ciudad, que continúan hasta nuestros días. Se pavimentan calles y banquetas se adopta la nomenclatura cardinal y numérica que ahora existe, se hacen ¡al fin! los trabajos de drenaje y sanidad del medio ambiente urbano, se introduce agua entubada, se regula el espacio urbano al reglamentar la localización industrial y de ciertas zonas, como la de prostitución, etc. La ciudad se hace una urbe del siglo XX, a pesar de contar con 19 barrios(1) que tienen ciertas funciones que recuerdan en mucho los barrios indígenas coloniales o las obligaciones religiosas rurales; y de contar con un centro de alta concentración de población, de servicios de comercio, de oficinas de gobierno, etc., que sigue siendo el corazón de la ciudad, el lugar donde se da la vida pública: civil, religiosa o política (Cfr. Mapa 8).

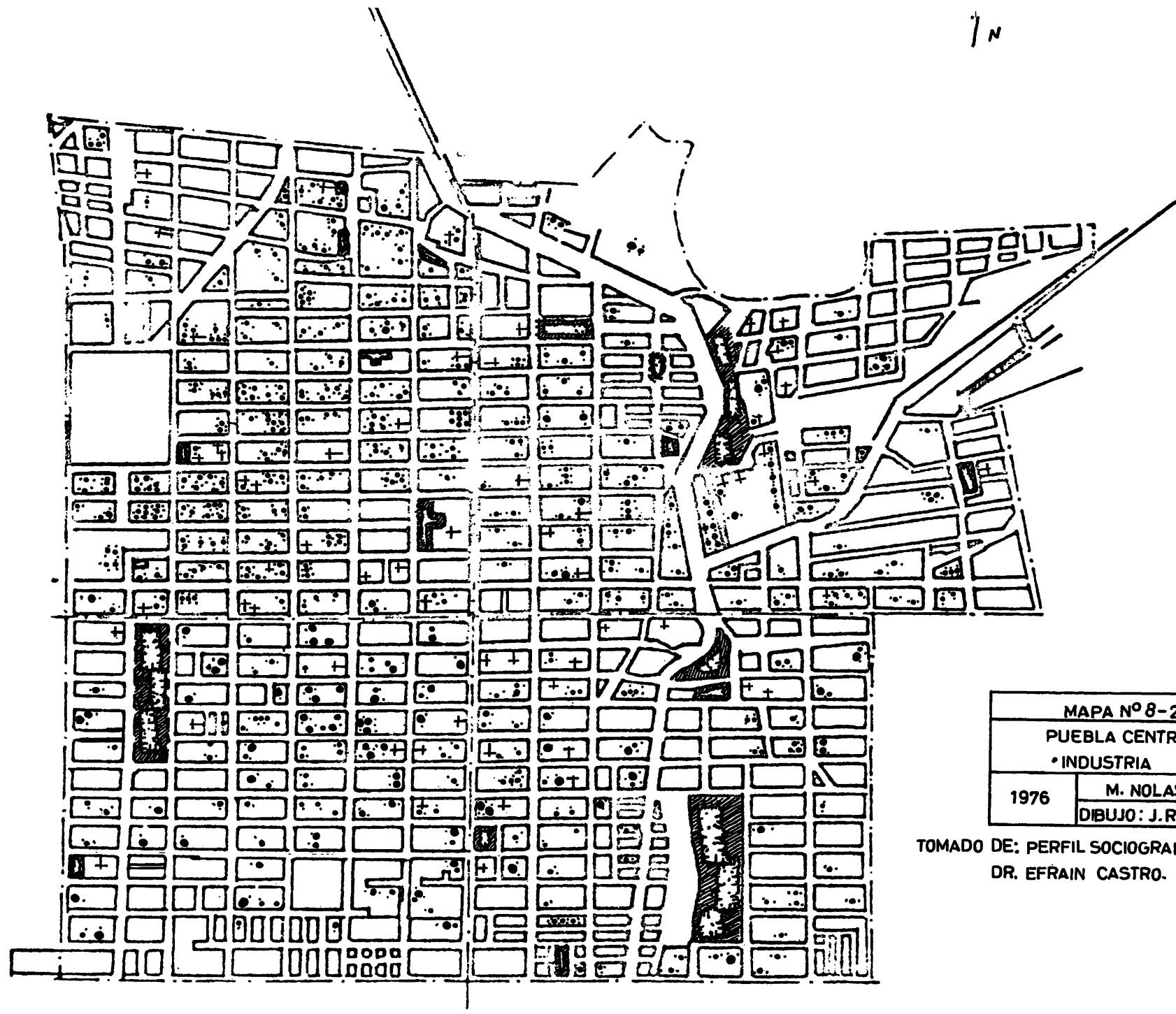
De 1930 a 1950 la ciudad crece aceleradamente, no sólo en población (Cfr. Cuadro 25), sino también espacialmente (Cfr. Mapa 7), como resultado del incremento de las actividades de servicio y del comercio, de la siempre continuada modernización de la industria textil y de la aparición de cierta industria de alimentos (refrescos y pastas y galletas) y la continuación de otras, como la de metal. Son estas actividades, obviamente, las que regulan la ciudad y la cultura urbana, y la Puebla de 1950 es así la ciudad producto de un capitalismo ligado con industrias no altamente tecnificadas, y que puede ser controlada por un grupo en el poder compues-

- (1) Los barrios de la ciudad de Puebla son los siguientes: Analco, San Antonio, San Baltazar o Pueblo, San Francisco, San Matías, San Roque, San Sebastian, Santa Ana, Santiago, Xanenetla, Xonaca, del Alto, del Artista, del Carmen, del Parián, del Parral, de La Luz, de La Soledad y de Los Remedios.



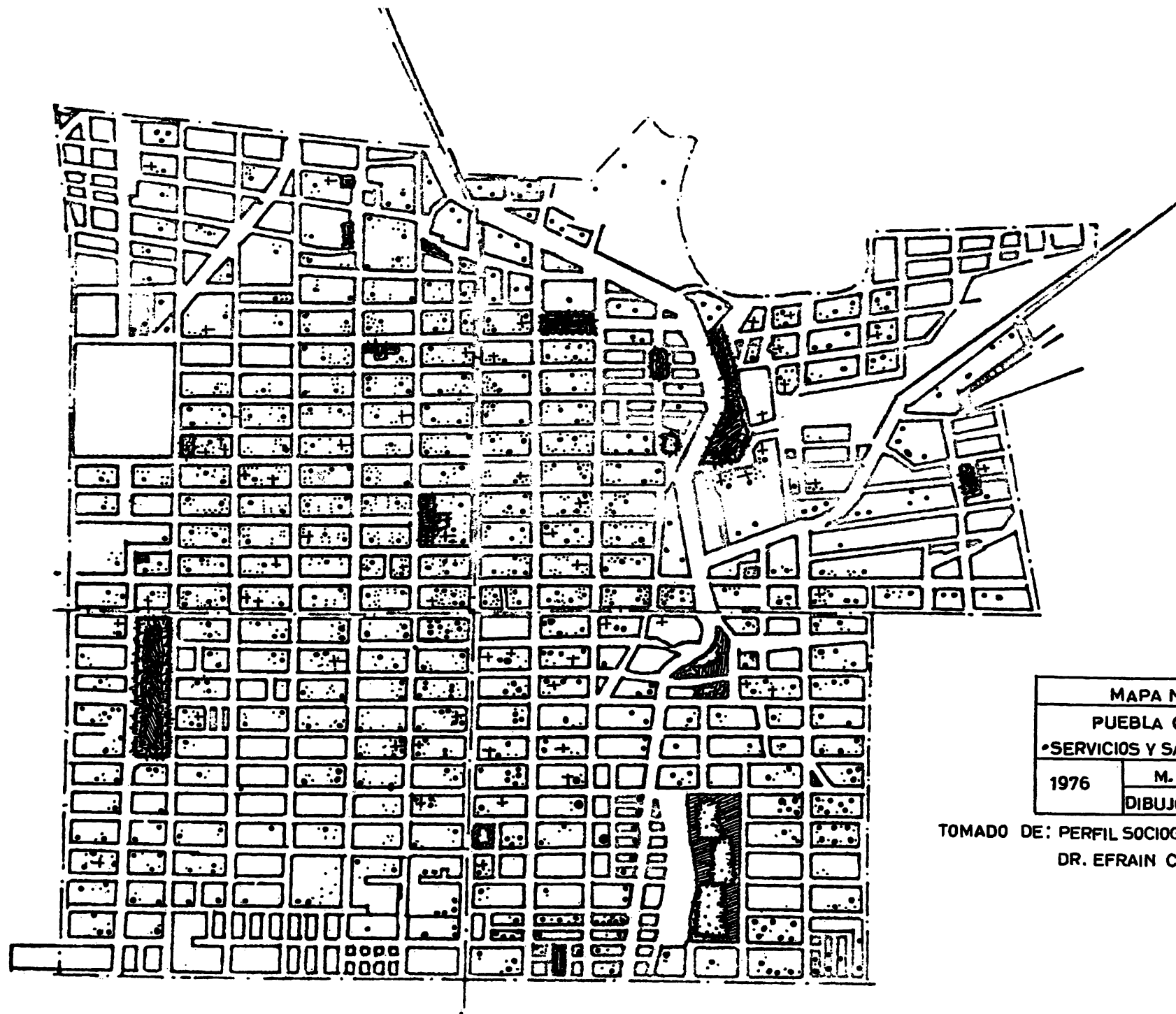
MAPA Nº 8-1	
PUEBLA CENTRO	
• COMERCIO.	
1976	M. NOLASCO
DIBUJO: J. ROJANO H.	

TOMADO DE: PERFIL SOCIOGRAFICO DEL
DR. EFRAIN CASTRO.



MAPA N° 8-2	
PUEBLA CENTRO	
• INDUSTRIA	
1976	M. NOLASCO
DIBUJO: J. ROJANO H.	

TOMADO DE: PERFIL SOCIOGRAFICO DEL
DR. EFRAIN CASTRO.



MAPA Nº 8-3	
PUEBLA CENTRO	
•SERVICIOS Y SALUD PUBLICA	
1976	M. NOLASCO
DIBUJO: J. ROJANO H.	

TOMADO DE: PERFIL SOCIOGRAFICO DEL
DR. EFRAIN CASTRO.

CUADRO No. 25.
POBLACION DE LA CIUDAD DE PUEBLA
1532-1980

FECHA	POBLACION		FECHA	POBLACION	
1532	3 160	(1)	1910	101 518	(7)
1550	18 250	(2)	1921	95 535	(7)
1678	69 800	(3)	1930	114 793	(7)
1746	50 366	(4)	1940	138 491	(7)
1777	71 366	(3)	1950	211 331	(7)
1793	56 859	(3)	1960	289 049	(7)
1802	67 800	(5)	1970	401 603	(7)
1854	84 000	(3)	1975	467 867	(8)
1888	105 000	(6)	1980	545 065	(8)

- Fuentes: 1) Benavente, Fray Toribio de. 1968. pp.232-4.
AGN. RH. v.40, f.32 a 34
- 2) Benavente, T. op. cit.
Bermúdez de Castro. AGN. RH. v.40, f.33
Vetancurt, A. 1968.
- 3) Orozco y Berra. M., 1856
- 4) Villaseñor y Sánchez, J.A. 1952. pp. 242-45 T. I.
- 5) Humboldt, A. 1966. p. 69.
- 6) García Cubas, A. 1888
- 7) Censos Generales de Población. Puebla. 1910,1921,
1930,1940,1950,1960 y 1970.
- 8) Población calculada.

to de unas cuantas familias.

Los años '60 y '70 de nuestro siglo marcan otro gran cambio para Puebla. Como resultado de una política de atracción de indus
tria a ciertas áreas aledañas a la ciudad (los "corredores indus
triales"), pronto se instalan, con capital extranjero, con tecnolo
gía y maquinaria también extranjera, poderosas industrias filia-
les de grandes compañías transnacionales, relacionadas con la pro
ducción de lámina de acero, con la química básica y con la indus
tria automotriz. Esto hace que la ciudad incremente el número de
sus habitantes y el espacio físico se amplie, hasta casi incluir
ciertos pueblos y ciudades aledañas, como Cholula, por ejemplo
(Cfr. Mapas 6 y 7).

Este último crecimiento, sin embargo, no corresponde al cre-
cimiento de la riqueza de la ciudad, puesto que el capital y las
ganancias nada tienen que ver con Puebla, proceden y se acumulan
básicamente desde el exterior. Sólo utilizan el espacio, los ser-
vicios y la mano de obra poblanas y si ésta es insuficiente, atraen
inmigrantes de otras partes, que se instalan en Puebla. Correspon-
de a una etapa del capitalismo imperialista en su contraparte
dependiente de homogenización del polo con la periferia (Furtado,
op. cit.).

Las contradicciones de clase se agudizan con este tipo de in
dustrialización y parte de los habitantes de Puebla inician movi-
mientos de protesta, que van desde disturbios estudiantiles has
ta invasiones de tierra y que incluyen huelgas obreras y luchas por
la libertad y la democracia sindical. La ciudad, con gran frecuen

cia, se convierte en el campo de batalla de estos grupos, y se ve el enfrentamiento de lo nuevo y lo viejo, lo religioso y lo profano, lo conservador y lo liberal, lo opresor y lo libertario, los que quieren mantener un orden anacrónico y los que luchan por nuevas formas de vida, más justas.... El centro de Puebla, el corazón de la ciudad, es el escenario natural de estas luchas, y la ciudad pasará así a desarrollar sus características urbanas de acuerdo a las necesidades manifestadas por los diversos grupos de presión, a su poder de lucha y de negociación, y ya no acorde a las necesidades del desarrollo urbano mismo. La ciudad y su proceso de urbanización quedan, pues, a merced de las componendas en la lucha política para matizar, encauzar o reprimir la lucha de clases.

4.3. El Proceso Demográfico.

Puebla es la ciudad capital del Estado del mismo nombre, y la cabecera municipal del municipio también llamado Puebla, y que a partir de 1962 incluye además a los antiguos municipios de Resurrección, San Felipe Hueyotlipan, San Jerónimo Caleras, San Miguel Canoa y Totimehuacán (Cfr. Mapa 6).

La municipalidad de Puebla ha contado con poco menos de 200 localidades de 1532 a la fecha. Por supuesto hay un proceso de aparición, desaparición y permanencia de localidades ya que en la época en que más ha tenido (1970, Cfr. Cuadro 26), sólo se encuentran 109 localidades habitadas a la vez.

En realidad siempre se trató de una ciudad de la cual dependían directamente ciertas localidades. Primero fueron pueblos indígenas como Canoa, Totimehuacán, Xonacatepec, Xochimehuacán, etc. que dependían del cabildo angelopolitano (Cfr. Cuadro 26) y que mostraron continuidad hasta nuestros días. Después fueron haciendas,

CUADRO No. 26
Población del Municipio de Puebla por localidades.
1888-1980

214.

LOCALIDADES	1888	1910	1921	1930	1940	1950	1960	19
1. Puebla	105 000	101 518	95 535	114 793	138 491	211 331	289 049	40
2. Agua Azul	-	-	0	0	19	9	0	
3. Alseseoca	-	-	77	37	-	93	0	
4. Amalucoan	-	-	312	189	145	140	149	
5. Amor	-	-	-	-	-	8	0	
6. Angeles, Los	-	-	-	-	-	467	0	
7. Animas, Las	-	-	-	87	30	17	0	
8. Aquiles Serdán	-	-	-	-	-	1 289	0	
9. Azteca, La	-	-	-	-	-	76	172	
10. Barranca Honda	-	-	-	-	-	4	0	
11. Bugambilias	-	-	-	-	-	64	0	
12. Carmela, La**	-	-	-	93	32	22	0	
13. Carmelita, La**	-	-	-	13	9	12	0	
14. Cerrito, El	-	-	-	-	22	59	0	
15. Conde, El	-	-	-	-	10	31	0	
16. Constancia, La*	-	-	349	307	515	681	50	
17. Covadonga*	-	-	289	520	347	378	190	
18. Cuauhtémoc	-	-	-	-	-	642	0	
19. Economía, La*	-	-	135	190	307	336	542	
20. Fco. I. Madero	-	-	-	-	-	225	0	
21. Guadalupe**	-	-	-	-	-	6	0	
22. Guadalupe Analco, Unidad	-	-	233	162	129	124	0	
23. Guadalupe Victoria	-	-	-	-	342	1 509	0	
24. Hidalgo	-	-	-	-	-	453	0	1
25. Huexotitla*	-	-	20	-	7	0	0	
26. Independencia, La*	-	-	283	175	197	245	419	1
27. Lázaro Cárdenas	-	-	-	-	-	102	0	
28. Leobardo Coca Cabrera	-	-	-	-	-	170	0	1
29. Libertad, La	-	-	-	648	938	3 412	0	8
30. Luz Obrera	-	-	-	-	-	35	898	
31. María*	-	-	159	138	152	156	200	
32. María Luisa	-	-	-	-	-	29	0	
33. Mayorazgo, El*	-	-	524	511	532	1 523	0	2
34. Molino de Enmedio*	-	-	209	237	229	333	0	
35. Moratilla	-	-	33	17	16	81	0	
36. Morelos	-	-	-	-	455	1 649	0	
37. Patriotismo, El*	-	-	79	100	53	53	0	
38. Piedad, La	-	-	-	20	18	0	0	
39. Populo, El*	-	-	54	124	34	74	0	
40. Posadas	-	-	35	52	14	4	0	
41. Pozo, El	-	-	-	-	-	5	0	
42. Progreso, El	-	-	-	-	-	394	0	
43. Reforma, La	-	-	-	-	-	18	0	1
44. Reyes Teolco, Los	-	-	-	-	-	5	0	
45. San Aparicio	-	-	483	616	517	654	1 083	1
46. San Baltazar Campeche*	-	-	825	1 307	1 515	2 072	0	9
47. San Diego Castillotla	-	-	21	29	44	61	151	
48. San Isidro	-	-	-	-	-	2	0	
49. San Isidro Ovando, Juárez	-	-	-	-	-	33	0	
50. San José La Mesa*	-	-	-	-	17	7	0	
51. San Juan Amatlán*	-	-	122	80	77	132	0	
52. San Manuel (Jardines de)	-	-	-	-	-	17	0	11
53. San Miguel La Noria	-	-	126	99	74	113	0	
54. San Miguel los Pajaritos	-	-	-	-	-	313	0	
55. San Pablo Xochimehuacan	-	-	709	-	967	1 580	2 426	3
56. San Rafael	-	-	-	34	47	72	0	
57. Sta. María	-	-	-	-	113	383	0	
58. Sta. María La Cantera	-	-	-	-	-	118	0	

LIDADES	1888	1910	1921	1930	1940	1950	1960	1970
ta, María Xonocatepec			1 284	1 428	1 591	1 860	1 958	3 249
ciudad	-	-	-	-	-	15	0	9
reja, La*			97	75	117	66	0	48
trinidad	-	-	-	-	-	10	0	-
ción, La	-	-	-	7	0	27	0	-
ainte de Noviembre	-	-	-	-	-	795	0	-
irgen, La	-	-	-	-	-	9	0	-
guacate (1)								344
hogada, La	-	-	-	-	-	-	-	324
ngeles Tetela, Los (1)								811
gumestla (1)								2 566
atan, El (1)								10
psque Valsequillo	-	-	-	-	-	-	-	8
enavista Tetela	-	-	-	-	-	-	-	450
alderón	-	-	-	-	-	-	-	11
alera, La	-	-	7					115
alzonitla	-	-	-	-	-	-	-	4
mapulco (1)								250
lotilde Torres (1)								370
lub de Golf	-	-	-	-	-	-	-	556
oncepción, La (1)								371
oncepción, La (1)								62
sfuerzo, El	-	-	-	-	-	-	-	1 349
va, La	-	-	-	-	-	-	-	4
lor de Neve	-	-	-	-	-	-	-	124
rancisco Villa (1)								1 087
abriel Pastor	-	-	-	-	-	-	-	1 058
avilanes, Los	-	-	-	-	-	-	-	73
ra. Ignacio Zaragoza(1)								7 909
ranjas del Sur	-	-	-	-	-	-	-	2 148
ranjas Mayorazgo	-	-	-	-	-	-	-	50
ranjas Puebla	-	-	-	-	-	-	-	166
uadalupe Caleras (1)								1 656
gnacio Romero Vargas	-	-	-	-	-	-	-	6 622
gnacio Zaragoza (1)								593
ndependencia	-	-	-	-	-	-	-	934
ardines de Santiago	-	-	-	-	-	-	-	88
esús González Ortega	-	-	-	-	-	-	-	2 204
osé Ma. Pino Suárez	-	-	-	-	-	-	-	376
aguna San José Mayorazgo	-	-	-	-	-	-	-	356
ibertad Tecola (1)								200
pma, La	-	-	-	-	-	-	-	2 540
omas de Castillotla	-	-	-	-	-	-	-	446
omas de Oriente	-	-	-	-	-	-	-	33
ipita, La	-	-	-	-	-	-	-	9
ueva Aurora o Popular(1)								1 516
asis Valsequillo	-	-	-	-	-	-	-	95
almas, Las	-	-	-	-	-	-	-	920
atrimonio, El	-	-	-	-	-	-	-	2 439
az Tlaxcoapan (1)								291
ebila Textil*	-	-	-	-	-	-	-	239
esurgimiento, El (1)								75
esurrección (1)		4 052	1 740					3 802
ibera del Atoyac	-	-	-	-	-	-	-	23
osario, El (1)								2
osario 6 La Huerta (1)								121
an Baltazar Tetela (1)								1 253
an Cristobal (1)				21				65
an Diego Atoyotenco(1)								13
an Esteban (1)								9

LOCALIDADES	1888	1910	1921	1930	1940	1950	1960	1
119. San Felipe Hueyotitlán(1)								
120. San Jerónimo Caleras (1)		1 310						
121. San José Abascal	-	-	-	-	-	-	-	
122. San José El Rincón	-	-	-	-	-	-	-	
123. San José Guadalupe	-	-	-	-	-	-	-	
124. San Juan Caleras (1)			1 418					
125. San Juan Xilotzingo (1)								
126. San Miguel Canoa (1)		4 286	4 196					
127. San Miguel Hueyotitlán(1)		1 821						
128. San Ramon	-	-	-	-	-	-	-	
129. San Sebastián	-	-	-	-	-	-	-	
130. San Vicente Perrera	-	-	-	21	40			
131. Sta. Cruz Ixtla (1)								
132. Sto. Domingo*	-	-	110	183	363			
133. Sto. Domingo	-	-	-	-	-	-	-	
134. Sto. Tomás Chautla (1)								
135. Tecola (1)								
136. Totimehuacan (1)								
137. Vicente Guerrero	-	-	-	-	-	-	-	
138. Villa San Pablo	-	-	-	-	-	-	-	
139. Vista Hermosa	-	-	-	-	-	-	-	
140. Xaxamayo (1)								
141. Zacachimalpa (1)								
142. Manzanilla	-	-	151	-	-	-	-	
143. El Gallinero	-	-	88	-	-	-	-	
144. El Carmen	-	-	62	-	-	-	-	
145. La Cruz Noriatenco	-	-	99	35	35	-	-	
146. Del Cristo	-	-	8	-	-	-	-	
147. La Laguna	-	-	57	78	41	-	-	
148. La Luz	-	-	13	-	-	-	-	
149. El Mirador	-	-	68	-	-	-	-	
150. Ocotlán	-	-	12	13	-	-	-	
151. Oropeza	-	-	82	19	-	-	-	
152. Rementería	-	-	88	-	-	-	-	
153. La Rosa	-	-	81	79	-	-	-	
154. San Foo. Coapexco	-	-	32	46	-	-	-	
155. San José Buenavista	-	-	54	25	-	-	-	
156. San José el Grande	-	-	31	50	-	-	-	
157. San Juan	-	-	99	66	17	-	-	
158. San Miguel Rosete	-	-	60	98	-	-	-	
159. Sta. Bárbara	-	-	12	0	-	-	-	
160. Los Silos	-	-	20	-	-	-	-	
161. Zacatla	-	-	9	34	-	-	-	
162. Colorado	-	-	-	25	-	-	-	
163. Providencia	-	-	-	33	-	-	-	
164. Ajajaloe	-	-	-	-	55	-	-	
165. Calva	-	-	-	-	22	-	-	
166. Santa Lucia	- (2)	- (2)	-	-	66	-	-	
T O T A L	110 000	112 987	111 712	124 063	148 701	234 603	297 257	53

NOTAS: * Fábrica ó Molino

0 Existe deshabitada.

** Planta eléctrica

- No existe

No se sabe

(1) Se anexó a Puebla en 1962

(2) Para 1895 y 1910 los datos corresponden al trito de Puebla.

FUENTES: - Censos Generales de Población. Puebla. 1910, 1921, 1930, 1940, 1950, 1960 y 1971
- García Cubas, A. Diccionario, México, 1888.

ranchos y estancias que aparecían y desaparecían de acuerdo con las circunstancias, como por ejemplo El Carmen, La Cruz Noriatenco, San Francisco Coapexco o San Miguel Rosete (Cfr. Cuadro 25). Finalmente, hubo fábricas que se fundaron con población aledaña desde mediados del siglo XIX y que desaparecen o llegan hasta nuestros días como colonias. Entre las que aparecen a mediados del siglo XIX y llegan hasta nuestros días están La Económica, La Independencia, El Mayorazgo, San Baltazar Campeche y La Teja, mientras que otras como La Constancia, La Covadonga, Huexotitla, Molino de Enmedio, etc. desaparecen absorbidas por la ciudad en los últimos 30 años (Cuadros 26 y 27).

De 1921 a 1930 y 1940 la cantidad de localidades parece decrecer, lo que es sólo aparente, ya que, por un lado, se separan algunos municipios del de Puebla y, por otro lado, la ciudad en su crecimiento absorbe algunas localidades que pasan así a formar parte del casco urbano. El cambio que se registra entre 1940 y 1950 sí parece corresponder a un aumento de localidades, debido básicamente al incremento económico en la industria de Puebla que, como ya indicamos, se sostiene hasta los años '60. Para 1970 el aumento de localidades vuelve a ser aparente y se repiten los motivos anteriores, por un lado se aumentan ahora 5 municipios al de Puebla, con sus 35 localidades (Cfr. Cuadros 26 y 27) y por otro lado, se crean nuevas colonias fuera del casco urbano. La expansión territorial de Puebla, al anexarse cinco municipios, corresponde a las nuevas necesidades de su desarrollo industrial, así como a la tendencia que de cualquier manera existe a la dispersión de la población en múltiples localidades pequeñas junto a la gran Puebla.

CUADRO No. 27
Localidades. 1921-1970.
Coatzacoalcos, Puebla, Oaxaca e Ixtapalapa.

Municipios y Fechas	C A T E G O R I A S D E L A S L O C A L I D A D E S																
	Total	Ciuda- des	Colo- nias	Vi- llas	Pue- blos	Ran- che- rias	Congre- gacio- nes	Ba- rrios	Hacien- das	Ran- chos	Col. Agri- colas	Eji- dos	Fa- bri- cas	Moli- nos	Plant. Elec.	Est. ETCC	otras
COATZACOALCOS																	
1921	6	1	0	0	0	1	1	0	0	1	0	0	0	0	0	1	0
1930	22	1	0	0	0	12	8	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0
1940	26	1	0	0	0	15	9	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0
1950	25	1	0	0	0	13	9	0	0	0	0	2	0	0	0	0	0
1960	21	1	0	0	0	4	8	0	0	0	0	7	0	1	0	0	0
1970	32	1	2	0	0	9	8	0	0	3	3	6	0	0	0	0	0
PUEBLA																	
1921	51	1	0	2	6	0	0	0	5	25	0	0	11	1	0	0	0
1930	45	1	0	0	4	0	0	0	3	22	0	0	12	0	2	1	0
1940	46	1	0	0	5	0	0	0	4	17	0	0	16	0	2	1	0
1950	65	1	18	0	5	0	0	0	3	19	0	0	12	1	2	1	3
1960	65	1	18	0	5	0	0	0	3	19	0	0	12	1	2	1	3
1970	109	1	48	2	24	0	0	2	1	14	4	1	3	0	1	0	8
OAXACA																	
1921	8	1	0	0	3	0	0	0	4	0	0	0	0	0	0	0	0
1930	11	1	0	0	2	0	0	0	5	3	0	0	0	0	0	0	0
1940	15	1	0	0	6	0	0	0	4	4	0	0	0	0	0	0	0
1950	15	1	0	0	0	4	1	0	1	8	0	0	0	0	0	0	0
1960	13	1	0	0	0	4	1	0	0	7	0	0	0	0	0	0	0
1970	15	1	0	0	0	4	1	0	0	8	0	1	0	0	0	0	0
IXTAPALAPA																	
1921	30	0	0	0	16	0	0	4	3	6	1	0	0	0	0	0	0
1930	34	0	0	0	11	0	0	0	1	21	1	0	0	0	0	0	0
1940	22	0	0	0	12	0	1	0	2	7	0	0	0	0	0	0	0
1950	35	0	16	0	16	0	0	0	0	3	0	0	0	0	0	0	0
1960	74	0	57	0	17	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
1970	92	0	81	0	6	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	5

Fuentes: Censos Generales de Población. Veracruz, Puebla, Oaxaca y Distrito Federal.
1921, 1930, 1940, 1950, 1960 y 1970.

Del análisis de la desaparición, aparición, tamaño y categoría de las localidades del municipio de Puebla se desprenden varios hechos interesantes:

a) Existe para los últimos 150 años una tendencia a la dispersión de la población en infinidad de localidades pequeñas, junto a la tendencia a la concentración de la población en una localidad enorme (gigantismo urbano, junto a una constelación de mínimas localidades rurales). Esta tendencia es similar a la que sigue el país.

En el caso de Puebla y para los últimos 30 años, la tendencia centrípeta-centrífuga puede explicarse por varias razones: insuficiencia del espacio urbano, competencia por el mismo, y como resultado los mejor y peor dotados, es decir los extremos, buscan nuevos espacios urbanos que poblar, los unos alejados del ruido, de la opresión de la falta de espacios, etc. y los otros porque sólo pueden aspirar a aquellos lugares que nadie quiere. Como ejemplo tenemos las colonias residenciales de las partes media y alta de los cerros de Guadalupe y de Loreto, y las colonias precarias de las hondonadas aledañas cercanas a dichos cerros y al nuevo estadio deportivo (Cfr. Mapa 9).

Otro fenómeno que permite explicar, en el caso de Puebla, la tendencia centrípeta-centrífuga se refiere al tipo de relaciones rural urbanas de Puebla con sus localidades dependientes. Por un lado, su mismo tamaño, importancia, funciones urbanas, etc. impiden el crecimiento y desarrollo de otras localidades cercanas, e incluso llegan a inhibir el de las ciudades comarcanas (casos de Cholula, Atlixco y Tlaxcala), y por otro lado, al crecer Puebla, hay más oportunidades de trabajo en la ciudad, la infraestructura

de comunicaciones mejora, etc. y es posible gozar de las ventajas (y del costo bajo) de vivir en el campo y trabajar en la ciudad (con sus mejores sueldos), lo que auspicia la existencia de la gran ciudad junto a innumerables localidades pequeñísimas.

b) Los cambios económicos de la ciudad de Puebla, sobre todo los acaecidos en el siglo pasado, marcaron nuevas pautas de poblamiento urbano. Las fábricas se asentaban en las afueras de la ciudad, y debido a la casi inexistencia de un adecuado transporte colectivo urbano muchos de los obreros preferían vivir junto a la fábrica. Para 1888 tenemos 13 localidades del municipio que son fábricas o molinos, mismas que casi se conservan para 1921 (Cfr. Cuadro 27). Estas localidades no son rurales, aún cuando estén situadas en el campo y tengan relativamente pocos habitantes, sino que son urbanas y forman parte estructural de la ciudad de Puebla. El fenómeno se repite en los últimos 20 años, y en lugares ahora más alejados se sitúan grandes y pequeñas plantas industriales ligadas unas directamente con Puebla y el proceso de industrialización nacional, y ligadas otras con las grandes empresas transnacionales que utilizan sólo el espacio, las materias primas, la mano de obra, etc., poblanos, para una producción destinada a un mercado muy amplio, internacional. Son las plantas de Hylsa, de la Volkswagen, etc. (Cfr. Mapa 9).

La ciudad de Puebla ha crecido continuamente; casi desde su fundación y hasta los años '40 de nuestro siglo ha sido la segunda ciudad del país en tamaño e importancia, apenas menor que la Ciudad de México. Sin embargo, para los últimos 30 años, Puebla, que sigue creciendo cada vez a mayor velocidad, ha perdido importancia dentro del país, y ahora es la cuarta ciudad, después de

México, Guadalajara y Monterrey (Cfr. Cuadro 25). En los últimos 50 años, la ciudad estudiada cuádruplicó su población, pasó de casi 120 mil habitantes al medio millón (Cuadros 27 y 28), no sólo porque se le anexaron 5 municipalidades (Resurrección, Hueyotlipan, Caleras, Canoa y Totimehuacán), sino básicamente por el aumento de población tanto por movimientos naturales como sociales.

La tasa de crecimiento de la ciudad de Puebla muestra tendencias variables y distintas de las del país. En general se presenta un aumento constante, con dos etapas de gran crecimiento, las décadas de los '40 y de los '60 y en las que la tasa rebasó con mucho a la nacional. La década de los años '30 sigue apenas la tendencia nacional, mientras que en los años '50 la ciudad crece a un ritmo menor que el país como totalidad (Cfr. Cuadro 28), lo que significa que hubo emigración.

En la ciudad de Puebla, al igual que en las demás ciudades del país, la tasa de crecimiento es reflejo del movimiento natural y del movimiento social. Si se calculan los SNM (Saldos Netos Migratorios) para Puebla puede verse que la ciudad atrae población, menos en la década de los '50, en que relativamente pierde habitantes. En la etapa 1940-1950 las actividades agrícolas y la industria poblana pasan por una época de prosperidad, durante la cual su desarrollo industrial casi no tiene competencia en otras ciudades de la altiplanicie central. En la década siguiente 1950-60, sin embargo, su industria decae, y aún no están establecidas las bases para una nueva industrialización. 1950-1960 es la etapa de la industrialización por sustitución, y la gran ciudad de México se ve cercada por las nuevas industrias que atraen obreros y capitales, y que hacen obsoletas las industrias poblanas, y la ciu-

dad estudiada expulsa población. A fines de la década, y como una forma de complementar el sistema industrial de la ciudad de México y para solucionar los problemas que ya se notaban en esta gran ciudad, se inician en Puebla políticas de atracción de industria (el "corredor industrial", exención de impuestos estatales, sindicatos y condiciones políticas favorables, etc.), además de una reestructuración municipal, lo que origina un nuevo crecimiento de la población, crecimiento que no es tan espectacular como las cifras lo indican (Cfr. Cuadro 28), pero que sí reviste cierta importancia. Hay que recordar que en 1963 se unen a la municipalidad de Puebla otros cinco municipios, que si bien casi triplican su territorio, en realidad aportan pocos nuevos habitantes (Cfr. Cuadros 26 y 28). Para 1970 el SNM en relación a 1960 es de 90,000 habitantes, de los que el 50% corresponde al aporte de las 5 municipales anexadas, y el otro 50% a los inmigrados, atraídos por la industria y por otras condiciones de vida urbana.

Por otro lado, si se observa el crecimiento de la ciudad y no del municipio, puede verse cómo ha ido creciendo ésta, y cómo en 50 años cuádruplica su población (1921 a 1970. Cfr. Cuadro 25). Sin embargo, como ciudad, siempre ha tenido una tasa de crecimiento inferior a la tasa de crecimiento urbano nacional que ha sido, para las últimas décadas: 1930: 3.0; 1940: 5.9; 1960: 5.5, y 1970: 5.4 (Unikel y Garza, 1972. p. 9, y Cuadros 5 y 28 para las tasas de Puebla), lo que explica fácilmente su pérdida de importancia como ciudad y en relación a las otras ciudades del país. Sin embargo, analizando los hechos económicos iniciados en la década de los '70 puede concluirse que Puebla, como ciudad, tenderá a recobrar importancia, o al menos a ya no perderla en relación a las otras gran-

des ciudades mexicanas, y para 1980 se conservará todavía como una de las 5 o 6 mayores urbes del país (Cfr. Cuadros 5 y 25).

A pesar de su espacio cada vez mayor y de los pocos problemas que tiene para expandirse físicamente, Puebla muestra el hacinamiento alto que parece característico de las grandes urbes: 11,500 habitantes por kilómetro cuadrado (Cfr. Cuadro 5), hacinamiento que obviamente tiende a aumentar, aún cuando se incremente también su espacio físico. En el área estudiada, Puebla-Centro, se encontró una ocupación casi total de los edificios, con un promedio de 4.6 miembros por familia y de 5 familias por construcción. Tal vez pueda considerarse este hacinamiento como exagerado, pero recuérdese que se trata de un sector de la ciudad, el centro, que por hechos sociales históricamente desarrollados corresponde a un centro en deterioro, de habitación media y popular, y que se sobrelapa al centro comercial y administrativo, que es a la vez punto de reunión cívico, punto de confluencia comercial de una gran región más allá los límites de la ciudad, y sitio de habitación.

Valdría la pena hacer un estudio de toda la ciudad, y conocer los índices de dispersión y de concentración de los habitantes y de las familias. Si se analizan las fotos aéreas de 1973, se ve un uso casi total del espacio urbano en el centro, y en las zonas 5, 6 y 9 (Cfr. Mapa 9). Este uso no deja casi espacios libres, a diferencia de las zonas 7 y 8 en que se permite la existencia de espacios libres, no sólo públicos sino también privados (jardines, patios interiores, etc.).

En 1970, del total de los habitantes del municipio de Puebla, el 14.5% había nacido en otro Estado, y el 0.4% en el extranjero. En relación a 1960 las proporciones son menores en cuanto a los

nacidos en otro estado, y no sólo las proporciones sino también las cifras en lo relativo a los extranjeros (Cfr. Cuadro 29). Podría pensarse que la migración interestatal tiende a reducirse para Puebla, pero en la realidad no es así, lo que pasa es que el peso específico de los municipios anexados para 1970 desvía los datos y proporciones, como puede derivarse de la cantidad de personas que han llegado a residir a la ciudad en los últimos 10 años (Cuadro 30) y que arroja un promedio de 5,000 personas por año, aún cuando sea con un índice de retención bajo, que indica que un cuarto, un tercio y la mitad de los migrados permanecen en la ciudad al año, a los dos o tres años, o al cabo de un quinquenio respectivamente (Cuadro 30).

CUADRO No. 29
Población por lugar de nacimiento y sexo.
Municipio de Puebla.
1960-1970

Nacidos en	T O T A L			H O M B R E S			M U J E R E S		
	1960	1970	Diferencia 1960-1970	1960	1970	Diferencia 1960-1970	1960	1970	Dif 1960-1970
Total	297 257	532 744	235 487	140 473	257 953	117 480	156 784	274 791	118 007
Edo. de Puebla	243 558	452 907	209 349	115 838	220 823	104 985	127 720	232 084	104 364
Otro Estado	51 129	77 418	26 289	23 099	35 724	12 625	28 030	41 694	13 664
Extranjeros	2 570	2 419	-151	1 536	1 406	-130	1 034	1 013	-21

Fuente: Censo General de Población, Estado de Puebla. 1960 y 1970.

CUADRO No. 30
Tiempo de Residencia y Migración en el
Municipio de Puebla.
1970

Personas que no residían en el municipio	Años de residencia en Puebla	Años en que llegaron	Promedio de personas que anualmente llegaron a Puebla.
10 059	1 año	1969	10 059
11 733	1 a 2 años	1968-1967	5 866
11 509	3 a 5 años	1966-1965-1964	3 836
12 234	6 a 10 años	1963-1962 1961-1960 1959	2 447
35 184	11 años y más	---	---
3 452	No indicado	---	---

Fuente: Censo General de Población. Estado de Puebla. 1970.

En la encuesta se encontró que para 1974 el 7.9% de los entrevistados en Puebla-Centro habían nacido en otro Estado, y que el 4.7% provenían de otro municipio dentro del Estado. Las cifras censales, para 1970 y que abarcan a la totalidad del municipio, proporcionalmente representan casi el doble de las encontradas en la encuesta (Cfr. Cuadro 31). Habría dos explicaciones: a) que en los últimos 4 años, 1970-1974, ha habido una tendencia al regreso a las localidades de origen, y b) que los migrados tienden a asentarse en otras partes de la ciudad que no son el centro. Los datos en general no hacen suponer la tendencia al retorno al lugar de origen de sectores de la población citadina, y sí hay evidencias suficientes que hacen pensar que los recién llegados, que tal vez en una primera oleada se asentaron en el centro de la ciudad, ahora lo hacen en las colonias precarias, verdaderas "ciudades perdidas",

de los alrededores ciudadanos. Finalmente, la proporción de extranjeros encontrados en Puebla-Centro en 1974 casi triplica a la arrojada por las cifras censales (Cfr. Cuadro 31), lo que refleja la tendencia a que los extranjeros se asienten cerca de los servicios gubernamentales, comerciales, de esparcimiento, de diversión, con transporte asegurado a casi toda la ciudad, etc. características todas que llena el centro de la ciudad de Puebla, al igual como sucede con el centro de casi todas las ciudades del país.

CUADRO No. 31
Migración en Puebla.
1970-1974

Año	Población total	Nacidos en Puebla	Nacidos en otro municipio del Edo.	Nacidos en otro Estado	Extranjeros	Se refiere
1970 (1) Censo	532 744	407 468	47 858	77 418	2 419	
%	100%	76.5%	8.9%	14.5%	0.4%	
1974 Encuesta	2 285	1 958	107	180	24	
%	100%	85.7%	4.7%	7.9%	1.1%	0.

Nota

(1) Se usó el mismo procedimiento del cuadro 9 para calcular las cifras.

Las cifras y porcentajes no suman exactamente porque de algunas personas el censo no indica los años de residencia.

Fuente: Censo General de Población. Estado de Puebla. 1970.
Encuesta directa. Puebla. 1974.

Como ciudad Puebla muestra ser un centro de cierta atracción de población, ya que, de acuerdo con los censos (Cuadros 29 y 31), una cuarta parte de sus habitantes proceden de fuera de la ciudad. La proporción encontrada en la encuesta, que se refiere a Puebla-Ce.

tro, es menor tal como es de esperarse para ese sector de la ciudad.

El crecimiento de la ciudad de Puebla, como ya se indicó, no es uno de los crecimientos urbanos más altos del país, sin embargo, si las condiciones económicas tienden a continuar igual (asentamiento de grandes industrias en la periferia y en el corredor industrial) es de esperarse un crecimiento mucho mayor.

Por otro lado, al analizar la estructura de la población, se encuentra que, al igual que para el resto del país, se trata de una población joven, con una base muy ancha, que hace esperar que la tasa de crecimiento natural continúe igual que hasta la fecha (35.4 por cada 1 000 habitantes. 1971).

El promedio de hijos por mujer en edad de reproductividad (de 12 años y más) es de 2.7, pero la cantidad de hijos, y la edad de las mujeres para empezar a ser madres es superior a la mostrada por las cifras nacionales y en otras ciudades. En general el promedio es inferior hasta los 34 años (menos de 4 hijos por mujer), lo que indica que las mujeres jóvenes de Puebla tienden a tener menos hijos, y a empezar a ser madres más tardíamente (Cfr. Cuadro 32). Esto habla de un patrón de conducta demográfico claramente urbano, y que se refiere no sólo a vivir en la ciudad y a seguir los patrones culturales al respecto, sino también a la extensión de los servicios de seguridad social y de permanencia asegurada en el trabajo, tal como se indicó para Coatzacoalcos. En Puebla-Centro la situación es aún más acentuadamente urbana, como es de esperarse, ya que se trata del sector tal vez más urbano, culturalmente hablando, de la ciudad (Cfr. Cuadro 32).

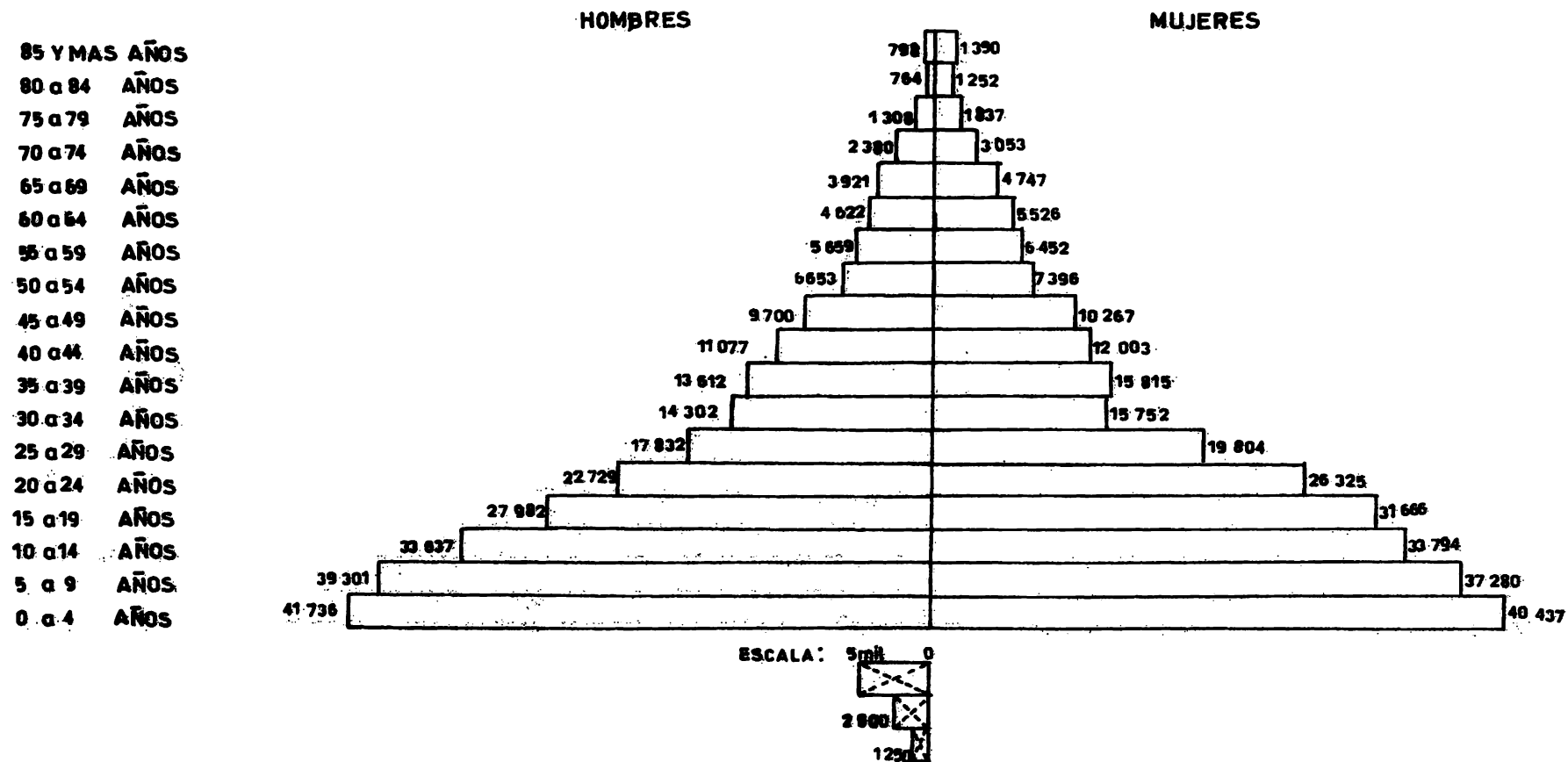
La pirámide de edades del municipio de Puebla (Esquema 8),

muestra a una población joven, con un alto potencial de crecimiento, que sigue claramente la tendencia de la población urbana nacional. El potencial de crecimiento de Puebla, sin embargo, es menor que el nacional en general y que el nacional rural, pero en ninguna forma refleja a una población adulta: el porcentaje de población menor de 15 años es todavía alto (42.5%. Cfr. Esquema 8). Por otro lado, el panorama se muestra más álgido si analizamos la razón de dependencia, o sea la carga que el grupo de personas que no está en edad de trabajar impone a la población económicamente activa. Para Puebla tenemos que un 53.5% de población está en edad de productividad (15 a 64 años), y un 46.9% de población está fuera de la edad de productividad (menores de 15 años, más los mayores de 65 años), lo que da una razón de dependencia de 115 (Cfr. Esquema 8).

Como se verá más adelante, esta estructura de edades de la población, tan poco favorable económicamente hablando, se compensa parcialmente por el ingreso de personas muy jóvenes al trabajo y por el retiro tardío de los trabajadores. Por supuesto, esto sólo puede hacerse en los servicios y en ciertas ocupaciones que no requieren de un alto grado de productividad per cápita, más no en la industria.

En la muestra estudiada y para Puebla-Centro se encontró que en 1974 el 59.4% de las familias estaban en edad de reproductividad, y que de éstas, en el 19% de los casos la madre no tenía aún 30 años, por lo que probablemente continuasen teniendo hijos unos 10 años más. Las proporciones anteriores son bajas, y hablan claramente del patron urbano de la población tal como ya se ha indicado. El promedio de hijos por familia en Puebla-Centro no fué muy

POBLACION POR SEXO Y GRUPOS DE EDAD
PUEBLA
1970



FUENTE: Censo General de Población. Puebla. 1970.

dibujo: J. ROJANO

PUEBLA. 1970 y 1974.

Número de hijos	M u j e r e s									
	Total de Mujeres de 12 y más años	De 12 a 14 años	De 15 a 19 años	De 20 a 24 años	De 25 a 29 años	De 30 a 34 años	De 35 a 39 años	De 40 a 44 años	De 45 a 49 años	De 50 y más años
1970										
Total	183 762	20 482	31 666	26 325	19 804	15 752	15 815	12 003	10 267	31 648
S/ hijos	84 881	20 329	28 590	14 595	5 947	2 916	2 277	1 723	1 532	6 972
1 "	14 084	49	1 884	3 900	2 164	1 235	1 018	722	725	2 387
2 "	13 987	47	700	3 477	2 774	1 610	1 200	888	766	2 525
3 "	12 879	57	180	2 346	2 806	1 911	1 456	973	791	2 359
4 "	11 593	-	117	1 104	2 378	1 956	1 581	1 047	882	2 528
5 "	9 854	-	54	462	1 709	1 691	1 608	1 071	843	2 416
6 "	8 498	-	48	159	1 015	1 516	1 579	1 084	862	2 235
7 "	6 684	-	60	58	514	1 166	1 319	949	756	1 862
8 "	5 522	-	33	31	217	777	1 238	826	627	1 773
9 "	4 456	-	-	66	104	479	909	731	629	1 538
10 "	3 406	-	-	37	41	237	610	639	516	1 326
11 "	2 282	-	-	40	13	99	395	392	394	949
12 "	2 249	-	-	36	13	43	281	391	363	1 122
13 y más hijos	3 387	-	-	14	109	116	344	567	581	1 656
Promedio de hijos por mujer	2.7	-	0.2	1.1	2.5	3.8	5.0	5.5	5.5	4.9
1974										
Total	829	36	157	115	101	74	92	54	62	138
S/ hijos	356	36	154	76	34	18	14	4	3	17
1 "	65	-	1	20	10	6	8	2	5	13
2 "	101	-	2	9	28	17	10	12	8	15
3 "	88	-	-	3	13	11	21	11	12	17
4 "	76	-	-	2	10	5	12	10	12	25
5 "	35	-	-	2	3	4	4	4	9	9
6 "	32	-	-	-	1	6	7	3	4	11
7 "	12	-	-	-	-	2	2	1	2	5
8 "	11	-	-	-	-	-	5	2	1	3
9 "	8	-	-	-	-	1	2	1	3	1
10 "	2	-	-	-	-	-	-	1	-	1
11 "	4	-	-	-	-	-	1	-	2	1
12 "	2	-	-	-	-	-	-	1	-	1
Se ignora	37	-	-	3	2	4	6	2	1	19
Promedio de hijos por mujer	1.8	-	0.03	0.6	1.7	2.5	3.3	3.7	4.0	3.4

FUENTES: Cens. General de Población. Puebla. 1970. Encuesta dir. cta. Puebl. 1974.

alto, tal vez por la gran cantidad de familias que ya están fuera de la edad de reproductividad (madre de más de 49 años) o que no tienen posibilidad social de reproducción (Cfr. Cuadro 33). Al respecto, hay que recordar que la reproducción, además de ser biológica, es también una función social. Una mujer puede tener hijos con sólo cruzarse con un hombre, biológicamente hablando, pero la opción al cruce biológico entre los humanos está siempre reglamentado socialmente y hay reglas fijas para el establecimiento de las parejas (matrimonio y unión libre, monogamia absoluta o sucesiva, tabus sexuales de madre, hermana, hija, suegra, etc.), y para la aceptación y/o rechazo de los hijos fuera de pareja. Llama pues la atención que un 17.4% de las familias no estén en posibilidad social de reproducción, sea porque falta el padre o la madre, sea porque el grupo de parientes no incluye parejas (Cuadro 32). Este hecho habla de desintegración social, además de afectar el crecimiento de la población, y tal vez se podría considerar como característica muy urbana.

4.3.1. Comentarios.

En resumen, el proceso demográfico de Puebla presenta las siguientes características:

1) Hay una tendencia, alrededor de Puebla, a la concentración de la población en una gran ciudad, junto a la dispersión de la población en múltiples pequeñas localidades que aparecen, desaparecen o permanecen de acuerdo con las necesidades de la gran ciudad. Por otro lado, este gigantismo urbano de Puebla inhibe el crecimiento de las ciudades comarcanas, que pronto son sus satélites.

2) La ciudad de Puebla ha mostrado un crecimiento continuo desde su fundación. Hasta los años '40 de nuestro siglo había sido la segunda ciudad en tamaño e importancia del país, pero a partir de

Puebla. 1974.

Tipo de familia por composición.	Tipo de familia por edad.								Total
	Joven con alta posibilidad de reproducción	Madura con posibilidad de reproducción	Adulto, fuera de la etapa de reproducción	2 parejas de tipo distinto (mixta)	Sin posibilidad de reproducción	Grupo doméstico (viven juntos sin unión parentescas)	Persona sola	Se Ig-nora	
Persona sola	-	-	-	-	-	-	12	-	12
Familia nuclear	74	169	60	-	-	-	-	-	303
Nuclear incompleta	8	9	12	-	84	-	-	-	113
Nuclear más 1 ó 2 parientes	9	15	17	3	-	-	-	1	45
Extensa matrilineal	-	-	-	1	-	-	-	-	1
Extensa incompleta	1	2	1	1	-	-	-	-	5
Grupo doméstico	-	-	-	-	-	4	-	-	4
T O T A L	92	195	90	5	84	4	12	1	483
Número de hijos por familia: sin hijos	8	10	13	-	5	4	12	-	52
1 "	24	16	21	2	20	-	-	-	83
2 "	32	48	19	1	23	-	-	-	123
3 "	15	39	12	2	15	-	-	-	83
4 "	9	34	13	-	7	-	-	1	64
5 "	3	21	4	-	9	-	-	-	37
6 "	1	13	2	-	2	-	-	-	18
7 "	-	4	2	-	-	-	-	-	6
8 "	-	5	1	-	2	-	-	-	8
9 "	-	3	2	-	1	-	-	-	6
10 "	-	1	-	-	-	-	-	-	1
11 "	-	1	-	-	-	-	-	-	1
12 "	1	-	-	-	-	-	-	-	1
T O T A L	92	195	90	5	84	4	12	1	483
Promedio de hijos por familia	2.2	3.4	2.4	1.1	2.6	-	-	4	2.7

Fuente: Encuesta directa. Puebla-Centro. 1974.

tal década pierde importancia y pasa a ocupar el cuarto lugar, a pesar de que en los últimos 50 años casi cuadruplicó su población.

3) En las últimas cuatro décadas la ciudad ha tenido un crecimiento urbano inferior al crecimiento urbano nacional, pero superior, excepto entre 1950-60, al crecimiento general nacional. A partir de 1960, sin embargo, la ciudad ha tendido a seguir las tasas de las otras ciudades importantes del país, y así su tasa de crecimiento ha aumentado. Los cambios en la tasa de crecimiento de la ciudad de Puebla están obviamente relacionados con las actividades económicas de la ciudad, y con el moderno proceso de industrialización que se lleva a cabo en relación a Puebla, por lo que probablemente esta ciudad continuará incrementando su tasa de crecimiento.

4) La ciudad de Puebla es polo de migración. Sin embargo, en la década de 1950-1960 hay una pérdida relativa de población, ya que arroja un SNN negativo para 1960.

5) La población que migra a Puebla procede en su mayoría de otro Estado, y parece haber un continuo ir y venir de migrantes, porque al menos para la última década, hay un bajo índice de retención de migrantes. La población inmigrante tiende a asentarse principalmente en las colonias precarias, las "ciudades perdidas" que rodean a Puebla.

6) La ciudad estudiada muestra el hacinamiento característico de las grandes ciudades, y al parecer en el centro de la ciudad el hacinamiento es mayor.

7) La estructura demográfica de la población de la ciudad hace pensar en un grupo joven, con grandes posibilidades de reproducción. Sin embargo, la estructura familiar habla de controles

sociales a ese crecimiento de la población. En general, y tomando en cuenta la estructura nacional general y urbana, puede considerarse a Puebla como una ciudad con una estructura demográfica urbana, tanto por edades como por organización familiar.

8) La razón de dependencia, además de hablar de una población joven, muestra una estructura económicamente poco favorable, y que tiene que ajustarse, en consecuencia, a través de patrones culturales alrededor del trabajo infantil y del abandono tardío del trabajo por parte de los ancianos.

4.4. El Proceso Físico o ecológico.

La ciudad de Puebla se encuentra localizada a los 19° 02' 30" de latitud norte y a los 98° 11' 48" de longitud oeste de Greenwich (Tarjeta de la Estación Climatológica. SAG. México, 1975), en el centro de un valle, conocido como Valle de Puebla, y entre los ríos Atoyac y San Francisco, mismos que atraviezan la ciudad. La altura de Puebla sobre el nivel del mar es de 2,162 metros aproximadamente.

El clima de la ciudad es del tipo $c(w_2'') b(i')g$, según el sistema de Köppen modificado por E. García (Mapa de Climas de CENENAL UNAL, 1970). Es un clima templado, poco húmedo, con veranos frescos e invierno no riguroso. Las lluvias se concentran en una temporada en verano y principios de otoño, en 75 a 95 días con lluvia apreciable. Algunas veces, en un solo día de fuerte lluvia, una tormenta veraniega por ejemplo, se encharcan algunas calles de la ciudad, ya que el drenaje, usualmente suficiente, no alcanza a desalojar en tales ocasiones tan rápidamente el agua. El problema se soluciona en las horas siguientes y sólo causa daños transitorios a la ciudad, sobre todo en las partes más bajas hacia el poniente.

En promedio caen 900 mm. de lluvia al año. La temperatura media anual es de 16.20°, con una máxima de 27.6 a la sombra y una mínima de 4.9 . En invierno caen algunas heladas, por lo general hay de 18 a 23 días con heladas al año.

El terreno donde se asienta la ciudad es más o menos plano pero tiene algunas hondonadas hacia el este, y lugares más altos al norte, sobre todo en las partes ocupadas para habitación en los cerros de Guadalupe y de Loreto. De todas formas, estos pequeños desniveles no ocasionan problemas urbanos, como sería el caso de Jalapa, Ver. o de Guanajuato, Gto.

La vegetación natural de la región es la característica de la meseta central, semiárida, pero en ciertas partes se da la relativamente exuberante vegetación del trópico alto.

4.4.1. La Planta Física Urbana.

La ciudad de Puebla sigue todavía hoy la traza colonial que sus fundadores, siguiendo los cánones de la época, idearon para ella: una retícula con calles que corren del norte al sur y del este al oeste, con ligera inclinación noreste-suroeste (Mapa 9), apenas si interrumpida por ciertos accidentes geográficos, como el río San Francisco al este y la zona aledaña más al noreste. Sin embargo, hacia el oeste, al sur de la avenida Reforma, encontramos una colonia, La Paz, que sigue una traza distinta, en círculos y semicírculos concéntricos. En algunas partes de las goteras de la ciudad se dan hacinamientos de casuchas sin planificar, como en las colonias Malitzin o San Pedro al norte, y las colonias más al este del campo de aviación (Mapa 9).

Hasta casi el inicio del segundo tercio de nuestro siglo, la ciudad de Puebla estaba constituida por lo que hoy es el centro,

o sea un cuadrángulo comprendido entre las calles Sur 15, Sur 16 y Revolución al sur, y Norte 15, Norte 22 y 32 Poniente y 26 Oriente al norte (Mapas 7, 8 y 9). Esta es la zona estudiada directamente y en la cual se realizó la encuesta familiar. A partir de los años '40, sin embargo, la ciudad inició un proceso continuado de crecimiento, siguiendo de manera obvia las carreteras de entrada a la ciudad y ajustando la planificación a los nuevos accidentes geográficos que ahí encontraban, pero intentando seguir siempre (salvo la excepción de la Col. La Paz), la traza reticular.

El río San Francisco, convenientemente entubado en partes, no constituye en la actualidad un gran problema urbano; en cambio, el río Atoyac al suroeste es un efectivo freno a la expansión territorial de la ciudad. En la foto aérea de 1973 es fácil observar como al oeste de tal río ya no hay casi construcciones para habitación.

El terreno no presenta, en general, grandes problemas para la urbanización de la ciudad. El problema tal vez deba buscarse en la transformación del medio por el hombre; acción humana mediante la cual se ha arrasado con todo vestigio del paisaje natural y se ha dejado una ciudad central casi sin espacios verdes. El Paseo Bravo y el Zócalo constituyen en Puebla Centro los únicos lugares verdes de la ciudad (Mapas 8 y 9). La vegetación ha sido sustituida aquí por cemento y concreto, y al expandirse físicamente la ciudad se ha continuado con la misma conducta de depredación ecológica: no conservar vegetación, no dejar espacios verdes que sirvan para combatir la contaminación ambiental citadina, que sirvan de pulmón urbano.

Las calles por lo regular están bien trazadas, siguen en un

90% la línea recta. Más del 50% de la ciudad está pavimentada, cuenta con red de drenaje y con agua entubada. En el centro de la ciudad una extensa y bien distribuida red de pozos garantiza el abastecimiento de agua, aún cuando su potabilidad no sea muy segura. El alumbrado público, mejor en las calles de Puebla Centro que en la periferia, es más o menos eficiente. Finalmente, casi todas las calles están convenientemente señaladas en cuanto al tráfico de vehículos y en los bulevares y calles principales hay además semáforos con el mismo fin.

Existe, dentro de la ciudad y a escasas 9 manzanas del zócalo, un campo de aviación que, afortunadamente, no tiene mucho tráfico aéreo (Mapa 9). El haber situado el campo de aviación casi en el centro de la ciudad es un error urbano que habrá que subsanar en cuanto aumente el tráfico aéreo, o éste se haga más pesado con aviones más grandes. En las ciudades mexicanas gran parte del tráfico aéreo es de y hacia la ciudad de México, y en Puebla al no haber tal necesidad, dada la cercanía (130 km. al este de México) y la existencia de una vía terrestre rápida y eficaz, el aeropuerto de la ciudad estudiada no tiene por ahora un tráfico importante, como es el caso del de Oaxaca, Juárez, Veracruz, etc., y así no ha pasado a constituir un grave problema urbano. Sin embargo, es de esperarse que con el tiempo se establezcan más relaciones comerciales, de turismo y de otro tipo con las demás ciudades grandes del país, como Guadalajara, Monterrey, León, etc. y que se requiera que tales relaciones sean directas y no a través de la ciudad de México, como lo son ahora, por lo que es de suponerse que habrá un tráfico aéreo mayor y más pesado en el aeropuerto poblano, y la ciudad sufrirá entonces las consecuencias que desde ahora son pre-

visibles.

Por otro lado, al norte de la ciudad, cerca de los cerros de Loreto y Guadalupe, se construyó una unidad deportiva que incluye un estadio para juegos de fútbol. La unidad está ubicada en un entronque de las carreteras a México, a Orizaba y de entrada al Centro de Puebla, por lo que la realización de eventos en la unidad no estorba de ninguna manera la vida urbana, y si bien esta ubicación conlleva ciertas molestias para los asistentes a los eventos, es la adecuada para la ciudad.

Puebla es una de las ciudades del centro de México que tiene mejor comunicación. Es el paso obligado para ir de la Ciudad de México a la costa del Golfo, y tiene carreteras directas con las principales ciudades de la vertiente del Golfo: Orizaba, Córdoba, Perote, Jalapa y Veracruz (Mapa 6). Es también uno de los pasos obligados para el sureste de México, sea vía Oaxaca, sea vía Coatzacoalcos. Al norte tiene comunicación directa con las localidades importantes del estado de Puebla, sobre la sierra, y llega hasta Poza Rica y Papantla en la costa norte del Estado de Veracruz. Con la ciudad de México le une una vía rápida de cuatro carriles y otra de dos. El grueso de la carga pesada que llega y sale de Puebla se maneja a través de las vías de ferrocarril existentes (Mapa 6). Completa el panorama una muy extensa red de caminos y carreteras vecinales, que permiten ir de la ciudad a casi todo el estado de Puebla, a partes de Veracruz, de Oaxaca, de Morelos y de Tlaxcala. Este último estado, por otro lado, depende casi de las carreteras y caminos poblanos para su comunicación. Esta privilegiada situación ha hecho de Puebla un sitio de paso obligado para ir de la Ciudad de México, por tierra, a buena parte del territo-

rio oriental del país.

4.4.2. La habitación.

Ciudad es, entre otras cosas, aquella localidad en la que se concentra una gran masa de población. Esta gran masa de población requiere de lugares cubiertos para vivir, requiere de habitación, y en Puebla, casi desde su fundación, ha habido problemas para dotar de habitación eficiente y suficiente a todos los habitantes. Primero el problema más o menos se solucionaba: los indios podían construir sus casas de cualquier manera y los españoles conseguían, abusando de manera obvia de su posición, mano de obra barata y material no perecedero de construcción para sus bellas casas de cal y canto. En nuestro siglo el problema de la habitación sigue y se ha agudizado en los años recientes debido tanto al crecimiento de la ciudad en los últimos tres lustros, como al deterioro de las casas del centro.

Como es de esperarse para ciudades como Puebla, en 1970 la inmensa mayoría de las casas son de material definitivo (87.6%. Cuadro 34), que incluye paredes y techos de ladrillo, concreto o mapostería, o paredes de adobe y de otros materiales con techos de concreto. Hay, sin embargo, una pequeña proporción de casas de material perecedero (1.2%) y de material semiperecedero (8.2%. Cuadro 34), que son casas con paredes de adobe, madera, cartón, etc. y con techos de madera o paja. El 92.2% de las casas tienen pisos que no son de tierra y sólo el 7.8% restante tienen pisos de tierra (Cuadro 35). En la encuesta, que se realizó en 1974 en Puebla Centro, se encontró que el 86.3% de las casas eran de material definitivo, o sea una proporción casi similar a la arrojada por las cifras censales para 1970. Al respecto debemos decir que en Puebla Centro un

30% de las construcciones son de origen colonial, principalmente del siglo XVIII, pero hay algunas del XVII. Esto da un bello aspecto a la ciudad y la hace un sitio de atracción turística. La mayoría de las construcciones coloniales están catalogadas como de material definitivo. Algunas de ellas son usadas en funciones públicas: oficinas, iglesias, escuelas, museos, casas de cultura, pero en su gran mayoría tienen un uso civil; la parte exterior y baja de las casas ubicadas en calles comerciales se usa como comercio y el interior y las partes altas sirve para oficinas o para habitación. Además de que hay, casi desde el siglo XVIII, casas destinadas al alquiler (de "productos", Cfr. apartado 4.2.) y muchas de las que fueron casas solariegas han sido destinadas a departamentos, modificando el interior para dar servicios individuales, o con servicios colectivos si son de rentas muy modestas. De aquí que buena parte de las viviendas sean clasificadas como de material definitivos, pero en ninguna forma son viviendas adecuadas y eficientes.

CUADRO No. 34
Habitación y ocupantes, por tipo de
material de construcción.
Puebla. 1970 y 1974.

Municipio o Ciudad	Total	M a t e r i a l :			
		Perecedero	Semi pe- recedero	Definitivo	No hay da- tos
1970					
Municipio de Puebla					
Viviendas	95 632	1 202	7 884	83 784	2 762
Ocupantes	532 744	6 532	44 873	466 815	14 524
1974					
Ciudad de Puebla					
Viviendas	483	4	49	417	13

FUENTE: Censo General de Población. Puebla. 1970.
Encuesta directa. Puebla, 1974.

Llama la atención, sin embargo, para una ciudad como Puebla y para la parte central estudiada, el encontrar alrededor del 11% de las casas (Cuadro 34, y para 1970 y 1974) de material perecedero y semiperecedero. Son casuchas, muchas de ellas situadas por las calles Poniente y Norte, cerca de la estación de ferrocarril, o en el extremo noroeste del cuadrante estudiado, que se han construido con material ligero y de desecho sobre terrenos valdíos, o que corresponden a propietarios que no han querido vender sus terrenos y no tienen para construir en forma definitiva. Por otro lado, en muchas grandes ciudades al iniciarse el deterioro de su centro aparecen este tipo de casuchas.

La arquitectura colonial poblana, con el uso del ladrillo rojo y el azulejo en las fachadas, con la especial distribución de los patios y cuartos en las casas civiles, con el uso de las yeserías como adorno arquitectónico, y con otras peculiaridades más, constituye una arquitectura específica, que caracteriza a la ciudad y le da un sello especial. Pueblo Centro es un magnífico ejemplo de esa arquitectura, colonial y moderna, y debe hacerse lo posible para su conservación y auspicio, ya que la modernización de una ciudad, el proceso acelerado de urbanización y todo lo que ello implica, no deben nunca destruir los logros del hombre urbanista, lo que constituye la esencia de la ciudad.

En 1970 el 61.3% de las casas del municipio de Puebla estaban ocupadas por inquilinos y sólo el 38.7 eran habitadas por sus propietarios. En la ciudad de Puebla el porcentaje de inquilinos es aún mayor, 69.9% de los ocupantes, pero en Puebla Centro, como es de esperarse, tal proporción sube más: 84.1% de las familias pagan renta por su habitación (Cuadro 35). En las ciudades grandes buena

parte de las casas-habitación son ocupadas por inquilinos, y una forma de economía urbana, tal vez poco redituable pero muy segura, es la renta de casas. En este aspecto Puebla, y Puebla Centro más acentuadamente como es obvio, muestra características fuertemente urbanas.

En 1970, 5.6 personas habitaban en cada vivienda del municipio de Puebla. Es una tasa de hacinamiento alta, pero hay que considerar que el municipio incluye algunos pueblos y rancherías, tanto campesinas como indígenas, con patrones culturales que implican familias numerosas que habitan en una sola casa. La ciudad de Puebla tiene una tasa de hacinamiento menor, 5.4 personas por vivienda, y Puebla Centro, como es de esperarse y para 1974, tiene un hacinamiento aún menor: 4.7 habitantes por vivienda (Cuadro 35). Por supuesto, parte de los edificios de Puebla Centro son comerciales y para servicios (oficinas, consultorios, administración pública, restaurants, hoteles, etc.), por lo que el hacinamiento habitacional es ún menor que el que reflejan las cifras anteriores, ya que parte de los edificios no se utilizan para habitación, y aquellos que sí se utilizan tienen en promedio menos habitantes que el resto de la ciudad y el municipio. El hacinamiento que el concenso popular supone en los viejos edificios coloniales, en general, no se presenta para Puebla Centro, y al parecer no es la tónica a esperar en este tipo de centros coloniales de grandes ciudades que por su propia dinámica urbana entran en deterioro como centros de habitación y pasan a ser usados en comercio, servicios y como foco de las actividades cívicas y políticas de toda la ciudad.

El hacinamiento es aún mayor si se analiza la situación tomando en cuenta la cantidad de cuartos que tiene cada vivienda. Para

Municipio, ciudad	Total	Tipo de Tenencia		Según el número de cuartos									Material del piso	
		Propia	No propia	De 1	De 2	De 3	De 4	De 5	De 6	De 7	De 8	De 9 y más	Tierra	No son d tierra
1970														
Munioipio de Puebla														
Viviendas	95 632	37 024	58 608	28 461	22 859	14 242	11 241	7 163	4 606	2 627	1 778	2 655	7 464	88 168
Ocupantes	532 744	223 473	309 271	142 113	127 757	81 821	63 747	40 934	27 564	17 051	11 313	20 444	42 440	490 304
Ciudad de Puebla														
Viviendas	73 842	22 226	51 616										3 397	70 445
Ocupantes	401 603													
1974														
Ciudad de Puebla														
Viviendas	483	77	406	69	98	122	61	63	27	15	9	19		
Ocupantes	2 285													

Fuentes: Censo General de Población. Puebla 1970.

Encuesta Directa. Puebla 1974.

CUADRO No. 36
Puebla. 1974.
Algunas características de la vivienda.

Tenencia de la vivienda.	Total	Uso de los cuartos				Tipo de habitación				
		Cuarto redondo	Cocina y servicios aparte	Uso Especializado	Se ignora	Jacal	Tugurio	Unifamiliar urbano	Plurifamiliar urbano	Se ignora.
Propia	77	2	12	62	1	1	3	65	6	2
Rentada	393	80	151	161	1	—	29	117	239	8
Prestada	11	8	161	—	—	—	1	3	7	—
Invasión	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Ejidos	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Se ignora	2	—	—	—	2	—	—	—	—	2
T O T A L	483	90	166	223	4	1	33	185	252	12

Fuentes: Encuesta Directa. Puebla. 1974.

el municipio de Puebla, en 1970, más de la mitad de las viviendas, 53.7% tenían uno o dos cuartos (Cuadro 35), con 3 a 5 ocupantes por cuarto (29.8% de las viviendas, con un cuarto, con 5 habitantes por cuarto y por vivienda. 23.9% de las viviendas, con dos cuartos con 2.8 habitantes por cuarto y 5.6 por vivienda. Cuadro 35). Así pues, en más de la mitad de los casos, las familias poblanas en 1970 vivían en condiciones de hacinamiento y de promiscuidad, ya que no había posibilidad de separación de las habitaciones de los adultos casados y de los menores, jóvenes y otros adultos de la familia, y de los últimos, por sexo y por edades. En la encuesta realizada en 1974 en Puebla Centro se encontró un hacinamiento por cuarto algo menor: 24.6 de las viviendas tenían 1 y dos cuartos, y había de 3 a 4 habitantes por cuarto.

Puebla, al igual que el resto de las ciudades del país, tiene problemas de falta de habitación muy serios, que implican hacinamiento y promiscuidad para más de la mitad de los habitantes de la ciudad. Estos problemas suelen agravarse si se analizan el uso de los cuartos y el tipo de las viviendas.

Más de la mitad de las habitaciones de Puebla Centro, para 1974, estaban constituidas de apartamentos en edificios multifamiliares, y dada la estructura de este sector urbano, los edificios eran de tipo colonial tanto contruidos exprofeso (casas de productos), como las antiguas casas solariegas acondicionadas para viviendas múltiples. Un tercio de las casas correspondían al tipo unifamiliar, y un 7% correspondía a jacales y tugurios urbanos (Cuadro 36). Nuevamente la asociación entre centro de ciudad colonial en proceso de declinación, edificios coloniales usados como vivienda y tugurios no se presenta en Puebla. Si bien los edificios co-

loniales acondicionados para viviendas múltiples no suelen ser lo óptimo para la habitación urbana, también es cierto que no son lo peor que pueda encontrarse y, por otro lado, prestan los servicios esenciales de habitación: protección al medio, espacio para la vida familiar, etc.

Llama la atención que casi todos los tugurios sean rentados y que un 9% de los propietarios vivan en una vivienda de su edificio multifamiliar (Cuadro 36), pero son las variaciones que pueden darse en toda gran ciudad, como es Puebla. Por supuesto no aparecen las casas sobre ejidos y la invasión de predios en Puebla Centro simplemente porque no existen tales posibilidades.

Un patrón cultural característico de las urbes es el uso especializado de los cuartos, es decir, hay cuartos de la vivienda destinados sólo para dormir, otros para comer, otros para el intercambio social y otros, finalmente, para cocinar o para los servicios sanitarios. A viviendas más sofisticadas corresponde un uso más variado y más especializado de los cuartos (sala de T. V., costurero, estudio, biblioteca, etc.). Todo esto contrasta con la habitación rural, donde la especialización de los cuartos suele ser mínima, apenas si un cuarto para dormir y otro para el resto de las actividades (cocina, comedor, intercambio social familiar, etc.). Puebla Centro se muestra al respecto poco urbano, pues en menos de la mitad de las casas hay un uso especializado de los cuartos (46.2%. Cuadro 36), y, en el otro extremo, el 18.5% de las casas corresponden al tipo de cuarto redondo. El cuarto redondo como tipo de habitación urbana suele mostrar condiciones muy precarias, ya que no se tiene, como en el campo, un espacio libre fuera de la habitación que permita el intercambio familiar. El cuarto redondo

urbano no auspicia la vida familiar, ni el desarrollo personal de los individuos, y es fuente de continua irritación para los miembros de la familia. Como vivienda urbana representa un problema al que hay que buscar solución lo más pronto posible.

Los servicios con que cuenta la habitación no sólo hablan del nivel de vida, del grado de urbanización, sino también, como ya se indicó, del nivel de salud de esa población. En Puebla Centro casi todas las viviendas cuentan con servicio de agua entubada y drenaje y el 3% que carecen de ellos son una mera anomalía que fácilmente puede corregirse (Cuadro 37). Como es de suponerse en un sector urbano como el estudiado, el 10% de las casas cuentan con servicios sanitarios completos (agua entubada y drenaje y W.C. y regadera) y con luz y teléfono, y el 64% de las casas cuentan con los servicios anteriores a excepción del teléfono. Los servicios en la vivienda en Puebla Centro son bastante adecuados y suficientes (Cuadro 37) y las carencias al respecto son mínimas y fácilmente pueden solucionarse. En este aspecto el sector estudiado muestra la situación privilegiada que suelen tener los centros de las localidades.

CUADRO No. 37
Servicios en la vivienda.
Puebla. 1974.

Servicios	Total	Viviendas con:			
		Luz robada	Luz con medidor	Luz y Teléfono	Se ignora
Agua	13	2	11	-	-
Drenaje	17	6	10	-	1
W.C.	127	16	102	3	6
W.C. y regadera	309	5	259	44	1
Letrina	6	1	3	1	1
Acarreada	11	1	6	-	4
T O T A L	483	31	391	48	13

Fuente: Encuesta Directa. Puebla. 1974.

La dotación general de agua en Puebla, con el sistema de pozos en el sector urbano estudiado, permite abastecer el centro con más o menos eficacia, y si bien en algunas casas se carece del servicio por horas, es debido más a la falta de capacidad de los tina-
cos de almacenamiento o a las bombas, que a deficiencias en la red de distribución y en la cuantía del agua.

En Puebla Centro no se deja sentir la presión sobre el espacio urbano para la habitación, sino que al contrario muchas familias salen continuamente en busca de mejores sitios de habitación, dentro de la misma ciudad. La presión sobre el espacio se deja sentir en toda la ciudad y se manifiesta claramente en las nuevas colonias que se han abierto para la habitación, sobre todo a partir de 1940 a la fecha (Mapa 7), y de esta manera el espacio urbano para habitación se ha casi duplicado en Puebla, con los problemas de dotación de servicios que son de esperarse. Si bien ya está presente este problema en la ciudad estudiada, en este apartado no muestra las características que tiene en otras, como en Coatzacoalcos o Ixtapalapa, por ejemplo.

4.4.3. Vialidad.

En las grandes urbes un aspecto de especial importancia es la vialidad, entendida ésta como el transporte masivo de enormes grupos de personas de un sector a otro de la ciudad, como el eficiente acceso de los peatones a todos los espacios públicos urbanos y como el fácil traslado de los vehículos por las calles de la ciudad. Puebla cuenta con un servicio de autobuses para el transporte público que comunica, más o menos, a toda la ciudad. El centro de la ciudad está muy bien comunicado, mientras que algunas colonias aledañas tienen un pésimo servicio al respecto.

El sistema de retícula de la traza poblana facilita el tránsito de vehículos y más aún con las orientaciones del "sentido" dada a las calles; pero aquellas calles de mayor tráfico y las de tráfico pesado (vehículos de carga) se han convertido en verdaderos tapones urbanos, para los cuales no se ha buscado solución urbana. Puede calcularse que hay más de 75,000 vehículos registrados en el municipio de Puebla, pero buena parte del tráfico tiene su origen en los vehículos que van de paso por la carretera y que entran a la ciudad en búsqueda de servicios o simplemente porque desean conocerla (turismo). Así pues, el tráfico más pesado se da en aquellas calles que comunican con las salidas a la vía rápida a la ciudad de México, y por supuesto en las calles aledañas al zócalo o centro vital de la ciudad.

Los problemas principales de tránsito se refieren al traslado de los trabajadores a las fábricas de la ciudad y del corredor industrial, así como el traslado de compradores y de vendedores y de mercancías a la zona del mercado central de la ciudad.

En la muestra estudiada se encontró que casi el 85% de la población salía usualmente de su casa, y la gran mayoría lo hacía 5, 6 o 7 veces por semana (Cuadro 38). Los motivos de la salida, obviamente, tienen mucho que ver con la periodicidad de la misma. Así los que salen a trabajo y diversión suelen hacerlo 6 o 7 veces por semana y los que van a estudiar y a divertirse lo hacen 5, 6 o 7 veces por semana, mientras que aquellos que salen a compras para consumo si bien tienden a hacerlo a diario, tienen más diversificación en la periodicidad y hay quienes salen uno, dos, tres o cuatro días a la semana (Cuadro 38). Si se pueden usar los datos de Puebla Centro para toda la ciudad, en este aspecto, se tiene que

Puebla es una urbe en que la gran mayoría de sus habitantes salen frecuentemente de su casa, sea para estudiar, para trabajar o para compras para consumo.

La mayoría de las salidas son en camión de pasajeros, mucho más que a pié, lo que indica que son salida a cierta distancia (más de 10 cuabras), y que existe un servicio de transporte masivo más o menos eficiente que puede ser usado. Dado el tamaño de la ciudad y la dispersión de los servicios, del esparcimiento y de los centros de trabajo, junto a la aglomeración del comercio y de otros servicios en el centro, la existencia de una red de líneas de camiones de pasajeros se convierte en vital para la ciudad, y de aquí que las deficiencias mostradas en este aspecto sean severamente sentidas por la población. El 7% de las salidas son en automóvil particular (Cuadro 38), 6 o 7 días por semana, lo que parece ser lo normal para las ciudades del país.

Un tercio de las salidas son a pié; probablemente se trata de salidas a corta distancia y realizadas por los niños y las mujeres de la familia que van a la escuela y al mercado, respectivamente.

El 66.4% de las salidas son originadas en el centro y se dirigen a otra parte del mismo centro (Cuadro 38, tercera parte). Por otro lado, se sabe que otro tanto de las salidas que tienen su origen en los demás sectores de la ciudad estudiada también se dirigen al centro, lo que explica el hacinamiento de tráfico de vehículos y de personas en el sector central de Puebla. Esto es debido a que los servicios comerciales, de administración pública y el comercio se concentran en este sector y son los que atraen este conglomerado de personas (Mapa 8).

Por otro lado, y como característica urbana, buena parte de

CUADRO No. 38
Vialidad en Puebla. 1974.

2

Características de la salida	Total de Personas	No salen		Personas que cada semana salen						
		Niños	Jóvenes y adultos	1 Día	2 Días	3 Días	4 Días	5 Días	6 Días	7 Días
1.- A qué salen										
<u>total de personas</u>	2 285	330	46	17	19	34	23	278	915	533
1.1. Niños menores	330	330	-	-	-	-	-	-	-	-
1.2. o salen	46	-	46	-	-	-	-	-	-	-
1.3. Trabajo y diversión	643	-	-	-	1	3	2	52	357	205
1.4. Estudio y diversión	715	-	-	-	-	1	2	218	305	149
1.5. Compras y diversión.	312	-	-	9	3	7	2	5	140	135
1.6. Trámite y diversión	5	-	-	1	-	-	-	-	3	1
1.7. Compras y otros	6	-	-	-	-	1	1	-	3	1
1.8. Estudios, diversión y otros	64	-	-	5	3	4	-	1	33	17
1.9. Se ignora a qué salen	164	-	-	2	12	18	16	2	74	25
2. En qué salen										
<u>Total de salidas</u>	1 909			17	19	34	23	278	915	533
2.1. Automóvil	124			2	-	2	-	11	56	50
2.2. Camión	1 091			13	16	20	13	122	582	276
2.3. Motocicleta	9			-	-	-	-	-	2	6
2.4. Bicicleta	34			-	-	-	-	-	22	10
2.5. A pié	631			2	3	12	10	142	249	188
2.6. Otros	20			-	-	-	-	3	4	3
3. A dónde salen										
<u>Total de salidas</u>	1 909			17	19	34	23	278	915	533
3.1. Cuadrante 1 al Centro(1)	123			-	-	-	-	-	93	30
3.2. Cuadrante 1 a toda la ciudad	169			-	-	-	-	2	130	27
3.3. Cuadrante 2 al centro	656			13	7	10	3	242	188	161
3.4. Cuadrante 2 a zona 10	36			-	-	-	-	6	23	7
3.5. Cuadrante 2 a toda la ciudad	46			-	2	1	-	6	16	14
3.6. Cuadrante 3 al Centro	263			-	2	8	9	5	189	30
3.7. Cuadrante 3 a toda la ciudad	224			-	7	8	9	1	79	100
3.8. Cuadrante 4 al Centro	226			-	-	2	1	-	127	95
3.9. Cuadrante 4 a toda la ciudad	68			-	-	2	-	-	24	42
3.10. Otros casos	61			4	-	2	-	15	21	19
3.11. Se ignora	37			-	1	1	1	1	25	8

Nota: Para la ubicación de los cuadrantes y de las zonas, Cfr. Mapa 9.
Fuente: Encuesta directa. Puebla. 1974.

los habitantes de un sector, en este caso el centro de Puebla, realizan gran parte de su vida dentro de ese mismo sector, ahí van a la escuela, compran lo que necesitan, buscan el esparcimiento y, si es posible, tienen su mundo de relación social ahí mismo. Por familias la situación es algo distinta, usualmente el padre sale a trabajar fuera de su sector (1 persona por familia), mientras que el resto tiene sus actividades dentro del sector, y esto se acentúa más en Puebla entro por ser el espacio de Concentración de los servicios y del comercio. Puebla está todavía en la etapa ciudadina en que hay gran aglomeración en el sector central.

4.4.4. Servicios Comerciales y otros.

Puebla cuenta con una extensa y bien surtida red de mercados, tanto del tipo tradicional como los modernos tipo "super"; sin embargo, hay un mercado central ubicado en 5 de Mayo entre 4 y 8 Poniente (Mapa 8). Este mercado opera como central de abastos de la ciudad y da servicio no sólo a Puebla, sino a toda la región. Buena parte de las relaciones comerciales rural-urbanas de Puebla y su hinterland se dan a través de este mercado, y es el centro de un sistema de mercados del tipo solar que mantiene la relación de dominación indio-mestiza. Sin embargo, y para la economía de la ciudad, el mercado cuenta poco ya que hay otras actividades mucho más redituables, que son las ligadas con la industria, con el turismo y con los servicios. De todas formas, es a través de este mercado central de Puebla que se abastece de productos alimenticios y de otro tipo a la ciudad.

El sistema de abasto se complementa con otros mercados periféricos y con una extensa red de tiendas especializadas (de "abarrotes") y de tendejones mixtos.

En el centro de la ciudad se concentra el comercio (Mapa 8) de otros productos, tales como aparatos domésticos, muebles, vestidos, etc. tanto en tiendas especializadas como en las llamadas tiendas de departamento y que se estructuran en cadenas nacionales. Aún no han aparecido los centros comerciales periféricos que ya son usuales en algunas de las grandes ciudades mexicanas (México, Guadalajara, Monterrey) y que llegaron como una imposición cultural norteamericana, pero probablemente pronto llegarán también a la culta y muy mexicana Puebla.

Los servicios turísticos (restaurantes, hoteles y tiendas de artesanías) también se concentran en Puebla Centro, pero en la salida de la vía rápida (supercarretera) a México, en ambos lados de los carriles, hay conjuntos turísticos y de servicios (gasolineras). Así mismo algunos hoteles y moteles importantes empiezan a situarse fuera del centro de la ciudad, en las orillas cercanas a la carretera.

Al noroeste de la ciudad había una zona de tolerancia o Zona Roja, que desapareció al inicio de la década de los '70. Las prostitutas están ahora en varias casas de asignación, unas 18, distribuidas en el centro y oeste de la ciudad, y hay una gran prostitución disfrazada en las meseras que atienden cantinas y cervecerías que funcionan con permisos de loncherías o restaurantes. Podría calcularse que hay unas 300 prostitutas en la ciudad y unas 200 meseras que funcionan también como prostitutas.

Casi no hay control sanitario de las prostitutas y en aquellos casos en que los parroquianos son campesinos y obreros y el costo del servicio es menor, proliferan enfermedades que van desde las venéreas hasta las inherentes a la falta de aseo (piojos

públicos, sarna, pié de atleta, etc.).

Al igual que en otras ciudades grandes, la prostitución representa problemas urbanos muy serios, tanto para las mujeres involucradas como para la sociedad urbana. Es necesario establecer centro de reeducación de mujeres, de orientación social y suficientes centros de esparcimiento y de deporte que ayuden a derivar los conflictos sexuales inherentes a la represiva sociedad urbana, sobre todo del tipo de la poblana.

4.4.5. Otros servicios.

En la ciudad de Puebla hay 17 estaciones locales de radio y llega, gracias a un sistema de antenas retransmisoras y a las microondas, casi todo el sistema de radio y de televisión de la ciudad de México. La ciudad cuenta con varias publicaciones locales, y una de ellas incluso es la casa principal de una cadena de publicaciones. Además se reciben y se venden en Puebla muchas de las publicaciones de la ciudad de México. En este aspecto Puebla es una de las ciudades con mejores medios de comunicación masiva del país.

Puebla cuenta con varios centros cívicos ceremoniales (el zócalo, la zona estudiantil del centro, los fuertes de Loreto y Guadalupe, el Paseo Bravo, etc.), 10 cines, 2 teatros, casi todos en el centro de la ciudad, una casa de cultura y varias casas sociales (del IMSS, del gobierno del Estado y del PRI). Hay además varios centros deportivos y paseos para el esparcimiento popular.

El 55% de la población del Centro de Puebla, sin embargo, dedica gran parte de su tiempo libre (2 y más horas diarias) a ver televisión, la mitad sólo a eso y la otra mitad además de leer, hacer deportes o ir al cine. Un grupo reducido de poblanos (8%) hace únicamente deporte, va a nadar o sale a días de campo una o

dos veces por semana, mientras, en el otro extremo, más de la cuarta parte de los poblados no sale de casa para divertirse, puesto que se queda viendo televisión o no hace nada (Cuadro 39). Para los habitantes del centro de la ciudad, el quedarse en casa y no salir a respirar un aire menos viciado, a tener mejores y más espacios abiertos y otro tipo de relaciones sociales, significa anomia urbana. Habría que hacer campañas de orientación social al respecto, sobre todo en la parte estudiada directamente: el centro de la ciudad, donde el ruido, la polución del ambiente, la falta de espacios verdes, el hacinamiento de personas y vehículos en las calles etc. puede acentuar la anomia y conducir así a problemas más severos de sociopatología urbana.

La situación no varía demasiado si se analiza el uso del tiempo libre que se hace por unidad familiar. Más de la mitad de las familias destinan buena parte del tiempo a ver televisión y sólo muy pocas se dedican exclusivamente al deporte, actividades en ámbitos abiertos y que incluyen esfuerzos físicos (5.6%. Cuadro 40). A diferencia de otras ciudades de la República, la televisión sí ha tendido en Puebla a auspiciar cierta unión de la familia, sobre todo de las madres con los hijos, a través de los programas vespertinos, sin embargo, estos programas incluyen telenovelas y programas de competencias y de diversiones que más que buscar cierto desarrollo de los mejores sentimientos humanos, los inhiben en un proceso continuado de embrutecimiento, que lleva a exacerbar pasiones a través de un amarillismo puro (como ejemplo basten estos programas: el "Chapulín Colorado", "El Chavo del 8", "Sube Pelayo, Sube" o "Mundo de Juguete"). De ahí el peligro que representa la televisión para la familia en Puebla.

CUADRO No. 39
USO DEL TIEMPO LIBRE EN PUEBLA. PERSONAS. 1974.

del tiempo	Total	HORAS SEMANARIAS DEDICADAS AL ESPARCIMIENTO Y DIVERSION									
		Hasta 4 hs.	De 5 a 7 hs.	De 8 a 10 hs.	De 11 a 14 hs.	De 15 a 21 hs.	De 22 a 28 hs.	Más de 28 hs.		Se ignora	Niños menores
Personas.	2 285	274	231	202	290	481	159	159	84	239	166
visión	660	23	72	64	121	154	58	112	-	56	-
y otros*	249	140	17	40	26	21	-	3	-	2	-
r Deportes**	188	68	78	5	9	9	7	5	-	7	-
Cine y Otros*	330	23	40	54	48	118	23	7	-	17	-
Deportes	119	7	7	9	24	25	20	19	-	8	-
y Deportes	33	3	3	4	9	7	2	1	-	4	-
Cine y Deportes	283	2	11	15	49	145	49	9	-	3	-
	84	-	-	-	-	-	-	-	84	-	-
res y se ignora.	339	8	3	11	4	2	-	3	-	142	166

* En otros se incluye lectura, oír música, ir al teatro, etc. (actividades en locales cerrados).
 ** Hacer deportes incluye ir a nadar, salir a día de campo, caminatas, etc. (actividades en el exterior).
 Fuente: Encuesta directa. Puebla, 1974.

CUADRO No. 40
USO DEL TIEMPO LIBRE EN PUEBLA. FAMILIAS. 1974.

del tiempo	Total	HORAS SEMANARIAS DEDICADAS A ESPARCIMIENTO Y DIVERSION						
		Hasta 7 hs.	De 8 a 14 hs.	De 15 a 21 hs.	De 22 a 28 hs.	Más de 28 hs.	No se di- vierten	Se ignora
LIAS	483	83	141	120	49	35	9	46
visión	81	6	27	10	16	16	-	6
e y otros*	74	35	25	7	2	1	1	3
ectáculos Deportivos y otros	6	3	1	1	-	-	1	-
orte**	27	13	4	4	3	1	-	2
Cine	180	14	47	81	22	10	1	5
Espectáculos eportivos	8	1	5	-	1	-	-	1
Deporte	60	8	27	14	4	6	1	-
ura y otros	9	1	2	2	1	1	1	1
acen nada o se ig- nora	34	-	2	-	-	-	4	28
o	4	2	1	1	-	-	-	-

En otros se incluye lectura, oír música, ir al teatro, etc.
 ** Hacer deportes incluye nadar, salir a día de campo, hacer caminatas, etc.

Fuente: Encuesta Directa. Puebla, 1974.

4.4.4. Comentarios.

1) Puebla sigue aún la traza urbana reticular con que fué fundada, apenas si alterada por una traza concéntrica en una colonia y por el necesario ajuste a los pocos accidentes topográficos del valle.

2) A lo largo de los siglos coloniales Puebla apenas si creció físicamente, aún cuando el espacio fué cada vez más intensamente utilizado. A partir de los años '40 la ciudad inicia un proceso continuado de expansión física, de tal forma que en menos de 30 años quintuplicó casi el espacio que originalmente ocupó (Mapas 7 y 8).

3) La ciudad está pavimentada y cuenta con servicios públicos-municipales en más del 50% de las calles. Existe un aeropuerto cerca del centro de la ciudad que mientras no tenga un intenso tránsito aéreo no constituirá un problema urbano.

4) La mayor parte de las habitaciones de la ciudad de Puebla son de material definitivo. En Puebla Centro los edificios coloniales tienen nuevos usos tanto públicos como privados (públicos: oficinas de gobierno, escuelas, museos, etc., privados: comercio, oficinas y despachos de profesionistas y, principalmente, para habitación).

5) Existe una arquitectura colonial específica y característica de Puebla, y de ninguna manera debe permitirse que la modernización de la ciudad destruya o altere tal arquitectura, que constituye el logro de los urbanistas poblanos a través de los siglos.

6) En su gran mayoría, y como corresponde a una ciudad, las casas son ocupadas por inquilinos.

7) Hay hacinamiento y promiscuidad en Puebla, proporcional-

mente más en todo el municipio y en la ciudad que en Puebla Centro. El hacinamiento es mayor si se considera el número de personas por cuarto. En Puebla, en más de la mitad de los casos, hay alrededor de 3 a 5 habitantes por cuarto, en Puebla Centro el hacinamiento es algo menor: una cuarta parte de la población se hacin a razón de 3 o 4 personas por cuarto.

8) Los problemas de la vivienda se dan no sólo en relación al hacinamiento, sino también con respecto al uso de los cuartos. Se supone que en las ciudades hay un uso especializado de los cuartos, pero en Puebla Centro en más de la mitad de los casos no es así. Esto es debido a lo precario de la vivienda que obliga, en un 30% de los casos a diferenciar sólo la cocina y el baño y el otro cuarto es usado para dormir, comer y para intercambio y esparcimiento familiar (Cuadro 36).

9) Los servicios de agua, luz y drenaje en la habitación, al menos para Puebla Centro, son adecuados, y las deficiencias encontradas pueden fácilmente subsanarse.

10) La vialidad y el transporte masivo están más o menos asegurados en Puebla. Hay, sin embargo, una intenso tránsito de vehículos y de peatones en Puebla Centro, debido principalmente a la centralización del comercio y de los servicios.

11) Gran parte de los habitantes de Puebla Centro sale de su casa 5, 6 o 7 veces por semana. Los motivos principales de las salidas son tres: trabajo, estudio y compras para consumo. Más de la mitad de las salidas son en camión de pasajeros y se dirigen al mismo sector: Puebla Centro.

12) El comercio se concentra en Puebla Centro. Ahí mismo está situado el mercado principal de la ciudad de Puebla, que sirve co

mo central de abastos de la urbe y controla comercialmente a una gran región rural, no sólo en relaciones económicas rural-urbanas, sino también a través del tradicional sistema de mercados del tipo solar, que permite el control y dominación de la población india del hinterland poblano. Este mercado, sin embargo, no tiene una gran importancia en la economía citadina, sino que otras actividades juegan un papel más decisivo para la ciudad.

13) Como en muchas ciudades mexicanas, se cierra los ojos ante el problema social de la prostitución urbana, no se la delimita y controla, sino que queda en manos de lenones y malvivientes. Hay necesidad de hacer frente al problema, tanto por las mujeres involucradas como por lo que representa de sociopatología urbana.

14) En Puebla, como en otras muchas ciudades mexicanas, buena parte del ocio personal y familiar está destinado a ver televisión. Los programas de televisión, sobre todo los vespertinos, no ayudan a desarrollar los mejores sentimientos humanos, sino que al contrario exacerban las pasiones a través de mensajes amarillistas.

Puebla, la que fué fundada para ser metrópoli, muestra características muy urbanas en el uso del espacio (traza muy regular, calles rectas, la mayoría bien pavimentadas, etc.), junto a serias deficiencias en la habitación que además de mostrar hacinamiento y promiscuidad hablan de la baja calidad de la vida citadina. Como ciudad, sin embargo, tiene una red vial que muestra cierta eficiencia, y el transporte masivo es más o menos aceptable. Obviamente los servicios y la urbanización de Puebla (aún cuando todavía deficientes y escasos), están siendo pagados por la dominación económica de su hinterland y por la riqueza generada a través de la producción industrial. Así pues, el desarrollo de Puebla como ciudad se

sustenta en el no desarrollo de su área de dependencia, en la no dotación de servicios, en la falta de pavimento y de habitación de las ciudades de su periferia. ¡Puebla es la Metrópoli!.

4.5. El Proceso Económico.

Puebla es una ciudad industrial, lo ha sido desde el siglo pasado. En la década de los '50 la industria angelopolitana era la tradicional fabricación de hilados y tejidos de algodón, de alimentos y bebidas y de impresos, junto a unas cuantas fábricas modernas de materiales y accesorios eléctricos y de cemento hidráulico de todas clases (CNSM. 1966. T.V., pp. 378-384). El avance, tecnificación y modernización de la industria en el Centro de México, en Monterrey y en Guadalajara causó, por comparación, una depresión en Puebla y su región. En la década de los '60, sin embargo, la industria poblana se modernizó también y a los anteriores rubros se agregaron otros, de tal forma que para 1970 la industria generó un valor 2.5 veces mayor que la década anterior (1960: 943.4 millones de pesos; 1970: 2,441.7 millones de pesos. CNSM. op. cit. y 1972. T. III, pp. 497-506).

Se podría calcular que, para 1970, la riqueza producida en Puebla era de poco más de cuatro mil millones de pesos, de los que un 58.6% procedían de la industria, un 34.8% del comercio, 6.2% de los servicios y sólo el 0.6% de la agricultura. Sin embargo, la distribución de la PEA en tal fecha era algo diferente: 36.7% en la industria; 31.2% en los servicios; 14.9% en el comercio y 6.8% en la agricultura (Cuadros 41 y 42).

La industria de la ciudad de Puebla pertenece en su gran mayoría a la iniciativa privada y hay desde el inversionista tradicional (molinos de harina, galletas y textiles), hasta las filia-

les de las grandes empresas transnacionales. Hay cerca de 800 empresas industriales en Puebla (municipio y corredor industrial aledaño), más del 40% de ellas son de la rama textil y menos del 10% se relacionan con la industria automotriz (1 fábrica de autos, 4 de refacciones y 35 talleres grandes y medianos de reparación general), con el hierro y acero (13 fundidoras diversas y 6 laminadoras, de varillas y perfiles, etc.) y con la química y sus derivados (23 en relación a fibras sintéticas y 16 a pegamentos, drogas y otros). El 57.4% de la producción industrial se deriva del 10% mencionado al final, y sólo el 35% del valor de la producción industrial se deriva de los textiles. Se calcula que para 1975 el producto bruto industrial de Puebla se habrá casi duplicado, gracias al aporte de tres grandes industrias regionales (Volkswagen, Hylsa y Polyfil).

El comercio es también una actividad importante en Puebla. Para 1970 hubo poco más de 1,500 millones de pesos por concepto de ventas y otros ingresos comerciales (CNSM. 1972, p.498). La venta de insumos industriales, de equipo de transporte y refacciones, de insumos agrícolas y otros fueron los grupos principales de comercio.

Para el abasto urbano existen 5 mercados, 18 tiendas de auto servicio, 320 tiendas de abarrotes, 140 carnicerías y más de 500 misceláneas. Asimismo existen alrededor de 120 comercios de ropa, zapatos, mercerías, etc. y 5 tiendas de departamentos, 2 correspondientes a cadenas comerciales nacionales, 1 internacional y 2 locales.

Parte del comercio de Puebla además de dar servicio a la población de la ciudad y del municipio, sirve a toda la región. A

Censo General de Población y Vivienda
Puebla. 1970.

<u>Ocupación principal</u>	R A M A D E A C T I V I D A D E S											
	Total	Agricultura, ganadería y pesca	Indust. del Petróleo	Indust. Extractiva	Indust. Transformación	Construcción	Electricidad	Comercio	Transporte	Servicios	Gobierno	No especificados
Total	151 842	10 390	350	502	45 461	8 179	1 234	22 601	6 846	40 872	6 463	8 944
Profesionales y técnicos	14 372	126	34	34	1 784	472	118	354	119	10 538	570	223
Funcionarios y directivos	5 689	180	14	19	1 734	175	40	1 311	247	1 234	475	260
Personal administrativo	17 820	85	87	35	4 953	270	394	2 864	911	4 686	2 191	1 344
Comercio y vendedores	18 756	55	13	9	1 999	74	20	14 961	60	1 333	20	212
Choferes y otros Trabajadores agropecuarios	28 110	207	82	34	1 977	234	103	1 229	3 996	16 665	2 644	939
Trabajadores no agrícolas	10 087	9 418	2	8	90	36	2	178	21	193	109	30
No especificados	50 425	252	111	354	32 398	6 875	514	1 572	1 372	5 810	331	836
	6 583	67	7	9	526	43	43	132	120	413	123	5 100
<u>Posición en el Trabajo</u>												
Total	151 842	10 390	350	502	45 461	8 179	1 234	22 601	6 846	40 872	6 463	8 944
Patrón empresario o empleador	14 769	413	-	33	3 905	588	116	3 608	855	4 384	-	867
Obrero o empleado	96 167	1 205	343	289	35 283	3 483	1 032	10 477	4 819	27 208	6 257	5 771
Jornalero o peón	10 215	4 129	7	90	1 263	2 361	23	341	329	1 308	206	158
Trabaja por su cuenta	24 427	2 413	-	78	3 981	1 601	54	6 962	698	6 806	-	1 834
Ejidatario	1 598	1 593	-	-	-	-	-	-	-	-	-	5
Ayuda a su familia sin retribución	4 666	637	-	12	1 029	146	9	1 213	145	1 166	-	309
<u>Grupos de Ingresos Mensuales</u>												
Total	151 842	10 390	350	502	45 461	8 179	1 234	22 601	6 846	40 872	6 463	8 944
Con ingresos	145 110	9 083	347	480	44 339	8 004	1 222	21 597	6 709	39 584	6 373	7 372
Hasta \$199 al mes	12 902	2 322	6	23	1 833	330	19	1 324	137	5 905	120	883
De \$200 a \$499 al mes	27 149	3 451	18	99	5 954	1 422	56	4 408	478	9 398	236	1 629
De \$500 a \$999 al mes	50 344	2 152	41	205	17 280	4 553	244	8 599	2 193	10 301	2 259	2 517
De \$1000 a \$1499 al mes	26 041	319	64	59	9 671	803	257	3 008	1 927	6 627	2 225	1 081
De \$1500 a \$2499 al mes	15 515	364	105	42	5 688	418	319	2 083	1 274	3 863	718	641
De \$2500 a \$4999 al mes	8 640	217	82	27	2 423	305	242	1 544	547	2 257	593	403
De \$5000 a \$9999 al mes	3 217	110	29	13	1 044	130	65	482	99	934	179	132
Más de \$10,000 al mes	1 302	148	2	12	446	43	20	149	54	299	43	86

Fuente: Censo General de Población. Puebla. 1970.

pesar de ser la segunda actividad en importancia económica, es la tercera en cuanto a personal ocupado (Cuadro 41).

Los rubros de servicio y gobierno son también importantes, tanto por el personal ocupado, como por los ingresos brutos generados: 260 millones de pesos. En Puebla hay 11 bancos, algunos de ellos con varias sucursales, 3 casas de cambio, 6 hipotecarias y financieras, 9 agencias aduanales y una de vapores y hasta una asociación local de banqueros. Por otro lado, Puebla es la sede del gobierno estatal y del municipal, y todas las Secretarías de Estado mexicanas tienen oficinas en la ciudad de Puebla, así como algunas de los organismos descentralizados, como IMSS, ISSTE, FFCC Nacionales, CFE, PEMEX, etc. No es pues de extrañar que en estos dos rubros se agrupe el 31.2% de la PEA (Cuadro 41).

Puebla es pues una ciudad industrial, de comercio y de servicios, y las nuevas inversiones industriales y en el comercio hacen suponer un importante desarrollo económico en el futuro, lo que, obviamente, traerá aparejado un incremento demográfico.

En 1970 el 43.8% de la población en edad de productividad (12 a 65 años) era económicamente activa. Esta proporción es similar a la del Estado de Puebla y a la de las principales ciudades del estado (Atlixco, Texmelucan, Teziutlán, etc.) ligadas con la industria, y algo superior a aquellas otras ligadas con la agricultura (Cholula u Oriental, por ejemplo). Del total de la población económicamente activa, el 1.5% estaba desocupada en 1970, proporción algo más alta que la estatal, pero más baja que la nacional, pero que no representa, en ninguna forma, un grave problema laboral.

En 1970 el 28.5% de la población total formaba la PEA (Cuadro

SOX 41

41) y en 1974 tal proporción fue de 32.9% según el estudio directo de Puebla-centro (Cuadro 42). Al igual que en Coatzacoalcos, estas proporciones significan que tiene que haber un trabajador por cada tres personas, lo que habla, por un lado, de la joven estructura de edades de la población citadina y, por otro lado, de los bajos ingresos que obligan a que frecuentemente dos y más personas tengan que trabajar para sostener una familia de 5 y más miembros. De 1970 a 1974 aparentemente hay un incremento en la proporción de la PEA en relación a la población total. Al parecer tal incremento existe, pero no en la magnitud que las cifras parecen indicar (4.4%), sino que para 1974 la PEA fue mejor detectada a través de la encuesta que lo que suele hacerse a través del censo.

El 70% de la PEA de la ciudad de Puebla corresponde a los asalariados (obreros, jornaleros y empleados), un 9.7% a empleadores o burgueses y el resto, 20.2%, a aquellos que trabajan por su cuenta y que en su mayoría son comerciantes, profesionistas y subprofesionistas o campesinos (Cuadros 41 y 42).

En 1974 y en Puebla-centro se encontraron cerca de 45 ocupaciones distintas (Cuadro 42), lo que indicaría una diversificación de actividades menor que en otras ciudades; pero no es así, sino que en este caso la limitación especial de la muestra (sólo en Puebla-centro) no representó toda la gama de posibilidades, ya que ciertas ocupaciones que se sabe que existen en la ciudad (fotógrafo, impresor, plomero, joyero, etc.) no aparecieron en la muestra. Llamó la atención la gran variedad de comerciantes encontrados, y que iban desde un vendedor y criador de ratones blancos hasta el representante de una fuerte casa comercial de productos industriales (baleros), con ingresos que iban de menos de \$200.00 al mes,

a más de \$10,000.00.

En promedio y para 1970, cada trabajador de la ciudad de Puebla generó alrededor de \$27,450.00 anuales. En el Cuadro 43 se puede ver que en el comercio tal cifra es mucho más del doble, mientras que en la industria es poco menos del doble, y en la agricultura y en los servicios apenas si representa de un 10 a un 20% del promedio anual.

CUADRO No. 43

Población económicamente activa, producto bruto y productividad en Puebla. 1970.

Rubro de actividad	Población económicamente activa	Producto Bruto (pesos)	Productividad por trabajador		Salarios	
			Anual (pesos)	Diaria (pesos)	Mínimo (pesos)	Real Prom.
Industria	55 726	2 441 762 000	43 817.30	120.00	28.25	28.
Comercio	22 601	1 446 919 000	64 020.13	175.40	28.25	18.
Servicios	47 718	257 508 000	5 396.45	14.80	28.25	10.
Agricultura	10 390	21 962 000	2 113.75	5.80	22.75	14.
T O T A L	151 842*	4 168 151 000	27 450.00	75.20	25.50	18.

* No suma exactamente porque hay una cantidad de trabajadores no especificados que se incluyen en el total, pero no así en los rubros.

Fuentes: Censo General de Población. Puebla. 1970.

Comisión Nacional de los Salarios Mínimos. Memoria de los trabajos de 1970 y 1971. 1972.

Encuesta directa. Puebla. 1974.

La diferencia entre la riqueza generada, el salario mínimo y el real es notoria, sobre todo para la industria y el comercio. Así pues, los niveles de plusvalía al trabajador son altos y, en consecuencia, las luchas y las tensiones de clase son frecuentes. En este aspecto hay que indicar que los obreros poblanos se han organizado en cerca de 50 sindicatos, agrupados en dos federaciones

regionales y en 3 federaciones nacionales. Muchos de los sindicatos, a través de las federaciones, consiguen controlar a los obreros para que acepten la situación a cambio de ciertas prestaciones (escalafones, antigüedad, etc.) y de seguridad en el trabajo, mientras que otros sindicatos se están saliendo de las federaciones nacionales reconocidas oficialmente, y han iniciado luchas para lograr una más justa distribución de la riqueza generada por ellos, y el centro de la ciudad de Puebla se ha convertido en su campo de expresión y de lucha.

De acuerdo con el Censo de 1970, poco más de la cuarta parte de los trabajadores obtenían menos del salario mínimo, la mitad al rededor de éste, y el resto más del doble del salario mínimo (Cuadro 41, tercera parte). En 1974 los datos son algo distintos, y tal vez más precisos: el 21.4% tenía ingresos inferiores al mínimo, un 22.5% alrededor del mínimo y el resto más del mínimo (Cuadro 42). Obviamente ésta algo mejor distribución se obtuvo a través de la lucha sindical de los sindicatos independientes y semi-independientes, y de cierta concientización de los obreros gracias a su liga con los estudiantes universitarios, sobre todo después de los movimientos populares de 1968 que modificaron la situación al respecto.

En los rubros de servicios y agricultura la productividad per cápita es inferior a los salarios mínimos y reales (Cuadro 43). Esto es debido a que muchas personas trabajan en estos rubros por su cuenta y obtienen ingresos ínfimos. Por otro lado, esta diferencia en la productividad habla de subocupación o desocupación apenas si disfrazada.

De 1970 a 1974 los salarios mínimos y reales aumentaron algo

menos que los costos, por lo que los aumentos salariales sí fueron realmente aumentos y no, como en Coatzacoalcos, procesos inflacionarios que deterioran aún más el poder adquisitivo del salario del trabajador.

Una buena medida de lo que significa el monto del salario del trabajador, como ya se indicó se obtiene al comparar éste con el costo de la vida. Una familia de cinco miembros podría vivir, en Puebla, con un gasto mínimo de \$1,500.00 mensuales. Esta cifra incluye cuando menos tres rubros importantes: alimentación, renta de casa y gasto en transporte. Más de un tercio de las familias de Puebla obtienen y gastan menos de esta cifra (Cuadro 44), por lo que puede calificarseles de pobres y a la mitad de ellas, incluso, de pobres extremas (Esquema 9). Un tercio de las familias ganan alrededor de la cifra estimada o/ algo más, y gastan casi todo en alimentación, por lo que mantienen un precario equilibrio en su presupuesto familiar. Finalmente, una quinta parte de las familias obtienen lo suficiente como para destinar a la alimentación menos de dos tercios de sus ingresos, y a muchas de ellas aún les queda la mitad y más del ingreso para otros gastos. En esta precaria escala de riqueza-pobreza (Esquema 9), estas familias pueden ser consideradas como ricas.

Si se analiza la escala de riqueza-pobreza de la ciudad de Puebla, se verá que muestra a una población predominantemente pobre o con un precario equilibrio (subsistencia), y que no parece relacionarse con la alta productividad de la mano de obra en la industria y en el comercio. Tal situación parece ser similar a la nacional. Hay que desarrollar una política que no sólo permita el incremento económico, sino que incluya un mejor reparto de la ri-

CUADRO No. 44
Ingreso familiar y gasto en alimentación.
Puebla. 1974.

267.

Ingreso familiar al (pesos)	Gasto mensual en alimentación (pesos)											
	Total	Menos de 500	501 a 1000	1001 a 1250	1251 a 1500	1751 a 2000	2001 a 2500	2501 a 3000	3001 a 3500	3501 a 4000	4001 a 5000	Se ignora
0- 500	12	12										
1- 1 000	24	11	11	2								
1- 1 250	36	1	27	4	3							1
1- 1 500	48	1	32	10	2							3
1- 1 750	21		11	6	3							1
1- 2 000	75	1	25	30	15	3	1					
1- 2 500	62		21	17	14	4	6					
1- 3 000	59	1	12	19	16	7	3	1				
1- 3 500	34		4	5	15		6	3	1			
1- 4 000	30			4	11	5	5	5				
1- 5 000	28		1	3	7	5	9	2		1		
1- 6 000	24		1	1	3	6	8	4			1	
1- 8 000	8		1	1	3	2		1				
1-10 000	4				1			1			1	1
1 y más	3							1	1	1		
nora	15	1	4	5			1					4
a l	483	28	150	107	93	32	39	18	2	2	2	10

te: Encuesta directa. Puebla. 1974.

ESQUEMA No. 9
Niveles de riqueza-pobreza en
Puebla.

AN MAS O% DE NGRE- LA NTACION	POBREZA	EXTREMA MEDIA	196 FAMILIAS (40.6%)	97 FAMILIAS (20.1%) 99 FAMILIAS (20.5%)
AN HASTA % DE SUS SOS A LA NTACION	SUB- SIS- TENCIA		176 FAMILIAS (36.4%)	
AN DOS OS Y ME- E SUS SOS A MENTA-	RIQUEZA	MEDIA EXTREMA	96 FAMILIAS (19.9%)	64 FAMILIAS (13.3%) 32 FAMILIAS (6.6%)
ORA	15 FAMILIAS		(3.10%)	

es: Encuesta Directa. Puebla. 1974.

queza. Este mejor reparto de la riqueza debe implicar no sólo salarios acordes al costo de la vida, sino también prestaciones sociales y seguridad en el empleo, de tal manera que sea operante una política demográfica que permita controlar la migración rural-urbana y el crecimiento natural en las urbes, mediante el control natal.

4.5.1. Comentarios.

1) La industria, el comercio y los servicios son los principales rubros económicos de la ciudad de Puebla, tanto por el producto bruto, como por la población ocupada.

2) Hay cerca de 800 empresas industriales en Puebla, más del 40% en de la rama textil y sólo el 10% corresponde a la industria básica y pesada (automotriz, hierro y acero y química y sus derivados). El 58.6% del PB (producto bruto) procede de la industria, que ocupa alrededor del 36.7% de la PEA.

3) El comercio proporciona el 34.8% del PB y ocupa el 14.9% de la PEA. Los rubros principales son la venta de insumos industriales, de equipo de transporte y refacciones y de insumos agrícolas. Hay una red comercial extensa que asegura el abasto urbano.

4) El 31.2% de la PEA poblana se dedica a los servicios, que aportan el 6.2% del PB de la ciudad estudiada. Dentro del campo de los servicios, los empleados del gobierno ocupan un papel importante, ya que la ciudad es sede del gobierno estatal, del municipal y en la misma hay oficinas de casi todas las secretarías de Estado y de algunas de las empresas descentralizadas.

5) La productividad en la industria y en el comercio es alta, no así en los servicios y en la agricultura. Sin embargo, el salario mínimo legal y el salario real no corresponden a tal producti

vidad, por lo que es necesario que dos y más personas trabajen pa
ra mantener una familia.

6) Hay fuertes conflictos de clase en la ciudad de Puebla.

7) Hay grandes diferencias económicas en la población de la ciudad, pero el 40% puede calificarse como pobre y cerca del 20% como "rica". La escala de riqueza-pobreza de la ciudad de Puebla parece ser similar a la nacional.

Resulta difícil, en principio, detectar la dependencia económ
ica analizando sólo aspectos parciales, pero en Puebla algo se puede captar, sobre todo alrededor de la industria y el comercio. Como ya se indicó (Apartado 4.2) el tipo de industria poblana ha correspondido siempre a las etapas del capitalismo dependiente nac
ional. Ultimamente se ha modernizado por influencia de las compañ
ías transnacionales que a partir de un mercado estructurado dese
de el exterior encontraron conveniente instalar plantas en la perifer
ia, en este caso en Puebla, no sólo para el mercado local (como es el caso de la industrialización por substitución), sino básicamente destinado al mercado internacional dependiente. Tal es el caso de la industria automotriz asentada en Puebla, o la referente a la producción de fibras sintéticas, entre otras. El comercio más importante de Puebla gira alrededor de la industria, aún cuand
o hay también el adecuado para una ciudad como Puebla e incluso hasta da servicio a toda la región. Puebla es una metrópoli de tam
año medio de un país dependiente y su industria y su comercio clar
amente lo reflejan.

4.6. Los procesos socio-culturales y político-administrativos en Puebla.

4.6.1. Política y Gobierno en Puebla.

Puebla, desde su fundación, ha sido sede de gobierno, primero del gobierno español local para el control de una gran región, después también del gobierno religioso y posteriormente del estatal. En la ciudad los funcionarios públicos y los religiosos se han mezclado con los comerciantes, los dueños de ranchos y haciendas y modernamente también con los industriales y con los banqueros. En Puebla están las oficinas y los centros de decisión del gobierno estatal y del municipal, así como oficinas del gobierno federal.

En la ciudad estudiada, además del gobierno civil y del centro de toma de decisiones político-administrativas, se focaliza el gobierno religioso de una extensa región y, a nivel nacional, es también un importante centro de toma de decisión religioso. El gobierno estatal y local están controlados por el PRI, el partido político oficial, que en los años recientes ha mostrado tendencias de centro-izquierda, mientras que el gobierno religioso poblano, estructurado alrededor del obispo católico titular de Puebla, ha dado claras muestras de un conservadurismo que a ratos se antoja hasta medieval. Existen en Puebla 58 iglesias católicas y 18 instituciones religiosas dependientes del obispado, que van desde aquellas que se dedican a la caridad organizada, hasta las que tratan de la orientación política e ideológica de la población.

La ciudad de Puebla es también la sede de la 25 Zona Militar, donde están el 26 Batallón de Infantería y el Escuadrón 101 de Aviación militar.

En la década de los '50 y primera mitad de los '60, además de los organismos de poder anteriores, había un grupo financiero importante, el "Grupo Puebla", que llegó a tener gran poder político

(en términos de negociación económica) e influencia en los centros de decisión no sólo de la ciudad estudiada y de su Estado, sino también en el ámbito nacional, en la ciudad de México. El "Grupo Puebla" se asocia con capital local (industrialización por substitución), con un sistema bancario nacional, con una red de publicaciones (periódicos, revistas, etc.), con un consorcio de radio y televisión, etc. Este grupo financiero también se asocia con capital azucarero y, paradójicamente, no se asocia con el capital textilero tradicional de la ciudad, ni con el clero.

El gobierno poblano se ve sumamente presionado por los diversos grupos de presión que operan en la ciudad: los católicos y otros grupos de extrema derecha; los estudiantes y los campesinos (a través de la CCI democrática), tanto cada uno por su lado como en coaliciones obrero-campesino-estudiantiles, como por los grupos económicos, tanto organizados como en consorcios.

La ciudad de Puebla y específicamente el Zocalo, son el escenario de las luchas de clase y de las luchas democráticas de los grupos anteriores, tanto entre sí, como de alguno de ellos en contra del gobierno. Sin embargo, buena parte de la población angelpolitana permanece ajena a esta lucha, si son obreros, pacíficamente dentro de sus sindicatos oficiales; si son comerciantes en pequeño, con toda calma dentro de sus uniones; si son estudiantes, faltando a clases antes que tomar una posición ;Son el síntoma más claro de los largos años de despolitización nacional!

En la encuesta de 1974 se encontró que el 90.9% de la población analizada no tenía ninguna participación política; de éstos, un 35.1% eran menores y el resto eran adultos (trabajadores, mujeres y estudiantes) que no participaban políticamente. El 9.1% de la

población que declaró tener alguna actividad política se distribuyó así: 6.4% en el PRI, 0.8% en el PAN, 0.8% en sindicatos de obreros y de burócratas pertenecientes a las federaciones oficiales, y el 1.1% restante se dividía entre los estudiantiles "Comités de Lucha hasta la participación en sindicatos y uniones campesinas (CCI por ejemplo) de oposición.

El tipo de participación política es precario por demás, el 4.5% de los del PRI son sólo miembros y un 1.1% simplemente simpatizantes, y sólo el 0.8% asisten a reuniones priísticas y tienen alguna otra actividad política. En contraste, del 1.1% que milita en la oposición el 0.9% tenía actividades políticas que iban desde la asistencia a juntas y reuniones hasta la participación personal en campañas diversas ("volanteo", "pintas", juntar dinero, etc.). Al cruzar la información sobre religiosidad (tiempo, dinero y esfuerzo que los feligreses dedican al culto), con la participación política, no se encuentra asociación alguna, sino que al contrario, aquellos que tienen una participación activa en religión (dan dinero extra, van a misa con mayor frecuencia que una vez a la semana y pertenecen a cofradías o asociaciones cristianas) nada tienen que ver con los que tienen una participación activa en política, sea ésta del PRI o de la oposición.

Por otro lado, hay que indicar que el 89.9% de la población estudiada se declaró católica, y de éstos sólo el 2.6% tenía una religiosidad media y alta, es decir, que su práctica religiosa iba más allá de lo ordinario. El 2.5% de los encuestados eran protestantes, un 1% no tenían religión alguna, y el resto se dividía entre un 3.2% que no contestó y una serie de sectas religiosas protestantes (adventistas, metodistas, aleluyas, menonitas, de la

Iglesia verdadera de Cristo, etc.). La fama de ciudad católica que la conseja popular atribuye a Puebla no se justifica con los datos de la encuesta. Al parecer hay más participación activa en política que religiosidad media o alta.

La vida política de la ciudad se desenvuelve a través de la lucha de clases en los sindicatos independientes, en las invasiones ilegales de tierras por los campesinos, y, sobre todo, por la lucha de los diversos grupos de presión tanto entre sí como con y en contra del gobierno, según el grupo. Entre los grupos de presión han destacado: los estudiantes y sus coaliciones, y el "Grupo Puebla". El clero, aliado al capital tradicional de la ciudad, ha perdido su significación política, pero todavía hay es un importante grupo de presión.

4.6.2. Cultura y Sociedad en Puebla.

4.6.2.1. Los Grupos Sociales en Puebla.

En la ciudad de Puebla hay diversos grupos sociales que se han estructurado alrededor de varios complejos sociales y económicos. Se tratará de la división de la población a partir de dos criterios básicos: cultura, y poder político. Algunos de los grupos resultantes coinciden entre sí, pero otros son opuestos y se niegan mutuamente.

Culturalmente la población se divide en indígenas, campesinos (ambos grupos como resultado de la migración rural-urbana), "gente del pueblo", "gente educada", "gente decente" que forma la "buena o alta sociedad" poblana y un amorfo grupo de gente de fuera de la ciudad y que ha llegado a ella a ocupar ciertos cargos de importancia en la gobierno, en la universidad, en las industrias o en el comercio. Los indígenas y los campesinos, a diferencia de los zapo

tecos del Istmo en Coatzacoalcos, pronto se integran (o al menos lo intentan) a la cultura popular poblana. Ocupan las áreas aledañas de la ciudad y las colonias tipo ciudad perdida de las hondonadas del noroeste de la urbe estudiada o las que se encuentran hacia el oeste.

La "gente del pueblo" está formada por las masas populares de la ciudad, que se caracterizan por tener una cultura urbana, y se diferencian de la "gente educada" por ser más abiertos. Los "educados" son más conservadores, católicos, muchos son profesionistas, subprofesionistas o comerciantes, intentan mandar más tiempo los hijos a la escuela y no quieren meterse en problemas políticos, estudiantiles o de sindicatos. Hay una tradicional burguesía poblana, que forma el grupo de la "gente decente", cuyos hechos sociales, ideas, vestidos, casas, etc. son motivo de noticia en los periódicos locales. Antes vivían en el centro de la ciudad, pero ahora viven en las colonias residenciales y algunas familias tienen, además, casas en México, en Acapulco y en otras partes. Muchos de los recién llegados que van a ocupar posiciones claves en el gobierno, en la industria o en el comercio intentan introducirse en el grupo de "la alta sociedad" poblana, pero no les es posible, debido a lo cerrado y tradicional del grupo.

Patrones culturales distintos, formas exclusivas de conducta, lugares diferentes de residencia y de interacción social y, con frecuencia, hasta un tipo físico distinto, separa a los diversos grupos culturales y hace notoria tal separación.

En relación al poder político, se pueden identificar los siguientes grupos: los políticos "decentes", que son los políticos oficiales, pertenecientes al PRI; las cámaras industriales y de

comercio (la iniciativa privada organizada para la defensa de sus intereses), los "estudiantes y los revoltosos" que de acuerdo con la opinión de los dos grupos anteriores, "sólo se dedican a causar problemas". En este último grupo se incluye a los políticos de oposición de izquierda (dirigentes sindicales y campesinos que no están dentro de las federaciones y centrales oficiales) y a todos aquellos que de alguna manera cuestionan al sistema. Los conservadores forman un grupo político que se distingue no tanto por su actividad, sino por su pasividad, por no dejar hacer nada ni intentar ellos hacer algo. Este grupo se relaciona e identifica con la "gente educada". Finalmente, la mayoría de la población forma la "masa", que tan pronto asiste a una concentración priísta, como va a misa, o ayuda económicamente a los estudiantes, todo depende de en qué momento y de quién la haya presionado o chantajeado moralmente para hacer algo o apoyar a alguien.

A los conjuntos de grupos anteriores hay que agregar otros: los que se han estructurado alrededor de su poder adquisitivo en una escala de riqueza-pobreza. La complejidad social que da la interacción de los grupos anteriores oculta la existencia, las fricciones y buena parte de las características de las clases sociales de la ciudad estudiada. El proletariado puede encontrarse formando parte de diversos grupos, con intereses bien distintos, que desvían su conciencia de clase. Sin embargo, buena parte de las relaciones sociales, de los conflictos económicos y políticos que se dan en la ciudad sólo pueden entenderse en relación a la lucha de clase, y se podría explicar así, por ejemplo, el cuestionamiento estudiantil sin la contradicción de provenir éstos en su mayoría del grupo de "la gente educada", que en apariencia nada tiene

que ver con los obreros y campesinos, con los que los estudiantes se sienten identificados y cuyas banderas portan.

4.6.2.2. La familia.

En la ciudad de Puebla hay más de cien mil familias y podría calcularse que alrededor de dos tercios de ellas están formadas por nativos de la urbe, mientras que en el resto de los casos hay uno o varios miembros de fuera de la ciudad. Sin embargo, casi todas las familias poblanas son del tipo urbano (Cfr. apartado 3.6.2 con respecto a las diferencias entre la familia rural y la urbana)

En 1970 el promedio de miembros por familia en Puebla fue de 5 personas. Al parecer hay una tendencia a la reducción en la familia, ya que en 1960 el promedio fue mayor, de 5.42, y en 1974 fue menor, de 4.83 (Cuadro 45). Además, en 1970 se presenta la tendencia a familias de 2,3 y 4 miembros mayoritariamente, mientras que en la década anterior la tendencia fue al predominio de familias de 3,4 y 5 miembros, tendencia que se repite sorpresivamente para 1974 (Cuadro 45).

La familia poblana es algo más pequeña que la familia promedio del país. Como familia urbana es una unidad de consumo, autárquica y que, a la vez, depende del equipamiento y de la organización social urbana para su supervivencia (escuelas, mercados, etc). Parece haber una tendencia a disminuir en tamaño, lo que tal vez se relacione tanto con las condiciones de vida (seguridad en el trabajo, prestaciones que incluyen pensiones, servicio médico, etc.), como con el control de la natalidad.

Al analizar el número de miembros por familia, resalta un dato interesante: en 1960 las personas solas (que hipotéticamente podrían considerarse como familias de 1 solo miembro) representa-

CUADRO No. 45
Número de miembros por familia
Puebla. 1960-1974.

FECHAS	Población total	Personas solas	Número de familias	De 2 miembros	De 3 miembros	De 4 miembros	De 5 miembros	De 6 miembros	De 7 miembros	De 8 miembros	De 9 y más miembros	Promedio de miembros por familia
1960	297 257	3 979	54 116	7 125	7 859	8 196	8 518	6 767	5 366	3 994	6 291	5.42
1970	532 744	13 209	103 897	17 695	17 383	16 110	14 131	12 320	8 916	6 761	10 581	5.00
1974	2 285	12	471	39	85	116	88	67	33	16	27	4.83

Fuentes: Censos de Población. Puebla. 1960 y 1970.
Encuesta directa. Puebla. 1974.

CUADRO No. 46
Familia y parentesco en Puebla.
1960-1974

	Población total	Número de familias	Personas solas	Jefes de familia	Cónyuge o compañero	Hijos	Otros Parientes	Sirvientes y arrimados
1960								
Total	297 257	54 116	3 979	54 116	43 007	152 048	33 981	10 126
Hombres	140 473		2 043	45 748	716	76 418	12 885	2 663
Mujeres	156 784		1 936	8 368	42 291	75 630	21 096	7 463
1970								
Total	532 744	103 897	13 209	103 897	80 216	301 692	24 469	9 261
Hombres	257 953		7 174	84 240	421	155 478	9 105	1 535
Mujeres	274 791		6 035	19 657	79 795	146 214	15 364	7 726
1974								
Total	2 285	483	12	471	372	1 281	118	31
Hombres	1 115		7	403	3	648	39	15
Mujeres	1 170		5	68	369	633	79	16

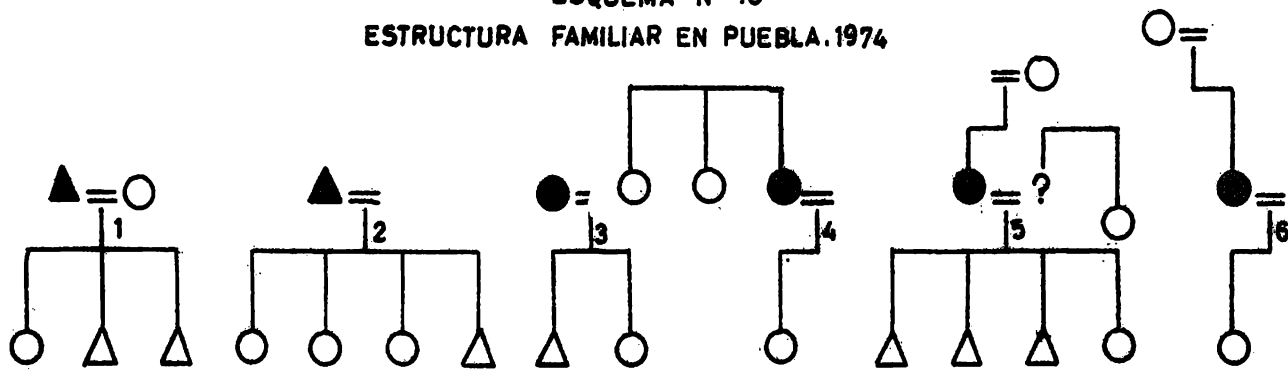
Fuentes: Censos de Población. Puebla. 1960 y 1970.
Encuesta directa. Puebla. 1974.

ban el 7.3% de las familias; en 1970 fueron el 12.7% y en 1974 el 2.5% (Cuadros 45 y 46). Las cifras y proporciones para 1960 y 1970 parecen altas, más de lo que es de esperarse de una ciudad como Puebla en la que podrían encontrarse estudiantes viviendo solos. En 1974 la proporción es menor. En este aspecto, no parece que haya bajado tal proporción, sino que en la encuesta se consideró al grupo doméstico como la familia y después se analizó la composición parentescal de ella. Se puede suponer que los censos no reflejan la realidad en este aspecto y que la familia de un sólo miembro, en consecuencia, no tiende ni a decrecer ni a aumentar en proporción.

En 1974 se encontró que el 14.3% de las familias tenían como jefe a una mujer. Las cifras y proporciones fueron mayores para 1960 y 1970 (Cuadro 46), por lo que se podría considerar que entre el 14 y el 18% de las familias poblanas tienen como jefe a una mujer. Esta proporción es alta y, al igual que en Coatzacoalcos, hace palpable un grave problema social, el de la madre sin compañero que tiene que enfrentarse al sostenimiento familiar, a la educación de los hijos y a todas las responsabilidades familiares sin gran ayuda del grupo social, ya que no existe tampoco en Puebla una infraestructura urbana al respecto.

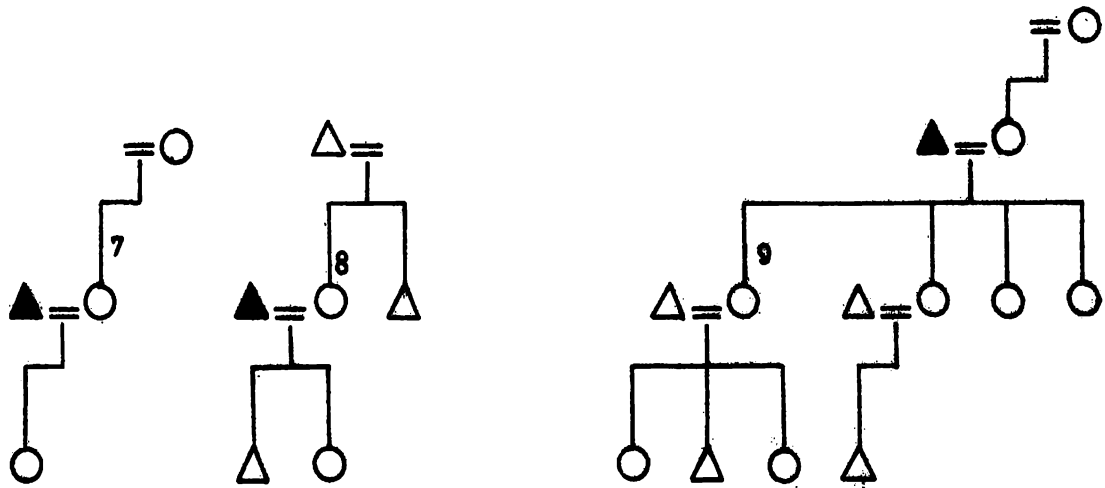
Casi dos tercios de las familias poblanas son del tipo nuclear (Esquema 10) y gran parte de ellas están todavía en la edad de reproductividad (Cuadro 32). El 23.4% corresponde al tipo de familia nuclear incompleta, es decir, en las que falta uno de los miembros claves: el padre o la madre. En Puebla, en casi el 21%, faltaba el padre. Por otro lado, la proporción de familias nucleares más uno o dos parientes es menor, 9.3% (Esquema 10 y Cuadro 32). En total,

ESQUEMA Nº 10
ESTRUCTURA FAMILIAR EN PUEBLA.1974



NUCLEAR
(62.7%)

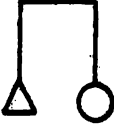
NUCLEAR INCOMPLETA (23.4%)

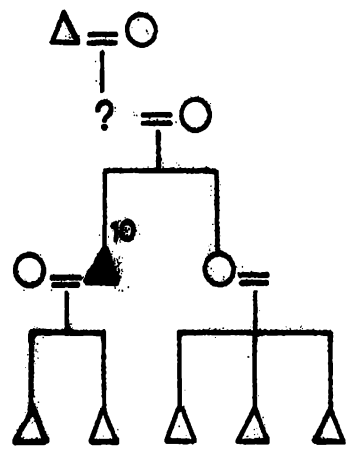


NUCLEAR MAS UNO O
DOS PARIENTES (9.3%)

EXTENSA MATRILINEAL (0.2%)

CLAVE:

-  HOMBRE.
-  MUJER.
-  EGO (A PARTIR DE QUIEN SE CUENTA EL PARENTESCO).
-  MATRIMONIO O UNION.
-  HIJOS.
-  SE IGNORA.



EXTENSA INCOMPLETA (1.0%)

el 95.4% de las familias poblanas son del tipo nuclear, y en gran parte de ellas no falta un miembro clave, ni hay parientes de más. En este aspecto, la familia poblana muestra gran estabilidad, y sólo en la cuarta parte de los casos habría problemas sociales (23.4% de familias tipo nuclear incompletas. Esquema 10).

La familia extensa es casi inexistente en la ciudad de Puebla: 1.2% (Esquema 10), y gran parte de ellas son incompletas. Se supone que la familia extensa se liga más con lo rural que con lo urbano, por lo que en una ciudad como Puebla es de esperarse esta baja proporción de familias extensas.

En la organización familiar de Puebla llama la atención la alta proporción de familias incompletas, 24.4% (23.4% de nuclear incompleta, más 1.0% de extensas incompletas. Cuadro 32 y Esquema 10). A éstas habría que sumar un 3% más que corresponde a las personas que viven solas y a los casos de grupos domésticos que no configuran familias, o sea, grupos de personas que viven juntas sin tener parentesco alguno (se trata de estudiantes que han alquilado un departamento juntos. Cuadro 32). En total, algo más del 27% de las familias poblanas tienen problemas de desorganización y de desintegración familiar (Cfr. apartado 3.6.2.2. con respecto a los conceptos de desorganización y de desintegración familiar). Esta situación parece ser un resultado de la vida en la urbe, y habría que tomar este tipo de familias como características de la ciudad.

Los casos de madres sin compañero (madres solteras y esposas abandonadas) abarcan a casi el 21% de las familias poblanas estudiadas. Esta proporción, por comparación con los datos censales, parece ser válida para toda la población de la ciudad (Cuadros 32

y 46 y Esquema 10). Las madres sin compañero constituyen tal vez el problema social más grave de la ciudad, y habría que pensar en una infraestructura urbana que ayude a esta mujer-madre a solucionar sus problemas domésticos y de educación de los hijos, a la vez que trabaja para el sustento familiar. La infraestructura urbana debe comprender guarderías infantiles, escuelas primarias, lavanderías comunales, cocinas populares con venta de alimentos preparados a muy bajos precios, etc., de tal manera que sea posible la vida plena de estas mujeres y sus familias dentro de la ciudad.

4.6.3. Comentarios.

1) La ciudad de Puebla fue fundada como sede de gobierno y todavía lo es. Es y ha sido siempre un importante centro de toma de decisiones en varios campos: político, religioso, financiero y militar.

2) En la ciudad de Puebla hay varias fuerzas político-administrativas operando. Las principales son los poderes federales, los estatales y los municipales, junto a grupos financieros como el "Grupo Puebla y, en forma cada vez menos importante, el clero.

3) Hay además varios grupos de presión, tales como los estudiantes, los campesinos, los obreros y las coaliciones entre todos estos, que cuestionan al gobierno y continuamente le piden cambios revolucionarios. Hay también grupos de presión de derecha que piden que la situación continúe igual, o que apenas si se realicen los indispensables; tales grupos pueden encontrarse alrededor de la iniciativa privada organizada para la defensa de sus intereses (Cámaras de comercio, de industriales, etc.) o de las asociaciones católicas.

4) Sólo el 9% de la población analizada tenía alguna participación política. De éstos, el 6.4% estaba afiliado al PRI y un 1.1% pertenecía a los grupos de oposición. Llama la atención el no haber encontrado, como en Coatzacoalcos, partidos políticos locales, sino que los grupos de oposición estaban relacionados con la oposición nacional.

5) En Puebla hay diversos grupos sociales. Se distinguen aquellos que se estructuran alrededor de la lucha política y aquellos otros que tienen que ver con las diferencias culturales. A éstos hay que sumar los resultantes de la división entre ricos-pobres. Las clases sociales se ven enmascaradas en esta forma, y muchas de sus luchas se ven encauzadas o matizadas por la existencia de los grupos anteriores y por lo poco aparente de la estructura de clases, lo que da contradicciones poco explicables.

6) Hay una separación social, cultural, espacial y hasta de tipo físico de los grupos sociales en Puebla.

7) La vida política de la ciudad se desarrolla alrededor de la lucha de clases, pero ésta es difícil de distinguir entre la maraña de las relaciones y conflictos de los diversos grupos sociales de la ciudad.

8) En la ciudad estudiada hay más de 100,000 familias, que tienen un promedio de 5 miembros por familia.

9) La estructura familiar en Puebla es poco variada. Dos tercios son nucleares y junto a las nucleares incompletas y a las que tienen uno o dos parientes más, dan alrededor del 95% del total de familias de la ciudad estudiada.

10) Llama la atención la alta proporción de familias incompletas, de familias de un sólo miembros y de grupos domésticos c

puestos de personas que no guardan parentesco entre sí. Así pues, en total más del 27% de las familias poblanas tienen problemas de desorganización y de desintegración familiar, ya que falta uno de los miembros claves.

11) En más del 21% el miembro clave que falta es el padre, lo que trae aparejado problemas sociales tanto para la mujer como para la familia y para la sociedad. No se cuenta en Puebla con una infraestructura urbana que ayude a solucionar este tipo de problemas.

La ciudad de Puebla muestra una organización social muy urbana, en la que la lucha política, a través de los órganos de poder y de los grupos de presión, se mezcla con los encontrados intereses de los diversos grupos de otro tipo que la estructura angelopolitana permite. La lucha de clases, que existe en la ciudad y se manifiesta en frecuentes estallidos, se ve enmascarada y encauzada por los aspectos anteriores. Sin embargo, la explicación de muchos de los hechos políticos, económicos y sociales poblanos, sobre todo en sus conflictos y contradicciones, sólo puede entenderse en el marco de la lucha de clases. Puebla, en este aspecto, es una metrópoli que refleja la estructura y la problemática nacional.

5. - OAXACA, UNA CIUDAD MERCADO.

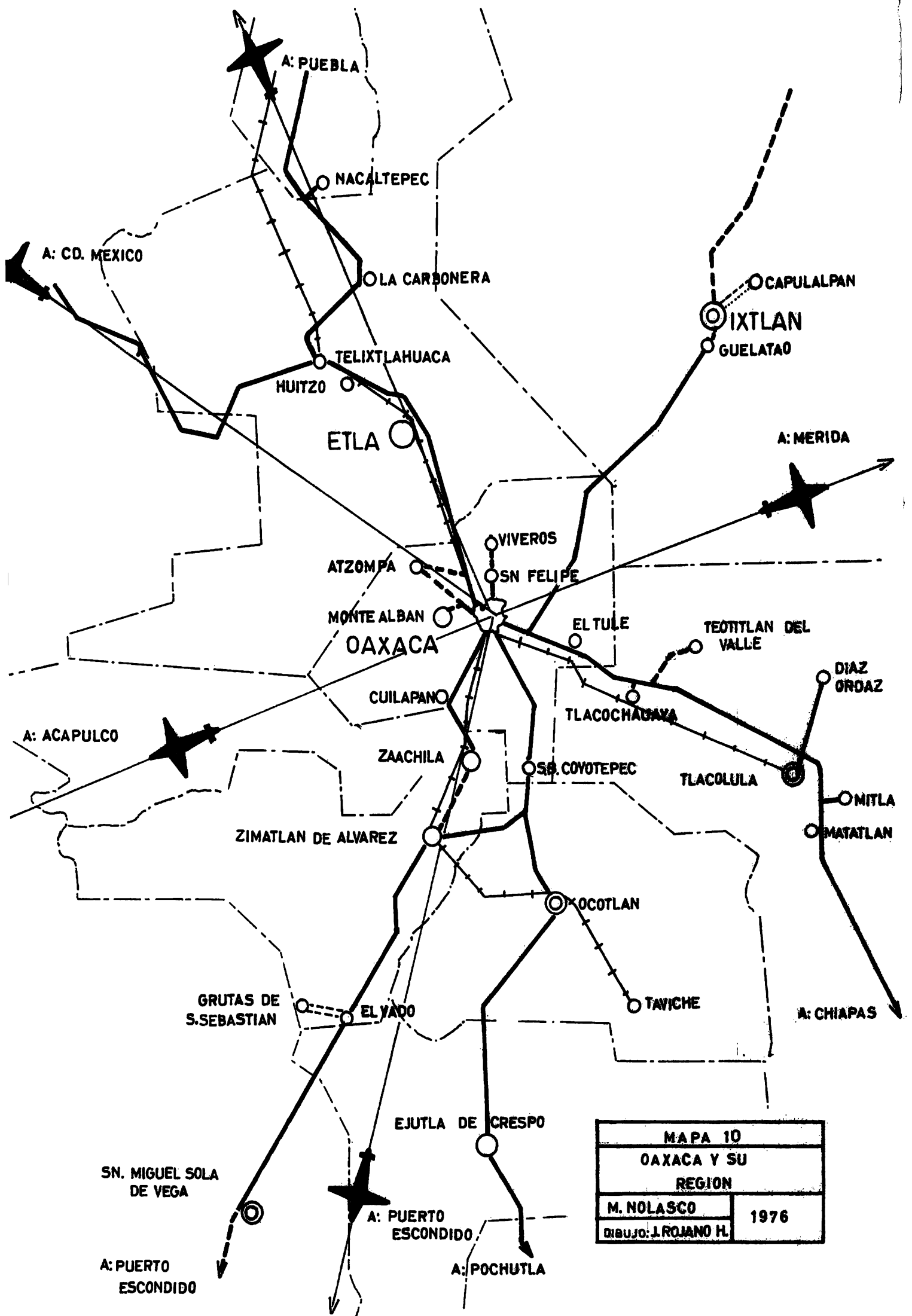
5.1. Introducción.

La ciudad de Oaxaca se localiza a 550 Km. al sureste de la ciudad de México. Es la ciudad capital del Estado del mismo nombre. Esta situada en un valle, junto al río Atoyac, al pie de los cerros de Monte Albán y de San Felipe del Agua (Cfr. Mapas 1 y 10).

Oaxaca fué fundada por los españoles, no una sino varias veces. Después estuvo dividida entre los funcionarios reales quienes le llamaban Antequera, y los del conquistador español Hernán Cortés, Marqués del Valle. La ciudad española se funda sobre un pequeño asentamiento indígena, Huexyáca y, al igual que otras ciudades españolas de la época, tenía funciones múltiples. Para el rey controlar, pacificar y cobrar los tributos de una importante región zapoteca y mixteca; controlar el paso de mercaderías y viajeros de Nueva España a Guatemala y viceversa y organizar y controlar la actividad minera de las sierras cercanas; y para el Marqués del Valle servía de cabecera administrativa para la Alcaldía Mayor de las Cuatro Villas del Marquesado del Valle (Cfr. Mapa 10).

Junto a los pobladores españoles, sobre todo en la parte del Marqués del Valle, se asientan grupos indígenas, de tal forma que pronto es una ciudad española estrangulada por un cinturón de asentamientos indígenas, cada uno de ellos con sus repúblicas bien organizadas y estructuradas y con privilegios distintos, según fuesen gente del marquesado o del corregimiento.

Siguiendo la tónica de la época, Oaxaca del Rey se reserva la exclusividad comercial de ciertos productos, y con ayuda de éstos :



de su privilegiada situación de dominación colonial, pronto acapara el comercio regional y se hace la ciudad central a partir de la cual se realiza el comercio en una gran región (del este de Guerrero al oeste de Guatemala), y con un sistema bien organizado de mercados, que permite, entre otras cosas, establecer y conservar hasta nuestros días una dominación económica de la población indígena.

En el siglo XIX, al igual que lo acontecido en otras ciudades importantes del país, Oaxaca es sitiada varias veces, sufriendo las consecuencias materiales de ello. En el segundo tercio de este siglo, un joven político local destaca, pasa a la ciudad de México y ocupa, después de varias peripecias, la presidencia del país: Benito Juárez. A su muerte, en 1872, la ciudad recibe el nombre de Oaxaca de Juárez, nombre que conserva hasta la actualidad.

La característica de Oaxaca, desde su fundación, es su población española rodeada de indígenas, a los que controla y domina a través del sistema de mercados. Oaxaca de nuestros días, además de su tradicional sistema de mercados, ha agregado otras ocupaciones importantes, como cierta industria de alimentos, de artesanías y sobre todo una próspera actividad turística alrededor de los atractivos indígenas, tanto prehispánicos como modernos.

Oaxaca, desde su fundación, ha vivido y prosperado en y a través de su población indígena, a la que domina y explota.

5.2. Antecedentes Históricos.

En 1521 Francisco de Orozco, enviado por el conquistador Cortés, toma la localidad indígena de Huexyácac , aldea de poca im-

portancia fundada hacia 1486 por zapotecas entre las ciudades de Zaachila y Mitla y al pie del cerro donde se asentaba una vieja ciudad zapoteca, Monte Albán, utilizada en tal época como cementerio y santuario por los mixtecos (Martínez Gracida, M. 1888. Piña Chán, R. 1962).

Francisco de Orozco funda sobre Huexyácac una ciudad de españoles, que al año siguiente, 1522, es desalojada por el conquistador Cortés. Juan Cedeño y Hernándo de Badajoz vuelven a fundar otra ciudad, Segura de la Frontera, ese mismo año de 1522, que nuevamente, en 1524, es desalojada por Cortés (García Granados R. y L. McGregor, 1933. García Cubas, A. 1892. Murguía, J.M., 1861),

quien veía a Huexyácac como parte de lo que habría de constituir su señorío, el Marquesado del Valle. Diversos sucesos (el fracaso del viaje a las Hibueras de 1524 a 1526, el establecimiento de la Audiencia con la consiguiente pérdida de poder de Cortés, de 1527 a 1531, etc.) permiten que ciertos españoles enemigos de Cortés obtengan de Carlos V, en 1526, una cédula que permite la fundación de la ciudad, con el nombre de Antequera, lo que hace finalmente Nuno de Mercado en 1528. Al año siguiente, 1529, Juan Feláez de Berrio traza a cordel la ciudad y reparte solares (García Cubas, op. cit. García Granados, op. cit.) o tal vez, según otros autores, fué Alonso García Bravo el que trazó la ciudad (Porrua, 1964)

Poco tiempo después, sin embargo, Cortés logró que se reconociera a la localidad india, Oaxaca, como parte de su marquesado, e instaló ahí la cabecera de Las Cuatro Villas. Así la ciudad quedó dividida entre Antequera, para los españoles, y Oaxaca del Mar

qués, para los indios. Graves inconvenientes acarrea este mal arreglo, y casi hasta la segunda década del siglo siguiente duran las hostilidades entre autoridades y habitantes de ambos sectores.

En 1528 llegan a la ciudad los primeros dominicos, y para 1529 ellos y parte del clero secular que había arribado anteriormente, reciben solares para la construcción de iglesias y conventos. En 1535 Antequera es elegida para sede episcopal del Obispado del mismo nombre, y es desde esta ciudad que se inicia y administra la tarea catequizadora entre los indígenas zapotecos y mixtecos(1).

En Antequera y en Oaxaca, al igual que en otras partes, el clero secular y las órdenes religiosas con frecuencia recibían también ciertos derechos señoriales (AGN. RM. v. 1, E.125, 126, 169, 340, etc. García Granados, op. cit. Orozco y Berra, op. cit.), que los hacían dueños de haciendas, de predios urbanos y con derecho al repartimiento de mano de obra indígena.

Se separan y planean solares para los edificios públicos oficiales y para la catedral, que se pone bajo la advocación de Sta. María de la Asunción, en 1610 (García Granados, op. cit. Murguía, op. cit.)

Antequera pronto se convierte no sólo en la ciudad de administración civil y religiosa, sino también en la sede de los señores encomenderos, como Pedro de Maya, Pedro de Durán o el conquistador Hernando de Aguilar (AGN. MR. v. 1, E. 340 y E. 439, v. 3, E.418), el lugar donde viven los hacendados y rancheros españoles (AGN. MR. v. 2, E. 750 y v. 15, f. 120) y hasta dueños de navíos mercantes (AGN. MR. v. 4, f. 33v).

1) En toda Oaxaca había, para tal época, más de 20 grupos indígenas distintos, pero desde la ciudad sólo se evangelizaba a los zapotecos y mixtecos cercanos.

La traza original, cuadrangular con un espacio libre al centro que debiera servir como plaza Mayor, continua casi igual hasta nuestros días, apenas alterada por ciertos accidentes geográficos, como el río Atoyac o el río Jalatlaco, o siguiendo los caminos hacia México, Zaachila y Mitla (Cfr. Mapa 11). La ciudad está trazada de norte a sur y de este a oeste, lo que tal vez pueda explicar el porqué de que la catedral no tenga su entrada al frente de la plaza mayor, sino que esté colocada paralela a ella, de tal forma que la entrada queda al poniente.

En el siglo XVI la traza original apenas si abarcaba unas cuantas manzanas (Cfr. Mapa 11), pero en las orillas, hacia el norte y este se fueron estableciendo otros edificios principales, como algunas iglesias y conventos (Santo Domingo, de dominicos, o Siete Principes, de monjas clarisas, entre otros), de tal forma que para el siglo XVII la traza urbana no es ya un cuadrángulo (Cfr. Mapa 11). Desde muy pronto se inician las tareas de urbanización en la ciudad, se introduce agua potable (AGN. RM. v.8, f.50v. v. 16, f.125v), se construyen y reparan caños (AGN. RM. v. 1, E.125), se controlan los bordos de los dos ríos para evitar inundaciones (AGN. RM. v.5, f.266), etc. así como se construyen edificios de cal y canto tanto para españoles civiles (AGN. RM. v.1, E.132), como iglesias y conventos para religiosos (AGN. RM. v.1, E. 126 y 127. v.7, f.349) o edificios públicos tales como las casas de cabildo y la cárcel (AGN. RM. v. 3, E. 627), para el gobierno de la ciudad.

El valle de Oaxaca está localizado en una zona sísmica, por lo

que hay frecuentes temblores, y la arquitectura ha tenido que desarrollarse y ajustarse a estos fenómenos: es una arquitectura baja y ancha, que se caracteriza por gruesos contrafuertes, paredes anchas, bóvedas chaparras, áreas extensas en sus desplantes, poca superficie en claros, etc., y que ha permitido que muchos edificios coloniales lleguen hasta ahora, a pesar de los sismos.

El gobierno de Antequera estaba compuesto por un corregidor, un alcalde mayor, un alférez real, un depositario real y ocho regidores. Había además un alcalde provisional y dos regidores bianuales (Murguía, op. cit. P-4. Orozco y Berra, op. cit.). Administraba económicamente la región un tesorero de cruzada, ya que las alcabalas y pulques fueron arrendadas hasta 1777 (Murguía, op. cit.). La ciudad tenía, además, su propio estanco y factoría de tabaco y haciendas de maíz, trigo y para ganado menor. Oaxaca del Marqués era gobernada y administrada por los oficiales del conquistador ennoblecido o de sus descendientes, de acuerdo con los privilegios señoriales de la época.

En la Colonia una de las funciones administrativas básicas de Antequera del Rey fué fiscalizar y controlar los caminos que pasaban por Oaxaca; ahí se revisaban y fiscalizaban los permisos reales para ir a Guatemala o a Perú por tierra (AGN. RM. v.3, E.112. v.6, f.309), se organizaban y administraban las obras de construcción y conservación de caminos (AGN. RM. v.1 E.439. v.2, E.758. v.5, f.83), el paso de mercaderías (AGN. RM. v.8, f.83) o hasta el permiso para tener y usar recuas de mulas de carga (v. 17, f. 188 v.).

La ciudad vivía del comercio (Cédula Real que garantizaba y auspiciaba el libre comercio en la ciudad, de 1551. AGN. RM. v.3, E. 691), tanto de los productos que se sembraban en el valle (trigo, maíz, árboles de castilla, frutos nativos, moreras, etc. AGN. RM. v. 1, E.169. v.2, E.650. v.3, E.475), como de lo que se producía en la ciudad, en las tenerías, en los molinos de trigo y en las moliendas de cacao, etc. (AGN. MR. v.2, E.264. v.6, f.413). También se comerciaba con ciertos productos que procedían de parte lejanas de la Nueva España y de Guatemala, y que llegaban a Oaxaca a través del sistema de mercados, o de mercaderías venidas de la China, y que arribaban a la costa del Pacífico del actual Estado de Oaxaca. Para el abasto directo de la ciudad, tanto de productos alimenticios, como leña, ocote y otras cosas, la ciudad ha bía obtenido una cédula real que obligaba a los pueblos localizados a 12 leguas a la redonda a garantizar dicho abasto (AGN. RM. v.5, f.84, de 1560).

Debido a la especial situación de la ciudad, fundada cuatro veces y dividida entre Antequera del Rey y Oaxaca del Marqués, ha bía fuertes fricciones en ella. Las fricciones eran no sólo entre los españoles y los indios (AGN. RM. v.1, E.340. v.3, E.98 y E.692 v.5, f.81v., f.218 y f.341. v.30, E.30), entre las autoridades reg les y las del Marqués, de todos con los religiosos, etc. sino entre los habitantes mismos de la ciudad de Antequera, sea con respecto al trabajo de menores, sea entre los mexicanos traídos por los españoles y los indígenas naboríos de Oaxaca, nativos de la re gión (Murguía, op. cit. Orozco y Berra, op. cit. AGN. RM. v.3, E.

118, E. 627. E.781).

El desarrollo urbano de Antequera-Oaxaca en la Colonia se vió modelado por los encontrados intereses y por la función que desempeñaba la ciudad. Desde su fundación tal hecho fué notorio. Se eligió Huaxyácac(2) para sede española porque estratégicamente no era conveniente hacerlo en Zaachila, sede mixteca, o en Mitla, la ciudad zapoteca; era también lugar de paso obligado al sureste, y se localizaba en un fértil valle, con agua en abundancia. Pronto la ciudad es asiento no sólo de las autoridades españoles, sino, como ya se indicó, también de los oficiales del Marqués, de los encomendados, de los hacendados y mineros españoles, de religiosos y artesanos, y hasta de algunos indios principales que llegaron a tener casa en Oaxaca. Las funciones de la ciudad se establecen en esta época, es la ciudad de control político, es la ciudad mercado y es la ciudad a través de la cual se administra y controla a la población indígena de una amplia región, que abarca poco menos de la que actualmente es el Estado de Oaxaca.

En el último siglo colonial, el XVIII, la ciudad es ya la sede a través de la cual se recauda el tributo, se controla la mano de obra indígena y se obtienen otros bienes de los dominados a través del sistema de mercados. Para esta época los edificios principales son religiosos y administrativos, y la ciudad gira alrededor de ellos y del espacio libre donde al caer la tarde se celebra el mercado. Con mayor importancia el mercado semanal o tianguis se

(2) Huaxyácac es una palabra náhuatl que significa "guajes sobre la nariz", o "el lugar de los guajes sobre la nariz".

inicia el viernes por la tarde, dura todo el sábado y termina a la mañana del domingo. A este mercado semanal concurren no sólo los habitantes de Oaxaca y los indios de los pueblos comarcanos, sino también los procedentes de las sierras que al norte y al sur bordean el Valle de Oaxaca. En esta época la ciudad se relaciona y prospera cada vez más, en lo civil, alrededor del comercio, y de la evangelización en los religiosos, junto a un acaparamiento cada vez mayor de ciertos bienes en manos del clero. Se desarrolla la minería y la propiedad privada en forma de haciendas.

En el siglo XIX el comercio aumenta bastante y la arriería se convierte en una actividad próspera. Oaxaca es un centro indomestizo de distribución y concentración de productos, con un monopolio comercial cada vez más rígido y con productos controlados que son más numerosos cada día. Con la Independencia nacional, y la supuesta liberación de los indígenas, las relaciones comerciales de intercambio se convierten poco a poco en el mecanismo principal para mantener el sistema de dominación indo-mestizo. Nuevamente los indios sólo cambian de amo, antes eran los oficiales coloniales del rey, y ahora lo van a ser los habitantes mexicanos de Oaxaca, ciudad que pasa de ser la sede de la dominación colonial española a ser la ciudad-mercado para el control indígena. La vida toda de Oaxaca girará, y así será hasta los años '70 de nuestro siglo, alrededor del mercado, actividad y espacio urbanos que marcan a Oaxaca como ciudad.

Oaxaca participó activamente del movimiento independista, sobre todo alrededor del encabezado por el caudillo Morelos. Entre

1830 y 1840 llegan algunas ideas liberales a Oaxaca, y esta ciudad produce hombres probos, como Juárez, Díaz y otros.

Para este siglo, el XIX, Oaxaca ha crecido bastante, hasta incluir en su traza los edificios coloniales que antes estaban extramuros (Cfr. Mapa 11). Urbanísticamente la ciudad tiene varias ventajas: las calles, trazadas a cordel desde el siglo XVI, tienen declives a los lados, que van a parar a caños, de tal manera que las calles pueden permanecer sin agua estancada. Las casas son en su gran mayoría de un piso, para soportar los temblores, y los edificios públicos que son más altos, siguen la arquitectura propia para las regiones sísmicas. A mediados del siglo XIX había 8 conventos, pertenecientes a cinco órdenes religiosas: dominicos, franciscanos, agustinos, mercedarios y carmelitas descalzos, y 9 conventos de monjas, pertenecientes a 6 órdenes religiosas (betlemitas, clarisas, carmelitas descalzas, capuchinas, capuchinas indias y monjas recoletas agustinas conocidas como mónicas). Cuenta la ciudad con 27 templos, con 8 plazas además de la Plaza Mayor o Zócalo, y con más de una docena de edificios públicos importantes (Orozco y Berra, op. cit. García Granados y otro, op. cit.).

Los servicios de educación se dan a través de dos colegios, uno de los cuales es, a partir del primer tercio del siglo, el renombrado Instituto de Ciencias y Artes, que proporciona las carreras de médico y abogado. En el último tercio del siglo, además de un Colegio de Niñas, hay una escuela Modelo. Los servicios de salubridad están dados a través de dos Hospitales, el General y el de la Caridad. Hay también un hospicio, una cárcel y una casa de

recogidas para prostitutas, indias convictas y huérfanas mayores (García Cubas, op. cit. Orozco y Berra, op. cit. y García Granados y otro, op. cit.).

Para fines del siglo, Oaxaca posee una biblioteca pública (que incluye parte del acervo de la biblioteca de Santo Domingo), un Museo de antigüedades y varios paseos públicos. Un bellísimo y pequeño teatro completa este aspecto de servicios.

En el último tercio del siglo XIX y principios del XX se dan cambios en la ciudad. Las Leyes de Reforma, que incluían la desamortización de bienes de manos muertas y la Ley de Terrenos baldíos, auspiciaron el acrecentamiento de las haciendas, a expensas de las tierras indias y del clero. Así, algunas comunidades indias perdieron sus tierras y ciertas órdenes religiosas perdieron sus propiedades rurales y sus solares urbanos oaxaqueños. Otras comunidades encontraron la forma de conservar sus tierras, dentro de la ley, fraccionándolas en parcelas de propiedad privada. En el campo se dió un panorama de minifundismo absoluto junto al latifundismo exagerado de las grandes haciendas, y en la ciudad de Oaxaca, ciertos liberales acapararon solares urbanos procedentes del clero.

La ciudad de Oaxaca pasó así a ser el asiento de los mercados, de los propietarios urbanos, de los latifundistas, de ciertos religiosos y de los funcionarios del gobierno nacional, pero, a pesar de los cambios, la vida urbana seguía girando alrededor del mercado y del sistema de mercados.

A lo largo del tiempo, como ya se vió, se había ido estructurando un gran sistema de mercados, que se extendía de Guerrero a

Guatemala, y del cual Oaxaca era la ciudad-mercado central, que controlaba toda esta estructura comercial. Dicho sistema comprendía varias ciudades-mercados, de las que dependían diversos pobla- dos indígenas, y un día a la semana se organizaba el tianguis o feria microregional en cada una de las ciudades, de tal forma que se terminaba el ciclo en una ciudad, más importante que las otras, y esta ciudad, a su vez, dependía de Oaxaca, y así cíclicamente se repetían los mercados cada día de la semana. El sistema sigue ope- rando hasta nuestros días.

A través del sistema se ha mantenido el dominio económico, po- lítico y social de la población indígena, en beneficio de los blan- cos y mestizos que controlan todo el sistema desde la ciudad de Oaxaca. El sistema, en su totalidad, no corresponde a un capita- lismo mercantilista. En algunas localidades, al mercado concurren los grandes comerciantes y los compradores en pequeño que son a su vez vendedores de sus propios productos agrícolas y artesanales. En otros mercados, en cambio, y tal como sucede en la ciudad de Oaxaca, la gran mayoría de los compradores no son ya vendedores a su vez. Esto es debido a la especialización en la producción de ciertos artículos urbanos, o a la posición de otras actividades, como los servicios y la industria turística, que atraen al merca- do compradores que no son productores en pequeño que vean en el tianguis semanal al mercado natural de sus productos.

Hasta 1950 el crecimiento de la ciudad había sido bastante len- to, y con frecuencia de una etapa a otra había habido bajas sensi- bles de la población. Puede decirse que hasta casi 1940, con alti-

bajos más o menos importantes, la población de la ciudad no había rebasado los 35,000 habitantes (Cfr. Cuadro 47). Lo estable y relativamente bajo de la población oaxaqueña, hasta el último tercio del siglo XIX, puede deberse a los mismos factores demográficos generales que afectaron al resto de mesoamérica indígena (pestes, nuevas enfermedades, cambio de vida, etc.), así como a las regulaciones coloniales que impedían el asentamiento indiscriminado de indígenas en las ciudades españolas, y que en una región donde no abundaba la población española y mestiza y sí la indígena, constituyeron un fuerte freno demográfico. De 1900 a 1940 la población permanece casi estable debido a factores sociales, como la revolución, el reparto agrario, etc., y a factores ambientales, como los fuertes terremotos de la década de los '30, que hicieron huir a parte de la población de la ciudad. A partir de 1950, y siguiendo las pautas generales para el país, Oaxaca creció a un ritmo acelerado no sólo en población sino también espacialmente (Cfr. Mapa 11). El crecimiento de la ciudad de Oaxaca no se debió, como era de esperarse, al incremento industrial en la ciudad, o al gran aumento de las actividades comerciales y de los servicios, sino bá-sicamente debido a una fuerte repulsión rural, causada por la de-pauperización de la tierra resultado del minifundio exagerado, y por el fuerte incremento de la población rural.

A partir de 1970, sin embargo, las actividades de la ciudad se han diversificado bastante. El comercio sigue siendo el factor principal, pero el turismo, los servicios y la administración pú-blica han adquirido cierta importancia. Existe una incipiente in-

industria local, relacionada con las necesidades básicas de la ciudad y de su región aledaña, que se ha desarrollado alrededor del ramo de la construcción, del embotellamiento de bebidas gaseosas y de la manufactura de artesanías para la venta al turismo (talabartería, textiles tradicionales, objetos típicos de lámina pintada, cerámica y alhajas), así como del beneficio primario de ciertos productos agrícolas (café, higuerilla y girasol principalmente).

De acuerdo con el censo de población de 1970, el 28.5% de la población económicamente activa (PEA) se dedicaba al comercio, el 30.4% de la PEA estaba en los servicios, un 17.1% en la industria, y el 9% restante permanecía en la agricultura (Cfr. Cuadro 60). Aparentemente el rubro más alto es el de servicios, pero en el están incluidos las sirvientas domésticas y los "pupilos indios", que son muchachos indígenas llevados por sus padres a la ciudad, con la esperanza de que sean educados en el seno de una familia mestiza, a la que sirven a cambio de que les enseñen español y el alfabeto. Las sirvientas y los "pupilitos indios" muestran, entre otras características más, el sentido de ciudad-mercado indocolonial que aún conserva Oaxaca. En realidad, podría considerarse que la actividad más importante de Oaxaca es el comercio, y que el mercado es un buen exponente al respecto.

El sábado es el día de mercado en Oaxaca. Los habitantes de las ciudades pequeñas, de los pueblos y de las comunidades del Valle, de la Sierra de Juárez, del Sur, y aún del Istmo de Tehuantepec o de la Sierra Mixteca, solían llegar a Oaxaca ese día. Ahí vendían sus productos artesanales, y compraban lo que no producían.

Había así gran cantidad de vendedores en pequeña escala, ambulantes o asentados esporádicamente en un lugar, que ofrecían sus productos. Ellos pagaban un pequeño impuesto al cabildo, por "piso", o por "ambulante", pero en 1971, y después de una larga disputa, los comerciantes establecidos permanentemente pidieron y obtuvieron que no se permitiese a los vendedores ambulantes y esporádicos vender sus productos en el mercado, porque eso afectaba a sus intereses.

Esto hecho revela, además de una larga pugna interétnica, el paso de la ciudad de Oaxaca a un sistema de capitalismo mercantilista, dentro de una sociedad de clases, más que una basada en la relación y dominación interétnica.

Antes el mercado vivía y prosperaba a través de las relaciones de dominación interétnicas, que implicaban el monopolio comercial mestizo en detrimento de los productores indígenas, y la dinámica económica india se desarrollaba a través del juego amañado de la oferta y la demanda en el mercado de la ciudad de Oaxaca, oferta y demanda que respondían, por un lado, a factores externos como el mercado nacional o aún el internacional para ciertos productos (café, cacao), y, por otro lado, a factores internos, representados por los intereses de los comerciantes blancos y mestizos de la ciudad. Los intereses indígenas, en este esquema, no jugaban ningún papel y estaban subordinados.

La aparición del turismo, de los servicios, de la migración rural-urbana y la modernización del capitalismo dependiente nacional, permitieron que la ciudad Oaxaca rebasara la etapa del ca

pitalismo premercantilista, con su sistema de mercados y su relación interétnica de dominación. Ahora su dinámica económica no depende de la acumulación de los bienes indios en el seno de la sociedad mestiza, sino de los beneficios obtenidos del turismo, de los servicios y de la venta de ciertos bienes producidos en la urbe, y usan a los indios como mano de obra muy barata, o como "cosas vendibles" al turismo: folklore, pasado prehispánico y colonial, etc.

Los cambios anteriores se plasman también en el casco urbano: surgen nuevas colonias, alejadas del centro y del mercado, se construyen nuevas instalaciones para los turistas (hoteles, restaurantes, albercas, centros de baile, etc.) y las grandes fiestas de la ciudad tienen ya más que ver con el turismo y con la política oficial (guelaguetza), que con las actividades sociales tradicionales, ligadas con la religión, con el mercado y con las ferias (fiestas patronales, mayordomías, calendas, etc.).

Si bien el proceso de cambio se está realizando en la actualidad, Oaxaca aun puede considerarse un buen ejemplo de ciudad-mercado, que sigue un desarrollo, un proceso de urbanización acorde con los cambios en la estructura económica dependiente del país.

Oaxaca moderna es la ciudad de los contrastes, se ve al indio de la sierra y al turista japonés; siguen existiendo los viejos talleres en los que se muele chocolate en metate junto a las modernas embotelladoras de refrescos; la nueva avenida que circunda la ciudad se une al viejo camino de herradura que lleva a los antiguos pueblos indígenas... Oaxaca es india y mestiza, pero es también la ciudad de los turistas, la capital estatal y la sede de muchas de las agencias del gobierno federal.

5.3. El Proceso Demográfico.

El municipio de Oaxaca comprende la ciudad del mismo nombre y 14 localidades más (Cuadro 47). En lo que va del siglo el municipio siempre ha estado constituido en forma parecida: una ciudad y una docena de localidades más. Sin embargo, no siempre han sido las mismas localidades, sino que unas han desaparecido y otras han aparecido. Muchas de las localidades que aparentemente han desaparecido en realidad sólo han sido absorbidas por la ciudad, como sería el caso de La Trinidad, de la Sangre de Cristo o de la Soledad. Otra de las localidades del municipio, San Felipe del Agua, han incrementado su población en forma extraordinaria en la última década, debido principalmente a que la población de la ciudad se ha expandido hasta allá (Cfr. Mapa 10) y no a un desarrollo propio de San Felipe del Agua.

Al parecer no se presenta en el municipio de Oaxaca la tendencia a cierta dispersión de la población en múltiples localidades pequeñas alrededor de una ciudad. La explicación a esto debe buscarse en una característica oaxaqueña: la dispersión de la población en cientos de municipios, en 570 para todo el Estado. La cifra de municipios es tan elevada que se ha tenido que estructurarlos, aún cuando sea en forma no oficial, en distritos(3). Oaxaca está situada dentro del Distrito Centro, que consta de 21 municipios, y uno de ellos es el de Oaxaca. De todas formas, la ciudad es la localidad de mayor importancia y tamaño no sólo dentro de su municipio, sino también del Distrito Centro y del Estado del cual

(3) La división en Distritos o partidos data de fines de la época colonial y perdura oficialmente en Oaxaca hasta la segunda década de nuestro siglo. Sin embargo, y por motivos prácticos, continúa en uso hasta nuestros días, aún cuando ya no tenga un reconocimiento oficial y cada municipio sea libre y soberano.

CUADRO No. 47
Población del Municipio de Oaxaca, por localidades.
1580-1980

Localidades	1580	1748	1900	1910	1921	1930	1940	1950	1960	1970	1975	1980
1.- Oaxaca de Juárez	10 000	30 000	38 070	38 011	27 792	33 423	29 306	46 632	72 370	99 535	115 460	133 933
2.- Arrezola	-	-	-	-	-	-	-	-	-	202		
3.- Candiani	-	-	288	115	215	134	199	202	468	478		
4.- Cinco Señores	-	-	113	45	92	-	117	177	290	898		
5.- Dolores	-	-	-	-	-	7	-	77	130	1 388		
6.- Donají	-	-	-	-	-	-	274	288	452	598		
7.- Guadalupe Victoria	-	-	-	-	-	8	-	104	-	295		
8.- Montoya	-	-	190	135	-	-	-	-	150	179		
9.- Pueblo Nuevo	-	-	-	-	-	-	283	308	466	930		
10.- S. Felipe del Agua	-	-	917	941	-	-	469	407	659	1 223		
11.- S. Juan Chapultepec	-	-	209	262	214	136	226	403	1 391	4 945	5 934	7 120
12.- S. Luis Beltrán	-	-	-	-	-	-	171	181	292	386		
13.- S. Martín Mexicapan	-	-	403	479	448	423	374	702	1 145	3 513		
14.- Sta. Rosa Panzacola	-	-	-	-	-	111	124	107	399	1 205		
15.- Viguera	-	-	-	-	-	-	-	292	427	613		
16.- Trinidad de las Huertas	-	-	224	215	176	-	276	-	-	-		
17.- La Noria	-	-	103	107	37	34	17	-	-	-		
18.- Sangre de Cristo	-	-	67	73	51	21	0	46	-	-		
19.- La Soledad	-	-	-	-	-	8	3	27	-	-		
20.- Aguilera	-	-	-	-	-	13	-	-	-	-		
T O T A L	13 000	30 000	72 024 (1)	73 416 (1)	29 025	34 318	31 839	49 953	78 639	116 388	139 665	167 598

Fuentes: Villaseñor y Sánchez, J.A. 1952.

Censos Generales de Población. Oaxaca. 1900, 1910, 1921, 1930, 1940, 1950, 1960 y 1970.

Nota: 1) Esta cifra se refiere al total del Distrito de Oaxaca y no sólo a la municipalidad.

es la ciudad capital.

El municipio y la ciudad no han presentado una tendencia constante y continuada hacia el crecimiento. Entre 1930 y 1940 la ciudad decrece no sólo en proporción (tasa de decrecimiento: -0.75 anual. Cfr. Cuadro 48), sino también en cifras absolutas. Este decrecimiento, obviamente, se debe a la emigración (SNM: -8,313. Cfr. Cuadro 48), que tuvo varias causas, entre las que se cuentan los fuertes temblores de esta década que casi destruyeron a la ciudad, o el reparto agrario que acompañó a la reforma cardenista, que alteró profundamente la economía rural y que afectó indirectamente a la ciudad de Oaxaca, o también pueden deberse a las nuevas oportunidades que se brindaron en otras ciudades, como México principalmente, y que atrajeron a los oaxaqueños.

En la década siguiente, 1940-1950, la situación urbana mejora y la población crece de tal forma que ya no pierde habitantes, sin que la ciudad se incrementa con poco menos de 10,000 inmigrantes (SNM: 9,517. Cfr. Cuadro 48). La tendencia al crecimiento continúa y la ciudad queda convertida en un foco de atracción de migrantes, poco importante si la comparamos con otras del país. (Cfr. Cuadro 5), pero muy importante si tomamos en cuenta únicamente al Estado de Oaxaca. La tendencia continuada al crecimiento y a la atracción de migrantes se relaciona con cierto auge económico de la ciudad, auge que se ha incrementado en los últimos 10 años. Oaxaca era el centro de un sistema tradicional de mercados, pero paulatinamente la ciudad se ha estado convirtiendo en un centro de gobierno importante (en los últimos seis años más de 30 agencias del gobierno federal se han asentado en la ciudad), han aumentado los servicios que proporciona tanto a la zona aledaña como a todo el Estado (educación, salud, etc.), y ciertas actividades económicas se han incre

mentado, como el turismo, aprovechando atractivos tales como las ruinas prehispánicas, el folklóre indígena local y el pasado colonial. Por otro lado, y dado el volumen e importancia de las transacciones comerciales, las nuevas formas de comercio (CONASUPO, crédito agrícola oficial y bancario privado, facilidades en el transporte de mercancías, etc.) y la evolución del capitalismo en la nación, el sistema de mercados de Oaxaca se ha modernizado, y de un sistema cerrado, premercantilista, ha pasado a un sistema más abierto, de capitalismo mercantil, lo que significa que Oaxaca, la ciudad mercado, ha tendido también a modernizarse, a hacerse cada vez más abierta, y eso ha ayudado a que cada día aumente más su población y su tasa de crecimiento se mantenga moderadamente alta.

El crecimiento de la ciudad de Oaxaca no sólo se observa a través de las cifras de población, sino también físicamente (Cfr. Mapa 11). En los últimos 10 años han aparecido nuevas colonias, espacios antes considerados poco aptos para la habitación se están poblando (casos de las laderas de los cerros de Monte Albán y del Fortín, etc.), además de que se incrementa el uso del espacio urbano con construcciones de varios pisos, para edificios de departamento. La concentración de la población aumenta, y si continúa esta tendencia, para 1980 casi se duplicará la que se tenía para 1960 (Cfr. Cuadros 5 y 48). Sin embargo, el espacio para la expansión urbana no es todavía un problema para Oaxaca, y el único límite a su crecimiento demográfico y a su expansión física debería buscarse en el rubro de los servicios públicos municipales (agua, drenaje, luz, limpieza pública, transporte, etc.).

El crecimiento de la ciudad de Oaxaca se debe tanto al crecimiento natural como a la migración. El crecimiento natural de la

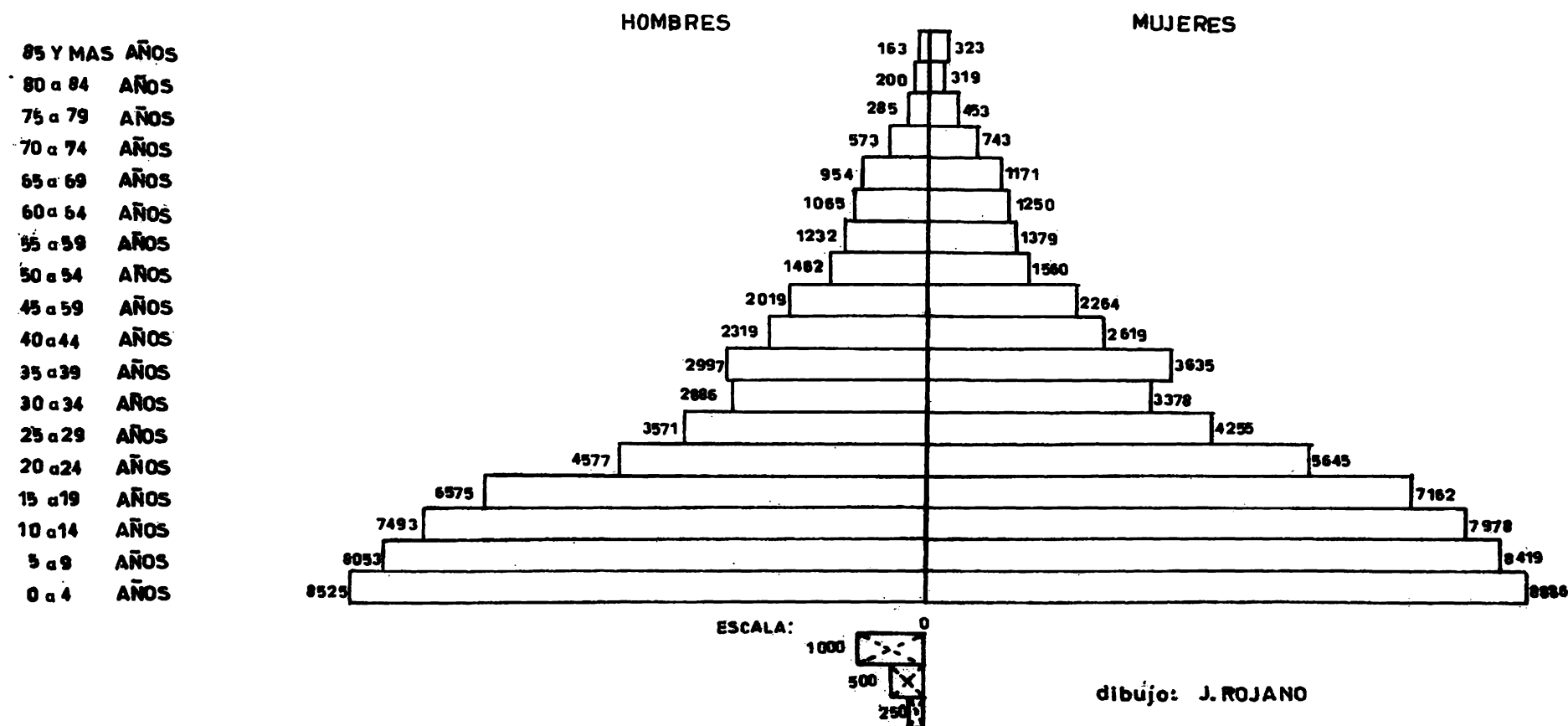
ciudad es de 31.01 (Acevedo, M. L. 1976), algo diferente del que se presenta en el resto del país; sin embargo, al analizar la pirámide de edades se observa que se trata de una población joven (46% en edad de reproductividad, entre los 14 y 49 años. Cfr. Esquema 11), con gran potencial de reproductividad. Recuérdese lo indicado en el apartado 3.3 al analizar Coatzacoalcos, y que se refiere a la toma de decisiones con respecto al número de hijos: una mujer puede tener varios, pero la decisión a tener uno o quince está dada por ciertas condiciones socioeconómicas. En Oaxaca operan determinadas condiciones rurales y las relaciones de producción no incluyen para el trabajador ventajas tales como la seguridad social y la estabilidad en el empleo, por lo que el número mayor de hijos puede servir de garantía económica para la futura vejez y de ayuda inmediata para la economía familiar. Así pues, si hay una población joven y si hay condiciones económicas que hacen esperar una conducta demográfica que implica muchos hijos, es de esperarse que la ciudad de Oaxaca tenga cada vez una tasa de crecimiento natural mayor, al menos mientras las condiciones socioeconómicas sea como las actuales o relativamente similares.

En la encuesta realizada en 1974 se encontró que había un promedio de 2.2 hijos por mujer mayor de 12 años, pero, ó la edad de las mujeres para empezar a ser madres es bastante elevada, o la población estudiada en este aspecto no es representativa de la total (4). Hay una tendencia a que proporcionalmente las mujeres

- (4) Los datos censales de 1970 no traen todas las agrupaciones municipales que son usuales, y que incluyen, entre otros cuadros, la distribución de la población femenina mayor de 12 años por número de hijos vivos. Estos datos sólo vienen en cuadros que traen información a nivel de distritos, y que no son útiles para estudios como estos. De aquí que se utilicen sólo los datos recabados en la encuesta (Cfr. Cuadro 49) y que no haya forma de probar, en este nivel, el grado de representatividad estadística de tales datos.

ESQUEMA N° 11

POBLACION POR SEXO Y GRUPOS DE EDAD
OAXACA.
1970



FUENTE: Censo General de Población. Oaxaca. 1970.

de mayor edad tengan el mayor número de hijos, lo que indicaría un cambio en la conducta demográfica al respecto (Cfr. Cuadro 49). Al parecer, y para ser congruentes con los datos encontrados en la encuesta, se presenta cierta tendencia a ser madres más tardíamente, después de los 20 años, y a seguir teniéndolos más tardíamente por lo que no se reduce el número de hijos, sino que se desplazan las cifras mayores a otros quinquenios (Cfr. Cuadro 49). De todas formas, más de la mitad de la población femenina en edad de reproductividad tiene menos de 30 años, por lo que es de esperarse que tengan todavía una vida fértil de más de 10 y hasta 15 años.

Tomando en consideración la estructura de la pirámide de edades (Esquema 11) y la conducta de la población con respecto al número de hijos y a las edades de las madres (Cuadro 49), puede fácilmente deducirse que la ciudad de Oaxaca mostrará un crecimiento natural cada vez mayor, y si bien ahora es más bajo que el nacional, pronto será igual a éste.

Por otro lado, el crecimiento también se debe a la inmigración. De acuerdo con los datos recabados directamente en la ciudad de Oaxaca, el 60% habían nacido ahí, un 11.0% en otro municipio del Estado de Oaxaca, el 23.8% en otro Estado y el 0.2% restante eran extranjeros (Cfr. Cuadro 50). Los datos anteriores hablan de un crecimiento por inmigración muy alto, pero, por otro lado, la tasa de crecimiento y el SNM para 1970 no reflejan claramente esta situación (Cfr. Cuadro 48). Lo anterior es debido a que Oaxaca es una ciudad que sirve de estación de paso de la migración estatal y de selección y preparación de esa misma migración estatal. Muchos migrantes llegan a la ciudad, viven algún tiempo en ella y luego se van a otras partes. Además, llegan migrantes del campo que se asien-

Mujeres de 12 años y más, según el número de
hijos nacidos vivos.
1974

Número de hijos	Total de mujeres	De 13 y 14 años	De 15 a 19 años	De 20 a 24 años	De 25 a 29 años	De 30 a 34 años	De 35 a 39 años	De 40 a 44 años	De 45 a 49 años	50 años y más	Se ignora
Total	572	45	118	84	54	43	48	50	37	88	5
s/hijos	268	45	111	53	16	12	5	2	2	18	4
1 hijo	39	-	5	11	3	2	2	3	3	10	-
2 hijos	54	-	2	10	14	5	5	1	2	15	-
3 "	48	-	-	8	9	6	5	6	5	9	-
4 "	52	-	-	1	4	10	13	6	8	9	1
5 "	34	-	-	-	4	1	10	6	3	10	-
6 "	23	-	-	-	2	4	4	6	2	5	-
7 "	17	-	-	-	-	1	2	4	4	6	-
8 "	14	-	-	-	-	1	2	5	3	3	-
9 "	10	-	-	-	-	1	4	6	2	1	-
10 "	3	-	-	-	-	-	-	1	2	0	-
11 "	2	-	-	-	-	-	-	1	1	0	-
Se ignora el número de hijos	8	-	-	1	2	-	-	3	-	2	-
Promedio de hijos por mujer	2.2	-	0.8	0.8	2.3	3.0	3.8	5.9	5.2	3.1	-

Fuente: Encuesta directa. Oaxaca. 1974.

tan en Oaxaca, y ocupan los puestos más bajos, aquellos para los que no se requiere de ninguna preparación ni de ninguna experiencia (peones, cargadores, sirvientes, etc.), y en tanto, aquellos otros oaxaqueños que estudian algo en las escuelas superiores de la ciudad se van a otros lados (esto es fácil de corroborar al ver el número de graduados que salen de la Universidad y de las escuelas técnicas superiores de Oaxaca, y la cantidad de profesionales que viven así mismo). Este tipo de migración es característico de las ciudades satélites de las grandes metrópolis, como Cholula, la satélite de Puebla, o la Toluca de los años '50, satélite del Distrito Federal. En este sentido Oaxaca opera como satélite de México, D.F., de Puebla.

La migración es selectiva, y así migran algo más de hombres que de mujeres.

CUADRO No. 50
Población Estudiada de la Ciudad de
Oaxaca, por lugar de nacimiento y sexo.
1974.

Origen	P o b l a c i ó n					
	Total		Hombres		Mujeres	
	Cifra	%	Cifra	%	Cifra	%
La ciudad de Oaxaca	962	60.3	516	32.4	446	27.9
El Estado de Oaxaca	175	11.0	75	4.7	100	6.3
Otro Estado	379	23.8	164	11.5	195	12.2
Estrangeros	3	.2	0	0	3	0.2
Se ignora	76	4.8	30	1.9	46	2.9
T O T A L	1 595	100	805	50.5	790	49.5

Fuente: encuesta directa. 1974.

La tendencia es a que migren de otro Estado, mas que del Estado mismo. Esto puede deberse a que los habitantes de todo el Estado no dependen económica, social y políticamente de la ciudad, sino es más que formalmente. Ciertas regiones del Estado dependen de otras ciudades, como Tehuacán, Acatlán y Puebla, en el Estado de Puebla; Omotepec y Acapulco en Guerrero; Cosamaloapan, Tierra Blanca, Orizaba y Córdoba en Veracruz, y Coatzacoalcos hacia el sureste, en Veracruz también, y los habitantes del norte, este y oeste del Estado migran hacia estas ciudades más que a su ciudad capital. Por otro lado, ciertos migrantes de Chiapas, Campeche y aún del Estado de Veracruz migran a la ciudad de Oaxaca, donde pueden encontrar mejores condiciones de trabajo y de vida para ellos. Así mismo, en Oaxaca hay otro tipo de migrantes, aquellos que viven en la ciudad por un empleo ligado a tal residencia, más no por su propia selección. Son los empleados de las agencias federales y los ligados con ciertas actividades relacionadas con el turismo. Las agencias federales, los hoteleros, las compañías de aviación, al no encontrar personal calificado en la ciudad, optan por llevarlo de otras partes, y se da así este tipo de migración que, por lo que muestran las cifras, reviste cierta importancia.

El panorama de la migración es más completo si se analiza la composición de la familia en relación al origen de sus miembros (Cfr. Cuadro 51). Sólo en el 20% de los casos el total de la familia procede de la ciudad, y en el 9% todos proceden de otra localidad oaxaqueña o de otro Estado (Cfr. Cuadro 51). En el 33% de los casos el padre, la madre o ambos proceden otra localidad, y en un 10% de otro Estado. En otras palabras, en el 29% de los casos tenemos familias con miembros que tienen un origen común (sea la mis-

Origen de los miembros de la familia
y Estructura familiar en Oaxaca.
1974

	Total	Nuclear	Nuclear incompleta	Nuclear más uno ó dos parientes	Extensa Matrilínea	Extensa Patrilineal	Extensa Incompleta	Extensa más uno ó dos parientes	otros casos
Todos de la localidad	53	22	14	12	3	1	0	0	1
Padre de otra localidad	18	12	0	3	1	2	0	0	0
Madre de otra localidad	31	7	16	8	0	0	0	0	0
Padre y Madre de otra localidad	44	30	2	11	1	0	0	0	0
Todos de otra localidad	20	13	1	5	0	0	0	1	0
Padre de otro Estado	7	3	3	1	0	0	0	0	0
Madre de otro Estado	8	4	2	2	0	0	0	0	0
Padre y madre de otro Estado	5	4	1	0	0	0	0	0	0
Todos de otro Estado	2	1	0	0	0	1	0	0	0
Parientes ó miembros de otra localidad	2	0	0	1	0	0	1	0	0
Padre ó hijos de otro Estado, hijos menores de la localidad	4	1	1	0	0	1	1	0	0
Hijos locales, padre y madre de otro Estado y otra localidad	1	1	0	0	0	0	0	0	0
Unos de otro Estado, otros de otra localidad y otros locales	12	4	0	4	1	2	1	0	0
Abuela (cabeza de familia) de otra localidad	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Todos de otra localidad, uno ó dos de la localidad	22	8	2	7	2	2	1	0	0
Padre y uno ó dos hijos de otra localidad, los demás locales	9	4	2	3	0	0	0	0	0
Todos de otro Estado, padre y uno ó dos hijos locales	5	1	2	2	0	0	0	0	0
Todos locales, un miembro de otro Estado	7	2	3	0	1	0	1	0	0
Unos locales y otros de otra localidad	6	1	1	2	2	0	0	0	0
Padre local, madre de otra localidad, hijos de otro Estado	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Otros casos	2	1	0	0	1	0	0	0	0
TOTAL	258	119	50	61	12	9	5	1	1

Fuente: Encuesta directa. Oaxaca. 1974.

ma ciudad, sea de fuera de ella), y en el 43% de los casos uno o dos de los miembros claves de la familia proceden de otra parte (el padre, la madre o ambos que no son oriundos de la ciudad).

Es obvia la tendencia a la exagamia: en el 19% de los casos una nativa de Oaxaca se ha casado con un inmigrante, y en el 14% de los casos un oaxaqueño se ha casado con una muchacha procedente de fuera de la ciudad, mientras que sólo en el 25% de los casos los cónyuges oaxaqueños han elegido su pareja dentro de la ciudad misma (Cfr. Cuadro 51).

En el 89% de los casos las familias son nucleares, y no parece haber una asociación clara entre estructura familiar y origen de los miembros (Cfr. Cuadro 51).

La ciudad de Oaxaca cuenta con una población flotante de extranjeros bastante importante. Podría calcularse que cada día llegan y salen unos 500 extranjeros de la ciudad y que permanecen en ella de dos a cinco días. En ciertas temporadas tal cifra se duplica, y en las temporadas más bajas la cifra gira alrededor de 300 extranjeros. Sin poder hacer aún un balance más real de entradas, salidas y promedios de estancia de los extranjeros, podría tentativamente calcularse que siempre hay unos 1,000 extranjeros en la ciudad, la mitad de ellos alojados en los hoteles exprofeso para turismo extranjero (Hotel Victoria, Hotel Marqués, Oaxaca Courts, etc.), una cuarta parte en hoteles menos lujosos, para el turismo nacional y en campos de trailers, y el resto en casas particulares, en hoteles populares o sin alojamiento fijo.

Así pues, habría que agregar a la población de la ciudad de Oaxaca esta población flotante, que en promedio alcanza unas 1 000 personas, y que en las temporadas altas puede hasta duplicarse y

en las bajas no va más allá de un tercio de tal cifra.

El proceso demográfico de Oaxaca presenta las siguientes características:

1) No hay una tendencia clara a la dispersión de la población municipal en múltiples localidades pequeñas junto a la ciudad de Oaxaca. Esto es debido a la dispersión municipal que existe y caracteriza al Estado de Oaxaca.

2) El municipio y la ciudad de Oaxaca no han mostrado un crecimiento continuo, sino que en una década, 1930-1940, la población decrece en número y en proporción. Tal hecho puede explicarse tanto por factores naturales (temblores) como por factores sociales (reforma agraria y atractivos urbanos de Puebla y del Distrito Federal).

3) A partir de los años '40, la ciudad de Oaxaca crece contínuamente y para los años '50 su tasa es mayor que la nacional. Tal tendencia tiende a estabilizarse a partir de los años '60. Estas tendencias siguen las pautas económicas urbanas de Oaxaca y su contínuo desarrollo y evolución.

4) El crecimiento natural de la ciudad es inferior al nacional pero analizando la estructura de edades de la población y la conducta demográfica con respecto al número de hijos y a la edad de la madre, se observan hechos que hacen esperar tasas de crecimiento natural mayores en el futuro.

5) Oaxaca, al igual que otras ciudades satélites mexicanas, es sitio de paso para la migración, constituye, en este sentido, una etapa en una cadena migratoria, y hay además un tipo de migración que implica que los campesinos lleguen a la ciudad a ocupar los puestos menos productivos, mientras que salen oaxaqueños con educa

ción media y superior hacia otras ciudades.

6) Hay, además, una población inmigrante que reviste cierta importancia y que se relaciona con ocupaciones calificadas para los que no hay candidatos preparados en Oaxaca, por lo que tienen que ser llevados de otras partes. Son inmigrados en los que hay una relación fija entre el empleo y la residencia en Oaxaca.

7) Hay la tendencia a la exogamia, lo que podría explicar cierto tipo de migración. Sin embargo, no hay una tendencia clara que asocie el tipo de estructura familiar con la migración.

8) Finalmente, Oaxaca cuenta con una importante población flotante, ligada con el turismo. Tal población alcanza la cifra de 1 000 personas, pero se dobla en época de turismo y decrece sensiblemente en época muerta para el turismo.

5.4. El Proceso Físico o Ecológico.

Oaxaca se encuentra situada a los 17° 03' 43" de latitud norte y a los 96° 43' 18" de longitud oeste de Greenwich (Tarjeta de la Estación Climatológica. SAG. México, 1975), a 550 kilómetros al sureste de la ciudad de México (Mapa 1). La altura de la ciudad es de 1550 metros sobre el nivel del mar.

El clima de Oaxaca es del BS,h'(h)w"(w)(i')g, según el sistema de Köppen modificado por E. García (Mapa de Climas de Cetenal-UNAM, 1970). Es un clima templado, con veranos cálidos y lluvias en verano y otoño en 90 días anuales de lluvia apreciable. En promedio caen unos 1,000 mm. anuales de lluvia. La temperatura media anual es de 14.7°, con una máxima de 32° y una mínima de 1.9° a la sombra. Hay 12 a 15 días anuales con heladas. En la ciudad de Oaxaca suelen caer fuertes tormentas de verano que inundan parcialmente a la ciudad, ya que en partes no hay drenaje y en aquellas

donde sí lo hay, éste no es suficiente para desalojar las aguas encorto tiempo. Por otro lado, el río Jalatlaco y el río Atoyac, que cruzan y bordean la ciudad, suelen salirse de madre e inundar ciertos barrios citadinos, sobre todo al sur y oeste de la ciudad.

El terreno donde se asienta Oaxaca no ofrece problemas urbanos especiales. Sin embargo, en los últimos 10 años una serie de casuchas de material de desecho han hecho su aparición en las laderas de los cerros al sur y oeste de la ciudad. Las casuchas se apiñan si seguir ninguna planificación urbana y, por supuesto, no tienen ningún tipo de servicios, tanto por ser ciudades perdidas como por las dificultades del terreno para establecerlos.

La vegetación natural del terreno es la característica de la estepa semihúmeda. Con riego se siembran flores y otras plantas de hornato para la ciudad (rosales, bugambilias, tulipán africano, flamboyán, laurel de la India, truenos, etc.) , que rompen y alegran el paisaje urbano.

5.4.1. La Planta Física Urbana.

Oaxaca conserva y sigue todavía la traza rectangular con que se fundó en el siglo XVI. Al este, el río Jalatlaco rompe la perfecta traza y la parte del marquesado, que nunca parece haber seguido la traza cuadrangular, se estructura alrededor de la carretera. Los asentamientos precarios de las ciudades perdidas de las laderas de los cerros aledaños a Oaxaca no siguen ninguna traza. A pesar de lo anterior, la traza cuadrangular original sigue dominando a la ciudad (Mapa 13).

La ciudad está formada por un centro cívico ceremonial, rodeado de los edificios principales: el palacio municipal, la catedral y los hoteles y restaurantes principales. Hay portales alre-

dedor de toda la plaza, excepto al norte, frente a catedral, que ocupa la mitad de la calle que da al zócalo. La otra mitad, sobre el predio que originalmente fue de la catedral, está ocupado por un hotel que también tiene portales al frente. Salvo los portales frente al palacio de gobierno, los demás tienen restaurantes y cafés al aire libre. El portal a un lado de la catedral y bajo el hotel, es ocupado por turistas y por la población importante de Oaxaca: políticos, comerciantes, burócratas, etc. Los portales del este son utilizados por turistas pobres y por hippies y los del oeste por la población de Oaxaca y por los turistas nacionales que viajan en familia. Hay toda una estratificación social en el uso de los portales.

La catedral de Oaxaca está situada en la mitad oeste del portal norte, y su entrada no es sobre la plaza, sino al oeste, por una de las calles paralelas. Esto se debe a que la catedral sigue la orientación oeste-este y como está situada en un extremo de la plaza, su puerta principal no es sobre el centro, sino hacia una plazoleta al noroeste del zócalo (Mapa 12).

Hay tres centros ceremoniales más: uno cívico, uno religioso y otro cultural. El primero era antes un auditorio natural aprovechando una explanada y los desniveles del cerro del Fortín, pero actualmente han construido ahí un auditorio abierto que se usa para las fiestas de "la Guelaguetza" y otras ceremonias cívicas. El centro religioso lo constituye la explanada que está frente al templo de La Soledad (Mapa 12), Santa Patrona Titular de Oaxaca, donde se celebran las principales fiestas religiosas de la ciudad. El centro cultural puede localizarse en la gran explanada frente a la iglesia y al convento de Santo Domingo, hoy museo regional de

antropología.

Dos importantes espacios verdes y lugares de esparcimiento completan el paisaje urbano: la alameda " El Llano", al norte de la ciudad y el parque deportivo Venustiano Carranza, al noreste.

Las calles son en su mayoría rectas y están pavimentadas sólo en un 30%. Algunas de ellas tienen pequeños declives hacia el oeste, que ayudan a desalojar el agua de lluvias, lo que es importante sobre todo en las calles que no cuentan con drenaje. En los últimos 10 años se han construido algunas obras viales importantes: un periférico que circunda la ciudad, o los Arcos de Xochimilco, aprovechando el antiguo acueducto colonial.

Para salvar el escollo del río Atoyac hay dos puentes y un tercero en construcción. El primero de los puentes sobre el Atoyac es el que está localizado al sur en el camino a Zaachila, data de la época colonial, pero fue reconstruido durante el porfiriato. El segundo puente está al oeste y es moderno. El tercer puente en construcción está al sur, junto al primero, al que una vez terminado va a substituir. El río Jalatlaco ha sido entubado en la parte que quedaba cerca del centro de la ciudad, varias cuadras al noreste del zócalo, y permite así el paso rápido de una parte a otra de la ciudad (Mapa 12).

Con objeto de proteger la ciudad de las continuas inundaciones, el cauce del río Atoyac ha sido rectificado y se han colocado bordos de protección. De esta manera se supone que la ciudad quedará protegida de las inundaciones, que en algunos años como en 1970, fueron de gran importancia y causaron serios transtornos a la ciudad.

5.4.2. La habitación.

Oaxaca, al igual que otras ciudades coloniales, conserva edificios de tal época con su arquitectura específica acoplada, como ya se indicó anteriormente, a zona sísmica. Los edificios coloniales, la arquitectura porfiriana y las casas modernas que tienden más o menos a conservar el estilo, dan a Oaxaca su carácter específico y un muy bello aspecto, apenas si comparable con la señorial Puebla o con la grandiosa Morelia colonial.

No hay datos específicos sobre el material de construcción de las habitaciones de Oaxaca, por lo que hay que hacer implicaciones a base de los pocos datos censales al respecto y de la información recabada directamente en el campo. En 1970 había en Oaxaca 18 786 construcciones, de las que más de dos tercios (72.8%. Cuadro 53) tenían pisos que no eran de tierra. Tal hecho podría indicar que alrededor de una cuarta parte de las casas, en tal fecha, eran de material perecedero. Cuatro años después el panorama parece ser otro y poco más de la mitad de las casas son de material percedero (Cuadro 52). Esto se debe, obviamente, al incremento de las ciudades perdidas aledañas a Oaxaca en los últimos años. La pobreza de la ciudad y de sus habitantes, sobre todo de los recién llegados indios que poblan mayoritariamente las ciudades perdidas, es patente, y habla de los problemas urbanos de precarismo y hasta de marginalidad.

CUADRO No. 52
Oaxaca. 1974.
Tipo de habitación por tipo de
material de construcción.

Tipo de Habitación.	Total	M a t e r i a l:			
		Perecedero	Semi perecedero	Definitivo	No hay datos
Jacal	22	18	3	1	0
Tugurio	72	16	45	11	0
Unifamiliar	120	1	35	84	0
Multifamiliar	41	1	8	31	1
No hay datos	3	1	0	0	2
T O T A L	258	37	91	127	3

Fuente: Encuesta directa. Oaxaca. 1974.

Oaxaca es contrastante en este aspecto, junto a las casuchas de las nuevas ciudades perdidas, están las residencias solariegas de las familias "bien" tradicionales, o las modernas casas de los comerciantes recién enriquecidos y los burócratas y técnicos que gobiernan a la ciudad. Saltan a la vista claramente tales diferencias y hablan de otro de los problemas de la ciudad: la polaridad en la distribución de la riqueza.

En 1970, de acuerdo con el censo de población, el 53.7% de las casas estaban ocupadas por inquilinos y de acuerdo con los datos de la encuesta de 1974, el 41.6% de los ocupantes eran inquilinos (Cuadros 53 y 54). De todas formas, llama la atención, como ciudad la alta proporción de dueños de casas urbanas que viven en ellas. Al analizar otras formas de tenencia, se encuentra una muy rural, ligada en las ciudades a los asentamientos precarios para los recién migrados: las casas "prestadas". En Oaxaca hay un 11.2% de casas que son ocupadas por personas a quienes los propietarios les prestan las casas o están cuidándolas (Cuadro 54). La proporción

parece alta, pero se trata de la probable forma de tenencia de la habitación que oculta la característica de las ciudades perdidas: la invasión. Un 3.5% de las casas, finalmente, están sobre ejidos a los que ha llegado la ciudad.

Oaxaca muestra variabilidad en la tenencia de la habitación, y resaltan problemas al respecto, sobre todo en las formas de tenencia ligadas con las ciudades perdidas, o con los jacales y tugurios rentados (Cuadro 54).

Según los censos de 1970, hay 5.4 habitantes por casa en el municipio y, 5.3 en la ciudad. En la encuesta de 1974 se encontró un promedio de 6.3 habitantes por casa. Esta última cifra creemos es la más aproximada y refleja con mayor precisión el panorama de grave hacinamiento que se da en Oaxaca. Las cifras y proporciones censales consideran el total de habitaciones y el total de habitantes, mientras que en la encuesta sólo se consideró a las viviendas, de ahí que se acepte como más precisa la proporción arrojada por los datos de la encuesta.

Al analizar los datos y proporciones del hacinamiento por cuartos, se encuentra que poco menos de la mitad de los habitantes del municipio se hacinan a razón de 4.8 personas por cuarto. Este es un hacinamiento muy alto y muy extendido, ya que abarca a más de un tercio de los habitantes del municipio (Cuadro 53). Si agregamos que otra parte de la población se hacina en casas de dos cuartos, a razón de 2.7 personas por cuarto, tendremos que alrededor del 60% de los habitantes del municipio de Oaxaca viven así: casi tres a cinco personas por cuarto. El hacinamiento por casa y por cuarto es muy alto, y nuevamente conduce a buscar los graves problemas económicos que son la causa y los no menos graves proble

Municipio, ciudad y fecha	Total	Tipo de Tenencia		Según el número de cuartos									Material del piso	
		Propia	No propia	De 1	De 2	De 3	De 4	De 5	De 6	De 7	De 8	De 9 y más	Tierra	No son de tierra
1970														
Municipio de Puebla	21 640	11 058	10 582	8 266	5 515	3 079	1 923	1 108	738	828	345	338	6 945	14 694
Viviendas	116 388			40 284	29 661	17 216	11 100	6 480	4 732	2 086	2 063	2 766		
Ocupantes														
Ciudad de Oaxaca	18 786	8 848	9 938										5 110	13 676
Viviendas	99 535													
Ocupantes														
1974														
Ciudad de Oaxaca	258	112	146	35	75	48	33	29	18	7	5	8		
Viviendas	1 627													
Ocupantes														

Fuentes: Censo General de Población. Oaxaca. 1970
Encuesta directa Oaxaca. 1974.

CUADRO No. 54
Oaxaca. 1974.
Algunas características de la vivienda.

Tenencia de la vivienda	Total	Uso de los cuartos				Tipo de habitación				
		Cuarto redondo	Cocina y servicios aparte	Uso Especializado	Se ignora	Jacal	Tugurio	Unifamiliar urbano	Flurifamiliar urbano	Se ignora.
Propia	112	13	49	49	1	7	19	80	5	1
Rentada	107	36	52	18	1	10	39	23	34	1
Prestada	28	9	15	4	0	3	9	14	2	0
La cuida	1	0	1	0	0	0	1	0	0	0
Ejidos	9	1	8	0	0	2	4	3	0	0
Se ignora	1	0	0	0	1	0	0	0	0	1
T O T L	258	59	125	71	3	22	72	120	41	3

Fuente: Encuesta directa. Oaxaca. 1974.

mas sociales que son el resultado. La riqueza generada en Oaxaca, además de muy mal distribuída, se acumula mayormente fuera de Oaxaca, y de ahí vienen las carencias que impiden resolver problemas tan graves como el de la habitación. Por otro lado, el hacinamiento y la promiscuidad concomitante impiden el desarrollo personal de los oaxaqueños, lo que los orilla, por un lado, a la migración continua de los mejor dotados (psicológicamente y/o con escolarización mayor) y a la frustración de los demás. La pobreza que conlleva el hacinamiento, también incluye hambre, y ésta da un tipo de desnutrición que impide trabajar jornadas largas e intensas, por lo que la productividad es baja, y de esta manera se forma un círculo vicioso en el que no se puede superar la situación.

El 22.9% de las casas analizadas corresponden al tipo de cuarto redondo y sólo el 27.5% tienen un uso especializado de los diversos cuartos. En el resto de los casos hay la separación mínima entre la cocina y los servicios y los cuartos para dormir (Cuadro 54). En este caso, el uso y especialización de los cuartos deben verse como resultado de una situación de pobreza, y no como un caso de relación o no con la situación urbana.

De acuerdo con los datos censales, el 80.5% de las casas contaban con agua, tanto dentro del predio (66.4%), como fuera del mismo (14.1%). El 19.5% restante tenían que acarrear agua para el uso doméstico, y por supuesto se refiere en este apartado a las casuchas de las ciudades perdidas. Según los datos de la encuesta, el 47.3% de las casas cuentan con servicios sanitarios completos, un 17.8% tienen lo necesario para completar sus servicios (carecen de regadera y/o de W.C. Cuadro 55). Mientras que las casas restantes carecen del servicio de agua y de drenaje, y en consecuencia

acarrean el líquido y tienen letrinas o practican el fecalismo al aire libre. Así pues, únicamente dos tercios de las casas llenan ciertos requerimientos para la vida en aglomeración, y un tercio no los tiene. Las enfermedades entéricas y de origen hídrico son famosas en Oaxaca, y atacan no sólo a la población local, sino también a los turistas y gente de fuera que llega a trabajar. Obviamente tales enfermedades se asocian con esta lamentable carencia de servicios, ya que la lejanía del hidrante de agua, la carencia de drenaje y el fecalismo al aire libre son focos explosivos de contaminación, mucho más cuando se trata de ciudades como Oaxaca, que implican aglomeración.

CUADRO No.55
SERVICIOS EN LA VIVIENDA.
OAXACA. 1974.

Servicios	Total	Viviendas con:				
		Luz robada	Luz con medidor	Luz y Teléfono	Tienen planta	Se n
Agua	13	0	10	0	0	
Drenaje	18	1	15	0	0	
N.C.	43	3	37	0	0	
W.C. y regadera	122	1	88	31	0	
Letrina	46	0	38	1	0	
Pozo	1	0	1	0	0	
Se ignora	15	3	8	0	1	
T O T A L	258	8	197	32	1	20

Fuente: Encuesta directa. Oaxaca. 1974.

La ciudad cuenta con servicio de electricidad, tanto para el alumbrado público y los servicios y la industria, como para el uso doméstico. En 1970 el 73% de las casas contaban con electricidad para uso doméstico, mientras que en la encuesta se encontró que tal

proporción había aumentado al 91%. Esto se debe a que hubo un programa de electrificación estatal que incluyó la ampliación de la dotación del servicio a la ciudad de Oaxaca, y ahora carecen del mismo sólo las casúchas de las ciudades perdidas del cerro de San Juanico y otras.

Finalmente, el 12.4% de las casas cuentan con servicio telefónico, y como hay una dotación de teléfonos tal que implica que el 28% de las casas deben contar con tal servicio (Directorio Telefónico # 38. Oaxaca, y Censo de Población de 1970), es obvio que los teléfonos se concentran en algunas casas particulares, en los hoteles, en el comercio y en las oficinas de administración pública.

Aparentemente la ciudad de Oaxaca cuenta con espacio libre para su crecimiento, no sólo el espacio de las laderas de los cerros ocupado por las ciudades perdidas, sino principalmente los llanos al norte y al este, por lo que llama la atención el hacinamiento que se encuentra en la vivienda. Obviamente se debe a un uso cada vez más intensivo de la habitación, tanto por un patrón cultural que implica familias numerosas que viven juntas, como por la migración y por las características de las relaciones rural-urbanas de Oaxaca con su hinterland, que incluye el que las casas de los urbanitas sirvan como paradores y hosterías para los parientes rituales y amigos que viven en el campo. Esto también explica la proporción de casas que son "cuidadas" por sus ocupantes. Esta relación es específica del proceso de urbanización de ciudades tradicionales, ciudades indo-mestizas de México, y no debe considerarse como un rasgo rural, sino al contrario, como uno urbano de este tipo de ciudades.

El hacinamiento y la carencia de servicios de la habitación son la tónica para Oaxaca. Urge pues un programa de desarrollo urbano que haga conciencia y que conduzca a la solución de tan graves problemas urbanos de Oaxaca.

5.4.3. Vialidad.

La planta reticular de Oaxaca ayuda a una adecuada vialidad. Las obras urbanas recientemente realizadas también ayudan a ello. Se nota ya sin embargo cierta falta de lugar para estacionamiento de vehículos, sobre todo en el centro de la ciudad.

Las calles están pavimentadas sólo en el sector central de la ciudad y en las vías rápidas (periférico y carreteras que pasan por Oaxaca), por lo que en tiempo de lluvias es difícil transitar con vehículos por ciertas áreas urbanas. Los sentidos del tránsito de las calles están bien anotados y hay semáforos en los cruces principales para el control del tráfico. Así pues, hasta ahora no hay graves problemas urbanos con respecto a los vehículos, pero sí la hay en el transporte de pasajeros.

La ciudad estudiada cuenta con 7 líneas de autobuses urbanos que trasladan a la población dentro de la ciudad y para los pueblos vecinos. A ciertas horas el servicio es inadecuado e insuficiente, tanto para trabajadores como para estudiantes. Todas las líneas tienen sus terminales cerca del centro, y casi todas pasan por el mercado principal de Oaxaca. Completa el servicio de pasajeros una red de autos de alquiler con trece sitios en toda la ciudad, y que dan servicio tanto a la población local como al turismo

En la encuesta se encontró que el 76.7% de la población oaxaqueña sale de su casa, y los motivos para las salidas son en el 57.2% de los casos para trabajar o para estudiar (Cuadro 56). Esta

salidas no muestran, como en otros casos, una muy clara relación entre la periodicidad de las salidas y el motivo de las mismas. Por ejemplo, el 7% de las salidas son de uno a cuatro días a la semana, lo que implica un trabajo parcial no usual en la urbe, donde se trabaja 5 o 6 días a la semana, y si se sale siete es por que el séptimo se dedica a la diversión o a otros motivos (religiosos, visitas familiares, etc.).

El 13.4% de las salidas tienen como objetivo ir de compras, y por supuesto no hay preferencia con respecto a la periodicidad, sino que las frecuencias se distribuyen en todas las alternativas, aún cuando se cargan en la opción a la salida diaria para las compras.

El 44.9% de las salidas son a pié, lo que indica que son a corta distancia. Casi otro tanto de las salidas (36.8%) son en camión y se trata de salidas a mayor distancia y que se relacionan con trabajo, estudio y compras para consumo. La traza de la ciudad y los servicios urbanos permiten fácilmente estas salidas, tanto a pié como en camión, y la ciudad no es físicamente tan grande como para que los problemas en este aspecto sean insuperables. Los problemas se refieren al traslado de población de la ciudad de Oaxaca a las comunidades vecinas, que casi forman los suburbios de la ciudad, como San Felipe del Agua, Jalatlaco, la Zona Militar o las partes más alejadas del Marquesado (Mapas 10 y 12 y Cuadro 56).

El 42% de las salidas son hacia o del centro (Cuadro 56), lo que indica no sólo concentración de tráfico de vehículos y peatones en este sector, sino también concentración de servicios, de comercio y de fuentes de trabajo. Algunos sectores, como la colonia Reforma o el sector 10, muestran cierto tránsito interno, pero sin

CUADRO No. 56
Vialidad en Oaxaca. 1974.

Características de la salida	Total de personas	No salen		Personas que cada semana salen						
		Niños	Jóvenes y adultos	1 Día	2 Días	3 Días	4 Días	5 Días	6 Días	7 Días
1. A qué salen										
<u>total de personas</u>	1 627	295	84	36	64	37	13	282	319	396
1.1. Niños menores	295	295	-	-	-	-	-	-	-	-
1.2. No salen	84	-	84	-	-	-	-	-	-	-
1.3. Trabajo, diversión y otros	475	-	-	7	16	6	3	54	161	214
1.4. Estudio y diversión	455	-	-	1	5	1	-	218	136	78
1.5. Compras y diversión	218	-	-	24	42	25	8	7	13	92
1.6. Trámite y otros	9	-	-	1	1	2	-	2	-	3
1.7. Otros	81	-	-	1	-	3	2	1	3	7
1.8. Se ignora a qué salen	10	-	-	2	-	-	-	-	6	2
2. En qué salen										
<u>Total de salidas</u>	1 248			36	64	37	13	282	319	396
2.1. Automóvil	106			3	9	-	2	18	25	48
2.2. Camión	459			15	35	19	4	61	170	139
2.3. Motocicleta	11			-	1	-	-	2	4	4
2.4. Bicicleta	34			-	1	-	-	1	13	17
2.5. A pie	560			18	18	15	7	200	102	176
2.6. Se ignora	78			-	-	3	-	-	5	12
3. A dónde salen (1)										
<u>Total de salidas</u>	1 248			36	64	37	13	282	319	396
3.1. Del Centro al Centro	212			4	10	4	1	61	32	88
3.2. Del Centro Col. XEQA	31			-	-	-	-	2	20	8
3.3. Del Centro Jalatlaco	15			-	-	-	-	3	9	2
3.4. Del Centro fuera de la ciudad	22			-	-	-	1	6	2	11
3.5. Del Centro a otros lados	38			-	-	-	-	1	18	17
3.6. Sector 2 al centro	36			1	1	1	1	15	7	7
3.7. Sector 2 a otros lados	14			-	1	-	-	3	5	2
3.8. Dentro de Col. Reforma	34			-	3	1	1	21	5	3
3.9. Col. Reforma al Centro	66			3	12	4	2	19	9	17
3.10. Col. Reforma a otros lados	29			1	1	-	3	16	7	1
3.11. Sector 4 al centro	17			5	-	1	-	1	-	10
3.12. Sector 4 a otros lados	42			4	-	-	-	11	23	4
3.13. Jalatlaco a otros lados	24			1	2	-	-	8	10	3
3.14. Sector 7 al centro	16			1	3	4	-	2	2	4
3.15. Sector 7 a otros lados	12			-	-	3	2	1	5	1
3.16. Sector 8 al centro	18			1	-	2	-	3	5	6
3.17. Sector 8 a otros lados	23			-	-	-	-	9	9	5
3.18. Dentro del sector 10	23			1	-	2	1	4	2	13
3.19. Sector 10 al centro	17			1	-	1	-	5	1	9
3.20. Sector 10 a otros lados	16			-	-	-	-	-	1	15
3.21. Sector 11 al centro	37			-	2	1	-	5	-	24
3.22. Sector 11 a otros lados	22			-	1	-	-	4	2	14
3.23. Otros casos	406			13	28	10	1	82	140	120
3.24. Se ignora	78			-	-	3	-	-	5	12

Fuente: Encuesta directa. Oaxaca. 1974.

1) En el Mapa 13 se indica la ubicación de los sectores y colonias.

embargo no rompen la tendencia al centralismo ya mencionada.

5.4.4. Servicios comerciales y otros.

Hay en Oaxaca 8 mercados, pero el que se localiza cerca del centro, entre 20 de Noviembre, Flóres Magón, Las Casas y Aldama, es el mercado principal (Mapa 12), que opera no sólo como central de abastos para la ciudad, sino como centro de un sistema mayor de mercados del tipo solar. Una red de misceláneas, tiendas de abarrotes y otro tipo de comercio especializado completa el sistema de la ciudad.

Algunas zonas urbanas tienen una dotación comercial más o menos aceptable (hay tiendas mixtas, farmacia y tlapalería cuando menos), como es el caso de la colonia Reforma y el centro de la ciudad, pero en el resto de los casos la dotación de comercio es desigual y escasa: falta farmacia y, salvo excepciones, no hay tlapalería. Los habitantes de los sectores urbanos dependen, en mayor o menor grado según sea su dotación comercial, del centro de la ciudad, y van una o varias veces a la semana al mercado central, incluso los de aquellos sectores que cuentan también con mercado (Mapa 12).

Hay alrededor de 70 farmacias, 15 ferreterías y 18 expendios de material de construcción en la ciudad de Oaxaca, los que resultarían excesivos para una población como la de la urbe estudiada, pero es que además de dar servicio a la población citadina, lo dan a todas las localidades vecinas, y muchos de los pueblos alejados de la ciudad van ahí a buscar médico y medicinas, o material de ferretería y de construcción.

Oaxaca, como se verá en el apartado siguiente, basa su economía urbana en el comercio, por lo que su dotación no sólo es para

su población local, sino para toda la región y aún para muchos otros pueblos alejados que de todas formas dependen comercialmente de la ciudad de Oaxaca.

La ciudad cuenta con 80 hoteles, que van desde los de lujo destinados al turismo internacional, hasta los modestos mesones para los indígenas y campesinos que llegan a negociar o a hacer trámites a la ciudad. Los hoteles se congregan en el centro de la ciudad, pero algunos de los destinados al turismo internacional están situados en las afueras de Oaxaca (Mapa 12).

Hay también unos 50 restaurantes, cafés o loncherías y una serie de puestos de comida en el mercado que dan servicio al turismo y a la población que llega a Oaxaca a tramitar asuntos o a comerciar. Los restaurantes, cafés, puestos y loncherías también se congregan en el centro de la ciudad, pero hay algunos cerca de las terminales de los camiones o en las afueras de la urbe (Mapa 12).

La dotación de hoteles y restaurantes y servicios similares habla claramente de otra de las funciones urbanas oaxaqueñas: el turismo, que se realiza alrededor de las ruinas prehispánicas cercanas a la ciudad (Mitla, Monte Albán, Dairzú, etc.), y del folklore indígena, en el que el mercado y las danzas son un aspecto importante. De ahí que al mercado central de Oaxaca también concurran los turistas no sólo en búsqueda de artesanías, sino además para ver a los indígenas, con sus trajes y sus productos comerciales.

Existe en Oaxaca una zona de tolerancia, "El Pueblito", al otro lado del río Atoyac, en el camino a Zaachila. Hay, además, otros prostíbulos en la ciudad misma. En total puede calcularse que hay unos 5 prostíbulos en Oaxaca con 30 prostitutas registradas. Otras 100 mujeres más dan igual servicio, son algunas de las mese

ras de cantinas y loncherías que también suelen trabajar como prostitutas. Se supone que hay unos 40 parroquianos diariamente en los prostíbulos y el doble o triple los días de mercado o de fiesta en la ciudad.

En principio la prostitución está destinada a la población local y nacional, pero con la llegada del turismo norteamericano pobre y precario (hippies), y su relación con la prostitutas oaxaqueñas, ha aparecido en la ciudad una enfermedad venérea no conocida anteriormente, la llamada "flor de Vietnam". Esta enfermedad es resistente a las curas usuales para otras enfermedades venéreas, por lo que la prostitución, como negocio, tiene actualmente una baja.

El problema social urbano que representa la prostitución en Oaxaca se ha agravado por las enfermedades, no sólo las venéreas con la nueva modalidad vietnamita, sino también por las debidas a la insalubridad y a la falta de higiene. Por otro lado, con gran frecuencia se busca a jóvenes indígenas en los pueblos serranos y se llevan a los prostíbulos. Es tarea social impostergable el abocarse a la solución de este problema de sociopatología urbana, en vez de ignorarlo, o de hostigar y reprimir a las mujeres involucradas, en lugar de reeducarlas y darles nuevas y mejores formas de vida.

5.4.5. Otros servicios.

La ciudad de Oaxaca cuenta con 5 estaciones de radio y se reciben las señales de dos canales de la televisión nacional a través del sistema de microondas de propiedad oficial. Hay también 3 periódicos locales diarios, 2 semanales y una revista, además de que se reciben diariamente los periódicos nacionales que se editan

en la ciudad de México.

En una breve encuesta realizada en las agencias y en los puestos de periódicos de Oaxaca se encontró que la publicación más vendida, y por ende la más leída, es aquella que se refiere, en forma muy alarmista y con fotos bien expresivas, a crímenes y deportes. Obviamente muchos de los que compran periódicos tanto locales como nacionales (y la amarillista publicación a la que se hizo referencia), son los habitantes de los pueblos que llegan a Oaxaca a buscar servicios, a comerciar o a trámites oficiales.

Las estaciones de radio locales son muy escuchadas en toda la región, tanto porque dan noticias locales como porque permiten la comunicación entre pueblos, y de estos con su centro: la ciudad de Oaxaca.

Poco menos de la mitad de las personas entrevistadas ven televisión (40.3%. Cuadro 57). Algunas como única forma de gastar el tiempo libre (26.4%) y el resto además de otras actividades. Un 10% va al cine, a uno de los cuatro salones existentes, y otro tanto hace deporte (Cuadro 57). La mayoría de las personas de Oaxaca dedican de 4 a 7 hs. semanales a esparcimiento y diversión. Como no todas las que ven televisión poseen los aparatos, tienen que ir a casas o salones exprofeso, y en los que mediante una módica cuota (\$0.50 a \$1.00 por tarde) les permiten ver la televisión.

Un 11.2% de las personas declararon no divertirse (Cuadro 57), la respuesta se refiere a que no veían televisión, no iban al cine y no salían a paseos o a hacer deporte. La diversión de estas personas se centra en escuchar radio y en platicar con los vecinos, siguiendo en este aspecto el patrón rural de esparcimiento.

CUADRO No. 57

Uso del tiempo libre en Oaxaca.
Personas. 1974.

El tiempo	Total	HORAS SEMANARIAS DEDICADAS AL ESPARCIMIENTO Y DIVERSION.									
		Hasta 4 hs.	De 5 a 7 hs.	De 8 a 10 hs.	De 11 a 14 hs.	De 15 a 21 hs.	De 22 a 28 hs.	Más de 28 hs.	Declararon no divertirse	Se ignoran	Niños menores
As.	1 627	289	249	158	187	163	37	25	183	115	221
sión	429	44	123	62	78	73	13	14	-	22	-
otros ⁺	166	133	12	9	2	1	-	-	-	9	-
Deportes ⁺⁺	129	44	44	11	19	2	2	-	-	6	-
Deportes y Otros ⁺	90	3	5	20	31	20	4	7	-	-	-
Deportes	63	6	7	13	19	16	1	1	-	-	-
Deportes	18	4	4	9	-	-	1	-	-	-	-
Deportes y De-											
portes	74	2	16	3	9	27	12	1	-	4	-
	183	-	-	-	-	-	-	-	183	-	-
Deportes y se											
.	476	53	38	31	29	24	4	2	-	74	221

+ En otros se incluye lectura, oír música, ir al teatro, etc. (actividades en locales cerradas).

+ Hacer deportes incluye ir a nadar, salir a día de campo, caminatas, etc. (actividades exteriores).

Encuesta directa. Oaxaca. 1974.

CUADRO No. 58

Uso del tiempo libre en Oaxaca.
Familias. 1974.

1 Tiempo	Total	HORAS SEMANARIAS* DEDICADAS A ESPARCIMIENTO Y DIVERSION.						
		Hasta 7 hs.	De 8 a 14 hs.	De 15 a 21 hs.	De 22 a 28 hs.	Más de 28 hs.	No se di vierten	Se ignora
AS.	258	106	70	42	6	2	31	1
sión	66	20	25	17	2	1	1	-
otros*	54	46	7	1	-	-	-	-
áculos Deportivos								
y otros*	9	5	2	2	-	-	-	-
es**	19	11	4	1	1	1	1	-
ine	29	2	16	9	2	-	-	-
spectáculos								
Deportivos	11	2	5	4	-	-	-	-
eporte	18	5	6	6	1	-	-	-
e y otros	15	9	3	2	-	-	1	-
en nada o se ignora	36	6	1	-	-	-	28	1
	1	-	1	-	-	-	-	-

* En otros se incluye lectura, oír música, ir al teatro, etc.

* Hacer deportes incluye ir a nadar, salir a día de campo, caminatas, etc.

Encuesta directa. Oaxaca. 1974.

El uso del tiempo libre de las familias urbanas de Oaxaca sigue las pautas esperadas. Poco menos de la mitad de las unidades parentescas (48% Cuadro 58) ven televisión, y además van al cine, hacen deporte o se dedican a otra cosa. La sociedad y la cultura de muchos de los habitantes de la ciudad de Oaxaca están muy alejados de los patrones y de los estereotipos que muestran los programas de televisión. Los grupos medios y altos suelen tener preferencia por las telenovelas, mientras que los recién llegados campesinos e indígenas y los pertenecientes a los grupos populares de Oaxaca muestran preferencia por los espectáculos deportivos, sobre todo por el box. También gustan de los programas de concurso que implican ridiculización de los participantes y por los programas de música y bailes rancheros. No gustan, en cambio, de los programas claramente de tipo urbano, como son las series sobre vecindades, o las telenovelas.

Buena parte de las familias tienen actividades recreativas en común, lo que habla de cierta integración familiar al respecto. El 41% de las familias tiene como mínimo una hora en común, mientras que el resto tiene dos y hasta 4 horas diarias en común. Por otro lado, existen también otras actividades importantes que la familia oaxaqueña hace en común: asistir a misa cada semana o participar de los espectáculos urbanos (guelaguetza, calendas, lunes del cerro, la noche de los rábanos, etc.) y que se refieren a la tradición indocolonial de la ciudad.

5.4.6. Comentarios.

1) La ciudad de Oaxaca tiene una traza reticular, la misma que la fundaron en el siglo XVI. La traza apenas si se rompe por ciertos accidentes del terreno y con las ciudades perdidas que en

los años recientes han aparecido en Oaxaca.

2) La ciudad sigue el patrón de asentamiento característico de la época colonial: una plaza central donde se congregan los edificios principales y un mercado próximo. El centro de la ciudad es además el principal centro cívico-ceremonial, y la vida política y pública de la ciudad se manifiesta ahí.

3) Hay además otros centros ceremoniales importantes: uno cultural, uno religioso y otro cívico.

4) Las calles son rectas, y sólo están pavimentadas un tercio de ellas. Hay señalamientos para el tránsito citadino y existen semáforos en los cruces importantes.

5) Se han hecho algunas obras urbanas para agilizar la vialidad y para proteger a la ciudad de las inundaciones por las venidas del río Atoyac o del Jalatlaco.

6) Oaxaca conserva muchos edificios coloniales que le dan un bello paisaje urbano y la hacen una de las ciudades más hermosas de México.

7) La habitación urbana muestra fuertes contrastes en Oaxaca, están, por un lado, las casas de material definitivo del centro de la ciudad, y por otro lado las casuchas de material perecedero de las ciudades perdidas de la periferia.

8) Hay un gran hacinamiento en Oaxaca, tanto considerando a los habitantes por casa, como la relación de personas por cuarto existente. El hacinamiento, además de falta de habitación, habla de otros patrones culturales urbanos.

9) La falta de habitación y lo precario de la misma son uno de los síntomas del proceso de urbanización dependiente.

10) Hay todavía falta de servicios a la habitación, pero es

notoria la acción del gobierno federal para resolver este problema en la ciudad de Oaxaca.

11) La vialidad en Oaxaca no muestra complicaciones especiales, ni por el terreno ni por la cantidad de tráfico de peatones y de vehículos.

12) El transporte masivo de pasajeros no muestra problemas especiales dentro de la ciudad, pero si hay carencias con respecto a las comunidades vecinas, y dadas las relaciones de Oaxaca con estas comunidades si es grave el problema.

13) La ciudad de Oaxaca tiene una adecuada dotación comercial que se congrega en el centro y sus alrededores. Mucho de este comercio está destinado a dar servicio a los habitantes de las localidades vecinas y de otros pueblos que dependen de Oaxaca.

14) Hay una gran infraestructura dedicada al turismo: hoteles, restaurantes, loncherías, etc. Estos servicios también se congregan en el centro y sus alrededores, pero ya hay cierta dispersión de ellos, sobre todo de los dedicados al turismo internacional de lujo.

15) Hay problemas de sociopatología urbana alrededor de la prostitución. Por influencia del turismo pobre (hippies) ha aparecido una nueva enfermedad venérea en Oaxaca, la "flor de Vietnam", adquirida por los soldados norteamericanos en el sureste de Asia, y llevada a Oaxaca. Hay que resolver el problema no sólo desde el punto de vista sanitario, sino también del social.

La planta física, el espacio urbano de Oaxaca, muestra un uso que habla claramente de la función de la ciudad estudiada: es la ciudad mercado para los indios y la ciudad a visitar para los turistas. Es también el lugar donde se arreglan asuntos oficiales y

donde se puede tener educación superior. Existe, pues, la Oaxaca de los indios (el mercado, sus mesones, las farmacias y ferreterías, y más modernamente, las ciudades perdidas donde se hacinan los recién migrados indios), y la Oaxaca de los turistas (los portales, los hoteles, los restaurantes, el gran coso donde se celebran las fiestas oficiales de la guelaguetza, que nada tienen que ver con la verdadera tradición oaxaqueña, el mercado, las tiendas de artesanías). El espacio de la ciudad se distribuye pues entre Oaxaca de los indios y Oaxaca de los turistas. Existe también la Oaxaca burocrática, con sus oficinas de gobierno, y la Oaxaca culta, con la universidad y la pléyade de pintores y de intelectuales que temporalmente pasan por la ciudad. Oaxaca es múltiple y tal multiplicidad se manifiesta, se plasma, en sus espacios urbanos diferenciados: La Oaxaca de los indios y de los burócratas, es bien distinta a la Oaxaca de los turistas.

5.5. El Proceso Económico.

El comercio, la industria y los servicios son las principales actividades de la ciudad de Oaxaca. En 1970 en estos tres rubros se obtuvo un PB (Producto Bruto) de 565 millones de pesos, provenientes el 60.8% del comercio, el 27.7% de la industria y el 11.5% de los servicios. El carácter de ciudad-mercado de la urbe estudiada se hace claro ante los datos anteriores. Sin embargo, al analizar la distribución de la PEA, se encuentra que se agrupa en el comercio un 16.6% de la población económicamente activa, mientras que en servicios se ocupa alrededor del 43.3%, en la industria el 24.9%, y en la agricultura el resto. (Cuadros 59 y 60). Por otro lado, hay ciertos dueños de ranchos y haciendas (propietarios ausentistas), viviendo en la ciudad de Oaxaca.

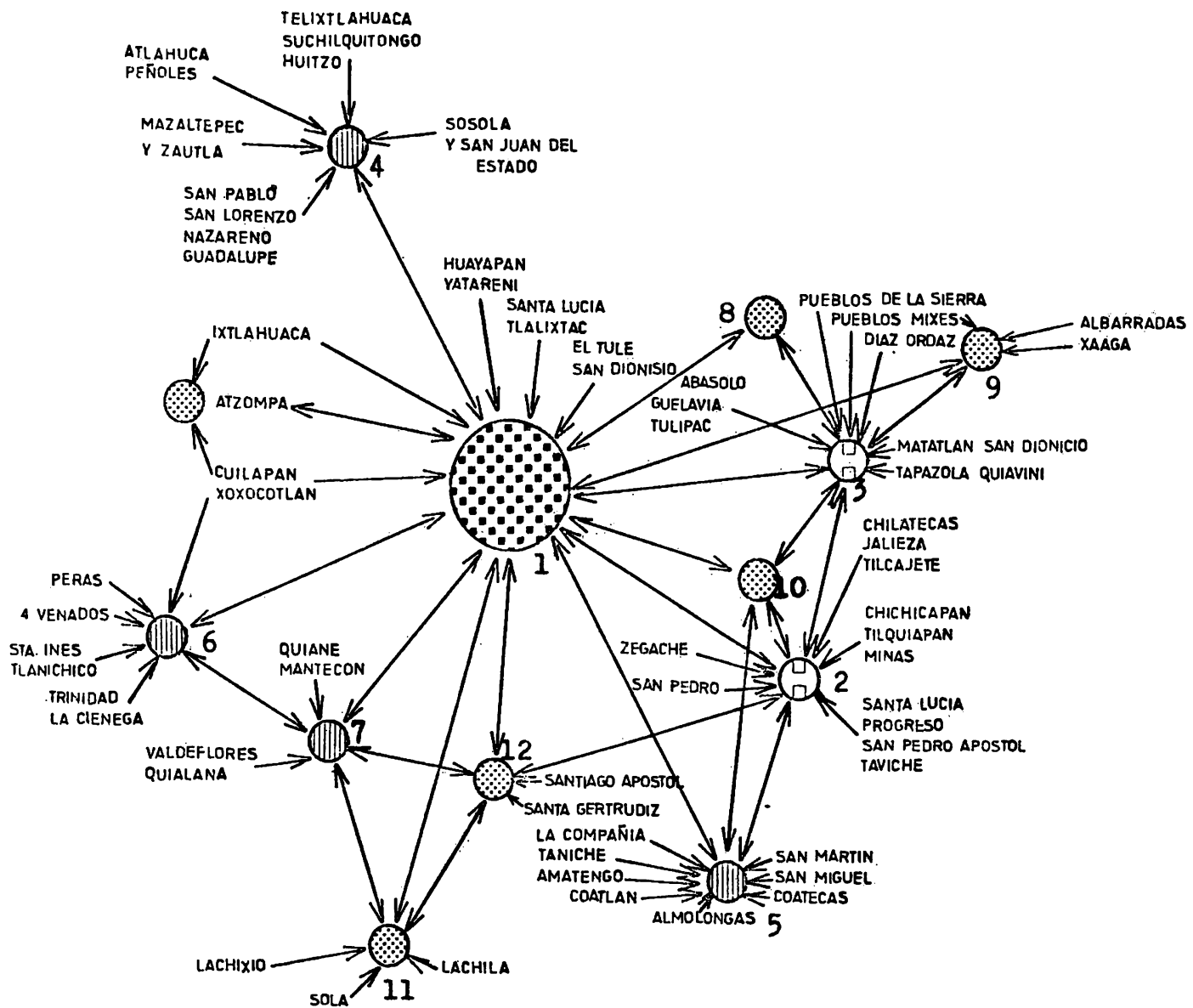
Hay tres grandes empresas comerciales, 1 con algo más de un millón de capital y dos con poco menos de un millón cada una. Los rubros comerciales más importantes son la venta de herramientas para la agricultura y de vehículos y el acaparamiento de ciertos productos agrícolas. Sin embargo, la vida política, social y cultural de la Ciudad de Oaxaca gira alrededor del mercado.

El mercado de la ciudad de Oaxaca es el centro, como ya se indica de un sistema de mercados que abarca la región central de Oaxaca, que se conecta con otros mercados, de tal forma que recibe y envía productos desde el este del Estado de Guerrero hasta el oeste del mismo país de Guatemala. El sistema de mercados de los valles Centrales comprende cuatro tipos de mercados, el principal (la ciudad de Oaxaca), los secundarios (Ocotlán y Tlacolula), los mercados dependientes y los mercados limitados (Esquema 12). No hay relación entre los mercados dependientes y limitados entre sí, sino que su relación es a través de los mercados secundarios y del principal.

El sistema de mercados es en parte premercantilista y en parte mercantilista. La relación en los mercados limitados y dependiente en ciertas transacciones en los mercados secundarios y principales es premercantilista, ya que gran parte de los compradores son a su vez vendedores que intercambian, a través del dinero, sus productos. Hay en todos los mercados acaparadores e introductores de ciertos productos que sí operan comercialmente y son los que controlan todo el sistema del que obtienen pingües ganancias. Los precios en el mercado no son fijos, sino que se ajustan en el momento de la venta, a través del trueque, de acuerdo a un amañado juego de oferta-demanda.

El mercado de la ciudad de Oaxaca tiene varios ámbitos de ac

SISTEMA DE MERCADOS DE LOS VALLES
CENTRALES DE OAXACA.



ELABORO: Ma. LUISA ACEVEDO.
DIBUJO: J. ROJANO H.

SIMBOLOGIA:	
	MERCADO PRINCIPAL: OAXACA 1
	MERCADOS SECUNDARIOS: Ocotlan 2, Tlacolula 3
	MERCADOS DEPENDIENTES: ETLA 4, EJUTLA 5, ZAACHILA 6, ZIMATLAN 7
	MERCADOS LIMITADOS: TEOTILAN 8, MITLA 9, SAN ANTONINO 10, AYÓQUEZCO 11, HUIXTEPEC 12

Opera, para el abasto citadino, a través de la venta de alimentos, de vestido y adorno, de vasijas de barro y otras, de ciertas herramientas, de material de tlapalería y de construcción, de medicinas, etc. Como se puede observar, para el abasto local se cuenta con un surtido muy completo de artículos. Para la región es el lugar de venta de todo lo anterior, además de animales para la cría y el trabajo y no sólo para la alimentación. También da servicio a los turistas, a los que ofrece vestidos y adornos tradicionales, cerámica artística de barro, joyas y otros productos. Finalmente, dentro del sistema de mercados, opera como el centro rector acaparador y distribuidor de productos. Es en Oaxaca donde se fijan los precios y sus fluctuaciones, donde se indica qué comprar y ahí mismo se impone qué vender. Es a través de estos mecanismos comerciales que se controla a la población indígena y a buena parte de la campesina. Esta poderosa estructura mercantil no ha sido rota por las instituciones nacionales al respecto (CONASUPO, INMECAFE, etc.) sino que éstas operan respetando, y aún más, reforzando todo el sistema.

Los comerciantes locales, a pesar de su corto número como mano de obra productiva, constituyen un importante grupo y, de acuerdo con sus intereses, modernizaron el comercio del mercado de Oaxaca al conseguir que se prohibiera la existencia de los ancestrales vendedores ambulantes. Estos vendedores eran los campesinos de la región que llegaban a trocar directamente sus productos por aquellos otros que necesitaban. Ahora tienen que vender a los acaparadores y comprar de éstos lo que necesitan.

En 1970 se obtuvieron \$343,335,000.00 en el comercio de la ciudad de Oaxaca, y fue más de dos tercios del comercio de toda la

región de los Valles Centrales (C.N.S.M. T. III. 1972. pp. 581-578). Entre 1970 y 1974, la PEA en comercio representó del 16 al 20% (Cuadros 59 y 60).

La industria Oaxaqueña se distribuye en tres rubros: molinos y beneficios de productos agrícolas (café, higuierilla, girasol), madererías, aserraderos y otros, y preparación de refrescos y bebidas alcohólicas (mezcal). El primero de los rubros es el más importante, y nos habla de una industria ligada con la producción agrícola de la región que controla la ciudad de Oaxaca. Es una industria que no se asocia ni con la etapa de industrialización por substitución, ni con las transnacionales. El valor de la producción industrial de la ciudad significó alrededor del 70% del valor de la industria de toda la región. En 1970 alcanzó la cifra de \$156,706,000.00 (C.N.S.M. op. cit), y ocupó, entre 1970 y 1974, al 25% de la PEA (Cuadros 59 y 60).

Los servicios, en cuanto al valor producido, constituyen el rubro más bajo de los tres más importantes de Oaxaca. En 1970, el PB en servicios fue de \$64,781,000.00 (C.N.S.M. op. cit.), y más de dos tercios procedían del renglón de turismo. Sin embargo, en relación a la PEA su importancia es grande, ya que abarca a poco menos de la mitad de la población, el 44% (Cuadros 59 y 60).

Como ciudad tradicional, los servicios personales y otros similares ocupan buena parte de la PEA en servicios, y en consecuencia su valor es muy bajo. Otra parte de la PEA en servicios está ocupada en el turismo, y aquí también, en relación a otras ciuda-des similares y al resto del país, la productividad en baja, ya que el costo de los servicios, para el turista, es muy bajo. En este aspecto, las grandes empresas transnacionales empiezan a hacer su

I,

Población Económicamente activa, por rama de actividades,
Ocupación, posición en el trabajo.
Oaxaca. 1970.

<u>Ocupación principal</u>	<u>R a m a d e a c t i v i d a d e s</u>											
	Total	Agricul- tura, ga- nadería y pesca	Indust. del Pe- troleo	Indust. Extrao- tiva	Indust. Trans- forma- ción	Cons- truc- ción	Eleotri- cidad	Comercio	Trans- porte	Servi- cios	Gobierno	No especifi- cados
Total	32 620	2 918	61	92	5 578	2 060	328	5 434	1 553	9 926	2 643	2 027
Profesionales y téc- nicos	3 571	36	3	12	168	87	49	104	27	2 756	268	61
Funcionarios y direc- tivos	1 033	34	3	5	146	34	21	224	34	315	172	45
Personal administra- tivo	3 277	36	14	6	260	96	84	434	196	900	986	265
Comercio y vendedores	4 566	11	6	2	327	21	8	3 855	12	275	6	43
Choferes y otros	7 077	61	13	10	325	73	61	303	1 057	4 039	935	200
Trabajadores agrope- cuarios	2 948	2 633	-	1	68	13	6	72	9	83	54	9
Trabajadores no agri- colas	8 602	88	19	53	4 228	1 728	91	410	196	1 463	163	163
No especificados	1 546	19	3	3	56	8	8	32	22	95	59	1 241
<u>Posición en el Trabajo.</u>												
Total	32 620	2 918	61	92	5 578	2 060	328	5 434	1 553	9 926	2 643	2 027
Patrón empresario o empleador	2 659	104	-	13	491	100	30	642	169	936	-	174
Obrero o empleado	18 639	361	61	40	3 117	1 122	247	2 400	1 050	6 379	2 537	1 325
Jornalero o peón	3 289	1 545	-	12	376	555	25	134	70	423	106	43
Trabaja por su cuenta	6 666	494	-	25	1 397	248	26	1 944	233	1 900	-	399
Ejidatario	296	293	-	-	-	-	-	-	-	-	-	3
Ayuda a su familia sin retribución	1 071	121	-	2	197	35	-	314	31	288	-	83

Fuente: Censo General de Población. Oaxaca. 1970.

aparición en Oaxaca, y en consecuencia es de esperarse que aumente el valor de la producción en este campo, pero, obviamente, no aumentará con ello la riqueza interna de la ciudad.

Si se compara la riqueza generada por trabajador en Oaxaca con los sueldos mínimo y real, se tiene una idea de los niveles de plusvalía a ese trabajador oaxaqueño.

CUADRO No. 61
Población económicamente activa, producto
bruto y productividad en Oaxaca. 1970.

Rubro de actividad	Población Económicamente activa*	Producto Bruto* (pesos)	Productividad por trabajador		Salarios	
			Anual (pesos)	Diaria (pesos)	Mínimo (pesos)	Real (pesos promedio)
Industria	8 119	156 590 000	19 287	52.84	18.75	13.50
Comercio	6 145	343 335 000	55 872	153.10	18.75	15.00
Servicios	12 288	64 781 000	5 272	14.45	18.75	6.00
O T A L	26 552	564 706 000	21 268	58.25	18.75	12.00

* Se toman en consideración solo tres rubros: industria, comercio y servicios, y se excluye la PEA y el PB en agricultura y ganadería y no especificados.

Fuentes: Comisión Nacional de los Salarios Mínimos. Memoria 1970-1971. México, 1972. pp. 581-598.
Censo General de Población. Oaxaca. 1970.
Encuesta directa. Oaxaca. 1971.

En promedio, un trabajador genera \$58.25 pesos diarios, tres veces más en comercio y tres veces menos en servicios, y una suma algo menor al promedio en industria. El salario mínimo es de \$18.75 y el real varió de \$6.00 a \$15.00 diarios. La diferencia, sobre todo en comercio, entre la riqueza generada por un trabajador y el sueldo mínimo y el real es notoria, y habla de altos ni-

veles de explotación a la mano de obra. En servicios, y con respecto al gobierno municipal, los trabajadores recientemente han hecho algunos movimientos de protesta, en busca de mejores salarios y condiciones de trabajo.

De acuerdo con los datos de la encuesta de 1974, alrededor de una cuarta parte de la población recibía menos del salario mínimo, un tercio alrededor de éste, y el resto tenía ingresos superiores al salario mínimo (Cuadro 59). La productividad es alta y media, pero la distribución del beneficio del trabajo es poco equitativo en Oaxaca. Los trabajadores, al parecer, no habían protestado, pero en los últimos cuatro o cinco años han aparecido ciertos brotes de cuestionamiento alrededor del problema, y no sólo con respecto a los empleados de la municipalidad, sino también en referencia a los choferes y a los trabajadores de la construcción.

El nivel de vida del trabajador oaxaqueño es bajo, ya que más de la cuarta parte de las familias dedican alrededor del 75% de sus ingresos para la alimentación (Cuadro 44 y Esquema 13). Un 7.7% de las familias dedican menos de \$500.00 mensuales para su sustento, cantidad obviamente insuficiente para este propósito, por lo que el nivel de pobreza en estas familias llega a extremos verdaderamente penosos. Junto a ellos se encuentra el 2.7% de familias que utiliza más de \$2500.00 mensuales en alimentación. En Oaxaca, más que en las otras ciudades, los contrastes entre riqueza extrema y pobreza extrema son irritantes, y si bien la población local parece ya acostumbrada a ellos, no así los que llegan de fuera y sobre todo los turistas, que encuentran este contraste como una característica Oaxaqueña, y, lo que es peor aún, como parte del folklore que esta ciudad les proporciona.

Aquí, como en los casos anteriores, hay que buscar una distribución de la riqueza más equilibrada, que conlleve más justicia para el trabajador. Por otro lado, con gran frecuencia no hay seguridad en el trabajo y además de un cierto desempleo (5% de la PEA), existe aquella competencia que para el trabajador representan los "pupilitos", esa tradicional institución que implica servidumbre. Recuérdese que los pupilitos son muchachos indios dejados por sus padres en las casas de la ciudad de Oaxaca para que, a cambio de que trabajen en ella, reciban cierta educación. Muchos chicos indios, en estas condiciones, trabajan en labores productivas (molienda de cacao para chocolate tipo casero, molinos de nixtamal, tiendas, etc.), y representan una competencia desleal para el trabajador, ya que causan desocupación y abaten el salario real. Por otro lado, su sola existencia representa niveles de injusticia social no compatibles con la realidad política (Constitución) y social del país.

5.5.1. Comentarios.

1) El comercio, la industria y los servicios son los tres principales rubros de actividad económica de la ciudad de Oaxaca.

2) El comercio genera el 60.8% del producto bruto de la ciudad de Oaxaca, pero ocupa sólo el 17% de la PEA.

3) La industria es la segunda actividad en importancia en Oaxaca. Genera el 28% del PB y ocupa casi al 25% de la PEA.

4) Los servicios son el tercer rubro en importancia económica, pero el primero en cuanto a población ocupada, el 43.3% de la PEA.

5) Oaxaca vive alrededor del mercado. La ciudad es el centro de un sistema de mercados del tipo tradicional. Sin embargo, ya

CUADRO No. 62
Ingreso familiar y gasto en alimentación.
Oaxaca. 1974.

344

Ingreso familiar mensual (pesos)	Gasto mensual en alimentación (pesos)												S-
	Total	Menos de 500	501 a 1000	1001 a 1250	1251 a 1500	1501 a 1750	1751 a 2000	2001 a 2500	2501 a 3000	3001 a 3500	3501 a 4000	4001 a 5000	
0- 500	7	6	1										
501- 1 000	51	13	38										
1001- 1 250	25	1	18	5	1								
1251- 1 500	24	1	13	9	1								
1501- 1 750	12		7	4	1								
1751- 2 000	33		19	8	4		1	1					
2001- 2 500	25		7	8	3		5		1				
2501- 3 000	17		5	5	5		1	1					
3001- 3 500	6		1	1	1		1	2					
3501- 4 000	9	1	3	2	2		1						
4001- 5 000	18		3	1	5		4	2	2	1			
5001- 6 000	9		1	1	4		1		2				
6001- 8 000	12		1		2	1		4	2		1	1	
8001 y más	7				1	1		3	2				
Se ignora	3		2				1						
S u m a	258	22	119	44	30	2	15	13	9	1	1	1	

Fuente: Encuesta directa. Oaxaca. 1974.

ESQUEMA No. 13
Niveles de riqueza-pobreza en
Oaxaca.

DEDICAN MAS DEL 90% DE SUS INGRE- SOS A LA ALIMENTACION	POBREZA	EXTRAMA MEDIA	114 FAMILIAS (44.2%)	20 FAMILIAS (7.7%) 94 FAMILIAS (36.4%)
DEDICAN HASTA EL 75% DE SUS INGRESOS A LA ALIMENTACION	SUB- SIS- TENCIA		74 FAMILIAS (28.7%)	
DEDICAN DOS TERCIOS Y ME- NOS DE SUS INGRESOS A LA ALIMENTA- CION	RIQUEZA	MEDIA EXTREMA	66 FAMILIAS (25.6%)	59 FAMILIAS (22.8%) 7 FAMILIAS (2.7%)
SE IGNORA			4 FAMILIAS (1.4%)	

Fuente: Encuesta directa. Oaxaca. 1974.

han aparecido algunas empresas mayores que se relacionan con comercio de herramientas y autos, más que con el tradicional comercio de los sistemas de mercado indo-mestizos.

6) La productividad en el comercio es alta, en la industria es media y en los servicios es baja, más que el promedio general y que el salario mínimo. Las características de la economía oaxaqueña permiten y auspician estas diferencias en la productividad.

7) El injusto reparto de la riqueza generada por los trabajadores se aprecia en la gran diferencia entre la productividad per cápita y los salarios mínimo legal y real. En este aspecto habría que buscar un reparto más justo.

8) Al analizar la escala de riqueza pobreza de la ciudad de Oaxaca se observa que, en general, casi dos tercios de las familias viven en condiciones de pobreza o apenas de subsistencia. Una cuarta parte de las familias tienen lo necesario y aún más para vivir, y hay un fuerte contraste entre las familias pobres y las ricas. Este contraste es físicamente muy notable.

9) Hay alguna desocupación en la ciudad, a la que se agrega la competencia de las instituciones tradicionales (como la de los "pupilitos"), que no sólo agravan el desempleo, sino que además abaten el monto del salario real.

Oaxaca tiene una economía tradicional, que se observa no sólo en su tipo de industria (ligada básicamente con ciertos beneficios a los productos agrícolas y silvícolas y con la preparación de bebidas embotelladas), o en el comercio tradicional de la ciudad (sistema de mercados indo-mestizo), sino también en el tipo de los servicios (gran parte de la PEA en este rubro corresponde al servicio doméstico) y en las instituciones tradicionales que

aún persisten.

Al analizar la economía oaxaqueña el caracter de ciudad-mercado centro de un sistema tradicional de mercados es muy claro.

5.6. Los procesos socio-culturales y político-administrativos en Oaxaca.

5.6.1. Política y gobierno en Oaxaca.

Oaxaca, al igual que Puebla, desde su fundación ha sido sede de gobierno, primero tanto del gobierno virreinal como de los oficiales del marqués del Valle o de la jerarquía religiosa. Posteriormente ha sido sede del gobierno nacional, como capital estatal. En la ciudad residen los poderes estatales, municipales y los caciques regionales. Hay también oficinas de casi todas las secretarías de Estado y de algunos de los organismos descentralizados del gobierno federal.

A los órganos de poder mencionados, se unen los grupos de presión, compuestos por los comerciantes del mercado, por las cámaras de comercio y de industria (que representan un tipo de capitalismo más moderno que el tradicional del sistema de mercados) y, en años muy recientes, por los campesinos invasores de tierras y por los estudiantes. Al igual que Puebla, pero tal vez con menor intensidad y virulencia, la ciudad (y el zócalo en especial) es el campo de batalla entre los órganos de poder y los grupos de presión, tanto de los que piden cambios y justicia social (campesinos y estudiantes), como de los que buscan mejorar sus ingresos a través de la permanencia de la situación (comerciantes de todo tipo).

En la ciudad de Oaxaca se da la participación política formal más alta de las cuatro ciudades estudiadas. Casi el 25% de los encuestados tenía alguna participación política. De éstos, un 21% per

tenecía formalmente al PRI (miembros un 19.6% y el resto asistían a juntas y hasta se encontró a un funcionario) y un 1.9% pertenecía a asociaciones locales (0.8 a la Federación de mercados y en su mayoría asistían a juntas cuando menos; 1.0% pertenecía a diversos sindicatos, y el 0.1% restante a la Unión de Choferes afiliada a la CTM). La oposición estaba representada por el PAN (0.9%) y por un 1.1% que se repartía entre sindicatos democráticos, uniones de comuneros y estudiantes, así como en las coaliciones obrero-campesino-estudiantiles tan de boga en los años '70.

Esta alta participación política de la población oaxaqueña es más formal que real. Se inscriben y pertenecen al PRI, porque eso es lo "debido", lo "decente", pero en ninguna forma porque tengan conciencia política de algún tipo. Una buena prueba de esto es que la ciudad gira políticamente y en términos populares alrededor de dos grupos de presión: de los locatarios del mercado (a través de su federación) y de los estudiantes y sus coaliciones. En términos de decisión, sin embargo, los grupos que deciden son los órganos de poder (Gobierno Federal, Gobierno Estatal, Caciques y Gobierno Municipal, en ese orden), presionados severamente por los comerciantes y los industriales organizados a través de sus cámaras y buscando arreglos políticos para acallar a los estudiantes y a sus coaliciones y a los locatarios del mercado, pero no para resolver los problemas.

A través de todas las luchas políticas, en la ciudad de Oaxaca existe una lucha de clases, manifestada en varios aspectos, por un lado, a través de los locatarios del mercado, que buscan defender sus posiciones en relación a los mecanismos de dominación comercial indo-mestiza o de dominación del hinterland rural de la ciu-

dad, en un sistema de capitalismo ya no compatible con el capitalismo industrial y financiero prevaleciente en el resto del país. Por otro lado, la presión sobre la tierra, el minifundismo y las condiciones de trabajo en servicios, industria y comercio han sido tomadas como justa bandera de lucha por los estudiantes y buena parte de sus estallidos e inquietudes se realizan a través de tales problemas.

Llama la atención, sin embargo, que los intereses indígenas no jueguen ningún papel en las luchas políticas y sociales de la ciudad. En Oaxaca, la ciudad india por excelencia, los indios no constituyen un grupo de presión y son negados en la práctica o formalmente tanto por los órganos de poder como por los grupos de presión. Se les usa políticamente, como masa en manifestaciones, como grupo al que hay que vacunar públicamente, o al que hay que regalar juguetes, ante los periodistas, por la primera dama estatal en turno, pero sus intereses no cuentan todavía en el total estatal y en consecuencia no se manifiestan en el juego político de la ciudad.

Un ejemplo: un grupo de promotores culturales bilingües indígenas se constituyó como grupo de presión y pidió y obtuvo reivindicaciones salariales y de prestaciones sociales, pero no pidió nunca nada alrededor de su calidad de indios (por ejemplo, más salarios por ser bilingües, o el derecho proporcional a la educación media y superior). Este grupo forma parte de la coalición con los estudiantes y se comporta de igual forma que los diversos grupos de maestros rurales, olvidando su condición de indios, sin conciencia de ella. Toda Oaxaca, en general, intenta olvidar al indio, y sólo lo usa para vender al turismo, como folklore, o para su uso

en masas de manifestación.

El clero, al igual que en otras ciudades tradicionales, juega un papel tanto organizando grupos de presión católicos, como en los altos niveles, en la toma de dediciones. La vida moderna, sin embargo, les ha hecho perder posiciones en la ciudad.

5.6.2. Cultura y Sociedad en Oaxaca.

5.6.2.1. Los Grupos Sociales en Oaxaca.

Hay diversos grupos sociales en Oaxaca, y grandes separaciones entre los diversos grupos, separaciones que se manifiestan no sólo en culturas e idiomas distintos, sino básicamente en radios de acción social y hasta económica separados.

Aquí identificamos cuando menos 10 grupos distintos. Cada uno de ellos tiene dimensiones distintas y hay escalas de prestigio para ellos. Los grupos son los siguientes: 1. Indios, dentro de los cuales tal vez puedan encontrarse 3 subgrupos: indios propiamente dichos (a los que no se identifica específicamente), serranos (zapotecos de la Sierra) y vallistas e istmeños (zapotecos de los Valles Centrales y zapotecos del Istmo de Tehuantepec). Estos últimos ocuparían, dentro de la más baja posición social de la ciudad, el estrato superior de los indios. 2. Campesinos, compuesta de dos grupos, los pequeños propietarios ausentistas que viven en Oaxaca, y los grandes propietarios ausentistas. Los primeros usualmente viven en la ciudad porque sus hijos asisten a la universidad y forman parte de la clase media urbana, mientras que los grandes propietarios ausentistas frecuentemente son también los caudillos regionales y forman parte de la alta sociedad oaxaqueña. Son también los financieros locales, tanto como prestamistas particulares, como asociados formalmente en financieras comerciales. Estos dos

grupos son de origen rural y conservan fuertes nexos con sus regiones. Los indios no pueden integrarse a la ciudad de Oaxaca, no tanto porque ellos se opongan a tal integración, sino básicamente porque la sociedad oaxaqueña los margina y separa y no auspicia ni permite la integración.

Los grupos de origen urbano son: 3) comerciantes, tanto los locatarios del mercado (que forman la clase popular), como los organizados a través de cámaras. Estos últimos son los comerciantes ricos y muchos de ellos forman parte de la "alta sociedad" oaxaqueña. Otro grupo lo forma 4) "la gente decente", constituido por empleados, subprofesionistas y otros. Los comerciantes locatarios y la gente decente envía sus hijos a la universidad de Oaxaca o, si tienen algún dinero, a la de México, mientras que los comerciantes ricos envían sus hijos a la universidad de México, o, si tienen más dinero, al Tecnológico de Monterrey.

5) La alta burocracia y políticos procedentes de México y locales forman otro grupo. Este grupo tiene poder político, cierta riqueza pero no es aceptado por la "alta sociedad" oaxaqueña, y ellos no quieren integrarse a la "gente decente", donde si serían aceptados. Otro grupo lo constituyen los 6) Profesionistas, tanto de origen local como llegados de fuera. Este grupo también intenta ser aceptado por la "alta sociedad" y algunos de ellos, de origen y apellido extranjero, han sido más o menos aceptados. 7) Los rentistas urbanos forman otro grupo, y constituyen el núcleo alrededor del cual gira la "alta sociedad" oaxaqueña, formada, además de rentistas, por comerciantes ricos, por grandes propietarios ausentistas y por ciertos profesionistas de origen (o al menos con apellido) extranjero.

Hay un grupo 8) estudiantes y gente de la universidad, que si bien tiene su origen en los comerciantes locatarios, en los pequeños propietarios ausentistas y en otros, forma una unidad por sí misma y se diferencia claramente de los demás, sobre todo en los años '70, en que han asumido una posición de cuestionamiento y lucha social y política.

Hay dos grupos más, colocados fuera de la escala de prestigio, y constituidos, uno por 9) lumpen y ocupaciones antisociales (prostitutas, vendedores de drogas, etc.) y otro por 10) extranjeros pobres (hippies) que se quedan a vivir largas temporadas en la ciudad, por pintores, escritores, etc. y por gente snob de Oaxaca que se le ha unido. En este grupo también se integra aquella parte de la población oaxaqueña que se relaciona directamente con el turismo (guías de turistas, hoteleros, restauranteros, etc).

Los grupos anteriores, estructurados de acuerdo a varios puntos de interés, juegan diversos papeles dentro de la sociedad oaxaqueña, pero sobre todo tienen campos de interacción social y económica bien distintos y eso es lo que los caracteriza y divide entre sí.

Muchos de ellos, además, son grupo de presión y juegan roles políticos o administrativos importante, mientras que otros sólo tienen roles sociales. De todas formas, la "la alta sociedad" y la alta burocracia son los que dirigen la vida total de la ciudad, apenas si presionados por los estudiantes, los locatarios y, en menor escala, por el clero.

5.6.2.2. La Familia.

En la ciudad de Oaxaca hay más de 23 mil familias. La familia oaxaqueña es urbana, autártica, pero en su composición se deja sen

tir la influencia rural y la indígena. Asociada a la familia, como ya se ha indicado, hay ciertas instituciones tradicionales, como la de los "pupilitos" y la de criadas consideradas casi como miembros de la familia.

Según el Censo de 1970, el número promedio de miembros por familia es similar al nacional (Oaxaca, para 1970: 5.05 miembros promedio por familia) y predominan las familias de 2,3 y 4 miembros (Cuadro 63). Sin embargo, en 1974 se encontró que el promedio de miembros por familia es mayor (1974: 6.4. Cuadro 63) y que predominan las familias de 4,5,6 y 7 miembros. Nuevamente hay diferencias en el criterio al respecto. En la encuesta de 1974 se tomó a todo el grupo doméstico como familia (es decir, a todas aquellas personas que habitaban juntas una vivienda y tenían un gasto en común) y después se analizó el tipo de parentesco que había entre los diversos componentes de la unidad. En el Censo de 1970, en cambio, parece que se tomó al grupo básico (padre, madre e hijos) como familia. En este caso, los datos de la encuesta de 1974 parecen reflejar más claramente la realidad.

CUADRO No. 63
Número de miembros por familia
Oaxaca. 1960-1974.

FECHAS	1960	1970	1974
Población Total	76 999	116 388	1 627
Personas Solas		3 714	1
Número de familias	15 206	23 047	257
De 2 miembros	2 393	3 975	16
De 3 miembros	2 453	4 092	23
De 4 miembros	2 338	3 677	30
De 5 miembros	2 588	3 169	34
De 6 miembros	1 800	2 653	53
De 7 miembros	1 250	2 037	28
De 8 miembros	958	1 400	21
De 9 y más miembros	1 376	2 044	52
Promedio de miembros por familia		5.05	6.4

Fuentes: Censos de Población. Oaxaca. 1960 y 1970
Encuesta directa. Oaxaca. 1974.

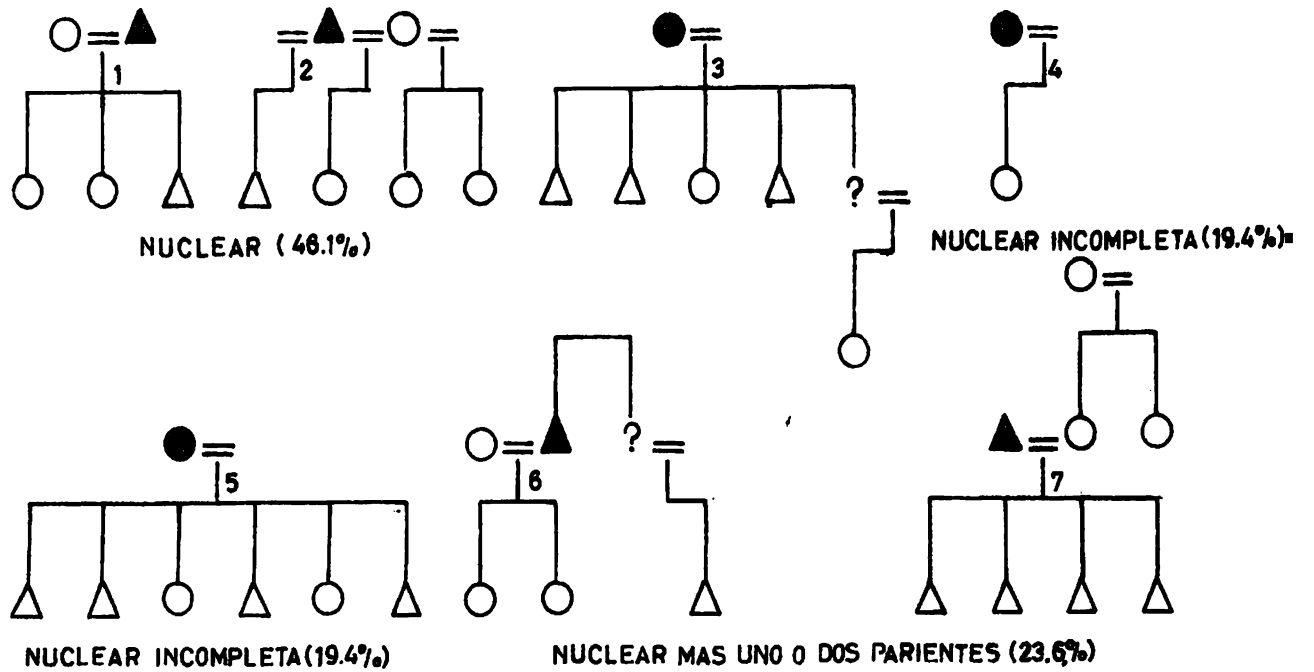
Las familias numerosas se asocian con un patrón rural y con las culturas indígenas, pero sobre todo responden a las características de la ciudad de Oaxaca, como centro donde llegan los campesinos e indígenas a tratar asuntos, a vivir temporalmente, y de esta manera se unen con las familias urbanas, dando tamaños mayores y estructuras distintas a las esperadas en la urbe. Como ya se había indicado antes, esto es característico de ciudades tradicionales más que de procesos rurales.

En la encuesta de 1974 se encontró que alrededor de una cuarta parte de las familias tenían como jefe a una mujer, proporción bastante alta. En el caso de Oaxaca no se trata sólo de madres sin compañero (madre soltera, viudas, etc.), sino de padre ausente debido a que vive fuera de la ciudad (en el predio rural, en el caso de los pequeños propietarios ausentistas, como de los braceros). De todas formas, parece que en un 15% de los casos se trata de madre sin compañero, y, al igual que en las otras ciudades, no hay una infraestructura urbana que ayude a la madre tanto a educar a sus hijos mientras trabaja, como a realizarse como mujer.

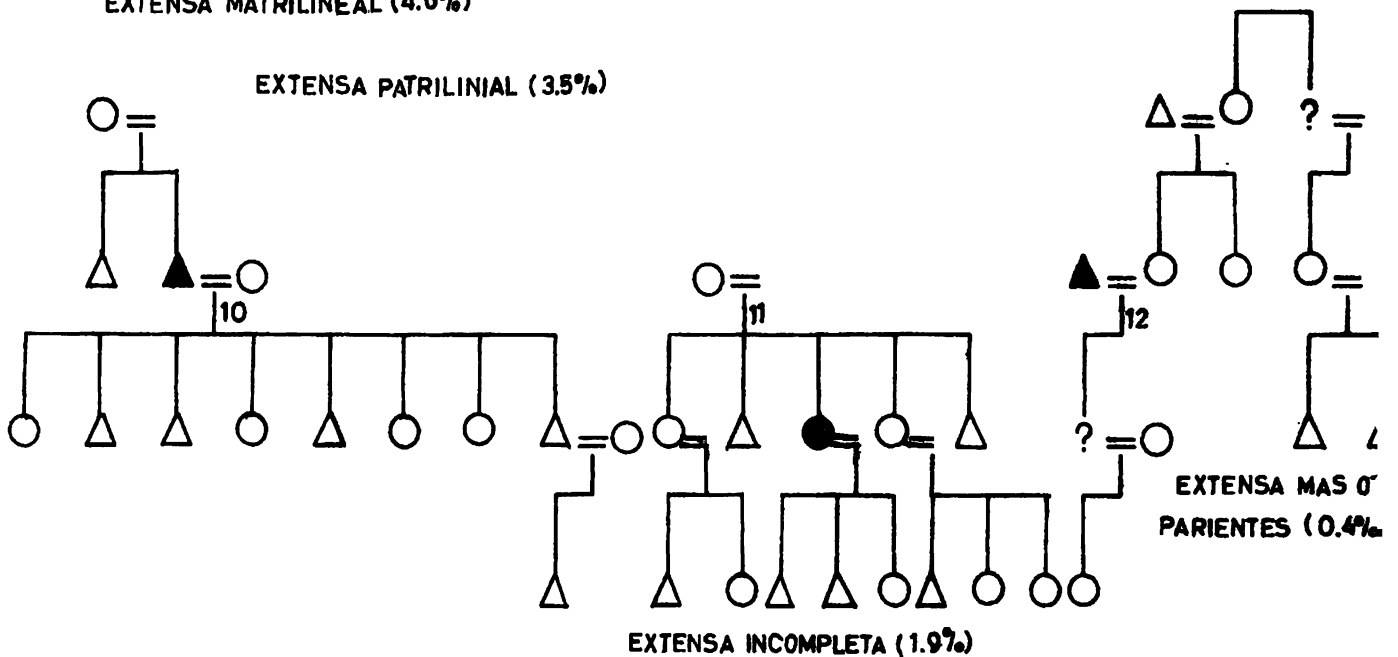
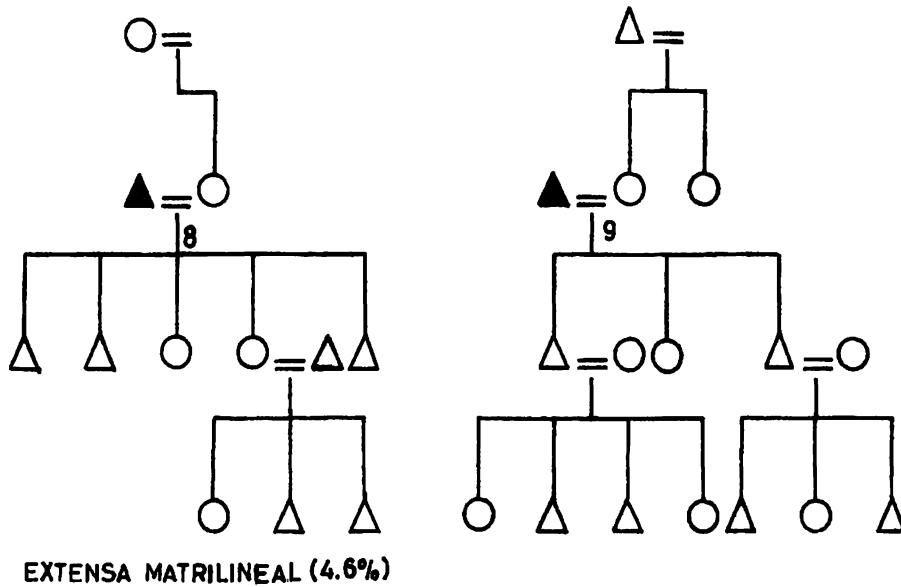
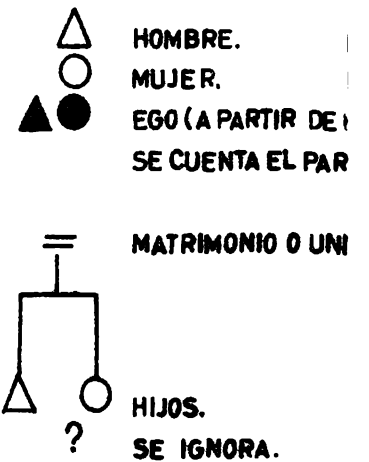
Poco menos de la mitad de las familias son del tipo nuclear (46.1% Esquema 14) y junto con las nuclear incompleta y nuclear más uno o dos parientes dan poco menos del 90% del total (Nuclear incompleta: 19.4% nuclear más uno o dos parientes: 23.6%. Esquema 14). Así pues, el tipo de familia nuclear predomina en la ciudad de Oaxaca. Hay unas cuantas familias extensas, tanto patrilineal como matrilineal y en sus variantes incompleta y con más parientes (Esquema 14). La diversidad estructural de la familia oaxaqueña se debe, como ya se indicó, a las condiciones sociales y culturales específicas de la ciudad estudiada.

ESQUEMA Nº 14
ESTRUCTURA FAMILIAR EN OAXACA 1974.

354.



CLAVE:



FUENTE: ENCUESTA DIRECTA OAXACA 1974.

Alrededor de una quinta parte de las familias son incompletas, es decir, en ellas falta a uno de los miembros claves (usualmente el padre, como ya se indic6). Al parecer, esta elevada proporci6n de familias incompletas es caracteristica urbana, y m6s en condiciones tradicionales y de relaci6n indio-mestiza y rural-urbana como Oaxaca. De todas formas, hay condiciones de desintegraci6n y de desorganizaci6n familiar en Oaxaca, y como es un fen6meno extendido habr6 que considerar los problemas sociales y psicol6gicos que esto acarrea para los habitantes de Oaxaca.

5.6.3. Comentarios.

1) Oaxaca fue fundada para sede de gobierno y de control de una gran regi6n, y todav6a en la actualidad continua con tal caracter.

2) En Oaxaca. adem6s de los 6rganos de gobierno usuales, hay varios grupos de presi6n, los m6s importantes son dos en relaci6n al comercio, otro constituido por los estudiantes, y, con relativamente menos importancia, otro religioso.

3) La vida pol6tica y social de la ciudad est6 regida por el mercado, por los estallidos estudiantiles y por las decisiones de los 6rganos de poder y de los grupos de presi6n del comercio organizado.

4) La participaci6n pol6tica aparente en la ciudad de Oaxaca es muy alta (alrededor del 25% de la poblaci6n encuestada), pero es una participaci6n formal y no real. El partido oficial, PRI, tiene la mayor parte de los adeptos, pero la militancia pol6tica m6s activa y radical se da en la oposici6n, alrededor de los estudiantes y sus coaliciones.

5) Hay diversos grupos sociales en la ciudad, con marcada se

paración entre ellos, y con una "alta sociedad" muy cerrada, que ya no detenta el poder político, más sí el económico.

6) En Oaxaca, la ciudad india por excelencia, los problemas y la población indígena no cuentan. Se hace, sí, un uso político y social de los indios, pero su existencia, su calidad de indígenas no juegan papel importante en la vida de la ciudad estudiada.

7) La estructura familiar de la ciudad de Oaxaca es muy variada pero tiende a predominar la familia nuclear.

8) Hay una alta proporción de familias incompletas, lo que habla de desorganización y desintegración familiar, y junto a esto habrá que considerar otros problemas sociales y psicológicos, no sólo en la sociedad en general, sino básicamente en los individuos.

Oaxaca es una ciudad tradicional, y como tal se muestra su organización social, su estructura de grupos y sus familias. La modernización de la ciudad y la apertura a nuevas formas de producción económica cambiarán la estructura social y cultural de la ciudad. Por otro lado, y con ayuda de la educación masiva, es de esperarse que la población india tome conciencia de su identidad étnica, y tal vez la ciudad tome otro cariz y se revalore y vitalice esa cultura india. De momento, Oaxaca, la ciudad mercado, centro de dominio mestizo sobre un hinterland indígena, es una ciudad tradicional, donde los intereses y la población india no cuentan, a pesar de que la ciudad todavía hoy depende de esa población.

6.- IXTAPALAPA, AHI DONDE SE HACEN LOS FUEGOS NUEVOS.

6.1. Introducción.

Al sureste de la ciudad de México, en el borde del otro lado donde se unían los lagos de Texcoco y de Xochimilco, estaba Ixtapalapa, la ciudad lacustre habitada por la gente de las chinampas(1) que hablaba náhuatl. En tierra firme, junto a Ixtapalapa está el Cerro de la Estrella, o Huixochitlán, lugar donde cada 52 años los indios esperaban a que los sacerdotes, después de recibir las señales divinas, prendieran el fuego nuevo, como símbolo de que habían pasado los nemontemi, es decir, los cinco días aciagos que preceden al fin del mundo, y como divina gracia, en cada ocasión la hecatombe no se presentaba y el mundo podía continuar viviendo.

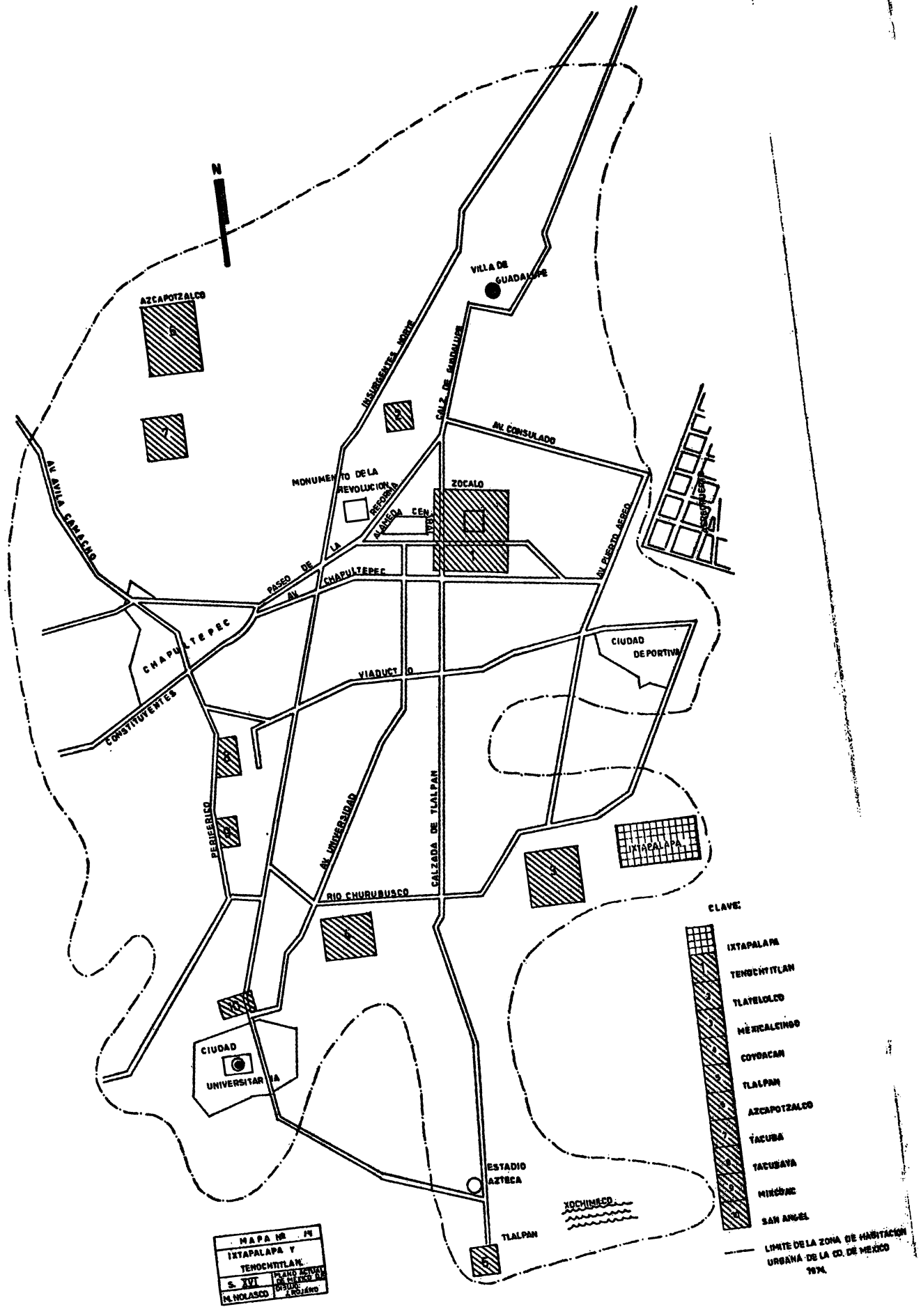
Fué fundada hacia 1430 por Itzcóatl. En 1520, casi un siglo después, fue parcialmente destruida por Cortés y sus capitanes y, finalmente, en 1521 es conquistada por los españoles, bajo cuyo dominio queda en los tres siglos siguientes. Durante los primeros años de la dominación española, Ixtapalapa pierde más de dos terceras partes de su población, y con el continuo desecamiento del lago, su vida y su quehacer lacustres desaparecen y queda como un pueblo de aldeanos chinampanecas, ligados con la agricultura. En 1900, con las grandes obras de drenaje del Lago de Texcoco, el nivel del agua baja aún más, y la zona alrededor del Cerro de la Es

(1) Las chinampas son segmentos de tierra, construídas como plata formas sobre el agua, que servían para sembrar. Se dejaban ca nales entre las chinampas, y con las raíces de las plantas, que llegaban hasta el fondo poco profundo del lago, las chinam pas se asentaban más o menos permanentemente. Al bajar el ni vel de las aguas, quedaban como parte de tierra firme, apenas si divididas por los canales o acequias que las separaban y servían para regarlas.

trella es usada para la siembra de temporal por la falta de agua, y sólo se conservan chinampas al norte del pueblo, ya con poca agua pero todavía suficiente para obtener prósperas cosechas.

En 1938 el Lago de Texcoco es desecado totalmente, y el área de chinampas de Ixtapalapa se reduce todavía más. De todas formas, los habitantes de Ixtapalapa hasta casi 1945 continuaron siendo un grupo de campesinos hortelanos y sembradores de maíz, hasta que en menos de 15 años la ciudad de México llega hasta ellos y los incluye en su traza urbana (Cfr. Mapas 1, 14 y 15); sus chinampas casi dejaron de ser campo de cultivo para convertirse en áreas de habitación de todo tipo: colonias populares, asentamientos precarios de invasores ilegales de tierras ("paracaidistas"), que creaban aquí y allá "ciudades perdidas", zonas de concentración de industria, y sus canales y acequias, convenientemente entubados cuando era necesario, se convirtieron en calles y vías rápidas. ¡El asfalto lo tapó todo!. Los antiguos chinampanecas súbitamente se vieron involucrados en la vida urbana y en una tenaz lucha ya no por sus parcelas de cultivo, sino simplemente por espacio para habitación.

En nuestros días se dan los últimos pasos de absorción de Ixtapalapa a la gran ciudad de México. Por un lado, grandes vías y modernos sistemas de comunicación masiva permiten a sus habitantes un rápido traslado de y a cualquier otra parte de la ciudad, y por otro lado, el espacio libre que milagrosamente se había conservado como chinampas para la siembra (Cfr. Mapa 14), ha sido expropiado para la construcción, entre Ixtacalco e Ixtapalapa, de una gran central de abastos. A partir de 1970 los pocos campesinos que aún quedan esperan que cada año sea el último que siembran



y el poder hacerlo al año siguiente les parece un verdadero milagro, un año más de gracia que, ellos lo saben muy bien, pronto ya no se repetirá. En 1976 están convencidos de que si no se construye la central, nuevas áreas de habitación popular les quitarán sus amadas y muy fértiles chinampas.

La vida urbana de Ixtapalapa, como un pequeño sector de la gran ciudad de México, es interesante por demás. Por un lado, han conservado parte de sus ancestrales tradiciones y formas de vida, y por otro lado, miles de gentes llegan cada día ahí, formando masas marginales, colonias populares, hacinándose en un espacio urbano que cada vez se antoja más pequeño, Ixtapalapa representa el caso y los problemas de una conurbanización que llevó a procesos de urbanización desviados, a la ruralización del proceso de urbanización y que sólo pueden entenderse dentro de procesos más generales, que expliquen el desarrollo dependiente del país y el gigantismo urbano, así como la intensa migración rural-urbana.

6.2. Antecedentes Históricos.

Hacia 1430 Itzcóatl, el gran jefe guerrero tenochca(2), funda una localidad en territorio recién conquistado a los vecinos colhuas: Ixtapalapa, palabra náhuatl que quiere decir el lugar entre las aguas", o "lugar sobre las lajas". Según unas fuentes, su primer gobernante fué un hijo de Itzcóatl Cuitláhuac el viejo (Torquemada, T., 1969. y Chimalpahin, 1965), mientras que otras asientan que lo fué un señor ligado con Texcoco, Techotlalatzin, al que

(2) Los aztecas, que dominaban buena parte de lo que hoy es México a la llegada de los españoles, tenían su capital en México-Tenochtitlan, en lo que hoy es el centro de la ciudad de México, y eran conocidos como aztecas, mexicas o tenochcas, según se aludiera a su lugar de origen, o al nombre de su ciudad sede.

siguió su hijo Cuahxilatzin (Tetzozomoc, H.A., 1944. Jxtlilxó-chitl, F.A. 1952) y después su nieto, Cuitláhuac el viejo. A la llegada de los españoles al país, gobernaba en Ixtapalapa un hermano de Moctezuma, el gran jefe azteca de México-Tenochtitlan, que tenía el mismo nombre de su padre: Cuitláhuac.

Siguiendo una tradición religiosa indígena, los indios del Valle de México celebraban cada 52 años una ceremonia especial: el fuego nuevo; ceremonia muy importante ya que de ella dependía el futuro del mundo según la versión de los indios. Se suponía que el mundo duraba lapsos de 52 años, cuando se iniciaban ciclos solares, lunares y venusinos a la vez. Al terminarse un ciclo, se tenía que pedir y auspiciar a los dioses para que éstos permitiesen que el mundo continuase existiendo otro ciclo de 52 años y si no se hacía así, los dioses podrían enojarse y el mundo se acabaría. Como el ciclo no resultaba muy exacto, quedaban siempre 5 días (los que ahora, en el calendario gregoriano corriente entre nosotros, distribuimos en años bisiestos), que se llamaba los nemonte mi, o días nefastos. Al finalizar estos cinco días que se dedicaban a la destrucción de las cosas materiales (vasijas, casas, templos, etc.), al recogimiento y a la abstención y durante los cuales no podían encender fuego, se celebraba en el Cerro de la Estrella una gran ceremonia en la que se interpretaban los designios divinos, y si eran favorables, se sacrificaba un cautivo y sobre su corazón se encendía el fuego nuevo, que era llevado por veloces corredores a todos los pueblos del Valle (Torquemada, op. cit.). Mucha gente, en tan señalada ocasión, hacia romerías al Cerro de la Estrella para obtener ahí directamente su fuego nuevo, y regresar a sus pueblos, a sus casas, donde todo era fiestas y ceremo-

nias de agradecimiento a los dioses, por permitir vivir otro ciclo más a la humanidad. En 1507, cuando Cuauhxilatzin gobernaba Ixtapalapa, se celebró el último fuego nuevo (Porrúa, 1965).

En 1520 Ixtapalapa era una pequeña ciudad, de unos 10,000 habitantes, con canales y divisiones semejantes a las de México-Tenochtitlan, con casas sobre las chinampas del lago y sobre tierra firme, estas últimas eran casas de piedra bien construídas, tenían además palacios como el muy reputado de Cuitláhuac el joven y hasta un jardín botánico para plantas de ornato y medicinales. (Torquemada, op. cit.). Ixtapalapa formaba una liga con Mexicalcingo, Colhuacán y Huitzilopochco (hoy Churubusco), y rendían vasallaje a Texcoco, a la que tenían que servir y entregar tributo por 6 meses al año, junto con otros 10 pueblos más. El tributo a Texcoco consistía en leña, carbón y esteras, así como en gente para que acarriese agua para las casas y mantuviese limpia la localidad. Producían maíz, frijol, chile, tomate, chíá y algunas legumbres. Explotaban la sal de la parte salada del Lago de Texcoco, además de pescar productos del lago y cazar aves con redes sostenidas en estacas. (Torquemada, op. cit. Mapa de Santa Cruz, 1948. Gibson. 1967. Durán, D. 1951). Tenían un sistema de diques y acequias con compuertas para proteger el nivel del agua, además del famoso dique de Netzahualcóyotl que evitaba que las aguas salobres del Lago de Texcoco se revolvieran con las dulces de Xochimilco. Pertenecían, obviamente, a un grupo de alta cultura.

Las huestes del conquistador Cortés son expulsadas de Tenochtitlan en 1520, gracias a una serie de maniobras organizadas por Cuitláhuac, el señor de Ixtapalapa, que había sucedido en el poder a Moctezuma, el señor de Tenochtitlan. El conquistador español de

cide sitiar y atacar México, y su primer paso es tomar las localidades lacustres que rodean a la ciudad de los aztecas (Cfr. Mapa 14). Atacan Ixtapalapa por tierra y por el lago, y logran reducir a la población de Ixtapalapa, que se defiende fieramente, a las casas sobre las chinampas del lago. Cortés, sus soldados y sus aliados indios tlaxcaltecas se dedican a robar, a destruir y a quemar las casas sobre tierra firme de Ixtapalapa, y en tanto, al caer la noche, los lugareños refugiados en las casas sobre el lago, rompen los diques y compuertas de las acequias, inundan la ciudad, y casi ahogan a los españoles, que tienen que retirarse. Logran parcialmente una pequeña victoria sobre los castellanos, pero el precio es muy alto: su ciudad casi destruida y alrededor de 5,000 muertos, entre guerreros, mujeres y niños (Torquemada, op. cit. T. II, p. 529. Durán, op. cit. Códice Ramírez, 1944).

En 1521 finalmente Ixtapalapa es conquistada, y a diferencia de lo que se hace con México-Tenochtitlan, la ciudad no se reconstruye, sino que sus habitantes quedan en las ruinas y construyen una aldea con pequeñas casas de palma y barro. Las nuevas condiciones de vida, las enfermedades, la esclavitud, etc. hacen que en el resto del siglo XVI la antigua ciudad siga perdiendo habitantes e importancia, y para 1580 hay menos de 3 000 personas viviendo en Ixtapalapa.

En un principio, Ixtapalapa es dada en encomienda al Cabildo de la ciudad de México, pero a fines del siglo XVI pasa a ser una localidad de la Corona española (Gibson, op. cit.).

A mediados del siglo XVII, con las obras de Enrico Martínez para el desagüe de la ciudad de México, se inicia una lenta pero continuada desecación del lago, y los habitantes de Ixtapalapa tie

nen que olvidar sus actividades lacustres, sus canoas, y dedicarse a la agricultura.

Para asuntos religiosos y de evangelización, Ixtapalapa cuenta con una iglesia en época tan temprana como 1550 (Cfr. Mapa de Santa Cruz. op.cit.y Cuadro 64), y en 1664 se le erige como parroquia, con un cura titular. Dependían del obispado de México, y desde 1570 del partido religioso de Mexicalcingo (Villaseñor y Sánchez, J.A. 1952).

Al pie del Cerro de la Estrella había una cueva, con un Tezcatlipoca y culto para este dios. Con la dominación colonial se destruyó el idolo y se instauró un culto al Santo Cristo, un dios de los cristianos, culto que dura hasta nuestros días, y a la cueva se le llama modernamente El Santuario (Porrúa, op. cit. y encuesta directa 1969). Se celebraban ceremonias que incluían danzas de "huehuenches" y ritos como el "del ahorcado", que a pesar de haber sido prohibidos en 1780, todavía se podían encontrar a principios del siglo (Gibson, op. cit. Porrúa, op. cit. y encuesta directa, 1969).

A mediados del siglo XVIII, Ixtapalapa ha decrecido aún más, y apenas si cuenta con algo más de 500 habitantes (Villaseñor y Sánchez, op. cit.), pero tiene ya un pueblo dependiente: Santa María Aztahuacán, con población algo menor que la de Ixtapalapa. La pequeña aldea vivía de sembrar maíz, haba, cebada, frijol y hortalizas. También sembraban algo de maguey lo que indica, además de una importante pérdida de humedad en el territorio por el desecamiento paulatino del lago, que ya tenían cultivos comerciales (Gibson, op. cit.).

El poblado estaba tal vez compuesto de la iglesia, rodeada de

algunas casuchas indígenas, y más allá, sobre la cada vez más lejana ribera del lago, las chinampas de cultivo y algunas casas sobre ellas. No había casi planificación del espacio.

Ixtapalapa y su cabecera Mexicalcingo estaban colocadas estratégicamente, de tal forma que las canoas que entraban con mercancías para la gran ciudad de México pasaban por ahí, antes de descargar mantas, azúcar, mieles, frutos y semillas en el puente principal, frente al Palacio de Gobierno de la Ciudad de México.

Ixtapalapa dependía económicamente de la ciudad de México, ahí vendían los indios sus productos y ahí compraban lo que no producían, y buena parte de su trabajo como remeros y artesanos les venía de la ciudad. A pesar de esto, tenían graves problemas con el cabildo municipal de la ciudad. Poco después de la conquista se le marca a México un radio de 15 leguas a la redonda como jurisdicción, radio que incluía otros pueblos o terrenos de estos pueblos, por lo que tuvo que ajustarse en la práctica tal radio jurisdiccional, pero de todas formas, tal hecho ocasionó continuos problemas entre la ciudad y los pueblos circunvecinos, e Ixtapalapa no fué la excepción al respecto, como lo demuestran los expedientes que hablan de los numerosos pleitos y litigios, a fines del siglo XVII y principios del XVIII, entre el pueblo y la ya gran ciudad.

Después de la Independencia de México, el 23 de junio de 1814 se aprueba una ley que ordena la existencia de un jefe político para la ciudad y de un territorio específico para la misma. Once años después, en 1825, se marcan los límites para México y se ordena que la antigua capital virreinal sea la residencia del gobierno nacional y de los poderes federales y forme parte de un distrito

(Orozco y Berra, M. 1854. T. IV). Esta última legislación, por su puesto, trae nuevos problemas para Ixtapalapa, que había quedado dentro del perímetro del Distrito Federal. Y es así como después de resistir durante toda la colonia, Ixtapalapa queda bajo el control de la Ciudad de México, y forma parte de su territorio: Distrito Federal.

A mediados del siglo XIX el Distrito Federal se compone de la ciudad y de 11 municipalidades, una de las cuales es Ixtapalapa (Orozco y Berra, op. cit.). Para fines de ese mismo siglo, 1889, pasa a formar parte de la prefectura de Tlalpan, dependiente del Distrito Federal (García Cubas, A. 1889. T. III). Entre 1898 y 1910 hay nuevos cambios administrativos, y la localidad estudiada ya no es municipalidad, sino que forma parte del municipio de Guadalupe Hidalgo. La Constitución de 1917, al fijar nuevos límites y divisiones para el Distrito Federal, reinstala a Ixtapalapa como municipalidad. Para 1928 una última reforma legal cambia las municipalidades en delegaciones, y tanto los habitantes de la ciudad como los de las municipalidades, ahora delegaciones, pierden el derecho a elegir a sus propios gobernantes, situación que continúa hasta la fecha.

Durante el siglo pasado y el primer tercio de éste, Ixtapalapa continuó siendo una pequeña aldea de agricultores de chinampa y de temporal, que producían y comerciaban con la sal y con ciertos productos lacustres, que cada vez escaseaban más.

Al bajar el nivel de las aguas del lago, las chinampas quedaron cada vez más como tierra firme, apenas si separadas por canales y acequias para el riego. Buena parte del tránsito de personas y mercaderías de Ixtapalapa y de otras partes, para la ciudad de

México, y que se hacía en canoas, desaparece, tanto porque baja el nivel de las aguas, como porque los canales de la ciudad son cerrados para dar lugar a calles. A fines del siglo XIX, Ixtapalapa contaba con poco menos de 3 500 habitantes, estaba dividido en 15 barrios y contaba con 5 pueblos, 2 haciendas y 4 ranchos dependientes. La municipalidad tenía, en total, poco más de 5,500 habitantes.

Hasta 1930 Ixtapalapa fué una pequeña localidad rural, compuesta de una iglesia, una plaza central, dos o tres edificios importantes y las casas de los indígenas alrededor, sea apiñadas en el centro, sea esparcidas en las chinampas. En los años '30 y '40 de nuestro siglo, Ixtapalapa gana ciertos beneficios urbanos, como electricidad, servicios colectivos de transporte (tranvia y dos líneas de camiones de pasajeros), empedrado de las tres calles principales, etc. Entre 1950 y 1960 llegan tantos inmigrados a la zona y atraídos por la gran ciudad de México, y que al no encontrar en ella espacio libre, o el que hay no es asequible a ellos, se dirigen a los lugares aledaños, y llegan a Ixtapalapa y ahí ocupan todos los espacios libres, menos aquellos que hasta 1936 formaban parte del lago, y que constituían chinampas o eran parte del lecho seco del salobre Lago de Texcoco, inaceptables para las primeras oleadas de migrantes como habitación humana, tanto por el salitre, como por la tierra suelta, por los encharcamientos e inundaciones, etc. En los años '60, una enorme e incontrolable sucesión de migraciones se da para la región, y se ocupa hasta el lecho salobre del seco lago, espacio no apto para la vida humana (Cd. Netzahualcóyotl, por ejemplo, en pleno lecho seco del Lago de Texcoco), muchos campesinos chinampanecas venden, alquilan, prestan o

les son invandidas sus chinampas, pero otros logran salvarlas y continuar sembrando casi hasta nuestros días, en que les son expropiadas para obras públicas o áreas de habitación de "interés social". De esta manera, en un muy corto lapso, la pequeña localidad rural, con chinampas, pasa a formar parte de la gran ciudad y cambia todo a su alrededor, ya no hay más lagos, parcelas de cultivo o chinampas, y de agricultores pasan a obreros, empleados, comerciantes. Sus casas y calles, de aspecto rural, cambian drásticamente y se convierten en pavimento y mamposteria, y grandes y oscuros edificios aparecen y albergan industrias para producir maquinaria agrícola, muebles, pinturas, equipo electrónico, productos químicos, etc. En menos de 20 años se transforma el medio ambiente, la economía cambia drásticamente y los antiguos pobladores de Ixtapalapa ya no se reconocen entre sí, perdidos entre los miles y miles de recién llegados. Ixtapalapa se urbaniza, es absorbida por la ciudad de México, pero cómo, a qué precio....

6.3. El Proceso Demográfico.

El Distrito Federal está compuesto de la ciudad de México y de doce delegaciones más, una de las cuales es Ixtapalapa. La ciudad está dividida en 12 cuarteles, mientras que las delegaciones están divididas en pueblos, colonias, rancherías, ejidos, etc. (Cfr. Cuadro 26). Ixtapalapa cuenta en la actualidad con 92 localidades, pero de 1921 a la fecha ha habido más de 120 (Cfr. Cuadro 64), y, al igual que lo ocurre en los municipios urbanos del país, ha habido un proceso de aparición y desaparición de localidades. En el caso de Ixtapalapa las localidades aparecen y desaparecen de acuerdo con la dinámica demográfica y económica de la ciudad de México, y si los hechos ocurren en Ixtapalapa se deben básicamen-

te a una cercanía geográfica y a una falta de poder político de esta delegación. La dependencia de Ixtapalapa de la ciudad de México es enorme y ha influenciado su vida social y económica drásticamente, al menos para los últimos tres siglos.

A mediados del siglo XVIII Ixtapalapa contaba con algo más de medio millar de habitantes (Cfr. Cuadro 64) y con una localidad dependiente, mientras que la ciudad de México era unas 200 veces mayor (más de cien mil habitantes) y tenía unas 20 localidades dependientes directamente. Un siglo después, en 1853, la ciudad ha duplicado ampliamente su población (alrededor de un cuarto de millón), mientras que Ixtapalapa ha aumentado cuatro veces. En el siglo siguiente el crecimiento, tanto para la ciudad como para Ixtapalapa con las proporciones guardadas, es aún lento, pero a fines del primer tercio del siglo XX México pasa ya del millón de habitantes, mientras que Ixtapalapa apenas si alcanza unos 10,000. A partir de 1940 se inicia un periodo de crecimiento verdaderamente espectacular, y de esta fecha en adelante se triplica la población del Distrito Federal, se duplica la de la ciudad, y en las delegaciones el crecimiento es en algunos casos mayor, por ejemplo, en Ixtapalapa la localidad triplica su población para 1960, y la delegación la incrementa unas 10 veces, y entre 1960 y 1970 el ritmo de crecimiento aumenta y continua igual, ya que tanto la localidad como la delegación duplican su población (Cfr. Cuadros 64 y 65). Correspondiendo a estos aumentos espectaculares de población, se da la aparición de nuevas localidades. Entre 1950 y 1960 se duplica el número de localidades y vuelve a aumentar bastante para 1970 hasta llegar casi a las 100 localidades (Cfr. Cuadros 27 y 63).

El aumento de localidades corresponde obviamente a un aumento

de población que se asienta en nuevas colonias dentro de la delegación. Dada la distancia de la ciudad de México y de las condiciones del desarrollo, las nuevas colonias son de tres tipos, las precarias de los invasores ilegales de terrenos (paracaidistas), que constituyen las "ciudades perdidas", las populares y medias, tanto construidas por el gobierno como por fraccionadoras particulares, y las residenciales de tipo modesto. Se trata de una población que no puede competir por el espacio urbano y que se va a la periferia, donde encuentra espacio libre que invadir, o precios más o menos barato en colonias populares y residenciales no de mucho lujo.

En la década de los '70 las tendencias anteriores han continuado y podría considerarse que para 1980 la población habrá vuelto a duplicarse (Cfr. Cuadro 65), pero tal vez el número de localidades no haya seguido creciendo igual, sino que las ya existentes tenderán a ocupar todo el espacio libre. Por otro lado, el espacio que quedaba libre de habitación entre Ixtapalapa e Ixtacalco (Cfr. Mapa 14) ha sido expropiado para destinarlo a la gran central de abastos del Distrito Federal, central que a la fecha (1976) aún no se ha empezado a construir, pero que supuestamente deberá estar en funciones para 1977. Este hecho incrementará nuevos aumentos de población y finalizará el cambio económico iniciado en 1950: de una actividad predominantemente agrícola pasarán a una actividad industrial, de servicios y de comercio.

Hasta 1940 la mitad de la población era considerada como rural, mientras que el resto era urbana. En 1950 la población urbana abarca dos tercios de la total de la delegación, en 1960 alcanza casi el 85%, y para 1970 el total de la población de la delegación

es urbana (Cfr. Cuadro 65). En este caso el criterio censal, basado en el número de habitantes, corresponde a la realidad: la delegación y sus localidades, antes mayormente rurales, han pasado a ser básicamente urbanas, no sólo por su forma de vida, sino también por su ocupación y hasta por su mentalidad y su forma de organización. El proceso de urbanización en Ixtapalapa, a más de demográfico, ha sido económico, social y político-administrativo.

Acorde con el crecimiento demográfico, el hacinamiento ha ido aumentando en Ixtapalapa. En general, para la delegación en 1975 se tiene un hacinamiento de 6,200 habitantes por km^2 . (Cfr. Cuadro 65) y para la localidad, donde se da la aglomeración mayor de la delegación, hay unos 30 mil habitantes por km^2 . (Cfr. Cuadro 5) para la misma fecha, 1975. El hacinamiento para la delegación es en un 50% superior al mostrado por el Distrito Federal y aún por el Area Metropolitana; es similar al mostrado por la Ciudad de México en su conjunto, pero es inferior al que se puede encontrar en alguno de los cuarteles de la ciudad (Cfr. Cuadro 5). Siguiendo las tendencias de la ciudad y de otras delegaciones, y tomando en cuenta el uso intensivo que se dará a todo el espacio de la delegación, es de esperarse que para 1980 la tasa de hacinamiento para la delegación sea casi el doble que para la década anterior (Cfr. Cuadro 65), y en la localidad tal hacinamiento tienda a un crecimiento espectacular (Cfr. Cuadro 5), de tal forma que se convertirá en el mayor del Distrito Federal, apenas si igual al de las localidades de Netzahualcóyotl, Naucalpan y Tlalneperantla para tal fecha.

Hasta 1950 la tasa de crecimiento de la delegación era inferior a la nacional, a la mostrada por el Distrito Federal y la del

Area Metropolitana. A partir de 1950, la tasa de crecimiento aumenta, primero hasta ser cinco o seis veces mayor que la nacional y después para ser sólo dos o tres veces superior (Cfr. Cuadro 65). Este crecimiento responde a dos factores, por un lado a una alta tasa de fecundidad y por otro lado, a la migración.

En 1960 Ixtapalapa tuvo la tasa de fecundidad (3) más alta del Distrito Federal, 540, que aumenta a 766 para 1970 y es todavía una de las más alta para el Distrito Federal. La natalidad corresponde más o menos a la del resto del país (44.8 por 1000), pero la mortalidad, debido a mejores condiciones de sanidad y de salubridad públicas, y a mejores facilidades médicas y de hospitalización, es mucho más baja (8.7 por 1000), lo que da una tasa de crecimiento natural de 3.6 anual, que es alta. Por un lado, tienen un patrón de nacimiento rural (Bataillon, C., 1964), y por el otro lado, tienen un patrón de mortalidad urbano, lo que da ese crecimiento natural tan alto para una aglomeración así.

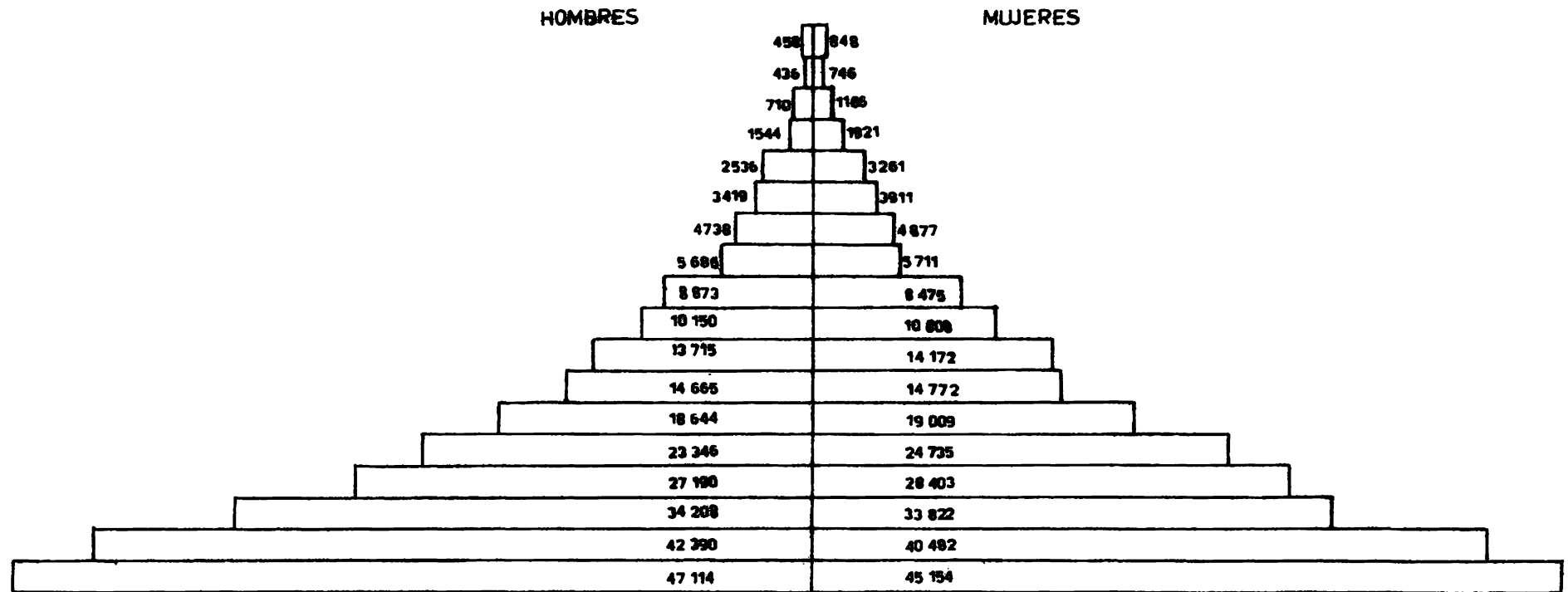
La pirámide de edades de la Delegación de Ixtapalapa (Cfr. Esquema #15) muestra varias peculiaridades específicas: se trata de una población joven (45.4% en edad de reproductividad, de los 15 a los 49 años), con una base muy ancha (46.6% de población de 14 años y menos) y con relativamente pocos adultos mayores (8.0% de población de más de 50 años). Esta pirámide, como ya lo había hecho notar Bataillon (Bataillon, op. cit. p. 168) se asemeja bastante a la de la población rural del Estado de México que casi rodea al Distrito Federal. Como población joven, muestra grandes posibilidades de crecimiento natural y, obviamente, la razón de depen

(3) Tasa de fecundidad: el número de niños de 0 a 4 años entre el número de mujeres de 15 a 49 años. Cifras por cada 1000 mujeres.

ESQUEMA No. 15

POBLACION POR SEXO Y GRUPOS DE EDAD IXTAPALAPA.

85 y más años
80 a 84 años
75 a 79 años
70 a 74 años
65 a 69 años
60 a 64 años
55 a 59 años
50 a 54 años
45 a 49 años
40 a 44 años
35 a 39 años
30 a 34 años
25 a 29 años
20 a 24 años
15 a 19 años
10 a 14 años
5 a 9 años
0 a 4 años



ESCALA:
4 000
2 000
1 000

FUENTE: Censo General de Población. Distrito Federal. 1970.
DIBUJO: J. ROJANO H.

dencia también es alta (104).

Para 1970 había un promedio de 3 hijos por mujer mayor de 12 años, promedio que sube para 1974, de acuerdo con los datos de la encuesta (Cfr. Cuadro 66). La edad para iniciar la maternidad es temprana, ya que entre los 20 y los 30 años hay un promedio de 2.2 hijos por mujer, proporción que se dobla un quinquenio de edad después y continúa aumentando en los quinquenios siguientes (Cfr. Cuadro 66).

Las cifras y proporciones anteriores son claras y hablan de una población joven, con grandes posibilidades de crecimiento natural, con tasas de fecundidad y promedio de hijos por mujer también altos, y con patrones culturales que incluyen el inicio de la maternidad a edad temprana. Los hechos mencionados muestran claramente una conducta demográfica de la población que hace suponer patrones ligados con el ámbito rural y con la población marginal: se supone en los hijos una inversión redituable y no un gasto, inversión que ayudará al sustento familiar y será un seguro apoyo en la vejez y en el desempleo y cesantía. Esta conducta demográfica se asocia claramente con población marginal, cuyas condiciones socio-económicas en forma de círculo vicioso, influyen en la forjación de esa conducta, y una vez establecida, continúa operando igual.

A semejanza de situaciones similares esta estructura poco adecuada, económicamente hablando, tiene que balancearse absorbiendo niños en el trabajo, y reteniendo a los viejos más tiempo en las ocupaciones redituables.

Sin embargo, y a pesar de la alta tasa de crecimiento natural de la población de Ixtapalapa, gran parte del incremento demográfico se debe a la migración. A partir de 1940 empiezan a llegar

Mujeres de 12 años y más, según el número de hijos
Nacidos vivos. Ixtapalapa.
1970 y 1974

Número de hijos	MUJERES									
	Total de mujeres de 12 años y más	De 12 a 14 años	De 15 a 19 años	De 20 a 24 años	De 25 a 29 años	De 30 a 34 años	De 35 a 39 años	De 40 a 44 años	De 45 a 49 años	De 50 y más
1970										
Total	162 856	20 041	28 403	24 735	19 009	14 772	14 172	10 808	8 475	22 331
s/hijos	68 363	19 866	24 757	11 281	3 992	1 796	1 345	991	864	331
1 hijo	12 632	63	2 227	4 012	1 915	926	734	539	542	1 111
2 hijos	12 910	68	927	4 001	2 639	1 293	991	683	617	1 111
3 "	12 104	44	213	2 864	2 918	1 614	1 251	792	628	1 111
4 "	10 996	-	106	1 466	2 744	1 801	1 410	962	701	1 111
5 "	9 703	-	57	646	2 096	1 915	1 451	978	747	1 111
6 "	8 047	-	40	248	1 390	1 691	1 525	923	657	1 111
7 "	6 724	-	43	83	738	1 402	1 344	945	649	1 111
8 "	5 519	-	33	28	299	1 044	1 252	862	617	1 111
9 "	4 462	-	-	36	130	604	1 022	776	574	1 111
10 "	3 394	-	-	25	52	315	685	675	510	1 111
11 "	2 350	-	-	18	18	156	463	530	355	1 111
12 "	2 243	-	-	14	15	94	337	484	365	1 111
13 y más	3 409	-	-	13	63	121	362	668	649	1 111
Promedio de hijos por mujer	3.0	-	0.2	1.3	3.0	4.5	5.5	6.2	6.1	5
1974										
Total	969	58	194	151	123	87	75	73	56	4
s/hijos	411	57	183	97	34	11	4	3	4	4
1 hijo	47	1	7	15	5	5	2	4	2	2
2 hijos	55	-	3	16	12	5	6	6	1	1
3 "	70	-	-	11	20	10	6	2	4	4
4 "	74	-	-	2	25	15	11	9	5	5
5 "	66	-	-	2	14	6	9	4	9	9
6 "	61	-	-	1	3	13	12	8	6	6
7 "	41	-	-	-	5	10	9	9	4	4
8 "	30	-	-	-	3	3	5	6	7	7
9 "	21	-	-	-	-	4	4	8	-	-
10 "	15	-	-	-	-	2	2	5	3	3
11 "	8	-	-	-	-	-	-	1	4	4
12 "	4	-	-	-	-	-	1	1	2	2
13 y más	3	-	-	-	-	-	-	1	1	1
Se ignora	63	-	1	7	2	3	4	6	4	4
Promedio de hijos por mujer	-	-	0.07	0.7	2.8	4.3	5.1	5.5	6.0	4

Fuentes: Censo General de Población. Distrito Federal. 1970
Encuesta directa. Ixtapalapa. 1974.

migrantes a Ixtapalapa. Al parecer primero se instalan en la localidad, pero pronto empiezan a ocupar los lugares se cultivo que negociantes urbanos, con visión de los problemas y muy pocos escrúpulos, habían adquirido y lotificado para su venta como zonas de habitación.

En 1940 alrededor de la mitad de la población del Distrito Federal había nacido en otra entidad; para 1950, los nacidos fuera del Distrito representan el 45%; mientras que para 1960 son únicamente el 36%, y para 1970 representan un 31% lo que parecería mostrar un decrecimiento en el ritmo de migración hacia el Distrito Federal. Tal cosa no es exactamente cierta, lo que acontece es que la cifra bruta va en continuo aumento, pero en la proporción es cada vez menor. Así tenemos que la cantidad de inmigrantes hacia la capital en 1970, dobla ampliamente a la respectiva en 1940, pero en la proporción, como ya se indicó, está última es mayor que la de 1970. En Ixtapalapa la tendencia es hacia un crecimiento de la inmigración, tanto en términos absolutos como en proporciones; la migración procedente de otros Estados representa únicamente el 14% para 1940, y el 30 y 37% respectivamente para 1950 y 1960, y para 1970 alcanza un 32% (Cfr. Cuadro 67). No parece haber una correspondencia perfecta entre las dos tendencias analizadas, pero se debe principalmente a factores especiales y sociales, los inmigrantes van a asentarse, dentro de la gran metrópoli, primero a donde encuentran espacio "disponible" social y económicamente para ellos y segundo, donde encuentran un medio social que les permita vivir en la gran metrópoli sin desintegrarse de su unidad familiar, es decir, en aquellos sitios donde puedan conservar algo de sus patrones culturales previos, usualmente rurales.

En 1970 había más de 160 mil personas que habían nacido fuera del Distrito Federal y que residían en Ixtapalapa; de éstas, poco más de la mitad habían llegado en los años '60 (Cfr. Cuadro 68). De 1959 a 1963 llegaron en promedio poco más de 6,000 personas al año, en los tres años siguientes llegaron unas 7,600 anualmente, en 1967 y 1968 llegaron 8,700 personas al año, y en 1969 llegaron 13,200 (Cfr. Cuadro 68), lo anterior no quiere decir que cada año lleguen más migrantes, sino que el índice de retención no es total y que hay movimiento de población, llegan y se van después de algún tiempo. De todas formas, hay una mayor retención de migrantes en Ixtapalapa que en otras ciudades del país.

La ciudad de México y el Distrito Federal son el centro o co razón de un bloque de aglomeración que abarca casi la sexta parte de la población total del país. Tiene un peso específico muy fuerte, en cuanto a economía, poder político, servicios educacionales, médicos, etc., peso que es mayor al resto de los Estados de la República. Sin embargo, y por razones obvias, la mayor migración al Distrito Federal procede de los Estados del centro y de Oaxaca, e igual tendencia se presenta en Ixtapalapa, donde casi dos tercios de la migración procede de Michoacán, México, Guanajuato, Puebla, Hidalgo y Oaxaca. Los Estados más alejados de Ixtapalapa, como Quitana Roo, Baja California Sur, o Colima han enviado poca migración tanto al Distrito Federal como a la delegación estudiada.

Al calcular el JNM (Saldo Neto Migratorio) para Ixtapalapa se ve que alrededor del 50.2% de la población total procede de fuera de la delegación (Cfr. Cuadro 69). Un 18.5% corresponde a los nacidos en otra parte del Distrito Federal y un 30.9% a los nacidos en otro estado. En la encuesta directa, realizada en 1974 en la lc

CUADRO No.67
Población por lugar de nacimiento y sexo.
Delegación de Ixtapalapa.
1960-1970

377

is	T O T A L			H O M B R E S			M U J E R E S		
	1960	1970	Diferencia 1960-1970	1960	1970	Diferencia 1960-1970	1960	1970	Diferencia 1960-1970
o Fe	254 355	522 095	267 740	125 306	259 822	134 516	129 049	262 273	133 224
Estado	159 012	359 640	200 628	79 498	181 644	102 146	79 514	177 996	98 482
erros	93 972	161 297	67 325	45 093	77 593	32 500	48 879	83 704	34 825
	1 371	1 158	-213	715	585	-130	656	573	-83

Fuente: Censo General de Población. Distrito Federal. 1960 y 1970.

CUADRO No. 68
Tiempo de Residencia y migración en la
Delegación de Ixtapalapa.
1970

Personas que no residian en el municipio	Años de residen cia en Ixtapala pa	Años en que llegaron.	Promedios de personas que anualmente llegaron a Ixtapalapa
13 228	1 Año	1969	13 228
17 386	1 a 2 años	1968-1967	8 693
22 844	3 a 5 años	1966-1965-	
		1964	7 615
30 767	6 a 10 años	1963-1962-	
		1961-1960	6 153
		1959	
77 983	11 y más años	-	-
2 937	No indicado	-	-

Fuente: Censo General de Población Distrito Federal 1970.

CUADRO No. 69
Migración en Ixtapalapa.
1970 y 1974

Año	Población Total	Nacidos en Ixtapalapa	Nacidos en otra Delegación del Distrito Federal	Nacidos en otro Estado	Extranjeros
1970(1) Censo %	522 095 100%	260 309 49.8%	96 641 18.5%	161 297 30.9%	1 158 0.2%
1974 Encuesta %	3 187 100%	2 305 72.3%	448 14.1%	434 13.6%	- -

NOTA: 1) Se usó el mismo procedimiento del Cuadro 9 para calcular las cifras. Las cifras y porcentajes no suman exactamente porque de algunas personas el censo no indica los años de residencia.

FUENTES: Censo General de Población.
Distrito Federal, 1970
Encuesta Directa. Ixtapalapa. 1973-1974.

calidad de Ixtapalapa y no en toda la delegación, se encontró que el 72% de la población había nacido en Ixtapalapa, lo que contrasta con el 49.8% que parecen indicar los cálculos a partir de los Censos, y para toda la delegación (Cfr. Cuadro 69). La contradicción es aparente, porque, como ya se ha indicado, los migrantes se instalaron primero en la localidad de Ixtapalapa y después en toda la delegación en cualquier parte, ahí donde encontraban espacio disponible, sea para invadir, sea para comprar más barato que en otros lugares.

Por otro lado, llama la atención el 14 o 18% (según se refiera a la localidad o a la delegación) de personas procedentes del mismo Distrito Federal y que se asientan en Ixtapalapa. Esto se debe al conocido proceso de sustitución de la población por migración. Aquellos que migran y que tienen o alcanzan pronto un mejor poder adquisitivo que los nativos, compiten con éstos por el espacio urbano, y a la larga los nativos económicamente más débiles tienen que salir e irse a vivir a lugares cada vez más alejados del centro, esto es, de la ciudad de México. Y así es lo que parece ocurrir en Ixtapalapa. En Puebla la situación es algo diferente, ahí salen del centro los nativos de bajo y de alto poder adquisitivo, y van a la periferia de la ciudad, cada grupo a lugares distintos y por razones bien diferentes. A Ixtapalapa, en cambio, llegan los que salieron de México y que tienen un relativamente bajo poder adquisitivo.

La migración hacia Ixtapalapa es alta, tanto si se toma en cuenta a la localidad y a los datos de la encuesta directa, como si se considera a toda la delegación y a los datos procedentes del Censo General de Población.

Tal como sucede en otros casos estudiados, la migración pocas veces es de todo el grupo familiar. En Ixtapalapa, por ejemplo, se encontró que en el 58.9% de los casos las familias contaban con migrantes entre sus miembros, o todos procedían de otra localidad. En el 12.8% de los casos toda la familia había emigrado a Ixtapalapa y, en el otro extremo, el 42.1% de las familias eran todas de origen local. En otras palabras, en el 54.9% de los casos todos los miembros de la familia tenían el mismo origen, y en el 45.1% restante, los padres, uno de ellos, los hijos o algún otro pariente era de otro lado. El origen común de los miembros de la familia siempre ayuda a la integración y organización familiar, y de aquí la importancia de analizar el origen de los miembros claves de la familia, los padres.

En el 7.9% de las familias una muchacha de la localidad se había casado con uno de fuera y toda la familia vivía en la localidad (matrilocalismo); en el 15.3% un hombre de la localidad se había casado con una muchacha de fuera y la había llevado a vivir a Ixtapalapa (patrilocalismo), y en el 11.9% de las familias los padres eran de fuera y vivían en Ixtapalapa (neolocalismo) (Cfr. Cuadro 70). Esta migración diferencial causa problemas familiares en los dos últimos casos, o sea, en el 27.2% de las familias ya que es sabido el papel determinante que juega la mujer en la organización y funcionalidad de la familia, y si ella sola o ella y su esposo no poseen los mismos patrones culturales de la localidad donde viven, todo el grupo parentescal tendrá conflictos de valores, conflicto que serán más o menos serio de acuerdo con el grado de la diferencia cultural. Por otro lado, la proporción de exogamia encontrada, 23.2%, es alta (Cfr. Cuadro 70).

	Total	Persona sola	Nuclear	Nuclear Incom- pleta	Nuclear más uno ó dos pa- rientes	Extensa Matrili- neal	Extensa Patrili- neal	Extensa incom- pleta	Extensa más uno ó dos pa- rientes	Otros casos
Todos de la localidad	187	2	108	18	27	5	21	4	2	0
Padre de otra localidad	8	0	6	0	0	1	1	0	0	0
Madre de otra localidad	17	0	8	2	5	0	2	0	0	0
Padre y madre de otra localidad	8	0	7	1	0	0	0	0	0	0
Todos de otra localidad	31	0	15	4	8	2	0	1	0	1
Padre de otro Estado	18	0	13	1	3	0	1	0	0	0
Madre de otro Estado.	39	0	23	2	7	1	4	2	0	0
Padre y madre de otro Estado	35	0	31	1	2	0	1	0	0	0
Todos de otro Estado	26	0	14	6	3	1	1	0	0	1
Parientes o miembros de otra localidad	1	0	0	1	0	0	0	0	0	0
Padres o hijos de otro Estado, hijos menores de la localidad	8	0	4	2	2	0	0	0	0	0
Hijos locales, padre y madre de otro Estado y otro localidad	10	0	8	0	2	0	0	0	0	0
Unos de otro Estado, otros de otra localidad y otros locales	16	0	4	4	3	3	1	1	0	0
Abuela (cabeza de familia) de otra localidad	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Todos de otra localidad, uno ó dos de la localidad	7	0	6	0	1	0	0	0	0	0
Padre y uno ó dos hijos de otra locali- dad, los demás locales	1	0	1	0	0	0	0	0	0	0
Todos de otro Estado, padre y uno ó dos hijos locales	9	0	5	0	2	0	0	2	0	0
Todos locales, un miembro de otro Estado	10	0	0	1	3	2	4	0	0	0
Unos locales y otros de otra localidad	8	0	4	0	1	2	0	1	0	0
Padre local, madre de otra localidad, hijos de otro Estado	3	0	3	0	0	0	0	0	0	0
Otros Casos	2	0	2	0	0	0	0	0	0	0
T O T A L	444	2	262	43	69	17	36	11	2	2

Fuente: Encuesta Directa. Ixtapalapa, 1973-1974.

Incidentalmente vale la pena hacer al respecto una observación feminista: las mujeres de Ixtapalapa tienen menos oportunidades de casarse, dentro de Ixtapalapa, con migrantes, que las que han encontrado las muchachas migrantes con respecto a los hombres locales.

Al analizar la estructura familiar y la migración se ve una tendencia a la asimilación de la población migrante dentro de la familia de Ixtapalapa, y cierta correlación que indica que en la localidad el patrón cultural al respecto era de familia extensa (18.7% de las familias de la localidad o con exogamia de esposa eran extensas. Cfr. Cuadro 70), y más específicamente del tipo patrilineal (13% de las familias de la localidad o con exogamia de esposa eran patrilineales. Cfr. Cuadro 70).

No hay correlación entre migración, locales y desintegración familiar (11.8% de las familias locales son incompletas, pero el 12.2% del total estudiado es también incompleto. Cfr. Cuadro 70).

Como los migrantes que han llegado a la delegación de Ixtapalapa han sido principalmente atraídos por terrenos valdíos, baratos y con vías de comunicación, aunque en malas condiciones urbanas, se entiende el porqué de la baja proporción de extranjeros que hay en la delegación, y cómo esta proporción tiende a descender no sólo en cifras absolutas, sino también en el porcentaje (Cfr. Cuadro 70). En general y entre 1940 y 1970 el 2%, de la población total del Distrito Federal era extranjera, mientras que en Ixtapalapa tal proporción, y para tal lapso, nunca ha sido significativa, apenas si del 0.2 al 0.5%. Entre los extranjero, y al igual que en el Distrito Federal y en el resto del país, la gran mayoría procede de Estados Unidos y de España.

En resumen, el proceso demográfico de Ixtapalapa presenta las siguientes características:

1) Ixtapalapa ha tenido un desarrollo demográfico siempre de pendiente de los hechos históricos, demográficos, económicos y socioculturales de la ciudad de México.

2) Hasta 1940, el crecimiento de Ixtapalapa fue lento, pero a partir de tal fecha el crecimiento ha tenido una aceleración in creíblemente alta, de tal forma que para 1970 el municipio es 20 veces mayor que en 1940. En un lapso de 30 años se sumó casi medio millón de habitantes a la delegación, lo que representó, en promedio, 45.4 personas o 9 familias cada día.

3) Junto al aumento demográfico aparece un aumento en el número de localidades. Si se considera al Distrito Federal se verá que el aumento de localidades corresponde, en una primera etapa, a la tendencia general de dispersión de la población en miles de pequeñas localidades junto a una gran ciudad, y en nuestro caso, Ixtapalapa, es la periferia donde se dan los cientos de localidades. Por otro lado, es de suponerse que tal dispersión no continuará, sino que se dará un proceso de conurbanización y todo será pronto una sola localidad que mostrará continuidad geográfica y relaciones internas específicas de la gran ciudad.

4) El hacinamiento, primero poco importante y a partir de los años '60 relativamente alto, muestra tendencias que hacen esperar uno de los hacinamientos mayores para el área metropolitana, similar al que mostrarán Netzahualcóyotl, Naucalpan o Tlalnepantla, los municipios aledaños al Distrito Federal, y que es un hacinamiento y una tendencia que corresponden a colonias precarias.

5) El incremento demográfico se debe a dos factores: una alta tasa de crecimiento natural y grandes masas de inmigrados.

6) La tasa de crecimiento natural en Ixtapalapa es alta, mucho más que la nacional y que la urbana. Tienen una tasa de fecundidad y de natalidad muy altas y una tasa de mortalidad relativamente baja. En el primer caso siguen el patrón rural y en el segundo caso, la mortalidad, siguen el patrón urbano.

7) La pirámide de edades muestra una población joven, con una base muy ancha y con relativamente pocos adultos mayores. La pirámide muestra una configuración similar a la rural, y hace esperar aún mayor crecimiento natural. Por supuesto, la tasa de dependencia es también alta: 104.

8) La edad de las mujeres para iniciar la maternidad es baja, y hay un relativamente alto promedio de hijos por mujer. Se trata pues de una población joven, con grandes posibilidades de reproducción y con patrones culturales que auspician muchos hijos y desde temprana edad. Esta conducta demográfica de la población se asocia con condiciones económicas similares al del ámbito rural mexicano que expulsa población y al de la población marginal, que ven en los hijos una inversión y un seguro y no un gasto o un lujo emotivo.

9) A pesar de las características anteriores, gran parte del crecimiento demográfico se debe a la migración. Las cifras y las proporciones de migrantes aumentan cada decenio en Ixtapalapa y es de esperarse, dadas las condiciones económicas de la ciudad de México, una mayor migración aún para Ixtapalapa. Un tercio de los habitantes de la delegación proceden de otro estado, una quinta parte del Distrito Federal, y el resto, casi la mitad, han nacido en Ixtapalapa.

10) En más de la mitad de los casos, las familias contaban con migrantes entre sus miembros. Una cuarta parte de las familias practicaron la exogamia, con los problemas sociales que eso puede traer debido a las diferencias en los patrones culturales. No hay correlación

entre migración y estructura de la familia, ni entre migración y desintegración familiar.

6.4. El proceso físico o ecológico.

La delegación de Ixtapalapa, sector de la gran ciudad de México, se localiza a los 19° 21' 22" de latitud norte, y a los 99° 05' 30" de longitud oeste de Greenwich (Tarjeta de la Estación Climatológica. SAG. México, 1975), a 12 km. al sureste de la Ciudad de México, abarcando parte de lo que fué el Lago de Texcoco y la ribera este, sobre tierra firme. La altura es de 2,280 metros sobre el nivel del mar.

El clima de la delegación es C (w" o)(w) b(i'), según el sistema de Köppen modificado por E. García (Mapa de climas CETENAL-UN 1970). Es un clima templado, con lluvias en verano y en otoño. En total hay 133 días con lluvia apreciable, con 1500 mm. anuales de precipitación pluvial. La temperatura media es de 16.0°C., con un mínimo de 6.4°C. y una máxima de 27.0°C. a la sombra. Soplan vientos poco fuertes del noroeste. El invierno es seco, no riguroso.

El clima y la especial localización de la ciudad de Ixtapalapa le traen ciertos problemas urbanos aún no resueltos: en el verano las fuertes lluvias, sobre todo en el lecho impermeable del desecado lago, causan encharcamientos e inundaciones; en el seco invierno la tierra suelta se convierte en un verdadero problema, problema que se agrava aún más a fines del invierno y principios de la primavera, cuando los vientos del noroeste soplan frecuentemente y causan grandes tolvánicas. En ciertos sectores de Ixtapalapa la vida urbana es una sucesión de charcos y lodo, polvo y tolvánicas.

El área donde se asienta Ixtapalapa tiene cuatro tipos de suelos: el grisáceo agrícola de las chinampas, el salobre y sal-

troso del seco lago, el ribereño de tierra firme y el de cerros, alrededor y en el cerro de la Estrella. Si bien el pavimento, el drenaje, los cimientos más o menos fuertes y profundos, con permiabilizantes, etc. tienden a homogeneizar y solucionar ciertos problemas de la vida urbana debidas al tipo de suelo, éste no es aún el caso de Ixtapalapa, donde el pavimento no llega ni al 20% de las calles y los cimientos, drenaje, permiabilizantes, etc. aún no son usuales en las casas.

La vegetación natural del área es la característica del altiplano mexicano, con pastos, xerófitas, huizaches, pirules, etc. De la antigua vegetación lacustre no queda nada.

La zona está cruzada parcialmente por canales, ríos y riachuelos y en época de lluvias se forman lagunetas al norte y noroeste. El río de la Piedad cruza la delegación de oeste a este, hasta unirse al río Churubusco y formar el río Unido. Parte de estos ríos están ahora entubados y sobre ellos corren vías rápidas. Hay algunos canales importantes, como el San Juan y el Habanero, que van de norte a sur, o el canal del Tezontle y el del Moral, que van de este a oeste. Los canales están también entubados convenientemente en partes para hacer sobre ellos vías rápidas y calles. La actual Calzada de la Viga, que limita el área de Ixtapalapa al oeste, constituía hasta 1940 una de las principales vías fluviales entre la ciudad de México y Xochimilco y permitía llegar hasta Texcoco. La Viga está ahora entubada y forma una avenida rápida. La actual calzada Ermita-Ixtapalapa corresponde al prehispánico camino de entrada a Tenochtitlan, el que unía a la ciudad azteca con Mexicalcínco, Ixtapalapa, Xochimilco y los demás pueblos del sur.

Actualmente queda una zona restringida de chinampas al norte y noreste del centro de Ixtapalapa (Mapas 14 y 16), zona que ha sido expropiada para obras públicas de la Ciudad de México.

6.4.1. La planta Física Urbana.

Ixtapalapa prehispánica fue destruida en 1521 y sólo quedaron las casas sobre las chinampas que, obviamente, no seguían ninguna traza urbana. Hasta nuestros días, la localidad de Ixtapalapa sigue sin una traza regular, sino que presenta el patrón de asentamiento llamado de "plato roto" (Mapas 15 y 16). Las nuevas colonias populares, sin embargo, siguen una traza reticular, traza que contrasta con la de Ixtapalapa y la de otras localidades de origen prehispánico (Magdalena Atlazolpa, Los Reyes, Culhuacán, etc.), así como con algunas de las ciudades perdidas (Valle Lucas, Flores Magón, etc. Mapas 15 y 16).

Hasta 1940 la población de la delegación se concentraba en unas cuantas localidades, todas sobre tierra firme o en chinampas. A partir de los años '50 los recién llegados empiezan a ocupar todo el espacio, primero el que no era utilizado en agricultura: el lecho seco del lago, al noreste y al este, luego el de lomerío alrededor del Cerro de la Estrella, hacia el sur, y finalmente hasta las chinampas de cultivo. Sin embargo, entre el Canal del Moral, el río Churubusco, el canal del Tezontle y 5 de Mayo queda todavía una zona de chinampas que si bien aun está en uso agrícola, esto es transitorio y ahí se van a construir obras de interés público (Mapa 16).

Al sureste, al pie del Cerro de la Estrella, otra área casi no utilizada por los paracaidistas, los comuneros o los colonos ha sido destinada a Panteón Civil de la ciudad de México (Mapa 16),

incluso abarcando un pequeño sector que ya era de habitación.

Partiendo del cerro de la Estrella hasta Tenochtitlan existía una vieja construcción prehispánica, el dique de Netzahualcóyotl, que separaba las aguas dulces del lago de Xochimilco de las salobres del de Texcoco. El dique quedaría más o menos sobre lo que hoy son las calles de Mina y Dolores, al este del canal del Moral, y prolongándose al sur hasta el cerro de la Estrella, y al norte hasta más allá de lo que hoy es la ciudad Deportiva (Mapas 14 y 16). La zona situada al este es salobre y tiene salitre y nunca fue apta para la agricultura, mientras que la situada al oeste era una fértil zona de chinampas. Ambas zonas se inundan, pero la de chinampas contaba, y aún cuenta, con un sistema de acequias que sirve para el dren de las aguas, mientras que al oeste el suelo poco poroso y salitroso conserva el agua por más tiempo en charcos y pequeñas lagunetas. A pesar de todo, la zona oeste está casi totalmente usada para habitación, con los problemas urbanos que son de suponerse.

6.4.2. La Habitación.

Ixtapalapa tiene fuertes problemas de vivienda, tanto en lo relativo a la habitación misma, al hacinamiento, como en cuanto a los servicios y al equipamiento urbano.

En 1970 había cerca de 84 mil viviendas en la delegación, de las que un 7.4% estaban en la ciudad de Ixtapalapa. Casi el 10% de las viviendas de la delegación estaban hechas de material perecedero y semiperecedero, pero estas viviendas se concentraban en las ciudades perdidas o en ciertas zonas de Ixtapalapa. En 1974 se encontró que el 42.5% de las viviendas de la ciudad estudiada estaban construídas con material perecedero y semiperecedero (Cuadro 71),

y analizando la distribución del tipo de habitación en las demás localidades de la delegación, se aprecia que es en las colonias populares y las de clase media en las que se concentran las habitaciones de material definitivo. Hay que recordar que muchas de estas colonias populares y de clase media han sido patrocinadas por organismos oficiales.

CUADRO No. 71
Ixtapalapa. 1970 y 1974
Habitación y ocupantes, por tipo
de material de construcción.

DELEGACION O CIUDAD	TOTAL	M A T E R I A L:			
		Perece- dero	Semi-pe- recedero	Defini- tivo	No ha- dato
1970					
Delegación de Ixtapalapa					
Habitaciones	83 907	2 453	4 356	72 227	1 8
Ocupantes	522 095	14 861	27 324	468 610	11 30
1974					
Ciudad de Ixtapalapa					
Habitaciones	444	27	166	244	

FUENTE: Censo General de Población. Distrito Federal. 1970.
Encuesta directa. Ixtapalapa. 1974.

El 9.3% de las casas de la delegación, para 1970, tenían piso de tierra, mientras que en la localidad constituía el 10.1% (Cuadro 72). Para las condiciones ambientales de Ixtapalapa se hace imprescindible un tipo de habitación adecuado, con cimientos profundos con impermeabilizantes y aisladores, con pisos que no sean de tierra y que permitan un adecuado aislamiento tanto del salitre (en la parte del lecho seco del lago de Texcoco), como de la humedad (en la parte de las chinampas) o del terreno de lomerío (en la parte del cerro de la Estrella). La habitación en Ixtapalapa

pa no es la apropiada, al menos en el 50% de los casos, ya que no protege adecuadamente del medio, dadas las condiciones ambientales del mismo.

Es frecuente en las urbes que la mayoría de las casas sean ocupadas por inquilinos y no por los propietarios, como acontece en el campo. Para 1970, el 53% de las casas de la delegación y de la localidad eran ocupadas por propietarios (Cuadro 72). En 1960 la proporción de propietarios que vivían en sus casas era del 63%, y para 1950 era del 95%. El cambio es evidente, cada vez hay más la tendencia a rentar casas en vez de comprarlas. Ixtapalapa se urbaniza. Por otro lado, los datos anteriores hablan de los problemas a los que tiene que enfrentarse el recién llegado: alquilar casas que muchas veces cuestan más de lo que razonablemente puede pagar y que carecen de servicios y son de tamaño inadecuado para la familia. Según datos obtenidos, el 90% de los inquilinos pagan menos de \$500.00 de renta, excepto en las colonias populares, auspiciadas por los organismos oficiales, donde más del 75% de los inquilinos pagan en promedio \$1 500.00 de renta, o en los sectores de casas para clase media baja, en que las rentas giran alrededor de los \$3 000.00 mensuales.

Para 1974 encontramos que el 59% de las casas estaban ocupadas por propietarios. El pequeño aumento se debe a las invasiones ilegales de tierras, tanto las regularizadas haciendo propietarios a los paracaidistas, como a las no regularizadas. En ambos casos, los paracaidistas se reconocen ya como "propietarios" de la casa, ya que no tienen que pagar alquiler (ni impuestos, como ellos mismos hacen notar).

De acuerdo con la encuesta de 1974, el 33.1% de las viviendas

está constituido por jacales y tugurios (Cuadro 73). Obviamente se trata de las casas de los asentamientos precarios, tanto en las ciudades perdidas como en ciertas colonias populares. Como es de esperarse en una localidad como Ixtapalapa, sólo el 5% de las casas corresponde al tipo plurifamiliar, ya que no es zona de vecindades o de casas de departamentos, sino más bien de casas solas (las de los antiguos vecinos agricultores y las de los recién llegados), o de jacales y tugurios.

Dada la alta proporción de jacales y tugurios no es de extrañar la existencia de un 15% de viviendas formadas por un cuarto redondo (Cuadro 73). El precarismo en la habitación es patente en Ixtapalapa: más de la mitad no protegen adecuadamente del medio, un tercio son jacales y tugurios y la sexta parte de las casas son apenas de una pieza que sirve como cuarto redondo. La ciudad de México, el Area Metropolitana, tienen fuertes problemas de habitación, pero estos problemas se hacen más graves y patentes en sectores como Ixtapalapa, polo de migración, donde los recién llegados arriban empujados por la competencia sobre el espacio vital; sólo en la periferia de la gran metrópoli pueden aspirar a una vivienda, sea por invasión, sea alquilándola a rentas bajas, aún cuando parezcan altas para sus escasos ingresos, sea comprándola ilegalmente a ejidatarios y comuneros.

Hay poco más de 6 habitantes por casa en Ixtapalapa, pero para 1974 y en el sector estudiado se encontró un promedio de 7 habitantes por casa (Cuadro 72). El hacinamiento por cuarto también es alto, 5.4 habitantes para las casas de un sólo cuarto, y 3.1 habitantes por cuarto para casas de dos y más cuartos. Lo que indica que en cada cuarto viven de 3 a 6 personas. Para 1974 el pano-

Viviendas por tipo de tenencia y número de cuartos

Delegación, ciudad y fecha	Total	Tipo de tenencia		Según el número de cuartos									Material del piso	
		Propia	No propia	De 1	De 2	De 3	De 4	De 5	De 6	De 7	De 8	De 9 y más	Tierra	No son de tierra
1970														
Deleg. Ixtapalapa														
Viviendas	83 907	43 893	40 014	28 072	22 881	13 399	8 147	5 299	2 696	1 548	837	1 028	7 807	76 100
Ocupantes	522 095	295 172	226 923	154 037	141 504	87 255	55 154	37 152	19 188	11 399	6 362	10 044	49 129	472 966
Ciudad de Ixtapalapa														
Viviendas	6 215	3 313	2 902										628	5 587
Ocupantes	41 243													
1974														
Ciudad de Ixtapalapa														
Viviendas	444	264	180	47	112	108	71	38	37	12	10	9		
Ocupantes	3 219													

Fuente: Censo General de Población. Distrito Federal. 1970
Encuesta Directa. Ixtapalapa. 1974.

CUADRO No. 73
Ixtapalapa, 1974.
Algunas características de la vivienda.

Tenencia de la vivienda	Total	Uso de los cuartos			Tipo de habitación			
		Cuarto redondo	Cocina y servicios aparte	Uso Especializado	Jacal	Tugurio	Unifamiliar urbano	Plurifamiliar urbano
Propia	262	21	133	108	23	47	183	9
Rentada	124	28	76	20	17	33	64	10
Prestada	51	12	31	8	7	19	24	1
Invasión	5	5	0	0	4	0	1	0
Ejidos	2	1	0	1	0	1	0	0
T O T A L	444	67	240	137	51	100	272	20

Fuente: Encuesta directa. Ixtapalapa. 1974.

rama parecía seguir igual o hasta agravarse en ciertos sectores. Así pues, a la habitación precaria y deficiente de Ixtapalapa hay que agregar el alto hacinamiento tanto por viviendas como por cuarto.

El 65% de las calles de la delegación no están pavimentadas, sino que son de tierra apisonada. Coincidentemente, en aquellas calles donde no hay pavimento, no hay drenaje ni agua entubada a domificio. Tampoco hay servicio oficial de luz a domicilio y algunas veces ni alumbrado público. Los servicios en la vivienda son, pues, casi nulos. Sin embargo, en la encuesta realizada en la localidad de Ixtapalapa, se encontró que el 70% de las casas tenían agua y drenaje (Cuadro 74). Esto es porque los servicios existentes se concentran en la ciudad de Ixtapalapa y en las colonias populares y de clase media, sobre todo las construídas bajo los auspicios oficiales.

Poco más de la mitad de las casas que cuentan con drenaje y agua, tienen servicios sanitarios completos (WC y regadera), pero un 20% no los tiene a pesar de contar con agua y drenaje. Un 17% carece del servicio de agua a domicilio y tienen que acarrearla, además de tener letrina.

Es difícil concebir una aglomeración de más de 100,000 personas sin tener garantizado el abasto de agua y el desecho de las mismas. Sin embargo, grandes sectores de Ixtapalapa carecen de tales servicios, y el agua se obtiene de diversas maneras: por un sistema de carros-pipa que distribuye agua cada semana y que se conserva en grandes tambos abiertos. Cada familia tiene un tambo a la orilla del camino, que el carro-pipa le llena cada semana, y después acarrea el agua diariamente para su casa. Otra forma de

abasto de agua está constituida por el sistema de "burreros", que es una red de carretas jaladas por burros en las que se acarrean tambos de agua. Los vecinos compran botes de agua, a razón de \$2.00 o \$3.00 el bote. Otro sistema es acarrear el agua de un hidrante público, usualmente localizado en colonias vecinas que quedan a dos o tres kilómetros de donde se usa. Cuando el hidrante es privado, les venden el agua, y cuando es público tienen que hacer largas colas para obtener el preciado líquido. Ninguna de estas formas de abasto de agua permite algún control higiénico del líquido y, en cambio, todas están dispuestas en tal forma, que la falta de higiene es la tónica.

Es necesario insistir una y otra vez sobre los problemas de sanidad y de salud pública que acarrea la falta de agua a domicilio: los índices de morbilidad y de mortalidad infantil aumentan en relación directa a la distancia de la casa habitación a la toma primaria del agua.

CUADRO No. 74
SERVICIOS EN LA VIVIENDA.
Ixtapalapa. 1974.

SERVICIOS	TOTAL	Viviendas con:			
		Luz robada	Luz con medidor	Luz y Teléfono	Se ignora
Agua	29	7	21	1	0
Drenaje	51	16	33	1	1
W.C.	144	20	116	4	4
W.C. y regadera	143	17	104	22	0
Letrina	30	8	20	0	2
Acarreada	47	18	25	1	3
T O T A L	444	86	319	29	10

Fuente: Encuesta directa. Ixtapalapa. 1974.

Una pequeña proporción de las casas, 6.3%, tiene letrinas, y dado el tipo de suelo, los charcos que se presentan en ciertas partes, estas letrinas constituyen verdaderos focos de infección. Por otro lado, el 28.6% de las casas carecía de letrina y de W.C., (Cuadro 74), por lo que tenía fecalismo al aire libre. Para una concentración de población como la de Ixtapalapa parece inconcebible la existencia del fecalismo al aire libre en tal magnitud, y si las letrinas constituyen serios problemas sanitarios, esta práctica poco sanitaria lo es aún más.

El 19.4% de las casas carecen del servicio oficial de luz a domicilio, por lo que los habitantes siguen la usual práctica de "robar la luz", (Cuadro 74), y como no tienen los conocimientos técnicos ni las herramientas necesarias para ello, y sí una gran necesidad del servicio, hay frecuentes accidentes.

Muy pocas casas cuentan con servicios completos, menos del 5% si se incluye teléfono, y 28.4% si, excluyendo el teléfono, consideramos sólo los servicios sanitarios y la luz. Así pues, poco más de la cuarta parte de las habitaciones de la ciudad de Ixtapalapa son adecuadas, el resto tiene deficiencias en cuanto a servicios, capacidad (hacinamiento), construcción, etc. Hay que considerar que buena parte de los servicios se concentran en la ciudad de Ixtapalapa y en otras colonias, por lo que la situación, como es de suponerse, en las colonias precarias (populares muy pobres y en las ciudades perdidas ha de ser peor.

Urge una política de habitación que ayude a resolver este problema de pobreza y de carencias extremas, política que debe implementarse tomando en cuenta a la población, organizándola para que colabore en todos los niveles a la solución de su problema, tanto

de habitación, como de escuelas, de empleos, en fin, de calidad de la vida humana en aglomeración.

6.4.3. Vialidad.

Como ya se indicó, más de dos tercios de las calles de la delegación no están pavimentadas. Las calles pavimentadas se encuentran principalmente en las colonias Sector Popular, Héroes de Churubusco, Escuadrón 201, Granjas México y el centro de Ixtapalapa, así como en las grandes avenidas como la Ermita-Ixtapalapa o parte de la del Moral. Algunas colonias como Guadalupe del Moral, San Felipe, San Miguel o Ramos Millán en su sector Bramadero, carecen totalmente de pavimento. En las ciudades perdidas, como las que están entre el centro de Ixtapalapa y el cerro de La Estrella, o las que se encuentran al noreste, al otro lado del canal del Moral, no sólo no hay calles pavimentadas, sino que en realidad no hay calles y apenas si existen espacios libres, más o menos continuados, entre las casas (Foto aérea de 1973).

El tráfico de vehículos no presenta graves problemas sobre las calles pavimentadas. Una de ellas, que comunica la entrada de la carretera de Puebla con la calzada de Tlalpan: la calzada Ermita-Ixtapalapa, tiene, en ciertos días y a ciertas horas, un tráfico intenso, pero la calle es amplia, está bien señalada, tiene semáforos y pronto se desahoga ese tráfico. Es posible transitar con vehículo todo el año en el 50% de las calles, en otro 30% más sólo en temporada de secas, ya que con las lluvias se forman charcos y baches que hacen casi imposible el tránsito de vehículos, y en el 20% restante de las calles no es posible nunca el tránsito de vehículos, tanto por la falta de traza de la vía pública, como por los hoyancos y zanjas que la cruzan.

Pero no sólo hay problemas al tránsito de vehículos, sino que en algunas áreas hay cortapisas al tránsito de peatones, y éstos tienen que dar largos rodeos para ir de un lugar a otro dentro de sus colonias. Las principales cortapisas al tránsito de personas son los canales no entubados, las acequias, las zanjas y los lome ríos del sur. Los mayores problemas, obviamente, se encuentran en las colonias precarias y en las ciudades perdidas.

La comunicación de Ixtapalapa con la ciudad de México se realiza a través de las líneas de camiones que viajan sobre la calzada Ermita y que llevan, al oriente, hacia la Calzada Zaragoza y ahí toman las líneas de camiones hacia el centro, y al poniente, hacia la calzada de Tlalpan, donde se puede tomar el metro.

A pesar de la deficiente vialidad que hay en Ixtapalapa, el 75% de la población encuestada sale de 1 a 7 veces por semana. Al igual que los casos anteriores, la gran mayoría de las salidas tienen tres motivos fundamentales: estudio, trabajo y compras, en ese orden, y la periodicidad de las salidas está dada por el motivo de la salida. Los que salen a estudiar suelen hacerlo 5 días a la semana, mientras que los que salen a trabajar lo hacen 5, 6 o 7 días, y si bien para las compras hay preferencia por hacerlo a diario (7 días), también hay otras preferencias que se distribuyen en todas las alternativas (Cuadro 75. Primera parte).

La mitad de las salidas son a pié, pero un 24% son en camión y un 9% en automóvil (Cuadro 75. Segunda parte). Las salidas a pié son a corta distancia y suelen asociarse con salidas para ir a la escuela y a hacer compras. Las salidas en camión y en automóvil son a mayor distancia, y se asocian con ir a estudiar e ir al trabajo. Llama la atención, dadas las condiciones de la vivien

CUADRO No. 75
Vialidad en Ixtapalapa. 1974.

397

Características de salida	Total de persona	No salen		Personas que cada semana salen							Se ignora
		Niños	Jóvenes y adultos	1 Día	2 Días	3 Días	4 Días	5 Días	6 Días	7 Días	
qué salen											
Total de personas	3 219	638	150	58	38	56	23	916	599	428	313
Niños menores	638	638	-	-	-	-	-	-	-	-	-
No salen	150	-	150	-	-	-	-	-	-	-	-
Trabajo y diversión	764	-	-	7	2	8	11	173	357	149	57
Estudio y diversión	1 006	-	-	1	3	6	-	720	193	38	45
Compras y diversión	405	-	-	31	23	37	11	16	37	228	22
Trámite y diversión	15	-	-	2	3	-	-	1	6	3	-
Compras y otros	1	-	-	-	1	-	-	-	-	-	-
Estudios diversión y otros	25	-	-	10	3	3	-	1	-	5	3
Se ignora a qué salen	215	-	-	7	3	2	1	5	6	5	186
dónde salen											
Total de salidas	2 431			58	38	56	23	916	599	428	313
Automóvil	217			6	4	5	1	61	75	45	20
Camión	582			24	13	11	6	160	235	93	40
Motocicleta	4			-	-	-	-	-	2	1	1
Bicicleta	24			-	-	-	1	4	10	9	-
A pie	1 258			26	18	38	13	634	211	257	61
Pesero	94			1	-	1	1	36	39	13	3
Trolebús	38			-	-	1	-	18	16	1	2
Se ignora	214			1	3	-	1	3	11	9	186
dónde salen											
Total de salidas	2 431			58	38	56	23	916	599	428	313
Centro	138			12	5	3	-	27	58	21	12
Madro	5			-	-	-	-	1	3	1	-
Atzacapotzalco	17			-	-	1	-	6	10	-	-
Ixtacalco	37			-	-	1	1	14	15	6	-
Joyasacán	66			-	1	1	-	26	28	7	3
Obregón	27			-	-	1	-	10	11	5	-
Contreras y Guajimalpa	15			-	-	-	-	10	5	-	-
Tlalpan	28			-	-	1	1	12	9	4	1
Ixtapalapa	1 544			36	27	40	15	714	310	326	76
Xochimilco Tlalpan y Milpa Alta	13			-	-	-	-	4	7	1	1
Deleg. Hidalgo	21			1	-	-	-	8	8	3	1
Deleg. Juárez	45			-	-	-	-	16	21	5	3
Deleg. Cuauhtémoc	34			1	1	1	1	6	18	6	-
Deleg. Carranza	29			1	-	1	1	15	7	3	1
Edo. de México	40			1	-	-	1	8	17	8	5
Todo el D.F.	74			2	1	2	1	9	30	19	10
Otras Partes	84			3	-	4	1	27	31	4	14
Se ignora	214			1	3	-	1	3	11	9	186

FUENTE: Encuesta directa. Ixtapalapa. 1973-74.

da, encontrar un 9% de salidas en automóvil, pero debido a los problemas de vialidad y de transporte de pasajeros los habitantes de Ixtapalapa tienen que hacer grandes sacrificios para trasladarse al trabajo, y el automóvil, además de ser síntoma de prestigio, un indicador de estatus, es una necesidad si se quiere tener puntualidad y conservar el empleo.

Hay algunas soluciones extras para el problema del transporte, como son los trolebuses y los "peseros" (taxis que hacen transporte colectivo de pasajeros, cobrando una cuota fija por persona) pero el servicio es apenas incipiente, ya que sólo lo utilizan el 5% de los encuestados (Cuadro 75. Segunda parte).

Poco menos de dos tercios de las salidas son dentro de Ixtapalapa, y obviamente la gran mayoría son a diario o casi a diario, y a pie (Cuadro 75. Tercera parte). Un 10% de las salidas son a las delegaciones aledañas y al centro de la ciudad, y el resto de las salidas se distribuyen entre las demás delegaciones y el estado de México, hacia las fábricas del noroeste de la ciudad. Éstas y las salidas a ciertas delegaciones implican cruzar toda la ciudad. Algunas de las personas entrevistadas calcularon que hacen de 90 minutos a dos horas diarias para ir o para venir del trabajo, lo que implica 3 o 4 horas diarias utilizadas en transporte.

En metrópolis como la de la ciudad de México es necesario planear la vialidad no sólo en relación al rápido tránsito de vehículos y de peatones, sino también en relación al tiempo que se utiliza en los viajes diarios. Para ello habría que planear los centros habitacionales populares cerca de los grandes centros de trabajo. En Ixtapalapa ninguna de estas medidas ha sido contemplada hasta ahora. Por otro lado, parece que el anárquico y problemático

panorama en relación a la vialidad puede considerarse como típico de las delegaciones del Distrito Federal consideradas como "populares".

Desde hace algunos años se tiene planeado construir la Central de Abastos del Distrito Federal en el espacio libre de habitación que ha quedado entre Ixtapalapa e Ixtacalco (Cfr. Mapa 14). Hasta agosto de 1976 no se habían empezado aún las obras, pero tarde o temprano la Central se construirá y la vialidad, por efectos de la mencionada Central, de sus actividades económicas, será aún más problemática y anárquica. El panorama, en este aspecto, para Ixtapalapa no presenta un futuro alagüeño.

6.4.4. Servicios Comerciales y otros.

Los servicios comerciales para toda la delegación se centran casi en la localidad de Ixtapalapa, sobre las grandes calzadas (Ermita y Churubusco) y cerca de la calzada de La Viga en las colonias de clase media. Sin embargo, buena parte de la población depende de los servicios comerciales de la ciudad de México. Aquí vienen al mercado, a hacer compras de vestidos, zapatos, telas, etc. Todo el comercio especializado lo buscan también en la ciudad. En Ixtapalapa hay un mercado central, 3 mercados pequeños y dos mercados tipo "super", que operan en cadena y tienen autoservicio. Alrededor del centro de Ixtapalapa hay tiendas de alimentos, farmacias, tlapalerías, y sobre las calzadas Ermita-Ixtapalapa y La Viga proliferan las tiendas de muebles y de artículos para el hogar con ventas en abonos (Mapa 16).

El comercio es complementado con una extensa red de pequeñas tiendas misceláneas, que van desde un capital total de \$100.00 hasta \$30,000.00, y con una gran cantidad de vendedores ambulantes de

ropa, artefactos para el hogar, cremas faciales y maquillajes, etc que venden su mercancía en abonos para pagar a diario o cada semana.

Como zona en constante expansión, tanto en el centro de Ixtapalapa como sobre las avenidas Ermita y la Viga hay gran cantidad de tiendas de material de construcción y tlapalerías. Finalmente, en este aspecto, llama la atención la proliferación de farmacias en Ixtapalapa, farmacias que, por un lado, cubren las necesidades de la población de toda la delegación y, por otro lado y atendiendo al tipo de medicinas que venden, hablan de las continuas enfermedades de la población (intestinales y del aparato respiratorio básicamente) y de la falta de servicios médicos que obligan a cierta automedicación.

Sobre las grandes avenidas mencionadas hay algunos hoteles de tercera categoría, que más que dar servicio al turismo operan como "hoteles de paso" (4), tanto para la población de la delegación como para ciertas áreas aledañas. No llega turismo a Ixtapalapa, aunque hay un gran caudal de visitantes a Ixtapalapa en un día del año: Viernes Santo, cuando celebran su fiesta tradicional.

Pequeños restaurantes, loncherías, taquerías, cervecerías y pulquerías completan los servicios comerciales de la Delegación. Se distribuyen, al igual que el resto del comercio, en el centro de Ixtapalapa y sobre las avenidas Ermita y La Viga, sobre todo alrededor de los mercados (Mapa 16).

- (4) Se denomina "hoteles de paso", aquellos hoteles que dan servicio de alojamiento por horas a las parejas ocasionales, y cuya característica principal es la de no registrar los nombres ni domicilios de los huéspedes, ni se requiere llevar equipaje para hacer uso del hotel. Algunos de ellos dan además servicio de bar y restaurante en los cuartos.

6.4.5. Otros Servicios.

Los servicios de comunicación masiva de Ixtapalapa son los del Distrito Federal: cuentan con las estaciones de radio, canales de televisión (excepto uno: cablevisión), revistas y periódicos de la Ciudad de México. Las estaciones de radio más escuchadas son Radio 590 "La Pantera", Radio Sinfonola, Radio Variedades y Radio Ai "La Guapachosa". El canal de televisión preferido es el 2, con sus programas "El Chavo del 8" y sus telecomedias vespertinas. Las revistas más leídas son: Fuego, Lágrimas y Risas, Historias de Amor, Memín Pingüín y Espejo de la Vida, mientras que los diarios preferidos son La Prensa, Alarma, Esto y Ovaciones, en ese orden.

Llama la atención lo poco variado del uso del tiempo libre de la población de Ixtapalapa. De las 3,219 personas encuestadas, un 24% era menor de 5 años, un 8% declaró no hacer nada con respecto a diversión o esparcimiento, mientras que del 68% restante la gran mayoría (80%) se dedicaba a ver televisión dos o más horas diarias. Un 19% de los que tenían alguna diversión preferían el cine, tanto como única actividad, como combinado con otras (Cuadro 76). Sólo el 25% de los habitantes que declararon tener alguna diversión hacían deporte, un 6% como única actividad y el resto además de otras actividades. Es bajo el porcentaje de personas que hacen deporte en Ixtapalapa, más si se toma en cuenta que junto a la delegación, en Ixtacalco, está el conjunto de campos deportivos más grande y funcional de la ciudad: la Magdalena Mixhuca.

La televisión es la diversión más extendida y a la que dedica más tiempo la población de la delegación. Los programas preferidos, tal como ya se ha indicado en repetidas ocasiones, no ayudan a la autorealización del individuo, ni informan, socializan o dan edu-

cación cívica, sino que divierten a base de exaltar las pasiones humanas con historias no reales. Llevan, sí, a un olvido de la realidad, a un mundo de ensueños, pero de ninguna manera a la superación de los problemas o a un enfrentamiento positivo con la vida. Es necesario, y nunca será poca la insistencia en este campo, hacer una revisión de los programas de televisión, revisión responsable, ya que es uno de los medios de diversión más extendidos entre la población no sólo de Ixtapalapa, sino también de otras delegaciones populares del Distrito Federal.

Al analizar la situación con respecto a la diversión y al esparcimiento en el núcleo familiar se observa un panorama similar: alrededor del 45% de las familias dedican su actividad en conjunto a ver la televisión, y una proporción casi insignificante se dedica al deporte, a la asistencia a espectáculos deportivos o a la lectura (Cuadro 77). Un 14% de las familias, sin embargo, tiene actividades deportivas en conjunto (que incluyen ir a nadar, salir a día de campo, hacer caminatas, etc.), lo que implica una actividad familiar que puede servir de nexo entre padres e hijos. Valdría la pena organizar programas de acción social que implicasen actividades de esparcimiento y diversión para toda la familia, ya que ello implicaría reforzar este vínculo social y ayudar a la cohesión familiar que en condiciones de vida precaria, de migración rural-urbana, de necesario ajuste a la vida urbana, etc. presenta graves problemas. Una vez que estos problemas se han presentado no es posible combatirlos sólo con respuestas económicas o políticas, sino que se requiere forzosamente también de hechos sociales que auspicien la organización y la integración familiar. Obviamente los hechos sociales no lograrán nada si no van acompañados de los cam

CUADRO No. 76

Uso del tiempo libre en Ixtapalapa.
Personas. 1974.

Uso del tiempo	Total	HORAS SEMANARIAS DEDICADAS AL ESPARCIMIENTO Y DIVERSION									
		Hasta 4 hs.	De 5 a 7 hs.	De 8 a 10 hs.	De 11 a 14 hs.	De 15 a 21 hs.	De 22 a 28 hs.	Más de 28 hs.	Declararon no divertirse	Se ignora	Niños menores
Personas.	3 219	193	280	141	383	387	200	408	211	653	363
Televisión	1 450	99	164	83	272	228	137	227	-	240	-
Libros y otros ⁺	68	16	18	8	1	10	1	-	-	14	-
Deportes ⁺⁺	146	34	15	7	9	1	3	16	-	61	-
Cine y Otros ⁺	141	9	19	5	14	28	10	30	-	26	-
Deportes	169	18	19	9	21	43	11	35	-	13	-
Libros y Deportes	33	2	1	5	10	4	9	2	-	0	-
Cine y Deportes	206	6	21	4	39	27	13	55	-	41	-
Libros y se	211	-	-	-	-	-	-	-	211	-	-
Libros y se	795	9	23	20	17	46	16	43	-	258	363

+ En otros se incluye lectura, oír música, ir al teatro, etc. (actividades en locales cerrados).

++ Hacer deportes incluye ir a la playa, salir a día de campo, caminatas etc. (actividades exteriores).

fuente: Encuesta directa. Ixtapalapa. 1974.

CUADRO N°.77

Uso del tiempo libre en Ixtapalapa.
Familias. 1974.

Uso del tiempo	Total	HORAS SEMANARIAS DEDICADAS A ESPARCIMIENTO Y DIVERSION						
		Hasta 7 hs.	De 8 a 14 hs.	De 15 a 21 hs.	De 22 a 28 hs.	Más de 28 hs.	No se divierten	Se ignora
Familias.	444	90	102	67	59	42	83	1
Televisión	194	44	48	25	33	27	17	-
Libros y otros*	23	16	3	3	-	-	1	-
Espectáculos Deportivos y otros*	4	3	1	-	-	-	-	-
Deportes**	16	8	1	3	1	1	2	-
Cine y Cine	57	6	14	19	12	3	3	-
Espectáculos deportivos	31	1	11	7	7	2	2	1
Cine y Deporte	46	8	17	5	5	4	7	-
Lectura y otros	2	-	2	-	-	-	-	-
hacen nada o se ignora	65	4	3	3	-	4	51	-

* En otros se incluye lectura, oír música, ir al teatro, etc.

** Hacer deportes incluye ir a nadar, salir a día de campo, caminatas, etc.

fuente: Encuesta directa. Ixtapalapa. 1974.

bios económicos y políticos requeridos.

6.4.6. Comentarios.

1) El medio ambiente sobre el que se asienta Ixtapalapa presenta algunos problemas: charcos e inundaciones en parte de la delegación durante la temporada de lluvias, y polvo y tolvaneras en la época de secas. El salitre y la humedad corroen las construcciones, sobre todo las precarias, en la parte que quedó sobre el lecho seco del salobre lago de Texcoco.

2) La tradicional Ixtapalapa no tiene traza urbana, sino que presenta una forma espontánea que configura una traza en "plato roto". Las nuevas colonias de clase media y popular siguen una traza reticular, mientras que muchas de las ciudades perdidas sencillamente no tienen traza alguna, y en partes es difícil distinguir la vía pública del espacio de habitación.

3) Los antiguos ríos y canales han sido parcialmente entubados y sirven como calles y vías rápidas.

4) Ixtapalapa tiene fuertes problemas de vivienda, tanto en relación a la habitación misma como con respecto al hacinamiento, a los servicios y al equipamiento urbano.

5) Hay déficit de habitación y muchas de las viviendas, sobre todo en las ciudades perdidas y en algunas colonias populares, están hechas de material perecedero.

6) El precarismo en la habitación es patente: más de la mitad de las viviendas no protege adecuadamente del medio ambiente, un tercio son jacales y tugurios y la sexta parte son casas de apenas una pieza que sirve de cuarto redondo.

7) Las condiciones de sanidad pública dejan mucho que desear: el ambiente es hostil (lodo o polvo, según la época del año; sali

tre o humedad, según el área), el aprovisionamiento de agua no es adecuado, suficiente e higiénico y el desecho de detritus domésticos es un continuo foco de infecciones.

A pesar de las formas espontáneas creadas por la población para el abasto de agua, para el uso del espacio, para la construcción de viviendas, estos problemas urbanos constituyen una pálida muestra de las condiciones de vida precaria de los marginados inmigrantes del campo a la ciudad ;La calidad de la vida se deteriora cada vez más en este sector urbano!

8) Más de la mitad de las calles de la delegación no están pavimentadas, y salvo en las grandes avenidas y en las calles de las colonias de clase media, la vialidad es difícil en Ixtapalapa. Hay insuficiencia de transporte masivo y parte de la población utiliza varias horas al día en el traslado a sus centros de trabajo.

9) Con la construcción de la Central de Abastos al norte de Ixtapalapa, sobre Ixtacalco, y con la corriente continua de migrantes que cada día llega a la delegación, son de esperarse problemas mayores en el transporte masivo de pasajeros y en la vialidad, entendiendo ésta tanto para peatones como para vehículos.

10) La dotación comercial de Ixtapalapa es incompleta, y la población depende y prefiere el comercio de la ciudad de México. Sin embargo, hay una extensa red de comercio de ciertos artículos en abonos y gran cantidad de vendedores ambulantes también en abonos. La venta en abonos y la gran cantidad de pequeños comercios de alimentos, de farmacias y de tlapalerías y expendios de material de construcción parece ser la tónica del comercio en Ixtapalapa. En este sector urbano de la gran metrópoli de la ciudad de México la presencia de farmacias y tlapalerías tiene otro signifi

cado: no indica dotación local completa, que no es necesaria en la red metropolitana, sino un sentido, una orientación en las compras. En San Angel, en Las Lomas, en El Pedregal, otros sectores del Distrito Federal. hay boutiques, tiendas de regalos, casas de antigüedades, galerías de arte, mientras que en Ixtacalco, en Gustavo A. Madero, en Netzahualcóyotl, en Ixtapalapa hay misceláneas, farmacias, expendios de material de construcción...

11) La televisión es la forma de diversión más extendida en Ixtapalapa. La delegación cuenta con los servicios de comunicación masiva, de diversión y de esparcimiento del Distrito Federal, pero la selección que los habitantes hacen de ellos muestra, por un lado, su origen rural, su falta de escolarización, su carencia de educación cívica y como consumidor, y, por el otro lado, los peores síntomas de la sociedad de consumo: el uso alarmista de las pasiones humanas, de la competencia y de la sociopatología urbana para la venta de productos, sean éstos el detergente de moda, la harina de maíz en turno o la morbosa revistilla del día.

El panorama sobre el uso social del espacio urbano, descrito brevemente, muestra los resultados del cambio acelerado de un uso agrícola y lacustre del espacio, hacia un uso para habitación urbana, por una población campesina nativa y cientos de miles de migrados que cada día llegan a la delegación. Esta población rural, tanto nativa como migrada, ha tenido que aprender, que reconstruir se a sí misma, para ser urbana, más aún, para ser parte de una grametrópolis. Los resultados son obvios: uso intensivo de todo el espacio, problemas de habitación, de su uso, de la tenencia, problemas del transporte y de la vialidad, del abasto, etc., y junto a formas metropolitanas se encuentran soluciones rurales en un ajus

ACTIVIDAD	TOTAL	Sin ingresos	Ingresos mensuales en pesos															Ayuda familiar
			Hasta 500	501 a 1000	1001 a 1250	1251 a 1500	1501 a 1750	1751 a 2000	2001 a 2500	2501 a 3000	3001 a 3500	3501 a 4000	4001 a 5000	5001 a 6000	6001 a 8000	8000 y más	Se ignora	
1.- Obrero Industrial	180		3	21	24	37	16	16	2	9	1	1	-	-	1	-	48	1
2.- Trabajador agrícola	59		10	10	3	4	-	2									30	
3.- Empleado	72		-	4	9	11	8	6	3	1	3						27	
4.- Artesano urbano	57		4	4	11	4	-	5	5	1	-	-	1	-	-	-	22	
5.- Trabajador de la construcción	27		1	5	2	6	2	1	1	1	1						7	
6.- Trabajador del transporte	67			4	10	11	2	2	12	2	1	-	2				21	
7.- Servicios municipales																		
8.- Servicios personales	26		7	4	2	2	2						1				8	
9.- Profesionales y subprofesionales	68			1	6	3	2	4	4	3	1	4	2		1		37	
10.- Rentistas	8		3	2	1													
11.- Comercio	173		10	24	13	19	12	3	6	4	2	2	-	1	-	1	76	
12.- Policías y militares	5			2	1	1							1					
13.- Aprendices y meritorios																		
14.- Otros	104			13	11	14	5	4	3	1	-	1					52	
15.- Desocupados	60	60																
16.- Retirados	17			5	3									1			8	
17.- Hogar	591	591																
18.- Estudiantes	905	905																
19.- Menores	774	774																
20.- Se ignora	26			1													25	
T o t a l	3 219	2 330	38	100	96	112	49	43	36	22	9	8	7	2	2	1	363	1

OCUPACIONES EN IXTAPALAPA

- 1.- OBRERO INDUSTRIAL
 - 1.- Obrero
 - 2.- Impresor
 - 3.- Mecánico (empleado)
 - 4.- Panadero
 - 5.- Tablero
- 2.- TRABAJADOR AGRICOLA
 - 6.- Campesino
 - 7.- Ganadero
 - 8.- Granjero
 - 9.- Peón agrícola
- 3.- EMPLEADO
 - 10.- Burócrata
 - 11.- Empleado particular
 - 12.- Secretarias
- 4.- ARTESANO URBANO
 - 13.- Artesano
 - 14.- Reparador de aparatos domesticos
 - 15.- Costurera
 - 16.- Carpintero (por su cuenta)
 - 17.- Zapatero (reparación)
 - 18.- Herrero (por su cuenta)

- 5.- TRABAJADOR DE LA CONSTRUCCION
 - 19.- Albañil
 - 20.- Pintor
- 6.- TRABAJADOR DEL TRANSPORTE
 - 21.- Chofer
 - 22.- Machetero
 - 23.- Repartidor
- 7.- SERVICIOS MUNICIPALES
- 8.- SERVICIOS PERSONALES
 - 24.- Peluquero
 - 25.- Manicurista
 - 26.- Trabajador de lavandería
 - 27.- Sirviente
 - 28.- Aguardador (burrero)
 - 29.- Tortillera
- 9.- PROFESIONALES Y SUBPROFESIONALES
 - 30.- Profesional por su cuenta
 - 31.- Profesional empleado
 - 32.- Maestro normalista
 - 33.- Enfermera
- 10.- RENTISTA
 - 34.- Rentista

- 11.- COMERCIO
 - 35.- Comerciante por su cuenta
 - 36.- Empleado de comercio
 - 37.- Vendedor ambulante
 - 38.- Agente de seguros
 - 39.- Agente de ventas
- 12.- POLICIAS Y MILITARES
 - 40.- Policías
 - 41.- Militares
- 13.- APRENDICES Y MERITORIOS
- 14.- OTROS
 - 42.- Curandero
 - 43.- Músico y filarmónico
 - 44.- Otros (cantero, pap penador)
- 15.- DESOCUPADOS
 - 45.- Desocupados
- 16.- RETIRADOS
 - 46.- Jubilado
 - 47.- Retirado
 - 48.- Recibe ayuda familiar (pensión divorcio)

- 17.- ENCARGADA DE SU HOGAR
 - 49.- Ama de casa y en su hogar
- 18.- ESTUDIANTES
 - 50.- Estudiantes
- 19.- MENORES
 - 51.- Menores
 - 52.- Se ignora su ocupación

Fuentes: Encuesta Directa.

te, apenas si creible, a la vida en aglomeración (abasto manual de agua, fecalismo al aire libre, etc.) ¡Pocas veces se encuentra una calidad de la vida urbana tan deteriorada como en Ixtapalapa!

6.5 El Proceso Económico.

Ixtapalapa es un sector del Distrito Federal, por lo que económicamente depende de la actividad en la industria, en el comercio y en los servicios de la gran área metropolitana. Hay ahí algunas industrias, de tamaño medio y pequeño, pero sus dueños viven en alguna parte del Distrito Federal, y las grandes cadenas comerciales que tienen negocios en Ixtapalapa pertenecen a consorcios de capital nacional y extranjero. La producción pecuaria local tiene alguna importancia. Al parecer, un tercio de los bovinos del Distrito Federal están en Ixtapalapa y más del 70% del ganado porcino también se encuentra en esta Delegación. No obstante, gran parte de la población de Ixtapalapa depende del trabajo asalariado fuera de la Delegación, en las grandes zonas industriales del área metropolitana.

En la encuesta realizada se encontraron alrededor de 50 ocupaciones distintas en Ixtapalapa (Cfr. Cuadro 78), entre las que predominaban 2: obrero industrial (20.2%) y comercio (19.5%). Otro rubro importante era el de los empleados (8.1%), al que seguían los profesionales y subprofesionales (7.6%) y los trabajadores del transporte (7.5%). Entre los subprofesionales predominaron los maestros normalistas y las enfermeras, subprofesiones que se asocian con los sectores populares de la población o con familias de origen rural que buscan así un ascenso para los hijos.

El 6.7% de los trabajadores encuestados declararon estar sin

ocupación (Cfr. Cuadro 78); esta proporción es alta, pero era de esperarse así en lugares como Ixtapalapa, que son centro de atracción de migración.

Hay dos rubros interesantes en cuanto a su existencia e importancia proporcional: los trabajadores agrícolas (6.4%) y los artesanos urbanos (6.4%). Los primeros representan el remanente de la población rural y los segundos hablan de ocupaciones familiares urbanas.

De acuerdo con el Censo de 1970, la proporción de los agricultores era menor (3%. Cuadro 79) y el rubro de servicios alcanzaba casi la cuarta parte de la PEA (25.2%). Al parecer, estas diferencias se deben, por un lado, a diferencias de criterio para clasificar a la PEA, y por otro lado, a la gran movilidad ocupacional de la población.

En referencia a la posición de los trabajadores en la rama de actividades, tenemos que el 76% eran asalariados, y un 15.6% trabajaban por su cuenta (Cuadro 79). El carácter proletario de Ixtapalapa es obvio por demás.

En 1960 quedaban en Ixtapalapa 1425 Hs. de superficie agrícola, de la que 481 eran de labor y pertenecían a los 428 ejidatarios que aún sembraban. Para 1976 se calcula que la superficie agrícola y de labor decreció a casi la mitad, y que los ejidatarios existen formalmente, ya que ahora dependen de actividades urbanas para su subsistencia. De todas formas, con la construcción de la Central de Abastos y con las nuevas colonias precarias y las ciudades perdidas, muy pronto ya no habra superficie agrícola.

Para 1970-71 en Ixtapalapa el salario mínimo legal era de \$32.00 diarios, pero algo más de la mitad de los trabajadores

ocupación, posición en el trabajo e ingresos.
Ixtapalapa. 1970.

Ocupación principal	R a m a d e a c t i v i d a d e s											
	Total	Agricul- tura, ga- nadería y pesca	Indust. del Pe- troleo	Indust. Extrao- tiva	Indust. Trans- forma- ción	Cons- truo- ción	Electri- cidad	Comercio	Trans- porte	Servi- cios	Gobierno	No especifica- do
Total	149 216	4 433	319	444	48 316	11 871	1 048	21 347	6 924	37 602	9 702	7 210
Profesionales y téc- nicos	11 470	41	67	39	1 579	472	100	375	134	7 688	832	143
Funcionarios y direc- tivos	4 794	58	15	22	1 695	313	38	856	148	1 021	473	155
Personal administra- tivo	19 507	60	99	34	5 609	376	292	2 662	660	4 840	3 745	1 130
Comercio y vendedores	17 862	64	8	26	2 184	96	17	13 573	77	1 576	33	208
Choferes	29 352	142	38	54	3 042	383	86	1 502	4 711	15 458	3 022	914
Trabajadores agrope- cuarios	4 468	3 846	-	2	88	64	2	130	9	149	157	21
Trabajadores no agri- colas	56 583	149	80	249	33 252	10 062	483	1 928	1 064	6 366	1 168	1 778
No especificados	5 180	73	12	18	863	105	30	321	121	504	272	2 861
<u>Posición en el Trabajo</u>												
Total	149 216	4 433	319	444	48 316	11 871	1 048	21 347	6 924	37 602	9 702	7 210
Patrón empresario o empleador	8 681	185	-	28	2 690	508	60	1 894	513	2 383	-	420
Obrero empleado	107 657	874	315	278	40 679	7 648	954	10 812	4 669	27 154	9 550	4 724
Jornalero o peón	5 932	2 129	4	70	691	1 385	13	254	171	717	152	346
Trabaja por su cuenta	22 879	596	-	61	3 481	2 185	16	7 116	1 475	6 462	-	1 487
Ejidatario	428	424	-	-	-	-	-	-	-	-	-	4
Ayuda a su familia sin retribución	3 639	225	-	7	775	145	5	1 271	96	886	-	229
<u>Grupos de Ingresos Mensuales</u>												
Total	149 216	4 433	319	444	48 316	11 871	1 048	21 347	6 924	37 602	9 702	7 210
Con ingresos	143 850	3 933	310	423	47 401	11 664	1 034	20 242	6 779	36 702	9 584	5 778
Hasta \$199 al mes	6 430	461	4	7	1 218	285	5	853	91	2 926	77	503
De \$200 a \$499 al mes	15 917	1 016	2	35	3 252	724	30	2 660	247	6 780	234	937
De \$500 a \$999 al mes	55 198	1 730	28	202	20 608	5 736	117	8 186	1 930	10 485	3 702	2 474
De \$1000 a \$1499 al mes	34 090	352	43	83	12 079	3 163	214	4 493	2 347	7 264	3 018	1 034
De \$1500 a \$2499 al mes	19 122	156	102	48	6 412	1 091	332	2 406	1 528	5 205	1 362	480
De \$2500 a \$4999 al mes	9 239	127	91	28	2 768	474	250	1 164	499	2 800	841	197
De \$5000 a \$9999 al mes	2 867	36	35	6	7 88	136	68	356	93	975	290	84
Más de \$10,000 al mes	987	55	5	14	276	55	18	124	44	267	60	69

Fuente: Censo General de Población. Distrito Federal. 1970.

(53.9% Cuadro 79, 3a. parte) no lo recibían. El salario real fué de poco menos de \$25.00 diarios y cerca del 85% de la población cuando menos lo recibió. El 14% que no recibió ni el salario real y junto con los desocupados, hablan del carácter de Ixtapalapa como asiento de población marginal y muestran la problemática del creciente desempleo y de la pobreza en general.

En la encuesta de 1974, y con un salario mínimo de más de \$45.00 diarios, cerca del 40% de la PEA encuestada no lo recibía (Cuadro 78), pero más de tres cuartas partes recibía cuando menos el salario real, \$35.00 diarios. Si se considera que ha subido el costo de la vida más que los salarios, puede suponerse que la situación continua igual o, quizás, hasta ha empeorado.

Si se analiza el ingreso familiar y el gasto en alimentación se ve que mucho más de un tercio de las familias gasta el 90% y más en alimentación, y de éstos, un 14% gastan todo en alimentación y aún adquieren deudas para poder sobrevivir (Cuadro 80 y Esquema 16). Son las familias pobres y muy pobres. Un 32% de las familias están en el nivel de la subsistencia, ya que gastan más de tres cuartas partes de sus ingresos en alimentación, y sólo un 15% tiene lo suficiente para comer y aún le queda un tercio y más de sus ingresos para otros gastos: En esta precaria escala de riqueza-pobreza serían los "ricos" (Cuadro 80 y Esquema 16).

Ixtapalapa, como ya se indicó anteriormente (Apartado 6.3), cuenta con una importante población de inmigrados que ha llegado a la Delegación atraída por la gran ciudad de México. Los inmigrantes representan parte de un proceso de transferencia de mano de obra de un sector a otros: del agrícola a la industria y a los servicios. Sin embargo, el sistema económico nacional no está ont

CUADRO No. 80
Ingreso familiar y gasto en alimentación.
Ixtapalapa. 1974.

Ingreso familiar (pesos)	Gasto mensual en alimentación (pesos)													Se sig- no- ra
	Total	Menos de 500	501 a 1000	1001 a 1250	1251 a 1500	1501 a 1750	1751 a 2000	2001 a 2500	2501 a 3000	3001 a 3500	3501 a 4000	4001 a 5000	5001 a 5000	
500	5	4	1											
1 000	38	3	27	4										4
1 250	49	3	21	17	7									1
1 500	60	1	24	20	12	-	2							1
1 750	25	1	9	5	8	1								1
2 000	39		8	12	12	-	5							2
2 500	40	2	10	7	6	2	5	7						1
3 000	42		9	5	10	-	7	7	2					2
3 500	18		2	5	4	-	1	5	-	-		1		
4 000	20	1	1	5	6	-	4	1	1	1				
5 000	17		1	4	2	-	4	3	1					2
6 000	8		1	1	2	-	1	1	1	-	-		1	
8 000	12		1	3	3	-	-	4	1					
0 000	7				1			2	3	1				
2 000	1								1					
4 000	3								3					
más	2				1						1			
ra	58	3	17	8	5	-	3	2	3	1	-	-	-	16
1	444	18	132	96	79	3	32	32	16	3	1	1	1	30

Encuesta directa. Ixtapalapa. 1974.

ESQUEMA No. 16
Niveles de riqueza-pobreza en
Ixtapalapa.

CAN MAS 90% DE INGRE- A LA ENTACION	POBREZA	EXTREMA	174	64 FAMILIAS (14.4%) 110 FAMILIAS (24.8%)
		MEDIA	FAMILIAS (39.2%)	
CAN HASTA 5% DE SUS ESOS A LA ENTACION	SUB- SIS- TENCIA		143 FAMILIAS (32.2%)	
CAN DOS IOS Y ME- DE SUS ESOS A LIMENTA-	RIQUEZA	MEDIA	69	39 FAMILIAS (8.8%) 30 FAMILIAS (6.7%)
		EXTREMA	FAMILIAS (15.5%)	
GNORA			58 FAMILIAS (13.1%)	

nte: Encuesta directa. Ixtapalapa. 1974.

lógicamente capacitado para captar toda esta mano de obra, ni en el campo ni en la ciudad, debido a su carácter de dependiente. Esto se hace palpable en el área metropolitana y así los inmigrantes no encuentran empleos suficientes, o los que encuentran son en realidad subempleos (que requieren solo parte del tiempo) o se refugian a ocupaciones no necesarias, ni económica ni socialmente, por lo que los ingresos son muy bajos, y tal es el caso de Ixtapalapa donde es posible encontrar desocupados, ocupaciones no retribuidas (no vale el trabajo, ni se produce nada con el mismo), ocupaciones antisociales (prostitución, rateros, pepenadores, etc.) y subempleo (ocupaciones que implican uso parcial de la jornada).

Los marginados de Ixtapalapa, al igual que los de otros lugares, no constituyen un ejército de reserva industrial, sino que representan aquel sector de población trabajadora que no ha sido, ni será probablemente, absorbida en la industria ni en los servicios, debido tanto a lo desequilibrado del desarrollo del país, como al carácter dependiente del capitalismo nacional. Ixtapalapa, Netzahualcóyotl, Ixtacalco y otras áreas de la zona metropolitana son asiento de esa población marginal.

6.5.1 Comentarios.

1) Ixtapalapa es un sector del Distrito Federal y en consecuencia no tiene una industria, un comercio y un sistema de servicios propios, sino que pertenece a la extensa red metropolitana.

2) La población de Ixtapalapa depende del trabajo asalariado, tanto en el comercio, como en la industria y los servicios de la zona metropolitana.

3) Hay gran diversidad de ocupaciones en Ixtapalapa, pero

predominan los obreros industriales y los que trabajan en el comercio. Existen aún algunos agricultores que representan un remanente de la tradicional actividad agrícola de la Delegación.

4) La desocupación en 1974 alcanzaba cierta proporción: 6.7%.

5) La posición de los trabajadores muestra claramente el carácter proletario de Ixtapalapa.

6) El salario mínimo legal no es obtenido ni por la mitad de los trabajadores de Ixtapalapa. Esto habla de subocupación y de ocupaciones antieconómicas.

7) Más de un tercio de las familias son pobres, ya que gastan casi todos sus ingresos en la alimentación. Otro tanto viven a nivel de subsistencia y sólo un 15% tienen lo suficiente para gastar en alimentación y destinar a otros gastos un tercio y más de sus ingresos.

8) En Ixtapalapa hay población marginal, considerada ésta como aquel sector de la PEA que no podrá ser absorbido en la estructura económica nacional, ya que ésta es incapaz ontológicamente de hacerlo.

La economía de Ixtapalapa no ha representado, en ningún momento, una evolución o un cambio interno hacia la industria, el comercio y los servicios, sino que este cambio se ha dado por la irrupción urbana en Ixtapalapa. La ciudad de México no sólo llegó con el pavimento, los miles de migrados, sino también con una transformación drástica en la forma de vida económica. La Ixtapalapa de nuestros días es ya parte integral de la gran zona metropolitana, con lo que ello conlleva social, cultural, política y económicamente.

6.6. Los Procesos socio-culturales y político-administrativo en Ixtapalapa.

6.6.1. Política y Gobierno en Ixtapalapa.

Ixtapalapa es una delegación del Distrito Federal, y en consecuencia depende del Departamento Central del Distrito Federal, que es el órgano de gobierno de esta entidad federativa. El pueblo de Ixtapalapa es la cabecera de la Delegación Política, que comprende a su vez 11 subdelegaciones (Aculco, Culhuacán, Ixtapalapa, Magdalena Atlazolpa, Los Reyes, Tetepilco, Tomatlán, San Lorenzo Tezonco, Sta. Cruz Meyehualco, Sta. María Atzahuacán y Santiago Acahualtepec). El cargo de Delegado Político no es de elección, sino que este es nombrado por el Jefe del Departamento Central del Distrito Federal. Su nombramiento depende de los avatares de la política nacional y nada tiene que ver con los hechos políticos y administrativos de Ixtapalapa.

En Ixtapalapa hay también una Delegación de Policía que se encarga de la vigilancia local. Existe, asimismo, un cuartel militar y dos reclusorios, uno para hombres y otro para mujeres. El cuartel y los reclusorios pertenecen al Distrito Federal y su servicio, en consecuencia, es más amplio.

No hay casi un juego político propio en la delegación, sino que los órganos de poder y los grupos de presión corresponden a los intereses de la política del Distrito Federal y de la nacional. Tal vez ciertos movimientos organizativos espontáneos, alrededor de los comuneros y ejidatarios despojados de sus tierras, o de los invasores ilegales de tierras ("paracaidistas"), sean las únicas manifestaciones locales al respecto.

Los movimientos organizativos espontáneos son formaciones so

lidarias en torno a un interés común, usualmente pasajero. Por ejemplo, alrededor de la protección de las tierras contra la invasión ilegal, o contra la expropiación para usos oficiales de la misma, o, en este último caso, para obtener un pago más justo por ella. También se suelen organizar los paracaidistas alrededor de sus problemas, tanto para regularizar la tenencia de su habitación, como para obtener ciertos servicios vitales (agua y luz básicamente). Estas organizaciones tienden a desaparecer al cumplir sus propios fines, y así ha sucedido con las uniones de comuneros y ejidatarios de Ixtapalapa, tan frecuentes en la delegación a fines de los años '60 y principios de los '70. Algunas de estas organizaciones han sido manipuladas por intereses extraños, tanto para presionar al Delegado en turno, como para fortalecer posiciones políticas de grupos particulares que nada tienen que ver con la población de Ixtapalapa. Tal ha sido el caso de muchas invasiones ilegales de tierras, o de muchos movimientos de protesta de paracaidistas, y la solución ha dependido, en cada caso, de los hechos políticos nacionales o del Distrito Federal, pero de ninguna manera atendiendo a las necesidades de los comuneros y ejidatarios, o de los paracaidistas. Por ejemplo, con la expropiación de lo que quedaba de la zona de chinampas para la construcción de la futura Central de Abastos de la ciudad de México, algunos locatarios de La Merced que actualmente funciona como central de abasto de la ciudad, que tenían por su posición futura, auspiciaron y ayudaron a ciertos movimientos espontáneos de comuneros y ejidatarios, suponiendo que de esta manera retrasarían o evitarían el traslado de la central de abastos.

Por supuesto, la solución dada por las autoridades del Distri

to Federal, algunas veces directamente y otras a través del Delegado Político, ha dependido de la fuerza del grupo de presión que manipula el movimiento y de su orientación ideológica. En Ixtapalapa, sin embargo, no se ha llegado a los extremos de la vecina Ixtacalco en que se ha hostigado de todas maneras a los habitantes de las ciudades perdidas, a sus movimientos espontáneos, quemando y arrasando sus casuchas y encarcelando a sus líderes, como en el caso de la Colonia Dos de Octubre en la primavera de 1976.

Poco menos del 6% de la población encuestada tenía alguna participación política institucional. El 3.6% a través del partido oficial y en su gran mayoría como simpatizantes o como miembros inscritos; de éstos, un 0.3% tenía la participación mínima: asistir a juntas o reuniones de vez en cuando. La oposición contaba con las simpatías del 2.3% de los encuestados, un 1.5% alineados a la derecha, en el PAN, y el otro 0.8% distribuido en tres partidos de izquierda (PPS, FMT y PC). Como ha sucedido en otros casos, la participación política de la oposición es siempre más activa.

La existencia de movimientos organizativos espontáneos, su manipulación por otros órganos de poder o por diversos grupos de presión, y la baja participación política institucional de la población son síntomas claros de la marginalidad política prevaleciente en la Delegación, y que se corresponde con un esquema de marginalidad económica y social, resultado de la incapacidad ontológica del sistema capitalista, por su calidad de dependiente, de absorber y hacer participar a toda la población.

6.6.2 Cultura y Sociedad en Ixtapalapa.

Los grupos sociales y la estructura de clases que se encuentr

en Ixtapalapa corresponde a la de la gran área metropolitana, que es expresión, por otro lado, del total nacional. De ahí que sea difícil detectar estos grupos y hacer algún tipo de análisis de clases, por lo que en este trabajo se hacen sólo ciertas consideraciones alrededor de dos tipos de organización social distintos, contradictorios, que se presentan usualmente el uno ligado con la situación rural y el otro con la urbana, pero que coexisten en Ixtapalapa: los barrios y las pandillas.

6.6.2.1. Los barrios en Ixtapalapa.

Siguiendo la tradición prehispánica, Ixtapalapa se divide socialmente en dos mitades: Atlatilco e Izomulco (o Atlomulco o Tzomulco). La primera mitad se divide en 3 barrios (San Lucas, Sta. Bárbara y San Ignacio), y la segunda en 5 barrios (San Pedro, San Pablo, San José, Asunción y San Miguel). No se ha podido, a pesar de haberse intentado en 1968 y 1974, delimitar los barrios. Tal vez los límites ya no sean conocidos o siempre fueron imprecisos, por lo que los vecinos dan diferentes límites para el mismo barrio. Por otro lado, llama la atención que los 8 barrios estén divididos en dos parcialidades no iguales ($5 + 3 = 8$), ya que de acuerdo a la tradición prehispánica debieran haber sido dos mitades iguales, divididas en 4 barrios cada una ($4 + 4 = 8$). Tal vez un barrio abandonó su parcialidad y se pasó a la otra, o tal vez un barrio desapareció en una de las parcialidades, y otro barrio se dividió en dos en la otra parcialidad. Esta última hipótesis es la más probable, ya que se tienen muchos casos de barrios que han desaparecido y de barrios que se han dividido en dos, dando cinco en vez de cuatro, y no se conocen casos de barrios que

hayan pasado de una parcialidad o mitad a la otra.

De todas formas, buena parte de las funciones originales de los barrios aún se conservan en Ixtapalapa. Se han perdido, en cambio, las funciones político-administrativas de los barrios, ya que estas funciones quedaron en poder primero del Departamento Central del D. F. y después de la Delegación Política.

Cada barrio tiene su festividad propia, pero participan además en 3 festividades del pueblo y en una gran peregrinación conjunta. Hay algunas otras peregrinaciones de importancia menor en la que participan todos los barrios, o sólo algunos de ellos, según el punto de peregrinaje. La Delegación Política ha tomado parte en la preparación de dos eventos de todo el pueblo, una festividad: la representación dramática de la Pasión en Semana Santa, famosa en toda el área metropolitana, y una peregrinación: a la Basílica de Guadalupe a fines de noviembre.

Las festividades de los barrios son organizadas por una mesa directiva formada por los señores (o adultos), las señoras (o beatas) y por los jóvenes. Los primeros organizan y dividen el trabajo, las señoras realizan la parte material del mismo y los jóvenes participan activamente en los papeles principales de las representaciones dramáticas o en las tareas más difíciles de las peregrinaciones. Cada barrio tiene su propio calendario festivo, acoplado al calendario general del pueblo, y con frecuencia participan también en las festividades de otros barrios, e incluso de otros pueblos. Cada barrio tiene su mayordomo, pero hay mayordomos del pueblo para festividades importantes, como la del Señor de la Cueva, o la peregrinación a la Basílica. Con la urbanización de Ixtapalapa muchas de las mayordomías menores han

desaparecido y en su lugar hay "sociedades", como la "sociedad flo_rera" (que consigue el dinero y hace los adornos florales para di_versas festividades), o la "sociedad del Sr. de la Pasión" (guarda los implementos usados en Semana Santa para la representación dramática).

Hay participación no sólo de la población original de Ixtapalapa, sino también de muchos de los recién llegados, que ven en esta tradición su propio patrón cultural rural. Esta organización permite una cohesión social interna de unidades territoriales, cohesión que no se da usualmente en las ciudades. Por ejemplo, no hay tal cohesión en las colonias medias y populares, ni siquiera en las ciudades perdidas de Ixtapalapa, que son ya conglomerados urbanos, pero sí la hay en lo que antes fueron los tradicionales pueblos divididos en barrios. El embate de la ciudad de México no ha logrado aún exterminar esta organización en barrios, sino que al contrario, y en relación a unos cuantos eventos (representación dramática en Semana Santa, festividad del Sr. de la Cueva y peregrinación a la Basílica), los ha reforzado al proporcionarles un público enorme y una gran difusión a través de los medios de comunicación masiva (periódicos, televisión). El proceso de urbanización en Ixtapalapa ha adoptado y adaptado formas rurales, y, en este sentido, se puede hablar de ruralización.

6.6.2.2. La Familia y las pandillas en Ixtapalapa.

Para 1970 había cerca de 100,000 familias en Ixtapalapa. Al igual que en las otras ciudades estudiadas, la unidad parentescal es autártica, de tipo urbano y en su composición hay miembros de diversos orígenes, como producto de la migración. Muchas familias, tal como era de esperarse de una situación como la de Ixtapalapa,

son todavía unidades de producción, y son aquellas relacionadas con los talleres artesanales urbanos y los que aún tienen chinampas u otras tierras de cultivo.

El promedio de miembros por familia, según el Censo de 1970, fué de 5.3 y en la encuesta de 1974 se encontraron 7.3 miembros por familia (Cuadro 81). Otra vez se trata de criterios distintos para considerar a la familia; en la encuesta se consideró como familia al grupo doméstico, es decir al conjunto de personas que viven juntos, son parientes entre sí, y tienen una economía común. En 1970 predominaron las familias de 3, 4 y 5 miembros y en 1974 de 5, 6 y 7 miembros. La familia en Ixtapalapa es bastante numerosa, lo que puede deberse a dos cosas: un patrón de nacimiento rural con una mortalidad urbana (Cfr. La pirámide de edades. Esquema 15), o a la necesidad de que varias familias nucleares vivan juntas y a que se anexen parientes a la familia nuclear, por los problemas de habitación de la Delegación.

Más de la mitad de las familias tiene una estructura nuclear y una cuarta más parte corresponde a nucleares incompletas o a nucleares con uno y dos parientes más; así pues, el 84% de las familias de Ixtapalapa son nucleares (Cuadro 82 y Esquema 17). Casi el 15% de las familias son extensas, con cierto predominio del patrilineal (Cuadro 82 y Esquema 17). Como era de esperarse, dado el origen de Ixtapalapa y de su población migrante, la proporción de familias nucleares es relativamente alta.

El 12% de las familias son incompletas, es decir, en ellas falta un miembro clave (el padre o la madre). Estas familias pueden considerarse como desintegradas y desorganizadas. En el caso de Ixtapalapa, sin embargo, la desorganización familiar (es decir,

CUADRO No. 81
Número de miembros por familia.
Ixtapalapa. 1960-1974.

FECHAS	Población total	Personas Solas	Número de familias	De 2 miembros	De 3 miembros	De 4 miembros	De 5 miembros	De 6 miembros	De 7 miembros	De 8 miembros	De 9 y más miembros	Promedio de miembros por familia
1970	516 442	5 653	96 955	13 224	14 591	14 760	13 483	11 957	9 517	7 330	12 093	5.3
1974	3 219	2	442	12	21	39	55	67	61	46	141	7.3

Fuentes: Censos de Población. Distrito Federal. 1960 y 1970
Encuesta directa. Ixtapalapa. 1974.

CUADRO No. 82
Familia y parentesco en Ixtapalapa.
1960-1974.

	Población total	Número de familias	Personas solas	Jefes de familia	Cónyuge o compañero	Hijos	Otros Parientes	Sirvientes y arrimados
1960								
Total	254 355	44 948	1 429	44 948	43 820		25 450	4 813
Hombres	125 306		769	40 220	39 180		10 264	1 939
Mujeres	129 049		660	4 728	3 640		15 186	2 874
1970								
Total	522 095	96 955	5 653	96 955	78 293	310 079	25 854	5 261
Hombres	259 822		3 119	81 769	212	161 633	11 675	1 414
Mujeres	262 273		2 534	15 186	78 081	148 446	14 179	3 847
1974								
Total	3 219	444	2	442	396	1 940	382	57
Hombres	1 583		1	403	7	996	153	23
Mujeres	1 636		1	39	389	944	229	34

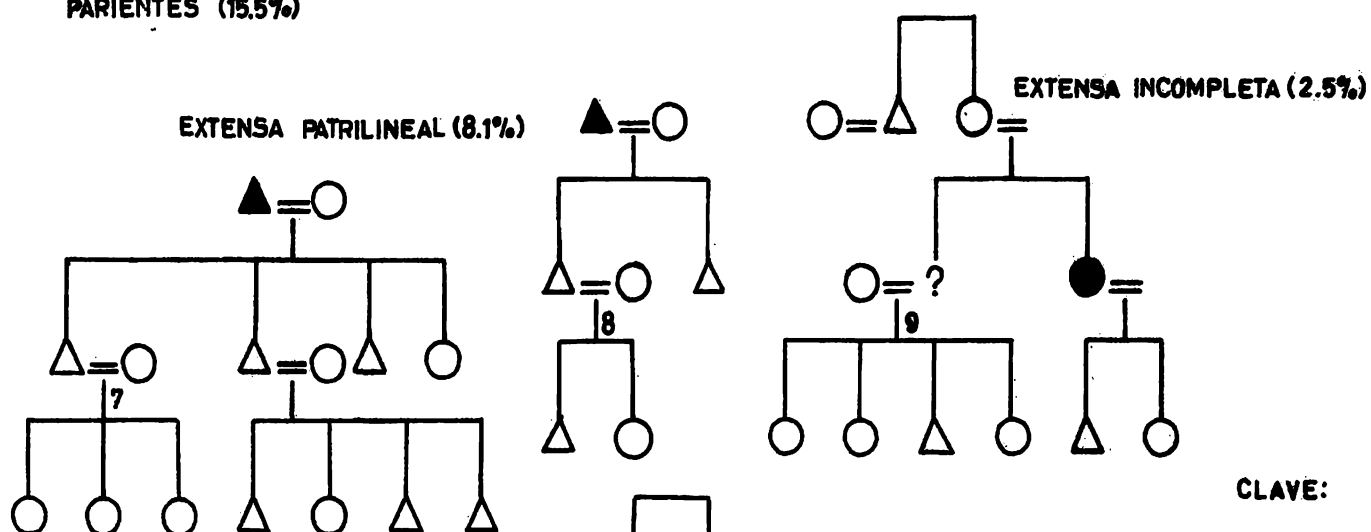
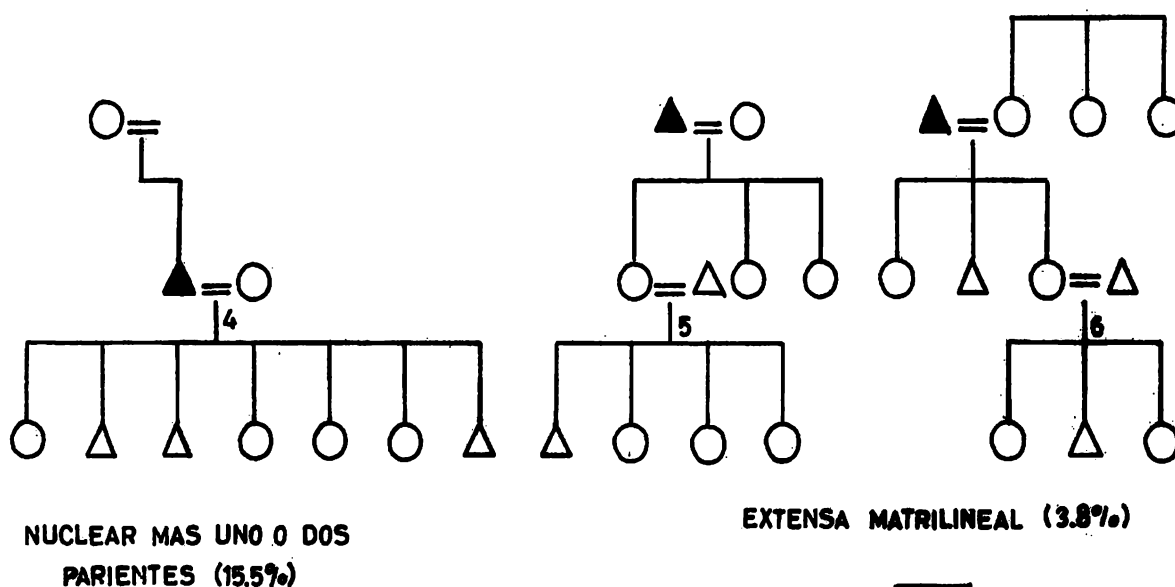
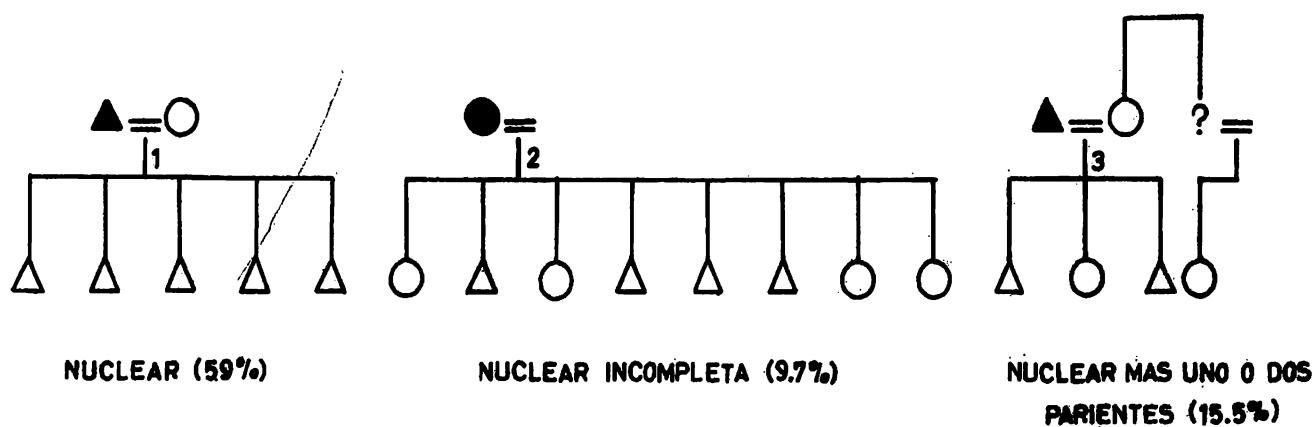
Fuentes: Censos de Población. Distrito Federal. 1960 y 1970
Encuesta directa. Ixtapalapa. 1974.

la no participación armónica de los miembros en la familia, el que alguno de ellos no juegue su rol parentescal) es mayor que la detectada a través de la estructura familiar. En Ixtapalapa, además de los casos de madres sin compañero, hay una proporción mayor de madres que cuentan con un compañero que no colabora con ellas en el sostenimiento familiar, ni en el cuidado y educación de los hijos. Este es un serio problema social, que se manifiesta en la sociopatología urbana, sobre todo en la cantidad de menores que trabajan, en la drogadicción y en el pandillerismo.

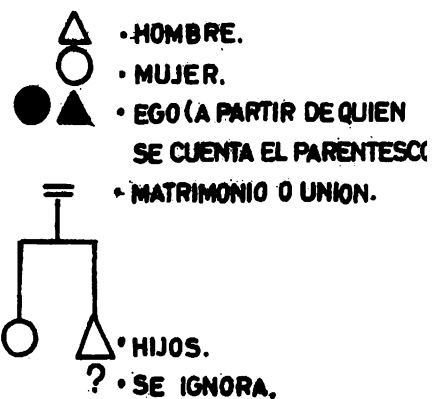
La drogadicción y el pandillerismo son dos lacras urbanas que se dan, sobre todo, en los asentamientos precarios como las colonias populares y las ciudades perdidas. En Ixtapalapa podría calcularse que uno de cada 1 000 muchachos varones entre 10 y 15 años suele drogarse con inhalación de thinner y otros compuestos similares. Este tipo de drogadicción es relativamente barato y está al alcance de cualquier persona, ya que no hay control en lo absoluto de los productos que contienen thinner y que son de uso general (cemento para pegar zapatos, por ejemplo). De las drogadicciones, ésta es una de las más dañinas, ya que destruye las neuronas, células para las que no hay proceso de regeneración, por lo que las lesiones son permanentes y muy destructivas.

Las pandillas son también una característica urbana. En Ixtapalapa hay pandillas que se estructuran territorialmente, no por barrios ni por colonias o ciudades perdidas, sino por grupos de manzanas. Algunas pandillas se dedican a la delincuencia menor en forma organizada y se hacen tan grandes que abarcan manzanas de Ixtapalapa e Ixtacalco, como la tradicional pandilla de "Los Nazis". Otras pandillas están organizadas a través de un cierto interés

ESTRUCTURA FAMILIAR EN IXTAPALAPA 1974



CLAVE:



EXTENSA MAS OTROS PARIENTES (0.5%)

FUENTE: ENCUESTA DIRECTA
IXTAPALAPA. 1974.

común, como la de "Los Halcones", que además de ser un grupo de excursionistas domingueros es una pandilla vespertina diaria. Hay también otro tipo de pandillas que se organizan alrededor de un origen común: todos de una sola región o, incluso, de un solo pueblo .

Las pandillas representan una organización transitoria juvenil, que permite a los muchachos dar su lealtad sin contradicciones, como es el caso de la familia vs. la escuela, o de la familia vs. la vida urbana, etc. También les da seguridad psicológica, puesto que pueden realizar todo tipo de acciones con la impunidad o el reforzamiento que les da el grupo. Las acciones no siempre son delictivas, sino que pueden ser en relación al esparcimiento, a la diversión o aún a la derivación de sus problemas íntimos. De ahí que también sean propicio seno para la drogadicción y para cierta delincuencia, como los robos menores o raterías. En Ixtapalapa el pandillerismo es un grave problema social, no tanto por las raterías, sino por la drogadicción del tipo ya mencionado.

Debido también a la falta de espacio destinado exclusivamente a la diversión y al deporte (¡y el espacio que hay, La Magdalena Mixhuca, pocas veces es accesible a ellos!), muchos grupos de muchachos forman verdaderas pandillas para jugar en la calle. Estas pandillas, que en principio podrían ayudar a la superación juvenil, acaban siendo pandillas de drogadictos o de raterillos, porque el precario medio así los conduce.

Uno de los problemas más serios de la urbanización acelerada los constituye el pandillerismo, con delincuencia y drogadicción, y en Ixtapalapa, por desgracia, el problema está presente.

6.6.3 Comentarios.

1) Ixtapalapa depende del Departamento Central del Distrito Federal. En el pueblo de Ixtapalapa hay una delegación Política y una subdelegación en cada uno de los 11 pueblos importantes del municipio.

2) El Delegado Político de Ixtapalapa es nombrado por el Jefe del Departamento Central del D.F., y para ello no se toman en cuenta los intereses políticos, sociales ni económicos de la Delegación, sino los hechos políticos nacionales.

3) Algún juego político se da en torno a los movimientos organizativos espontáneos alrededor de los comuneros, los ejidatarios o de los paracaidistas. Estos movimientos frecuentemente son manipulados por los órganos de poder o por ciertos grupos de presión, para ser utilizados en contra del Delegado en turno o para ganar posiciones en la estructura política nacional.

4) La participación política institucional de la población de Ixtapalapa es muy baja, mucho más si se analiza el grado de actividad política de aquellos que reconocieron alguna participación. El PRI es el partido dominante, pero el PAN, en proporción con otras situaciones, tiene bastantes adeptos; uno por cada dos del PRI.

5) Ixtapalapa sigue la tradicional división en mitades y en barrios. Está dividida en dos mitades y en ocho barrios, pero tres barrios corresponden a una mitad y cinco a la otra.

6) Hay una organización cívico-religiosa en los barrios y en la localidad alrededor de las fiestas. Algunas fiestas son tan importantes que han adquirido fama en toda el área metropolitana, como la representación dramática de la Pasión en Semana Santa, o

la fiesta del Señor de la Cueva, cerca del cerro de la Estrella.

7) La participación en la organización de los barrios permite cierta cohesión social de la población, aún cuando representa un hecho rural absorbido y organizado dentro de una realidad urbana.

8) La familia en Ixtapalapa es numerosa. En su gran mayoría es nuclear, pero hay una proporción relativamente grande de familia extensa, tal como es de esperarse de una localidad como Ixtapalapa.

9) El 12% de las familias son incompletas, y en consecuencia están desorganizadas y desintegradas. En Ixtapalapa la desorganización es mayor y hay muchas madres cuyos compañeros no cumplen su rol dentro de la institución familiar.

10) La drogadicción y el pandillerismo son las lacras sociales que la urbanización ha llevado a Ixtapalapa. Ambos representan serios problemas sociales para la Delegación y no sólo en los asentamientos precarios y populares, sino ya también en los pueblos tradicionales.

Ixtapalapa se ha integrado a la ciudad de México, pero esta integración a un sistema urbano ha sido bajo el influjo de los intereses económicos, políticos y sociales de la gran ciudad. Es el espacio dominado de la metrópoli y este hecho se manifiesta en toda su forma de gobierno, en su política y hasta en su cultura y tradición.

7. EL PROCESO DE URBANIZACION DEPENDIENTE.

7.1. Historia y Ciudad.

El espacio urbano, su estructura, su distribución, la ciudad toda y su proceso de urbanización son el resultado del acaecer histórico, de los hechos básicos de la historia: las relaciones de producción y de intercambio, los recursos naturales disponibles y el grado de desarrollo tecnológico alcanzado por la sociedad para su explotación; hechos todos de los cuales la ciudad es una concreción material, política y social.

A partir de la conquista española, el país ha pasado por diversas etapas, y la ciudad, en cada caso, ha sido el resultado lógico de dichas etapas. Algunas de las etapas básicas son:

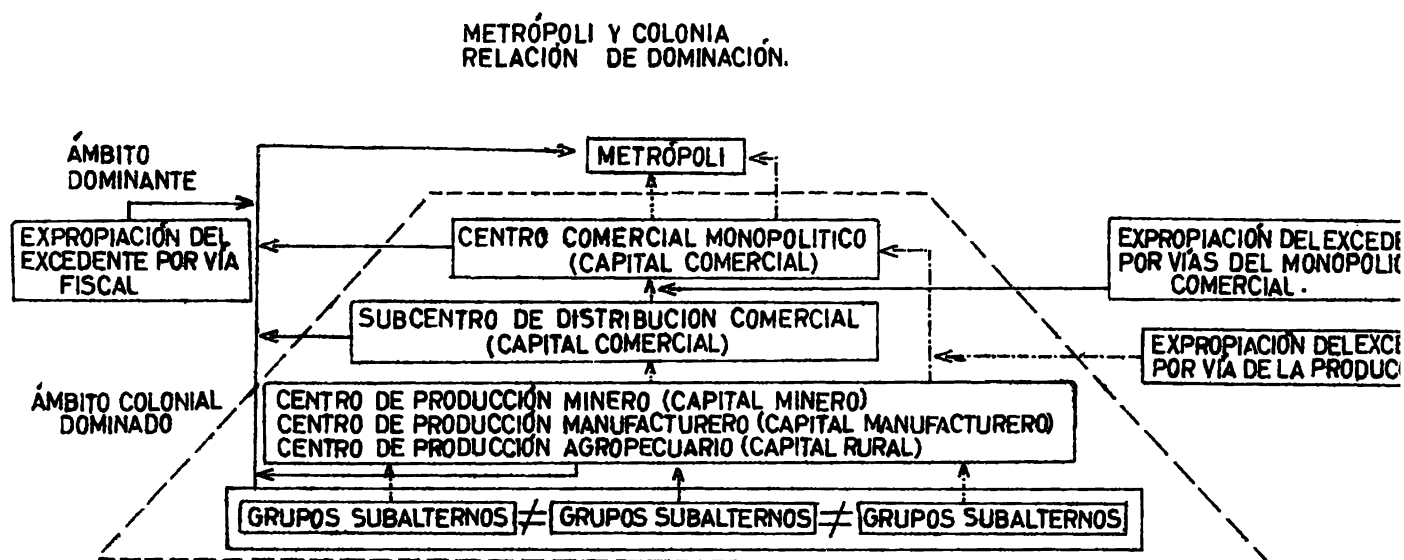
7.1.1. La dominación colonial, en que la ciudad es la sede del conquistador, o de los administradores coloniales, tanto civiles como religiosos, y sean éstos españoles, criollos o mexicanos. La ciudad india pierde importancia, casi desaparece, como es el caso de Ixtápalapa, destruida en 1520 y que apenas logró sobrevivir los siglos coloniales como una aldea dependiente; o si no desaparece, la ciudad india pierde importancia al no poder competir nunca con la ciudad colonial, como es el caso de Cholula y Tlaxcala, en su relación con la ciudad de Puebla. Cholula, a la llegada de los españoles, era una de las ciudades más importantes de Mesoamérica y en la actualidad es la ciudad poblada más antigua del continente, pero depende de Puebla, y apenas si es un décimo del tamaño de esta ciudad. Obviamente el crecimiento de la ciudad de Puebla determinó el estancamiento de Cholula y Tlaxcala como ciudades, pero, recuérdese, Puebla era la ciudad española, sede del conquistador, mientras que Cholula y Tlaxcala eran las ciudades indias,

sede del dominado. Las relaciones rural-urbanas y las relaciones entre ciudades se vieron organizadas y encauzadas por las relaciones de dominación colonial.

Estas relaciones implicaban la apropiación del excedente económico por tres vías básicas: por la vía del tributo y la alcabala (o vía directa, en la que se trasladaba la riqueza directamente), por la vía del monopolio comercial y, finalmente, por la vía de la producción, sea ésta a partir y con la simple extracción de los recursos naturales del dominado (la minería), sea ésta a través de un sistema incipiente de industrialización artesanal (obrajes, batanes, talleres y molinos), en el que se usaba mano de obra muy barata, casi esclava, que permitía altos rendimientos. Las dos primeras vías, sin embargo, siempre fueron más importantes y redituables que la tercera.

En forma muy esquemática, el panorama puede representarse así:

ESQUEMA 18



BASADO EN: ASSADOURIAN, C.S., 1971. P.21.

SIMBOLOGÍA:

.....→
→ EXPROPIACION DEL EXCEDENTE
 —————→
 —————→ NO HAY RELACIONES

La ciudad, en este esquema, era una localidad que contaba con una población enorme, concentrada en un espacio continuado, relativamente pequeño, que se caracterizaba por una gran diferenciación interna, basada en diferencias dadas por y dentro de la estructura económica colonial predominante. Así, la ciudad colonial se dividía entre el espacio español o traza y el espacio indio o barrios (Cfr. Mapas 7 y 10), y Puebla y Oaxaca coloniales son magníficos ejemplos al respecto. Esta separación espacial se basaba en el orden social prevaleciente, y estaba sancionado por una serie de reglamentaciones coloniales, tales como la de que los indios no podían vivir en la traza urbana (o ciudad para los españoles), o esa otra que regula la forma de construcción para las casas de las ciudades (y hubo algunas para Puebla en específico), distintas, mejores, más grandes y más durables que las de los barrios o arrabales (ciudad para los indios), o aquellas otras que marcaban vestuarios, adornos y hasta modos de transporte distintos para españoles, indios y otras castas.

Las funciones y los servicios urbanos también estaban determinados por las relaciones de dominación colonial. Mientras Puebla y Oaxaca concentraban funcionarios y servicios y eran centros de mecanismos de decisión a su nivel, Coatzacoalcos e Ixtapalapa tenían lo indispensable para organizar la recabación y pago de su tributo (Cfr. Cuadro 83), o, si no eran necesarios para la administración colonial casi desaparecían (caso de Coatzacoalcos en el siglo XVII y la primera mitad del XVIII), para volver a florecer cuando las necesidades coloniales así lo marcaban (otra vez Coatzacoalcos de fines del siglo XVIII y primera década del XIX).

La administración civil y judicial, los mercados y la produc

ción son básicos en las ciudades coloniales, sede del conquistador pero no así en el espacio y en las localidades dominadas, sede de los conquistados, donde se tiene sólo lo necesario para garantizar la administración, la recaudación de alcabalas y tributos y la sobrevivencia de la mano de obra (Cfr. Cuadro 83, columnas 2, 3 y 4; 7, 8 y 9; 12, 13 y 14; y 17, 18 y 19, en los incisos 3, 5, 8 y 9). Obviamente el monopolio comercial y de producción urbana estaba reservado a los conquistadores, que de esta manera podían apropiarse de los excedentes. Los mecanismos del absoluto y rígido monopolio comercial y del monopolio de la producción de ciertos artículos urbanos pronto se convierten por sí mismos en seguros mecanismos de dominación colonial, que operan, por un lado, para establecer la dominación rural-urbana, la dominación indo-mestiza y la dominación centro rector-área dependiente, y por el otro lado, operan como mecanismo de continuación de la relación y llegan hasta nuestros días, a pesar de que el país se ha liberado (caso de Oaxaca y su región y de la población india que le circunda).

7.1.2. La ciudad del siglo XIX y hasta la segunda década del siglo XX, es la ciudad resultado de otro tipo de dominación capitalista, que se suma a los hechos y concreciones materiales, económicas y sociales de la ciudad anterior. Primero el país se debate en una serie de luchas intestinas que destruyen (caso de Puebla) estorban o dejan fuera (caso de Oaxaca) el desarrollo urbano, o llegan a auspiciarlo (Coatzacoalcos de 1880-1910) de acuerdo con un nuevo esquema que se delinea, para México, en las décadas comprendidas entre el final del siglo XIX y principios del siglo XX, para, en la época post-revolucionaria, quedar claramente establecido.

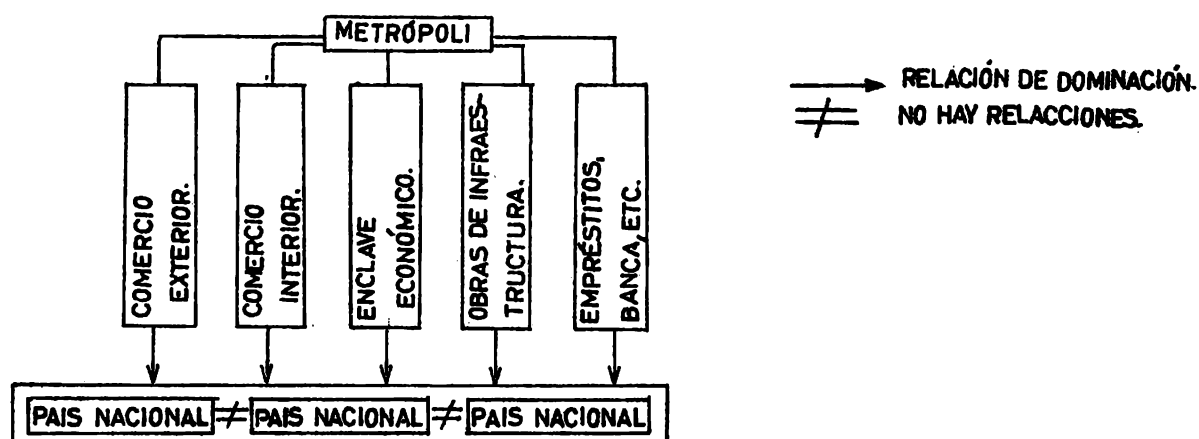
El esquema se desarrolla alrededor de un nuevo tipo de capi-

talismo, el mercantil-industrial, que se basa en una nueva división internacional del trabajo estructurada inicialmente por Inglaterra y posteriormente por Estados Unidos, Francia, Holanda, etc. El sistema se basa en un aumento del comercio internacional, con especialización de actividades ordenadas y organizadas desde un centro hegemónico, en el cual se acumula el capital originado por la riqueza producida en todo el sistema. Se crean así los centros y las periferias, y son los primeros los que desarrollan el comercio, la infraestructura básica y la producción y el consumo de la periferia, de acuerdo con las necesidades de su progreso y expansión.

Un esquema del sistema anterior podría ser el siguiente:

ESQUEMA 19

CAPITALISMO MERCANTIL-INDUSTRIAL RELACIONES DE DOMINACIÓN.



BASADO EN: ASSADOURIAN, C.S., OP. CIT. P.22

La ciudad colonial cede su lugar a otro modelo urbano, la ciudad de consumo industrial. Como ahora se necesita mano de obra libre y barata y mercado para ciertos productos industriales, desapa

recen las regulaciones que diferencian los sectores de la población en castas, en dominados y dominadores, y ahora la libre empresa, el "dejar hacer", la libre competencia se apoderan del espacio urbano, y si es necesario destruyen a los tradicionales representantes del pasado colonial: el clero y los indios y sus bienes poco productivos (leyes de desamortización de bienes de manos de muertas); y la posesión de los bienes urbanos de la iglesia pasa a manos liberales (casos de Puebla y Oaxaca), y así mismo desaparecen los barrios indios que se convierten ahora en colonias populares. Puebla es un excelente ejemplo al respecto.

Por otro lado, se desarrolla la infraestructura básica para explotar los recursos que requiere la nueva metrópoli, e incluso se descubren nuevos recursos, que ésta se apresta a explotar. Coatzacoalcos incrementa su posición como sitio de paso y de confluencia de caminos y su primer gran auge se debe a su puerto del Golfo, que permite el tránsito de un océano a otro. Sin embargo, el gran auge de Coatzacoalcos se debe a la explotación de un recurso natural no renovable: el petróleo, descubierto y explotado, en forma de enclave económico, por las metrópolis extranjeras. Así pues, la ciudad, Coatzacoalcos, es un resultado del enclave económico, estructura y formas urbanas tan fuertes que ni la expropiación y nacionalización del recurso y de su explotación lograron romper. Coatzacoalcos de hoy es todavía el resultado de la ciudad enclave económico, de la "ciudad de la compañía".

El concepto de enclave económico, visto éste como mecanismo de penetración y dominación capitalista industrial, adquiere perfiles importantes para analizar la estructura urbana de aquellas ciudades en torno a las cuales se da. Siguiendo el excelente esque

FLAS

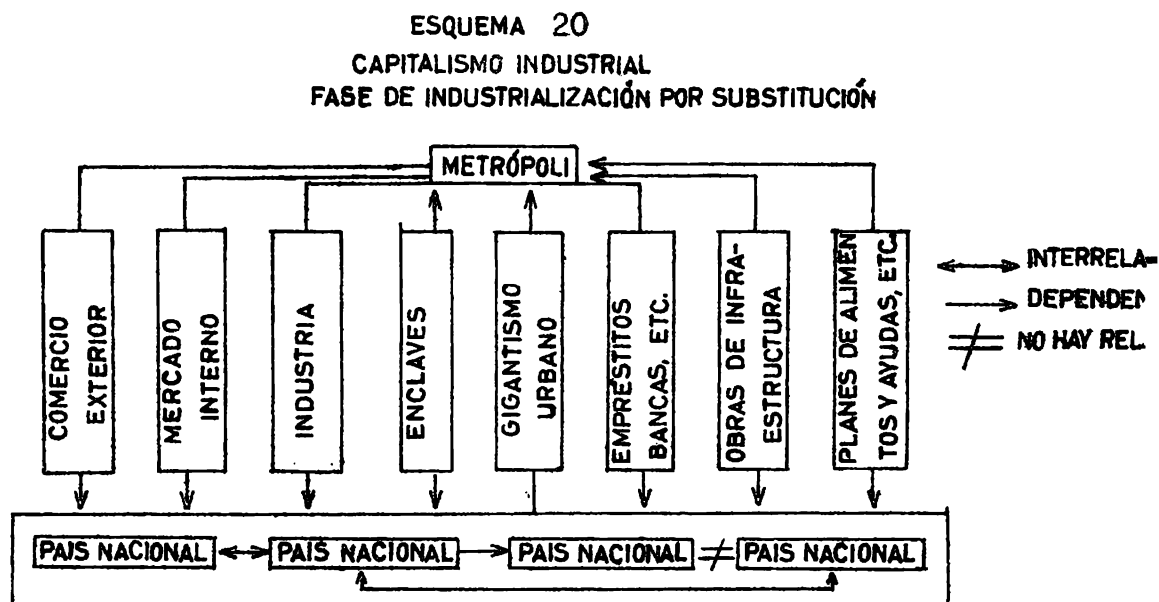
ma de Francisco Zapata, se considera un enclave económico a aquel centro productor de materia prima, geográficamente aislado, con una forma específica de organizar la producción (Zapata, F. 1975), que origina separaciones y espacios urbanos bien claros: aquel es pacio destinado a la producción (la planta, la mina, el complejo), aquel otro destinado a la habitación de los funcionarios y emplea dos de la compañía extranjera que explota el recurso natural, y finalmente, aquel otro espacio destinado a la población nativa. En Coatzacoalcos encontramos bien clara la diferencia entre las ins talaciones portuarias, el complejo petroquímico, y el espacio tra zado, urbanizado, cuida do, primero para los empleados de la compa ñía extranjera y trabajadores del enclave, y después para los fun cionarios de PEMEX y del Gobierno Federal y los trabajadores sin dicalizados. Alrededor, sin planificar, sin servicios, está el es pacio que primero fue para los trabajadores nativos de fuera de la compañía y que actualmente es el de los trabajadores que no per tenecen al sindicato de PEMEX. El enclave económico, como sistema que origina y estructura una ciudad, es tan fuerte que al desapa recer la propiedad e influencia extranjera sobre él y se naciona liza, la ciudad sigue operando igual. Coatzacoalcos es un excelen te ejemplo al respecto.

En la etapa del capitalismo comercial-industrial el surplus pasa a la metrópoli, donde se acumula, a través de mecanismos tan to externos (comercio exterior, control exterior de empréstitos, banca, etc.), como internos (comercio interno, enclave económico, obras de infraestructura, etc.) (Cfr. Esquema 19), y una de las características básicas, en los países dependientes, es la compra de productos industriales y la venta de materia prima, productos

agrícolas y mano de obra a cambio. En la etapa siguiente se intenta un cambio con respecto a la producción industrial y así se da paso a una industrialización por substitución.

7.1.3. En la etapa de industrialización por substitución, los países nacionales tienden a producir buena parte de los artículos industriales que antes les llegaban de la metrópoli. Sin embargo, esta industrialización no conforma un sistema nacional, sino que forma parte del sistema internacional, al que complementa (Furtado 1976: 26). Son industrias que se erigen y se desarrollan de acuerdo a un mercado existente, que antes era surtido desde el exterior y que por necesidades operativas de la metrópoli, de sus hechos políticos o del grado de acumulación capitalista alcanzado, ahora consideran conveniente la instalación de plantas en sus periferias dependientes. Para esta industrialización se basan pues en un consumo inducido, copiado o impuesto desde la metrópoli, por lo que desde un principio es una industrialización subordinada, que no responde a las necesidades del país nacional ni a su etapa de desarrollo económico.

Esquemáticamente podría representarse así:



Se inicia así una etapa de rápida industrialización en ciertos países nacionales, industrialización que en México se asocia, además, con una tasa de crecimiento demográfico muy alta, y con cierta sobrepoblación campesina, lo que origina: a) creación de centros de atracción urbanos ligados con la industrialización, b) sobrepoblación rural, que da repulsión de población, c) intensa migración rural-urbana y d) crecimiento urbano, tanto por efectos del movimiento natural como del social. La industrialización, al no corresponder a las necesidades de la etapa del desarrollo nacional, sino al ser una inducción desde el exterior y para completar el sistema económico de la metrópoli, no crea estructuras capaces de hacer frente a los problemas planteados. Por otro lado, no se trata de un proceso de industrialización similar al que se dió en países como Inglaterra, Francia o Estados Unidos, con la revolución industrial, que auspició también migración rural-urbana y que tarde o temprano fue capaz, como estructura, de asimilarla, sino de un proceso distinto, que crea estructuras dependientes, y que es incapaz de resolver los problemas de población que ello acarrea: no permite crear tantos empleos, como población que anualmente llega a la etapa de reproductividad; no permite extender los servicios educacionales, de salud, de habitación con la rapidez con que crecen las necesidades; no permite integrar armónicamente a la población ni al campo y a las ocupaciones rurales, ni a las ciudades. Tales carencias, a más de obviamente económicas, son de capacidad de maniobra política y de capacidad de organización social.

Estos problemas, por otro lado, se plasman angustiosamente en la ciudad. Cada vez llegan más y más migrados del campo, atraídos por la industria y expulsados por el campo, para los que la ciudad

no tiene empleos, servicios, habitación ;espacio simplemente!. La ciudad, con su industrialización dependiente, es estructuralmente incapaz de hacer frente al problema y solucionarlo (en esto es un claro reflejo de la sociedad total). Puebla, y sobre todo la absor**bi**da Ixtapalapa, son un estupendo ejemplo al respecto. La gran ciu**u**dad de México, en su gigantismo y en su acelerado desarrollo in**u**strial llega a Ixtapalapa y la absorbe, no como ciudad con un proceso de urbanización armónico, en que haya resp**u**esta, o posibi**l**idad potencial de haberla, para cada uno de los problemas, sino con un proceso de urbanización desviado que trae problemas sin so**l**ución para Ixtapalapa, ahora como ciudad. Si bien se llegan a so**l**uciones no previstas, expontáneas, increíbles (por ejemplo, el abasto de agua para más de 50,000 personas, a través de un estruc**u**turado sistema de "burreros"), son siempre soluciones precarias, transitorias ya que no tienen viabilidad, y que a la larga acarrea**u**rán más problemas que los que ahora solucionan (Cfr. apartado 6.4). Dentro de este proceso de urbanización llevado por la ciudad de México a Ixtapalapa, y que es resultado del desarrollo capita**l**ista de la sociedad nacional, la población de Ixtapalapa nada ha tenido que ver, pero ha visto su vida, su hábitat, su economía y su gobierno cambiados en una brusca irrupción. Les ha llegado otra forma de vida junto con cientos de miles de nuevos habitantes, pa**u**ra los que, obviamente, tampoco les ha llegado forma de dar ser**u**vicios, empleos, habitación, ninguna infraestructura urbana; in**u**fraestructura de la que, por otro lado, ellos mismos carecían ante**u**riormente.

Ixtapalapa, en sus cuatro últimos siglos, ha sido el resulta**u**do de la evolución y de las necesidades de la ciudad de México.

Casi desaparece (siglo XVI), se reduce (siglo XVII), vegeta (siglo XIX), o progresa (siglo XX), de acuerdo con las necesidades de la ciudad capital, misma que a su vez es el resultado primero de una dominación colonial, después de la política emanada del mercantilismo-industrial. que dispuso una división internacional del trabajo, y actualmente por la evolución de ese mismo capitalismo que implica un desarrollo industrial alrededor de un mercado dependiente, que gira basado en patrones de consumo inducido desde el exterior, y con una estructura ontológicamente incapaz de hacer frente a los problemas que esa misma industrialización le trae consigo (crecimiento demográfico, migración, subempleo y desempleo, etc.).

Hay que insistir nuevamente en que esta industrialización es cualitativamente distinta a la que se realizó y todavía hoy se realiza en los países céntricos, y así el proceso de urbanización ligado a la industrialización de estos países es cualitativamente distinto al que se da en nuestros países. Si bien Nueva York se declara en quiebra, como ciudad, su colapso tiende a ser temporal, sea porque con ayuda federal se resuelva el problema, sea porque la gente migre a otra población que pueda hacer frente a sus necesidades (habitación, servicios, policía, limpieza, etc.), o sea, finalmente, porque la misma ciudad encuentre nuevas formas de financiamiento, no previstas anteriormente, a partir de la misma urbe. Dentro de la sociedad urbanizada norteamericana, y de acuerdo con su desarrollo capitalista, el colapso de la administración neoyorquina representa un fenómeno pasajero, tal vez molesto, vistoso, pero superable. Entre otros muchos factores, en los países imperialistas se da un cierto balance en la distribución del ingreso, tanto entre grupos como entre regiones, y la acumulación del

capital se hace, básicamente, con la extracción del surplus y de la plusvalía de las periferias dependientes. Es la transferencia de capital de la periferia al foco hegemónico. Por otro lado, y como una característica que tiende a agravar la situación, en la periferia se da una pésima distribución del ingreso, tanto entre grupos como entre regiones, junto a acumulaciones nacionales de riqueza ;Los que todo lo tienen conviven con los que de todo carecen!. Ixtapalapa no se ha declarado en quiebra, ni tiene posibilidad real de hacerlo, pero no resuelve sus problemas ;a los que no quiere ni puede tan sólo conocer!. La administración delegacional de Ixtapalapa, supeditada a la de la ciudad de México, no tiene ingresos suficientes para proporcionar habitación, equipamiento urbano, servicios, vialidad, transporte, saneamiento del medio, etc. con la amplitud con que lo solicitan los habitantes de Ixtapalapa. El continuado proceso de decapitalización que implica la industrialización por sustitución impide que la ciudad de México, e Ixtapalapa como su apéndice, puedan tener actualmente o en un futuro próximo ingresos suficientes como para poder hacer estas inversiones en infraestructura urbana (física, económica, social y de transporte). La ciudad de Ixtapalapa, pues, sigue en este aspecto siendo un clásico producto de una fase del desarrollo capitalista, la fase que corresponde a la industrialización por sustitución.

En los últimos 15 años, como es de suponerse, nuevas formas capitalistas se han desarrollado, respondiendo otra vez a hechos político o a acumulaciones nuevas del capital hegemónico imperialista. Se ha empezado a delinear una etapa en que se tienden a homogeneizar el polo (o centro del sistema) y las periferias depen-

La periferia cuenta así, en esta etapa, con plantas industriales tan grandes y con tecnología tan avanzada como las de los países desarrollados, hay formas de reparto de la riqueza que aparentan cierta similitud con la metrópoli y formas de participación empresarial (tanto a nivel privado como estatal) que hacen creer en la existencia de cierta paridad en el reparto de las ganancias, pero que en realidad permiten una mejor operabilidad de todo el sistema, al aprovechar multitud de ventajas relativas, y que finalmente dan una cada vez mayor acumulación de capital a las empresas transnacionales.

La industria automotriz, con tecnología muy avanzada, con capital mixto, en territorio periférico, con mano de obra y administración local, es un buen ejemplo al respecto. Se ha desarrollado para un mercado más allá del nacional (pronto sobresaturado), un mercado internacional, pero también inducido desde fuera, con precios, oferta y hasta consumo orientados de acuerdo con las necesidades de la transnacional y no del país o del grupo de países en que se da. El juego de la oferta y la demanda se da en relación a la inducción o al reflejo de la metrópoli, pero no a las necesidades y fase del desarrollo del país-mercado. La ciudad de México cuenta con más autos de los que necesita y con un transporte colectivo claramente insuficiente: hay que tener autos porque los medios de transporte masivo son deficientes; el efecto-demostración del éxito del vecino país del norte, que implica auto, refrigerador y otros consumos similares, nos inducen a ello; y porque hay que, en alguna forma, suplir la falta de transporte colectivo. Se producen autos, por otro lado, no sólo para el mercado nacional, sino que con gusto vemos "nuestras" exportaciones "orgullosamente mexicanas" (Fiat, Volkswagen, etc), salir a Centro América.

En Puebla, en la ciudad de México, en Toluca, se instalan plan

tas automotrices y de otro tipo, y la ciudad supuestamente se tecnifica, amplia sus redes estructurales y cuenta con nuevas fuentes de riqueza. Por supuesto, nuevos habitantes llegan a la ciudad, a Puebla y a Ixtapalapa, por ejemplo, y muchos de ellos encuentran empleo en la industria, pero otros muchos no lo encuentran, y están destinados a un desempleo o infraempleo permanente ya que la industria, con tecnología tan sofisticada, nunca requerirá de ellos, ni podrá estructuralmente captarlos algún día, sino que al contrario, su expansión como industria requiere cada vez de tecnología más sofisticada que cada vez requiere menos mano de obra. Aparecen los pobladores marginados que no son, estructuralmente hablando, parte del ejército de reserva, sino que representan a aquellos que ontológicamente están destinados a ser siempre marginales, no captados por el proceso industrial.

Sin embargo, los marginales ahí están, en sus cinturones de miseria, y la ciudad debe buscar cómo resolver los problemas urbanos que le plantean; no puede, lo quiera o no, dejar sin agua a una ciudad perdida o a un campamento de invasores, ni usar el espacio que ellos tienen para otras necesidades urbanas, ni mucho menos quemar sus casuchas como forma de resolver la situación. Los marginales urbanos, producto de una última etapa de evolución del capitalismo imperialista, en las ciudades de la periferia dependiente, se encuentran ya en muchas ciudades de México, están en Puebla, en Ixtapalapa, en Oaxaca, y se suman a todas las características anteriores.

Los procesos urbanos de las ciudades estudiadas, ciudades dependientes, son procesos que han sido respuestas a fases y desarrollos capitalistas externos, primero coloniales, luego mercantil industrial, posteriormente industriales por sustitución y finalmente industria-lizados a través de transnacionales. Son pues procesos de urbaniza-

ción dependientes.

7.2. El proceso Demográfico Urbano.

América Latina y México en especial cuentan con una cada vez más importante población urbana. Esta población presenta ciertas características, por un lado es el resultado de una situación económica que ha condicionado, ajustado y encauzado su conducta demográfica y su estructura como población, y por otro lado, esa misma población, con su crecimiento demográfico explosivo y su estructura específica, juega un papel importante en el desarrollo y en los hechos económicos y sociales, Así pues, es resultado pero causa a la vez.

Como se vió en el apartado anterior, la ciudad toda es el producto del desarrollo de las fuerzas productivas y de las relaciones de producción de la sociedad de la que forma parte, y su desarrollo, su crecimiento urbano y su expansión física deben ser analizadas en su marco más general, es decir, en el contexto de la evolución económica de la estructura nacional.

A partir de los años '40 de nuestro siglo se inicia un proceso cada vez más acelerado de crecimiento de la población total, coincidiendo con el comienzo de la etapa capitalista de industrialización por sustitución y de un cierto proceso de modernización que abatió algunos índices de mortalidad específica, sobre todo infantil. Así pues, esta etapa se caracteriza por una industrialización por sustitución y por una tasa de crecimiento muy alta, lo que origina: a) creación de centros urbanos, ligados con la industria, que atraen migración, b) sobrepoblación rural, que da repulsión de la población, c) intensa migración rural-urbana y d) gigantismo urbano, como la resultante lógica de tal situación, junto a múltiples pequeñas localidades rurales.

Las ciudades, de acuerdo con sus funciones económicas dentro del total social, crecen, permanecen igual o incluso hasta decrecen. Por ejemplo, Puebla, que casi desde su fundación ha contado con cierta producción industrial, en los años '50 es foco de emigración, expulsa en lugar de atraer población. Al modernizarse la industria de otras ciudades, como México, Guadalajara, Monterrey o León, la industria poblana quedó obsoleta, fuera de competencia, y no es sino hasta 10 o 15 años después, con las transnacionales y su industria automotriz, de química básica o de hierro, que Puebla puede recobrar su ritmo de crecimiento demográfico y su expansión física (Cfr. Mapa 7 y Cuadros 27 y 84).

Coatzacoalcos, la ciudad resultado del petróleo y de una situación estratégica para la comunicación, crece espectacularmente a partir de los años '60 al industrializarse y sofisticarse el enclave con la petroquímica y la química básica. Ixtapalapa, la ciudad dependiente pasa a formar parte del gigantismo urbano, claro resultado de esta etapa del desarrollo capitalista, y sus habitantes, su pasado histórico, su función anterior y su economía agrícola ningún papel juegan en este proceso. La ciudad de México, en su expansión territorial, absorbe físicamente a Ixtapalapa y la población atraída por el gigantismo urbano y expulsada por la situación rural, llega ahí a ocupar todo el espacio, primero el destinado a la habitación, luego el inaceptable para tal habitación (el lecho salobre del desecado Lago de Texcoco) y por último, hasta las chinampas de cultivo (Cfr. Mapas 14 y 15 y Cuadros 5 y 63). Finalmente, Oaxaca, la ciudad tradicional con su sistema de mercado y sus indios, también se ve afectada, y su población crece no al industrializarse (proceso que aún no se da en esta ciudad), si

CUADRO No. 84
Crecimiento Urbano.
1930-1980

	P O B L A C I O N				Tasa de cre- cimiento 1960-1970		Saldo Neto Migratorio 1960-1970	Nacidos en la localidad 1970	
	1930	1950	1970	1980	General	Natural		Total	%
República Mexicana	16 552 722	25 791 017	48 225 238		3.3	3.3	-	-	-
Distrito Federal	1 229 576	3 050 442	9 490 645	9 490 645	3.5	3.3			
Ciudad de México	1 135 123	2 234 795	2 902 969	2 990 709	0.3	3.1			
Coatzacoalcos	12 271	28 347	109 588	192 656	7.72	3.4	37 203	60 817	55.4
Puebla	124 063	234 603	532 744	735 519	4.9	3.54	90 092	407 468	76.5
Oaxaca	34 318	49 953	116 388	167 598	4.0	3.1	11 012		60.3
Ixtapalapa	21 917	76 621	522 096	1 143 598	7.8	3.6	161 850	260 309	49.8

Fuentes: Cuadros 5, 6, 27
y Censo General de Población. Resumen. 1970.

no al modernizarse el tipo de servicios que presta: comercio, administración y turismo.

7.2.1. El crecimiento de la población urbana.

Como ya se indicó, a partir de los años '40 se inicia un acelerado crecimiento de la población urbana que se continua hasta la fecha (Unikel y otros. 1976. p. 32). Tal crecimiento corresponde asimismo a un incremento general de la población, pero se manifiesta en forma muy especial en las ciudades. El Distrito Federal, por ejemplo, duplicó su población entre 1950 y 1970 y llegará a casi 9.5 millones en 1980. Puebla y Oaxaca, en tal periodo siguieron más o menos la tendencia del Distrito Federal, mientras que Coatzacoalcos e Ixtapalapa aumentaron de tamaño cuatro y siete veces respectivamente (Cfr. Cuadros 5 y 84). La Ciudad de México, en cambio, ha mostrado un crecimiento inferior al vegetativo, pero es obvio que al estar ya funcionando como centro de una aglomeración urbana, por un lado tiendea derruirse como zona de habitación, y por otro lado, su espacio cada vez más tiende a ser usado para comercio y servicios, que para habitación. En la década de los '60 la tasa de crecimiento de las cuatro ciudades estudiadas fue superior a la nacional (Cfr. Cuadro 84), pero, en dos casos, Puebla y Oaxaca, es inferior al crecimiento urbano esperado: 5.4 (Unikel, op.cit) y es superior en un 50% en los otros dos casos, Coatzacoalcos e Ixtapalapa.

El crecimiento de las ciudades se debe a tres factores básicos: crecimiento natural, migración y expansión física en la que se absorben otros conglomerados humanos (Stern, C. 1975. Unikel, op. cit.). En 1970 el crecimiento natural en tres de las ciudades estudiadas (Coatzacoalcos, Puebla e Ixtapalapa) fué mayor que el

nacional, mientras que en la cuarta ciudad (Oaxaca) fué menor. La ciudad de México tuvo el mismo crecimiento que Oaxaca, y el Distrito Federal mostró un crecimiento natural similar al nacional (Cfr. Cuadro 84). De acuerdo con los estudios más generales realizados por Unikel su grupo, era de esperarse que ciudades con un mayor número de habitantes presentasen tasas de crecimiento natural cada vez menor (Unikel, op. cit. p. 46-48). Sin embargo, lo encontrado en las cuatro ciudades no coincide exactamente con lo anterior; Oaxaca, una de las ciudades estudiadas más pequeña, tiene el crecimiento menor, mientras que Ixtapalapa, una de las ciudades más grande, tiene el crecimiento natural mayor (Cfr. Cuadro

Se supone, como hipótesis general, que la urbanización tiende a detener el crecimiento natural de la población, y en consecuencia que las ciudades de mayor tamaño tendrán las tasas de crecimiento natural menor. En los casos estudiados no es así, por lo que habría que analizar las condiciones sociales y culturales que se asocian con tal crecimiento y con la urbanización.

El crecimiento natural resulta del saldo entre los nacidos vivos en un período determinado y las defunciones en igual lapso. Son pues los factores que intervienen en el crecimiento natural: los nacidos vivos y las defunciones. Generalmente en la ciudad se presentan mejores condiciones de higiene, de mejoramiento y sanidad del medio ambiente y de salud pública, por lo que la cantidad de defunciones tiende a ser menor. Por otro lado, con la modernización de la medicina y sobre todo con la aplicación masiva de prácticas profilácticas, como las vacunas y otros, las defunciones en general son cada vez menores, y aquellas enfermedades que aún en el campo son causa importante de mortalidad infantil, como el sa-

rampión, la tosferina o ciertos padecimientos infecto-contagiosos, casi no tienen importancia como causa de mortalidad infantil en la ciudad. Su control, convenientemente institucionalizado, es posible gracias a los nuevos descubrimientos y a cierta popularización de la medicina en este aspecto, popularización que se da básicamente en las ciudades, y no sólo a partir de la medicina socializada (IMSS, ISSSTE), sino también alrededor de clínicas gubernamentales destinadas primordialmente a la atención de la salud pública (Servicios Coordinados, hospitales generales y otras clínicas de SSA). Así pues, al descender la mortalidad urbana, aumenta la tasa de crecimiento natural en las ciudades. Tal sería el caso de Puebla e Ixtapalapa y tal vez también el de Coatzacoalcos, a pesar del poco sano ambiente urbano, pero no es el caso de Oaxaca, donde la tasa de mortalidad es aún alta y da como resultado una tasa de crecimiento natural más baja que las demás, pero alta en relación a otros países y a otras ciudades mexicanas de igual tamaño.

Sin embargo, el verdadero problema se da, en las ciudades, alrededor de la tasa de natalidad. El comportamiento demográfico de una población es el resultado del total de las condiciones económicas de vida de esa población. Si bien una mujer puede tener 20 o 25 hijos a lo largo de su vida fértil, la opción de tener un hijo, o 10 o 12, está dada por las condiciones de vida que rodean a esa mujer. En el campo, los hijos representan una inversión, un aporte al mejoramiento futuro (y muy cercano) de la familia, así como la seguridad de los padres en su vejez. Es sabido que la familia campesina compone una unidad de producción económica, en que el total de miembros participa en la empresa productiva: el minifundio particular, ejidal o comunal. Así pues, a mayor número de

hijos, más trabajadores para el predio, más trabajadores en el peonaje para ayudar al sostenimiento familiar, y unos padres con bastantes hijos no serán una dura carga para ninguno de ellos, porque el gasto de su manutención se diluye entre todos los hijos.

Quando se tiene que migrar a la ciudad, y ahí continúan las condiciones de vida precaria, muchas de las características económicas que influyen en la opción familiar a un número determinado de hijos siguen operando, y las familias urbanas precarias y marginadas, como en Ixtapalapa' o Oaxaca, por ejemplo, ven en los hijos un mayor aporte a la economía familiar y una forma de seguridad para la vejez, por lo que no se disminuyen los nacimientos. En cambio, en aquellas ciudades donde la organización de los trabajadores es más avanzada y cuyos logros sindicales incluyen prestaciones sociales que dan seguridad en el trabajo y pensiones de vejez e invalidez, como en la ciudad de México o en Coatzacoalcos, muchos hijos son un gasto para la familia, y no una inversión, como lo son en el campo.

Podrían buscarse también otro tipo de explicaciones alrededor de la opción a pocos o muchos hijos, tales como las religiosas, pero recuérdese que los migrantes al llegar a la ciudad no cambian automáticamente de religión, ni abaten su religiosidad, que en algunos casos, como los procedentes de Hidalgo, Chiapas o Oaxaca, llega al fanatismo, sino que continúan sus prácticas religiosas usuales. Si bien la ideología en este campo puede tener cierta influencia, no es tan determinante como lo son las condiciones económicas.

También podría pensarse en explicaciones alrededor de los métodos y medios para evitar hijos, que supuestamente son fáciles de

encontrar en las ciudades (píldoras, espumas, supositorios, espirales, calendarios para ritmo, etc.) y accesibles a casi todas, pero resulta que en la herbolaria y en la medicina tradicional campesina, tanto de origen prehispánico, como española o negra, existen medios, también accesibles a todas, para el control de la natalidad (amamantamiento prolongado de los hijos, gobernadora, ruda, barbasco, abortos provocados por golpes etc.), por lo que si bien el conocimiento y la existencia de los modernos medios de control natal pueden influir, obviamente no lo hacen con la determinación que tienen las condiciones económicas distintas.

El crecimiento natural urbano, cuando es producto de una población que se caracteriza por condiciones económicas tan precarias que hacen necesario el aporte activo y redituable de los hijos, tanto para el sustento familiar como para el apoyo en la vejez, se basará en una alta tasa de natalidad, y tal es el caso de las cuatro ciudades estudiadas, y, en principio, también podría pensarse que es el caso para el país, cuya natalidad es una de las más altas del mundo. Por otro lado, cuando esta alta natalidad se acompaña de una mortalidad que también es alta, como es el caso de Oaxaca, además de ser un crecimiento natural alto, es de tipo antieconómico, que origina estructuras de población muy jóvenes y que se basa en un gran desgaste de la población femenina. Las madres, en este caso, necesitan tener mucho partos para que finalmente les sobrevivan tres o cuatro hijos. Podría pensarse que la situación indígena de Oaxaca influye en este aspecto, para la ciudad estudiada.

En las ciudades estudiadas, y es de suponerse que en buena parte del país también, la población urbana tiene patrones de com

portamiento con respecto a la reproducción que originan altas tasas de fecundidad y de crecimiento natural (Cuadro 85), por lo que al abatirse la mortalidad, resultan altas tasas de crecimiento natural, más si consideramos que se dan en situación de aglomeración. Esto es debido a que la conducta demográfica de una población responde siempre a características socioeconómicas (desarrollo, dependencia) y no a condiciones de mera aglomeración o a patrones culturales religiosos.

Sin embargo, el acelerado crecimiento urbano no sólo se debe al crecimiento natural, sino también a la migración y a la expansión física de las ciudades (Cuadro 5). En los cuatro casos estudiados el crecimiento natural fué menor que el crecimiento real en la década de referencia. En dos casos, Puebla y Oaxaca, el crecimiento real, es decir el crecimiento natural más el aporte migratorio a la población urbana, fué menor del esperado tomando en cuenta la situación para el país (Unikel, op. cit.), lo que quiere decir que a esas ciudades la migración fué proporcionalmente menor, a pesar de las altas cifras (Cuadro 84), que a otras ciudades mexicanas. Las otras dos ciudades estudiadas, Coatzacoalcos e Ixtapalapa, muestran tasas y cifras que hablan de una migración proporcionalmente mayor que la nacional urbana. En estos dos casos el desarrollo capitalista y la industrialización (en Coatzacoalcos directamente en la petroquímica municipal, y en Ixtapalapa indirectamente en la industria del área metropolitana) han mostrado una gran dinámica, lo que ha atraído población, y todo hace esperar que sigan atrayéndola al menos hasta 1985.

De todas formas, las cuatro ciudades muestran ser foco de atracción de migración. Para la última década, del 6 al 34% de la

población total de la ciudad llegó procedente de otra localidad (Oaxaca, 6.6%; Ixtapalapa, 14.15%; Puebla, 16.9% y Coatzacoalcos, 33.9%) y si contrastamos estas proporciones con la población nacida en la localidad (Cuadro 84), podemos inferir que en dos ciudades hay fuertes movimientos de salidas y llegadas de población (Oaxaca, 6.6% de SNM, y 60.3% nacidos en la localidad. Ixtapalapa, 14.1% de SNM, y 49.8% nacidos en la localidad), y en ambos casos podría suponerse que se trata de un movimiento de migración por sustitución. En el primer caso, Oaxaca, tal es la situación. Es decir, llega mano de obra campesina, sin gran calificación para el trabajo urbano, y ocupa los puestos más bajos, mientras que la población nativa o que ya tiene algún tiempo en la ciudad y ya ha obtenido alguna calificación técnica (sea por escolarización, sea por práctica en el trabajo), sale de Oaxaca y se dirige a otros centros urbanos, como Puebla o el área metropolitana central. En el segundo caso, Ixtapalapa, los hechos aparentemente iguales se deben interpretar de otra manera: dado el tamaño inicial de Ixtapalapa, muy pequeño, y la velocidad del crecimiento (apenas si dos décadas), es de esperarse que la proporción de nacidos en la localidad sea pequeña ante el enorme contingente de la migración, y que una vez aparecido el fenómeno, las altas cifras de migrantes recientes (más de ciento sesenta mil para la última década), cuentan relativamente poco ante los migrantes anteriores.

En los otros dos casos, y analizando el SNM y la proporción de nativos de la localidad (Cuadro 84), se tiene que en Puebla casi tres cuartas partes han nacido en el municipio y una sexta parte proviene de la migración, lo que habla de una población urbana con fuerte crecimiento natural, y que puede absorber, como estruc

tura demográfica, a los grandes contingentes de migrantes que en el último decenio han llegado a ella. Coatzacoalcos, en cambio, con poco más de la mitad de la población de origen local y cerca de un tercio de migrantes que llegaron en el decenio, muestra claramente a la ciudad foco de migración, y cómo los migrantes imponen su estructura a la población local.

Los cuatro casos estudiados muestran claramente que su crecimiento real se debe tanto al aporte del crecimiento natural como a la migración.

Puebla, por otro lado, tiene un comportamiento más metropolitano, puesto que parte de su crecimiento se debe a la expansión física, mediante la cual absorbió nueva población. Ixtapalapa representa la contraparte de Puebla, ya que es el ámbito espacial hacia el que se extendió una metrópoli, la ciudad de México, y el espacio de Ixtapalapa es usado para y de acuerdo con las necesidades de la ciudad metropolitana.

El crecimiento demográfico urbano de las cuatro ciudades estudiadas sigue la pauta del desarrollo nacional, la aglomeración urbana más o menos importante para cada ciudad, corresponde a la fase del desarrollo capitalista que se da en la ciudad y bajo cuyo influjo está.

7.2.2. La estructura de la población urbana.

Tal como ya se indicó al tratar sobre la tasa de crecimiento natural, la estructura por edades de las cuatro ciudades estudiadas muestra a una población joven, con grandes posibilidades de reproducción y que tiene que soportar tasas de dependencia muy altas.

En las cuatro ciudades estudiadas poco menos de la mitad de la población está en edad de reproductividad (entre 45.4% y 47.7%

de población mayor de 15 años y menor de 49. Cuadro 85), por lo que es de esperarse un crecimiento natural continuado, más si se sostienen las condiciones económicas que influyen determinantemente sobre la opción a un número mayor o menor de hijos.

CUADRO No. 85
Estructura de la Población Urbana.
1970

	ESTRUCTURA DE EDADES (porcentajes)				Tasa de fecundi- dad	Razón de dependen- cia	PEA	
	0 a 14 años	15 a 49 años	50 a 64 años	más de 65 años			Tasa de par- ticipación	% sobre la población Total.
País Mexicana	46.2	43.6	6.5	3.7	784	100	43.6	26.8
Distrito Federal	41.5	48.3	6.7	3.5	605	122	49.4	32.4
Ciudad de México	36.8	50.8	8.1	4.3	483	143	51.7	36.2
Guadalajara	44.5	47.7	5.2	2.5	706	112	46.9	29.3
Ciudad de Puebla	42.5	46.7	6.8	4.0	624	115	43.8	28.5
Ciudad de Oaxaca	42.5	46.3	6.8	4.4	601	113	43.5	28.0
Morelia	46.6	45.4	5.4	2.6	766	104	46.8	28.6

Fuente: Censos Generales de Población. Resumen,
Distrito Federal, Veracruz, Puebla y Oaxaca.
1970

Si comparamos las cuatro ciudades con el país, el Distrito Federal y la ciudad de México, veremos que la estructura aparentemente más joven corresponde al país (89.8%, se suman los mayores de 15 años y hasta 49, con los menores de 15. Cuadro 85), pero que la ciudad de México tiene la población proporcionalmente mayor en edad de reproductividad, junto a la población proporcionalmente menor de niños (36.8% menores de 15 y 50.8% mayores de 15, hasta 49 años), lo que indica que hay más población susceptible de tener hijos, pero que optan por tener menos niños o por un matrimonio más tardío.

(tasa de fecundidad 483. Cuadro 85), situación que contrasta grandemente con Coatzacoalcos (tasa de fecundidad 706, con mucha población en edad de reproductividad y que tienen muchos hijos. Cuadro 85), y con Ixtapalapa (Tasa de fecundidad 766, con mucha población en edad de reproductividad y que tienen muchos hijos). En los dos últimos casos se nota la fuerte influencia rural en la estructura de la población urbana. Esto se debe a la migración y al no cambio rápido hacia los patrones citadinos de la población migrada o de aquella que fué absorbida por la metrópoli. En este caso hay ruralización del proceso de urbanización, ya que aparece una estructura similar a la rural en conglomerados urbanos. Esto es debido al proceso de urbanización desviado, una manifestación del proceso dependiente, en la que los procesos específicos que conforman el proceso general de urbanización no llevan (ni pueden llevar estructuralmente en este caso) el mismo ritmo de desarrollo, y así las condiciones económicas que conducen a opciones determinadas con respecto al número de hijos no se corresponden con el monto de la aglomeración o las necesidades urbanas, en un momento dado, lo que da desequilibrio en estos aspectos, y el proceso general toma otros rumbos.

La estructura de las otras dos ciudades, Puebla y Oaxaca, muestra un equilibrio algo mejor, similar al del Distrito Federal. Pero de todas formas, para ciudades, la población en edad de reproductividad y el número de menores son altos, por lo que la tasa de fecundidad, aunque más baja que en las otras dos ciudades, es todavía bastante alta para ciudad (Puebla, 624 y Oaxaca, 601. Cuadro 85) mucho más que para la ciudad de México. En estos dos casos el proceso de urbanización, más continuado en el tiempo y que dura casi

cuatro y medio siglos, ha tendido a ajustar en algo la estructura por edades en este aspecto; pero, por otro lado, y siguiendo la tónica general del país, es aún una población joven con gran potencialidad de reproducción.

La razón de dependencia, la tasa de participación y la proporción de la PEA sobre la población total (Cuadro 85), muestran lo adverso que puede ser una estructura de población joven en relación a la mano de obra productiva y a la producción. En general, en las cuatro ciudades estudiadas, hay un trabajador por cada 3.5 personas (el trabajador y dos o tres personas más), y poco menos de la mitad de la población que potencialmente podría trabajar lo hace (tasa de participación. Cuadro 85), por lo que la carga real y potencial sobre la PEA es grande. Esto origina cierta situación de desequilibrio que tiene que balancearse lanzando niños al trabajo (menores de 15), y reteniendo a los ancianos (mayores de 65 años) dentro de la PEA, con el decrecimiento de productividad que es de suponerse.

Por otro lado, la migración no sólo significa el desplazamiento de población hacia las cuatro ciudades estudiadas, sino la transferencia de fuerza de trabajo desocupada de un sector (el agrícola), a otros (los servicios y la industria). En Coatzacoalcos, dada la dinámica del desarrollo económico y las características de la petroquímica en construcción, es posible absorber la mano de obra que llega, sin dar subocupación, desocupación y marginación. Mientras que en las otras ciudades, y sobre todo en Ixtapalapa, la mano de obra recién llegada en busca de trabajo entra en competencia no sólo con la población en edad de productividad, sino también con los niños y ancianos, lo que agrava aún más el problema y la margi

nalidad (los que nunca serán absorbidos) se acentua. Aparecen las ocupaciones antisociales, las subocupaciones la desocupación, que suelen acompañar a estas estructuras demográficas jóvenes y que se dan en los países capitalistas dependientes.

7.2.3. El espacio y la población en la ciudad.

Si bien la población urbana crece continuamente, y muestra una estructura joven que hace esperar que el crecimiento continúe y que conlleve fuertes cargas sobre la población que real y potencialmente puede trabajar, el espacio urbano sobre el que se asienta no crece a igual velocidad. La planificación, las calles pavimentadas, la habitación, los servicios siempre son insuficientes, y el medio ambiente urbano se deteriora y baja la calidad de la vida citadina. Debido a la situación de dependencia que hace que parte de la riqueza generada en la periferia se concentre en el foco hegemónico, nunca hay recursos suficientes para crear tantos empleos como población urbana que aspira a ellos, tantos servicios ciudadanos como necesidades y peticiones de los urbanitas al respecto o, simplemente, tanto espacio urbano como población que requiere de él.

Para 1970, las cuatro ciudades estudiadas muestran gran concentración de la población (Cuadro 5) y, al igual que otras muchas ciudades del país, la densidad en la ciudad es 10 veces y más superior a la Municipal. Exceptuando la ciudad de México y el área Metropolitana central, 6 ciudades del país tienen concentraciones superiores a 10 000 habitantes por kilómetro cuadrado, y 2 de esas ciudades son Oaxaca y Puebla (Cuadro 5). Coatzacoalcos tiene una densidad algo menor que las otras ciudades estudiadas, pero dada su tasa de crecimiento y la dinámica del espacio urbano, es de suponerse que en 1975 y en 1980 ya tendrá tasas también muy altas.

El área metropolitana, la ciudad de México y el Distrito Federal son un caso aparte. Ciertas zonas presentan tasas muy altas (Cuartel III de la Ciudad de México, por ejemplo, Cuadro 5, o Netza hualcóyotl, en el lecho seco del Lago de Texcoco), mientras que otras zonas tienen tasas relativamente bajas (Milpa Alta, D.F. Cuadro 5). Ixtapalapa, como parte de este gigantismo urbano, tiende a tener densidades cada vez más altas.

El hacinamiento no es sólo demográfico, sino también en las instituciones, en los servicios ¡y hasta en las aulas escolares!. Es un hacinamiento total.

En este sentido, no es que sobre población, o que se reproduzca a tal velocidad que sea materialmente imposible dotarla de lo necesario con igual rapidez, o que su estructura demográfica sea poco equilibrada, sino que hay una carencia estructural del sistema para enfrentarse al problema global: estabilizar el ritmo de crecimiento demográfico y dotar de empleos, servicios, educación y espacio urbano a toda la población, conforme ésta lo demande. Tal como ya se ha indicado en repetidas ocasiones a lo largo de este trabajo, esto no es posible por la estructura de la dependencia económica, que implica transferencia de capital de la periferia al centro hegemónico y que quita toda capacidad de dinámica de desarrollo propio, o de poder de negociación política. Se da el subempleo y el desempleo estructural y la acumulación extrema en pocas manos, junto a la gran masa de desposeídos. Las cuatro ciudades estudiadas representan buenos ejemplos en estos aspectos.

7.3. El espacio urbano: un cada día renovado paisaje cultural

7.3.1. La estructura del medio ambiente urbano.

La superficie sobre la que se asienta la ciudad es un espacio, artificialmente creado por el hombre, y en él se dan gran parte de las relaciones sociales, es pues un espacio social. ¿Cómo es este espacio?, ¿cuáles son sus componentes?, ¿cómo se usa? son algunos de los interrogantes a los que el aspecto físico o ecológico de la antropología urbana debe contestar.

El espacio urbano es un producto social, resultado de los hechos culturales más importantes: las relaciones de producción, las relaciones de poder y la herencia cultural de un grupo que cada vez tiende a ser más numeroso y que tiene que vivir en aglomeración.

La ciudad puede ser un espacio planeado, como en Puebla o en Oaxaca, o puede ser un resultado espontáneo del acontecer histórico, como en Ixtapalapa. Sin embargo, con gran frecuencia encontramos el espacio urbano planeado junto al espacio urbano espontáneo, como en Coatzacoalcos, o junto al bien planeado espacio de ciertas ciudades, aparece el espacio no planeado de sus suburbios precarios. En este tipo de estudios ha sido frecuente analizar las características físicas del espacio y la distribución y uso del suelo, únicamente para hacer descripciones al respecto. Los análisis no van más allá de ciertas implicaciones con respecto a la ubicación de los hechos sociales en el espacio y a la funcionalidad o no de tal ubicación en relación a las necesidades urbanas. Otras veces se analizan las características plásticas alrededor de la distribución y uso del espacio urbano, de sus edificios, de sus conjuntos de calles, casas y parques.

Es necesario analizar el tipo del espacio urbano y sus prin-

cipios ordenadores abstractos, es decir, conocer la naturaleza intrínseca de la estructura del espacio urbano. Para ello, se considera que el espacio tiene forma, uso y función y que como espacio urbano es un medio ambiente social total, es decir, que dentro de él se dan los actos personales, las construcciones, los servicios, la vialidad, el comercio, etc., siguiendo normas precisas de coordinación, relación y existencia. Cada aspecto, cada conjunto, cada sistema sólo tiene sentido dentro de la totalidad y considerando a la totalidad como algo dinámico, cambiante.

La forma del espacio urbano es la manera específica en que se articulan los componentes de ese espacio: tamaño de la ciudad, densidad, extensión, distribución espacial de las casas, fábricas, parques, calles, monumentos, etc., los servicios, el equipamiento y otros. Se articulan, se agrupan en conjuntos y estos conjuntos forman sistemas.

Se considera a los sistemas como agrupaciones de elementos y conjuntos funcionalmente unidos, que norman y que regulan el modo en que esas partes pueden combinarse. Por ejemplo, los elementos de la traza urbana: calles, banquetas, bifurcaciones, diferenciación del espacio de habitación del de la vía pública, etc. forman un sistema: la traza.

Los sistemas pueden ser de dos tipos, a) producto de los hechos diarios del urbanita, en que las normas que regulan el total han sido establecidas a través del tiempo, a base de experiencias de ensayo y error acumuladas. La traza de Ixtapalapa forma un sistema de este tipo, y si bien no aparenta seguir reglas precisas, éstas se descubren en la experiencia acumulada del ensayo-error (Mapas 15 y 16). El sistema que representa la traza urbana también

puede ser b) producto de la planificación, que ha sido influida por la libre concurrencia de los intereses en juego en un momento dado. Puebla y Oaxaca muestran una traza tradicional de este tipo, en que los elementos urbanos han sido ubicados siguiendo un orden planeado, que siempre ha respondido a la libre concurrencia de los intereses del momento (Mapa 7 y 11). Por ejemplo, en el centro se colocaron los principales edificios religiosos y de gobierno, ya que ambas ciudades estaban orientadas hacia la administración pública y religiosa de una gran región. Finalmente, es posible encontrar mezclas de ambos tipos, la traza espontánea y la traza planeada, como es el caso de Coatzacoalcos, o de las mismas Puebla y Oaxaca en sus centros y en periferias precarias.

Seguendo a Alexander, se puede considerar que hay dos tipos de estructura del espacio urbano: en semirretículo y en árbol (Alexander, Ch., 1971.pp.17-56). El primero, semirretículo, también es llamado ciudad natural, y en él los conjuntos urbanos se presentan en sistemas combinados entre sí. Los diferentes elementos forman parte de varios conjuntos a la vez, y los conjuntos pueden encontrarse formando parte de varios sistemas. De esta manera los espacios urbanos están formados por grupos abiertos, y hay una conjunción total de funciones y acciones sociales. Tal es el caso de Puebla, Oaxaca e Ixtapalapa, en los que no hay espacios con funciones aisladas y exclusivas: la plaza central sirve como referencia urbana, es el centro de acción cívica, política, administrativa y lugar para el comercio, el esparcimiento, la diversión, etc. Las áreas de habitación se confunden con los centros escolares, los lugares de tránsito, etc.

El segundo tipo, la estructura en árbol, o ciudad artificial,

se da cuanto encontramos que a) un conjunto queda comprendido dentro de otro conjunto, y b) un conjunto está claramente separado de otros conjuntos. Hay disciplina y rigidez en el uso del espacio, como en Coatzacoalcos, que por efectos del proceso social urbano que conllevan los enclaves económicos (company town), hay separación clara y precisa entre ciertos conjuntos: la zona de habitación se diferencia por tipos, hay zonas específicas de diversión, de comercio y administración y hasta separación total de la zona de sociopatología (Zona Roja. Mapas 4 y 5). La colonia petrolera está destinada a una población con una forma de vida específica, que no se relaciona con el resto de la población, y muestra así una separación espacial que es claro indicador de una separación social. La zona roja, también claramente delimitada, indica una actividad, una función, una acción, que se expresa en esa separación espacial y hasta en las características de la construcción.

Se puede, pues, establecer una relación entre la configuración del espacio urbano y el tipo de relaciones que se dan entre las fuerzas productivas. Como el espacio responde a un hecho dinámico, es también un espacio dinámico, cambiante como el de Puebla, Oaxaca, Ixtapalapa y Coatzacoalcos.

El espacio urbano puede verse como una máquina, es producido pero a la vez es un mecanismo de producción, es parte de las relaciones de producción en la sociedad capitalista urbana. El espacio puede ser apropiado, tanto como un bien de uso, para la habitación, como un bien de producción para los rentistas, sean pobladores o de Oaxaca (Lefebvre, H. 1970).

El espacio, como el agua, es parte de la naturaleza, pero su abundancia, escasez y ausencia le da valor, primero de uso y des-

pués de cambio (Lefebvre, op. cit.). Por supuesto, en las hacinadas ciudades modernas el valor de cambio del espacio llega a ser más importante que el valor de uso. Los invasores ilegales (paracaidistas) de las ciudades perdidas de Ixtapalapa, de las laderas cercanas a Oaxaca, de los pantanos de Coatzacoalcos o de las hondanadas poblanas se apropian del espacio primero como un valor de uso (simplemente un lugar en el espacio para sobrevivir), e inmediatamente después, regularizado o no, se convierte en un importante valor de cambio, susceptible no sólo de apropiación, sino también de acaparamiento. ¡En Ixtapalapa hay "rentistas" urbanos en las ciudades perdidas!

En el espacio se plasman las diferencias sociales: hay espacio para los dominados y espacio para los dominantes, y de acuerdo con el tamaño de la ciudad, de la etapa del desarrollo capitalista, de la tradición cultural, etc., el espacio para cada uno de ellos cambia su ubicación. El centro de Puebla o de Oaxaca fue primero el espacio de los dominantes, ahí se alzaban sus casas solariegas porque era "su" espacio, pero al cambiar la etapa del desarrollo capitalista, cambian los sistemas urbanos, la estructura del espacio cambia, y hay un momento de catástrofe (derrumbe) en el cambio. Es el momento en que el centro se deteriora, cambia la estructura, ya no es el sitio de habitación de los poderosos, sino que ellos se van a la periferia y sus casas se convierten en departamentos, en comercios, en oficinas...

Los sistemas que estructuran la configuración del espacio urbano son dinámicos, pero como producto de la interacción continua de sus partes llevan siempre dentro sí los elementos de su persistencia: son fijos pero mutables, son permanentes pero dinámi-

cos. Al cambiar el espacio es que un sistema pasó a ser otro sistema. Estos cambios pueden deberse no sólo a que cambia la ubicación (el centro como espacio de habitación de los dominantes, y el cambio hacia la periferia del espacio de habitación de los dominantes, con el consiguiente derrumbe del centro), sino también a la aparición de elementos nuevos por modernización (el vehículo de motor cambió la faz de la urbe), o al cambio de la función tanto de la urbe como de un sector urbano (Coatzacoalcos en general; o con la aparición de los comercios en cadena, cambia el sentido del mercado y de su espacio).

Muchos de los aspectos anteriores se han dado en todas las ciudades, pero otros son exclusivos de los países subdesarrollados, dominados. En éstos, un crecimiento explosivo de la población y una intensa migración rural-urbana hacia unos cuantos polos de atracción han originado grandes ciudades que, por un lado, no han sido estructuralmente capaces de absorber y acomodar a toda la población y, por otro lado, las respuestas espontáneas encontradas por esa población (ciudades perdidas, bordes rurales usados como habitación, colonias populares sin servicios, acompañadas de estafas y especulaciones, etc.) le han traído nuevos y no imaginados problemas. Estos problemas constituyen parte de la amarga realidad de la urbanización dependiente de los países dominados de América Latina.

7.3.2. La habitación.

Dentro de las ciudades, la traza urbana no debe sólo controlar la secuencia espacial de las áreas (habitación vs. vía pública, por ejemplo), sino también la secuencia de los edificios y de los espacios intermedios (patios y plazas intermedias), de tal ma

nera que se pueda garantizar la independencia del hombre, del cuarto, de la vivienda y de todo movimiento (vialidad en relación al peatón, al vehículo, a la bicicleta) dentro de la ciudad.

La habitación protege del medio y proporciona un ámbito para la interacción familiar. Debido al crecimiento explosivo de la población urbana y a las grandes carencias económicas, hay fuertes problemas habitacionales en las ciudades de América Latina.

Se supone que las viviendas urbanas deben ser de material de finitivo o semiperecedero cuando menos, pero en los asentamientos precarios hay casas construidas de material de desecho. En las localidades mayores de 10,000 habitantes del país, más del 5% de las casas son de material precario y en la mayor localidad del país, el Distrito Federal, tal proporción llega al 2.9%. De los cuatro casos estudiados directamente, se encuentra que la ciudad de Oaxaca, para 1974, tenía proporcionalmente más viviendas de material precario que las otras tres ciudades (Cuadro 86). En este caso hay que hacer notar que probablemente influirá el patrón cultural con respecto a la habitación tanto como las condiciones económicas, y así en Oaxaca los recién llegados indígenas tienden a construir sus casas aprovechando los elementos del medio, al igual que lo hacen los habitantes del municipio de Coatzacoalcos fuera de esta ciudad, como parece sugerirlo la diferencia en los porcentajes al respecto entre 1970 (datos para el municipio) y 1974 (datos para la ciudad. Cuadro 86).

Llama la atención el haber encontrado proporciones mayores de casas precarias en la ciudad de Puebla que en Ixtapalapa, con todo y sus ciudades perdidas, pero es que en el Distrito Federal es más fácil y más barato encontrar cierto tipo de material de construc-

**Algunas características de la habitación en 4
ciudades. 1970 y 1974.
(Porcentajes).**

Ciudades* y país	Tenencia de la vivienda		Material de la vivienda		Hacinamiento		Tipo de habitación**			
	Propias	No propias	Definitivo y semi-percedero	Precario	Personas por casa	Personas por cuarto en más del 50% de las casas	Jacal	Tugurio	Unifamiliar urbano	Multi-familiar
Coatzacoalcos										
1970	54.5	45.4	67.0	12.3	5.2	3.6				
1974	37.5	62.5	93.5	3.8	6.1	4.3	2.2	6.3	86.2	2.6
Puebla										
1970	38.7	61.3	87.6	9.5	5.6	4				
1974	15.9	84.1	86.3	10.9	4.7	3.6	0.2	6.8	38.3	52.2
Oaxaca										
1970	51.1	48.9			5.4	3.6				
1974	43.4	56.6	84.5	14.4	6.3	4.8	8.5	27.9	46.5	15.9
Ixtapalapa										
1970	52.3	47.7	91.3	2.9	6.2	4.0				
1974	59.4	40.5	90.0	6.8	7.2	4.2	11.5	22.5	61.3	4.5
Distrito Federal										
1970	37.5	62.5	96.3	2.9	5.6	3.6				
País (localidades de más de 10,00 habitantes)										
1970	48.5	51.5	90.1	5.1	5.7	3.7				

* Para 1970 los datos se refieren al municipio, y para 1974 a las ciudades específicamente.

** No suman 100% porque de algunas viviendas no hay datos.

Fuente: Apartados 3.4.2, 4.4.2, 5.4.2 y 6.4.2.

ción que hace ver a la habitación como mejor en un lado que en otro, pero si analizamos el tipo de habitación, según los datos de 1974, encontramos que la proporción de jacales y tugurios es mayor en Ixtapalapa que en Puebla (Cuadro 86).

En la ciudad de Puebla casi no hay jacales, mientras que en Oaxaca y en Ixtapalapa alrededor de 10% de las casas son de este tipo. Obviamente aquí influye el patrón rural al respecto y no só lo el económico, como ya se indicó.

Hay tugurios en todas las ciudades, pero otra vez en Oaxaca y en Ixtapalapa éstos son mucho más frecuentes (Cuadro 86). Los tugurios son básicamente urbanos, y hablan de pobreza y precarismo en la habitación más que de la existencia de patrones culturales diferentes. La existencia mayor de jacales y tugurios muestra que, como ciudades, Oaxaca e Ixtapalapa son más pobres que Puebla y Coatzacoalcos. En este aspecto, Puebla se muestra como la ciudad que proporcionalmente tiene menos problemas de habitación (7% entre tugurios y jacales. Cuadro 86) y Coatzacoalcos, a pesar de los fueres problemas urbanos que tiene tanto por el terreno como por el tipo de servicios, proporcionalmente está mejor que las dos primeras ciudades (8.5% entre tugurios y jacales. Cuadro 86).

Se supone que el tipo de habitación multifamiliar o plurifamiliar (1 edificio en el que se encuentran varias viviendas) es característico de la urbe, y en este aspecto Puebla sería la ciudad más urbana, puesto que más de la mitad de las viviendas estudiadas corresponde al tipo de multifamiliar (Cuadro 86); por otro lado, el patrón rural se acerca más al unifamiliar (1 edificio en que se encuentra 1 sola vivienda para un grupo doméstico) y Coatzacoalcos e Ixtapalapa serían los más rurales en este aspecto.

Sin embargo, el poseer una casa para cada familia o el vivir en un multifamiliar no habla de pobreza, hacinamiento o promiscuidad, porque eso depende de otros factores como la cantidad de habitantes por vivienda y por cuarto. En general, el hacinamiento por casa es alto en el país (5.7 personas por casa. Cuadro 86) y en el Distrito Federal, y así se manifiesta en las cuatro ciudades estudiadas, donde en el mejor de los casos es algo menos de 5 habitantes por casa (Puebla, en 1974, tenía 4.7 habitantes por casa. Cuadro 86). Este panorama es más álgido cuando se analiza el hacinamiento por cuarto. Es decir, la cantidad de personas que hay por cada cuarto; al menos en las casas de 1 y 2 cuartos, que representan para el país, para el Distrito Federal y para los cuatro casos estudiados, más del 55% del total de habitaciones y de habitantes, hay de 3 a 5 personas por cuarto, con algo más de 3.5 para el país y el Distrito Federal.

El hacinamiento por casa y por cuarto es mayor en Ixtapalapa y en Oaxaca, pero también es alto en las otras dos ciudades. Este tipo de hacinamiento habla de promiscuidad, ya que no es posible pensar que pueda haber separación por sexos, edad y estado civil de los miembros de la familia, con hacinamientos por cuarto tan altos. En estos casos es imposible garantizar la independencia del hombre dentro de la casa, ni una plena realización de la familia, ya que físicamente no hay espacio para la convivencia familiar; las fricciones personales y la no relación armónica familiar son, pues, la tónica. En el campo, la relación familiar puede llevarse a cabo fuera de la habitación, en el solar doméstico; pero esto no es posible en las ciudades, y al haber hacinamiento por casa y por cuarto, no sólo hay problemas personales e internos, del grupo domés-

tico, sino también externos de un núcleo familiar con otros, al tomar la vía pública o el patio interior como parte del espacio para la interacción familiar. También es cierto que de esta manera pueden propiciarse lazos comunitarios muy estrechos entre las diversas familias, y formar grupos de ayuda mutua que dan nuevos tipos de uniones urbanas, como son las asociaciones de colonos de las colonias populares con problemas de servicios, de tenencia, etc o las uniones de paracaidistas en las ciudades perdidas. Algunas de estas uniones basadas en la vecindad, en la interacción familiar en la vía pública o en los patios interiores, en la autodefensa, en la ayuda mutua, etc. tiene un reforzamiento psicológico con la actitud del exterior: los hacen grupo desde fuera al considerarlos como un todo, como "algo indeseable" a lo que hay que combatir. Tal es el caso, en el Distrito Federal, de grupos como el del "Campamento 2 de Octubre", o, en Ixtapalapa, de las uniones de colonos y en Coatzacoalcos de grupos como los "amigos del esfuerzo del trabajo" y a los que la represión no logra exterminar, sino al contrario, hacerlos más unidos y poderosos.

Habría en el futuro que analizar con más cuidado estas formas de organización social espontáneas que parecen ser características de las viejas vecindades urbanas (1) o de los modernos asentamientos precarios, tanto en ciudades perdidas como en colonias populares precarias. En principio, y como hipótesis operativa, puede suponerse que se correlacionan con el hacinamiento y con la necesi-

(1) En este aspecto hay que recordar los estudios pioneros de Oscar Lewis en la vecindad urbana, y que se encuentran publicados en libros como Cinco Familias y Los hijos de Sánchez (Lewis, O., 1965 y 1967), o en artículos como "La cultura de la vecindad en la Ciudad de México: estudio de 2 casos" (Lewis, O., 1959).

dad de realizar la interacción familiar fuera de la habitación, en el patio interior de la vecindad o en la vía pública de la colonia precaria o de la ciudad perdida. El hacinamiento y la interrelación familiar en el exterior de la vivienda deben darse en situación de carencia y de graves problemas compartidos, de tal manera que surjan los lazos de reforzamiento psicológico, de autodefensa, de ayuda mutua, etc., entre los vecinos, y de ahí se deriven estas formas de organización cohesiva urbana que recuerdan los lazos comunitarios, por lo que es posible llamarlos "comunidades urbanas". Por este camino podría explicarse porqué sectores como la "Unidad Independencia" o la "Santa Fé" en el Distrito Federal no son una comunidad, y cómo las ciudades perdidas del Pedregal de Santa Ursula o de Santo Domingo de los Reyes, también en la Ciudad de México, sí lo son.

7.3.3. La vialidad y las comunicaciones urbanas.

Por vialidad, como ya se indicó, se entiende la red de sistemas que permitan garantizar el acceso del peatón y del vehículo a toda la urbe: a los centros de abasto (comercio y servicios), a la educación (escuelas), al trabajo, a la recreación, al esparcimiento y a los mecanismos de derivación (religión, prostitución, etc.) y a los centros de salud.

En las grandes ciudades, la red de sistemas que permiten la vialidad está compuesta de las calles o vía "pública", y comprende tanto su traza como sus condiciones físicas (pavimentadas o no, transitables todo el año o sólo parte, etc.), así mismo está compuesta de los vehículos que permiten el traslado de personas y de masas de un lugar a otro, también comprende la necesidad social de ese traslado, el punto de partida y el de llegada, etc. Así pues,

es conveniente analizar la vialidad a través de los aspectos físicos, sociales y estructurales, y, sobre todo, conocer los estorbos a esa vialidad.

En las cuatro ciudades estudiadas hay problemas con respecto a la traza de las calles, a la morfología del terreno, a las condiciones de las calles. En Coatzacoalcos, por ejemplo, las hondanas y barrancos impiden que funcione el plano regulador ideal del cabildo municipal; en Ixtapalapa las acequias, canales, chinampas y barrancos impiden la traza regular de las calles y las uniones de unas con otras o, al igual que en Coatzacoalcos, el tipo del suelo presenta problemas especiales al respecto (arenas, arcillas y salitres impermeables, que permiten encharcamientos, lodazales etc.). En las cuatro ciudades falta pavimento en más de la mitad de las calles, y muchas de ellas sólo pueden ser transitadas a pie, o, parte del año, con vehículo.

No se ha planeado el tráfico de vehículos y así, junto a calles de intenso tráfico no existen calles laterales para el tráfico a distancia corta y no pesado. Las áreas de habitación popular están lejos de los centros de trabajo, de estudio o de servicios y no hay grandes avenidas o calles que unan unos con otros, ni sistemas de transporte que garanticen el traslado de grandes masas de población de un lugar a otro en las horas críticas del tránsito. La red de transporte colectivo no contempla todas estas contingencias.

Así pues, el trazo y las condiciones de las calles, el sistema de transporte privado, público y colectivo y la localización de las zonas de salida y de llegada no permiten, en las cuatro ciudades estudiadas, un adecuado sistema vial urbano. Hay problemas fi

sicos, sociales y estructurales al respecto, y el replanificar el sistema para corregir las deficiencias sentidas está fuera de las posibilidades políticas y económicas reales de las ciudades, al menos para México como país y en las condiciones actuales.

Baste un ejemplo: en la ciudad de México circulan más de un millón y medio de vehículos particulares, cerca de cien mil autobuses de pasajeros y una cifra algo menor de camiones de carga, así como tres líneas con 585 carros del tren eléctrico subterráneo y de superficie ("Metro"), que permiten quince y medio millones de viajes-persona cada día (Alvarez Ordoñez, J., 1976). El sistema, para ser eficiente y suficiente, presenta un déficit del 10% al 12% de espacios para viajes-persona al día, o sea que, en estos momentos, habría que incrementar en tal proporción todo el sistema, pero, recuérdese, hay un incremento continuado de personas que cada día se suman a las anteriores, por lo que se calcula que hay que incrementar al menos en un 18% todo el sistema vial para hacerlo eficiente y suficiente.

El sistema "Metro" proporciona alrededor del 15% de los viajes-persona, y en teoría es factible su expansión. Sin embargo, para abrir otra línea o ampliar las ya existentes, se requieren más carros, cuando menos 250 más. Cada carro cuesta cinco millones de pesos. Por otro lado, un kilómetro de vía de "Metro" cuesta alrededor de 400 millones de pesos. Así pues, abrir una línea más del "Metro" y ampliar las ya existentes podrían duplicar la capacidad del servicio, pero la inversión requerida es de 7,250 millones de pesos (250 carros a cinco millones cada uno: 1,250 millones, más 15 kilómetros de vía, a 400 millones el kilómetro, 6,000 millones, que en total dan 7,250 millones de pesos). Inversión que se sale

fuera de las posibilidades económicas del Departamento del Distrito Federal. Por otro lado, un autobús del tipo "delfín" cuesta alrededor de 300 mil pesos y permite realizar mil viajes-persona al día, por lo que se puede considerar como una solución barata, aún cuando poco eficiente en relación al sistema "Metro". Habría que poner en circulación de inmediato 1890 autobuses de tal tipo, lo que daría un costo de 567 millones de pesos, obviamente más barato que el metro, pero con un servicio a distancia menor y que requiere de más tiempo para el usuario, y que, finalmente, causaría otro y más grave problema: la extensión y la capacidad actual del sistema vial no permite tal incremento de autobuses de pasajeros, y como además no se permite el tránsito de autobuses en las vías centrales y radiales del sistema vial, la solución a partir de los autobuses tipo "delfín" es inoperante. Las vías centrales y radiales del sistema vial del Distrito Federal y del área metropolitana están pensadas para la solución del traslado de vehículos particulares, pero no de masas, de un lugar a otro, y esto es especialmente notorio en Ixtapalapa y en sectores del área metropolitana tales como Ciudad Netzahualcóyotl, Ecatepec y otros.

Guardando las proporciones, tal es el caso de las ciudades estudiadas directamente: graves problemas de vialidad que se hacen irresolubles tanto por el alto costo requerido, como por las visiones no populares, elitistas, al respecto. Coatzacoalcos, sin embargo, tiene una excepción. Se ha garantizado un servicio rápido, eficaz y barato (subsidiado por PEMEX que funciona en este aspecto como "la compañía" del enclave económico) de transporte para los trabajadores del centro y de los muelles de la ciudad a Pajaritos, Nanchital, Las Choapas y otros centros de trabajo. Por supuesto,

no existe un servicio semejante del centro y de los muelles al resto de la ciudad, además de que el servicio empeora entre más "popular" y precaria es la colonia de destino.

El sistema vial inoperante y con soluciones para vehículos y no para masas parece ser característico de países de América Latina, como México, en que las grandes ciudades tienen aglomeraciones muy altas, y no hay planeación del espacio de habitación, de trabajo y de servicios, ni redes viales que unan unos con otros, ni, mucho menos, transporte colectivo eficiente. En este aspecto copiamos ciertas soluciones de las ciudades del país hegemónico, Estados Unidos, que no son operantes para nosotros. Allá los espacios están planeados de acuerdo a una red vial eficiente para el tránsito de autos particulares (Tucson, Arizona; los suburbios de Los Angeles, Calif; o los de Miami, Florida, etc. son buenos ejemplos al respecto) y ante una realidad: cada familia, al menos, cuenta con un automóvil particular para su uso. En México no se da ni lo uno ni lo otro, por lo que la vialidad tiene que estructurarse de acuerdo a un principio básico: necesidad de trasladar grandes masas de población de un lugar a otro, con horas críticas y horas muertas y hacia una gran cantidad de puntos, en forma rápida y a precios relativamente baratos.

7.3.4. Comercio y otros servicios.

Los sistemas de abasto urbano forman una parte muy importante de la estructura urbana. De hecho no es posible concebir una ciudad que no tenga garantizado el aprovisionamiento de alimentos, medicinas, muebles y aparatos domésticos, ropa, etc. En los cuatro casos estudiados hay un sistema de abasto central a través de mercados y comercio mayor, que garantiza una provisión adecuada a to

da la población. Hay relativa facilidad para el acceso a las áreas donde se localiza el comercio que garantiza tal abasto.

En Ixtapalapa y en Puebla el sistema de mercados tradicional se ve ampliamente complementado con el comercio de tiendas en cadena, mientras que en Coatzacoalcos y en Oaxaca aún no existen (Cuadro 83). En esta última ciudad, sin embargo, inicia su aparición tal tipo de comercio con las tiendas de departamentos que se especializan en la venta de vestidos, blancos, muebles y aparatos domésticos, pero de todas formas, tanto en Oaxaca como en Coatzacoalcos, el abasto se hace básicamente a través del mercado.

El comercio se concentra en el centro de las ciudades estudiadas, lo que parece ser una característica urbana. Cuando la ciudad es grande, aparecen además centros comerciales periféricos distribuidos en toda la ciudad, y tal es el caso de Ixtapalapa que en este aspecto opera claramente como un sector del Distrito Federal; también es el caso de Puebla, que al crecer físicamente y al modernizarse se establecen centros comerciales periféricos. Los centros comerciales periféricos, con tiendas en cadena, de autoservicio y que reúnen varios otros establecimientos comerciales, con grandes estacionamientos para autos, etc. son una modalidad copiada de las ciudades norteamericanas, y representan un tipo de capitalismo específico: la etapa de industrialización por substitución y la de las transnacionales.

Una extensa red de comercio pequeño, distribuido por todas las zonas de habitación media, popular y precaria completa el sistema de abasto urbano. El tipo del comercio en pequeño varía de acuerdo con el tipo de la zona de habitación; como ya se indicó, en Ixtapalapa está compuesto de tendejones mixtos y pequeñas misceláneas,

loncherías, hoteles pequeños y de baja categoría, etc., mientras que en las zonas residenciales de Puebla hay boutiques, casas de regalos y antigüedades, restaurantes caros, etc. Hay pues una relación directa entre el tipo de comercio y la zona de habitación.

Los servicios para el turismo están muy desarrollados en Oaxaca y en Coatzacoalcos, y son para dos tipos de viajeros: en Oaxaca para el turismo propiamente dicho, y en Coatzacoalcos para los viajeros que llegan al puerto a tratar asuntos comerciales, políticos e industriales en la región. En Puebla el servicio de turismo está planeado para ambos tipos de viajeros, mientras que en Ixtapalapa tales servicios son casi inexistentes.

En Puebla y en Oaxaca, y obviamente en todas aquellas ciudades en que el turismo es una forma de producción, los servicios turísticos adquieren gran importancia y buena parte de los hechos urbanos se hacen en relación a dichos servicios. En Oaxaca el turismo está adquiriendo tal importancia económica que pronto toda la ciudad, al igual que Acapulco o Puerto Vallarta, girará alrededor de tales servicios.

Un problema de especial importancia es la prostitución, tanto porque representa un aspecto de la patología social urbana, como por los hechos humanos involucrados. En Ixtapalapa es casi inexistente, mientras que, en el otro extremo, en Coatzacoalcos es abundante y está muy controlada.

La existencia de prostitución tiene que ver con los patrones culturales que orientan la conducta sexual masculina y con aquellos otros patrones que implican libertad absoluta para el hombre y sometimiento de la mujer, con gran valor de la virginidad y de la abstinencia sexual femenina, y en aquellas sociedades en que se

encuentran patrones de este tipo hay prostitución (como en Puebla y en Oaxaca), y si además hay altos sueldos y características laborales que implican hombres viviendo solos en la comunidad, la prostitución es más abundante y se tiene que controlar (como en Coatzacoalcos). La situación de Ixtapalapa, también en este caso, tiene que interpretarse tanto como un suburbio de la ciudad de México, como dentro de un proceso de con-urbanización y de muy alta migración rural-urbana, con bajos ingresos, etc. que auspician el amor libre socialmente aceptado y hacen innecesaria la prostitución. Finalmente, cuando la prostitución es reglamentada, tiende a localizarse en un espacio urbano específico, como en el caso de Coatzacoalcos, o de Puebla en los años '60.

Un servicio urbano importante es el de proporcionar mecanismos del uso del ocio urbano, así como los servicios de esparcimiento, diversión y deportes. Las cuatro ciudades, y al parecer siguiendo una tendencia más general, carecen del equipamiento urbano necesario para un uso sano y libre del ocio urbano: en todas llama la atención la carencia de campos deportivos, de parques y jardines de recreación o de áreas verdes para el esparcimiento familiar. De ahí que la gran mayoría de las personas y de las familias encuentren en la televisión, y en sus programas idiotizantes, la mejor forma de usar el tiempo libre.

Hay que recordar que los trabajadores necesitan no sólo de descanso, sino también de esparcimiento y de diversión para reponer sus fuerzas, y asimismo que la vida citadina en aglomeración implica muchas fricciones, que causan problemas para los que hay que tener mecanismos de derivación. Así pues, la urbe debe contar con tales mecanismos y la falta de ellos lleva a la anomia o

a la enajenación. Los habitantes de las cuatro ciudades estudiadas, y presumiblemente de muchísimas otras de México también, al no encontrar mejores oportunidades de descanso y relajamiento, ven programas de televisión, o leen revistas ilustradas o periódicos que en vez de proporcionar esparcimiento, diversión e incluso cierta educación, están destinados a exacerbar las pasiones humanas y los peores sentimientos.

A la vista de los diversos sistemas que configuran la estructura del espacio urbano de las ciudades dependientes, es posible concluir que en todas hay un uso intensivo del espacio (hacinamiento y promiscuidad), con una separación de los diversos sectores urbanos que no parece corresponder a un plan ordenador, sino seguir multitud de experiencias (ensayo-error) aisladas que no configuran un todo ordenado, por lo que hay anarquía y graves problemas, tales como los que se manifiestan en la vialidad y en el transporte o en la dotación de servicios. La calidad de la vida, para gran parte de la población de las cuatro ciudades estudiadas, deja bastante que desear y no ha resuelto muchos de los problemas básicos de la vida en aglomeración.

7.4. Economía y Ciudad.

La base de la vida de la sociedad es la producción de bienes materiales para la supervivencia y progreso del grupo. La producción de bienes materiales se hace en conjunto: socialmente. Con la revolución industrial se acentuó y se hizo muy marcada la división en la producción de bienes entre la ciudad y el campo. Este último se ha dedicado básicamente a la producción agrícola y pecuaria, mientras que la ciudad no sólo se ha especializado en la producción industrial, sino también en la producción de bienes no materiales: servicios, adminis-

tracción, comercio, transporte, etc., y, sobre todo, es el centro donde se toman las decisiones políticas y sociales del grupo.

Las actividades económicas urbanas "exigen la cooperación de un vado número de personas, que tienen que vivir próximas las unas a las otras para desempeñarlas" (Singer, P. 1975, p.161). De ahí que muchas de las actividades urbanas se lleguen a confundir con la urbanización misma y así se ha llegado a creer que el proceso de industrialización es en esencia un proceso de urbanización. Si bien están relacionados su presencia es concomitante, ambas pueden seguir ritmos y rumbos diversos, como en el caso de Coatzacoalcos, o de Puebla de los años '50.

Las actividades económicas urbanas por excelencia son la industria, el comercio, los transportes y los servicios y el gobierno, y si bien todas las ciudades tienen tales actividades, algunas de estas predominan y llegan a dar una orientación específica a la ciudad. Esta predominancia forma parte de una red económica nacional que da sentido a la especialización de cada ciudad. Así Coatzacoalcos forma parte de la industria básica nacional, Puebla de la industria manufacturera, Xaca de la red comercial e Ixtapalapa, finalmente, es parte de la metrópoli que orienta todo el sistema (Cuadro 87).

CUADRO 87
FUNCIONES ECONOMICAS URBANAS EN 4 CIUDADES. 1970.

Actividades	Ciudades			
	Coatzacoalcos	Puebla	Oaxaca	Ixtapalapa
Industria	1er.lugar	1er.lugar	2o.lugar	La del DF
Comercio	2o. "	3er. "	1o. "	El " "
Transporte	3o. "			" " "
Servicios y gobierno		2o. "	3er. "	Los del D

Fuente: Censos Generales de Población. Distrito Federal, Puebla, Oax y Veracruz. 1970.

Los cuatro casos analizados representan diferentes alternativas urbanas con respecto a funciones económicas dentro del total social.

lugar que ocupa cada actividad dentro de la urbe y el conjunto de actividades más importantes dan la función económica de la ciudad, función que sólo tiene sentido, recuérdese, dentro de la red estructural nacional y tomando en cuenta que ésta forma parte de un área de capitalismo dependiente.

Dentro de cada ciudad, el reparto usual de la carga del trabajo y de los beneficios se distribuyen de manera distinta, y esta distribución diferencial es parte esencial del carácter dependiente de la urbanización. Ixtapalapa, el área dependiente de una metrópoli a su vez dependiente, es un claro ejemplo de ello. Su población, económicamente hablando, forma parte de las legiones marginales (que no pueden ser absorbidas estructuralmente por el sistema) y del ejército de reserva industrial (mano de obra desocupada y subocupada que finalmente será absorbida dentro de la industria, los servicios, el comercio urbanos). Ambas poblaciones sirven como control para abatir los niveles de salarios y para obtener plus trabajo. Sin embargo, lo que caracteriza más agudamente el carácter dependiente de la urbanización es la marginalidad urbana.

El proceso de desarrollo dependiente característico de América Latina y de México implica una serie de particularidades específicas, entre las que se encuentra la marginalidad. Las formaciones económicas sociales dependientes incluyen componentes de otros modos de producción o fases de uno mismo (como en Oaxaca), pero todos subordinados al capitalismo imperante. Este último modo de producción, en su proceso vital de expansión, tiende a absorber a todos los demás, pero hasta ahora, y en América Latina, ha mostrado gran incapacidad para hacerlo, ya que sus mecanismos de reproducción igual, pero ampliada, se oponen a ello. Por otro lado, y tal vez como aspecto más importante, un desarrollo demo-

gráfico increíblemente acelerado ha hecho imposible que el sistema absorba a toda la población que anualmente llega a la edad de productividad y aspira a un empleo. No es posible, como ya se ha in-dicado en repetidas ocasiones, crear empleos, lugares en las escuelas, habitación, etc. con la velocidad requerida porque no se dispone del capital propio para ello, tanto por el proceso de descapitalización que implica la dependencia, como por la no generación propia de capital. Estas son algunas de las bases sobre las que aparecen las legiones de marginales. Llegan a la ciudad expulsados del campo, y aquí se suman a los producidos en la misma ciudad.

En este apartado se trata sólo de la marginalidad económica, pero este fenómeno es total, abarca lo cultural, lo social y lo político-administrativo. Así pues, la marginalidad siempre es total y si se desglosa aquí es exclusivamente como una argucia técnica para entenderla mejor.

La participación en la carga de trabajo y en la distribución de la riqueza son dos elementos que pueden ser útiles para conocer la marginalidad. En las cuatro ciudades estudiadas se encuentra que la tasa de participación es baja (Cuadro 88), tal como corresponde a una población con una base joven, y en Ixtapalapa, tanto por la estructura de su pirámide de edades como por su situación dentro del área metropolitana, es aún más baja. La productividad por hombre está en razón directa de la tecnología utilizada, y así en Coatzacoalcos, donde la tecnología de la petroquímica es muy sofisticada, se da la productividad mayor, 10 veces más que en Puebla, que probablemente represente la media nacional. En Oaxaca, como es de esperarse, la productividad es menor, ya que se cuenta con una tecnología sencilla y es la fuerza humana el principal factor (Cua

dro 88).

La diferencia entre el salario mínimo legal (cifra fijada por el gobierno mexicano después de oír las peticiones de la clase la boral y escuchar las argumentaciones de la clase patronal) y el salario real (salario corriente en la ciudad) es grande en las ciu dad, y además de una situación de ilegalidad, puesto que el sala rio mínimo es obligatorio, habla de injusticia social, más si se compara el salario real con la productividad. (Cuadro 88).

CUADRO No. 88
ASPECTOS ECONOMICOS EN CUATRO CIUDADES
1970 y 1974

ASPECTOS	C I U D A D E S			
	Coatzacoalcos	Puebla	Oaxaca	Ixtapalapa
TRABAJO.				
% PEA sobre po- blación total	29.3%	28.5%	28.0%	25.2%
Productividad por trabajador (día)	\$785.00	\$ 75.20	\$ 58.25	?
Salario mínimo (día)	35.25	25.50	18.75	\$32.00
Salario real (día)	30.00	18.00	12.00	25.00
DESOCUPADOS*				
1970	6.9%	3.2%	2.0%	5.7%
1974	9.2%	6.4%	6.5%	6.3%
RIQUEZA-POBREZA				
Pobreza extrema	11.6%**	20.1%**	7.7%**	14.4%**
Pobreza media	23.7	20.5	36.4	24.8
Subsistencia	36.2	36.4	28.7	32.2
Riqueza media	20.6	13.3	22.8	8.8
Riqueza extrema	6.8	6.6	2.7	6.7

* Los % se refieren a los desocupados en relación a la PEA y no en relación al total de la población o a la población en edad de productividad.

** No suman 100% porque de algunas familias no se tuvo la in formación completa.

FUENTE: Apartados 3.5, 4.5, 5.5 y 6.5.

Los niveles de desempleo urbano hablan claramente de marginalidad. Los censos de población no captan bien la información y en la encuesta se tomó como desocupados a los que habían tenido antes un empleo y lo habían perdido. No se consideró a los que buscaban trabajo por primera vez o a los que ayudaban a la familia mientras encuentran un empleo. Hay diferencia entre la proporción de desocupados en 1970 y en 1974 (Cuadro 88), y esta diferencia se debe, por un lado, a una mejor captación de los datos en 1974, y por otro lado, a un cierto aumento de la desocupación en el país y en las ciudades estudiadas.

En 1970 y 1974 la desocupación mayor se dio en Coatzacoalcos, esto es debido a que ahí siempre hay migrantes que esperan encontrar empleo en los complejos industriales, cosa que finalmente logran, y se desocupados rápidamente es llenado por otros recién llegados. En Puebla y en Ixtapalapa la desocupación es similar, pero representan hechos distintos: en Puebla, ejército de reserva y en Ixtapalapa, marginados. El caso de Oaxaca es distinto, porque además de los desocupados, existe el problema de los "pupilitos". De todas formas, ambos hechos se relacionan con la marginalidad.

Los niveles de plusvalía son mayores si la tecnología es más sofisticada y complicada, como en Coatzacoalcos, pero se presenta el plus bajo en aquellas ciudades donde la tecnología es baja y parte de la va a los servicios, como en Oaxaca. Las diferencias en la productividad tienen que ver con el grado de desarrollo y explican en parte las diferencias respecto al salario mínimo y sobre todo, al real. En relación a este último, hay que indicar que la capacidad organizativa y de lucha de los trabajadores es lo que determina que el salario real se acerque más a la productividad y al mínimo, salvo en Coatzacoalcos, donde el tipo de industria (petroquímica y química básica) y la altísima tecnología hacen muy alta la productividad, pero también es muy alta la in-

sión requerida. De todas formas, en Coatzacoalcos el salario real representa el 85% del mínimo, en Puebla el 71%, en Oaxaca el 64% y en Ixtapalapa el 78%. En Coatzacoalcos se presenta el grado menor de marginalidad y en Oaxaca el mayor. En Ixtapalapa hay un alto grado de marginalidad ya que la población no participa ni activa ni pasivamente en la vida nacional, pero las luchas metropolitanas han subido el salario real y junto a una mejor vigilancia gubernamental al respecto, la situación aparentemente es mejor.

Un tercio de las familias de Ixtapalapa pueden catalogarse como pobres, mientras que tal proporción es alrededor del 40% en las otras ciudades estudiadas. En este aspecto, Oaxaca es la ciudad más pobre, Puebla se acerca al promedio nacional, mientras que Ixtapalapa, otra vez por los hechos metropolitanos, está por encima de la situación nacional. En Oaxaca, a pesar de que la proporción de ricos es menor, se da la mayor concentración de la riqueza, y la diferencia entre ricos y pobres es notoria y físicamente muy llamativa.

A pesar de estas diferencias entre los salarios mínimo y real y en la estructura de los niveles de riqueza-pobreza, la población campesina migra hacia las urbes y al enfrentarse ahí a situaciones como éstas, pocas veces regresa a su lugar de origen. Al parecer, la situación en el campo, y sobre todo en las regiones de expulsión de población, es todavía peor.

En la ciudad es necesario absorber a la mano de obra procedente del campo y a la resultante del crecimiento demográfico propio. Sin embargo, en los países dependientes de América Latina esto no ha sucedido así, y ha aparecido una masa creciente de población marginal a la cual el sistema no ha absorbido y siempre será incapaz de absorber (Stavenhagen, R., 1972. pp.85-125). En Ixtapalapa y en Oaxaca hay margin

dos; en Coatzacoalcos, y ahora también en Puebla, los desocupados y subocupados o en ocupaciones no económicas forman un ejército regio- de reserva industrial. De todas formas, como las ciudades estudiada, y todas las del país, pertenecen a una red económica organizada a través de la estructura básica nacional, los problemas de marginalidad de ejército de reserva forman parte inherente de nuestro proceso de urbanización dependiente, como una de sus características específicas.

7.5. La Estructura Social Urbana.

La vida en la ciudad, al igual que la vida en cualquier tipo de sociedad, se estructura y organiza a través de la familia. A diferencia de la familia campesina, en la ciudad excepcionalmente la unidad parentescal es la unidad de producción. La familia en la ciudad requiere de ayuda exterior para su sobrevivencia y desarrollo, requiere por ejemplo, de escuelas, de clínicas, de templos, de lugar de espacio externo y de un lugar (interno o externo pero propio) para el intercambio familiar, etc. Es una familia que depende más acentuadamente de la sociedad para su continuidad.¹

Supuestamente la familia nuclear es la característica urbana. Este tipo de familia está compuesta por el padre, la madre y los hijos que viven juntos, tienen una economía relacionada, una forma de contar el parentesco y un sistema reconocido de poder, dentro de la institución. La falta de uno de los miembros clave (padre o madre) destruye la familia, puesto que quedan roles sin cumplir. Por otro lado con gran frecuencia no falta el miembro clave, sino que simplemente cumple con su rol esperado y entonces el trastorno es mayor, porque no hay organización social interna. El no cumplimiento de los roles suele asociarse con pobreza y marginalidad (desempleo paterno; borra-

chera de uno o los dos padres; etc.) y el abandono de uno de los padres, o su desaparición, con la migración.

El funcionamiento organizado de las familias urbanas comprende el conjunto de conductas involucradas en las relaciones conyugales y en las paternofiliales. En las primeras, como ya se indicó, están el amore y respeto mutuo y la adaptación y la exclusividad sexual, y con respecto a toda la familia, la lealtad al intragrupo, el sentido de unidad integrada, la ausencia relativa de conflictos, el respeto a la libertad de expresión, etc. Los padres tienen la responsabilidad de endoculturar y socializar a los hijos (con ayuda de las instituciones urbanas adecuadas) y de encargarse del sostenimiento familiar, al menos mientras los hijos son pequeños.¹ Uno de los mas alarmantes síntomas de desintegración social lo constituye la familia desorganizada y desintegrada.¹

En los cuatro casos estudiados encontramos una proporción relativamente grande de familias desintegradas y desorganizadas (Cuadro 89, Familias nucleares y extensas incompletas). Más en la ciudad de Puebla que en las otras tres. En Coatzacoalcos la desorganización y desintegración social adquiere caracteres más alarmantes que en los demás, ya que se encuentran estructuras que implican que esto continuará (familias de tres generaciones continuadas de madres solteras, por ejemplo). Buena parte de la desintegración familiar se debe a la ausencia del padre, lo que origina que alrededor de la cuarta o la quinta parte de las familias estén bajo la responsabilidad de una mujer. En México, y en Latino América también, no se prepara a la mujer para responsabilizarse de todos los aspectos familiares, sino al contrario para ser siempre tutelada por un hombre en todas sus tareas y funciones familiares. Primero lo es por el padre, luego por el marido

y al final por los hijos. Por otro lado, la infraestructura urbana general no incluye ninguna facilidad para que una mujer pueda sustentar a su familia y ser madre, así como desarrollarse como ser humano. En las cuatro ciudades estudiadas esto es especialmente notorio. Así pues, hay un severo problema familiar, que parece ser constante en las ciudades.

CUADRO 89.

ORGANIZACION SOCIAL EN CUATRO CIUDADES. 1974.

ASPECTOS	C I U D A D E S (porcentajes de familias)			
Tipo de Organización familiar	Coatzacoalcos	Puebla	Oaxaca	Ixtapalapa
Nuclear	50	62.7	46.1	59
Nuclear incompleta	14.7	23.4	19.4	9.7
Nuclear más otros	21.6	9.3	23.6	15.5
Extensa matrilineal	2.6	0.2	4.6	3.8
Extensa patrilineal	2.6	-	3.5	8.1
Extensa incompleta	5.2	1.0	1.9	2.5
Extensa más otros	2.2	-	0.4	0.5
Promedio de miembros por familia	6.1	4.8	6.4	7.3
<u>Vida Social</u>				
Grupos sociales	7	7	10	?
Tipo	delimitados	amorfo	muy delimitados	muy amorfo
"alta sociedad"	tecnocracia	tradic.	tradic.	fos. no exist.

Fuente: Apartados 3.6.2.2, 4.6.2.2, 5.6.2.2 y 6.6.2.2.

En tres ciudades, con obvia influencia rural tanto por migración como por conurbanización, hay familias extensas en una proporción perceptible. En Oaxaca predomina la familia extensa matrilineal y en Ixtapalapa la patrilineal. En ambos casos las tradiciones indígenas influyen en este aspecto. La familia extensa urbana no conforma, en la mayoría de los casos, una unidad de producción mayor, sino que es la unión de los parientes ante las carencias y la inseguridad de la vida urbana. Esta forma de organización debe considerarse, en estos casos

más que como una tradición parentescal una respuesta adecuada a la urbe por los grupos marginados, o ante graves carencias habitacionales. Habrá que estudiar en más ciudades esta forma de organización familiar con objeto de llegar a conclusiones más profundas, que involucren no sólo los aspectos de ayuda mutua, carencia habitacional y reforzamiento psicológico, sino en relación a la organización social y a la función familiar.

El promedio de miembros por familia, en tres casos, fué mayor al promedio nacional y aún más al considerado como urbano. En Ixtapalapa las familias fueron muy numerosas, lo que parece ser una constante en áreas como ésta. Por otro lado, valdría la pena de analizar la estructura y los componentes familiares en ciudades perdidas de áreas metropolitanas para ver si esto, como supongo, es característico de este tipo de asentamientos, o es exclusivo de Ixtapalapa.

En Coatzacoalcos y en Oaxaca hay grupos sociales delimitados y que operan en forma cerrada. Habrá que estudiar estos grupos en relación a las clases sociales y a las castas para entender su existencia. En Ixtapalapa y en Puebla, tal como sucede en una situación metropolitana, los grupos sociales son amorfos. La movilidad social es grande y en consecuencia los grupos son abiertos, tanto para la migración del campo, como para los demás urbanitas.

En tres de las ciudades analizadas hay un grupo social considerado como "alta sociedad" y que opera como mecanismo de control y de imposición sobre los demás. En Coatzacoalcos, la ciudad petrolera, una tecnocracia amorfa y separada entre sí forma esa alta sociedad; en Puebla y en Oaxaca, la tradicional burguesía rural ausentista, los rentistas urbanos y otros similares forman esta muy cerrada alta sociedad,

y en Ixtapalapa no hay "alta sociedad", ni opera, por distante tanto social como económicamente, la "alta sociedad" metropolitana. El papel líder, en estos casos, es jugado por artistas de cine famosos o deportistas con éxito.

La estructura social básica de la ciudad se da en las diversas formas de organización política, y la vida urbana gira alrededor de ellas. En el Cuadro 90 se han resumido las características básicas las cuatro ciudades estudiadas, y se concluye con un intento de tipificación de la marginalidad al respecto.

La participación política real, en todos los casos y siguiendo tendencia nacional, es baja por demás. El PRI (Partido Revolucionario Institucional), el partido oficial, impera sobre los demás, pero sus miembros tienen una participación pasiva a diferencia de la de los otros partidos, en que la participación tiende a ser más activa y en mayor número de los miembros (Cuadro 90).

En tres de las ciudades estudiadas hay órganos de poder, mientras que en la cuarta, Ixtapalapa, los órganos de poder son los del Distrito Federal, y si bien están físicamente en la delegación (edificio, legado, etc.) no son más que una extensión obvia de los del D.F. En Puebla y en Oaxaca hay órganos de poder tradicionales (caciques), mientras que en Coatzacoalcos el cacique es reciente y sin tradición, ligado con una actividad urbana que si bien no es redituable en términos económicos, si está ligada con la economía local y regional y no con la nacional. Representa, en un sentido figurado, a la burguesía local y al capital local, en contraste con la petroquímica que representa enclave económico. En Ixtapalapa, en cambio, los antiguos caciques rurales desaparecieron ante el embate urbano, y aún no han aparecido caciques o líderes a nivel general.

CUADRO No. 90
Estructura Política en cuatro Ciudades.
1974.

as sociales	C I U D A D E S			
	Coatzacoalcos	Puebla	Oaxaca	Ixtapalapa
<u>icipación política</u>				
adeptos a un partido sobre				
blación total	10.6	9.1	25	5.9
articipan	1.2	1.7	2.8	1.1
l PRI y afiliados	5.3	7.2	21	3.6
tros part. nacionales	0.4	1.1	4	2.3
tros part. locales	4.9	-	-	-
<u>nización Política.</u>				
nos de Poder				
ficiales	si	si	si	si
or elección	si	si	si	no
radicionales Caciques	si	si	si	no
	(transportista y otros)	(tradic.)	(tradic.)	
lero	no	si	si	no
		(mitra)	(mitra)	
os de Presión.				
nstitucionales	si	si	si	no
ámaras (Comer. Indus.)	(poco importan- tes)	(Grupo Puebla)	(locatarios y cámara)	
indicatos	si	si(?)	si(?)	no
tros	si	no	no	si
lericales	no	si	si(?)	no
olonos oficiales	no	no	no	si
xpontáneos	no	si	si	si
estudiantes	inicio	si	si	no
tros (precaristas)	no	no	no	si
<u>as Sociales (políticos)</u>				
antidad	7	5	10	?
rado de jerarquización	alto	alto	muy alto	difuso
eparación social entre	marcada	existe	marcada y	difusa
as grupos	y tajante		tajante	
<u>as Sociales.</u>				
otestas	si	estudian	estudian	si
	(amorfas)	tiles	tiles	(Comuneros y precar.)
echa de clases	existe	fuerte	difusa	sin posi- bilidad
echa étnica	discrimina- ción étnica	sin posi- bilidad	nula	sin posibi- lidad
echa política	fuerte (re- gional)	fuerte (na- cional)	fuerte (Local)	usados en luchas ex- ternas.
PO DE MARGINALIDAD	ALTA	POCA	MEDIA	MUY ALTA

El clero y su jerarquía religiosa, la mitra, representan órgano de poder religioso en Puebla y en Oaxaca, mientras que son inexistentes en Coatzacoalcos y en Ixtapalapa. En Puebla el poder institucional de la iglesia católica es mayor que en las otras ciudades y constituye un fuerte grupo de presión tanto para el gobierno estatal como para el nacional.

En tres de las cuatro ciudades estudiadas hay elección de los gobernantes, no así en Ixtapalapa. El Distrito Federal no tiene derecho a elegir sus gobernantes e Ixtapalapa al ser absorbida dentro de esa entidad perdió tal derecho.

El juego político en todas las ciudades, y en todo el país como norma general, se da alrededor de los grupos de presión y no alrededor de los partidos políticos. En las cuatro ciudades estudiadas la hegemonía monopólica del PRI y la debilidad y el servilismo de los otros partidos ha impedido una verdadera lucha política electoral, los grupos de presión de alguna manera llevan parte del juego político que de otra guisa no se daría.

En forma esquemática se han dividido los grupos de presión de las ciudades estudiadas en institucionales y espontáneos (Cuadro 9). Los primeros están ligados a intereses permanentes y tienen cierta posibilidad de continuidad, mientras que los espontáneos corresponden a intereses momentáneos y tienen pocas posibilidades de continuidad. En Puebla y en Oaxaca los grupos de presión patronales son importantes, no así en Coatzacoalcos, donde la importancia de los sindicatos es enorme y contrasta con la virtual ausencia de los grupos patronales. En Ixtapalapa, como sector de la gran metrópoli, y a pesar de contar con más población que Oaxaca y Coatzacoalcos juntos, los grupos pa-

nales y los sindicatos no existen, y los del Distrito Federal son los nacionales, que presionan a ese nivel y no localmente en la delegación estudiada.

Los problemas urbanos, supuestamente, podrían resolverse en parte con asociaciones de colonos. Las autoridades del Distrito Federal han organizado institucionalmente una asociación de colonos, que sirve como grupo de presión a los intereses de este órgano de poder y no para los colonos. En Ixtapalapa hay una asociación de colonos de este tipo y son usados como grupo de presión para intereses externos a la delegación y a los colonos.

Un proceso continuado de despolitización ha producido anquilosamiento en la vida política mexicana. Sin embargo, ciertos sectores muy dinámicos han organizado luchas políticas, y en dos de las ciudades estudiadas la vida política gira alrededor de los grupos universitarios, quienes constituyen fuertes grupos de presión. Salvo en 1968 y en ciertos sucesos oaxaqueños entre 1975 y 1976, el gobierno ha preferido no enfrentarse a los estudiantes, pero ha restringido la lucha política a los ámbitos universitarios. Los estudiantes constituyen un anárquico grupo de presión cuyos intereses, en Puebla y en Oaxaca al menos, van desde el apoyo justo y razonado a un sindicato, hasta los arreglos para la venta a buen precio de los cacahuates producidos por un predio comunal. En Puebla y Oaxaca, y para los últimos cinco años al menos, el grupo de presión más fuerte ha sido el estudiantil. En Ixtapalapa, en cambio, los movimientos espontáneos precaristas (paracaidistas y colonos de ciudades perdidas) han estallado una y otra vez, pero no han tenido continuidad en la lucha ni una organización estable, por lo que sus resultados y logros han sido aleatorios y precarios.

En las ciudades estudiadas, así como en todo el país, las luchas

políticas van desde simples y ruidosas protestas hasta fuertes enfrentamientos de intereses. En Puebla y en Oaxaca hay gran efervescencia política, ligada en gran parte a la efervescencia nacional, estudiantil, mientras que en Coatzacoalcos los intereses regionales y hasta locales orientan la vida política. En Ixtapalapa no hay vida política propia, sino que esta es un reflejo de la del Distrito Federal y se llega hasta usarlos en la lucha metropolitana y hasta nacional.

La no existencia de una verdadera oposición política hace que los problemas, en las cuatro ciudades estudiadas y en el resto del país también, no se diriman a través de conflictos, sean políticos de clase o étnicos. Simplemente los habitantes de la ciudad se ajustan a sus problemas cotidianos, o esperan que algún día el aparato burocrático, por simple inercia, llegue hasta ellos y les solucione sus problemas. Esta verdadera anomia política no es debida tanto a causas individuales (que los urbanitas no quieran participar en la política), sino a toda una estructura urbana dependiente y a un proceso continuado de despolitización.

La marginalidad política en Puebla es poca, en Oaxaca es media y en Coatzacoalcos es alta, mientras que en Ixtapalapa es muy alta. En todos los casos se trata de una marginalidad estructural y de una falta asombrosa de canales de expresión política, junto a un acondicionamiento fatalista de aceptación de la situación.

La estructura social y política de las ciudades estudiadas puede tomarse como ejemplo de la urbanización dependiente, y como características básicas aparecen, entre otras, desintegración familiar, responsabilidad femenina familiar y gran anomia y marginalidad política.

7.6. PALABRAS FINALES.

El proceso de urbanización se vincula con el desarrollo de las fuerzas productivas y de las relaciones de producción. La ciudad mexicana crece básicamente por migración, por su aporte biológico propio y por su expansión física. La migración hacia la urbe se da por repulsión rural (debida tanto al estancamiento de las fuerzas productivas, como a la reestructuración de las mismas por la tecnificación en la agricultura), así como también por la atracción que ejerce un polo desarrollado (la ciudad), sobre un área deprimida (su hinterland rural). Esta atracción es debida a diversos factores, tales como la diferencia de productividad entre el trabajo agrícola y el industrial, las mejores y más amplias oportunidades de trabajo, una mayor dotación de servicios, etc. De todas formas, el sistema capitalista dependiente muestra gran incapacidad ontogénica de hacer frente a sus problemas, en el campo al no poder absorber a toda su mano de obra, y en la ciudad al no poder, por un lado, absorber a toda la mano de obra, tanto de origen rural como urbano, y, por otro lado, al no poder crear la infraestructura y los servicios urbanos para todos los que aspiran a ellos. Es más, en casos extremos no puede proporcionar simplemente un lugar en el espacio para todos sus habitantes: falta ya espacio urbano.

Los fenómenos anteriores originan y caracterizan un proceso de urbanización específico, el proceso de urbanización dependiente, que se vincula con otra resultante de los mismos fenómenos anteriores: la marginalidad urbana. La característica básica de los marginales es que no están integrados al sistema, no participan en él. Sin embargo, forman parte del sistema, es decir, no sólo son un producto del mismo, sino que son también uno de sus componentes estructurales básicos: se trata de un conjunto de elementos que no siguen los patrones que guían la

lógica interna del desarrollo histórico de la sociedad, y que, en secuencia, no están fuera, sino que su sola presencia contradice a tamente esa lógica histórica de la existencia y del desarrollo de estructura básica de la sociedad"(Quijano, A., 1966).

En este trabajo se han analizado los fenómenos urbanos de ciudades, no sólo para describir y mostrar un hecho social, un aspecto del quehacer humano, sino básicamente para intentar explicarlo términos más amplios, en relación a la formación económicosocial dependiente. Cada una de las ciudades estudiadas muestra diversos aspectos del problema, pero todas tienen algo en común: carencias y marginalidad, y siempre dentro de una realidad, el crecimiento explosivo de la población. Y estos hechos pueden ser la característica de las ciudades modernas de México y de América Latina, ser lo esencial muestran ciudades...

B I B L I O G R A F I A

- ACEVEDO, MARIA LUISA.
1976 Desempleo y Subempleo rural en los Valles Centrales de Oaxaca. Tesis de Licenciatura. UNAM. México.
- AGUILAR, ALONSO.
1975 El Capitalismo monopolista de Estado. En Estrategia # 2. pp. 2-29. Public. Sociales mexicanas. México.
- AGUILAR MEDINA, INÍDO.
1976 La Ciudad de Oaxaca: El hombre y la Urbe. Tesis de Maestría. ENAH. México.
- ALAMAN, LUCAS.
1854 Diccionario Universal de Historia y Geografía de México. México.
- ALEXANDER, CHRISTOPHER.
1971 La Estructura del Medio Ambiente. Tusquets Ed. Barcelona.
- ALVAREZ ORDOÑEZ, JOAQUIN.
1976 La Vialidad Básica dentro del Desarrollo Urbano del D.F. Ponencia al VII Congreso Nac. de Planificación. México.
- ANONIMO
1944 Códice Ramírez. Relación de los Indios que Habitan esta Nueva España. Examen y Cronología de M. Orozco y Berra. Edit. Leyenda. México.
- ANONIMO DE 1758.
1965 Puebla en el Virreinato. Documento Anónimo Inédito del s. XVIII. C.E.H.P. Puebla.
- ARCHIVO GENERAL DE LA NACION.
1969 Boletín del A.G.N. T. X, # 1 y 2. AGN. México.

RAMO DE HISTORIA. v.10 y v.40.
RAMO DE INDIOS. v.2, v.4, v.6 y v.11
RAMO DE MERCEDES REALES. v.1, v.2, v.3, v.4, v.5, v.6, v.7, v.8, v.11, v.15, v.16 y v.17.
- ARCHIVO MUNICIPAL DE PUEBLA.
Cartilla Vieja. Fol. 44.
- ASSADOURIAN, CARLOS S.
1973 Modos de Producción, Capitalismo y subdesarrollo en América Latina. Edit. Nva. Visión. Buenos Aires.
- BALAN, JORGE.
1969 Structural Analysis of Socioeconomic Differences between migrants and natives in Latin American Cities. en Latin American Research Review. Latin Am. Studies Ass. Austin, Texas.
- BANTON, MICHEL (ED).
1973 The Social Anthropology of Complex Societies. Tavistock Publ. Londres.

- BARAN, PAUL.
1969 The Longer view; Essays toward a critique of politica
economy. New York Monthly Review. New York.
- BARTH, FREDRIK (Ed).
1969 Ethnic Groups and Boundaries. Scandinavian Un. Books.
Norway.
- BATAILLON, CLAUDE.
1963 Carta de Actividades en la Ciudad de México. En Anuar.
de Geografía. # 3. pp.49-51. UNAM. México.
1964a México, capital mestiza. En Ciencias Políticas. # 35-
pp. 161-185. UNAM. México.
1964b La Geografía Urbana de la Ciudad de México. América L
na. # 7-4. pp. 71-88. Centro de Estudios Latinoameric.
Invest.en C.Soc. Rio de Janeiro.
1968 Las Zonas Suburbanas de México. UNAM. México.
1972 La Ciudad y el Campo en el México Central. S.XXI. Méx.
- BELLO MARTINEZ, ENRIQUE.
1945 La Fundación de Puebla. Edit.Teziuteca. Teziutlán,Pueb
- BENAVENTE, TORIBIO DE (MOTOLINIA).
1971 Historia de los Indios de Nueva España. En Colección c
Documentos para la Historia de México. T. I. García I
balceta, J.(Ed). Ed. Porrúa. México.
- BERMUDEZ DE CASTRO, DIEGO ANTONIO.
s/f Historia de la Puebla de los Angeles. Copia de Marian
Fernández de Echeverría y Veytia. En Archivo General c
la Nación. Ramo de Historia. v. 40.
- BEYER, GLENN H(Ed).
1967 The Urban Explosion in Latin American. Cornell Un.Pres
Ithaca, N.York.
- BONFIL BATALLA, GUILLERMO.
1973 Cholula, la ciudad sagrada en la era industrial. I.I.I.
UNAM. México.
- BREESE, GERALD.
1966 Urbanization in newly developing Countries. Prentice
Hall. Princeton Univ. Englewood Cliffs, N.J.
- BUTTERWORTH, DOUGLAS J.
1962 A Study of the urbanization process among Mixtec Migr
from Tilantongo in Mexico City. En América Indígena.
v.XXII-3. I.I.I. México.
1972 Two Small Groups: A comparison of migrants and no mig
in Mexico City. En Urban Anthropology. v.1 # 1. pp.29-
Brockport, N.Y.
- CABRERA, A.,GUSTAVO y RAUL BENITEZ Z.
1966 Proyecciones de la población de México. Bco.de México-
xico.

- CAMPBELL, DONALD Y JULIAN STANLEY.
1973 Diseños Experimentales y cuasi experimentales en la investigación social. Amorrortu Ed. Buenos Aires.
- CANGAS Y QUIÑONES, SUERO.
1928 Relación Geográfica de la Villa del Espíritu Santo. 1580. En Revista Mexicana de Historia. México.
- CARDOSO DE OLIVEIRA, ROBERTO.
1974 Urbanización y Tribalismo. I.I.I. México.
- CARDOSO, FERNANDO HENRIQUE.
1973 La Ciudad y la Política. Estudios Sociales Centroamericanos. # 4. pp.7-34. P.O.D.C.S. San José de Costa Rica.
....
1969 Y ENZO FALETTI.
Dependencia y Desarrollo en América Latina. S. XXI. México
- CARRION, ANTONIO.
1907 Historia de la Ciudad de Puebla de los Angeles. Tipogr. de las Esc.Salecianas de Artes y Oficios. México, 1907
- CASTELLS, MANUEL.
1972 Problemas de Investigación en Sociología Urbana. S.XXI. México.
1974a La Cuestión Urbana. S. XXI. México.
1974b Movimientos Sociales Urbanos. S. XXI. México.
....
1973 Y P. VELEZ (ED)
Imperialismo y Urbanización en América Latina. Ed. Gustavo Gili. Barcelona.
- CENTRO DE ESTUDIOS HISTORICOS DE PUEBLA.
1958 Cartografía de Puebla en el Archivo General de la Nación. CEHP. Puebla.
- CERVANTES, ENRIQUE A.
1935 Puebla de los Angeles, en 1933. Contribución del Edo. de Puebla al 2º Congreso Mexicano de Historia. Nov. 1935. Mérida, Yuc. Imprenta Casas. México. 1935.
1938 Bosquejo del Desarrollo de la Ciudad de Puebla. Imp. M. Casas. México.
- CETENAL-UNAM.
1970 Carta de climas. Hojas 140- V; 14Q-VI; 14Q-VIII y 15Q-V. SP. México.
- CHARPENNE, PIERRE.
1836 Mon Voyage au Mexique. Paris.
- CHAZARO, GABRIEL.
1908 Evocación Lírico-Histórica. Puebla. 1895-1908. Ed. del autor. México.
- CHEVALIER, FRANÇOIS
1957 Significado Social de la Fundación de Puebla. C.E.H.P. Puebla.
- CHILDE, GORDON.
1936 Man Makes Himself. NCLC Publ.Soc. Londres.
1960 Man Makes Himself. Ed. Tróvian Buenos Aires

- CHIMALPAHIN, FRANCISCO DE SAN ANTON MUÑOZ.
1965 Relaciones Originales de Chalco-Amecamecan. FCE.Méx
- CHUECA GOITIA, FERNANDO.
1970 Breve Historia del Urbanismo. Alianza Edit. Madrid.
- CINTA G., RICARDO.
1968 Un enfoque socioeconómico de la urbanización. En Demografía y Economía. # 2-1. pp.63-80. C.de M. México.
- COMISION NACIONAL DE LOS SALARIOS MINIMOS.
1964 Memoria de los trabajos de 1962-3. CNSM. México.
1966 Memoria de los trabajos de 1964-5. CNSM. México.
1972 Memoria de los trabajos de 1970-1. CNSM. México.
1974 Memoria de los trabajos de 1972-3. CNSM. México.
- CORDERO Y TORRES, ENRIQUE.
1966 Crónica de mi ciudad. Im.Univ.B.Juárez. Puebla.
1972 Diccionario Biográfico de Puebla. GBP. Puebla.
- CORNELIUS, WAYNE.
1972 A Structural Analysis of Urban Caciquismo in Mexico En Urban Anthropology. v.I # 2. pp.234-40.Brockport
- CORTES, HERNAN.
1963 Cartas de Relación. Edit. Porrúa. México.
- COSER, ROSE L (Ed).
1964 The Family. Its structure and functions. St.Martin's Press. New York.
- COULANGE, FUSTEL DE.
1971 La Ciudad Antigua. Porrúa. México.
- DAVIS, KINGSLEY.
1967 La Urbanización de la población humana. En La Ciudad Scientific American (Ed). México.
1969 World Urbanization. 1950-1970. 2 Vol. Un. of. Calif Press. Berkeley.
- DE LA MAZA, FRANCISCO.
1968 La Ciudad de México en el S.XVII. FCE. México.
- DESAL (GRUPO DESAL).
1967 La Marginalidad en América Latina: Un ensayo de diagnóstico. Edit.Grupo Desal. Santiago de Chile.
- DESANTI, JEAN y otros.
1975 Las nociones de estructura y génesis. Tomo II: matemáticas y biología. Ed.Nva. Visión. Buenos Aires.
- DIAZ DEL CASTILLO, BERNAL.
1937 Historia Verdadera de la Conquista de esta Nueva España. Ed.Pupular. México.

DIRECCION GENERAL DE ESTADISTICA.

1973 Anuario Estadístico de los Estados Unidos Mexicanos. 1970-1971. SIC. México.

Censo General de Población de Veracruz, Distrito Federal, Oaxaca, Puebla, 1930, 1940, 1950, 1960 y 1970. México, SIC.

1956 Estadísticas Sociales del Porfiriato. 1877-1910. México, S.I.C.

DOS SANTOS, THEOTONIO.

1974 Les sociétés Multinationales (une mise au point Marxiste) en L'Homme et la Société. # 33-34 pp.3-36 Ed. Anthropos. Paris.

DOTSON, FLOYD AND LILLIAN O. DOTSON

1956 "Urban centralization and Decentralization in Mexico". Rural Sociology. 21-1 p. 41-49.

1957 "La Estructura ecológica de las ciudades Mexicanas" Revista Mexicana de Sociología. P. 39-66. v. 19 # 1 UNAM. México.

DURAN, DIEGO

1951 Historia de los Indios de Nueva España e Islas de Tierra Firme. Edit. Nacional. México.

EPSTEIN, DAVID G.

1972 The Genesis and Function of Squatters Settlements in Brasilia. pp. 51-59.
The Anthropology of Urban Environments. Weaver and White (ed).
The Soc. for Applied Anthropol.. Monographs. Series # 11. Colorado.

ESPEJO GUADALAJARA, ANA MARIA.

1963 "Los estudiantes adolescentes de la ciudad de México y sus preferencias y rechazos de las ocupaciones consignadas en la Prueba de Kuder". Congreso Interamericano de Psicología. VII Memorias. México. Edit. Libros de México. p.228-235. México.

FIELD, ARTHUR J.

1970 City and Country in the third World. Cambridge, Mass. Schenkmon Pub. Co.

FIGUEROA, A.J.

1966 La Ciudad de Coatzacoalcos. Edic. del autor. México.

FOLAN, WILLIAM J.

1967 "Don" and "Doñaship" terminology in Merida, Yucatan, México". América Indígena. vol. 27 # 1. pp. 119-129 I.I.I. México.

FOOTE WHYTE, WILLIAM.

1971 La Sociedad de las Esquinas. Ed. Diana. México.

- FERNANDEZ DE ECHEVERRIA Y VEYTIA, MARIANO.
 1963 Historia de la Fundación de la Ciudad de Puebla de los Angeles en la Nueva España, sus descripción y presente estado. Ed. Prolog. y. Notas de Efraín Castro Morales. Edic. Altiplano. Puebla,
- FOSTER, G Y R. V. KEMPER. (ED).
 1974 Anthropologists in cities. Little, Brown and co. Boston.
- FOX, DAVID J.
 1969 Urbanisation and Economic Development in México, in Cities in a Changing Latin American. Have, Sussex England. Latin American Publ. co.
- FRANK, ANDREW GUNDER
 1966 A "La inestabilidad urbana en América Latina" Cuadernos Americanos. 144:1, 55-73. México.
- 1966 B "Urban Poverty in Latin American. Studies in Comparative International Development. v. 2 # 5. pp.75-84
- FURTADO, CELSO
 1975 A De la Crisis Monetaria a la Crisis de energéticos. El futuro de la economía Mundial. En Economía Política. Vol. XI # 4 y Vol. XV # 1 (1974-1975) p. 7-18 ESE-SEP. México.
- 1975 B El poder económico; Estados Unidos y América Latina Centro Edit. de América Latina. Buenos Aires.
- 1975 C El Desarrollo económico: un Mito. siglo XXI. México.
- GARCIA CUBAS, ANTONIO
 1888- Diccionario Geográfico, Histórico y Biográfico.
 1889 México.
- GARCIA GRANADOS, RAFAEL Y LUIS MAC'GREGOR
 1933 La Ciudad de Oaxaca. SEP. México.
- GARCIA ICAZBALCETA, JOAQUIN. (ED).
 1904 Relación de los obispados de Tlaxcala, Michoacán, Oaxaca y otros lugares en el siglo XVI. México.
- GARCIA MARTINEZ, BERNARDO.
 1969 El Marquesado del Valle. C.de M. México.
- GARCIA PALACIOS, EMMA.
 1972 Los Barrios Antiguos de Puebla. CEHP. Puebla.
- GEDDES, PATRICK
 1960 Ciudades en evolución. Infinito. Buenos Aires.
- GERMANI, GINO.
 1967 "La Ciudad como mecanismo Integrador". Revista Mexicana de Sociología. V. 29 # 3 p. 387-406 UNAM. México.

- GIBSON, CHARLES.
1964 The Aztec under the Spanish rule. Calif. Univ. Press. Stanford, Calif.
- GLUCKMAN, MAX AND FRED EGGAN
1973 Introduction. The social Anthropology of Complex Societies. Banton, Michael (Ed). pp. XI-XLII. Tavistock Publ. Londres.
- GONZALEZ CASANOVA, PABLO
1965 La Democracia en México. Edit. Era. México.
1970 Las Categorías del desarrollo económico y la investigación en Ciencias Sociales. UNAM. México.
- GONZALEZ CASANOVA, PABLO Y RICARDO POZAS.
1965 "Un estudio sobre estratificación y movilidad en la Ciudad de México". Ciencias Políticas y Sociales 11-39 p. 115-185. UNAM. México.
- HARDOY, JORGE E. Y CARMEN ARANOVICH.
1969 Escalas y funciones urbanas en América Hispánica Hacia el año 1600. El Proceso de Urbanización en América desde sus orígenes hasta nuestros días. Hardoy y Schaedel (Ed.) Edit del Inst. Torcuato de Tella. B. Aires.
- HARDOY, JORGE E. Y GUILLERMO GEISSE (COMP.)
1972 Políticas de desarrollo urbano y regional en América Latina. SIAP. Buenos Aires.
- HARDOY, JORGE Y CARLOS E. TOBAR.
1967 Dos Mil años de Urbanización en América Latina. Centro de Estudios Urbanos y regionales (CEUR). Buenos Aires.
- HAUSER, PHILLIP M. (ED.)
1961 Urbanización en América Latina. Belgica, Holanda. UNESCO.
- HINKELAMBERT, FRANZ.
1970 Dialéctica del desarrollo desigual. Amorrortu Ed. B. Aires.
- HOUSTON, J. M.
1968 The foundation on Colonial towns in Hispanis America. (sobretiro) Beckingsale- Houston.
- HUMBALDT, ALEJANDRO
1966 Ensayo Político sobre el Reyno de la Nueva España. Porrúa. Sepan Cuantos. 39 México.
- IANNI, OCTAVIO
1974 Sociología del Imperialismo. SEP70. México.

INSTITUTO MEXICANO DEL PETROLEO.

- 1973 (Subdirección de Estudios Económicos y Planeación Industrial) Desarrollo y Perspectivas del sector Secundario de la Industria Petroquímica. IMP. México.

INSTITUTO MEXICANO DEL SEGURO SOCIAL

- 1965- Investigación de Vivienda en 11 Ciudades del País.
1967 3 volúmenes. Diana. México. D.F.

INSTITUTO NACIONAL DE LA VIVIENDA

- 1968 Una Ciudad Perdida. I.N.V. México.

IXTLILXOCHITL, FERNANDO DE ALVA.

- 1952 Historia Chichimeca, en Obras Históricas T. II. publicado y anotadas por A. Chavero. Edit. Nacional México.

JAGUARIBE, HELIO Y OTROS.

- 1972 La Dominación de América Latina. Amorrortu. B. Aires-

JOHNSON MOCHON, MORION

- 1974 Working class constraints and choices: an Urban case Study. Urban Anthropologist. v. 3 # 1 pp. 47-63
Spring. Brockport. N. Y.

KAHL, JOSEPH A.

- 1964 Estratificación Social y valores en la Metrópoli y las provincias: Brasil y México. Ciencias Políticas y Sociales 10-37 p. 425-440. UNAM. México.

KAHL, JOSEPH A. (ED.)

- 1965 La Industrialización en América Latina. F.C.E. México
1966 Los valores modernos y los ideales de fecundidad en Brasil y México. América Latina v. 9 # 2 p. 22-40
Río de Janeiro.

KAPLAN, MARCOS

- 1973 La Ciudad Latinoamericana como factor de transmisión de poder socioeconómico, y político hacia el exterior durante el período contemporáneo. En Urbanización y Dependencia en A.L. pp. 132-174. SIAP. B. Aires.

KELLER, SUZANNE

- 1975 El Vecindario Urbano. Una Perspectiva Sociológica. siglo. XXI. México.

KING. ARDEN R.

- 1967 Urbanization and Industrialization. Handbook of Middle American Indians. Wauchape and Nash (Ed.). v. VI pp. 512-536. Univ. of. Texas Press. Austin.

KORN, ARTHUR

- 1963 La historia construye la ciudad. Eudebe, B. Aires.

- LABICA, GEORGES.
1973 Cuatro observaciones sobre los conceptos de Modo de producción y de formación económica de la sociedad En. El concepto de "Formación Económico-social". pp. 206-215. Siglo. XXI ed. Buenos Aires.
- LAJUGIE, JOSEPH.
1960 Los Sistemas Económicos. EUDEBA. Buenos Aires.
- LAMBERT, DENIS.
1964 "L'urbanization accélérée de l'Amérique Latine et la formation de un secteur tertiaire refugé" Civilization. v. 15 # 3 pp. 305-325. Bruselas.
- LAS CASAS, FRAY BARTOLOME DE
1967 Apologética Historia Sumaria I.I.H.-U.N.A.M. México.
- LEEDS, ANTHONY
1969 The Significant Variables Determining the Character of Squatter Settlements. America Latina 12 (3) pp. 44-86. Río de Janeiro.
- LEFEBVRE, HENRI
1970 La Revolución Urbana. Alianza Edit. Madrid.
1972 La vida cotidiana en el Mundo Moderno. Alianza Edit. Madrid.
1973 A De lo rural a lo urbano. (1a. Ed.). Ed. Península. Barcelona.
1973 B El Derecho a la ciudad. (2a. Ed.) Ed. Península. Barcelona.
- LEICHT, HUGO.
1967 Las calles de Puebla. Com. de Promoción Cult. del Gob. del E. de Pue. Puebla.
- LENIN, V. I.
1946 ¿Quiénes son los enemigos del Pueblo? Ed. en Lenguas Extranjeras p. 3-76 Moscu.
- LEWIS, OSCAR
1957 Urbanización sin desorganización. Las familias tepoztecas en la ciudad de México. América Indígena. v. 18 # 3. pp. 230-246. I.I.I. México.
1959 La cultura de la vecindad en la ciudad de México: estudio de 2 casos. Ciencias Políticas y Sociales. v. 5 # 7 pp. 349-364. UNAM. México.
1965 Antropología de la Pobreza: Cinco familias. F.C.E. México.
1967 Los hijos de Sánchez. F.C.E. México.

- LINNE, S.
1948 El Valle y la ciudad de México en 1550 (Mapa de Santa Cruz) Estudio y Comentarios de S. Linné. Estocolmo, Suecia. Statens Etnografiska Museum. New Series Public. 9.
- LITTLE, KENNETH.
Urbanization as a Social Process. (An Essay on Movement and change in Contemporary Africa) The Librarian of Man. Londres.
- LOPEZ DE ESCALERA, JUAN.
1890 Diccionario Bibliográfico y de Historia. México.
- LUCAS, PHILLIPPE
1973 Sociología de la descolonización. Edic. Nuevo Visión Serie Fichas # 25 B. Aires.
- LUPORINI, CESORE.
1973 Dialéctica Marxista e historicismo, en El concepto de "Formación Económico-social" siglo XXI ed. pp.9-5 Buenos Aires.
- LUXEMBURGO, ROSA
1975 El Imperialismo y la Acumulación del capital. Cuad. Presente y Pasado. Córdoba, Argentina.
- MANGIN, WILLIAM P.
1967 "Latin American Squatter Settlements: A problem and solution. Latin American Research Review. 2:3 pp.65-7 Austin. Tex.
- MANSION, HIPPOLITE
1831 Precis Historique sur la colonie française au Coatzacoas (Mexique). Davidson et fils. Paris.
- MARIN TAMAYO, FAUSTO
1960 La División racial en Puebla de los Angeles bajo el Régimen Colonial. CEHP. Puebla.
- 1961 A La Puebla de los Angeles. Ciudad Experimental de América. (1531-1534) Centro de Estudios Históricos de Puebla. Puebla.
- 1961 B Nacimiento y Consolidación La Puebla de los Angeles. 1531-1534. CEHP. Puebla.
- 1962 Puebla a través de los siglos. Edic. Culturales García Valseca. Puebla.
- MARINI, RUY MAURO
1973 Dialéctica de la dependencia. ERA. México.
- MARROQUIN, ALEJANDRO
1957 La ciudad mercado (Tlaxiaco) UNAM. México.

- MARTINEZ GRACIDA, M.
1888 El Rey Cosijoeza y su Familia Reseña Histórica y
legendaria de los últimos soberanos de Zaachila.
Oficina Topograf. de la Sria. de Fomento. México.
- MARX, KARL.
1972 El Capital (Crítica de la Economía Política) Tomo I.
F.C.E. México.
- MCGINN, NEAL F., ERNEST HARBURG AND GERALD P. GINSBURG.
1965 Responses to interpersonal conflict by middle class
Males in Guadalajara and Michigan. America Anthropol-
ogist. v. 67 # 6 pp. 1483-1494 Menasha, Wis.
- MINTZ, SIDNEY.
1953 "The folk-urban continuum and the rural proletarian
community". American Journal of Sociology. v. 59 # 2
pp. 136-143. Chicago. Univ. of Chicago Press. (en es-
pañol en Ciencias Sociales #4. pp. 194-205. Colombia.
- MOLINA, ALONSO DE
1970 Vocabulario en lengua Castellana y Mexicana, Mexi-
cana y Castellana. (Estudio de M. Leon-Portilla).
Porrua. México.
- MONTAÑO, JORGE
1976 Los Pobres de la ciudad en los asentamientos espon-
táneos. Siglo XXI. México.
- MORSE, RICHARD M.
1962 "Some Characteristics of Latin American Urban History"
American Historical Review. v. 67 # 2 pp. 317-338.
- 1971 Tendencias y planteos en la investigación urbana
latinoamericana. 1965-1970. La Investigación urba-
na latinoamericana: tendencias y planteos. S.I.A.P.
Buenos Aires.
- 1973 Las ciudades Latinoamericanas. Tomos I y II SEP70.
México.
- MUMFORD, LEWIS.
1961 The City in History. Its origins, its transformations
and its prospects. HARDCOURT, N. York. U.S.A.
- MURGUÍA Y GALARDI, JOSE MARIA
1861 Provincia de Oaxaca, en esta Nueva España. Imp. de
Ignacio Rincón. Oaxaca.
- MURIEL, JOSEFINA
1960 Hospitales de la Nueva España. XVI, XVII y XVIII. 2 to-
mos. Edit. Jus. México.
- MURPHY, ARTHUR D. Y ALEX STEPICK.
1974 Economic and Social Integration Among urban Peasants.
Ponencia al Cong. Int. de Am. México.

- OLIEN, MICHAEL D.
1968 Levels of Urban Relationships in a complex Society; a Costa Rican Case. En Urban Anthropology: Research Perspectives and Strategies. Elizabeth M. Eddy (Ed.) Athens, Georgia. Southern Anthropological Society.
- OLIVE NEGRETE, JULIO CESAR Y BEATRIZ BARBA DE PIÑA CHAN.
1960 Estudio de las clases Sociales en la Ciudad de México, con vista a caracterizar la clase media. Tomo II (#39 de la colección) Anuales del Instituto Nacional de Antropología e Historia. pp. 153-199. INAH. México.
- 1961 Estudio de las clases sociales en la ciudad de México: Experiencias con un grupo obrero. Anales del instituto Nacional de Antropología e Historia. Tomo 14 (#43 de la colección). pp. 219-281. I.N.A.H. México.
- OROZCO Y BERRA, MANUEL
1854- Diccionario Universal de Historia y Geografía.
1855 México.
- 1973 Historia de la ciudad de México. Desde su fundación hasta 1854. SEP70 # 112 México.
- ORTIZ DE AYALA, TADEO
1968 Resumen de la estadística del Imperio Mexicano. 1822 Nueva Biblioteca Mexicana. UNAM. México.
- PEMEX
1967 Política Petrolera. Informe del director General de
a PEMEX. Publicación anual, 1967, 1969, 1970, 1971.
1971
1969-71 Memoria de Labores México. 1969, 1970, 1971.
- PEÑAFIEL, ANTONIO.
1914 Ciudades Coloniales y Capitales de la Rep. Mexicana. Sría. de Fomento. México.
- PIEL, BRISSEAU, et al.
1973 Regiones y Ciudades en América Latina. SEP70. México.
- PIÑA CHAN, ROMAN.
1962 Mesoamérica. I.N.A.H. México.
- PORRUA (ED.)
1964 Diccionario Porrúa de Historia, Biografía y Geografía de México. Ed. Porrúa. México.
- POULANTZAS, NICOL.
1974 La internacionalización de las relaciones capitalistas y el Estado Nación. Edit. Nueva Visión. Serie Fichas 37. B. Aires.

POZAS, RICARDO.

1958 Los procesos sociales en el proceso urbanístico de Ciudad Sahagun. Ciencias Políticas y Sociales. año IV # 13. pp. 227-270 UNAM. México.

1968 El Vago, un estudio de caso. Revista Mexicana de C. Políticas. # 14 pp. 563-593. UNAM. México.

QUIJANO, ANIBAL

1967 "La Urbanización de la Sociedad en Latinoamérica". Revista Mexicana de Sociología. v. 29 # 4 pp. 669-703. UNAM. México.

1973 A Dependencia, Cambio Social y Urbanización en América Latina. En: Urbanización y Dependencia es A L. pp. 19-68 SIAP. B. Aires.

1973 B La formación de un universo marginal en las Ciudades de América Latina. En: Imperialismo y Urbanización en América Latina. Ed. Gustavo Gili. pp. 141-165. Barcelona.

QUINTERO, RODOLFO

1964 Antropología de las ciudades latinoamericanas. Dirección de Cultura. UNIV. Central. Caracas.

RAMOS, G. SERGIO

1972 Urbanización y Servicios públicos en México. I.I.S. UNAM. México.

REJON NUÑEZ, MANUEL

1964 Estructura y desarrollo de la Cd. de México. Anuario de Geografía. # 4. pp. 385-392. UNAM. México.

REYNA, JOSE LUIS, MANUEL VILLA Y KIRSTEN ALBRECHTSEN.

1967 Dinámica de la estratificación social en algunas ciudades pequeñas y medianas de México. Demografía y Economía 1-3. pp. 368-394. México.

RIBEIRO, DARCY

1970 El Proceso civilizatorio. Univ. Central de Venezuela. Caracas.

RIVIERE D'ARC, HELENE

1973 Guadalajara y su Región. SEP70. México.

RODWIN, Lloyd.

1972 Países y ciudades. Comparación de estrategias para el desarrollo Urbano. SIAP. Buenos Aires.

ROMEUF, JEAN

1966 Diccionario de ciencias económicas. Edit. Labor. Barcelona.

- ROSENBLUTH, GUILLERMO
1968 Problemas socioeconómicos de la marginalidad y la integración urbana. Santiago. Instituto de Economía. Univ. de Chile. 1963. Chile. También en: Revista Paraguaya de Sociología. v. 5 # 11. pp. 11-74 Asunción.
- SALDAÑA HARLOW, ADALBERTO.
1974 Apuntes sobre desarrollo urbano, regional y Nacional Inst. de Desarrollo Urbano y Regional. Toluca.
- SCHTEINGART, MARTHA (COMP.)
1973 Urbanización y dependencia en América Latina. Edit. SIAP. Buenos Aires.
- SCHTEINGART, M. Y H. TORRES.
1973 Estructura interna y centralidad en metrópolis latinoamericanas. Estudio de Casos. En: Imperialismo y Urbanización en América Latina. Ed. Gustavo Gili. Barcelona.
- SCIENTIFIC AMERICAN (ED.)
1967 La Ciudad. Alianza Edit. Madrid.
- SERENI, EMILIO
1973 La Categoría de "formación económico-social", en El concepto de "Formación Económico-social." siglo. XXI Ed. pp. 55-96. Buenos Aires.
- SINGER, PAUL
1968 Desenvolvimento econômico e evolução urbana. Edit. de la Univ. de São Paulo. São Paulo.
- 1973 Urbanización, dependencia y Marginalidad en América Latina, en: Urbanización y Dependencia en América Latina. pp. 93-121. SIAP. B. Aires.
- SINGER, J. DAVID Y J.M. ROSENAU.
1973 Sistema global, subsistemas y vinculaciones nacionales e internacionales. Edit. Nueva Visión. Serie Fichas 18. B. Aires.
- SINGER, PAUL (ED)
1973 Urbanización y Recursos humanos El caso de San Pablo SIAP. B. Aires.
- SINGER, PAUL.
1975 Economía Política de la Urbanización. siglo. XXI. México.
- SJABERG, GIDEON
1967 Origen y evolución de las ciudades. En La ciudad. Scientific American (Ed.) pp. 37-54
- SMITH, M. ESTELLIE
1972 Folk medicine Among the sicilian Americans of Buffalo, New York. en: Urban Anthropologist. Brockpo: N.Y. v.1 # 1.

- SMITH, T. LYNN.
 1960 "Rural-Urban Demographic, Differences in Latin Ame
 rica" Genus. 6:1/4: pp.2-21 Roma.
- 1968 "The Changing function of the Latin American Cities"
The Americas. v. 25 # 1 pp. 70-83
- SOUTHALL, AIDAN (ED.)
 1973 Urban Anthropology: cross-cultural studies of Urba
 nization. Oxford University Press. New York- London.
- STAVENHAGEN, RODOLFO
 1972 Sociología y Subdesarrollo. Edit. Nto. Tiempo. Méxi
 co
- STERN, CLAUDIO
 1966 Las Regiones de México y sus Niveles de desarrollo
 socioeconómico. (Tesis de Licenciatura) UNAM. Mé-
 xico.
- 1974 Las migraciones rural-urbanas. Cuadernos del C.E.S.
 # 2. El Colegio de México. México.
- 1975 Migraciones a la Ciudad de México: orígenes y ten-
 dencias por tipos de zonas. Ponencia presentada al
 Primer coloquio Franco-Mexicano sobre migraciones
 Internas y Externas en México. Paris.
- TAYLOR, GRIFFTH.
 1954 Geografía Urbana. Edit. Omega. Barcelona.
- TEZOMOC, HERNANDO ALVARADO.
 1944 Crónica Mexicana. Notas de M. Orozco y Berra. Edit.
 Leyenda. México.
- TORQUEMADA, FRAY JUAN DE
 1969 Monarquía Indiana. 4a. ed. Tomo I y II Edit. Porrúa.
 México.
- ULLOA ORTIZ, BERTA.
 1959 Los Documentos Más antiguos del archivo del Ayunta
 miento de Puebla. Centro de Estudios Históricos de
 Puebla. Puebla.
- UNIKEL, LUIS
 1968 El Proceso de urbanización en México: Distribución
 y crecimiento de la población urbana. En Demografía
 y Economía. v. II-2 pp. 139-182. El Cd. de México.
 México.
- 1974 La Dinámica del crecimiento de la Cd. de México. En
Ensayos sobre el Desarrollo Urbano de México. SEP70.
 México.

- UNIKEL, LUIS Y GUSTAVO GARZA
1972 Análisis demográfico de la urbanización en México, 1900-1970. Economía Política. IX-2 pp. 5-46. ESE-SEP México.
- UNIKEL, LUIS Y CRESCENCIO RUIZ CHIAPETTO Y GUSTAVO GARZA V.
1976 El Desarrollo Urbano de México. El C. de M. México
- UNITED NATIONS.
1969 Urbanization and Rural Population Age Structure. Some Generalizations. IUSSP. London Meeting.
- URBAN ANTHROPOLOGY NEWSLETTER
Desde 1972. 3 veces al año. SUNY, Brockpont, N.York (publicación periódica).
- VETANCURT, AGUSTIN DE
1968 Teatro Mexicano. Edic. facsimilar. Publicada por M. de Benavides. México (También publicada por Porrúa, E 1971).
- VILLA SANCHEZ, JUAN DE
1835 Puebla Sagrada y Profana. Informe. 1746. J.M. Campos. Puebla.
- VILLASENOR Y SANCHEZ, JOSEPH
1952 Theatro Americano. Edit. Nacional. 2 Tomos. México.
- WATERBURY, RONALD.
1970 Urbanization and a Traditional Market system. The Social Anthropology of Latin America: Essays in Honor of Ralph Leon Beals. Un of Calif. Press. Latin Am. Center. Los Angeles.
- WEAVER, THOMAS AND DOUGLAS WHITE (ED.)
1972 The Anthropology of Urban Environments. The society for applied Anthropology Monograph Series. #11. Washington.
- WEBER, MAX
1962 The City. Collier Broks. N. York.
1969 Economía y Sociedad. Tomo II. F.C.E. México.
- WEPPNER, R.S.
1973 An Anthropological view of the street addicts world Human Organization. v. 32 # 2. pp. 11-122. Lexington, Ken.
- WILLENS, EMILIO
1968 Urban classes and Acculturation in Latin American. En: Urban Anthropology: Research Perspectives and Strategies. Elizabeth M. Eddy (Ed.) pp. 75-82 Southern Anthropological Society. Athens, Georgia.

WILLIAMS, JOHN JAY.

1852 El Istmo de Tehuantepec. Imp. de V. García Torres. México.

WRINKLE, R. (ED.)

1971 Politics in the Urban Southwest. Un. of New México.
Albuquerque.

ZAPATA, FRANCISCO

1975 Enclaves y Sistemas de Relaciones Industriales en
América Latina (mimeográfico). Documento de trabajo
del C.M. México.

ZERON ZAPATA, MIGUEL

1945 Crónica de la Puebla. Edit. Patria. México.

APENDICE I.MUESTRAa) Selección de la muestra.

La muestra se seleccionó en base a la división en calles y manzanas. Se entrevistó una familia de cada dos manzanas de las ciudades y sectores urbanos estudiados, y se tomó una calle sí y otra no. De esta manera se podía tener una representatividad geográfica y, por otro lado, como es un método aleatorio irrestricto, además de que cada familia tiene las mismas posibilidades de ser seleccionada, se tomaron tantos casos como fué necesario para cubrir totalmente el universo analizado.

b) Representatividad estadística de la muestra.

La encuesta llevaba como fin conocer algunas características de la población y de las familias de las ciudades estudiadas, y en ninguna forma medir o conseguir la cuantificación de ciertos fenómenos sociales. En este sentido es una encuesta antropológica que se realiza buscando los patrones culturales urbanos. Sin embargo, se procuró que fuese estadísticamente representativa del total cuando menos a partir de dos hechos básicos: la composición de la población por sexo y ciertas características de la organización familiar.

DISTRIBUCION DE LA POBLACION SEGUN EL CENSO DE 1970 Y DE ACUERDO A LA MUESTRA ANALIZADA EN 1974. Coatzacoalcos, Puebla, Ixtapalapa y Oaxaca.

CIUDADES Y SECTORES	POBLACION			POBLACION POR PARENTESCO			
	TOTAL	HOMBRES	MUJERES	TOTAL	JEFES DE FAMILIA	CONYUGE	HIJOS
COATZACOALCOS							
970. Cifras	98 674*	48 773	49 901	98 598**	22 055	17 248	59 295
Porcentajes	100%	49.4	50.5	100%	22.36	17.49	60.13
974. Muestra							
Valor observado	1 416	690	726	1 195	233	197	765
Valor esperado	1 416	700	716	1 195	267	209	719
PUEBLA							
970. Cifras	488 347*	235 828	252 519	485 805**	103 897	80 216	301 692
Porcentajes	100%	48.3	51.7	100%	21.39	16.51	62.10
974. Muestra							
Valor observado	2 285	1 115	1 170	2 124	471	372	1 281
Valor esperado	2 285	1 104	1 181	2 124	455	351	1 318
IXTAPALAPA							
970. Cifras	522 095*	259 822	262 273	485 327**	96 955	78 293	310 079
Porcentajes	100%	49.8	50.2	100%	19.97	16.13	63.90
974. Muestra							
Valor observado	3 219	1 583	1 636	2 778	482	396	1 900
Valor esperado	3 219	1 603	1 616	2 778	554	448	1 775
OAXACA***							
970. Cifras	109 216*	51 332	57 884	***			
Porcentajes	100%	47.0	53.0				
974. Muestra							
Valor observado	1 595	805	790				
Valor esperado	1 595	750	845				

Se refiere a la población urbana exclusivamente.

* Se refiere a parte de la población municipal. No se tienen datos solo urbanos.

** Para Oaxaca no se cuenta con esta información a nivel municipal, ni a urbano.

Se usó la χ^2 para conocer la probabilidad de que los datos encontrados en la muestra se debieran al azar. Para ello se calcularon los valores esperados a partir de los datos censales de 1970, excepto para Oaxaca, en que no se cuenta con datos censales completos a nivel municipal, sino únicamente a nivel de municipio, y a partir de estos datos no es posible calcular valores esperados para la ciudad.

Se usó la siguiente fórmula: $\chi^2 = \sum \frac{(\text{valor observado} - \text{valor esperado})^2}{\text{valor esperado}}$

y se obtuvieron los resultados siguientes:

<u>Ciudad</u>	χ^2 para población	χ^2 para composición familiar
Coatzacoalcos	0.28	7.96
Puebla	0.21	2.84
Ixtapalapa	0.50	24.18
Oaxaca	7.60	no hay datos

Si tomamos $p = 0.90$ es 0.58, con tres grados de libertad, tenemos que la muestra para Coatzacoalcos, Puebla y Oaxaca, en relación a la población, es representativa del total, ya que los valores encontrados casi no se dan por efecto del azar.

Si tomamos $p = 0.2$ es 7.28 y $p = 0.05$ es 11.07, con cinco grados de libertad encontramos que la muestra para Oaxaca, en relación a la población, es representativa del total, pues los valores encontrados se pueden dar en un 30% por efectos del azar.

Si tomamos $p = 0.2$ es 4.64 y $p = 0.50$ es 2.36, con tres grados de libertad encontramos que la muestra para Puebla, en relación a la composición familiar es representativa del total, ya que los valores encontrados se dan 20 de cada 100 veces por efecto del azar.

La muestra para Ixtapalapa, con respecto a la composición familiar, es apenas si representativa del total, ya que si se considera $p = 0.001$ es 24.3 y $p = 0.01$ es 18.47, con 7 grados de libertad, el valor encontrado para Ixtapalapa queda comprendido dentro de estos parámetros, y tiene un grado de representatividad bajo, ya que los valores encontrados pueden deberse al azar.

T A S A S U T I L I Z A D A S

$$a) \text{Tasa de crecimiento para 1960-1970: } \frac{\left(\frac{P_{70} - P_{60}}{P_{60}} + \frac{P_{70} - P_{60}}{P_{70}} \right)}{2}$$

y para obtener la tasa anual, se divide entre 10.

F = Población. 70 = 1970. 60 = 1960.

$$b) \text{Saldo Neto Migratorio. SNM} = P_{70e} - P_{70c}.$$

P = Población. 70 = 1970. e = esperada. c = censada.

Para estimar $P_{70e} = P_{60} \left(\frac{P_{60} \times C_{na}}{100} \right) \times 10$

P = Población. 70 = 1970. 60 = 1960. C_{na} = Crecimiento natural anual.

- c) Para calcular los nacidos en otro municipio del Estado de referencia, a partir de los datos censales que vienen por municipios y Estados, se parte de la idea de descontar a los nacidos en otra entidad y de descontar a los que migraron.

Nacidos en el Municipio = $P_{70} - SNM_{60-70} - NoE_{11}$.

P = Población. 70 = 1970 SNM_{60-70} = Saldo Neto Migratorio entre 1960 y 1970.

NoE_{11} = Nacidos en otro Estado con más de 11 años de residencia.

Nacidos en otro municipio del mismo Estado = $SNM_{60-70} - NoE_{60-70}$.

SNM_{60-70} = Saldo Neto Migratorio entre 1960 y 1970.

NoE_{60-70} = Nacidos en otro Estado que llegaron al municipio entre 1960 y 1970.

- d) Tasa de Fecundidad = Niños de 0-4 años por cada 1000 mujeres entre los 15 y 49 años de edad.

$$e) \text{ Tasa de Participación} = \frac{\left(\frac{PEA}{PEP} \right)}{100}$$

PEA = Población Económicamente Activa.

PEP = Población en edad de productividad, entre 12 y 64 años de edad.

$$f) \text{ Razón de Dependencia} = \frac{PFEP}{PEP}$$

$PFEP$ = Población fuera de la edad de productividad (menos de 12 y más 65)

PEP = Población en edad de productividad, entre 12 y 64 años.

INAH

DEPARTAMENTO DE ETNOLOGIA Y ANTROPOLOGIA SOCIAL S E P.

PROYECTO URBANO-IXTAPALAPA

NIVEL FAMILIAR E INDIVIDUAL

NOMBRE DEL ENCUESTADOR

FECHA _____ ZONA _____ N° CED. _____

DIRECCION.

[illegible]

Nº	PARTICIPACION INSTITUCIONAL		PARTICIPACION RELIGIOSA		USO TIEMPO LIBRE		MOVILIDAD			
	1. PRI 2. PAN 3. APDI 4. PPS 5. AHIOV 6. CNOP. 7. CTM 8. AC 9. Otros	1. Miembro 2. Asiste Juntas 3. Funcionario 4. Lider	1. Catolica 2. Protestante 3. Libre Pens. 4. Otras	1. Oblig Ordin 2. Dinero Ex. 3. Part Activa 4. Miem Asoc.	1. Deporte 2. Cine 3. Teatro 4. Conciertos 5. Campo 6. Lectura 7. TV 8. Otros	H O R A S X S E M A N A	D I A S X S E M A N A	1. Trabajo 2. Estudio 3. Compra Cons 4. Compra Venta 5. Venta Prod 6. Tramites Adm 7. Divercion 8. Otros	1. Automovill 2. Camion 3. Pesero 4. Trolebus 5. Moto 6. Bicicleta 7. A pie	01. Centro 02. G.A. Madero 03. Atzacapot 04. Ixtacalco 05. Coyoacan 06. V.A. Obregón 07. Contreras 08. Cuajimatla 09. Tlalpan 10. Ixtapalapa 11. Xochimilco
1										
2										
3										
4										
5										
6										
7										
8										
9										
10										
11										
12										
13										
14										
15										
16										

NIVEL DE VIDA																		
INGRESOS		GASTO FAMILIAR					CONSUMO DE (VECES X SEMANA)										USO DE	
(TOTAL)		Gasto diario	Gasto Transp.	Renta Casa	Gasto Vestido	Gasto OIversion	Otros	Pan	Leche	Huevos	Carne	Pescado	Embutidos Lat.	Limonadas	Cerveza	Pulque	Aguardiente	Licor Etc.

TIPO Y CARACTERISTICAS DE LA VIVIENDA														
TENENCIA	TIPO	MATERIAL	USO DE LOS CUAR.	COMBUSTIBLE	MENAJE			TENEDORES	SABANAS	SERVICIOS	RESIDENCIA.		ANIMALES	
1. Propia 2. Rentada 3. Prestada 4. Invasi'on 5-Ejido	1. Jacal 2. Tugurio 3. Unit Urb. 4. Mult. Urb.	1. Perecedera Mat.(deshecho) 2.Semi-Perec. (techo lamina) 3.Difinitiva (concreto)	Nº CUARTOS 1. General 2. Cocina y serv. Aparte 3. Serv. Compl. sala comedor (rec. serv.) Rec. Serv)	1. Carbon 2. Leña 3. Petroleo 4. Gas 5. Mixto(Esp)	1. Cama 2. Petate 3. Mesa y sillas 4. Ropero 5. Closet etc	1. Plancha 2. P. y Licuad. 3. P. y Refr. 4. Lavadora 5. Aspiradora Los Anterior y otros	1. Radio 2. T V 3. Radio TV 4. R-TV y tocadisco 5. Grabadora	1. Tienen 2. Los Usan Diario	1. Tienen 2. Los Usan Diario	1. Luz R 2. Luz 3. L y Tel 1. Agua 2. Drenaje 3. W C 4. W C y regadera 5. Letrina	1. 1 Año 2. 1 A 5 A 3. 5 A 10 A 4. Mas de 10 5. Mas de 20	1. Permanente 2. Intermittente 3. Reciente	1. Perro 2. Gallinas 3. Perro y G 4. Cerdos 5. Cerdos y otros	

ACTIVIDADES AGROPECUARIAS														
TENENCIA	SUPERF	PRODUCCION		VENTA PRODUCCION		COSTO PRODUCCION			PROD. PECUARIA		COSTO PRODUCCION		VENTA PRODUCCION	
1. Propiet. 2. Ejido 3. Aparcero 4. Arrend. 5. Comunal 6. Otro	HAS.	1. Maiz 2. Trigo 3. Cebada 4. Alcañal 5. Verdolaga 6. Alfalfa 7. Chile 8. Verduras 9. Otros	Valor Producción	1. Mercado Int. 2. Mercado local 3. Jamaica 4. Mercado 5. Otros	1. Vende Directo 2. A través de int. part. 3. A través de int. ofic.	Semilla	Abono Fumigantes Etc.	Mano de Obra	1. Uillaje 2. Mecanico	1. Establos 2. Granja Av. 3. Gallinero 4. Porqueriza 5. Suellos 6. Otros	Cantidad Animales	Valor Producción	1. Alim. Veget. 2. Alim. Quim. 3. Misto	Costo Alimento
													Valor Venta	1. Mercado local 2. Jamaica 3. Mercado 4. Otros
														1. Venta Directa 2. A través de int. part. 3. A través de int. ofic.